

A misty forest with tall, thin trees and a dirt path leading into the distance. The trees are mostly evergreens, and the ground is covered in pine needles and some green grass. The mist is thick, creating a soft, ethereal atmosphere. The path is dark and leads towards the center of the frame, where it seems to disappear into the fog.

# REVELACIONES

Después de conocerlos nada será igual

Luisa Flores



## **Prefacio.**

Todo mi mundo era desconocido para la mayor parte de la gente, y desde que los conocí a ellos había sido testigo de muchas revelaciones. También se revelaron ante mis ojos cosas de mi misma que no había visto antes.

## **Agradecimientos.**

A José, que estando conmigo y sin entender mucho que demonios era lo que estaba haciendo estos meses, supo acompañarme todo el camino hasta terminar este libro. Me ayudó mucho más de lo que se imagina. Este es por él y para él.

A María Fernanda Sosa por su ayuda con la portada, no me conocía de nada, pero generosamente me regaló esa hermosa foto. La red está llena de nuevos amigos valiosos y talentosos como María Fernanda.

## Índice.

Prefacio.....	3
Agradecimientos.....	4
Capítulo I. ....	7
Capítulo 2.....	22
Capítulo 3.....	30
Capítulo 4.....	41
Capítulo 5 .....	52
Capítulo 6. ....	58
Capítulo 6.....	73
Capítulo 7 .....	83
Capítulo 8.....	92
Capítulo 9 .....	95
Capítulo 10. ....	108
Capítulo 11. ....	116
Capítulo 12. ....	122
Capítulo 13. ....	127
Capítulo 14. ....	133
Capítulo 15. ....	135
Capítulo 16. ....	138
Capítulo 17. ....	152
Capítulo 18.....	153
Capítulo 19. ....	165
Capítulo 20. ....	176
Capítulo 21. ....	188
Capítulo 22. ....	199
Capítulo 23. ....	207
Capítulo 24. ....	215
Capítulo 25. ....	245
Capítulo 26. ....	249
Capítulo 27.....	259
Capítulo 28. ....	260
Capítulo 29. ....	270
Capítulo 30. ....	272
Capítulo 30. ....	279
Capítulo 31. ....	283
Capítulo 33.....	294
Capítulo 34.....	308
Capítulo 35.....	316
Capítulo 36.....	323
Capítulo 37.....	327

Capitulo 38. ....	332
Capitulo 38. ....	343
Capitulo 39.....	352
Capitulo 41.....	368

## Capítulo I.

Soy Sarah Mendez , la mujer boomerang averiado. La que nunca esta donde se suponía que debía estar. La que a sus 25 años no sabia quien era, y por supuesto tampoco sabia a que dedicarse. Algunos piensan que lo que tu haces, te define, entonces, ¿que hacia yo para vivir? Depende.

Desde que llegué al país trabajé en un restaurante, en una panadería, en un Starbucks , en una zapatería, o el que me ha parecido más insólito: en una guardería (no me gustan los niños).

Recuerdo que una vez trabajé en una tienda de mascotas, y no puedo seguir con la lista por que no recuerdo todos los trabajos que he tenido.

Entonces, decir quien soy en base a lo que he hecho, me haría propietaria de un trastorno de personalidad múltiple lo cual no me hace gracia, porque en el fondo temo no ser buena en algo específico. A veces querría poder dedicarme a algo para siempre, eso debía darle a una seguridad, confianza.

Ser tan dispersa hubiera valido la pena si alguna de las tantas cosas que intenté hubiera funcionado, pero ponerme a pensar en las cosas que he emprendido con entusiasmo para luego fracasar o dejarlas, me causa un dolor entre el estomago y el pecho, así que trato de no recordar mucho eso. En eso, al menos si era muy buena. Dejar atrás los hechos, o personas que me hicieran sentir triste o mal. Cosa que me había funcionado a la perfección, hace años que no me sentía triste, por eso fue buena idea que al llegar aquí que mi vida comenzara de cero.

Tal vez llego el momento de dejar atrás las malas decisiones. Sentía que había llegado la hora en que debía definirme, y así los demás podrán decir a que me dedico.

Pero, -¿y a mi que me importa lo que piensen los demás?- Buscar la aprobación de los demás era un ejercicio que dejaba exhausto a quien lo intentara, hace tiempo lo había aprendido, y de la peor manera. Pero en ese empeño me había quedado un poco sola, aunque yo lo prefería así por los momentos, y de todas formas mi vida en este momento no estaba tan mal. Sólo que ya estaba cansada de fallar, suficiente de eso.

Siempre que me pongo a pensar sobre lo que me espera o porque soy como soy, me voy al comienzo de todo, mi niñez.

Mi recuerdo más viejo era uno de cuando tenía 3 o 4 años en el que esperaba a mi padre. Hoy en día a veces me pregunto ¿Porque tanta fascinación por una persona que no me prestaba atención a menos que me esforzara al máximo? ¿Sólo por ser mi padre? Los fines de semana Sábados o Domingos el

iba a verme casi siempre salíamos a pasear, yo siempre tratando de hacerlo sonreír así tuviera solo tres años. Con el tiempo aprendí chistes y a decir cosas graciosas solo para hacerlo reír, ridículo. Aún hoy trato de perdonarme por esa estupidez y me aferro a la excusa de que era una niña entonces y no sabía lo inútil de mis esfuerzos.

Entonces llegaba la hora de irse, de volver a casa luego del paseo. Cada momento que estaba cerca de él yo era como una esponja, absorbiendo todo cuanto el decía u opinaba y eso para mi era la verdad. Por mucho tiempo antes de formarme una opinión sobre algo le pregunté a el la suya.

Recordaba los paseos, los parques, las ferias, el calor insoportable de una ciudad con pretensiones de ser lo que nunca llego a ser. El pensaba de si mismo, que era un soltero y así se comportaba.

Era la época en que yo no lo conocía bien, eran los tiempos en los que deseaba crecer y hacerlo sentir orgulloso, tener dinero, cosa que le importaba mucho a el, no a mi, pero como sea mi meta era que el estuviera orgulloso. Que me quisiera. Hoy todo eso me parecía tan triste, lastimoso.

Una cosa buena fue cuando me regalo un perro, pero eso fue en los tiempos cuando se comenzó a distanciar. En la época en que a mi madre se le ocurrió mudarse a otra ciudad. Nos fuimos sin trabajo y sin casa ella sólo trataba de alejarse y molestar a mi familia paterna, sin pensar si eso me convenía a mi o no. Fue cuando comenzaron las carencias, los problemas, las desventuras y las decepciones.

Sin dinero, y sin estabilidad vivíamos como podíamos, recuerdo que constantemente ella me presionaba para que le pidiera dinero a mi padre, yo me resistía porque no quería que él pensara que sólo lo molestaba por dinero, para ese entonces tendría yo unos 12 años. Un detalle del cual me enteré en esos tiempos fue el que descubrí entre los papeles guardados de mi madre los documentos donde constaba que el no quería pagar la manutención, así que un tribunal hubo de obligarlo a pagar.

Con el tiempo el ya no quiso contestarme el teléfono, y cuando viajaba solo para verlo a el, nunca estaba en casa de la abuela, -evitó decirme donde vivía- recuerdo una vez lloré al darme cuenta que se habían pasado los días de las vacaciones y no lo había visto. Vaya, eso fue...tan estúpido. Pero toda esa situación no era mi culpa, para nada.

Nos mudábamos mucho, de un apartamento a otro, incluso un día nos desalojaron de uno de ellos. Entonces fuimos a un hotel, estaba en el centro era una casa grande tipo colonial...

Un cornetazo de camión me sacó del letargo en que estaba y alguien me dijo en inglés:



- This is everything, or comes more equipment?
- That’s all, Thank you.

Por alguna insólita razón soy muy afortunada a veces, había conseguido este trabajo el año pasado el mejor que he tenido: Era asistente en una gira de varios grupos de rock, ayudaba con la logística, el catering, hacia mandados y cuando no tenía nada que hacer, observaba de cerca a los músicos, que para mí eran como una especie totalmente distinta a la mía (gente talentosa y que hacía lo que le gustaba para vivir). Eso sin contar los conciertos gratis. Osea que yo no era una groupie, ellos me pagaban por estar allí. Mientras pensaba estas cosas me puse unos guantes, siempre me pareció que las 3:00 AM era la hora mas fría. Estaba a finales del mes de Octubre 2007 en las afueras de Fairhaven, Massachussets, por unos mini “ Woodstocks” que habían comenzado hace dos días, al día siguiente habría un concierto en Malborough, y yo estaba trabajando muy duro esperando que me contrataran en la segunda etapa del tour donde ya habían confirmado unas fechas en el oeste del país.

Llegó el último camión para cargar los equipos de sonido, llamé a los chicos que comenzaron a cargar todo, y después llamé al ingeniero de sonido, mi Jefe directo desde hacía seis meses, Mason Lundberg.

Le avisé que todo el equipo ya estaba siendo cargado, ¿me necesitaba para algo más?

- Ve a descansar, nos vemos más tarde, dijo Mason, un buen tipo o al menos lo parecía.
- Bueno, hasta luego.

Tenía algo de hambre, entonces camine a la mesa de catering, habían unos sándwiches, pavo relleno, ensalada, tomé un poco en un plato y me fui al bus a comer. En este bus viajaban y dormían también Angela y su esposo Roger, mis primeros jefes cuando comencé a trabajar en la gira, ellos eran los encargados de la comida, los encontré despiertos aun, habían subido al bus poco antes que yo.

- Hola Sarah, dijo Angela, ¿como va todo?
- Bien, ese era el último container. Voy a comer y a descansar un poco.

Me sentía relajada, pues ya me había acostumbrado a compartir espacios con esta pareja.

Comí, me dí una ducha rápida, y no tardé mucho en dormirme.

Me despertó el despertador eran las 7:30 AM, me vestí con unos jeans una camisa blanca, un abrigo color vino tinto oscuro, y guantes. Hoy había una reunión con el Director del tour, seguramente hoy sabría si tendría el trabajo en las fechas del tour en el oeste.

- Ojala me digan que voy con ellos, -deseé-, me peiné y salí. Olvidé la bufanda y me devolví a recogerla, hacia mucho frío.

Sin café no funciona. Fui al comedor y mientras caminaba miré al alrededor, ya se notaba el movimiento de la gente saliendo también hacia el comedor. Miré hacia arriba, el cielo estaba nublado y comenzaban a caer unas gotas. Entré en el comedor y fui directo hacia una maquina de café. Alguien me dijo:

- No lo hagas, no arruines el comienzo de tu día.

Me volví a ver y era Mason Lundberg, el reservado ingeniero de sonido. Hace un año llegó a encargarse del sonido y la iluminación para las giras, y desde que comencé a asistirlo hace unos meses, sólo me había hablado de trabajo.

- Hola Buenos Días, perdón ¿Qué dijo?
- Ese café no es apto para consumo humano. Y me tendió una mano con un vaso grande de Capuchino. Yo nunca tomaba capuchino, solo negro, ¿será que el capuchino es más femenino?

Le di las gracias –aunque yo hubiera preferido solo café negro- y vi como el comenzaba a tomar el suyo. Debía haberse levantado muy temprano para comprar eso, estábamos como a 20 minutos del pueblo mas cercano. ¿Compro este café (que encontré muy bueno) sólo para mi?, no lo creo...

- Que esperas se te va enfriar, dijo pues yo me había quedado pensando con el vaso en la mano. Su voz era muy profunda, y no distinguí acento alguno. Había escuchado a uno de los chicos del equipo decir que Lundberg era europeo.
- Ah, Gracias esta muy bueno, dije.

Le observé de reojo, mientras saboreaba el café. Debía tener unos 28 pero tenía algo que lo hacia ver mayor, lucia como agobiado, tenía pelo castaño, era muy alto, y su cara era inexpresiva no dejaba ver lo que sea que estuviera pensando, vestía jeans, unas botas, una camisa blanca y un suéter azul oscuro. Vivir de gira le daba buen aspecto y yo en su lugar me vería feliz, (viajar a todos lados era lo mejor que uno podía hacer para vivir, por supuesto), pero él no se veía contento, aunque yo no podía saber eso con seguridad.

- ¿Terminaste? preguntó. Ven, vamos a buscar a Matt.
- Si, dije y caminamos fuera del comedor.

Matt era el director del Tour seguro íbamos para que nos diera las locaciones, las nuevas fechas y la lista con cosas que preparar para cuando llegaran las bandas. Mientras caminábamos rogué para que me necesitaran en las fechas próximas.

- ¿Estás libre durante el próximo mes? dijo viéndome de reojo mientras yo caminaba a su lado.
- Si, estoy disponible, dije rápidamente.

Mientras el caminaba delante de mi hice unos movimientos de felicidad, así como

cuando un arbitro canta strike, el toco la puerta del trailer y yo puse cara de seriedad.

- Hey, Mason, Matt me miro y me saludo con la cabeza.

Matt era un poco mayor que Mason o así lo parecía, se quejaba del clima.

- Bueno estas son las fechas y las ciudades, dijo mientras nos pasaba unos papeles.
- Eh, -continuó- estas son las bandas que vienen, lo que quieren, y estos son unos contactos que voy a necesitar para cuando llegue yo ahí...

Mason leyó algunos rápidamente y me pasó algunas de las hojas y le dijo a Matt:

- Bueno, Tim tuvo que irse, esta chica –hizo un ademán hacia mi- ha sido muy buena en logística así que será mi asistente, ella ira primero y nos esperara allá...tienes el email del hombre de los pasaportes? Me hará falta renovar el mío y uno nuevo para ella.
- Oh si claro toma, eh disculpa, como te llamas? Matt me miro.
- Soy Sarah Mendez dije.
- Pues que bien que sigas con nosotros, ¿tienes el teléfono de la gente que nos alquilo estos trailers?
- Si, aquí esta el numero, busque en mi lpaq- este es-. Lo anote y se lo pase.
- Bueno, -me miro Mason -sales ya mismo, ven para entregarte algunas cosas...Gracias Matt nos vemos luego.
- OK, y nos despidió.

Salimos del trailer y caminamos en dirección al de Mason.

El corazón me brincaba en el pecho de la emoción, tenia ganas de gritar ¡Yupi!, pero no lo hice, claro. Estaba aliviada, porque si no me hubiesen necesitado más, hubiera tenido que echar mano de mis ahorros. Eran para comprar una “casa” en algún indeterminado lugar de Estados Unidos. Aún no sabia en donde, pues yo nunca estaba en un solo lugar, pero había estado pensando tal vez en Minnesota...Pero más bien debería haber pensado en comprar la casa como una inversión, para alquilarla, y no como el lugar donde yo me iba a establecer. De momento no tenia intenciones de quedarme en ningún sitio.

- Ven entremos, dijo el, con la emoción no me dí cuenta de que estaba comenzando a llover.

Dentro del trailer había una mesa que servia como comedor, y se sentó ahí. Sacudí un poco mi pelo que ya estaba húmedo.

Me señaló una silla y abrió una laptop para que nos organizáramos y me asignara mis tareas.

- Bien, tramitemos nuestros pasaportes primero...puedes venir a la gira en Europa no?

- Por supuesto, no hay problema, eh gracias por la oportunidad, señor Lundberg.
- Pues no creas, controlar estos locos es mucho trabajo así que... ¿tienes un resumen de tus datos?

Le pasé a su laptop mi resumen de datos, usando el bluetooth y luego me puse a leer el calendario del tour. Le comenté que según este tendría que salir para San Diego justo ahora, había un vuelo a las 12, si salía en ese momento llegaría a tiempo para tomarlo.

- Toma esta tarjeta, envía una relación diaria de los gastos al mail de Matt, pasajes, hotel y comida. Cuando tengas las reservas de todos nosotros avísame, estaremos allá el jueves. Anota: somos Matt, los del equipo, y yo. Te envié la lista con sus nombres. Busca precios de la seguridad, y transporte en San Diego y me los envías lo más pronto que puedas.
- Bien, bueno ya me voy. Adiós.
- Bien.

Llegué al Aeropuerto de San Diego a finales de la tarde, el aeropuerto está situado al noroeste de San Diego como a unos 3 km, había trabajado ahí hace unos 2 años.

Tomé un taxi a la ciudad y le pedí al chófer que me llevara al Hotel Sofía, durante el vuelo revisé los hoteles y ese me pareció más cómodo por estar en el centro de San Diego. Me registré y subí a la habitación, que me pareció que estaba muy bien. Me cambié de ropa y comencé a revisar los hoteles que estaban más cerca del complejo de La Feria de San Diego, vi que si había algunos, pero eran demasiado motel, pensé que uno como este sería perfecto y seguí mi búsqueda. Este no era demasiado caro, pero para nada lucía mediocre.

Antes quise revisar cuan lejos se estaba desde aquí a la Feria y vi en un mapa que en taxi no debía ser muy lejos. Por si las dudas llamé a recepción. ¿Estábamos muy lejos de la Feria desde aquí?, ¿que tal el trafico para el fin de semana próximo?

Para entonces ya casi tenía el hotel sólo me quedaba averiguar sobre el transporte, debía alquilar un Bus que llevara a los músicos al complejo ferial los días previos, a mi circunspecto Jefe y a los usuales visitantes inesperados de la compañía disquera. Cuando pensaba en esto mi estomago rugió, así que me vestí y salí a la calle, cerca del hotel había un pequeño restaurante mexicano, mientras esperaba la comida busqué y guardé algunos precios de alquiler de Buses...y entonces me acordé de mi antiguo jefe y amigo Will Lorenzo.

El tenía un lote de Buses aquí en San Diego....busqué el número y lo llamé.

Resulto que tenía unos precios muy buenos y como me recordó pues me atendió muy bien. Me aseguro que los traslados serian fáciles desde este hotel.

Quedamos de vernos en la mañana.

Ya mas tranquila comí estupendamente, pagué y me fui al hotel de nuevo. Me detuve en la recepción e hice las reservas. En lo que tomé el ascensor sonó mi Ipaq.

- Hola Sarah, como va todo? Era el Jefe.
- Hola, entro en mi habitación y le envió las reservaciones y los precios del transporte que conseguí. Es fácil el transporte desde este mismo hotel donde estoy....espere un minuto.

Le di Send al archivo y cuando hubo salido le dije:

- Listo ya tiene todo en el email.
- OK ¿cuando contratas lo del transporte?
- Mañana en la mañana, voy con el Sr. Lorenzo a ver el lote que tiene, un viejo conocido, es muy responsable así que creo que el lo hará bien.

Entré al cuarto y puse el speaker mientras me quitaba los zapatos.

- Además tiene unos precios muy buenos, mire el email, ellos son Travels & Events Lorenzo.
- Muy bien ...ya lo estoy viendo...contrátalo entonces, llegaremos mañana en la tarde.
- Bien. Hasta mañana.

Corté y al fin me pude relajar un poco, me metí en la cama y me puse a hacer zapping en la tele. Pensé en Mason que al parecer estaba soltero, era siempre muy solitario y nunca hablaba de algo que no fuera de trabajo, el último año lo había pasado viajando. Aunque tal vez no era muy apegado con su novia o esposa.

De todas formas eso no era asunto mío así que volví a repasar en mi mente lo que tendría que hacer mañana, hasta que me dormí.

Desperté a las 7:00 AM, y fuí directo al baño, tome una ducha rápida, aplaque mi pelo con el secador, cuando estuve lista fui a vestirme...tenia una chaqueta , jeans a juego, una camisa blanca , me puse unos zapatos cómodos. Miré el reloj me quedaba suficiente tiempo para desayunar así que tome el bolso, el Ipaq y sali del cuarto.

Cuando salía del elevador me sentía extraña, o mejor dicho me sentía bien, casi ¿feliz? Vaya. Casi me ponía a tararear "Feelling good".

Salí a la calle y el portero me dijo: Buenos Días. Aproveché para preguntarle por un sitio cercano bueno para desayunar...y me indico que a dos cuadras estaba MyBreak-fast, era muy bueno dijo.

- Gracias amigo, dije y hacia allá me fui.

Mientras caminaba supuse que era lo que me tenia tan animada hoy.

Primero, tenia trabajo por una larga temporada, (gracias al Sr. Lundberg)

segundo, iba a ir a Europa (solo por trabajo pero iba de todos modos) y tercero estaba en una bonita ciudad por mi cuenta, todo eso era genial. Con lo que ahorrara durante este año, podría completar para la casa, y guardar algo para viajar después...SuperGenial.

Me senté en una mesa con vista hacia la calle, esta ciudad me pareció muy agradable y miré a la gente caminar apurada a sus trabajos.

- ¿Desea ordenar?
- Si por favor, un café negro grande, ah ¿tendrán ensalada de frutas?
- Si, ¿algo mas?
- No, gracias le dije a la mesera.

Seguía mirando hacia fuera cuando escuché un vozarrón:

- ¡Mira con quien nos encontramos!

Volteé a mirar y era el Sr. Lorenzo.

- Sr. Lorenzo, hola ¿como está? Le dije sorprendida.
- Pues muy bien, -sonrió- pensé desayunar antes de irte a buscar al hotel.
- Vaya, bueno tome asiento y desayunemos.

Estaba igual que como cuando lo conocí hace unos tres años. Era muy alto y como de unos 55 años, ya todo su pelo estaba cano, tenía una cara muy amable, nunca me lo podría imaginar disgustado. Se veía muy relajado. El y su esposa Karina una italiana muy cariñosa, me trataron muy bien mientras trabajé con ellos.

- Eh, puesto que somos viejos amigos me podrías llamar Will , si no te importa claro.
- No, para nada Will. Entonces llámame Sarah.
- OK y como va todo?
- Pues bien hasta ahora, mi jefe llega esta tarde con el equipo bueno ya sabes como es todo esto.
- ¿Sabes que? Karina siempre me preguntaba por ti pero te perdiste del mapa cuando renunciaste,... ¿resolviste aquel problema en casa?
- Si, no te preocupes, eran asuntos familiares, y cuando volví ya esa gira estaba terminando... Por eso luego trabaje un poco al garete y bueno ahora estoy aquí, me acaban de decir que voy a estar con esta gente hasta entrado el año que viene.

Recordé que hace un año me notificaron que habían encontrado los restos de mi hermano, así que fui para recibirlos y enterrarlos en un cementerio. Me dolió el pecho cuando pensé en eso.

En eso trajeron el desayuno y Will pidió lo mismo que yo, comimos y cuando terminamos nos fuimos.

La visita al lote de Will estuvo bien, miré los buses y escogí los dos que me

parecieron mejor. Firmé los contratos, pagué el adelanto, y después de entregarle los horarios de llegadas y salidas, le pregunté a Will:

- ¿Conoces alguna compañía de seguridad que sea buena?
- ¿Para el Festival? pues si tengo a varias aquí, espera.

Me dio algunos números y direcciones, y me indicó:

- Estos -me dio una tarjeta- son muy responsables hemos trabajado juntos muchas veces.
- Pues que bien, gracias Will, pero debo irme, ¿nos vemos mas tarde?
- Espérame te llevo al centro, vamos.

Cuando llegue a mi habitación del hotel, ya era mediodía, me senté en un escritorio con mi Ipaq y comencé a hacer las llamadas. Me tomo un tiempo tener toda la información, así que cuando termine, mire el reloj y ya eran casi las 6, sonó mi teléfono:

- Hola Sarah, ¿como vas? Era mi Jefe.
- Pues bien aquí todo bajo control, donde esta?
- En el avión, -susurró-, llegaremos a las 7:30.
- Bien, ¿quiere que lo vaya a recoger?
- No, no hace falta el Sr. Lorenzo me llamo para decirme que afuera del Aeropuerto nos estará esperando para llevarnos al hotel. Te llamo para que agregues en las reservas del hotel a los nombres que te envié al mail.
- Bien ya me encargo. Bueno, lo veo aquí entonces.

Me alegre de que Will siguiera tan atento con los clientes como siempre. Llamé a la recepción y reserve para dos personas mas, que eran directivos de la compañía de discos.

Me levanté y pensé que seria buena idea cambiarme de ropa. Me puse otra camisa y una chaqueta negra, y entonces vi que los pantalones no se veían bien y los cambié por unos jeans negros.

De pronto estaba nerviosa, cosa razonable, pues venia el Jefe, — ¿me habré olvidado de hacer algo...?

Me volví a ver en el espejo, mire el reloj y pensé que seguro ya venían al hotel así que tome mi bolso metí el Ipaq y salí a esperar a mi Jefe y a los demás.

Llegué al lobby y cuando mire a la calle el bus se estaba deteniendo al frente, cuando llegue a la puerta del Bus se escuchaba música y alboroto adentro, cuando se abrió la puerta salieron Mason, Will, y Matt muy risueños y animados.

- Vaya, parece que tuvieron buen viaje, dije.
- Hola Sarah, dijo Mason que me miraba... sonreído?. “Vaya, le funcionan los músculos faciales, ¿esta sonriendo?” dudé.
- Hola Jefe, hey Matt, hola Will , vengan por acá.

Los conduje a todos la recepción, ahí los empleados les dieron las llaves de sus

habitaciones. En eso Will comenzó a hablar en voz alta:

- Bueno señores como soy el nativo aquí los invito a todos a cenar, que dicen? Los muchachos todos dijeron si.
- OK los que vayan dejen su equipaje y aquí los espero. Me acerque a Will y le dije:
- Gracias, pero no es necesario...
- Nah, no te preocupes pequeña, es un placer, además conozco a varios de los chicos.
- Bueno Gracias.
- Hey Sarah, -era Mason- vienes con nosotros?
- Si claro.
- Espérame.
- Bien.

Después que subimos al bus y salimos, Will nos llevo a un restaurante que estaba en la marina orillas de un puerto, en lo que bajamos sentimos el olor de una barbacoa. También olía a mar, a sal y el cielo nocturno estaba completamente despejado.

En lo que entramos vi que a Will lo saludaban varias personas, me di cuenta que eran de su familia, era una reunión familiar, varias personas me saludaron y recordé a algunas caras de cuando trabajé con Will hace dos años.

Los muchachos del equipo se acomodaron en las mesas y comenzaron a charlar muy divertidos entre ellos y con algunas chicas que eran las hijas y sobrinas de Will.

Mason me llamó para que fuera a sentarme con el y Matt. Nos sirvieron unas cervezas y Will vino a nuestra mesa.

- Will, esta es una fiesta familiar no? dije .
- Pues si, es mi cumpleaños.
- Vaya, Felicidades.
- Si bueno, ya conoces a mi esposa, nunca se le olvida nada...y no puedo escapar ya. Eh, ahora vuelvo me llama la jefa. Nos reímos.

Mason y Matt estaban hablando del escenario que habían alquilado y del catering, sentí alivio, pues yo no sabía nada sobre eso y me alegre que ellos se hubieran encargado. En eso Masón me habló:

- Sarah, me doy cuenta que tienes buenos amigos, aquí...
- Si bueno, la verdad es que siempre me he llevé bien con Will. El y Karina son buena gente.

Mientras le hablaba el me escuchaba con atención y me observaba, cosa que me puso un poco de los nervios.

- Creo que trabajas con mucha atención a los detalles, eres buena en el



trabajo, dijo.

Lo miré con más atención. Era primera vez que me atrevía mirarlo más tiempo a la cara, había algo como antiguo y muy masculino en sus ojos.

- Bueno aprendí mucho cuando trabajé aquí, a no perder los nervios, y a organizarme para que todo salga lo mejor posible...Nada del otro mundo en verdad.
- ¿A qué te refieres con perder los nervios? Me pregunto, mirándome.

Matt también puso atención a esta parte de la conversación.

- Pues a veces por más que te esfuerces, salen imprevistos que te cambian los planes.
- ¿Cómo cuales? Dijo.
- Pues cuando Katrina golpeó Nueva Orleans aún trabajaba para Will, estábamos en plena gira de Metallica y tuve ayudar a sacar a todos de ahí.....y también tuve que lidiar una vez con saqueos y barras bravas, gajes de este oficio. Matt debe saber a que me refiero.
- No -objetó-, y espero que nunca me toque vivir una de esas, dijo Matt.
- Bueno yo no estaba a cargo, solo ayude en lo que pude, dije

En eso trajeron la comida, una típica barbacoa sureña, sólo que con mariscos, y vino a saludarme la esposa de Will.

- ¡Karina! Hola ¿como estas?.
- Muy bien Sarita, que bueno que viniste, sabes en estos días le pregunte a Will por ti y mira, te traje con el pensamiento. Me reí.
- Pues si así parece, ¿como están tus hermanas?
- Aquí están llegaron hace rato, ¿porque no comes, luego vas y las saludas?
- Claro que si. Gracias.

Luego le presente a mi Jefe y a Matt que se levantaron y se volvieron a sentar. Mientras conversábamos Karina y yo, Mason me miraba fijamente como si fuera la primera vez que me veía.

Yo pretendí no darme cuenta, y seguí comiendo y charlando con Matt, que me preguntaba si era verdad que James Hetfield lloraba como una niña cuando había un terremoto. Ahora el estaba más abierto conmigo, como si hubiera decidido que ya era de confianza. Fue una suerte para mi trabajar con Matt y Mason, aprendí mucho ese último año.

- Bueno con permiso, voy a saludar a las señoras, y me levante.

Llegue a la mesa de las hermanas de Karina, eran Amanda, Sabrina y Trina, todas me saludaron con cariño y comenzaron a interrogarme. No me extrañó. Las cuatro hermanas se parecían mucho en realidad. Observé que todas se habian teñido el cabello, por lo tanto había una rubia, una castaña y una pelirroja. Solo

Karina al parecer estaba contenta con su camello negro y surcado de canas. Eran señoras normales que cuidaban de sus esposos y sus hijos, siempre usaban vestidos con flores, desde que las conocí siempre me trataron como si fuera de la familia.

- Niña por Dios ¡si estas bonita! dijo Trina.
- ¿Ya tienes novio? ¿Te casaste? Llegaron de Italia unos sobrinos de tu edad, si quieres te los presento...Niña contesta, Por Dios.
- Pero si no me dejan, están locas. Me reí.
- Cierto, dejen que hable, dijo Amanda.
- No tengo novio y por supuesto que no me he casado. Eso es todo.
- Pero ¿que estas esperando mujer? preguntó Karina, su pregunta me pareció graciosa. Estas mujeres me hablaban como si hubiera una venta de maridos y yo no me hubiera enterado de ello. Yo me reía mucho por las ocurrencias de ellas, hasta que Amanda soltó:
- Y ese que esta ahí, tu Jefe esta guapo muchacha, ¿no te gusta?

Me quedé sin habla y con la boca abierta hasta que todas se echaron a reír, y luego yo con ellas, y dije:

- Estoy trabajando no tengo tiempo para eso y mi Jefe, bueno, me imagino que estará casado, o que se yo... eso no me incumbe.
- ¿Es que no han conversado? Pregunto Trina.
- Si claro, pero solo de trabajo, por Dios compórtense! Me hicieron sudar frío.

Todas se reían y me despedí antes prometí visitar a Karina antes de salir de San Diego.

Volví a la mesa y le dije Mason:

- Cuando usted diga nos podemos ir...
- OK avísale al chófer que nos lleve entonces, voy a hablar con Will.

El viaje de regreso al hotel estuvo igual de divertido con la cháchara de los chicos que estaban muy contentos, y Matt que iba sentado junto a mí me dijo: — Que no se acostumbren, no doy barbacoa.

- Tranquilo, le dije, es que Will es muy atento con sus clientes. Además era su cumpleaños.

Una vez en el hotel todos subieron a sus cuartos y me quede un rato en el lobby hablando con Will que me preguntaba por unos horarios cambiados, a nosotros nos buscaría en la mañana. Le dije que a las 8:00 AM. Nos despedimos, caminé hacia el elevador y sonó mi teléfono era Mason que quería verme, toque la puerta de su habitación, antes de entrar.

Entre, y ahí estaba sentado en un escritorio, se había cambiado de ropa tenia una camiseta de The Ramones y unos jeans, estaba descalzo - se ve bien- pensé.

- Hola, perdona si te hice salir de tu habitación...
- No, estaba en el Lobby aún, no se preocupe.
- Bueno eh, puedes llamarme Mason, si no te importa...sólo quería mostrarte la estructura del escenario mira acá esta el diseño, ya esta listo, -me acerqué a ver- mañana lo entregan en el parque....habrá gente que nos ayudara a montarlo, pero necesito tres toldos de 5 X 5...
- Bien mañana los rento, dije. Eché un vistazo a la habitación.

Cuando volví a mirar a donde él estaba sentado en un escritorio vi que escribía algo en una hoja de papel.

- Toma esto.

Caminé hasta su escritorio y tome la hoja, era una lista de medicamentos, lo miré con la pregunta en la cara, y dijo:

- Son para algunos de los chicos y para Ben mi tramoyista, verás, se que tiene diabetes y la necesita, pero no lo veo cuidándose y no quiero que me falle...podrías asegurarte de que se ponga las inyecciones...?

Busque mentalmente la cara del tal Ben entre las caras de la veintena de chicos que viajaban con nosotros para saber si seria tarea difícil, pero no lo ubique.

- No hay problema, yo me ocupo de eso.
- Bueno gracias, ah y esto lo enviaron de la oficina pero ya Matt y yo tenemos una laptop ya, la quieres?
- Si, gracias.

Tome la caja, y le pregunté si necesitaba algo más. Se levanto de la mesa, camino hacia donde yo estaba y dijo:

- No, es todo. Ven te abro la puerta.

Entonces camine hacia la puerta llevando la caja con las dos manos, me voltéé para despedirme, hasta mañana. Ví que de nuevo me observaba, como si estuviera a punto de decirme algo, entonces camine rápido hacia el elevador.

Fui a mi cuarto primero a dejar la caja, y luego me puse a pensar como localizar al tal Ben...y pensé que en la recepción me dirían cual era el número de su habitación, llamé y cuando me identifique me lo dieron. Estaba en la 65.

Bueno el próximo paso era ir a hablar con el, y con suerte el tal Ben no se pondría difícil. Tome mi bolso, la lista y salí.

Ojala el chico llevara consigo un recipe, seguramente me lo pedirian en la farmacia. Toque a la puerta y uno de los chicos salio:

- Hola Sarah, ¿pasa algo? Negué
- No, todo bien Ralphie, esta Ben aquí?
- Si aquí estoy, dijo Ben y vino hacia la puerta. Era un chico de unos 21, cabello castaño, y note que tenia cara de niño.
- Hola, podemos hablar un momento? Dije.

- Si claro, pero yo no fui, bromeo, Ralphie rió y entro de nuevo al cuarto.
- Bueno, veras debo asegurarme que todos están bien, y quería saber si estabas tomando la medicación para la diabetes...
- Ah, el viejo Mason no quiere que me pase algo, se rió.
- Erm , sin comentarios... entonces....? Pregunté.
- A decir verdad tengo de esas inyecciones hasta mañana, me las pongo yo mismo.
- Ah perfecto, pero tendrás el récipe para las inyecciones?
- Um si, espera. Abrió la puerta y entro a buscarlo. Al rato salio diciendo: Este es.
- Bien, um ¿me lo prestas?. Voy a comprar y así no nos preocupamos más por eso. ¿Te parece? Mañana te lo devuelvo.
- Si OK no hay problema.
- Puedo preguntarte algo? Dije
- Si, dispara, dijo con cara divertida.
- Tengo entendido que deberías llevar un control, digo del nivel de glucosa y eso, tienes el medidor? Se rió esta vez muy divertido.
- ¿Piensas en todo no? Claro que lo tengo no te preocupes, tengo mi doctor, y mas de 8 años lidiando con esto de la diabetes. Me sentí ridícula, y murmuré:
- Bien hasta luego entonces.

Caminé hasta el elevador, entre y marque el lobby, pensando en que era muy joven ese chico.

Cuando salí fui a la Recepción y le pregunte al conserje por alguna farmacia cercana, me dio las indicaciones y camine en dirección a la entrada, en eso note que alguien caminaba a mi lado. Era Mason.

- Vaya, hola Mason.
- Hola Sarah, me miro con curiosidad, ¿Cómo estuvo eso?

Yo sabía a que se refería le conté que todo había salido bien, y que caminaría a la farmacia.

- Bueno te acompaño, es tarde, y así tomo algo de aire fresco.

Asentí con la cabeza y no dije nada. Sentí una especie de vértigo y emoción, pero traté de ignorar eso, poner la mente en blanco y relajarme. Caminamos en silencio dos cuadras, cruzamos donde me dijeron y al final de esa avenida estaba el aviso luminoso de la farmacia.

Luego de pagar, me acorde del comentario que hizo Ben: “el viejo Mason no quiere que me pase algo” y no pude evitar sonreír.

- ¿Qué es lo divertido? Me preguntó con cara de interés.
- Eh, nada es solo un chiste que oí de los chicos, ya podemos regresar,

vamos.

Caminamos de nuevo en dirección al hotel y en eso eche un vistazo al cielo que estaba totalmente despejado y se veían todas las estrellas y la luna. “Bonito”, pensé. Masón seguía caminando a mi lado con expresión relajada. En lo que llegamos al lobby le dije:

- Gracias por acompañarme Mason.
- De nada, quería caminar un poco, espera ¿quieres tomar algo antes de subir? Voy al bar del hotel. “Diablos”, pensé, yo quería ir a sacar de la caja mi laptop nueva...
- Claro, pero solo uno hay que levantarse temprano.
- De acuerdo.

Entonces lo seguí, el Bar estaba en el nivel superior. Era un bar con una decoración moderna industrial, tenía unas mesas con sillas altas junto a un gran ventanal que miraba hacia la calle, fuimos a sentarnos ahí. Vino la mesera y el pidió un whisky y yo un mojito.

- ¿Sabias que los chicos me llaman “El Viejo Mason”? Preguntó.

Yo que ya estaba bastante nerviosa, y a mi Jefe no se le ocurre otra prepuna que hacerme. No pude contenerme, y me reí, aunque fue breve. “Maldición” ¿porque diablos siempre que estoy de los nervios me tengo que reír?

- Eh este, no lo sabia, -tosí- “me va a despedir” pensé.
- ¿Que es? Cuéntamelo, dijo con ganas de reírse también.

En eso trajeron los tragos, Gracias a Dios, me dije. Tome un poco para que se me pasara la risa y los nervios.

- Bueno veras, no te conozco bien y no quiero propasarme con las bromas y eso, tu sabes, no quiero perder este maravilloso trabajo, solté.
- ¿Acaso parezco amargado? Pregunto reclinándose en la silla. “Un poco” -pensé- entonces dije:
- ¡No! Solo creo que es mejor tratar a la gente con tacto.
- Bueno, no te voy a despedir por que cuentes de que te reías en la farmacia...dijo mirándome directamente. Mierda.
- Eh, no es nada. Cuando fui a hablar con Ben y le pregunte sobre el asunto la diabetes dijo “el viejo Mason no quiere que me pase algo”, me pareció gracioso es todo...-ya estaba sudando frío-.

Se quedo callado y mirándome pero no quise mirar.

- Bueno, si es gracioso no te preocupes dijo con voz animada.
- Son bromas tontas, digo, no pareces un viejo para nada solté... y me arrepentí de inmediato. Apure mi trago antes de seguir metiendo la pata. Se rió. Parecía otra persona al sonreír.
- Es que con el tiempo he tenido que ponerme en plan serio, por el trabajo,

- tú sabes, para que no sean amigos míos sino empleados, y trabajen bien.
- Entiendo, debe ser frustrante que trabajes tanto y otro lo eche todo a perder, contesté. En el fondo yo sabía que ponía distancia entre el y la gente porque quería estar solo. Estaba en su derecho, yo solía hacer lo mismo.
  - Estos chicos son buenos, pero se que saldrá todo bien, digo, eres de mucha ayuda.

Me había quedado viéndolo mientras hablaba, y unos segundos después, salte en la silla al darme cuenta que me había hecho una pregunta. Tenía ojos verdes.

- Perdón, ¿Qué dijiste?
- ¿Te gusta esto de viajar todo el tiempo? Repreguntó.
- Me encanta, definitivamente esto es lo mío.

Se quedó pensando un rato y dijo:

- ¿Y no tienes familia en este país? “Diablos, no me gusta hablar de mi familia” pensé en una respuesta que zanjara el asunto.
- No, pero tengo muy buenos amigos. He pensado en comprar casa, algún día, como inversión pero no se en donde aún, entiendes, ¿no? Probablemente nunca llegue a vivir ahí...

Sentía como si me estuviera escaneando, y agregue nerviosa:

- ¿Nos vamos?
- Si claro, dijo fuimos hacia los elevadores y sentí alivio cuando salí del elevador, me dijo: Buenas Noches Sarah.

Caminé a mi habitación con una maraña de pensamientos locos en la cabeza, era como si muchas personas me hablaran al mismo tiempo. Cuando hube entrado, ya estaba mas tranquila.

## Capítulo 2.

El salió del elevador y entro en su cuarto. Al entrar vio de soslayo su reflejo en el espejo y se detuvo. Se dio cuenta de que en su cara había algo, o no, más bien tenía una expresión diferente. Se dio cuenta de que no tenía cara de hastío, o de cansancio, o de tristeza. Algo raro, estar así, se sentía tranquilo y en control. Apago la luz de la entrada.

Habían pasado ya tres vidas, haber visto el proceso una y otra vez lo sumió en la amargura y resignación de quien sabe que esta caminando en círculo.

Tantos años esperando sentirse así, y ahora que llega esa sensación la recibe como si fuera natural estar así hoy. Eso era casi como la única cosa nueva emocionante que le podía pasar a la gente como ellos.

Era cierto lo que le habían dicho acerca de la Inclinación. Le hacia ver las cosas de un modo mas práctico y al mismo tiempo era una agradable sensación. Era

inútil luchar con esto, y decidió que iba a aceptarlo, él iba a estar bien ahora, una cuestión que nunca había considerado, había llegado a aceptar que sería infeliz por siempre. Ahora tenía algo que cuidar, que atesorar sabía que ahora vivía para eso.

- Si, parece que estoy listo para aceptar esto y buscar otra cosa de que preocuparme, algo nuevo.

Se había aislado de la vida, se había negado apegarse algo o a alguien, al estar atrapado en ese ciclo sin fin. Eso era algo para lo que no estuvo preparado.

Lo único que permanecía igual en el tiempo era el mismo, no se podía estar más solo en el mundo.

Cada vez que se acercaba al final de su vida, un flash lo llevaba a una vida nueva, un lugar desconocido, una época nueva, un oficio nuevo. Todo volvía a comenzar. Desear morir fue un deseo imposible, nunca deseo tanto la muerte como en aquellos días en los que comprendió lo que le pasaba, lo triste de su realidad.

Fue hacia la cama se quitó los zapatos y los jeans y se acostó. Miró el reloj eran las 12:00, y se preguntó cosas sobre Sarah, si era soltera (lo era aparentemente), si él le caía bien, de donde era. Por el mail que ella le pasó el otro día sabía que tenía 25, pero parecía más joven aún, había nacido en Venezuela, no mencionaba familia alguna. Noto que ella se incomodó cuando le pregunto acerca de eso.

Ella no era muy alta media como 1.70, tenía el pelo negro, a veces lo llevaba suelto y le caía sobre los hombros y espalda, el color de su piel era tostado como si acabara de llegar del trópico. Hablaba con acento, a veces muy rápido, a veces no. Su cara era ovalada, tenía unos ojos negros siempre concentrados en algo que no se podía ver. Cuando pensaba en algo hacía un gesto casi imperceptible con la boca un poco hacia un lado, y cuando reía era una risa muy alegre y contagiosa.

Había notado que los nervios le daban risa, y que cuando pensaba que nadie la veía se mordía las uñas. Era capaz de hacer varias cosas al mismo tiempo como hablar contigo y pensar en otras cosas también, eso lo hacía por ejemplo cuando él le daba alguna instrucción, ella comenzaba a ver en su cabeza las maneras más rápidas de hacerlo.

¿Sería ella capaz de aceptar lo que él era? La única forma de saberlo era diciéndoselo, pero muy adentro él supo que ella le creería.

Esto era algo bueno que le pasaba a él, para variar. Se durmió pensando en Sarah.

Se despertó a las 7:00 y salto rápido de la cama y se fue a la ducha. Se vistió, recogió la mochila metió la laptop, tomó el teléfono en la mano y salió. Llegó al lobby miró el reloj y eran las 7:45 AM, vio que los muchachos ya estaban todos ahí. Llevaban en sus manos café y algunos café y bollos.

Vio que Sarah estaba a su lado, ella le preguntó:

- Buenos Días ¿Quieres Café o un muffin?
- Ambos, gracias. Me los pasó, le pregunté si sabia donde se podían conseguir unos trabajadores extras, por si acaso el montaje de la tarima se retrasaba. Ella cerró un poco los ojos y dijo.
- Si. En el parque hay obreros buscando empleo, cuando hay algún festival siempre esperan afuera. Me alegré de que ella estuviera ahí, me seria útil el que hablara español para conseguir mas ayuda.

En eso llego el bus y caminamos todos hacia el. Escuché que sonó el teléfono de ella, y que contestaba:

- Buenos Días, ¿como estas? Si ya vamos. Gracias.

Se había quedado afuera y subió rápido al bus. Seguía charlando con alguien que le dijo algún chiste porque aunque trató de no hacerlo se rió.

Ya en el bus Matt que estaba a mi lado me preguntó:

- Estos muffins están buenísimos, ¿no te comerás el tuyo? Lo miré y se lo pase, generalmente Matt no era tan hablador en las mañanas, note que todos se animaban a hablarme mas que de costumbre.

Los chicos en la parte de atrás me preguntaron: Jefe los de la tarima ¿son los Meyer?.

- Si, les dije.
- Bien, dijeron. En eso escuche a Sarah que decía:
- Son ellos y viene Laurie también, hey Ralphie toma, me dijo que te diera su número. Los otros se rieron.

Vaya, al parecer estaba de buen humor. Pasó a mi lado para hablar con el chófer y la observé. Llevaba unos jeans, unas zapatillas converse y una camiseta del tour, llevaba el pelo suelto detrás de las orejas. Tenía un reloj y no llevaba anillo... Ojala las cosas con ella funcionaran como yo esperaba. Llegamos al parque y vi que ya los del catering y la tarima estaban llegando, teníamos dos días para armar todo y probar sonido.

Luego de que me hube ocupado de rentar los toldos que me pidió mi repentinamente más atento Jefe, fui a su trailer para revisar el orden de llegada de las Bandas. Mason estaba dirigiendo el ensamblaje de la estructura de la tarima.

- Vaya, dije mientras veía los nombres de la lista, esto va estar muy bueno. Conocía a las tres bandas y dije contenta: Pan comido.

...A menos que todos hayan recaído en el caos de las drogas o vinieran decididos a hacerme luchar para mantener el orden aquí. Si venían solos sin sus esposas, mejor, algunas veces estas nunca ayudaban en nada, más bien, todo lo contrario. Hasta donde yo sabía casi todos estaban solteros, y entonces recordé que hace



dos años aquí mismo en San Diego, había pasado un por un ligero enamoramiento con Jared el cantante de , que por cierto venia en camino hacia acá con su banda. Eso no me preocupó pues el nunca se dio cuenta de nada, así que:

- Pan comido.
- ¿Qué es pan comido? Dijo Mason a mi espalda haciendo que saltara del susto.
- Nada estaba viendo la lista de las bandas, son de los buenos. Abrí mi nueva laptop. Me encantaba. Me puse a pasar el contenido de mi fiel y gastada Ipaq a la laptop.
- Si tú lo dices...-y señalando mi mano- Se ve vieja tu Ipaq. Le miré y dije:
- Así es, cinco años de uso y abuso aún funciona, le ha pasado de todo.. dije recordando las veces que cayo en la nieve, en el lodo, o en charcos de agua.
- Necesitaba la laptop, gracias.
- De nada, llaman al almuerzo, ¿vienes?.
- Si espérame.

Deje pasando los archivos y salí del trailer. Caminamos al comedor, hacia calor y se sentía muy bien, sonreí al ver de lejos a Matt que se veía contento pues estaba en el tipo de clima que a el le gustaba, caliente y seco.

Entramos al comedor parecido a una carpa de circo, ya estaban casi todos en la cola pasando por el buffet.

- Eh Sarah, dijo mi amiga Laurie, —Aquí te espero, señalando el mesón donde se había sentado.
- Ok le dije. Mire a Mason que me miraba con curiosidad. Le dije que Laurie y yo nos conocimos hace unos años,— Es buena gente le dije. ¿Quieres conocerla? Viene con la gente de la tarima.
- Ah, ya nos conocimos temprano, tengo que hablar con Matt. Ve tranquila, dijo.
- Bien.

Camine con mi bandeja hacia donde estaba Laurie, una chica de gustos sencillos como yo, tenia 18 años habíamos ido de compras una vez hace dos años y la pasamos bien. También nos divertimos mucho en esa gira. En lo que no me parecía en nada a Laurie, era en su precipitada y constante charla. Hablaba de todo, solo que la mayoría de las veces no eran muy interesantes los temas. ¿Crees que Ben y mi prima Anita sería buena pareja? ¿Te enteraste de que Fred el de las luces rompió con Carolina? Como yo tenía bastante hambre comí vorazmente mientras ella continuaba con su cháchara yo le contestaba: Aja, Um, Ujum.

Por su expresión suspicaz, ya sabía yo que era lo que quería preguntarme y no se atrevió a preguntar cuando me senté a comer. Mason.

- Eh, y ¿como te va con tu nuevo Jefe? Preguntó simulando tomar de la botella vacía de Coca.
- Bueno en realidad no es nuevo, ya llevamos un año trabajando juntos, solo que hice catering primero y luego comencé a asistirlo.
- Y, ¿Qué tal es? Ataco de nuevo con los ojos muy abiertos.
- Pues es buen jefe, ¿eso es lo que preguntas? Se rió con ganas.
- Claro que no. Cuéntame. Es guapísimo xd.
- Por Dios Laurie, deberías trabajar en CIA, sabes hacer un buen interrogatorio, me reí.
- Lo mejor de ello es que no tengo que torturar a la gente para que me cuente todo lo que quiero saber.
- Te creo, estás loca. Mira, no hay nada jugoso que te pueda contar, suficiente?
- Mmm por ahora, dijo riéndose.
- Eres imposible, dije. Me voy, debo terminar algo. Por cierto ¿sabe tu mamá que estas aquí no? Lo pregunto por que recuerdo el verano aquel, por tu culpa ella me grito por teléfono.
- Claro que lo sabe, -dijo muy divertida- vine con mis primos, además ahora soy una adulta responsable.
- Dios, eso espero. Te veo luego.
- OK.

Cuando salí del comedor, camine hacia el trailer de Mason a recoger mi laptop y unas hojas con los programas y horarios. Mason estaba ahí, toque antes de entrar. El estaba buscando algo en un gavetero.

- Pasa, siéntate un momento.

Me acerqué a donde había dejado mi laptop, ya se había copiado todo. Desconecte la ipaq y la puse dentro del bolso. Luego lo miré de reojo, tenia manos grandes y me encantaba como llevaba el cabello un poco largo, además esos jeans le quedaban perfectos. El era así simplemente, aunque no debería dejar que me distrajera solo por que se veia bien -Sé profesional, Sarah- Suspiré.

- Aquí esta. Mira, estos son los reglamentos municipales para los espectáculos en este parque. No tengo tiempo de revisar si los estamos cumpliendo todos, ¿podrías hacer esto? Me paso un libro grande de unos dos dedos de grueso.
- Claro, no hay problema.

Le recordé que teníamos que reunirnos con Matt esa noche, para cuadrar los horarios de llegada de las bandas, que ya tenían hotel , pero que aún necesitaba

saber si tenían peticiones especiales.

- ¿Cuándo llegan los primeros? Preguntó.
- Mañana a las 11:00 AM le dije mientras cerraba la laptop.
- Muy bien veámonos aquí a las 7:00 esta noche ¿Esta bien?
- Si .

Deseo ser hacker como Lisbeth Salander para investigar a Mason y averiguar mas sobre el, cosa que me pareció bien tonta de hecho. ¿Tendría novia? ¿Que hacia cuando no estaba de gira? Me hacia demasiadas preguntas. Demasiadas para alguien como yo, a quien no le gustaba que le preguntara nada de su pasado.

Salí del trailer y fui hacia el mío, me gustaba mucho, tal vez por el hecho de ser la primera vez que tenía un trailer para mi sola. Cuando Mason me aviso que podía usarlo, traje mis cosas del hotel. Lo único malo era que por alguna razón, no tenía señal de Internet cuando estaba dentro. Pensé que mejor que comprar una casa, seria comprar una casa rodante.

Deje mi laptop y mi bolso ahí y salí con los reglamentos en la mano a revisar que los estuviéramos cumpliendo.

Pasé la tarde revisando instalaciones eléctricas con el electricista de la gira, después con los de iluminación, junto con Mason revisamos los sistemas de sonido y luego yo revise la estructura del escenario y los backstages. Mientras escuchaba los estruendos de las pruebas de sonido hice un recuento para ver si se me había pasado algo por alto. Todo estaba bien.

Animada y de buen humor me fui a mi trailer y vi que eran las 6:00 de la tarde. Tenía tiempo de tomar una ducha y luego ir con Matt y Mason, pensé. Me duché y busque algo cómodo que ponerme. Como me dio pereza arreglarme el pelo lo recogí en una coleta y me puse una gorra de la gira. Tomé los manuales reglamentos y otros papeles y me fui al trailer de Mason. Cuando caminaba hacia allá sonó mi teléfono no reconocí el número y conteste:

- Hola?
- Sarah? Oí una voz familiar. Hola soy Jared
- Hola Jared, ¿como estas? - ¿para que me llamara?-
- Pues bien, me alegré mucho cuando Laurie me contó que la pandilla se reunía completa allá en San Diego, ¿Cómo va todo?
- Bien, todo va bien, eh ¿donde están?
- En Miami descansando hoy mañana salimos para allá. Y ¿Cómo estas tu? preguntó. Vaya.
- Bien, como siempre – mucho trabajo – dije.
- Bien entonces nos vemos mañana, necesito decirte algo, nada malo no te preocupes.
- Oh, bueno nos vemos. Mierda.

Después me las arreglaría con la urraca de Laurie, ¿Cuándo iba a madurar esa tonta? Ahora iba tarde a la reunión. Toqué.

– Pasa Sarah.

Entre, tal vez con cara de pocos amigos, porque Matt me preguntó:

– ¿Todo bien?

– Eh si, todo bien, hey tengo unas preguntas....y le expuse algunas dudas sobre algunas peticiones que habían enviado las disqueras. Mientras Mason escuchaba y hacia otras preguntas.

Luego de eso pase el reporte sobre los manuales de uso de las instalaciones todo estaba en regla, cuando terminamos salí con los horarios del día siguiente. No tenía ganas de escuchar a la parlanchina Laurie, así que fui a buscar mi cena detrás del comedor y los del catering me la dieron.

– No me han visto eh? Les dije.

– OK, buen provecho dijeron.

Me fui a mi trailer ahí me senté a comer en el pequeño comedor, pensé que Laurie al no verme en el comedor podía venir a buscarme.

– Diablos.

Lo que me molestaba mas era que seguramente le insistió a Jared para que me llamara, y este pensaría tontamente que había sido idea mía. Como si yo fuera a hacer algo tan obvio.

Después de comer puse los platos desechables en la basura, y pensé que era una lastima no tener conexión aquí dentro...y mire al techo de mi trailer. Había una compuerta.

– Bingo, dije. Busque una silla y me subí, abrí un pestillo y voilá se abrió la puerta.

Entonces saque la laptop, luego una coca cola y luego tome impulso y salí yo. En el escenario estaban probando las luces y los efectos especiales y se veía perfecto desde aquí arriba. La brisa que venia del mar era muy agradable. Apenas prendí la laptop tuvo conexión –Ja, genial-

Abrí las páginas que siempre solía leer, luego de un rato me sentí tentada a abrir mi Messenger, pero no lo abrí.

– Hoy tengo el antisocial mode on, dije. No quiero hablar con nadie.

– ¿Por eso te escondes aqui?, dijo Mason a mi espalda.

– ¡Mierda! Solté. Odiaba que me asustaran por la espalda.

Se rió a carcajadas mientras terminaba de subir. El subía por una escalera externa que yo no había notado.

– Que vocabulario, dijo riendo aún.

Me había quedado con la boca abierta, y sudando frío. Levanto un radio y dijo

– Ok, chicos. Comiencen toda la serie y esta vez, déjenla correr hasta el final.

En la tarima iniciaron de nuevo las pruebas de las luces mientras, el miraba con atención. Cuando hubo terminado le preguntaron si estaba bien así.

- Si por ahora así esta bien. Jake guarda la secuencia...
- Listo.
- Bueno apaguen con cuidado yo iré luego a revisar. Es todo.

Me miró, bueno, mas bien a mi coca cola, -adelante- le dije, y se la bebió de un solo trago.

- No he parado desde esta mañana, dijo con gesto cansado.
- Hay mas en el refri ¿quieres otra? Le pregunté.
- Si por favor. Me sonrió.

Baje por la compuerta y escuche como se reía de mi otra vez, perfecto. Luego subí con dos latas, y le pase una. Abrí la mía, bebí la mitad y se me paso un poco el susto.

- Entonces...dijo y me miro muy divertido.
- Subí aquí por que ahí abajo no hay conexión...expliqué.
- ...Y no quieres hablar con nadie, ya escuche.
- No, eh Si... es que hoy no estoy de humor para aguantar a Laurie...y hablando del diablo... hice la señal de silencio con un dedo.

Laurie se acercaba al trailer, baje la tapa del laptop para que no viera la luz de la pantalla.

Abrí la puerta y me llamó. Como no hubo respuesta salio de nuevo rumbo a los buses.

- Vaya, dijo Mason a punto de reír.
- Todo tiene una explicación...verás esa chica es imposible, hizo una de las suyas y si hablo con ella hoy le voy a gritar.
- ¿Te refieres a que va dando información sobre ti a los demás? Tragué , -¿ y ahora que hizo? pregunté.

Se rió de nuevo, lo cual me mortificó aún mas – al menos te estas divirtiendo-dije con tono ácido.

- Perdón, es que esa chica es genial. En la cena se puso a hablar con Matt, y como imaginaras él estaba de lo mas divertido, en lo que entre al comedor me llamaron y fui a sentarme con ellos...ella le contaba que Jared, el de HiPoint la había llamado preguntando si tu estabas trabajando aquí.

Que estúpida Laurie, ¿en que estaba pensando? Ahora Mason pensaría que yo iba detrás del estúpido Jared, con su estúpido pelo largo de los 80, sus tatuajes y su fama de mujeriego. Después ya no escuche mas lo que Mason decía, estaba con los ojos muy abiertos y pensando: "Hoy voy a cometer un crimen..."

- ...Y bueno tu sabes que los chicos son un poco cotillas, y vinieron a escuchar....se hizo una ronda, pero no te preocupes no dijo nada sobre si

ustedes... llegaron a algo hace dos años ni nada por el estilo...

Eso sí lo escuche claramente, y no sé si fue por la rabia que tenía, pero pregunté:

- Algo como qué. Explícame.
- Tú me entiendes, dijo nervioso.

Lo deje así, pues era el Jefe, respiré hondo y para suavizar la tensión dije:

- Bueno no debo tomarla contigo, olvídale.
- ... Es que eso no es todo...me parece que Jared también viene a ofrecerte trabajo, y estaba preguntándome si te irías.
- ¿Qué? Pero si yo no...Maldic...y corté la palabrota.
- No te preocupes. Laurie es una chica sin mala intención. Se ve que te aprecia mucho.
- Si claro, pero no piensa antes de actuar. Mira, jamás he pensado en dejar este trabajo, es la verdad. Bueno no me importa lo que los demás piensen, pero te juro que no me quiero ir de aquí.
- Conoces hace mucho a la familia de Laurie, ¿no? Preguntó.
- Sí, a ver... Yo llegué a este país hará unos 5 u 6 años. Ellos son de Miami y tenían una panadería, me dieron mi primer trabajo aquí. Luego trabajé con ellos en los negocios nuevos que abría el papá de Laurie. Siempre me ayudaron y estaban pendientes de mí.

El quedó pensando un rato y dijo:

- Bueno, me voy estoy cansado, eh, no te preocupes por tonterías. Me miro y sonrió, la verdad es que me tranquilice mucho cuando me dijo eso.
- Sí, gracias por entender. Buenas Noches.

Bajo y luego vi como se alejaba caminando hacia su trailer. De todos modos, a Laurie le iba aplicar la ley de hielo indefinidamente, se había pasado de la raya. Luego baje a pensar en el embrollo que armé esa mocosa. Traté de relajarme y me acosté a dormir.

### **Capítulo 3.**

Me levanté muy temprano, a las 6:00 ya estaba vestida y tomando café, lo había preparado yo misma emocionada por usar la pequeña cocina de mi trailer. Me salió muy bien, y mientras me lo tomaba revise el horario de llegada de las Bandas. En eso me llamó Will a quien había olvidado llamar anoche, por todo el jaleo que se armó.

- Buenos Días Will, perdón por no haberte llamado anoche..
- No te preocupes me imagino que ya estabas levantada, como vamos con los horarios hoy?
- Aquí los tengo toma nota, dije y le leí los horarios y los nombres de las

Bandas. Tocarón la puerta de mi trailer, dije: Adelante. Era Mason, le hice señas para que entrara mientras continuaba hablando con Will, quien se mostró muy colaborador cuando pedí transporte adicional para los directivos de la compañía de discos que a última hora decidieron venir, nos despedimos y colgué.

- Buenos Días, dije y levante la vista. Mason estaba parado mirándome con una bolsa en una mano. “Que considerado, el traje muffins...”
- Buenos Días ¿ya desayunaste? Preguntó.
- No, solo tomé café, ¿quieres uno? Solo hay negro es el único que se hacer.
- Negro esta bien, dijo mordiendo un muffin de los que a mi me gustaban. Toma uno, me dijo.
- Ok, le dije y le pase el café. Estaban muy buenos, como recién hechos...

Comimos en silencio y aunque debía estar nerviosa o incómoda como generalmente estaba cuando me estaba comenzando a gustar alguien, me sentía muy tranquila, lo cual era raro en mi, me dijo:

- Necesito que me acompañes a recibir unas personas.
- Por supuesto, ¿Quiénes son?
- Son de una productora de videos, van a grabar el concierto de hoy.
- ¿Eso es bueno no? Pregunté ante su falta de emoción.
- Si claro, sólo es más trabajo...pero todo saldrá bien, dijo.

La verdad me gustaba que Mason se mostrara mas abierto conmigo, así estaba segura que no habían malos entendidos con mi jefe.

- Bueno, vamos, ya deben estar llegando, dijo y salimos del trailer.

Caminamos hacia la entrada, y me fije que a su lado parecía mas pequeña, el debía medir mas de 1.75...respiré el aire de la mañana, estaba de buen humor. Matt vino a nuestro encuentro.

- Buenos Días chicos, dijo muy tranquilo.
- Matt, ¿vienes con nosotros? dijo Mason y seguimos hacia la entrada.

Entraron un auto y una Van, fuimos hacia allá y bajaron del auto tres hombres , los recibimos y luego de presentarnos, los condujimos hacia la parte trasera de la tarima. Matt conversaba con ellos explicándoles sobre los sitios más adecuados para que ellos instalaran sus equipos.

No lo había notado antes pero, el último hombre en bajar estaba muy callado mirando a Mason fijamente. Cuando Matt me lo presentó dijo llamarse Lennart Bloomqvist, me miro brevemente y continuó observando a Mason con mucha atención. Lennart era alto, un poco mas delgado que Mason, tenía el cabello rubio y en sus ojos había algo familiar que no supe definir.

Mientras Matt y yo conversábamos con los otros recién llegados, mire de reojo a Mason que estaba tenso, ¿acaso se ya conocían? Mason comenzó a intervenir en

la conversación y en lo que tuvieron oportunidad ellos dos se alejaron y comenzaron a conversar.

Yo me fui hacia la Van que traía las cámaras y los equipos de la productora mientras comenzaban a bajarlos, pero necesitaba la orientación de Mason, algo me dijo que no me acercara a ellos pues estaban conversando muy misteriosos, entonces les dije a los chicos que los dejaran cerca de la tarima. Me voltee a buscar con la mirada a Mason y vi que ya venia hacia donde yo estaba. Matt se fue al centro para acompañar a los tres hombres al hotel y luego a almorzar.

Nunca había visto a Mason con esa expresión de sorpresa en la cara, noté que disimulo y comenzó a darme instrucciones. No sabía decir si estaba enojado, pero si que estaba algo alterado.

Continuamos con el trabajo, hasta que a eso de las 11 llegó uno de los buses de Will y me supuse que era una de las bandas. Eran Denial. Ya habían estado en el hotel y venían a su primera prueba de sonido. El primer concierto sería a las 7:00 de la noche.

Mason salió a recibirlos mientras yo me ocupaba de terminar de revisar el comedor de las bandas que estaba detrás de los trailers del personal. Luego revise que tuvieran todo (sodas, dulces y las cosas extra que pidieron) en sus trailers. Todo estaba bien y salí a buscar a Mason para ver si necesitaba algo. Cuando lo vi conversaba con otra de las bandas que había llegado, Seerket, algunos de los cuales me saludaron cuando me vieron. Mason me dijo que los condujera a sus trailers, ahí esperarían su turno de las pruebas. Los lleve hasta ahí, luego cuando ya salía de regreso, Laurie estaba parada esperándome.

Seguí caminando sin intenciones de detenerme a hablar con ella, estaba muy ocupada como para eso.

- Sarah, por favor espera, dijo. Se que estás molesta...
- De verdad no tengo tiempo Laurie, después podremos hablar, si?
- Esta bien. Solo quería decirte que fui muy tonta y no debí hacer eso, digo llamar a Jared y lo demás, perdón.
- OK bueno debo irme. Y seguí caminando hacia el foso central frente a la stage. Sonó mi radio era Mason que me necesitaba en la entrada. Cuando llegue era HiPoint que venían llegando, estaban conversando con Mason, sudé frío y camine hacia ellos.
- Hola, chicos como están, dije.

Todos me reconocieron y me saludaron, Jared, dijo hola y agregó:

- Vaya te ves muy bien eh?. Todos se rieron pero rápidamente conteste:
- Gracias, y yo digo que ustedes parecen un atajo de locos, pero igual se ven muy bien también.

En eso Mason me dijo que los llevara a sus trailers. Trate de no mirarlo y les dije:



- Es por aquí.

Mientras caminaba Jared se adelantó hasta quedar a mi derecha. Jared Holt, la obsesión de todas las groupies hoy y la mía hace dos años, y no solo por la pinta que tenía. Tenía una voz fantástica.

- Entonces... ¿todo va bien? Preguntó.
- Si, ustedes son los terceros que probaran sonido hoy, ya Denial comenzó.

Lo miré para saber si me estaba prestando atención y tenía sus ojos clavados en mí. Carraspee y les dije:

- Bueno este es. Si necesitan alguna cosa me avisan, ese toldo es su comedor por si quieren algo. Mientras les hablaba los chicos tenían una expresión traviesa y miraban a Jared como si esperaran que el hiciera algo. Esto parecía una escena del High School.
- Aquí los dejo, vuelvo para almorzar luego. Me volví para salir corriendo de ahí y me dirigí a mi trailer, quería cambiarme de camiseta y recoger unas facturas para dárselas a Mason. En lo que tome la puerta para entrar escuche:
- Sarah espera. Era Pépe Le Pew pensé. Este pensamiento me dio ganas de reír pero me contuve.
- Hola, necesitas algo...
- No, sólo quería hablar contigo, se que estás ocupada todo el fin de semana pero me gustaría conversar contigo antes de salir a Los Ángeles...

Conocía muy bien a Jared, no porque hayamos sido amigos ni nada, sino que, cuando hace dos años cuando me obsesioné con el lo observé mucho y ya lo había visto en acción... con las mujeres.

Si realmente me iba a ofrecer trabajo, no sería precisamente por mis capacidades. Aunque yo no era el tipo de mujer a las que Jared solía rondar, solían parecerse a las mujeres que salen en Playboy.

- Bueno el domingo después del concierto tengo libre. Descanso hasta el martes, pero en realidad estaré de camino a Los Ángeles, creo.
- OK nos vemos aquí el Domingo entonces, gracias, cuídate. Y me dio un beso en la mejilla. Vaya.

Entre al trailer. Extrañamente no estaba tan nerviosa como pensaba que podría estar. Ese es Jared, -pensé- si me hubiera mirado siquiera hace dos años, habría quedado en shock, pero ya no. Supuse que tal vez yo había cambiado, era mas madura ahora.

- Ya veremos, dije.

Busqué una camiseta me cambié agarre las facturas y salí a ver a Mason. Estaba en su trailer toque y escuché: Pase.

- Hola Mason. Aquí están las facturas de hoy. ¿Los de la productora van a

grabar también en Los Ángeles?, por cierto ¿dónde están? Pregunté. Mason estaba ahí, pero era obvio que no me escuchaba, tenía la vista fija en un punto de la pared. Volvió de donde estaba y me miro.

– Eh... vienen dentro de una hora están almorzando con Matt...todo va bien? Preguntó.

– Si, solo quería saber para ayudar en lo que pudiera... ¿Algo va mal?

El giro la vista hacia mí, pero era como si yo no estuviera ahí.

– Espera, dijo se levantó fue a la puerta miró hacia fuera por la ventanilla y se volvió hacia mí:

– Es que surgió un imprevisto, eso es todo, solo estoy pensando que debo hacer...su expresión me asustó su cara estaba como si no pudiera creer lo que sea que le estuviera pasando.

– Bueno, si crees que puedo ayudar en algo... solo avísame.

Le miré y él estaba como calibrando lo que me iba a decir.

– Si..., sonó su radio lo necesitaban en la consola.— Ya voy para allá, dijo.

– Bueno en lo que se pueda hablamos, ven conmigo.

Entonces salimos. Pensé que lo que fuera debía tener que ver con el tal Lennart que llegó esta mañana...o tal vez era algo más, no tenía idea.

Mientras desde la tarima seguían haciendo las pruebas de sonido, yo pase toda la tarde ayudando a las bandas en lo que podía, mientras Mason y Matt atendían a los de la productora, como a eso de las 4:00 mientras esperaba unos stands de merchandise se sentó a mi lado alguien, vi que era Ed el baterista de HiPoint. Era muy accesible y colaborador, recuerdo que cuando estuvimos de gira siempre fue muy amable.

– Hola Sarah, como vas?

– Bien , como estuvo la prueba de ustedes?

– Estuvo bien Mason es muy bueno, el mejor que hay en mi opinión.

– Que bien, y como esta Patty? ¿Todavía se ven? Pregunté.

– Pues si que la veo, nos casamos.

– Pero si decías que primero muerto....me reí.

– Ya ves supongo que habrá hecho algún truco...

Entonces Patty ya era una esposa. Hace dos años las dos nos reíamos de las esposas de los músicos por ser del tipo conejita de playboy –algunas lo habían sido de hecho- aunque ella no era así, no me habría molestado si hubiera venido.

– Ojala viniera al resto de la gira, ¿vendrá?

– Si pero nos alcanzara en Europa, esta con su hermana que esta enferma... recordé un mail de Patty donde me decía que su hermana tenía cáncer, ya llevaba un año luchando.

– Si ella me escribió hace unos meses y me contó, ojala se recupere. Ed se

quedo en silencio un momento y dijo: —No te molestes pero debo advertirte sobre Jared...

- Si, ya Laurie dijo a los 4 vientos algo sobre Jared, no te preocupes.
- Me sorprendió mucho cuando en Miami me comenzó a hacer preguntas sobre ti, y me contó que te había llamado. Digo, Patty y yo pensábamos que no se veían desde la gira...
- Y así es Ed. No se que le pasa, pero no voy a dejar que me sabotee, me encanta trabajar aquí.

En eso llegaron los stands que yo esperaba y me despedí de Ed. Luego Will paso recogiendo a los músicos para llevarlos a una rueda de prensa en el centro de San Diego. El resto de la tarde la pase organizando un palco para la prensa, y los stands, afuera ya estaba lleno de asistentes al concierto esperando a que abrieran las puertas en la entrada al parque. No había comido en el almuerzo y estaba hambrienta. Así que me fui al comedor del personal y comí un sándwich. Miré alrededor y no estaba Mason, tal vez estuviera en su trailer descansando un poco. Llegó Matt y se sentó a comer conmigo.

- Uff estoy molido, pero creo que todo esta listo...
- Si, no creo que hayamos pasado algo por alto...dije, pensamos un poco y terminamos de comer.
- Hey Sarah, ¿no has notado a Mason algo molesto? Me preguntó.
- Pues, no, mentí ¿porque?
- No sé esta raro, pero no le pregunto porque es muy reservado... tal vez a ti te diga algo...
- Um , no creo, tu lo conoces mejor que yo...no creo que me vaya a contar algo a mi...pero si se algo te aviso.
- OK voy a descansar un poco, estoy en mi trailer si me necesitan.
- Bien.

Cuando comenzó el concierto hice unas rondas por si alguien necesitaba algo, disfruté un poco de la música, todo estaba saliendo muy bien, mire hacia la consola y Mason estaba concentrado en lo suyo, cuando terminó el concierto converse un rato con los chicos en el Backstage y vi que todo estuviera en orden, hasta que las bandas se fueron al hotel.

Entonces fui a donde estaban los del catering y les pregunte si tenían jugo de mango, a veces tomarlo me hacia sentir como en casa, me dieron un litro y les desee Buenas noches.

Llegué a mi trailer encendí la luz y me serví un poco de jugo y pensé en Mason. ¿Qué le pasara?, ¿Será un problema con alguna mujer?, me pareció que quería contarme, osea tal vez me considerara a mi como a una amiga, sólo eso (no sería la primera vez que me pasaba) mierda. O quizá¿ un asunto de 9 meses? ¿Ese

será el imprevisto? La idea no me gusto en absoluto.

¿Qué podría ser? Aquí en la gira todo estaba saliendo bien. Entonces encendí mi laptop, mire el Messenger y él estaba conectado, pero yo estaba invisible.

- ¿Estas? Brinque del susto. Me estaba escribiendo.
- Si, acabo de llegar, estas bien?
- Si, veo arreglaste lo de tu conex..O aún andas por los techos...
- No. Muy gracioso, solo abrí la compuerta del techo. Simple.

Me quede esperando que escribiera algo... y nada. Me levanté entonces para irme a dormir cuando tocaron a la puerta. Era Mason.

- Hola, ¿quieres pasar?
- Mejor nos vemos allá arriba...y se fue a la parte de atrás del trailer. ¿Me contara algo?.

Subí y él estaba sentado con las piernas colgando por el borde, me senté a su lado. Suspiré.

- ¿Cansada?
- Si, algo. Los dos miramos los edificios al centro de la ciudad.

Luego de un rato dijo:

- No se como empezar, ¿Si te dijera que soy algo,... diferente?

Me quede congelada pensando en una respuesta.

- ¿Diferente como un alien? comenzaba a sudar frío. A pesar de mi broma el no se inmutó.
- Mi historia es larga, trataré de hacerla lo mas corta. No me interrumpas. Y no hagas mas chistes, esto serio.

Crucé mis piernas y me dispuse a escuchar. Tenía los ojos muy abiertos y los oídos también.

- Nací en Suecia en 1750, crecí en una familia pobre, dedicada a la agricultura y a la carpintería, éramos 6 hermanos mi madre y mi padre. Los tres mayores se vinieron a Estados Unidos cuando tenían 20 años el resto nos quedamos, luego nuestra situación mejoro lentamente. Viví una vida normal, me case, tuve hijos. Hasta que ya viudo y con los hijos fuera de casa a los 75 años vi un flash ...me fui separando en muchas partes, luego todo era luz, no podía ver nada ni a mi mismo. Luego todo comenzó de nuevo. Era un niño en otra época, en otro país pero con todos mis recuerdos intactos. Eso me ha pasado tres veces. ¿Me crees? Y me miro fijamente.

Yo había bajado la vista y me miraba las manos temblorosas, las sacudí para quitarme el temblor y me abrace el pecho por que de pronto sentí mucho frío. 1750. Además para que todo fuera mas extraño de lo que ya era, creí en todo lo que dijo mi mente automáticamente asimiló esta locura que estaba oyendo, no

sabía si eso era mas extraño aún que su historia. Pero lo que dijo era imposible, así que debía ser otra cosa.

- ¿No estarás inventando esto para no tener que decirme el verdadero problema? Le miré. —Lo que sea que te preocupe debe tener una solución...
- No, te he dicho la verdad. Yo jamás me hubiera imaginado que esto fuera posible.

No sabía que decirle, estaba bloqueada y voltee a verlo como para saber si me estaba diciendo una mentira. Lo único que pude ver era que se veía abatido.

- Dices que eso te ha pasado eso 3 veces, ¿no?
- Si, así es.
- Y ... ¿cuál es el imprevisto entonces? Pregunté.
- Muy pocas veces en mis tres vidas, había visto a alguien de mi pasado, hoy vi a alguien y enseguida recordé quien era. Vivía en mi villa era el hombre que tenía mas tierras allí, es Lennart.
- ¿Estás diciéndome que el es, como tu?...mientras lo miraba esperaba que comenzara a reírse de mi , por que todo era una broma, pero no decía nada y estaba serio, abrí la boca y dije:
- Cuéntame más...
- Papá me dejo la carpintería, no teníamos mucho contacto con los ricos, el vivía apartado del pueblo en una casa grande en el centro de sus tierras. No tenia que venir a la villa, pues seguro ahí tenía todo. Nunca hizo contacto ni para bien, ni para mal. Hasta que un día apareció en mi carpintería un empleado de el, que me trajo unos retratos de Lennart y unas pinturas para que les hiciera los marcos.
- Osea, que nunca lo llegaste a ver personalmente...dije en voz muy baja y mirando hacia las luces.
- No.
- Pero yo vi que hablaron cuando el llegó, ¿como te conoce el a ti?
- Dice que nunca me ha visto antes, pero que sabe lo que soy. Eso es posible, los de nuestra clase solemos reconocernos...es raro pero cuando llegó y lo vi también lo supe.
- Vaya.

Este hombre Lennart parecía saber mas que Mason sobre este fenómeno. Además ahora yo sentía el impulso de protegerlo, como si yo pudiera hacer algo. Era un sentimiento tan sin sentido...

- ¿En que piensas? Me pregunto sacándome de mis cavilaciones
- Dime una cosa, cuando hablaron ¿cual fue su tono, amenazante, autoritario, que te pareció el?

- Pues lucia sorprendido, pero no asustado, no me amenazó, ni quiso mandarme, solo dijo que teníamos mucho de que hablar y que me buscaría pronto.
- Bueno, aparentemente el sabe mas que tu acerca de esto... tendrás que escuchar lo que te dice, solo trata de ser precavido y sacarle toda la información que puedas... no se que mas decirte, esto es...nuevo...y me quede muda no me salía mas nada.

Nos quedamos un rato pensando y de pronto todo tuvo sentido. Ahora sabia del porque de su reserva, su desconfianza y sobre todo porque siempre estaba tan solo...Cuando iba a preguntarle porque diablos me contaba esto a mi, dijo:

- Gracias por escucharme, no tenías que hacer esto...

Yo le escuche y mirando hacia la ciudad, dije:

- No es nada, que bueno que no fuiste a contarle a Laurie, ya estaría aquí la prensa.

Nos reímos muy bajo. Mason me tendió la mano y dijo,— Gracias eres...especial. En seguida tomé su mano y aparentando no estar a punto de desmayarme, le dije:

- Descuida, puedes confiar en mí. Pero me gustaría saber mas antes de que te reúnas con el.
- Nunca se lo había dicho a nadie, si hablaremos más de esto, pero ahora debemos descansar.

Acordamos estar pendiente uno del otro especialmente cuando Lennart estuviera cerca, bajamos y nos fuimos a dormir.

Desperté muy temprano, era el segundo día de conciertos. Lo que pasó la noche anterior no me pareció tan raro como debería...él decía ser una especie de inmortal, y yo estaba tan loca como para creerle. ¿Como podía yo tener esta certeza dentro de mí? me levanté para hacerme un café y tomar una ducha, ya vestida fui a la tarima para ver que comenzaran los ensayos y que todos tuvieran lo necesario.

Revisando con los chicos algunas conexiones me dijeron que por previsión consiguiera un juego nuevo de multiconectores de 22 pines y 6 speakon.

No tenia ni idea de para que o que eran esas cosas pero tome nota y fuí a buscar mi bolso para salir a comprarlos. Cuando salía de mi trailer vi a mi salvación. Will estaba por ahí parado tomándose un café. Salí corriendo para alcanzarlo y le dije:

- Will ¡ayuda!
- Hey Buenos Días. ¿qué pasa?
- Necesito comprar esto, y le enseñe la lista.
- No te preocupes, vamos a comprarlo no es lejos.
- Gracias, no recuerdo bien las direcciones aquí en San Diego.

- Ni aquí, ni en ningún lado, ¿hace cuanto no te quedas en un solo lugar? me miro.
- Pues.. ¿nunca? cual es tu auto? Pregunte mirando alrededor en el estacionamiento.
- Ese Audi verde...

Mientras íbamos en el auto a la tienda de electrónica, note que Will quería decirme algo y no se atrevía.

- Suéltalo Will. ¿Qué es?
- Karina quiere que te recuerde que prometiste visitarla antes de irte de la ciudad... le dije que te dejara en paz pues tienes mucho que hacer.
- Dile que iré, y que me guarde -si puede- unos dulces de los que ella sabe.

Llegamos a la tienda, y compre los incomprensibles objetos. Cuando caminamos de nuevo al auto Will me dijo:

- Entonces estarás en gira... ¿como por un año no?
- Pues si, eso es lo que me han dicho, pero solo si a la compañía le sigue yendo bien con estas bandas, ya sabes como es... ¿Por qué?

Le mire y vi que se traía algo entre manos y dudaba si decirme o no...

- Bueno estuve hablando con Karina, y ya me esta presionando con que si estoy viejo, que si necesito descansar, ah y dice que quiere que vayamos de viaje a nuestro país...esa mujer es imposible.
- Will, eres un varón redomado, reí. Pero viendo que estaba serio le pregunté:
- Pero ¿Qué tiene de malo lo que propone Karina?
- Nada, a mi también me gustaría en un futuro, pero necesito a alguien de confianza que se encargue del negocio...y tu sabes mis hijas estudiaron sus carreras y no les puedo pedir...
- Ah, ya te entiendo, dije. Me pareció justo que Will a pesar de haber sido un padre increíble, no quisiera desviar a sus hijas de su elección. Algo en mi se removió de la envidia.
- Anoche Karina sugirió que hablara contigo, y me pareció buena idea, eres muy capaz y honesta.

Me quede de una pieza. No tenia idea de que Will me tuviera en tan buen concepto como para confiarme su negocio.

- Se que te gusta mucho viajar y esto, pero si algún día quisieras estacionarte ya sabes que aquí tienes donde llegar, me dijo.
- Will, gracias por confiar en mi, Karina y tu, Vaya. Me das una opción que no tenia. Gracias.
- Yo se que estas atada ahora pero hablaremos el año que viene a ver como van las cosas, sin presiones, eh ¿Qué dices?

- Me parece bien Will. Gracias.

Llegamos al complejo y baje del auto, le dije adiós con la mano y salí disparada a la tarima. Entregue todo a los chicos, mientras terminaba el primer ensayo. Mire hacia la consola y ahí estaba Mason ocupado en las pruebas. En los andamios laterales del coso estaban los dos hombres que llegaron con Lennart probando los equipos de grabación, en ese momento alguien me hablo a mis espaldas. Busque con la mirada.

- Hola Sarah, nos conocimos ayer...era Lennart Bloomqvist .
- Si por supuesto, ¿en que puedo ayudarlo? dije tratando de calmar mis nervios.
- Pues, necesitamos una fuente de poder independiente para la grúa de la cámara aérea y quería saber cual de las que están ahí podemos usar, dijo en un tono neutral.
- No hay problema vamos a verlas y le diré cual puede usar, llamé a Ralphie y vino con nosotros.

Llegamos a donde estaban las fuentes y Ralphie le explico cual era la mejor que podían usar, y en eso lo llamaron por radio.

- Maldición-, pensé no quería quedarme a solas con Lennart.— Vete tranquilo Ralphie,... eh Sr. Bloomqvist vea esta de aquí esta disponible.
- Muy bien gracias por su ayuda, me miró fijamente cosa que me puso más incómoda aún.
- De nada. Le dije, —¿Volvemos? Y eche a andar hacia la parte delantera del escenario.
- Sarah, si me permite me gustaría conversar un poco con usted.

Me detuve y voltee a verlo. Esto se estaba poniendo intenso, pensé. En lo que lo mire mas detenidamente entendí que había de familiar en su mirada, tenia algo antiguo , como Mason. No estaba segura pero me pareció que no había nadie cerca que me oyera gritar si se le ocurría hacerme algo ...Genial.

- Por supuesto, dígame de que se trata...
- Estoy seguro de que sabe sobre la situación tan extraña en que estamos Mason y yo...
- ¿Cómo lo sabe? Dije cortante.
- Puedo percibir ciertas cosas, y se que el confía en usted. Me gustaría que le dijera que cuando decida hablar conmigo no tengo problemas en hacerlo en algún sitio público y si el quiere Ud. podría estar presente.

Me quede tratando de percibir alguna amenaza en sus palabras y no pude. Entonces vi que me miraba con ojos como de un azul con matices violetas. Su mirada azul me dio frio.

- Debo hablar con el lo mas pronto posible, dijo con voz firme, —El peligro no



soy yo. Bueno, eso si que no me gusto nada.

- Así se lo diré descuide, tratando de dar un tono de normalidad a esta increíble conversación. Di un paso atrás.
- Ud. es desconcertante Sarah, dijo de pronto, y no supe que decir.
- Me refiero a que ha asimilado muy bien todo esto, ¿hay alguna razón especial?

Me sentí interrogada sobre algo que ni siquiera me había detenido a pensar, supuse que Lennart, cuestionaba mis verdaderas razones para ayudar a Mason.

- Bueno, -me falló la voz- supongo que si percibe cosas, no tardara mucho en darse cuenta Ud. mismo el porque lo hago, ¿no cree? Eso lo dije con firmeza.
- Me parece justo. Gracias por todo. Y camino hacia mi, entonces pasó a mi lado caminando hacia la parte delantera de la tarima. Mientras yo me movía para no darle la espalda, sentí un escalofrío muy intenso.

Me quede muy quieta viendo como se alejaba, mientras se caía la apariencia de tranquilidad que había mostrado delante de Lennart. Respiraba aceleradamente como si hubiera corrido una distancia muy larga, pasé mi mano por mi frente y estaba sudando. Tomé aire y en eso sonó mi radio.

— Sarah? ¿Todo bien? Era Mason con voz preocupada.

— Si, todo bien, estoy detrás del escenario voy al frente. Entonces caminé pensando en lo que me pregunto Lennart.

El tenia algo de razón en preguntar, ¿Por qué me involucré en esto?

## Capítulo 4.

Mason y yo pasamos el resto del día muy ocupados, terminando todo lo necesario para el concierto de esa noche, pero con el ritmo que llevábamos y la gente alrededor nuestro no podía hablar con el, tendría que esperar que las cosas se calmaran. Ya se habían abierto las puertas del parque y el foso frente al escenario se estaba llenando de gente rápidamente. Los de seguridad estaban ya en sus puestos y el nerviosismo que habitualmente me daba antes de un concierto, no era nada comparado con mi nueva y grande preocupación: Mason.

Aunque no habíamos hablado yo sabia (o estaba casi segura) de que él sabia que había conversado con Lennart, así que durante el resto del día estuvimos pendientes de Lennart que no trató de acercarse de nuevo a ninguno de los dos.

Pero tenia que hablar con el, así tuviera que esperar que terminara el concierto, así que fui rápidamente a la consola y le dije:

- Después del concierto espérame en tu trailer. Tenemos que hablar, ¿me puedes acompañar a casa de Will esta noche?

- Si, no hay problema. ¿Estas preocupada? Preguntó.
- Um no lo sé, ...bueno hasta luego.

Baje de la plataforma rumbo a la parte posterior del escenario para ver desde allí el concierto y ayudar en lo que pudiera aunque ya estas alturas no había mucho que hacer. También podía ver a Lennart ocupado en lo de la grabación del Video. Primero saldrían los chicos de Seerket, luego Denial y cerraban Hipoint, los favoritos de la gente y los míos también, las tres bandas tenían una fuerte base de Punk, pero eran muy distintas entre ellas. Siempre fui fan así que cuando hace 2 años me dijeron que iba estar cerca de ellos, no lo podía creer...entonces sentí aprensión al ver como estaban cambiado las cosas para mi.

Desde que llegué aquí había estado por mi cuenta y no tuve una real preocupación por alguien que no fuera por mi misma. Esto era nuevo y tenía el presentimiento de que las cosas no iban a estar fáciles.

Pero no me iba a hacer a un lado y desentenderme de esto, no quería.

Antes de que comenzara el estruendo llamé por teléfono a Karina, la esposa de Will.

- Hola Karina.
- ¿Sarita? Hola, ¿a que hora vienes?
- Bueno eso era lo que quería preguntarte, sabes que no puedo ir hasta que esto termine, y es la única oportunidad que tengo para salir... ¿no te importa que vaya tan tarde? Pregunté.
- Claro que no me importa, ven tranquila puedes venir con Will.
- Bueno, gracias eh, ¿puedo llevar un amigo? Le pregunté por que no quería aparecer con Mason sin avisar.
- Claro, solo estaremos nosotros 4, las chicas salieron a Florida en la tarde.

Gracias, Karina, nos vemos mas tarde. Y Corté. Bueno, una distracción y una cena tranquila me haría bien.

Comenzó el concierto y la gente rugía como era de esperar, todo el show iba saliendo sin contratiempo alguno.

Toda mi concentración estaba entre Lennart, mirar en dirección al otro lado del foso a Mason, y pensar en todo ese loco asunto.

- Estas muy pensativa, ¿te sientes bien? Dijo Jared que era el próximo en salir con los demás chicos.

Me voltee a contestarle y recordé porque me había obsesionado. Su cara, su pelo largo, todo el, parecía un héroe de anime, además era tan talentoso ...

- Estoy bien, están listos?
- Si ya falta poco, dijo mirando hacia la muchedumbre y luego a mí.
- Has cambiado un poco ¿no? Preguntó.
- Cambiado, ¿Cómo?

- Antes a estas alturas, estabas con los chicos brincando y disfrutando...ya no eres fan eh? Me miraba con curiosidad.
- Nada de eso siempre seré fan, estos chicos son los mejores, solo estoy un poco cansada...hey, ya les toca.

Salio corriendo junto con los demás y comenzaron a tocar. Vi el concierto de mi banda favorita, y pensé que Jared no era tan despistado como pensé, se dio cuenta que había cambiado.

Luego del último Bis, la gente comenzó abandonar el parque, todo había salido perfecto. Un periodista local me hizo algunas preguntas y lo puse en contacto con Matt que atendía a la prensa. Entonces crucé una mirada con Mason, debíamos vernos en su trailer y hacia allá se fue.

Yo salí en dirección a mi trailer, vigilando a Lennart que lucia ocupado en ese momento, así que apresure el paso y fui a buscar mi bolso y una chaqueta a mi trailer, llame a Will y me dijo que nos viéramos en el estacionamiento, entonces fui a buscar a Mason.

Ya me esperaba y le dije:

- Siento tener que obligarte a ir a casa de Will, pero prometí ir allá antes de salir de San Diego...
- Esta bien, no hay problema, ¿Qué paso con Lennart?
- Si debo contarte pero en privado, ven vamos que Will nos espera.

Will nos esperaba parado al lado de su auto, y note como levantó una ceja al ver que mi "cita" de esa noche era Mason. Me sentí apenada y supuse que Mason no estaría muy cómodo que digamos. Ambos saludamos a Will que nos dijo:

- Hola chicos, ¿tienen hambre? Porque yo si , vamos. Y nos lanzó un juego de llaves.
- Ustedes síganme en esa camioneta.
- Gracias Will le dije.
- Yo conduzco, dijo Mason.

Subimos a la camioneta, y Mason con expresión divertida dijo:

- Vaya, al fin solos.
- Si, bueno tengo que contarte, pero también tengo demasiadas preguntas... dije tratando de parecer calmada.
- Está bien, pero cenemos primero y después podremos hablar en paz. Lamento trastornar las cosas para ti, pero buscaremos la manera de sacarte de esto ¿OK?

Me quedé callada. ¿Sacarme? ¿Cómo? y me comencé a sentir triste al pensar que el fuera a buscar la manera de apartarme.

Debería alegrarme, pues este asunto se veía muy complicado, -me dije -pero no era así.

Miré a Mason que parecía estar tranquilo, mientras yo solo me sentía disgustada por lo que él acababa de decir.

Cuando llegamos a casa de Will estaba desanimada y triste, pero tuve que poner buena cara.

Karina salió a recibirnos.

- Bienvenidos, Sarita que bueno que viniste, dijo mirando con ojos muy abiertos a Mason.
- Mason esta es ...
- Si, ya nos conocimos el otro día, ¿Cómo esta? Dijo Mason.
- Llámame Karina, pasen, pasen

Entramos en la casa que estaba igual que como la recordaba.

- Tienen una casa muy bonita dijo Mason mientras miraba hacia arriba, hacia el techo. Era una estructura de madera que también me llamó la atención cuando visité esta casa la primera vez.
- ¿Sabes de construcción hijo? Le preguntó Will al verlo observar el techo.
- Si algo, le hicieron un excelente trabajo aquí...yo trabaje un tiempo en eso Will, dijo.

Will se llevo a Mason para enseñarle un cobertizo que había mandado a hacer en el patio trasero. Me pregunté cuantas otras habilidades habría aprendido Mason en todos esos años

Yo me senté en la mesa de la cocina mientras Karina ponía unas entradas en una bandeja. Estaba tan triste que ni siquiera ofrecí ayudar.

- ¿Y esa cara? Pregunto Karina viéndome de reojo.
- Estoy un poco cansada... ¿te ayudo? Ofrecí sin moverme de la silla.
- No, tranquila quédate ahí les llevo esto y vuelvo. Ella salió y en un momento estaba de vuelta.
- Ese Mason tiene entretenido a Will, parece que sabe de carpintería también... ¿porque estas triste?, y no me digas mentiras.

Vaya, como si fuera tan fácil decir la verdad...

- No estoy triste, no ves, hasta me atreví a invitar a mi Jefe,...
- No soy tonta, pero si te concedo que hiciste bien en invitarlo,... escucha te daré un consejo: al final de todo, nosotras –hizo un ademán hacia las dos– decidimos como serán las cosas, es todo lo que te digo. Y me guiño el ojo.
- Si claro, ellos están para obedecer ¿no? Ironicé.
- Así es querida, siempre lo ha sido y siempre lo será. Sólo hay que encontrar la manera...y me lanzó una significativa mirada.

Pensé que no me parecería atractivo un hombre que hiciera sin chistar todo lo que yo le ordenara, como un robot. Pero entendí su punto.

En eso volvieron al comedor, Will le enseñaba una de las sillas a Mason.

- Ven Sarita, vamos a comer.

La cena estuvo muy buena, como siempre en esa casa. Todos conversaron muy animados y yo trate de unirme a la conversación, luego del postre, Masón dijo:

- Hace años que no comía así de bien. Gracias Karina.
- De nada, por favor vuelvan cuando quieran, -me miró- Sarita no debe estar comiendo bien en ese tour, mírala esta en el hueso.

Quedé muda ante el ataque sorpresa y Mason dijo: —Veré que se alimente mejor-, todos se rieron. Genial.

- Ya nos tenemos que ir, - dije - Gracias por todo.
- No es nada hija, dijo Will. —Nos vemos mañana.

Karina me miro contenta y me dijo: —Espera, que tengo tus dulces aquí y unas galletas. Fue a la cocina y volvió con las cajas entonces nos acompañaron hasta la puerta.

Will preguntó a Mason si sabia el camino de regreso y este dijo que si.

- Adiós y muchas gracias dijo y nos subimos al auto.

Mientras Mason conducía el silencio se hacia mas incómodo y vi que tomaba rumbo hacia la Playa de San Diego, que era como un parque a las orillas del Mar. La brisa que venia del mar era fría y me puse la chaqueta.

Salimos del auto y caminamos hasta un banco para sentarnos. Al mirar al cielo vi con disgusto que habia luna llena, que a mi solo me podía poner triste. La luna llena para mi era cualquier cosa menos, romántica o reconfortante. Dejé de mirarla antes de que me hiciera llorar.

- Bueno, cuéntame dije en cuanto me sente. El se volvió hacia mí, y dijo:
- Somos algo como Inmortales del Alma, como Viajeros errantes...No somos muchos, la mayoría vivimos solos, aunque supe de un grupo de unos 12 viven juntos. No los conozco. Buscan maneras de poder contactarse así que a veces por ir a diferentes épocas no les es fácil encontrarse los unos con los otros, con lo único que cuentan es que al tener casi la misma edad, sus cuerpos mueren con menos diferencia en el tiempo. Cuando reaparecemos no sabemos donde será, estamos como en un bucle, nuestra alma y mente van rebotando juntas a distintas épocas. Al principio nos cuesta un poco adaptarnos y parecer normales.

Me miró y cortó lo que iba a decir:

- Luces molesta ¿pasa algo?
- Si lo estoy, es ...que no me gusto nada lo que me dijiste antes de llegar a casa de Will...dije mirando al suelo muy nerviosa.
- ¿Te refieres a sacarte de este asunto? Pregunto buscando mi mirada.
- Si. En primer lugar, ¿porque diablos me lo contaste a mi? Y le mire de

frente.

- Creo que fue una mala decisión, es todo.
- No me has contestado, ¿Por qué?
- Pensé que podía confiar en ti, solo quería hablar pero ahora no quiero causarte problemas.
- Entonces aun me tienes confianza, dije en el tono más neutral que pude.
- Claro que si, dijo. Me quede pensando un momento.
- Bien, escúchame ahora. Te diré lo que no quiero: No quiero salir de esto ni apartarme, ni dejar ayudarte en lo que pueda, si te quedas solo en esto estaría mal, -pause para tomar aire- Necesitas ayuda. Osea no me importa ayudarte... Por Favor.

Ahora iba a pensar que estaba loca, perfecto -me dije a mi misma- ¿Por qué cuando no tengo ningún problema siempre me busco alguno?

Mason se había quedado callado y me pregunto:

- Supongamos que digo que si, ¿cual es tu interés? Lo mire y dije:
- Eso mismo me preguntó Lennart, al parecer percibió que tu confías en mi... mis manos sudaban.
- ¿Y que le respondiste? Se acercó a mí rodándose en el banco.
- Nada, le di una evasiva... ¿pero diablos que importan mis razones? Solo digo que quiero hacerlo, ya que estoy aquí, porque no hacemos equipo, ¿cual es el problema?

Calle con una expresión obstinada en la cara. Tenía ganas de llorar, pero eso si que sería estúpido pensé. Mason me tomo de la mano y dijo:

- Esto se puede poner muy feo, todavía no se si esto se complicara, y lo sabes muy bien ¿verdad?
- Y tú ya sabes que eso no me importa ¿verdad?
- Si ya lo veo - pausó- Si hasta ibas a llorar para que te dejara seguir. Y rompió a reírse.

Yo me quedé perpleja de verlo tan relajado, mientras yo estaba a punto de un infarto. Retire mi mano con enojo, porque vi que solo me estaba probando.

- Espera Sarah, esto es serio. Pero te necesito. Gracias por querer ayudarme... ¿estas enojada? El estaba sonriendo confiado, parecía creer que ya yo estaba de mucho mejor humor ahora. Eso era cierto.
- En vez de estar jugando a tonterías, deberíamos enfocarnos en lo que nos interesa, el tal Lennart no debe estar solo en esto tampoco, ¿no crees?... y ya que estamos de acuerdo en esto, -continué- tengo preguntas...dije mas animada.
- Pregunta entonces, dijo sonriendo, no me había fijado en lo bien que se veía mientras la brisa le despeinaba, tenia un hoyuelo en la barbilla, que

bien se veía sin afeitar...

- Sarah, regresa dijo. Me paso la mano por la mejilla, y salte. Diablos.
- Eh si... ¿De que edad están cuando aparecen, que pasa después, como sobreviven? ¿Aparecen solos o con un lugar en una familia? Solté.

El volvió a tomar mi mano, se acercó más a mí y se acomodó mejor en el banco:

- La primera vez aparecí en un hospital-hospicio de niños que manejaban unas monjas en 1825. Me sorprendió ver mis manos y mi cuerpo como los de un niño de 12 años. Al principio creí que era un sueño pero las enfermeras y la gente me hablaba en una lengua que nunca había escuchado, y a mi alrededor no había nada familiar, ni el edificio ni los exteriores, todo era diferente, así hasta que caí en cuenta que estaba en otro país, las personas pensaron que yo era sordomudo así que me comunicaba con señas. Con el tiempo aprendí el idioma, estaba en el sur de Noruega un poblado llamado Stavanger. Los fines de semana iban familias a buscar niños para adoptar, y a pesar de que quise evitar que me llevaran, alguien se interesó en mí.
- ¿Porque no querías que te adoptaran? Le pegunte mirándole.
- Porque esperaba desaparecer en cualquier momento y volver a mi antigua vida, pero eso no paso, esta familia me recibió y fueron muy buenos en realidad. Aprender un oficio, conocer gente, hacer cualquier cosa era un riesgo para mí, pero pasaron los años y aún estaba ahí, así que no tuve más remedio que hacer mi vida. Me convertí en el carpintero del pueblo, luego tuve mi carpintería y varios asistentes y aprendices, me case, tuve hijos, mi mujer murió, pasé todo eso de nuevo y presentí que sería lo próximo. Así que fui disponiendo todo para que mis hijos hicieran su vida lejos de mí, para cuando llegara el momento de irme.
- Debió haber sido muy difícil tener que hacer todo eso... dije.
- Tenía miedo de que sufrieran mas al verme desaparecer, por lo que yo era...pero aun así hoy, no se como pude hacerlo, tal vez si hubiera sido acogido por malas personas habría sido más fácil alejarlos a todos.
- Luego cuando tenía 80 años, pasó de nuevo. El flash me llevo a 1905... ¡mira la hora que es!

Salte y vi que eran casi las 6:00 AM.

Vamos, dijo continuaremos luego, aún no me has dicho que paso con Lennart..

Bien, te cuento en el auto, le dije y caminamos al auto. Una vez dentro le dije:

Se me acercó con una excusa, y luego me dijo que el sabia que yo sabia de la "situación extraña" en que estaban ustedes dos. Le pregunté que como sabía eso y me dijo que podía percibir ciertas cosas y que el sabia que tu confiabas en mi. Me pidió que te dijera que buscaras la manera que tu quisieras pero que debían

reunirse pronto, y que si tu querías podía estar yo presente. Dijo que el peligro no era el. Le mire y tenía el ceño arrugado mientras miraba al frente y conducía por las vacías calles de San Diego, ya comenzaba el amanecer.

- ¿Y que más te dijo? Pregunto.
- Que mi actitud era desconcertante por que había aceptado como cierto todo esto sin dudar y entonces preguntó si yo tenía alguna razón en especial para hacer esto...yo le dije que si tanto percibía las cosas, que lo averiguara el mismo.
- ¿No tuviste miedo de hablarle así? Me pregunto molesto.
- Si, pero me irritó que insinuara que yo tenía algún motivo oculto, dije apenada. Y agregue: —Para que vea que sus superpoderes no nos asustan....

Masón me miro con ojos de incredulidad por lo que había dicho y no pudo evitar reírse y yo también.-Estas loca lo sabes, no?

- En serio ¿que pensaste cuando se te acercó?
- Que si me hacia algo nadie iba oír mis gritos...Le miré.
- Bueno, ya no tendrás mas reuniones a solas con Lennart, supongo que tendré que verlo hoy mismo...
- Por favor yo quiero estar cuando hablen, el dijo que no le importaba...si?

Me miro con resistencia. Solo gruño algo que no entendí.

Llegamos al parque y ya era de día. Nos separamos y yo fui hacia mi trailer quería asearme, cepillarme los dientes y tomar un café negro.

Cuando iba entrar escuche:

- Buenos Días, era Jared – Genial-.
- Oh Buenos Días, eh ¿que haces levantado tan temprano? dije.
- Bueno, me fui dormir temprano, y estuve pensando que podríamos adelantar nuestra conversación, pero veo que no has descansado, ósea que estas llegando apenas...
- No, no ¿sabes que? es mejor que hablemos de una vez, le dije rápidamente y con decisión. ¿De que quieres que hablemos?

Me miró sorprendido y dijo:

- Yo sólo pensé que me gustaría conocerte mejor...en eso lo interrumpí.
- Ah si eso. Laurie le comentó a todo el equipo que querías ofrecerme trabajo. ¿Así era que querías conocerme mejor? Tal vez pensaste que para ti seria más cómodo que yo te siguiera a todas partes como tu empleada, ¿no es así?

Jared estaba perplejo con la boca entreabierta como si fuera a decir algo, pero no decía nada – buen golpe – pensé.

- Me gusta trabajar aquí, y aquí seguiré. Y si me permites, quiero tomar un



café, hasta luego, y entre en mi trailer.

Me duche mientras se hacia el café, hoy había concierto y mucho trabajo, como era lo usual. Seguro Matt tendría un montón de cosas para encargarme. Me vestí y a pesar de que no había dormido no estaba cansada...Aún, apure mi segundo café y salí a buscar a Matt, que debía estar desayunando en el comedor.

Entre y ahí estaba junto con los chicos, que comentaban sobre el concierto de ayer.

Busque un jugo de naranja y una manzana verde, fui a la mesa de Matt, y estaba escuchando la alegre charla de los chicos, cuando entró Lennart al comedor estaba con sus dos compañeros, que de pronto no me parecieron tan normales ahora, ¿sabrían como era él? Solo Lennart se sirvió desayuno, los otros hablaron un rato con el y salieron.

Casi enseguida entro Mason en el comedor, se había cambiado de ropa y duchado, tenía el pelo húmedo se dirigió al buffet y luego fue a sentarse con Lennart.

No quise molestarme por eso, pero estaba aprensiva viéndolos, y pensé que al menos no estaban solos.

Continuaban hablando y desee tener súper audición para escuchar, lo cual me pareció cómico. De pronto Lennart se levanto, y salio echándome una breve mirada, entonces Mason vino a nuestra mesa con su bandeja del desayuno. Sentí alivio, pero estaba curiosa por el breve encuentro.

El grupo continuo con la charla y algunas anécdotas salieron a relucir, pero no puse atención solo miraba de reojo a Mason, intentando enterarme de algo.

Mason me miro y me hizo un ademán de: "Esta Bien" y me sonrió lo cual me tranquilizó, y definitivamente me puso muy contenta. En eso escuche a Ralphie que decía: ...No lo sé Jared venia muy decidido a conquistar a cierta doncella...y todos rieron y me miraron.

Yo también me reí, no podía hacer mas nada.

- ¿Entonces no nos contaras en que termino esa historia? Dijo Ralphie tratando de sacarme algo.
- Que raro que Laurie no te ha pasado esa información, dije muy divertida y mirando a ver donde estaba ella.
- Laurie pago con castigo su lengua suelta dijo Ralphie.
- Explícame, dije.
- Su mamá se entero del jaleo que armo, y la mando a buscar...se fue Gossip Girl!!!, dijo riendo.
- Vaya, dije. Preguntándome quien acusaría a Laurie.

En eso Matt dijo: -Suficiente chismorreo asignemos de una vez lo que nos toca hacer hoy chicos...

Tomé nota de las cosas pendientes que me tocaron, y todos nos levantamos de la mesa fui a mi trailer a hacer unas cuantas llamadas para reservaciones de vuelos , revise los hoteles en Los Ángeles y la ubicación del teatro donde se realizarían dos conciertos mas el jueves y viernes de la próxima semana. Matt había dicho que por la velocidad con que se vendieron los tickets, la disquera estaba buscando una fecha extra ese mismo fin de semana.

Entonces note que no había hablado con Mason sobre como nos moveríamos ahora, generalmente yo iría primero a preparar las cosas y luego llegaban ellos. Ojala Lennart se fuera, así estaría mas relajada con el lejos de aquí, el tendría que irse ese mismo día, ya no tenia nada que hacer ahí.

Enviaríamos a Los Angeles todo el equipo por Avión, pensé que tal vez nos podríamos ir por tierra a Los Angeles ya que solo eran dos horas y en la madrugada no habría tanto tráfico. Aunque estas cosas las decidía Matt. Envié las reservas y la información de los hoteles a Matt y a Mason a sus mail.

Tocaron a mi puerta, era Mason.

Entró y se sentó en mi mini comedor, suspiró y dijo:

- Lennart quiere hablar conmigo después del concierto, los chicos se van en bus a Los Ángeles después de enviar el equipo al Avión...

No dije nada, esperando que el continuara.

- Prefiero que te vayas en el bus con los demás, ...¡No! Pensé.
- Preferiría esperarte. Creí que éramos equipo ¿porque me quieres lejos ahora? dije impaciente tratando de contener el tono disgustado que luchaba por salir.
- Es sólo por precaución, no quiero que te pase nada, dijo irritado.

Estaba asustada “¿Tan peligroso era el tal Lennart que no me quería ahí?” pero luego me sentí ridícula, por estar cuidando de Mason, cuando era evidente que no me quería cerca.

- ¿Sabes que? Tienes razón, esto es ridículo, -dije con ironía- olvídalo, yo me voy con los chicos. Ya tienes suficiente en que pensar.

Me levanté para salir y que no viera que estaba a punto de llorar, pero recordé que estaba en mi trailer. Esto no era nada nuevo, solo bastaba interesarme por alguien para que me rechazara.

- Si me disculpas,.. Y le señale la puerta. Sentía que se me inundaban los ojos.

Mason se levanto, pero no fue a la puerta sino que me tomo la cara entre sus manos y me beso en la frente y luego en los labios lentamente. Yo me quede paralizada, y pensé que esto no podía estar pasando, era demasiado bueno. Se separo un poco de mi y mirándome me dijo:

- No te voy exponer a nada de esto si no estoy seguro primero. Tomare el

avión y llegare antes que tu a Los Angeles, ¿de acuerdo?.

No podía hablar, así que asentí con la cabeza.

- Toma esto, podemos enviarnos mensajes, dijo y me puso en las manos un Blackberry. Entonces salio del trailer.

Me temblaban las piernas y volví a sentarme mirando el Blackberry que tenia en las manos. Aún veía sus ojos verdes mirándome, Diablos. Odiaba llorar.

Pasé un día de perros, trataba de concentrarme en el trabajo y no en el miedo que tenía. Mason siguió haciendo su trabajo, Matt y yo hablamos con Will para que nos rentara un bus que nos transportara en Los Angeles. Era increíble como me había cambiado la vida en solo tres días.

Anduve como una autómatas el resto de día, trabajando sin pensar mucho en mi problema, ni en el beso de Mason, porque si lo hacia me pondría lacrimosa. Lo raro es que al mismo tiempo estaba feliz de que eso hubiese pasado. Tenia ahora mucho más de que hablar con el que antes, pero no podía, no ahora, tendría que esperar unas 12 horas para ello y se hacían eternas.

A las 6:00 PM abrieron las puertas del parque y comenzó a entrar la gente.

Ahora Jared había tomado distancia conmigo, luego de lo cortante que fui con el. Yo solo estaba desesperada porque terminara esto para tomar el Bus, entonces me fui al trailer a recoger mis cosas, para tener algo que hacer con las manos y no pensar. Apagué mi laptop y la puse en su bolso. Recogí mi ropa en un bolso y una maleta pequeña y noté que era primera vez que me sentía triste al hacer maletas. Tomé las cajas con los dulces y las galletas y las puse arriba de la maleta. Ya no había más que recoger así que salí a caminar y se me ocurrió ir al Bus. Ahí estaba Will hablando con el que iba a ser nuestro chofer.

- Hola Sarah, ¿ya recogiste tus cosas?
- Si, ya esta hecho, dije.
- Bueno si quieres, mando a buscar todo a tu trailer con Nelson...
- Si, gracias Will, entonces salio Nelson a mi trailer a buscar mis cosas.

Me senté a un lado a esperar, mientras Will me miraba.

- ¿Todo bien? Preguntó.
- Eh si, ya venia llegando Nelson con un carrito de equipaje, fue a poner todo dentro del portaequipaje y le dije: —Espera, y tome una caja de dulces, -para el camino- dije apenas sonriendo.

Termino el concierto y se veía el movimiento de los chicos recogiendo y embalando los equipos, luego de una hora, fueron llegando al bus con sus maletas, como no quería ver a Mason busque a Will para despedirme.

- Ya voy a subirme y a dormir un poco, gracias por todo Will, y me dio un breve abrazo.
- Cuídate, y manda un mail de vez en cuando eh?

Entonces subí y me fui directo a la parte de atrás, hasta ese momento no se me había ocurrido que el miedo también podía doler, y el dolor no disminuía mientras más pensaba en Mason más dolía; entonces me propuse cerrar los ojos y dormir.

## Capítulo 5 .

Desperté muy cansada y por las luces supe que ya estábamos entrando a Los Ángeles, entonces recordé el blackberry que estaba en mi bolso, pero temía revisarlo, ¿Y si Lennart le hizo algo? lo saqué y vi que habían llegado dos mensajes, uno de hace una hora y media: “Ya hable con Lennart, voy rumbo al aeropuerto”. Y el otro había llegado 30 minutos antes: “Llegue a LA,” entonces le conteste, “me quede dormida, nos vemos luego”, sentí un alivio gigantesco y me avergoncé por haber sufrido tanto durante todo el día.

Llegamos al hotel nos registramos y subí a mi habitación muerta de cansancio, menos mal que mañana tengo libre, pensé, mientras dejaba la maleta en el piso de mi habitación. Mason debía estar en su cuarto ya.

Me desvestí, me puse mi vieja camiseta de AC/DC, y me subí a la cama pensando en cuantas veces más iba a pasar por estos sustos, considerando la advertencia de Lennart, de que había algún peligro para Mason.

Aún así no iba dejarlo solo, al menos hasta que el mismo me alejase, y aún así siempre buscaría la manera de saber de él.

¿Cómo podía importarme tanto alguien con quien sólo había conversado los últimos 3 días?, aunque a mi me parecía mas tiempo que eso.

Apague la luz y entonces escuche sonar el blackberry, salté de la cama y corrí a donde había dejado mi bolso, no sin antes golpearme muy fuerte un pie con un sillón.

- Ay, ¡mierda! saque el maldito aparato y leí el texto que me enviaba Mason:  
¿Estás despierta?
- ¡Claro que si! chillé brincando y agarrando mi pobre pie.

Escribí solo un si, para no parecer desesperada. Me quede un rato esperando, con el blackberry en la mano, luego cojeando me fui a la cama. Me acosté y puse en la mesita el aparato. Los dedos de mi pie palpitaban de dolor.

Tocaron a la puerta, y salte del gusto, ¡es el! Salí corriendo, encendí la luz, y abrí la puerta.

- Hola, ¿puedo pasar?
- Si, claro.
- Estaba esperando que no hubiera gente del equipo por aquí, no queremos que vuelva Gossip Girl...Me reí.

- Si, por algo como esto volvería enseguida.

Entonces vino hacia mi y me tomo de la mano, me acarició la cara y me abrazó. Yo también lo abracé y me salieron unas lágrimas.

Fuimos a sentarnos en un pequeño sofá que había cerca de la puerta. No me dio vergüenza esta vez que me viera llorando, y dije:

- Ya ves, sólo soy una tonta que pasó el día con miedo.
- Claro que no, yo lo que veo es a una mujer que me quiere, aunque debes estar algo loca como para eso.
- Si,... tienes razón... quieres tomar algo, coca?
- Si, pero quédate aquí yo la busco, estas cojeando, ¿que te pasó?

Pero yo no le estaba escuchando, en eso me di cuenta de que solo llevaba puesta mi camiseta y ropa interior, y le dije:

- Eh Tengo frío me traes el cobertor que esta en la cama? Menos mal que la camiseta me quedaba gigante.

Regresó con el cobertor y la coca-cola. Mire a mi derecha, cerca estaba una de las cajas con dulces, el me la alcanzó en seguida.

Nos miramos un rato y yo me sentía tranquila todo había salido bien, el estaba aquí conmigo. Comencé a comer de los dulces, que ahora me sabían a gloria, de vez en cuando lo miraba mientras el bebía coca-cola y miraba en dirección a la ventana. El se sentó en la alfombra y levanto mi pie para verlo mejor, lo comenzó a mover lentamente lo cual no me dolió, pero cuando comenzó a manipularme los dedos si que me dolió.

- ¡Mierda!
- ¿Cuántas palabrotas te sabes? Eres fascinante, pero tan grosera. Me miró con reprobación.
- Bueno me se muchas y también tengo un repertorio en español, dije rápido. Deja mi pie en paz estaré bien en la mañana. “¿Dijo fascinante?”
- No creo, se esta hinchando tal vez tienes una fisura en este hueso...
- Ay! -gemí- , Por Dios déjalo ya, tomare un calmante...
- ¿Tienes alguno?
- En mi bolso, ¿me lo traes?
- Me parece que mañana iremos al médico de todas formas, -me miró frontal- no quiero discutir eso, ¿bien?
- Vaya, esta bien iré. ¿Habrás algo de lo que si quisieras hablar ahora? Quería saber sobre la reunión con Lennart.

Mason levantó las cejas, suspiro y fue por un vaso de agua, para que tomara el analgésico. Se sentó a mi lado en el sofá y volvió a tomar mi mano.

- Lennart, me dio información nueva, pero, porque no te vas a la cama?, ahí estarás más cómoda...

Sin preguntarme me levantó y me puso en la cama con cuidado, tomo el cobertor y me lo puso encima. Luego tomo el sillón y lo puso cerca de la cama.

- Yo creo que estas dando rodeos, para que me duerma y no tener que contarme nada. Tengo noticias: No voy a dormirme hasta que hables... dije acomodando los almohadones detrás de mi espalda.
- Si estoy dando rodeos, es por que esto no es fácil de contar, y porque sé que no debería meterte en esto. Así de simple.
- Es un poco tarde para eso, Mason. Si quieres podemos debatir hasta el amanecer, o puedes contarme. Así de simple.

Me miro y parecía renuente, Se paso las manos por el cabello y se inclino hacia mí:

- Bien, Lennart me contó que hace un mes tuvo comunicación con los del Grupo de los 12, y le dijeron que había habido “desapariciones” de gente como nosotros. Tanto en el grupo, como de otros solitarios. Pero hace como 15 días le contaron que en realidad encontraron el quinto cuerpo de un Inmortal. Por como fue asesinado ellos presumen que nuestros enemigos, han encontrado la manera de eliminarnos, por lo menos a algunos de nosotros.
- ¿Enemigos? ¿Cuáles, Quienes? Pregunté.
- Una Orden dentro de la Iglesia, La Orden del Protectorado. Son una orden secreta, nos cazan, no se sabe como supieron de nosotros. Nadie puede estar 100% seguro de eso, pero ellos piensan que si nos eliminan al menos salvan los fundamentos de la Iglesia, o sea, la vida en el paraíso después de la muerte, y la salvación de las almas. Parecen ser una especie de fanáticos.
- Ahora que lo dices, dije, esto que les sucede a ustedes se parece mucho a algunos conceptos del Budismo y el Hinduismo no?
- Así es, Lennart piensa que esto no le gustó nada a alguien en la Iglesia, ellos deben creer que si esto se sabe, los perjudicaría en muchos aspectos.
- He leído que los seguidores del hinduismo y budistas piensan que lo que hagas en esta vida tendrá consecuencias en la próxima. Es todo ese asunto sobre el karma y el samsara...Estas otras religiones cobrarían mas importancia, y más adeptos seguro. Mason se encogió de hombros.
- Yo solo he vivido como cualquiera, no pretendí ser perfecto, pero tampoco era malvado. En mi familia íbamos a la Iglesia más por un convencionalismo social, que por que tuviéramos que cumplir con un deber religioso.
- Mis padres solo nos inculcaron lo mismo que les fue enseñado a ellos, era

una vida muy sencilla.

Nos quedamos en silencio un rato hasta que pregunté:

- ¿Dijo Lennart alguna otra cosa? Levanto la vista y me dijo:
- Si. El Grupo de los 12 esta convocando a todos los Inmortales, para que pensemos una estrategia para enfrentar a La Orden, pero...
- ¿Pero que...? De pronto tuve una idea:
- Espera, ¿la única forma de que se sepa como son ustedes es si ustedes mismos lo dicen? ¿Cierto? La otra forma es como te encontré Lennart, te reconoció, supo que eras tu.

Asintió y me miró, enseguida comprendí. Mi corazón se aceleró.

- Tu piensas que uno de ustedes le pasa información a La Orden, ¿Es Lennart?, miré a Mason.
- No puedo estar seguro, Sarah, ese es el problema, hay un traidor eso es seguro, pero no hay forma de saber quien puede ser.
- Pero ¿Por qué Lennart te lo contó?

Me contó que Lennart le había dicho que de los solitarios, él es el mas antiguo que se conoce y que los del Grupo de los 12 le pidieron advertir lo que estaba pasando a cualquiera de nosotros que encontrara...

- Esto es complicado,...-continué- no puedes confiar en el porque no sabes si el mismo es el delator, pero también puede ser cualquier otro inmortal, o podría ser una persona normal...¿Cuántos saben acerca de esto?
- No tenemos reglas al respecto, pero no vamos contando esto porque nadie lo creería –me miró- o sea, ...no se lo decimos a nadie común y corriente.

Nos quedamos un momento en silencio pero las preguntas que yo tenia en mente eran muchas.

- Espera, acaso ¿no soy una persona común y corriente? ¿Por eso decidiste contármelo? ¿Qué tengo de peculiar? Me tensé.
- Eso no funciona así, él me tomo la mano y continuó:
- No llevas un aviso de “soy confiable”, pero a veces sucede que ciertas personas nos atraen, se da una cierta inclinación a mantener a determinada persona cerca de nosotros, entonces sólo sucede: sabemos que podemos contarle a esa persona, y uno sabe también que nos creará, no se si me entiendes...
- Sólo lo supiste... y ya, correcto? Dije.
- Si.

La cabeza me daba vueltas, y tenia tantas preguntas, que no sabia por cual decidirme.

- ¿Por eso me diste mas trabajo en la gira? Pregunte lo mas serena que pude.

- No, supe que eras tú el día que llegue a San Diego, y te vi esperándonos en el hotel, fue como...me acaricio la mano y la besó. Yo estaba inmóvil pero pregunté:
- ¿Cómo que?
- Imagina que estas triste y sola, esperas estar así por mucho tiempo, quizás para siempre...y alguien te llama y te da una buena noticia, -me miró y yo traté de recomponer mi expresión de asombro- bueno fue algo así. Supe eras algo bueno para mi, sólo lo supe, yo sentí algo como devoción por ti... Tragué y me quede pensando que tal vez yo había nacido para estar ahí para el... la idea me fascinó, deseé con todas mis fuerzas que eso fuera así.
- ¿En que piensas? Me dijo.
- ¿Cuanto tiempo dura? Osea, cuando se te pasara esto...Suspiró.
- Bueno no es como una gripe que se pasa en dos semanas...Creí ver en sus ojos algo como picardía.
- ¿Cuanto tiempo? Insistí a punto de que me diera un ataque de solo pensar que le estaba dando tanto a alguien que me olvidaría de un momento a otro, o algo así.
- Sólo mientras yo exista...Poco a poco comencé a sonreír a medida que iba comprendiendo cuanto tiempo era eso.
- ¿Por siempre? Pregunté con un hilo de voz.
- Si, -dijo con cierto tono de suficiencia- Siempre me voy a sentir como ahora, y eso es algo muy... bueno, dijo al tiempo que reflexionaba sobre ello. Mientras el alivio recorría todo mi ser, vi que para el esto era algo nuevo también.
- Tengo una pregunta pero no tengo derecho inmiscuirme en tus asuntos....
- Claro que puedes preguntarme lo que sea, eres la única persona en quien confío, ¿no lo entiendes? No tengo a nadie más.

En mi cabeza elaboraba varias maneras de preguntar sin parecer obsesiva y/o posesiva, no quería que pensara que yo era así.

- Es muy loco todo esto...dije en voz baja.
- Sólo suéltalo, no hay problema.
- Eh, esta inclinación que tuviste hacia mí... ¿la sentiste también por tus esposas? Traté de no mirarlo.
- No, pero entonces no sabia que pudiera algún día pudiera pasarme esto. Esto es algo que solo nos pasa una vez. Pero no hay un limite en el tiempo para nosotros y a veces la soledad nos vence. Se acomodó mejor en el sillón y continuó.
- Las amé pero me preocupaba mas por que no supieran esto y que llegado el momento me vieran desaparecer. Ambas murieron antes de que yo me



fuera. No tuve que ocuparme de eso con ellas.

- ¿Hay mujeres como tu? ¿has reconocido a alguna?
- Si hay mujeres. Y si, una vez encontré a una de inmediato los dos lo supimos, como pasó con Lennart, es como una sensación....Ella me explicó que algún día yo iba a sentir esto..
- ¿Qué es mejor para ustedes vivir en solitario, o vivir en un Clan?
- Si el traidor fuera un Inmortal, justo ahora estar solo sería mas seguro. Además formar lazos como los que se forman en un clan, debe traer más sufrimiento aún, si no encontraras de nuevo a los tuyos. Pero es sólo mi opinión,...
- Si el traidor es un mortal, quiere decir que uno de ustedes le contó a alguien que no era digno de esa confianza... ¿no es así? Pregunté.
- Exactamente, eso pudo haber pasado... Pero ¿quien iba a hacer una cosa así?

De nuevo nos quedamos en silencio.

- Es mucho para pensar, dije. El asintió.
- Sarah, hay otra cosa que me gustaría discutir...me miró. Me quede esperando que continuara.
- ¿Te molestaría que de ahora en adelante, nos vieran juntos?, Yo me quedé en blanco.
- Me refiero a que si vas estar en esto conmigo, no quiero andar preocupado por asuntos sin importancia...entiendes lo que quiero decir?
- ¿Te refieres a que si me daría vergüenza que crean que somos pareja? ¡Claro que no! Mason sonrió y me dije a mi misma “Sarah, contrólate”
- Que bueno a mi tampoco. Lo que vaya a pasar entre nosotros solo será asunto de los dos, dijo muy tranquilo.

Mi corazón dio un salto mortal.

- Apenas nos conocemos, -dije casi sin aire- pero no me importa lo que los demás digan.

Me miró y vino a darme un beso, y luego me miraba como si aún no se creyera que estaba ahí conmigo, yo no era la única que sentía así.

— Bien, te vendré a buscar dentro de... -miró el reloj- 3 horas, descansa. Se levantó del sillón y se estiró cansado, luego camino hacia la puerta.

— Si, dije con el poco aire que me quedaba, el corazón me brincaba en el pecho y di gracias por estar acostada y no de pie.

Sentí ganas de decirle que no se fuera pero no me atreví. Salio de la habitación y yo me quedé mirando la puerta. “Lo que vaya a pasar entre nosotros solo será asunto de los dos”, sentí vértigo.

## Capítulo 6.

Me despertó el toc, toc de la puerta. No dormí nada a causa del dolor en los dedos del pie. Me levanté con cuidado y cojeando fui a abrir la puerta. En seguida volví a la cama y me tapé la cabeza con el cobertor.

– Vamos recluta, a levantarse, traje café.

Eso sí sonó interesante, y extendí la mano para que me lo diera.

– No, levántate ve a lavarte, vístete y entonces tendrás café, dijo en tono divertido.

Saque la cabeza de debajo del cobertor y lo mire:

– Maldición, ¿Cómo demonios estas tan ...fresco si no has dormido ni tres horas? El se veía perfecto.

Imagine que mi cabello debía estar hecho un desastre como siempre por las mañanas.

Me miro con reprobación:

– Vamos a tener que hacer algo con ese lenguaje...apresúrate debemos ir al médico.

– ¿Es que acaso en Suecia no dicen palabrotas? Las groserías son solo palabras de uso común.... ¿puedes voltearte? ...lo hizo y salí lo mas rápido que pude al baño.

Me duche rápido, y seque mi pelo con el secador, luego me puse una bata de baño y agarré mi maleta. El estaba mirando por la ventana. Cerré la puerta del baño y saque mi ropa, y por supuesto, nada me gustaba, pero me puse un vestido largo de algodón, blanco sin mangas y una chaqueta corta de jean azul. Busque unas zapatillas bajas converse que no me había puesto, eran azules igual que mi chaqueta. Tomé unos lentes de sol.

Salí y ya no estaba en la ventana. -¿Masón? no lo veía en el cuarto.

– Toma. Me sobresalte y cuando me volví tenía en su mano mi café.

– ¿Por qué siempre me acechas por la espalda?.

– Esta bien, prometo no hacerlo mas, pero es que te ves muy graciosa cuando estas asustada. Sonrió.

– ¿Graciosa eh? Sólo trata de no hacerlo mas... ¿Nos vamos? Dije avergonzada.

– Te ves muy bien hoy. Y me puso el brazo para que me apoyara.

– Me traes mi bolso? En seguida me lo alcanzó.

Salimos al elevador y bajamos hasta el sótano. Ahí estaba estacionado un auto azul. Me abrió la puerta y entre con cuidado. Vi que había alquilado este Prius. Salimos a la avenida, y luego de un corto trayecto llegamos a un hospital.

En seguida nos atendieron y me hicieron pasar a un consultorio, y aunque yo no

quería, Mason entró conmigo. Odiaba los consultorios médicos y los hospitales más aún. Me tomo por la cintura y me puso encima de una camilla, entró un doctor y examinó mi pie.

Trajerón una silla de ruedas y me llevaron para hacerme la radiografía. Luego me devolvieron al consultorio, donde Mason sentado muy cómodo leía revistas médicas. Mientras esperaba lo espiaba, y pensé en cómo alguien podía ser así de sexy y no darse cuenta... seguro él lo sabía y se aprovechaba de ello, seguro le habría sido útil eso alguna vez para salir de algún aprieto...

- ¿Que miras? Estas bien? preguntó
- ¿Qué!? Salté en mi silla.
- Vaya, que nerviosa estás. ¿En qué pensabas?.
- Estoy bien, es solo que no me gustan los hospitales.

El olor, todos los hospitales olían igual, como a alcohol y a cloro, los doctores con sus manos frías me daban escalofríos. Eso sin contar los malos recuerdos que tenía de los hospitales. Tenía cara de susto o algo porque Mason soltó a reírse. Además comentó que aún no le había contado que me había pasado en el pie. Lo fulminé con la mirada y miré hacia otro lado, en eso entró el doctor.

- Buenas noticias, no hay rotura ni fisura, el dolor de anoche fue por que el golpe lesionó un nervio...tome estos calmantes antiinflamatorios, y no apoye hoy los dedos del pie...

Puso dentro de mi zapato una especie de soporte para los dedos y así estaba más cómoda al pararme.

Salimos y una vez en el auto me dijo: -¿Estas molesta?

- No.
- Porque si estas enojada, me imagino que no querrás ir de paseo conmigo...hoy es día libre...
- Ya dije que no estoy molesta, ¿a donde vamos?
- Quería ir a la playa a darme un chapuzón, pero si quieres vamos a otro lado...
- La playa esta bien, dije ya de mejor humor. Salimos de la ciudad y luego de unos 45 minutos llegamos a una villa de playas privadas. Paró a cargar gasolina y le dije: ¿Me haces un favor?
- ¿Me puedes comprar una revista, para leer un poco en la playa, tu sabes...
- Claro, ya vuelvo. Se veía que estaba alegre, a veces me miraba como si no se creyera que yo estaba ahí.

Pensé que estaba tan diferente de cómo solía ser, que tal vez no debería enojarme si me gastaba algunas bromas... Eso quería decir que estaba más relajado y de buen humor. Volvió y arrancamos.

- ¿Falta mucho? , pregunté.

— No, es ahí. Señalo una entrada a mano izquierda y bajamos por una cuesta que me dio un poco de nervios, y luego al llegar abajo, pude ver el mar. Había una casa pequeña de playa, y nos estacionamos al frente.

- ¿Es tuya? Pregunté mientras me ayudaba a salir del auto.
- No, las rentan por día o por el fin de semana, siempre vengo cuando tengo día libre en Los Angeles.

Entramos y dejé mi bolso. La sala era bonita todo era azul y blanco, tenía un ventanal que daba a la playa, a la izquierda se veía la cocina y una escalera al piso superior —debían ser las habitaciones— a donde de seguro no iba a subir. Había un baño aquí abajo, perfecto.

- ¿Estas bien? Preguntó.
- Sí, dije mientras abría el refrigerador y sacaba un Te helado.
- Bueno estoy ahí afuera, hay unas silla de extensión, ¿las ves?

Asentí y él salió corriendo mientras se quitaba la ropa. Me reí, parecía un niño.

Agarré mi revista, mi té y salí hacia la playa. Me puse mis lentes y me recline en la silla que estaba debajo de una sombrilla, estaba muy cómoda.

Mire hacia el agua que era de un azul brillante, y vi a Mason que flotaba. Leí un poco la revista, era de viajes. Había muchos artículos sobre Europa y uno me llamo la atención. Era sobre Suecia, el país natal de Mason. Imagine que a los nativos de esas tierras del norte, esto les parecería genial.

Miré de nuevo a donde estaba Mason, y estaba nadando en dirección este. Luego me quede dormida una hora y media. Cuando desperté, vi que era casi mediodía y pensé en cocinar algo rápido para almorzar. Me levanté y con cuidado de no apoyar el pie por completo caminé hacia la casa. Mire en el refri a ver que había... encontré los ingrediente para hacer una pasta al pesto...no era muy playero el plato, pero desconfié de unos mariscos que estaban en el congelador, porque no sabia desde cuando estaban ahí. Además nunca había cocinado mariscos antes. Puse manos a la obra, pique perejil, y lo puse en el procesador junto con el queso parmesano, las nueces y el aceite de oliva, mientras el agua ya empezaba a hervir.

Busque la pasta en uno de los gabinetes y la puse en el agua.

Cuando estuvo lista, la deje escurriendo. Miré hacia fuera y Mason estaba saliendo del agua.

- Hola! ¿Que huele? Preguntó.
- Es pasta al pesto, te sirvo?
- Sí, me muero de hambre.

Serví los dos platos y me dijo: debe haber vino blanco ahí en el refri, pásame una botella para abrirla.

Busque copas y encontré unas. El sirvió las dos copas.

Comenzó a comer con una rapidez que me hizo advertirle: -Ten cuidado, no comas tan rápido, lo entendí por que en la playa a todos les da más apetito que de costumbre.

- Hace mucho que no nadaba en la playa...dijo. Siento mucho traerte aquí en tu día libre tal vez querías hacer algo mas divertido, dijo.
- Lo estoy pasando muy bien considerando lo del pie...me gusta aquí es tranquilo. Además me quede dormida allá afuera, he descansado algo.
- Que bien. Esto te quedo muy sabroso, me das un poco mas?
- Si, dame el plato, solo se hacer esto y brownies...Ah y café negro.

Después que despacho el segundo plato dijo: Voy a ducharme ya vuelvo. Aproveche para limpiar la cocina y me serví otra copa, en eso recordé que estaba tomando analgésicos también:

- ¡Mierda! Si no me mata La Orden lo haré yo misma...que tonta.

Vacíé la copa en el fregadero y fui a sentarme en el sofá, estaba frente al ventanal, se podía ver la playa y unas gaviotas sacando peces del agua.

Mason vino y me dijo:

- Se me olvido lo de tus medicinas y yo te serví vino, perdón...
- Tranquilo yo también lo había olvidado, pero me siento mucho mejor de mi pie...Se sentó a mi lado, olía a shampoo y a agua de mar...

Entonces pasó su brazo por encima de mis hombros y dijo:

Siempre hablamos de mí, y nunca me cuentas nada sobre ti misma... ¿porque es eso?

- Acabo de decir que se cocinar pasta y brownies...el suspiró.
- OK ¿que quieres saber?.
- ¿Qué te gusta hacer, que te gustaría hacer , que música te gusta, cual no... cosas así, dime y me dio un rápido beso en la sien. Era tan cariñoso... quien lo diría.
- Bien, me gusta mucho leer, desde los diez años leía de todo , literatura latinoamericana al principio, mi autor favorito latino es Julio Cortázar, aun hoy me parece genial, luego me fui a los clásicos europeos, novelas, ciencia ficción, me interesan casi todos lo temas, menos cosas de economía muy complicadas o medicina por ejemplo. Hay un autor de ciencia ficción JJ Benítez es fantástico. Leí mucho sobre Veterinaria cuando tuve mi primer perro, otro tema del cual me gustaba leer mucho era sobre Política. Lo eche a un lado por un tiempo cuando comprendí que no tiene caso... me detuve para tomar aire y ver si ya se había dormido.
- ¿Por qué te detienes? Pregunto
- Sólo miraba si ya te habías dormido..., soy muy aburrida..
- No lo eres, continua...

- OK...eh Últimamente he estado leyendo sobre esos experimentos con la colisión de átomos, tengo un blog, pero lo desatendí, en cuanto a música escucho Rock , pero no he escuchado casi nada de los sesenta y setenta...me gustan muchos grupos, así que no los puedo enumerar a todos, mis gustos son cíclicos a veces la tomo con una banda y es lo único que oigo por meses... he escuchado algo de música clásica, pero me gustaría oír mas, me encanta viajar, pero se que un día eso también me cansara, es lo natural creo. Pero primero me gustaría conocer Italia, Francia, UK, Rusia, como he leído muchos libros ambientados ahí, pues tengo ganas de ver todos esos sitios... um mi cumpleaños es en Mayo 29, - me pregunté si el recordaría cuando era el suyo- a veces me gusta la navidad, a veces la ignoro, quisiera hacer mas ejercicio pero me aburre, aunque tendré que hacerlo estoy engordando...A veces me muerdo las uñas, la pedicura me da demasiadas cosquillas, nunca me he teñido el pelo, nunca he saltado en paracaídas, y de mis errores y de mi familia no quiero hablar porque me deprimó...
- Te has enamorado alguna vez? Pregunto mientras jugaba con mi pelo.
- Eh...no - dije. -Por Dios que no me pregunte si soy virgen aun-....rogué.
- ¿Nunca? Pregunto y me miro. ¿Y que hay de Jared? Rompí a reír.
- Jared no cuenta, lo supe apenas lo volví a ver. -Siempre he sido muy solitaria, cuando llegué aquí a vivir yo solo traté de no meter la pata, aunque supongo que fue que no llegue a conocer alguien de quien enamorarme.
- Debe haber algo mas, eres tan...eres demasiado interesante como para que nadie te notara. Por fin tengo suerte en algo. Me miró con una expresión desconfiada en lo que me acababa de decir. Mi corazón se aceleró pero trate de controlarme.
- Soy un poco antisocial y se como mantener a la gente alejada, eso es todo. Es lo que se hacer mejor.
- Pero a mi no me alejaste, ¿porque?
- Ni siquiera lo intenté, no quise.
- Y eso ¿Por qué? Preguntó.
- Creo que necesito estar cerca... es como si supiera quien soy desde que me hablaste sobre como eras tu. -tragué- No se, es como si yo hubiera cambiado, esta es la clase de cosas que hasta hace poco estaba segura que yo no haría. Aunque tal vez es solo que estoy loca...Es muy arriesgado pensar que solo estoy aquí por ti o para ti....

Mire mis manos y pensé: Perfecto te le declaraste y seguro saldrá ahora corriendo despavorido...

- Eso sonó como si estuvieras enamorada. Eso lo dijo muy tranquilo.

Le mire, estaba besando mi mano.

- No lo se, solo te noté hace cuatro días, dije nerviosa como nunca lo había estado jamás.

Nos miramos largo rato y nos reímos al mismo tiempo; el se preguntó cual de los dos estaba mas asustado, luego me sentí mas tranquila, tal vez porque le dije lo que sentía sin miedo, cosa que hacia por primera vez y la sensación se parecía mucho a cuando te subes a una montaña rusa por primera vez... y te quieres volver a subir, pensé que si, seguramente ya amaba a Mason y no quería verlo.

- Tengo otra pregunta: Si yo tuviera que irme a comenzar en otra parte, sólo por seguridad, o porque creyera que aquí estoy muy expuesto ¿vendrías conmigo?
- ¿Me lo estas pidiendo?
- Si. Por favor. -Tomo aire- y miró al mar. Si no quieres pues me quedaré, estoy contento solo de haberte encontrado.

Pensé un poco antes de responder, mi primer impulso fue decir que si, pero aún así busque una razón de fuerza para decir que no... y no tenia ninguna . Aunque todo este asunto era tan increíble...

- Si, me iría contigo. Lo miré y me sonrió con alivio. Entonces le pregunté:
- Crees que ese día se acerca, es eso?
- No quiero vivir huyendo, no he hecho nada malo a nadie, no tengo porque huir. Pero tendremos que hacer frente al problema con La Orden.
- Cuando dices tendremos, te refieres a otros que son como tu?
- Si, pero no conocemos a nuestro enemigo, solo sabemos lo que quiere y porque. Nunca encontraremos una solución si no los entendemos y sabemos más acerca de ellos. Y encontrar a quien nos esta delatando también es necesario.
- Eh debemos irnos ya... y se levantó. Me dio la mano y me ayudo a levantarme, probé apoyar un poco el pie y casi no me dolió.

Entonces sin decir nada me tomo por la cintura y me acercó para besarme, esta vez no me quede inmóvil y lo besé también, y cuando lo estaba acariciando en el cuello, me separó.

- Maldición, si no me detienes no voy a parar, dijo con una voz profunda.
- Que vocabulario...dije entre dientes. Yo estaba temblando.
- Mejor nos vamos ya...estas bien? Dijo con voz preocupada.
- Eh si, es sólo que siento que soy tuya ahora.... ¿Podrías llevarme al auto? siento que me voy a caer.

En verdad estaba mareada, y me volví a sentar. Mason estaba muy quieto y se arrodilló para quedar a mí nivel.

- ¿Eso que dijiste, estas segura? Me miro muy serio.
- Pues si, por eso lo dije, - me desconocía a mi misma ahora- O es la mezcla de vino y analgésicos . No te preocupes.
- Yo también siento que soy tuyo. Y no me avergüenza, sino todo lo contrario. Sonreí.
- Eres mío... o sea que ¿harías lo que yo te ordene? ¿Como un esclavo? Eso suena bien, me gusta... Y rompimos a reír.
- Analgésicos y alcohol... , ven te llevo al auto...

Mientras viajábamos a Los Ángeles Matt llamó a Mason y luego de preguntarle algunas cosas del trabajo, le preguntó si me había visto a mí, me miró y dijo:

- Si ella esta aquí conmigo ya vamos para allá. Cortó y me hizo un guiño.
- Eh, por si acaso y para que no haya sorpresas, nada de abrazos y besos en público, tu sabes, es cursi -dije con precaución.
- Entonces te esperan momentos muy vergonzosos, dijo muy serio.
- Nah, sólo estas blofeando, no eres de esos...dije
- Tranquila, pronto lo veremos, dijo sonriendo. Con razón no conseguías novio. No eres muy romántica eh?

¿No conseguía?, ¿acaso parecía que yo hubiera estado buscando novio?

Cuando entramos al estacionamiento del hotel, ya estaba tensa y el no mostraba señales de retractarse.

Me abrió la puerta del auto y yo no quise salir.

- ¿Ahora que pasa?.
- ¿Realmente me besaras en público? lo detesto. Ah y que me llamen por apodos ridículos también lo detesto.

Mason se reía y noté que estaba pasando un buen rato a mis expensas.

- Hagamos un trato, no te beso en público, pero si me provoca un día tomar tu mano delante de quien sea, no te molestaras. Estamos juntos ahora.

Cuando dijo eso me venció.

- Trato hecho. Vamos.

Salí del auto y fuimos al elevador, el llamó a Matt y le preguntó donde estaba. Marcó el piso del bar del hotel. Cuando se abrió el elevador vimos a Matt. Estaba en la barra y charlaba con dos personas, un hombre pelirrojo y una mujer rubia. A medida que nos acercábamos a Matt, la mano de Mason me sujetaba mas fuerte, pensé que lo hacia para que yo no pudiera soltarme delante de Matt, pero cuando lo miré vi que tenía el ceño fruncido y su cara me recordó el momento en que reconoció a Lennart en San Diego.

Entonces, comprendí que esos dos eran...

- ¡Mason! Hola mira estos dos dicen ser amigos tuyos de Alemania...



La pareja se movía como si estuvieran coordinados, como una danza que casi no se hacía notar.

- Hola Mason, me recuerdas? soy Klaus del tecnológico en Frankfurt esta es mi esposa Emma. Entonces Mason reaccionó y le dijo:
- Por supuesto que los recuerdo, ¿...que hacen aquí en Los Angeles? Preguntó.
- Pues yo vine a hacer un curso, en UCLA, -dijo la mujer- y el viene en plan de mensajero...
- Si , es que estuve hace un mes en nuestro pueblo, y el Sr. Heinz del Banco me pregunto por ti, al parecer tenia unos documentos sobre tu herencia, y me pidió que los tomara y que si te veía los entregara. El pelirrojo continuó:
- Yo no sabia donde estabas pero el dijo que era mas fácil que yo te viera, a que tu volvieras al pueblo así que me los dio, salí de vacaciones y como casualmente Emma venia a América, pues solo te googlé y te encontré, toma...

Y le entrego un sobre amarillo, que se veía que contenía papeles. Entonces Mason para suavizar la tensión, dijo:

Pues que bueno que vinieron, vamos a tomar unos tragos para hablar de los viejos tiempos...déjenme presentarles a Sarah, - choque sus manos brevemente y a Matt pues ya lo conocieron...

Entonces fue a sentarse en los bancos de la Barra entre Emma y Klaus, yo me acomodé al lado de Matt, que tenia cara de curiosidad.

- Vaya, dijo
- Si,... que sorpresa, dije entonces pedí un vaso con agua.
- ¿Sólo agua? dijo Matt.
- Si, estoy con medicación, es una historia muy larga...
- Adelante, tengo tiempo, dijo observándome.
- Anoche llegue a mi cuarto, y luego de desempacar fui a ducharme... me caí estrepitosamente en el baño...en eso Matt comenzó a reírse, —Continúa dijo, esto esta bueno.
- Si bueno, como sea, tenia mucho dolor en los dedos del pie sobre todo...- mire de reojo a Mason que conversaba muy concentrado con los dos “alemanes”- Creí que en la mañana ya estaría bien, pero no fue así tenia los dedos hinchados, entonces llamo Masón para preguntarme algo y le dije que era mi día libre y que no estaba en condiciones, entonces le conté lo del pié, y ofreció llevarme al hospital que esta aquí cerca.
- Luego que me revisaron me dijeron que no había fractura, me dieron las píldoras, y me dijeron que no apoyara el pie hoy...me detuve por que la expresión de Matt era verdaderamente graciosa, mientras nos

acercábamos a la parte jugosa del chisme.

- ¿Y después? dijo con interés. Diablos.
- Bueno, el iba a la playa, me invitó y fui con el eso es todo. Pase el día descansando el pie y el bañándose en la playa.
- Pero venían tomados de la mano...dijo carcajeándose.
- Bueno sí...¿y que tiene de raro? Pregunté avergonzada.
- El viejo Mason nunca, escucha, nunca en los 5 años que tenemos trabajando había salido con nadie del trabajo. Ni con nadie que yo sepa.
- No fue una "cita" dije turbada.
- No importa, me parece bien que Mason tenga alguien, siempre andaba solo...cuando los chicos lo sepan no lo van a creer.
- ¿Sabes que? , no me importa. Estaba más preocupada, por el otro asunto que sí era de cuidado, traté de escuchar algo de lo que hablaban, pero estaban hablando en alemán. Diablos.
- Matt, cuéntame como fue que te encontraste con estos.....-hice un ademán hacia los de al lado.
- Oh, bueno yo había ido a cenar con los chicos y luego ellos se iban de farra pero yo no tenía muchas ganas, entonces vine aquí y llamé a Mason para saber si quería venir a tomarse unos tragos, me dijo que estaba en el auto y que ustedes venían para acá...en eso estos se me acercaron y preguntaron si yo era el director del tour etc., etc. y entonces me dijeron que conocían a Mason , de Alemania de cuando estudio para ingeniero de sonido en Frankfurt. Les dije que ya venia para acá y lo esperaron, eso es todo.

Entonces los alemanes se levantaron y comenzaron a despedirse de Mason y de nosotros muy amigables. Cuando se fueron volví a acomodarme en el banco y Mason se sentó a mi lado, entonces converso con Matt y se tomó un par de tragos con el, yo solo estaba escuchando la conversación y mirando el misterioso sobre que Mason tenia en sus manos. Entonces Matt dijo:

- Chicos yo me voy a dormir, eh ¿a que hora nos vemos?
- Veámonos en el lobby a las 8:00, vamos al teatro a ver las instalaciones, dijo Mason.
- Ok, hasta mañana. Y se fue a tomar elevador. Mason se terminó de tomar el whisky, y me miró, yo estaba tensa y esperando, cuando lo miré me dijo:
- Hay noticias...vamos , dijo tocando el sobre.

Entramos en mi habitación y Masón se quito los zapatos. Luego se acostó con las manos detrás de la cabeza.

Yo busque mi franela vieja de AC/DC y me cambié en el baño, tenia frío y me

puse unas medias gruesas de lana, me peiné y salí del baño. Dije en voz alta:

- ¿Tienes hambre? ¿Quieres tomar algo?
- Me gustaría una Coca-cola...saque una de la pequeña refrigeradora y me metí en la cama bajo el cobertor, le pasé la bebida y acomode a mi espalda varios almohadones.
- Bien, pero antes de que me cuentes lo de Emma y Klaus, ¿podrías contarme tu vida desde 1905? Ya sabes, para no preguntarte de donde salieron ellos de nuevo...
- Gracias que considerada, -ironizó- trataré de hacerlo corto...Como te dije hace días, el flash me dejó en 1905, con 10 años aparecí en un pueblo en las afueras de Ballarat en Australia. Esta vez mis años ahí fueron una pesadilla. Todos me creían huérfano, que me habían abandonado cerca del pueblo, no había escuela, ni hospicio ni nadie hospitalario ahí. Sobreviví sólo gracias a una señora que era la cocinera de una mina cercana, todos los días me guardaba algo de comida y me la echaba por la puerta de atrás de su cocina. Así pase años hasta que tuve 13 y vi que la única manera de salir de ahí era trabajando hasta tener lo suficiente para irme a Inglaterra.
- ¿Por qué a Inglaterra?
- Porque había oído que desde Melbourne salían barcos hasta el sur de Inglaterra, y era seguramente mas civilizado que este pueblo minero. Me salvé varias veces de morir ahí, en la mina, trabajábamos en las peores condiciones, y la gente... eran sólo borrachos que gastaban todo el pago en la cantina.
- Un día un tipo al que había visto tirado en la calle muchas veces, me siguió a mi campamento para robarme, seguro supuso que yo tenía bastante dinero guardado pues no gastaba si no en lo indispensable, para poder salir de ahí.
- ¿Qué pasó? Pregunte presumiendo la respuesta.
- Lo maté... espere que entrara a mi tienda y cuando estaba registrándola, lo apuñale...le quite de las manos mi bolsa con el pago de cuatro años...tenia 17 entonces.

Era muy difícil imaginar a Mason haciendo eso, pero después recordé que para sobrevivir a veces hacemos lo que sea.

- Al final de ese año por fin pude salir de ahí a Melbourne y de ahí tome el barco a Southampton. Ahí me establecí y pasaron los años, traté de vivir lo más aislado que pude porque, lo que había hecho en Barallat me desquició un poco y no tenía ganas de lidiar con la gente, ni con más problemas...
- Pero no fue tu intención, digo, fue un acto desesperado...
- Si era mi intención matarlo- volteo a verme- Pero luego pensé, que ya que

sabía que venía a robarme pude haber hecho otra cosa, lo que sea, pero no matarlo. Tuve aceptar que lo que había hecho ya no tenía remedio. Para ese entonces yo me dedicaba a trabajar la tierra y cuando pude la registre a mi nombre. Luego hice mi casa y ahí viví. Los del pueblo estaban curiosos sobre mi, pero no quise socializar, un día descubrí en mis sembradíos un grupo de jovencitos, no estaban haciendo nada malo solo sentados sobre mi cerca eran dos chicas y un chico. Una de las chicas era Emma.

Me sobresalté al escuchar esto pero no dije nada para que continuara.

- Todos corrieron al verme me temían. Pero Emma no se fue si no que más bien vino a donde yo estaba, y comenzamos a conversar, sabía como era ella, y ella sabía sobre como era yo. Me explicó que por alguna razón ella y Klaus, aparecieron la primera vez juntos en Polonia, esa primera vida se enamoraron y estuvieron juntos hasta que el flash se los llevó de ahí. Solo que esa vez no se encontraron el uno al otro. Me dijo que hasta ese momento habían transitado por 5 vidas tratando de aprender sobre esto. Ella había estado buscándolo después de los flashes, y quería intentar algo a ver si funcionaba; pero, no tenía idea de en donde estaba su compañero Klaus, y me pidió que si alguna vez en alguna vida lo veía le entregara una carta. Tenía la esperanza de verlo en la próxima vida que le tocara si el seguía las instrucciones de la carta.
- Entonces pensé que sería una oportunidad de hacer algo bueno con esto, pero en esos tiempos, en 1940 en plena Segunda Guerra Mundial muchos morían en las ciudades por los bombardeos alemanes y había una migración de la gente hacia el campo. O sea encontrar a Klaus era casi imposible y ella lo sabía, pero darme la carta era lo único que ella podía hacer. Le dije que al terminar la guerra sería más fácil moverse por Europa y buscar. Ella dijo que habría mas posibilidades si buscamos por separado y eso acordamos.
- Terminó la guerra y yo salí rumbo a Europa del este, ella vino a América. Lo más probable era que pasara esa vida y no nos volviéramos a ver y así fue. Pasé el resto de esa vida viajando, Yugoslavia, Rumania, Checoslovakia y entré en Alemania del Este. Busque primero ahí porque debido a la cortina de hierro entrar y salir de esos países en un futuro iba a ser muy difícil. Después decidí buscar en Italia, España, Portugal. Estando en las afueras de Lisboa lo encontré, era 1959. Llegó buscando alojamiento en la misma posada donde yo estaba. Sentimos nuestra presencia y pude decirle que había estado buscándolo, le entregué la carta de Emma, y la leyó desesperado. Tuve esa carta en mi poder casi 25 años y nunca me

atreví a leerla...Me invito a viajar con el para buscar a Emma y yo decliné la invitación.

- Sólo quería volver a mi casa y ver si aún tenía algo de lo que deje ahí.
- O sea, que Emma y Klaus se volvieron a encontrar, en la anterior y en esta vida ¿no? Pregunté.
- Así es, en 1959 ambos tendrían unos 60 años, pudieron pasar unos años juntos antes del Flash...
- Gracias a ti...dije en voz baja.

El ignoró mi comentario y prosiguió.

- Pasaron los años y el Flash me dejó en 1979. Aparecí en Francia. Me recogieron los del Servicio social, tuve una buena educación y pasé por dos hogares adoptivos. Cuando cumplí la mayoría de edad, estudié en Alemania, Ingeniería de Software e Ingeniería de Sonido, trabajé un tiempo por distintas partes de Europa y decidí venir a América. Uno de los primeros empleos que tuve fue como traductor en Nueva York, luego en un bar de East Side conocí a Matt y el resto ya lo sabes...
- O sea que el cuento de que Klaus, Emma y tu se han visto en Alemania es mentira.
- Si, sólo lo dijeron por Matt. No vi a Klaus hasta hoy, la última vez fue en 1959.
- Entiendo, y hace rato en el Bar ¿que fue lo que te dijeron?
- Me comentaron que están preocupados sobre esta situación que hay con La Orden. Prefieren que no estemos mucho en contacto directo, porque Lennart esta en contacto con el Grupo de los 12 y estos ya saben sobre mí. Sólo han eliminado inmortales que estaban en contacto con Lennart o con el grupo de los 12. Me dijeron que en este sobre esta toda la información que ellos han podido recolectar sobre La Orden y el Grupo de los 12.
- Emma dijo que antes de revisar los documentos lea primero las cartas que me escribieron, además de que no deje de seguir ninguna de las instrucciones.
- Ambos miramos el sobre. El saco las dos cartas me dio una a mi y el se quedo con la otra.
- ¿Quieres que la lea?
- Si, es mucho material así ahorramos tiempo son las 12:00

La saqué del sobre, me había tocado la carta de Emma, estaba escrita a mano, y la caligrafía era muy elegante:

Mason,

Amigo.

Siempre recuerdo con alegría ese día en que tuve la increíble suerte de haberte encontrado, cuando paso por momentos difíciles y de desesperanza, solo recuerdo ese día , todos mis problemas se despejan y puedo ver con claridad.

Haberte encontrado es la confirmación de que nosotros tenemos esperanza, que esto que nos toco ser, es así por alguna razón. Por eso te escribo para agradecerte, porque sé que tú también encontraras la manera de seguir adelante y a ese alguien especial que te ayude.

Porque seguir adelante solo no es posible, y existe una posibilidad para ti y para todos los Inmortales. Hay muchas cosas que desconoces y que tal vez te haría muy feliz conocer. Por eso en el futuro cuando nos encontremos de nuevo te contare de qué se trata. Te lo debo.

Pero hay otros asuntos que deben ser prioridad resolver, sigue por favor las instrucciones que Klaus te escribe. Después que leas todo deberás quemar los papeles incluso nuestras cartas, por favor no documentes nada en computadoras ni escribas la información de nuevo. Seria letal para todos nosotros si La Orden llegara a saber hasta donde realmente hemos averiguado sobre ellos.

En cuanto al delator, no tenemos ni idea, por eso pensamos que la mejor manera de llegar a el es por medio La Orden.

Te deseo lo mejor, te lo mereces, nunca te des por vencido.

Emma.

Levante la vista y Mason ya miraba otros papeles, le acerque la carta de Emma y la comenzó a leer. Vi algo de incomodidad en su mirada pero me dijo:

- Klaus me escribe que toda esta información puede ser un rompecabezas, que busquemos relaciones o coincidencias. Por favor busca 5 informes que tienen información sobre los 5 Inmortales muertos...Los busque y se los mostré.
- Léelos, por favor y recuerda cualquier cosa que llame tu atención. Yo revisare los papeles con información sobre La Orden y el Grupo.

Entonces tome los 5 informes y me dispuse a leerlos. Estaban manuscritos igual que todos los documentos que estaban por toda la cama ahora. Vi que Mason trataba de organizarlos tomo unos y se sentó en el sillón al lado de mi cama.

Vi que mis papeles tenían las fechas de elaboración arriba a la Derecha, y arriba a la Izquierda la posible fecha de la muerte.

Luego ponían el nombre, número de vidas que se creía que había pasado, el lugar donde había sido hallado el cuerpo, y el estado en que este se encontró. Me

fije que luego ponían la causa de la muerte, de los cinco casos tres recibieron golpes en la cabeza con un objeto contundente y de forma roma o redondeada, -pensé en objetos con esa característica y sólo me vino a la mente un Bate de Béisbol,- aunque seguramente habría mas de un objeto así.

En los otros dos casos se estableció como causa de la muerte el envenenamiento.

Me puse a leer con cuidado el informe sobre la composición de los venenos utilizados. Llamo mi atención que uno de los folios describía la escena de la muerte así: salto desde el decimosexto piso del edificio .....Pero al comienzo ponían como causa de la muerte envenenamiento.

Seguí leyendo y mas adelante, Klaus explicaba que a esta mujer le fue administrada una droga llamada Lactato de Biperideno, que forma parte de un medicamento usado en el tratamiento para el mal de Parkinson, esta contraindicado en personas sanas.

No deja residuos, ni pistas en el organismo y causa una demencia que aumenta gradualmente se manifiesta en crisis nerviosas, desorientación, depresión, histeria, y una creciente paranoia. Klaus presumió que el veneno fue puesto en sus alimentos pues de ser una mujer sana y equilibrada pasó a manifestar los síntomas. O sea ella enloqueció ante los ojos del Grupo en tres días.

Entonces entendí el porque del salto. Habían estado tan cerca de ella como para envenenarla y hacerla saltar. Aquí hice un alto porque si en este caso determinar la causa de la muerte debió haber sido muy difícil, puesto que el veneno no dejaba pistas. ¿Cómo supo el Grupo que todo había sido obra de La Orden?

Después le preguntaría a Mason que estaba concentrado leyendo, no quise sacarlo de su lectura.

El otro caso de envenenamiento era mas evidente, este hombre convulsiono y murió con evidentes signos de haber sido envenenado. En este caso utilizaron Talio, que para que haya sido mortal, debió haber consumido unos 5 gramos. Fue raptado antes de que el veneno hiciera efecto y encerrado en un depósito, lo encontró por un empleado del lugar un día después del rapto. ¿Cómo consumió el Talio?

No pudo haber sido escondido en las comidas, pues este veneno además de tener un sabor muy fuerte despide un olor característico. Lo consumió voluntariamente, o no?

En la página siguiente Klaus explicaba que este hombre había sentido la "inclinación" por una mujer dos semanas antes de morir. Al ser este un hecho poco común todos en el grupo estaban al tanto. Sospecha Klaus en este caso que fue chantajeado y obligado a tomar el talio para salvar a la mujer. Me quedé pensando y algo no cuadraba. Nuevamente ¿como Klaus saca este tipo de

conclusión? ¿No pudo simplemente suicidarse? Puesto que era víctima de este fenómeno de los flashes, tal vez decidió poner fin a aquello.

Algo faltaba, de todo lo que había leído, en realidad no había una prueba definitiva que apuntara a La Orden.

....Salvo que La Orden se hubiera adjudicado las muertes.

Revisé de nuevo los informes y no había nada parecido.

Levanté la vista dispuesta a pedir ayuda en este asunto cuando vi que Mason me miraba fijamente. Se veía molesto, indignado.

- ¿Qué pasa? Pregunte nerviosa.
- Esto esta tomando un cariz mas peligroso... ¿que te han parecido los informes?
- Pues esclarecen las circunstancias de las muertes, pero falta un dato fundamental...
- ¿Cuál? Preguntó
- No explica porque el grupo esta tan seguro de que todo esto ha sido obra de La Orden. Revisé todo y no veo que hayan dejado una nota o carta...

La expresión de Mason me dejaba ver que el ya sabia sobre esta parte específica.

- Eso tiene que ver con la historia de La Orden, -continuó- en lo que leí comprendí como el Grupo llegó a esa conclusión. Cuando encontramos a otro inmortal le advertimos sobre La Orden. Son nuestros únicos enemigos declarados. A mi me lo dijo Emma, hasta ese entonces jamás había escuchado algo al respecto.
- Pero que fue lo que te dijo exactamente?
- Que existía una Orden dentro de la estructura de la Iglesia que fue creada con el único fin de exterminarnos. Por las razones que te expliqué el otro día...
- Si recuerdo, para mantener los principios de la Iglesia.
- Exacto, luego me recomendó no difundir como era yo, ni ninguna información sobre nosotros a nadie, que llegaría el día en que yo sabría a quien contar el secreto, no debía decir nada hasta ese día.
- Cosa que ya te sucedió ¿cierto?
- Sí. Contigo. Pero al parecer por algún medio Klaus ha tenido acceso a la historia de esta orden, al origen de ella.

Se calló. Y yo esperé a que continuara pero no lo hacía.

- ¿Entonces? Dije impaciente.
- Escucha. Ya leí toda la información que había en el sobre, tú también leíste toda tu parte. Las instrucciones dicen que debo quemar todos los manuscritos. Hagamos eso primero, y luego te cuento todo. Son las 4:00 AM y tenemos trabajo que hacer mas tarde...



- Vas a dejarme así, ¿con este suspenso?
- Tenemos tiempo y creo que al finalizar las fechas aquí en Los Ángeles tendremos mas...
- Te refieres a que...tenemos que desaparecer ¿es eso?
- Si, ya no puedo seguir dándole largas a este asunto. Sólo estoy obligado a terminar aquí en Los Ángeles, no he firmado para las fechas en Europa.
- No iremos a Europa...susurre con decepción.
- Si iremos, pero no de gira precisamente, ven ayúdame a quemar todo esto. Quemamos una por una las páginas manuscritas, mientras no podía evitar sentir miedo por lo que nos esperaba. Sabía que Mason estaba preocupado porque, La Orden ya había sometido por chantaje a por lo menos uno de los inmortales hallados muertos. Mason encajaba en el perfil: Lennart sabia sobre el y por ende el Grupo también. Mason podía ser el siguiente objetivo de La Orden si el traidor lo delataba.

## Capítulo 6

Entendí entonces cuando Mason me dijo que se quedaría a dormir en mi habitación. Programo la alarma del despertador para las 7:00 AM... y fue a tumbarse en la alfombra.

- Eh...Mason. ¿Puedes venir a dormir aquí? Si vas adormir en el suelo iré yo también así que...

Me miró molesto, pero vió que hablaba en serio. Así que subió a la cama, y apague la luz de mi mesa de noche. Me abrazó y dijo:

- No he debido exponerte a esto...lo siento.
- Yo no . Estoy aquí por que quiero, encontraremos la forma de afrontar esto.

Caí dormida y en lo que sonó la alarma, Mason me dijo:

- Vamos levántate, Buenos días. Me dio un beso en la frente y dijo:
- Voy a mi habitación me cambio y vuelvo. Espérame lista eh?

Me estiré para levantarme, y el salio de la habitación. No habían pasado 45 minutos cuando volvió, yo ya estaba lista, recogí mi bolso y la laptop, lo mire y me estaba mirando.

- ¿Qué? Pregunté
- Nada, solo pensaba en la suerte que tuve de haberte encontrado.

Fui a donde estaba y lo abracé.

- Los dos tuvimos buena suerte, ¿vamos? Y salimos hacia el elevador.

Mientras bajábamos le pregunté si le avisaría a Matt que no estaríamos para las fechas de Europa.

- Si, debo hacerlo hoy, no lo puedo posponer mas...no te preocupes yo hablaré con el.
- Pero vendrá a preguntarme, ¿Qué le digo?
- Se lo diremos juntos.
- Esta bien, no hay problema, ....ahí va el el empleo por el que había trabajado tanto, lo estaba dejando pero estaba tan contenta por viajar con él que lo haría sin dudar.

Sentía que estaba haciendo la cosa mas loca y arriesgada que hubiera hecho jamas, pero no tenia miedo en lo absoluto.

Matt nos esperaba en el lobby, y entramos a desayunar en el restaurante del hotel.

Después de hablar sobre las cosas pendientes para ese día Mason dijo:

Matt tengo noticias...aquí va pensé.

- ¿Si? Que?
- Pues que he recibido una oferta para trabajar en Europa...
- ¿Te vas? Preguntó asombrado.
- Pues si, he decidido aceptar, no es una gira, es un fabricante de Software...

En eso me miró, yo estaba tomando mi café cuando dijo:

- ¿Tu también te iras Sarah?
- Si.
- Bueno, avisaré a la compañía para que comiencen a buscar un Ingeniero de sonido...estas seguro Mason? Preguntó.
- Si lo estoy, me hace falta un cambio de ramo.
- Bueno entonces buena suerte a los dos, ¿nos vamos?

Nos levantamos y el día pasó muy rápido, esa noche fue el primer concierto de los tres que estaban programados. Los chicos del equipo nos miraban con curiosidad.

Esa noche Mason me entregó mi pasaporte y reservamos un vuelo con destino a Madrid. Me quedé pensando en si debía despedirme de Will. Tal vez eso sería lo mejor para que no contara conmigo el próximo año.

- ¿No tienes a nadie de quien despedirte? Me preguntó Mason mientras hacia algo en su laptop sentado en la alfombra.
- Creo que no.

No quise decirle de la oferta de Will, aunque quizá me preguntó por que ya lo sabia... seguro Will le comento el día de la cena en San Diego cuando estuvieron solos en el patio.

- Bueno, Will me había ofrecido empleo el próximo año...enviaré un mail después supongo.

- ¿Mas nadie? Preguntó viéndome por encima de la pantalla.
- Pues no ¿Por qué preguntas?
- Por nada, entonces si que eres Antisocial de veras eh? Dijo irónico.
- ¿Yo? Mira quien habla...cuando te conocí te la pasabas encerrado en tu trailer, y no aceptabas ninguna invitación. Al menos yo salía con gente de vez en cuando.
- Digamos que no estaba de ánimo para eso...dijo y volvió a mirar la pantalla.

Me fui a sentar a su lado porque quería preguntarle sobre la historia de La Orden, que yo no pude leer.

- ¿No me contarás sobre la historia de...y puso un dedo sobre mis labios. Luego me hizo una señal hacia su laptop.

Cuando mire el había escrito:

“Te contare sobre eso en el avión a Madrid. No te asustes tal vez no están escuchando pero prefiero no hablar de eso aquí”

Después que leí, me quede un poco cortada. Yo escribí “Necesitamos un detector de micrófonos, eso existe no?”

El se ríó y me escribió:

“Que opinas de esto: Compraremos una casa en Europa y la acondicionare para que sea segura, y para que no puedan escucharnos ahí dentro, pero necesito ir a hacer algo en Madrid primero. Debo ver a unas personas que menciono Klaus y si son lo que espero entonces necesitare aún más esa casa segura”

Seguro el sabría como hacerlo, era ingeniero de sonido y de software, entonces le escribí:

“OK, me parece bien. Me tranquiliza saber eso. Gracias”.

Me levante y me fui al baño a cepillarme los dientes. Ahora estaría mas alerta eso era seguro, pero cuando me pregunté como estar alerta me dí cuenta de que todo aquí era un potencial peligro: la comida por los venenos, o cualquiera que se fuera a acercar a Mason. Traté de borrar la preocupación de mi cara cuando salí del baño y me fui directo a la cama.

Mientras acomodaba las almohadas y el cobertor Mason preguntó muy divertido, y con expresión burlona:

- ¿Por qué tan callada?.

Me provocó contestarle con una palabrota, pero me contuve y le dije:

- Me duele la cabeza, debe ser el síndrome premenstrual, ¿no crees?

Le miré con altanería y espere una respuesta. No decía nada estaba mudo y rojo. Si el quería ser sarcástico, yo también podía serlo.

Entonces se levantó y trajo la laptop a la cama y escribió:

“Eres muy grosera, ¿no te lo han dicho antes?” Muy divertida le dije:

- Buenas Noches, Mason descansa.

Los dos días siguientes pasaron sin novedad, excepto porque yo estaba un poco paranoica y nerviosa, el sentirme así no era algo nuevo ya había estado así antes, sólo que entonces estuve sola, ahora tenía Mason.

No la pasé muy bien haciendo mi trabajo y cuidándolo de un posible ataque. Cuando alguien se le acercaba o cuando comía yo sentía un vacío en mi estómago. Mason se vengo de mi grosería la otra noche comiendo unos burritos que apodé “de origen desconocido”.

Luego del último concierto nos despedimos de los chicos y de Matt, nuestro vuelo salía esa madrugada a las 4:30, así que fuimos a buscar nuestras cosas al hotel. A pesar del lo extraño de la situación estuve feliz de hacer maletas de nuevo, sólo por poder ir con el.

Eran las 2:30 cuando pedimos un taxi al aeropuerto. Cuando el taxi llegó, lo tomé del brazo y le dije a Mason:

- No, este no, con voz angustiada.

Un miedo muy intenso me invadió cuando vi al chófer. Era un hombre de apariencia normal, hispano, que cuando observó mi resistencia a viajar en su taxi, puso mala cara unos segundos.

Mason lo despidió y se volteó a mirarme con el ceño fruncido:

- Tranquila, ven alquilaremos un auto.

Me tomó de la mano y fuimos a la oficina que estaba en el lobby del hotel. Nos entregaron las llaves del auto, y entonces le pedí a la chica:

- ¿Serían tan amables de acercar el auto hasta la entrada?

La chica suspiró con fastidio, miró a Mason y este puso cara de petición y ella dijo:

- No hay problema. Espérenlo en el lobby.
- Muchas Gracias dijo Mason.

A los cinco minutos estaba el auto en la entrada, nos subimos y salimos hacia LAX. Miré a Mason que estaba serio.

- Perdona, pero sentí algo raro cuando vi a ese hombre, ¿estás enojado?
- Claro que no, sólo estoy disgustado conmigo mismo.
- ¿Por qué?
- Se supone que yo debería cuidarte mejor, ahora vives nerviosa todo el tiempo, por mi culpa.

Pensé un momento antes de hablar. Le dije:

- Mason debemos cuidarnos el uno al otro, ese es el trato, pero no te exijas tanto, todo esto es nuevo para ti también, ambos estamos aprendiendo. Ah, y perdona lo fastidiosa que me puse estos días, digo con los burritos y la comida...y los que se te acercaban...

Mason se rió al recordar el berrinche que hice por los burritos.

— Los burritos de Los Ángeles son famosos, ¿Cómo no iba comerlos?

Nos reímos y en la entrada de LAX preguntamos por la oficina de Herzt para entregar el auto. Quedaba en la parte izquierda del estacionamiento principal. El trecho entre la oficina y la puerta de vuelos internacionales no era mucho, pero igual me preocupe, porque no había gente cerca. Pensé que al establecernos o en cuanto pudiera, tendría que hacer algo. Tal vez aprender defensa personal, o comprar un arma. Esto último lo aborrecí no más de pensarlo, pero era lo más sensato que se podía hacer. Luego de entregar el auto iniciamos el corto trayecto hasta la entrada de vuelos internacionales, de unos 25 metros.

Mientras caminábamos, yo trataba de simular que estaba tranquila, pero en realidad iba mirando todo a nuestro alrededor entonces note que las luces de una de las torres de iluminación delante de nosotros estaban apagadas, luego mire al suelo debajo y vi el reflejo de vidrios rotos. Tomé a Mason de la mano y le dije:

— Detente.

— ¿Qué pasa?

En eso sentí que detrás nuestro algo se aproximaba, era el hombre del taxi que no quisimos tomar. Todo lo demás pasó tan rápido que no me pareció real. Tenía en sus manos una especie de garrote de una madera oscura, mas corto que un bate de béisbol, grite a Mason que se volteo y esquivo el golpe. Luego Mason le arrebató el garrote al hombre y lo lanzó al suelo, luego con el mismo garrote le dio dos golpes en la cabeza, y el hombre se quedó inmóvil. Miré alrededor a ver si alguien había visto todo lo que pasó y no vi a nadie. Estábamos en la semioscuridad, las luces seguro las había roto este hombre para atacarnos cuando pasáramos. Entonces reaccioné.

— Mason ¡vamos! y lo jale por el brazo.

— Espera, ¿lo maté?, dijo con miedo en su voz, entonces me agaché para buscarle el pulso en el cuello, vi que estaba sangrando mucho por la cabeza, repentinamente abrió los ojos y me agarro por la camisa:

— La Orden los alcanzara, no tienen salvación...mi reacción fue darle un codazo en la quijada y volvió a quedar inconsciente.

— ¿Estás bien?, pregunto Mason sacudiéndome,

— Si, si, estoy bien, grité nunca había estado más furiosa en mi vida, yo sentía muchas ganas de golpear al hombre de nuevo.

Mason le reviso los bolsillos y le saco la cartera y otras cosas de los bolsillos.

— Vamos Mason, por favor —supliqué—

Antes nos revisamos para ver si estábamos manchados de sangre o con algo que llamara la atención.

- Bien caminemos, tratemos de calmarnos, para pasar seguridad sin problemas. Me tomo de la mano.

Seguimos rumbo a la puerta de salida internacional. Entregamos la documentación y los pasajes. Pasamos sin problema a la sala de espera, faltaban aún unos 45 minutos para que saliera el vuelo.

Cuando me senté sentí un fuerte mareo, me faltaba el aire, agarré a Mason de la mano, cuando lo miré estaba tenso y con rabia en sus ojos.

- ¿Quieres tomar algo? Dijo preocupado.
- Si, un tequila, dije sin pensar. Luego pude respirar mejor y puse su mano en mi pecho.
- Por Dios, ¿tendrás un ataque? –Negué con la cabeza- en serio ¿quieres tomar algo?
- Algo dulce, pero no te vayas lejos, por favor.
- Ahí esta una cafetería, ¿la ves? Ya vuelvo yo también necesito tomar algo.

Lo vi alejarse y llegar al mostrador. En ese momento pensé ¿y si alguien nos vio? ¿y si no nos dejaban ir? El garrote, maldición, se había quedado allá junto al hombre, cuando investigaran encontrarían las huellas de Mason. Tantos años viendo C.S.I no pasaron en vano.

Mason ya venia hacia mi con las bebidas, pero yo no podía beber nada hasta contarle a Mason mis nuevas preocupaciones.

- Mason, ¿y si muere? verán el garrote, por dios, -le susurré mientras mi corazón se aceleraba otra vez- ¿escuchaste?

Entonces Mason se acercó para besarme la mejilla y dijo al oído: Yo lo tengo aquí conmigo en mi bolso de mano. Ya pasamos seguridad, en el avión te lo explico, tranquila. Lo miré con incredulidad, y me dijo en voz alta:

- Toma ese té, te hará bien.

No tenia fuerzas para discutir nada, así que me comencé a beber el té poco a poco. Luego de lo me parecieron los treinta minutos mas largos de la historia, escuchamos el llamado para abordar. Tomamos nuestros bolsos de mano y mi laptop y caminamos hacia la plataforma, yo debía tener mala cara por que una azafata me miro con atención, y escuché a Mason que explicaba:

- Tiene miedo de volar...y la azafata le sonrió a el como una idiota.

Antes de que pudiera replicar, me empujó dentro y buscamos nuestros asientos. Estaba tan tensa reviviendo todo en mi mente que ni me di cuenta de que habíamos despegado. Sentí dolor en los dedos de las manos era que estaba sujetando fuertemente la butaca desde que me senté. Una azafata nos habló:

- ¿Querría tomar un sedante suave? Dijo mirándonos a ambos.

Reaccioné y soltando las manos y sacudiéndolas le dije:

Ya estoy mejor, gracias, pero ¿podría traerme un te de manzanilla? Ella al ver que

hablaba calmada se retiro a buscar el te.

Mason mientras sacó de los bolsillos de su chaqueta las pertenencias del atacante, una cartera, dinero, dulces, unas llaves.

Abrió la cartera y saco una identificación: Mario Rodríguez , soltero 25 años. Supuse que era una identidad falsa. En eso vi que la azafata ya venía con mi te, y toque con el codo a Mason que escondió todo rápidamente:

- Gracias le dije y se fue. En eso me voltee hacia Mason y le pregunte en voz baja:
- El ga....tu sabes ¿cómo lo pudiste traer aquí?
- Bien te explico, recuerdas el objeto de punta roma redondeada, el de los informes? Asentí.
- Bueno, este es uno de los que ellos usan. Esta hecho de madera, por su forma no llamó la atención de los funcionarios. Klaus me describió uno en su carta, y en cuanto lo vi lo recordé: un cilindro de madera, con un extremo redondeado del tamaño de un antebrazo, están labrados con el símbolo de La Orden y otros símbolos de la Iglesia. Si lo ves parece más bien un objeto religioso o decorativo... el otro extremo es como una base, plano. Siempre lo dejan junto al cuerpo, así es como se adjudican los asesinatos. Si hubiera podido matarme lo habría dejado ahí junto a mi. Sentí escalofríos.
- Otra cosa que me preocupa son las cámaras Mason, tu sabes que están en todas partes...
- Afortunadamente, ellos también se esconden de las autoridades, te apuesto a que antes de romper las luces, también se ocupo de la cámara. Nunca nos han atacado en público. Al parecer se cuidan mucho de que haya victimas inocentes o de que se involucre alguien más. Es una orden secreta.

Eso me sonó razonable, pero igual lo que acababa de suceder no era un simple susto y ya el delator había expuesto a Mason.

- Lamento no haber podido explicarte esto antes pero...te pondré al tanto de todo, este vuelo es muy largo llegaremos a Madrid mas o menos a las 10:00 de la noche. Suspiré.
- Bueno, cuéntame sobre La Orden...

El se acomodó mejor en el asiento, y me habló muy bajo:

- Bien, en los papeles que me trajo Klaus, dice que La Orden del Protectorado fue creada secretamente en 2004 gracias a los esfuerzos de un sacerdote Antonio Velásquez, español, con una gran ascendencia dentro de ciertos sectores de la Iglesia, aunque visto como un arribista por los sectores más tradicionales.

- Dentro de la estructura de la Iglesia se pelean secretas guerras por el poder, y a muchos les pareció sospechoso el ascenso tan rápido de Velásquez a primer Secretario Personal de Su Santidad. Más aún les sorprendió la concesión de grandes capitales a Velásquez para la creación y mantenimiento de una orden. Esto no sería nada extraño, pero las condiciones en que fue creada esta orden fueron totalmente fuera de lo normal. Generalmente quienes manejan una orden en la curia son Cardenales. Sólo un número limitado de personas sabían acerca de esto. Incluido el Papa. Y bajo su protección ha venido funcionando esa Orden sin que los miembros de la Curia Romana sepan exactamente cual es su objetivo. Mason agregó:
- Si algún alto prelado le pregunta sobre esto, El santo padre les contesta: Que velan por los mejores intereses de la Iglesia. A los rangos inferiores solo les han dicho mentiras.
- ¿Porqué tanta sumisión ante Velásquez? Inquirí.
- A eso voy. Pero antes, si te preguntara ¿cual es la edad promedio de un Cardenal que me dirías?
- No lo sé... más de 65 años, cuando hubo cónclave creo esa era la edad promedio...
- Así es, pero Velásquez solo tiene 25 años.
- Bien pero ¿que tienen que ver su edad ? Él no es cardenal es el Secretario del Papa...
- Es Cardenal. Muy pocos saben sobre la existencia de Cardenal Velásquez. Para la mayoría de las personas en el Vaticano Velásquez es el secretario personal del Santo Padre. El Papa desplazó de la jerarquía al camarlengo y a su asistente de años.
- ¿Cómo lo logró?
- Todo el poder de Velásquez se basa en la información y profundo conocimiento que tiene de la Iglesia. Ha sido testigo de toda su historia desde que se ordenó como sacerdote en 1845.

Mason no dijo mas nada, me había quedado esperando que continuara, pero caí en cuenta de lo último que dijo, y solté un ¿Qué? Masón asintió y continuó:

- Me quede de piedra cuando leí el asunto. Según Klaus, Velásquez es como nosotros. Su primera vida comenzó en 1830, cuando creció sintió la vocación religiosa, fue sacerdote en distintos pueblos en España, fundó escuelas canónicas en varios países de América Latina, por ejemplo en Venezuela fundo un Seminario.

Cuando nombró Venezuela, mi país natal lo miré a ver si había escuchado bien.

- Si, lo sé esto es raro. Pero a la vez no lo es, su primera vida la pasó



evangelizando y el sitio por excelencia para hacer eso era América Latina. Nos quedamos pensando un rato y vi como todo comenzó a tomar sentido. Entonces le dije a Mason:

- Descubrir lo que él que era debe haber sido...terrible ¿no? Le comenté a Mason que veía por la ventanilla.
- Pues si a mi me costo aceptarlo, sin ser religioso imagínate lo esto le haría a psiquis de un sacerdote... ahora él es el líder de La Orden, solo tiene 25 años pero tiene autoridad sobre los Cardenales miembros. Toma ventaja de su vasta información de quien es quien ahí, por haber estado tantos años en la Iglesia. Obtiene ilimitados recursos, y se los dan para proteger la Fe y mantener el estatus de la curia.
- Escucha –le dije- no sabemos si todos los miembros de la orden son absolutamente leales a Velásquez, mira toda la información que obtuvo Klaus, debe haber algún aliado ahí dentro. El entendió en seguida la idea y agregó:
- Aún así, debo verificar todo esto, -no porque desconfíe de Klaus o de Emma- sino que no se quien es el que filtró esto, si lo hizo con mala intención...
- ¿Cómo una trampa dices?
- Pues si. De todos modos tenemos que ir a Madrid, necesitamos más información y necesitamos prepararnos. Debemos reunirnos con unas personas, ellos me contactaron hace unos días y me ofrecieron ayuda, como no sabía sus verdaderas intenciones, los investigue. Ahora se que no me engañan pero tampoco aceptaré la ayuda material que me ofrecieron. Lo que si necesito es saber es todo lo que ellos sepan.

Pensé un poco en lo que me acababa de contar.

- ¿Qué clase de ayuda material te ofrecieron? ¿Quiénes son ellos? Le pregunté-
- Una casa segura. Si tendremos una pero yo la elegiré, bueno nosotros. Además necesitamos la preparación que ellos nos pueden facilitar. Uno es experto en defensa personal y el otro en seguridad son israelíes, son viajeros los dos. Conocen a Emma y a Klaus.
- Entiendo –dije- y sonreí para mi misma.
- ¿Qué es? Dijo mirándome
- Hace rato cuando estábamos en la sala de espera, pensé que deberíamos hacer algo así, tu sabes para defendernos.
- Tenias razón...
- Una pregunta: ¿has sabido algo más acerca de Lennart? ¿Alguno de los israelíes lo conoce?

- Eso no lo sé aún esperaba preguntarles en cuanto los viera, espero que no sea imprudente preguntar. Suspiró.
- Bueno ya veremos, todo saldrá bien. Le sonreí. ¿Y con respecto al Grupo de los 12 que has sabido? Lo mire.
- Pues los israelíes me contaron que nadie acudió al llamado, los del Grupo entendieron que fue muy ingenuo hacer eso. Así que están resentidos por la “falta de solidaridad”, pero al mismo tiempo entendieron que están infiltrados...y como nadie confía en ellos, pues sálvese quien pueda.

Faltaban aún 4 horas de vuelo cuando Mason me dijo:

- Sarah debemos escoger ya donde vamos a tener nuestra casa segura, quiero comprar antes de llegar a Madrid, si todo sale bien los dos israelíes vendrán con nosotros a donde los llevemos.
- Pues no se en que opciones has pensado tu...
- Tienen que ser lugares tranquilos y apartados, con un gimnasio además de todo lo usual, un generador de energía independiente, planta de tratamiento de agua. Instalaremos un sistema de seguridad, Usaremos teléfonos satelitales e Internet satelital. Encontré tres lugares así, en Escocia, Irlanda y Nueva Zelanda.
- Y esos equipos de seguridad los instalaremos nosotros supongo...
- Si así es. ¿Entonces cual escogeremos?
- Pues no se todavía cuales son los planes, pero Nueva Zelanda es demasiado lejos, no menos de 14 horas de Europa en avión. Pienso que Escocia sería mejor. El centro de Europa está a tres horas de avión.
- Bien estoy de acuerdo. Escocia.

Sacó su laptop y realizó el pago. Un día debía preguntarle a Mason como obtuvo tanto dinero. Luego nos quedamos callados y yo me quede dormida las dos últimas horas de vuelo. No me había dado cuenta de lo cansada que estaba. Mason me despertó cuando ya íbamos a aterrizar. Llegamos a Barajas a las 10:15 PM. Luego de pasar por inmigración y aduanas fuimos a alquilar un auto y de ahí fuimos a un hotel. Hacia mucho frío y me di cuenta que no tenia ropa de invierno. Cuando llegamos a nuestra habitación Mason me dijo que en la mañana iríamos a comprar algunas cosas que necesitaríamos y luego a ver a Sayid y a Omar.

Me puse algo cómodo y me fui a acostar, mi cabeza bullía mientras analizaba todo lo que me había explicado Mason.

Yo estaba cansada y caí en la cama como una piedra. Mason se acostó a mi lado mirando hacia el techo, entonces me dijo:

- Sarah, entiendes que esto no será fácil y que tal vez surja algún problema..
- Si, lo se muy bien Mason –le dije en tono tranquilo-
- Y aún así te quieres quedar conmigo...

- Si eso quiero, no te preocupes. Estaremos bien.

## Capítulo 7

Desperté a las 7:30 y me costo un momento recordar en donde estaba y porque, había descansado muy bien, miré a un lado Mason aún dormía. Traté de no quedarme ahí mucho tiempo viéndolo, tenía una expresión graciosa dormido, sentí que el era algo irreal, además de que hasta durmiendo se veía perfecto, o tal vez era que como estaba enamorada yo nunca lo iba a ver de otra manera... Enamorada. Siempre me pareció una palabra tonta, ahora me lo parecía más aún, no expresaba la magnitud de lo que estaba sintiendo por Mason...

- Mucha cursilería para esta hora- pensé.

Me levanté y me fui al baño, antes agarre mi maleta y me la lleve. Me duché y me puse un jean, una camisa, un cardigan y saque mi abrigo vino tinto para ponérmelo cuando saliéramos. Después que use el secador y salí del baño, vi que Mason estaba despertando y cuando me extendió los brazos, mi corazón pego un salto. Fui hasta la cama y me puso a su lado de un envión.

- Buenos Días, Sarah- dijo con una expresión adorable.
- Hola, el baño es todo tuyo...entonces suspiró y se estiró. Casi me da algo cuando le vi los musculosos brazos y el pecho.
- Si no te importa me gustaría mi beso de los Buenos Días...y me lo dio como si nada. Entonces se levantó.

Cómo estaba apenada de verlo solo en ropa interior no encontré otra cosa que hacer que mirar a la ventana como si nada.

- Es como un Adonis... dije en voz baja.
- Dijiste algo? Pregunto
- Nop, nada, - mire un poco y ya iba hacia el baño-, Dios que espalda.

Me reí un poco de mi reacción y fui a mirar por la ventana. Era un día gris, afuera había un jardín con una laguna, pensé que en primavera seria un jardín muy florido seguramente. Mientras me ponía mis botas Mason salio del baño para buscar su ropa, se vistió ahí mismo mientras yo ponía cara de indiferencia, sudaba frío y miraba hacia fuera.

- ¿Lista? preguntó
- Si, estoy lista.

Me fije que tenía una expresión muy relajada en la cara y me tomo de la mano. Salimos y desayunamos en el restaurante del hotel. Yo miraba todo a mí alrededor, no me podía creer que estaba en Europa. Al fin.

- ¿En que piensas? Me preguntó.

- Es que siempre quise venir y bueno aquí estoy, al fin.
- Te veías tan bien que esta mañana tuve que contenerme, ¿que dices a eso?

Me quede muda. Vinieron a traer la cuenta en lo que el mesero se fue dijo:

- No me vas a contestar.
- No, ¿nos vamos?

Nos levantamos y fuimos al auto. Paramos en una tienda de ropa y me dijo que comprara mientras el iba a la sección de caballeros.

- Sólo tenemos media hora, lo siento dijo.
- Esta bien, dije y en eso vino una dependienta.
- Solo media hora ¿no? ella había escuchado.
- No tengo nada de ropa de invierno, ayúdame. Ah y necesito ropa de hacer ejercicios zapatillas de correr, y si tienen trajes de baño para natación...por favor.

La mujer corrió y junto con dos mas trajeron todo a la caja-

- Todo es de su talla, le puse ropa interior también, por si acaso, me dijo la dependienta.
- Muchas gracias.

En eso vino Mason, pagó y pusimos todo en un carro y fuimos al auto. Mientras poníamos las bolsas dentro Mason dijo:

- Bien ahora vamos con Sayid y Omar. Eso me puso nerviosa.
- Pero dime que hago, si me hablan a mi, que....?
- Tranquila, estaremos en un sitio público, solo escucha todo y esta atenta a cualquier cosa extraña.
- Bien, vamos.

Entonces tomamos rumbo al centro de Madrid, las calles eran tal cual las había visto en fotos, solo que con menos color. Llegamos a un café al aire libre y estaba lleno de gente comiendo tapas, cerca había una plaza con muchas palomas, pensé que me gustaría estar tomando fotos, pero yo no estaba aquí de paseo precisamente. Nos sentamos y pedí agua mineral, en lo que se fue el mesero los vi.

Caminaban hacia nuestra mesa con paso seguro dos hombres, uno de cabello castaño claro largo mediano recogido en una coleta, tenia una expresión relajada, ojos claros, el otro de piel mas oscura cabello marrón ojos oscuros nos miraba con curiosidad, ambos eran altos y se veía que ejercitaban mucho.

- Buenos Días, dijo el moreno, soy Omar y le dio la mano a Mason primero y luego a mi.
- Yo soy Sayid, mucho gusto. Después de chocar las manos se sentaron.
- Ella es Sarah, esta conmigo.

Ambos tenían esa huella antigua en los ojos, hice un ademán con la cabeza. Tome agua para calmarme un poco, entonces ellos pidieron tapas y café.

Transcurrió un tiempo que me pareció eterno cuando Omar dijo:

- ¿Qué decidiste hacer Mason?
- Primero iremos a una casa segura en Escocia ahí nos prepararemos y cuando estemos listos intercambiaremos la información. Tal vez surja algún plan. Claro, si están de acuerdo en venir con nosotros. Necesito estar preparado y ella también.
- Esta bien, pero ella estará preparada...
- Sólo por precaución Sayid, descuida.

Yo los estuve mirando mientras conversaban y no sentí nada extraño. Nada como lo que sentí con aquel taxista de Los Ángeles, por ejemplo. También me di cuenta de que no iba a participar directamente en el plan sea cuál fuere que llevaran a cabo. Quedamos en encontrarnos todos en el Aeropuerto a las 4:00 PM. Ellos se levantaron y se fueron primero. Caminaron con tranquilidad hasta que doblaron en la esquina.

- ¿Nos vamos? Dijo Mason levantándose.
- Si.

Cuando caminábamos al auto me preguntó que me habían parecido. Le dije que no había sido nada como lo de Los Angeles, por ejemplo.

- Otra cosa, ¿es peligroso si tomo fotos?, sólo de los lugares, no de nosotros... Cuando oyó esto se rió y dijo:
- Vamos a comprar una cámara y me sonrió.
- Genial, gracias.

Fuimos a un Mall caminamos y vimos vidrieras, me compró una cámara, quería consultarle algo pero no me atrevía.

- Quiero preguntarte algo...dije avergonzada.
- Solo dilo.

Entonces se lo dije al oído: Necesito ciertos artículos de uso femenino, ¿puedo comprarlos?

- Claro que si ve tranquila, aquí te espero.

Entonces fui rápido por: cera de depilar, tampones, desodorante, crema para el cuerpo y... píldoras anticonceptivas, miré los condones y no pude evitar reírme, pero los tome, no sabia si iba a poder comprar estas cosas por algún tiempo. O si íbamos a estar muy aislados, todo parecía indicar que si. Pregunté a la dependienta si aceptaban dolares. Había sacado algo de dinero en efectivo en Los Angeles.

Cuando salí de la tienda –apenada- el me esperaba, y me dio un abrazo:

- ¿Lista?
- Ahora si.

- Necesitamos dos maletas mas para la ropa nueva, vamos.

Las compramos y salimos rumbo al hotel. Llegamos a la habitación y comenzamos a empacar todo, supuse que llegaríamos de noche a Glasgow así que me cambié mi abrigo por uno de los nuevos, más abrigado y grueso. Mason hizo lo mismo. Y me señalo unos guantes, los puse en mi bolso para ponérmelos luego.

Entonces salimos del hotel rumbo al Aeropuerto. Llegamos a las 4:00 de la tarde como lo había dicho. Lo esperé mientras entregaba el auto, en eso llegaron Omar y Sayid que vinieron hacia mi.

- Hola, dijo Sayid con un aire relajado que ya me gustaría tener.
- Hola, conteste. Omar tenia ganas de decirme algo y lo dijo muy claro:
- Seria mejor que dejaras de Mason resolviera esto primero, antes de venir con nosotros.

No los molestaré. Lo juro. No tuve miedo de hablarle tampoco y Sayid murmuró para que escucháramos los dos:

- Muy bien entremos.

Cuando entramos Masón y Omar fueron a comprar los boletos. Sayid se quedo parado junto a mí. Yo estaba mirando todo a nuestro alrededor muy concentrada, y noté que el me observaba.

- ¿Todo bien? Preguntó con aquel aire que me recordaba a alguien recién salido del spa. Relajado.

Hasta ahora si, le dije mientras levantaba mi bolso, intuí que sabían sobre el presentimiento que sentí en Los Ángeles con el taxista.

¿Pero como podían saber? Tal vez Mason les contó.

Entonces Mason vino y me entregó mi pasaje y fuimos a la puerta de salida, pasaron unos minutos y comenzaron a abordar los demás pasajeros, yo no podía evitar estar tensa y observaba todo con mucha atención. Finalmente entramos al avión y ocupamos nuestros lugares, Sayid y Omar se sentaron delante de nosotros.

- ¿Cuánto dura este vuelo? Le pregunte a Mason muy bajo.
- Llegaremos a Glasgow en casi 6 horas, ¿estas bien? Me rozo la cara con la mano.
- Si, mira lo que traje, y saque del bolso un libro “Todo sobre Escocia”. Sonrió y me beso rápido.
- Muy Bien. No pareces asustada...
- Justo ahora no lo estoy, pero en los aeropuertos o cuando vamos por las calles, me pongo alerta, me fijo en todo y todo lo veo un poco más lento de lo normal. Estoy loca, ya es oficial, confirmado.
- Te refieres a... lo que sentiste en Los Ángeles?
- Si, esa sensación,...es como si siempre la hubiera sentido, pero ahora creo

que la puedo magnificar, hace rato casi la pude ver, se expande a donde yo mire, -creo que por lo menos voy a servir de algo aquí- ¿no crees?

- Con o sin esa cosa, igual te quiero cerca.
- Genial, dije. ¿Puedes prometerme algo?
- ¿Qué? Pregunto mirándome,
- No importa lo que te aconseje alguien mas, -dije mirando a mirando a nuestros compañeros de viaje- tu y yo estaremos juntos, es eso básicamente.

Mason asintió pero preguntandose de quien estaría hablando. Continué:

- Sé que te aconsejaran dejarme fuera de esto, no lo harán con mala intención, pero si me lo prometes estaré mas tranquila, ya me decidí sobre esto y no me voy a arrepentir, ¿y tu? Lo mire.
- Yo tampoco me arrepentiré a menos que te pongas en riesgo. O sea, que deberás aceptar ciertas reglas, como quedarte en la casa segura cuando yo me vaya a ocupar de, tu sabes...
- No hay problema, trato hecho.

Ya mas tranquila me puse a hojear el libro, Omar pasó a nuestro lado rumbo al baño y me hecho una mirada no muy amable, yo se la sostuve hasta que pasaba. No me iba a intimidar, pero sabía que en el entrenamiento me la pondría difícil. Eso no me importó.

El vuelo estuvo muy tranquilo y llegamos a Glasgow una fría noche de Noviembre, luego de que recogimos nuestro equipaje Mason alquiló una Range Rover y fuimos rumbo a un hotel.

Sayid y Omar se quedarían en Glasgow esa noche, Mason y yo haríamos el viaje de 4 horas por carretera hasta las afueras de Inverness, donde Mason había comprado la "casa segura". Mason me explico que los israelíes se quedarían a comprar algunas cosas en Glasgow y estarían en la casa mañana por la noche. De todas formas las llaves de la casa estaban en la recepción del hotel así que lo acompañé a buscarlas. Mientras Sayid y Omar se despidieron y subieron a sus habitaciones.

Con las llaves de la casa en nuestro poder volvimos a la camioneta, Masón me preguntó si tenía hambre, pero yo no estaba tan hambrienta y decidimos tomar la carretera de una vez.

Mientras conducía le comenté:

- A donde vamos es cerca del Lago Ness... curioso no?
- Pues si. Inverness no es una ciudad muy grande, unos 70.000 habitantes...
- Se que me gustara, según este libro hay cerca muchos bosques y parques, ...aunque se que no estamos aquí para pasear...el sonrió y dijo:
- Entonces cuando veas donde vamos te gustara, no te sentirás encerrada

en absoluto...-eso me alegro-

- ¿Si? Cuéntame como es...pedí.
- Tranquila ya lo veras.

Paramos a poner gasolina y vi una tienda de comestibles.

- Mason, ¿habrá comida en la casa? Porque ahí hay una tienda.

Él no tenía idea así que por si acaso, fui a comprar comida algo sencillo para cenar y desayunar en la mañana. La tienda estaba muy bien surtida, y compre más de lo que imagine que iba a comprar, había frutas frescas, vegetales, así que pensé que podía hacer un pescado y ensalada para la cena, y antes de pagar tome unos cereales, leche y una botella de vino blanco.

El dependiente fue muy amable y me ayudo a llevar las cuatro bolsas al auto.

- Vaya, compras bastante en poco tiempo ¿no? Dijo mirando los paquetes.
- Si bueno, -me encogí de hombros- no tenemos tiempo que perder.

Luego de atravesar Inverness pasamos un puente sobre el Río Ness y seguimos por una carretera llena de curvas, luego tomo un desvío y 30 minutos mas tarde la vi.

En lo alto de una meseta estaba lo que me dio la impresión de ser una fortaleza antigua. Eran unos altos muros, una estructura cuadrada de piedra muy bien iluminada, la camioneta subió una colina para llegar a un portón muy grande.

Mason bajó para abrir las dos hojas de madera oscura. Cuando se abrieron quede con la boca abierta. Esto no era solo una casa, era gigante en la parte delantera estaba un jardín y a un lado dos garajes grandes. La casa en si era muy grande era de piedra y ventanales de hierro, tenía algo medieval, por lo menos tres pisos, en lo alto a cada lado había algo parecido a dos torres con techos cónicos.

- Es, es tan...mientras tomaba unas bolsas y bajaba de la camioneta.
- ¿Grande? Este lugar se llama Fortress. Entonces mientras caminamos a la entrada.

La puerta misma era impresionante, de madera labrada y vidrios biselados. Cuando encendió las luces del salón me quede impresionada. Me pareció que era muy moderna no era lo que esperaba en realidad, los pisos eran de ebano, igual que los muebles, pero las paredes eran de un tipo de piedra mas claro y de superficie menos rústica. En el salón había dos escaleras que iban a diferentes alas de la casona. Seguí a Mason por un pasillo lateral y llegamos a la cocina. Había todo lo necesario ahí: procesador, licuadora, dos hornos, una cocina italiana, lavajilla, y las ollas de cobre colgaban en el centro de la cocina arriba de un mesón central. También había una cocina a carbón típica de esta zona.

Me quede parada mirando todo aquello y dije:

Este es el paraíso de Martha Stewart...

- ¿Qué haces ahí? -Escuché a Mason- ven a aquí. Camine hasta la encimera a dejar los paquetes.



Hicimos dos viajes a la camioneta para meter el equipaje y luego Mason cerro el portón exterior y aseguró la puerta de entrada de la casa.

Bueno, subamos las maletas arriba.

Al llegar al primer piso seguí a Mason por un pasillo. Me señaló una puerta y dijo:

- Este es tu cuarto, ese de ahí es el mío.
- ¿ Sayid y Omar donde dormirán? Pregunté

En la otra ala hay tres habitaciones mas. El gimnasio es derecho al final del pasillo. Arriba hay una biblioteca y dos cuartos más... ya lo revisarás todo. El entro en su cuarto y yo empuje la puerta del mío.

¡Dios Mío! Aquella era hermoso: la cama era muy alta tenía un dosel, vi a la derecha y había un hogar ¡en mi cuarto!

Habia un sofá marrón de piel y dos poltronas a juego, dos ventanales del techo al suelo con cortinas claras. Todo era de colores claros excepto la cama que era de madera oscura y los muebles. Abrí una puerta doble daba al baño y a un vestier. Me quede abismada todo era demasiado perfecto y yo que nunca llegue a tener nada parecido, me sentí mas pequeña, minúscula en realidad. Me reí cuando vi que en el amplio vestier había una pequeña refrigeradora, y a un lado la puerta que daba a una pequeña oficina.

Mason entro con mis dos maletas.

- ¿Te gusta? Preguntó
- Esto es ..., cuantos detalles...si me encanta.
- Bueno me alegra que te guste, ...tengo hambre, ¿que te parece si hacemos de cenar y luego hacemos tour completo?
- Si claro vamos.

Bajamos a la cocina, y lo puse a cargo de la ensalada:

Picas estos tomates, desmenuzas la lechuga, pones sal, aceite de oliva, y si te gusta creo que vi queso de cabra en el refri...

- Tranquila, he hecho ensalada antes...-levanté la cejas-
- Como usted diga señor. Reí

El pescado estaba muy fresco, así que lo sazoné y lo puse a la plancha. También encontré unas papas y las puse a hacer al vapor.

Cuando todo estuvo listo, buscamos por los gabinetes hasta que dimos con los platos y los cubiertos.

Mason abrió el vino y nos sentamos a comer.

- Muy buena la ensalada, felicitaciones al chef, dije en tono de broma.
- Ríete, pero creo que se mas recetas que tu.
- Te creo, tal vez me puedas enseñar algo....y agregué en tono bajo – son casi 300 años de experiencia no?-
- Ahora me llamas anciano , bien, creo que te podría enseñar un poco de respeto...

– Yo siempre respeto a los mayores, dije solemne.

Cuando terminamos de comer –no se si era porque tenia hambre pero encontré todo muy bueno- pusimos en orden la cocina, el tomo la botella de vino y sirvió las dos últimas copas, me dio una y dijo:

– Bueno, vamos a explorar un poco.

Antes de revisar arriba salimos al salón y entramos en el otro lado de la casa, había un pasillo similar al que daba a la cocina, la primera puerta era una habitación pequeña con baño.

La siguiente era una puerta doble de vidrios grabados que me pareció muy bella, y cuando Mason encontró el interruptor de la luz solo pude decir ¡Oh!

Había una piscina bajo techo, las dos paredes exteriores eran de vidrio y del lado interior había sillas de extensión, mesas para masajes y en una esquina un jacuzzi.

– Por Dios esto parece un Spa o un hotel... entiendo el gimnasio y la piscina, pero el jacuzzi...le dije.

Se acercó y me dijo:

– Te gustara meterte ahí dentro cuando tengas calambres en todo el cuerpo por tanto ejercitarte y entrenar...

Me callé temiendo por esos tormentos y recordé la cara de pocos amigos de Omar...

– Bueno subamos por aquí...dijo Mason.

Había una escalera al llegar al primer piso vi las puertas de las habitaciones de Omar y Sayid, otra habitación mas pequeña, y una especie de oficina. Subimos al 2do piso y encontramos un largo pasillo. Ahí estaba la biblioteca, toda llena de estantes pegados a las paredes de techo a piso repleto de libros, un escritorio grande de ébano, un mesón central y una computadora. El piso era de madera clara muy pulido, y la iluminación muy moderna contrastaba con lo antiguo de los muebles. Salimos y diagonal a la biblioteca estaba otra puerta doble, era el Gimnasio.

Había maquinas de todo tipo y artefactos de los que no tenia idea que parte del cuerpo iban a ejercitar. Pesas, Ring de Boxeo, un tatami, peras de box, todo el espacio era muy amplio, había incluso una pista de correr alrededor de todo el Gimnasio, una puerta lateral daba a las duchas –vaya- pensé.

– Presiento que me espera mucho dolor aquí, dije.

– Nah, eres fuerte ya verás. Dijo Mason.

– Ojala.

– ¿Nunca has ejercitado? preguntó

– Hace años que no lo hago...

– Yo también estoy oxidado así que estamos igual, ven.

No lucia oxidado para nada. Salimos al pasillo y me señalo una pequeña escalera cuando subí entendí que esa era una de las torretas que se veían desde abajo.

Había un banco circular pegado a la pared. La vista desde aquí debía ser increíble, pero recordé que la mayor parte del tiempo estaría nublado, afuera había un fuerte viento y agradecí estar bajo techo.

- Bueno creo que esto es todo, solo falta ver la parte de atrás del patio, hay una pequeña cabaña, más jardines y el bosque. Hay una valla electrificada en los bordes de la propiedad, mañana te los enseñare para que andes con cuidado.
- Esta bien, gracias. La otra torreta es igual a esta ¿no?
- Así es, esta al otro lado del pasillo. Vamos para que veas mi habitación. Tomó mi mano. -Diablos- “cálmate no seas tonta, solo me quiere enseñar su cuarto es normal...”

Luego de caminar bastante, -nuestras habitaciones estaban en la otra ala-, llegamos a la de Mason.

Era muy distinta a la mía, por los colores se veía mas oscura, traté de no mirar mucho hacia la cama, pero vi que estaba vestida de seda negra – como si el mismo no fuera ya sexy – También tenía un hogar como el mío pero tenía una alfombra frente a el y muchos cojines en el suelo.

- Ven sentémonos un rato aquí, dijo mientras encendía el hogar.

Yo me senté y crucé las piernas, tomé un cojín y lo abracé mientras esperaba a que se me calmaran los nervios. Respiré hondo y me dije: " No hay problema, sólo has conversación y no estés tan callada"

¿Quieres tomar algo? Preguntó mientras iba a donde me imaginé tenía su refri.

- No, gracias estoy bien.

Cuando vino traía una botellita de agua mineral en las manos.

- Entonces, dijo mirándome, que te parece todo esto.
- Es perfecto para impresionar a alguien...eh digo si esa fuera la intención ¿ como pude decir eso? me lamenté.

Se río con ganas y dijo:

- Después te contaré algo sobre esta casa... ¿Sabes que? Creo que extrañare a mi compañera de cuarto de estos últimos días...dijo tomando el resto del agua mineral.

Eh, no lo dices en serio, me muevo mucho antes de quedar dormida y tal vez ronco. Hoy no era mi día de frases brillantes para nada.

Así es, roncas, pero es un sonido muy suave, me encantó.

“Vaya, le debo gustar algo para que diga que le gusta oírme roncar”...no podía articular una palabra inteligente por lo visto y me estaba faltando el aire.

- ¿Qué es? Preguntó
- Nada, creo que mejor me voy a desempacar, es fabuloso ese vestier,...eh también pensaba pasarle un mail a Will y a Karina, para que estén

tranquilos.

Me levanté y él también, él me miraba tan fijamente que me puse más nerviosa aún.

- Ve tranquila, pero antes... me tomó la mano y se acercó para besarme en el cuello luego me besó en los labios.

Yo estaba tensa al principio pero después que me pude mover le correspondí, cuando nos miramos le dije muy bajo:

- Haría cualquier cosa por que estemos juntos siempre... lo dije tan bajo que no sabía si lo había dicho o pensado.

El no pudo esconder una expresión de tristeza y me dijo:

- Eso no es posible para nadie, supongo que para nosotros tampoco.

Entendí que me había escuchado, entonces caminé hacia la puerta y me despedí con la mano, y salí. Era obvio que los dos teníamos dudas acerca de profundizar la relación entre los dos. Yo solo tenía miedo, cosa natural esto era nuevo para mí. En cambio, para él era peor, demasiados recuerdos y despedidas para una sola persona. Yo iba a morir primero, y él pasaría por todo eso otra vez. Esa noche cuando me acosté recordé la carta de Emma, una frase: ... "Porque seguir adelante solos no es posible, debe existir una posibilidad para ti y para todos nosotros"

## Capítulo 8.

Antonio era el mayor de cuatro hermanos, muy flaco, de grandes orejas y según las burlas de los demás niños del pueblo, cara de pollo. A sus 12 años tenía responsabilidades en casa, además de ir a la escuela y estudiar. Las cosas no iban bien, así cada vez era más frecuente tener que cuidar de sus hermanos pequeños y de su casi siempre ebria madre.

Desde que su padre los abandonó, Antonio había tenido que soportar los lamentos y gritos de su madre, una mujer a la que todos en el pueblo de El Peralejo miraban con lastima. Lo poco que ella ganaba se lo gastaba en la bebida a menos que antes Antonio le sacara algo de dinero para comprar comida.

Para Antonio el único buen momento del día era cuando estaba en la escuela, que habían fundado unos sacerdotes. Ahí pasaba las mañanas recibiendo clases del Padre Jorge, a quien admiraba mucho. Por eso se esforzaba por sacar las mejores notas de su grado, aunque esto le haya ganado la animadversión de casi todos los niños de la escuela. – Estúpidos niños –

Antonio había estado pensando en que tal vez, él podría algún día ser sacerdote, como el Padre Jorge. Por eso un día cuando ya había cumplido los 13 años le

consultó el Padre Jorge sobre esta inquietud:

- Sólo eres un mocoso desesperado por dejar tu casa, poder comer tres veces al día y vivir bien, eh? - Le dijo mirándolo con desaprobación-, ¿Acaso quieres dejar a tus hermanos con la borracha de tu madre? Eres un descarado, fuera de aquí, y no me hables más nunca de este asunto.

Nunca imagino que esa sería la reacción del Padre Jorge, él era el mejor alumno de la escuela, además él no tenía la culpa de nada de lo que pasaba en casa, ahora que su madre se dedicaba a la prostitución.

Ella echaba a los pequeños a la calle cuando llegaba un cliente.

Luego pensó que tal vez había sido un tonto al pensar que el Señor querría a un miserable como él a su servicio. Pero de inmediato se negó a creer esta idea, porque la esperanza en que Dios algún día lo ayudaría era lo que lo mantenía en pie. Eso era lo único que tenía.

Mientras seguía yendo a la escuela y robando a hurtadillas dinero a su madre para dar de comer a sus hermanos. Hasta que un día de verano con 16 años, Dios se hizo presente en su vida.

Estaba en clases cuando el monaguillo del pueblo vino a buscarlo porque algo malo pasaba en su casa. Él salió corriendo del pueblo por el camino que iba a su casa y al mirar a lo lejos vio una columna de humo negro, él siguió corriendo con todas sus fuerzas para llegar y cuando lo hizo vio la casa envuelta en llamas.

El sofocante calor y el humo no lo dejaban ver bien. Mientras, los curiosos sólo lo miraban correr de un lado a otro desesperado, nadie lo ayudó, nadie se movía. Las mujeres sólo veían con satisfacción como se quemaba la única casa de citas del pueblo. Sin agua cerca y el clima seco y caliente del verano, la pequeña casa pronto quedó reducida a cenizas.

Se quedó sentado ahí frente a los escombros quemados que habían sido su casa, esperando que sus hermanos no hubiesen estado ahí dentro. Ahí estuvo largo tiempo con la mirada perdida. No podía llorar, no podía hablar solo estaba inmóvil esperando. Pasó la noche ahí y cuando amaneció tomó una pala y fue a cavar tres sepulturas para sus hermanos.

Cardenal Velásquez miraba por la ventana perdido en sus memorias. Cada 28 de noviembre día de su cumpleaños revivía esos momentos de cuando era joven, y tan ingenuo, en esos días en que estaba tan vacío de todo lo material, pero nunca estuvo más lleno de Fe como en aquellos días. Aunque habían pasado los años siempre se sorprendía de lo que la Fe era capaz de hacer a un hombre. La Fe era una fuerza definitivamente poderosa.

Tan poderosa que lo hizo levantarse en su desgracia. Sintió que Dios se había hecho presente, de una manera extraña cambió su vida, lo estaba llamando a su

servicio, entonces todo lo que pasó tuvo sentido para él. Entonces se dedicó con pasión a edificar la Iglesia, a enaltecerla, a llevarla a los corazones de la gente que vivía sin ese consuelo que era la Fe. Cuando cumplió 80 años se regocijó porque ya estaba cerca esa reunión con el Padre, a quien dedicó su vida entera, solo con la esperanza de poder ver su cara, algún día. Muchas ovejas trajo él al rebaño, estaba satisfecho con su obra. Pero, ¿En vez de eso que obtuvo? Esta maldición eterna, como si hubiera hecho algo para merecerlo.

Durante esa primera vida vio a muchos miserables pasar por encima de él y recibir grandes honores en Roma, sin haber hecho aunque sea ni la mitad de las cosas que él hizo por ella. Por la Iglesia, por la Institución de Dios en la tierra. A partir de entonces supo en qué términos se entendería con Dios. Durante su siguiente vida que comenzó en 1910 se dio cuenta de que él no era el único con esta condición. Aquel hombre que lo miraba fijamente en aquel parque de Roma, ese verano de 1930, vino hacia él. Trató de obtener más información pero éste hombre sabía menos que él aún sobre el fenómeno, o por lo menos eso dijo. Se fue a casa pensando en cuántos más habría como ellos. No le gustó la sensación de no saber, y mucho menos le gustó el potencial peligro que acababa de revelarse. Todo esto era una amenaza, él mismo era la prueba viviente de que (al menos algunas veces) las prédicas de su querida Iglesia eran una mentira. Se asombró del ensañamiento de Dios en su contra, no contento con quitarle su Fe, ahora también iba a permitir el derrumbe de lo que ayudó a edificar. Y eso sí que no iba a permitirlo mientras él existiera, preservaría la mentira, la gran farsa. Comenzó a buscar alguna manera de destruir el peligro. Debía averiguar si este cuerpo podía morir. Si era así, entonces podría darles caza. El mundo necesitaba a la Iglesia, y él no estaba dispuesto a malvivir por toda la eternidad cuando esta se derrumbara. Al fin y al cabo tuvo razón en algo el Padre Jorge. Ahora lo motivaba su propio bien. Entonces buscó al hombre que había visto el día anterior y él mismo se cercioró que sus cuerpos no eran Inmortales, solo sus Almas. Con esta certeza, buscó la manera más práctica de salvar la Iglesia, de manera que quedara bien claro que él y sólo él sería el salvador de la obra de Dios. Se le ocurrió entonces erigirse líder por medio de una Orden.

## Capítulo 9

Cuando desperté estuve un rato desorientada. Había un reloj junto a mi cama eran las 8:00 AM y me levanté. La habitación se veía aún más grande con la luz de la mañana. Me encantaba.

Fui hacia uno de los ventanales y lo que vi me pareció muy bello, temí que de pronto ya no tuviera la ocasión de disfrutar todo esto, -pero luego pensé que no había razón para temer eso- caía un suave rocío, tenía vista al patio trasero de la casa, en el fondo se veían pinos, robles, y el suelo muy rocoso estaba cubierto de muchos helechos, arbustos bajos y musgo. Estaba impaciente por salir a caminar ahí fuera, entonces fui bañarme y a vestirme. Yo era del trópico. Supuse que habría que vestirse en capas.

Recordé mi laptop, sentí alivio cuando puse en el buscador Ropa de invierno. Recomendaban usar en la primera capa polipropileno,(la chica de la tienda había escogido 4 piezas de esa tela), luego lana y luego algo impermeable y abrigado para el exterior. Me pareció exagerado, no estábamos en el polo norte.

Me puse finalmente una camiseta, un suéter de lana, medias de lana y por último me puse los zapatos nuevos que puso la dependienta en Madrid. Tomé unos guantes azules.

- Nunca había tardado tanto en vestirme...me dije, de todas formas me gusto como me quedaba.

Tomé un anorak impermeable y grueso con capucha. Con esto debería ser suficiente

Salí al pasillo y me pregunté si Mason ya se habría levantado. Seguí rumbo a la cocina para desayunar.

- Buenos Días dijo mirándome, estaba sacando dos platos para cereal. El café ya se estaba haciendo. ¿Dormiste bien?
- Si, descanse muy bien, ¿y tu? Dije sentándome a una mesa junto a una ventana.
- Dormí muy bien, ¿no sentiste frío? Preguntó mientras sacaba la leche del refrigerador.
- No, todo bien. Mientras comíamos le pregunté:
- ¿Qué vamos a hacer hoy?
- Bueno quiero ver los alrededores... terminé su plato, se levantó y escuché:
- Mira lo que descubrí: Detrás de la lavandería hay un depósito y esta lleno de provisiones. Fui a ver y también había un frigorífico.
- Vaya, y yo preocupada por la comida...termine mi cereal y lave los platos.

Tomé mi anorak, guantes y un gorro, había cesado la llovizna y estaba neblinoso afuera. Mientras salíamos por la puerta trasera que daba al patio me explico que la propiedad tenía unas 10 hectáreas y la valla electricada la bordeaba completamente. Yo estaba contenta de salir caminar, era algo que siempre me

había gustado hacer, como no había un sendero y el terreno era pedregoso tome un palo para apoyarme y salimos. Yo nunca había estado a la intemperie con un clima como este y la verdad me gusto, buscaríamos la valla y trataríamos de caminar paralela a ella. Vi uno que otro conejo, había pájaros, todo era una mezcla de gris y verde matizado con uno que otro dorado y marrón por aquí por allá. Había muchos arboles desnudos por el otoño-invierno. Mason me explicó que alguien había sembrado aquí estos arboles, pues esta no era un área boscosa. Luego de un rato caminando en un bosque tupido la vegetación comenzó a hacerse más escasa y menos alta y vimos la valla.

- Espera Sarah, dijo Mason. Volteé a verlo y buscaba algo en una mochila. Fui hasta el y me dio una barra de chocolate. Le miré con expresión curiosa.
- No quiero que te descompenses. No comes suficientes grasas.
- Ah, gracias, cuando comencemos el entrenamiento necesitaremos una dieta diferente no?
- Si, bueno ya nos dirá Omar, ven siéntate aquí. Había unas rocas grandes y nos sentamos.
- Todavía no estoy cansada, -dije- Genial...
- ¿Qué es genial? Pregunto mientras mordía una barra de chocolate.
- Puedo ver mi aliento...
- Entonces te gusta estar aquí...me miró.
- Por Dios me encanta, creo que la cigüeña me dejó caer en el país equivocado... ¿sabes que? me propongo revisar todas las 10 hectáreas.

Mason se rió de mi al verme tan entusiasmada solo por salir a caminar en el frío. Luego me señaló hasta donde llegaba la valla electrificada.

- ¿Continuamos? Pregunté, —Podemos ir hasta aquella colina y tomar rumbo a la casa pasando el bosque....
- Si, vamos.

Mientras caminábamos, me puse a pensar sobre el asunto de la inmortalidad y en cuantas experiencias y situaciones habría tenido que pasar Mason.

- Mason, ¿puedo preguntarte algo?, dije mirando al suelo que estaba bastante abrupto.
- Si...adelante.
- Cuando pasaste de tu primera vida a la segunda, tuviste un nuevo cuerpo supongo, ¿Cómo fue eso para ti?
- Um, te dije el otro día que aparecí con el cuerpo de un niño de entre 10 y 12 años, a partir de ahí tuve un crecimiento igual al de cualquier otra persona, pero cuando me miraba al espejo era como si viera la cara de alguien mas, aún hoy cuando pienso en mi mismo me veo con mi primera



cara, mi primer cuerpo, es extraño.

- Nunca te acostumbraras, aunque estés envejeciendo... dije pensando en como seria eso,delante de mi había un pequeño arroyo.
- Siempre tengo esa sensación... es algo incómoda.
- Y tu nombre Mason Lundberg, ¿es el verdadero?, ¿nunca has tenido que cambiarlo?
- Es lo único que me queda, mi nombre. Hasta ahora no he tenido que cambiarlo.
- Quiero preguntarte sobre tu familia, de donde sacas el dinero, y otras cosas, ¿Cual tema prefieres? Le dije mirándolo de reojo.

Me ayudó a pasar por encima de unas piedras cubiertas de musgo y cuando las pasamos dijo:

- A decir verdad estas de suerte, - me miro – hoy estoy de animo para contestar preguntas...
- Que bueno, gracias, a mi no me gusta que me pregunten cosas personales...
- Si ya me di cuenta, pero si yo contesto quedarás en deuda conmigo, así que esto no es gratis.
- Trato hecho. Acerca de tus padres...
- Mamá se ocupaba de las cosas de casa, tenia carácter fuerte, pero era muy justa debo reconocer...Papá y Mamá al casarse compraron unas tierras y se establecieron. El era carpintero y agricultor. Papa era muy alegre en realidad, de una mentalidad muy práctica, me enseñó el oficio de carpintero cuando los chicos se fueron a América. Ellos tuvieron 6 hijos, los tres mayores fueron trillizos, luego nací yo y después nacieron mis hermanas menores.

Mientras yo caminaba delante, el contaba estas cosas caminando detras de mi, por eso cuando no lo escuché hablar mas, me volví a ver que le pasaba. Estaba ahí parado mirando al piso con cara de estar tratando de recordar algo.

- Nils, Erik y Sven fueron los mayores, las menores Helga y Mai... ya casi olvidaba sus nombres...espera no pises ahí es hielo...

Golpee con el improvisado bastón el suelo delante de mi y se rompió, era un pequeño charco, que se había congelado.

Continuamos caminando y vi la casa a lo lejos, cuando entramos en el patio nos sentamos un rato en unos bancos de madera cerca de la puerta trasera.

- Con respecto al dinero...¿como te las has arreglado?
- Durante mi primera vida, deje todo a mis hermanos, mis Padres habían muerto y no tome ninguna previsión. Luego, cuando caí en cuenta de que tenia que comenzar de nuevo pues busque la manera de guardar algo para

después del próximo flash...-hizo un ruido con la garganta- Digamos que cuando salí de Melbourne “tome prestado” un lote de oro del Administrador de la mina. Eso no fue muy honesto pero con eso pude comprar unas tierras en Southampton, ahí crié ovejas. Allí tuve un Capataz muy bueno Zachary, que cuida mis propiedades cuando tuve que viajar para buscar a Klaus, cuando volví vi había cuidado de todo. Un tipo muy honesto...Entonces continué trabajando guardando dinero y lo que quedó del oro.

- Cuando ya entré en la vejez vendí todo le di una parte a Zachary y le pedí que se fuera. Pienso que sabía algo pues acepto sin hacer preguntas. Entonces deje mi herencia a Mason Lundberg en un testamento, para cuando tuve 18 años pude tener acceso al dinero. Luego los bancos y algunas inversiones hicieron crecer el capital. Eso es todo.
- He robado y he matado, no soy un buen ejemplo para la juventud, ¿no crees? Ironizó.

Lo mire sin poder decir algo de inmediato. Sólo sabía que no importaba. Comenzó a llover y Mason me obligó a entrar en la casa, entonces prepare chocolate caliente.

- Que bueno que toleraste bien la caminata y el frío...
- No fuimos tan lejos, me encanta caminar.

Fui hacia la mesa llevando las dos tazas. Me senté y dije:

- Sólo unas preguntas mas: tu salud, es igual a la de alguien como yo?, digo , te da gripe, tuviste sarampión ¿Cómo es eso en tu caso?

Se río y me dijo que el no tenia prisa, que dejara de estar ansiosa por preguntarle.

- En todo eso soy igual al común de la gente.
- Entiendo. He leído en la red cosas sobre Suecia, sobre el carácter de la gente ahí, son muy puntuales, muy reservados, beben mucho, les gustan los dulces y aparentemente comen pescado apestoso...Se rió.
- Seguro te refieres al Surstromming, es arenque enlatado en conserva, apesta si no estas acostumbrado. Solo se abren las latas al aire libre .
- ¿Has pensado en volver a Suecia? Pregunté.
- No realmente, ya no tengo a nadie ahí...

Eran las 12:30 y nos preparamos un almuerzo ligero, no teníamos mucho apetito. Luego subimos a la Biblioteca, mientras yo miraba los libros Mason tomaba su laptop y se sentaba al escritorio. Cuando vi las obras de Platón en un librero recordé que el había escrito sobre la Inmortalidad del Alma,al igual que San Agustín, luego debía investigar más acerca de eso. Cuando era adolescente escogía unos temas de lectura muy raros para mi edad. Seguro fue en mi pasajera etapa “filosófica”.

Me puse a pensar también en que el plan original de Mason de infiltrarse el mismo a La Orden, ya no sería posible, puesto que Cardenal Velásquez era un inmortal, en seguida notaría a Mason.

Pero tal vez había aún la posibilidad de que hubiera un informante dentro. Si no ¿Cómo consiguió Klaus toda esta información? Mientras pensaba en esto escuché:

— Sarah, ven.

Fui al escritorio pero me hizo el ademán de que lo rodeara, y luego se golpeo el muslo —quería que me sentara en sus piernas- Dudé pero igual lo hice, entonces para ponerme más nerviosa aún susurro a mi oído: Sé que quieres preguntarme cosas, ¿cierto? -Asentí mientras sudaba frío- usemos la laptop.

— OK...espera...-había olvidado lo que iba preguntarle-, entonces escribí:

“¿Cómo Diablos sabias que te quiero preguntar algo? Dime si me lees la mente o que, es muy incómodo que todo el tiempo te me adelantes”. Le acerque la laptop.

“Ya te dije el otro día que no lo hago, es solo que te miro tanto que ya conozco tu lenguaje corporal, cuándo quieres preguntar algo te muerdes las uñas y simulas estar viendo o haciendo algo, es sólo eso” “Ah, y a ti no te digo mentiras nunca”

“Siempre tienes una explicación a todo ¿no?” “Un caballero hubiera traído una silla para mi, no crees”

“No soy un caballero, y prefiero que estemos cerca” “¿Tu no?” me atrajo hacia el con un brazo. Me sentí como una presa de caza, y pensé en que esto ya estaba yendo muy lejos, sobre todo porque sentía un deseo muy grande por Mason en ese momento. Así que pensé en algo que enfriara el incómodo momento:

“Si claro que lo prefiero tu lo sabes, pero puedo esperar a que la casa esté lista para preguntar, no es urgente” “ Ah, y no me presiones así de nuevo” me levanté y salí a mi cuarto.

Creo que no respiré hasta que entré en mi cuarto, como me temblaban las piernas me tire al suelo boca arriba y con los brazos extendidos.

— Eso estuvo peligroso. ¿Acaso cree que estamos jugando o que?, parece que no tomara en serio el gran problema que tenemos encima, ¿Y porque demonios me fui a sentar en sus piernas? Me vuelvo idiota cuando lo tengo cerca, definitivamente.

Me levanté pensando en que si no me hubiera ido de la biblioteca, ahora estaría besando a Mason por tercera vez, pero me dije que hice bien porque entre el y yo había mucho que resolver aún.

Esta situación completamente anormal no me dejaba avanzar, era como una pared muy grande que no podía atravesar y el bueno, debería tener mas trauma que yo con todo esto.

Molesta me fui al baño me duche rápidamente y me puse una camiseta y un cardigan de lana azul y unos jeans. Luego por hacer algo y distraerme pasé las pocas fotos que había en la cámara a mi laptop.

Pensé que tal vez no debí decirle eso último “no me vuelvas a presionar” si lo tomaba al pie de la letra mas nunca intentaría nada conmigo, “Perfecto Sarah , idiota”

Tocaron a la puerta y salte del susto. Fui a abrir y era él. Estaba muy serio:

- Ya Omar y Sayid vienen en camino, llegaran en una hora.

Entonces cuando ya se iba le dije:

- Espera Mason. ¿Estas molesto? Pregunté.
- No contigo, descuida. Hablaremos cuando la casa este lista, no te preocupes. Eh... siento lo de hace un rato, y se fue hacia las escaleras.

Me sentí pésimo y entendí que para el debía ser el doble de difícil que para mí.

Entonces sólo deseé que Sayid y Omar nos pudieran ayudar con este asunto de La Orden. Sólo tenia esta vida para estar con el, de pronto me sentí frustrada por perder el tiempo con el así. Rechazándolo.

Pero nada de esto era mi culpa, así que sólo me quería tratar de ayudarlo en algo y poder pasar unos años de paz y tranquilidad con el. Eso me pareció un sueño lejano...

Entonces salí de mi cuarto y al bajar las escaleras vi que el estaba sentado en un sofá esperando a los israelíes. Me senté a su lado y tome su mano, el me miró afligido al principio, entonces le dije:

- Mas vale que arreglemos esto de algún modo, ¿de acuerdo?

Entonces me sonrió y asintió. Luego miró hacia fuera y me dijo: Ya vienen, vamos. Abrimos el portón de madera y entraron una Van y una SUV. Nos saludamos y Omar dijo:

- Bajemos las cosas de las camionetas.

Pusimos manos a la obra y dejamos todo en el salón. Eran cajas con equipo electrónico, rollos de cables, pero sobre todo cajas. Imaginé que aún no podíamos hablar libremente, por si habían puesto micrófonos, entonces Sayid dijo con su habitual tono relajado:

- Omar, limpiemos primero en la cocina, luego podrías cocinar algo ¿no?

Omar lo miró con cara de pocos amigos, pero tomo algo de un bolso negro de

mano y miró a Mason, este le señaló hacia donde estaba la cocina. Detrás de él con expresión divertida camino Sayid seguido de Mason. Yo suspiré y caminé lentamente a la cocina. Me detuve en la puerta para ver los toros desde la barrera. Omar tenía en su mano un aparato que me recordó los detectores de metal, no emitía ningún ruido sólo tenía una luz verde encendida. Lo pasaba lentamente por encima de los gabinetes detrás de las puertas, las ventanas, dentro de las encimeras, luego paso al lavadero, el depósito y el frigorífico. Cuando salió dijo:

- Esta limpio aquí.
- Por fin, estoy hambriento ¿que vas cocinar? Exclamó Sayid. Me dio risa pero me contuve y miré al suelo.
- No soy tu jodido sirviente.
- Ya lo sé, pero yo no se cocinar, en eso, eres el experto...
- Ya, callate. ¿Ustedes tiene algún inconveniente en comer kosher?

Nos miraba a Mason y a mí.

- Yo no, dijo Mason.
- No hay problema, dije.

Recordé que había leído sobre los alimentos prohibidos para los judíos y que por ejemplo no se debía mezclar carne con leche. Pero había muchas más normas y restricciones.

- Bien, entonces tu Sarah me ayudaras, ven conmigo a buscar unas cajas en el salón, dijo Omar.
- Si claro.

Lo seguí rumbo al salón y me señaló una caja, el tomo otra, y me dijo:

- Verás, como no se cuanto estaremos aquí te agradecería si me dejaras enseñarte algunas cosas Cashrut, así nos ayudas a Sayid y a mi. Me miró.
- Si de acuerdo.
- Hoy haremos falafel es rápido.

Volvimos a la cocina y Sayid le preguntó a Omar por el vino.

- En una caja en el Salón.

Entonces comencé a sacar las cosas y las acomodé donde él me dijo. Sayid volvió con el vino se sirvió y llamó a Mason al salón para mostrarle algo. Antes tomo el detector y se lo llevó. Nosotros hicimos los falafel, yo los había comido antes, pero no había visto como se hacían, Omar me iba explicando paso a paso hasta que hice el primero:

- Te salió bien, puedes hacer las bolas mas grandes, es todo.

Entonces le pregunté por las bebidas kosher.

- Bueno traje vino, Pepsi Kosher, y también jugo de uvas, tal vez lo conoces le dicen mosto de uva...
- Si lo he bebido.

- Traje panes y galletas, pero cuando se acaben tendremos que hacerlos. No quiero salir a comprar comida kosher a cada rato a Glasgow...
- Entiendo, pero para hacer eso... ¿no hace falta la supervisión de un rabino?
- Claro, yo mismo soy. Alguien ha estado leyendo algo eh? Me miró de reojo mientras sacaba los panes de pita de un empaque.
- Eh, pues me parece que no lo suficiente...dije un poco sorprendida.
- Tranquila, luego puedes poner "rabino" en el google. Rellenas estos panes así con el falafel, ensalada de tomates, humus y perejil y le pones estas salsas...Esto se come mucho en las calles de Tel Aviv.

Cuando los hicimos todos, pusimos la mesa, Sayid y Mason vinieron y se sentaron a comer. En eso Sayid me dijo:

- No te asustes de los gritos del rabino cuando te este enseñando, es inofensivo.
- Ella ya debe saber que los israelíes somos un poco gritones...dijo Omar en tono de disculpa.
- Algo he leído, pero no mucho. ¿Puedo preguntar algo?
- Adelante dijo Sayid.
- Mason me dijo que uno era experto en seguridad y el otro en defensa personal, ¿cual es cual?
- Yo soy experto en defensa personal, estuve en el ejercito un tiempo ahí aprendí también manejo de armas, dijo Omar.
- Soy ingeniero en electrónica y software, estuve en el ejercito y durante un tiempo trabajé en Seguridad para 2 empresas una en Europa y otra en América. No he estado en Israel desde hace años ...por eso como dice Omar estoy "asimilado" a las costumbres occidentales. Entonces Mason tomo la palabra:
- ¿En cuanto tiempo tendremos la casa lista?

No la he visto completa, pero no deberíamos tardar más de 4 días, debo revisar el generador y el sistema de la valla electrificada, y otras cosas. Mañana mismo podremos empezar.

En eso Sayid se levantó y dijo: -estoy molido...

- Ni pienses en irte sin lavar los platos, dijo Omar
- Ah, si soy el lavaplatos oficial. Le ofrecí ayudarlo, y aceptó.

Entonces Mason le indicó a Omar por donde estaba su habitación y lo fue a ayudar con sus maletas.

- Rabino gruñón, estos israelíes no pueden vivir sin armar jaleo, creo que estoy perdiendo la audición por sus gritos.

Me reí, mientras ponía los platos y las copas en el lavavajillas. Luego susurrando

dijo:

- Un día mientras el gritaba encendí un sonómetro y marco 80-140 dB...
- Por Dios. Me reí mucho cuando dijo eso. — ¿Qué hiciste? Pregunté.
- Um ya no recuerdo...el grita por todo, estamos listos aquí.

Entonces salimos hacia el salón, ahí encontramos a Masón que venia bajando las escaleras.

- Sayid, subiendo esas escaleras la segunda puerta, es tu habitación.
- OK hasta mañana.

Entonces subió. Mason vino y me dijo:

- Voy a dormir, hasta mañana.

Me besó y se fue. Yo me quede un rato mirando las cajas en la sala, luego me fui a la Biblioteca y busqué dos libros uno sobre las obras de Platón y otro de San Agustín, me los lleve a mi cuarto y luego de cambiarme los hojee brevemente en la cama. No los iba a leer completos en ese momento pero busque la parte en las que hablaban de la inmortalidad del alma y les puse unos marcadores. Pensé que tal vez no encontraría nada que Mason u otro inmortal no haya leído ya. Pero soy terca y prefiero ver las cosas por mi misma, me pareció que podía empezar a investigar un poco con estos dos.

Ahora me lucía menos apropiado para ellos el nombre de “inmortales del alma”, pues este fenómeno más bien parecía como el viaje en el tiempo de algo tan inmaterial como lo es el alma o el espíritu. Tan bien me parecía raro (como si todo esto no lo fuera) el hecho de que estas almas/espíritus se manifestaran en cuerpos de niños desarrollados, lo lógico (si es que se podía apelar a la lógica en esto) hubiera sido que llegaran a los cuerpos de recién nacidos. O antes de nacer. Pero pensándolo bien recién nacidos con coeficiente intelectual de 140 causarían un revuelo de Padre y Señor nuestro.

- Ya estoy alucinando...Entonces apague la lámpara y me dormí.

La alarma de mi despertador sonó a las 7:00 AM me levanté rumbo al baño. Cuando salí al vestidor me puse unos jeans, una camiseta y una sudadera gruesa de algodón azul oscuro. Busque mis zapatillas converse y salí rumbo a la cocina y mientras bajaba las escaleras mire al frente y Omar también estaba bajando.

- Buenos Días Omar.
- Boker Tov, Sarah toma esa caja de ahí vamos a la cocina. Tomé la que el señalo y lo seguí.
- Es café Kosher.
- Eh, te quería preguntar si esta bien que tome del café regular, así no gasto el tuyo, verás tomo café en cantidades industriales... Mira hay una maquina de café expreso y dos cafeteras normales...
- No hay problema. Hagamos el café primero entonces. Usa la maquina de

expreso, el mío ya esta molido usare una de estas...

Puse manos a la obra y busque en el deposito una bolsa de café en grano. Cuando salí a la cocina estaba llegando Mason.

- Buenos Días ¿que hacen? Café, le conteste.

Vino a verme manipular la maquina y me preguntó: ¿sabes usar esta cosa? preguntó mirando la maquina de expreso. Me encogí de hombros.

- He visto como, ya lo averiguaremos.

Puse un puñado en el deposito y la maquina comenzó a trabajar. Ojala que no quedara muy fuerte...pensé. Luego de un minuto se comenzó a colar. Serví dos tazas les puse azúcar y dije a Mason:

- Bebe, no seas cobarde. En realidad quedo muy bien, tuve suerte.
- Esta muy bien , dijo Mason un poco sorprendido.

Omar sirvió unos Bagels calientes rellenos de una ensalada de huevo, me gusto en realidad, también hizo huevos revueltos. Me volví a servir otra taza de mi café. En eso llegó Sayid.

Terminemos en la cocina, -dijo mordiendo un bagel- para que llevemos los equipos a todas las habitaciones.

Limpié el deposito de la maquina, y limpie las encimeras, ya Sayid había comido y estaba terminando de lavar los platos, lo ayudé a secar y cuando estuvimos listos alcanzamos a los otros en el salón.

Omar le preguntó a Sayid por unos monitores de Circuito cerrado de TV.

- Deben estar llegando...y escuchamos una corneta afuera.
- Vengan bajemos todo rápido para que se vayan.

Les abrió el portón y en cuanto los vi me invadió esa sensación de vigilancia y pude ver como cuando yo miraba a uno y a otro esta sombra se movía en esa dirección. Era primera vez que la veía con tanta claridad, pero sabia que ni el chófer del camión ni su ayudante eran peligrosos, estaba segura, no se como. Omar y Mason me miraban con atención y les hice la señal del dedo gordo. Mason me sonrió y yo me avergoncé, era oficial yo era una freak.

Tome una caja y la lleve adentro igual que los otros, cuando ya estaba todo descargado Sayid los despidió y cerró el portón.

Esto era otra cosa sobre la que tampoco había pensado mucho. Pero no tenia tiempo ya Sayid nos estaba dando instrucciones de cuales cajas debíamos llevar a cada habitación de la casa, nos dijo que primero quería instalar los equipos detectores de micrófonos dentro de la casa y luego el circuito cerrado de TV. Todo esto se manejaría desde una consola que Sayid instalaría en la habitación de arriba al lado de la Biblioteca. Luego de que eso estuviera hecho, había que poner unas cámaras afuera y dentro de la casa, sensores de movimiento, lectores biométricos...



Sayid dijo que eso era suficiente para comenzar, lo demás ya lo podía instalar el sólo.

Los dos siguientes días trabajamos mayormente en las habitaciones de la casa y en la Biblioteca, luego en el área de la piscina, el salón y la cocina.

Al quinto día ya la casa era segura. En eso vino Sayid para avisarnos que ya podíamos usar el cuarto donde instaló la consola que controlaba todos los sistemas de seguridad de la casa y los alrededores. Subimos y ahí estaba Omar esperándonos. Entonces Sayid nos explico como funcionaba todo el sistema, y nos dio las claves. También habilitó nuestras laptops para que pudiéramos usar el circuito cerrado de TV, desde cualquier parte de la casa.

- Bueno, supongo que ya podemos comenzar a hablar sobre el asunto de La Orden...dijo Omar sentándose en un sillón.
- Si ya es tiempo , comenzaré yo –dijo Mason- Lo que se es esto: La Orden esta cazando a los nuestros, hasta ahora las victimas han sido cercanos o miembros del Grupo de Los 12. También que ellos le encargaron a Lennart avisar del peligro a quien encontrara. El me contactó a mi como ustedes ya saben...También se que el líder de La Orden (Cardenal Velásquez) es inmortal como nosotros, que dispone de muchos recursos, y aparentemente usa mercenarios para darnos caza. En el atentado que sufrimos Sarah y yo en Los Ángeles este hombre habló como un fanático religioso, si uno de nosotros se acerca demasiado a La Orden nos detectará Cardenal Velásquez apenas estemos cerca.
- Sí, eso último es cierto, -dijo Sayid- pero hay algunas nuevas sobre La Orden. Tenemos bajo vigilancia a Cardenal Velásquez desde hace unos tres meses y la persona que esta dentro, nos ha dado muchos datos nuevos.
- Por ejemplo, - dijo Omar – el edificio Sede de La Orden del Protectorado en Roma funciona como centro de adoctrinamiento y de entrenamiento. Escogen entre los fieles de diversos lugares mayormente de América Latina, entonces se apropian de su voluntad y los reprograman. Cardenal Velásquez esta muy consciente de que sólo uno de nosotros puede reconocer a otro. Por eso dedica mucho tiempo a encontrar sacerdotes que sean inmortales, hasta ahora solo ha encontrado a uno, que es ahora su mano derecha, se llama Vincent.
- ¿Porqué necesita que sean sacerdotes? Pregunté.
- Nuestro informante supone que sólo un sacerdote estaría completamente dispuesto a hacer lo que sea por la Iglesia, o mejor dicho estarían mas que dispuestos a proteger su status o a subir en la jerarquía de la mano de Cardenal Velásquez: En el caso de Vincent, su tarea es salir a cazarnos y a

reclutar mas mercenarios y sobre todo a buscar más inmortales sacerdotes que se unan a su causa para poder ampliar su radio de búsqueda.

Sayid le pasó la palabra a Omar:

- Con respecto a Lennart, no estamos seguros aún de sus intenciones, pero le dimos su foto al contacto dentro de La Orden para saber si se aparece por ahí, también de todos los miembros del Grupo de los 12 también para estar seguros. Sólo sabemos que no ha estado en la Sede.
- ¿Quién es la persona que esta dentro? Mire a ambos Sayid y Omar. Mason me miró y luego a ellos. Estaban reflexionando acerca de lo que debían decir, eso lo vi claramente.

Al fin habló Omar:

- Es una mortal su nombre es Mae, Sayid sintió la inclinación por ella hace dos años...

No se porqué pero no me sorprendí tanto como lo hubiera esperado. Era claro que esto ponía todo este asunto en otra perspectiva. Y a Mason en una situación incómoda, lo pude ver en su expresión. Sayid se había quedado muy callado y su cara regularmente tranquila ahora ya no lo era. Entonces Omar explicó que eso había sido idea de Mae y Sayid, a lo cual el se opuso, apreciaba mucho a Mae, así que una vez que tomaron la decisión de infiltrarla decidió ayudar. Sólo esperaba que termináramos con este asunto. Entonces cuando conocieron a Klaus, el ofreció ayudarlos con información les contó sobre Mason, y sobre la inclinación que el tuvo y sobre Lennart.

- Espera Omar, –dije- Cuando Lennart me vio supo sobre mi y Mason, si llega a ver a Mae y el resulta ser el delator...
- Eso no pasará la sacaré antes de que el vaya, lo tengo vigilado. Hasta ahora no ha ido, afirmó Sayid.
- Por eso nunca estuve de acuerdo en dejarla ir, -dijo Omar y miró a Sayid - no sabemos si existe algún otro con la misma habilidad de Lennart. Con respecto a el estamos en la oscuridad necesitamos saber de sus verdaderas intenciones.

Mae estaba tratando de ganar la confianza de Vincent, para poder averiguar mas cosas, pero aún era “nueva” en La Orden. Nunca ha escuchado el nombre de Lennart ahí dentro, y tampoco nadie se ha referido a el hasta ahora.

Desde que ella se dejó reclutar ha informado sobre los métodos de adoctrinamiento que usaban ahí dentro y de cómo los miembros eran instruidos para cazarlos “como era debido”.

- Existía todo un ritual al respecto, imagino que ya saben lo del arma. Pero aún no les he dicho lo más importante. Omar nos miró y continuó.

Un escalofrío me sacudió levemente cuando escuché esto.

- Debemos prepararnos pues después que ustedes mataron al hombre en Los Ángeles ella escucho tu nombre ahí dentro, - miró a Mason – te convertiste en prioridad No 1 de La Orden, sólo que hasta ahora no saben donde estás.
- Miré a Mason, y el preguntó:
- Y sobre Sarah? ¿Ha escuchado algo Mae?
- No, hasta ahora no, repuso Omar.
- ¿Porque no han contado algo sobre mí? pregunté en voz alta, . Para llegar a Mason solo tienen que llegar a mí, tal como hicieron con una de las víctimas.

Esto me había dejado una desazón y un mal presentimiento, era algo que sin duda deberíamos averiguar, pero ¿como? Masón estaba inmóvil, yo sabía que estaba analizando todo esto. Yo sólo trataba de ver las cosas con cabeza fría para no perder el control y entrar en pánico. Entonces vi que este era el mejor momento para preguntar.

- Después que Mason tuvo su inclinación sobre mí, cambié, es una sensación que me advierte si hay un peligro cerca, cuando vino el camión hace días vi una especie de sombra que se proyecta a donde yo mire. No me molesta, al contrario, pero quiero saber si...
- Eso al parecer le sucede a nuestras parejas mortales, parece un mecanismo de defensa, Mae también lo tiene, puntualizó Sayid mirando breve a Mason.

Con respecto a Lennart, Sayid dijo que estaba en América aún. Me pregunté porque Mason no me había comentado nada sobre esa sombra , ahora solo estaba ahí sentado, pero noté que estaba incómodo.

- A partir de mañana –acotó Omar - comenzaremos el entrenamiento, estén en la cocina a las 7:00 AM.
- Yo voy a estar esperando algún reporte de Mae, o sobre Lennart, dijo Sayid- debe haber una manera de que podamos hacer algo sin exponernos, necesitamos saber más.

Mason y Omar salieron de la habitación yo me quede sentada un rato pensando en todo, había algo que me incomodaba y que luego tendría que hablar con Mason. Debía tener una expresión molesta porque escuché que Sayid dijo:

- Si lo piensas bien, sabrás porqué...
- ¿Si? ¿porque no me lo dijo?, lo de este cambio que siento...Debe temer que quiera hacer algo más para ayudar. Debe ser eso, ¿no crees?.

Miré a Sayid que asintió. Igual yo ya estaba malhumorada, me despedí y salí al pasillo.

A pesar de ser una casa muy grande, ahora yo podía sentir la presencia de

Mason y buscarlo directamente a donde estuviera. Ahora estaba en su habitación y tenía la seguridad de que me estaba evitando. Baje al salón dudando en que si debía o no buscarlo, no quería acosarlo ni presionarlo, pero necesitaba mucho hablar con el saber que opinaba de todo lo que nos dijeron.

- Que diablos. Y subí a tocar su puerta.

## Capítulo 10.

Cárdenal Velásquez había reconocido a Vincent que caminaba por una calle de Roma cuando iba a un Congreso Ecuménico en Roma en el año 2007.

Este era inglés, de unos 30 años, pelo negro, no muy alto pero de aspecto fuerte y manos grandes, se sintió muy honrado cuando supo que el Secretario Personal de Su Santidad iba a recibirlo.

Aún cuando Vincent nunca hubiera solicitado ese honor, apenas entro en las oficinas vaticanas entendió la razón de su visita. No era primera vez que sentía esto y aunque le sorprendió, prefirió esperar a ver si esto era una buena noticia.

Vincent sabía que para los desafortunados Inmortales que se habían aparecido en su camino en su vida anterior, no había sido algo bueno haberse encontrado con el. En lo que tuvo oportunidad los elimino. Lamentablemente en esta vida no había tenido la suerte de encontrar a ninguno. Hasta ahora.

Vincent y el Cardenal Velásquez al parecer tenían mucho en común, mucho de que conversar.

Cuando entro cauteloso en el despacho de Antonio Velásquez, lo encontré sentado en un elegante escritorio con una expresión calmada y seria.

- Padre -se levantó a estrechar la mano de Vincent- Bienvenido.
- Gracias, - dijo lamentando no poder hacer nada con respecto a Velásquez por ser el Secretario del Papa, aunque de seguro sólo habría que esperar el momento indicado -

Los dos se habían quedado parados mirándose con curiosidad.

- Por favor -dijo Velásquez- tome asiento. Seguramente se habrá dado cuenta...
- Eh, si en cuanto entre al edificio, debo decir que esperaba que fuera otro tipo de persona...
- No entiendo.
- Esperaba que fuera una persona “más expuesta” o mejor dicho menos vigilada.
- Y eso para que, si se puede saber, ...
- Para poder estrangularlo con más privacidad. No se usted pero a mi esta

“situación” no me parece ideal. Jamás aceptare esta abominación, así que si Nuestro Señor esta jugando conmigo, sólo me queda actuar de una manera.

Cardenal Velásquez tenía una expresión de sorpresa al principio, y luego de satisfacción.

- ¿Sabes que? Creo que si por esta vez haces una excepción conmigo, podrás hacer tu labor de manera más eficiente.
- No entiendo, ¿Cómo? Inquirió.
- Yo te ayudaré, afortunadamente pensamos igual sobre esto. Se me ocurrió una idea para que podamos hacer esto de una manera más rápida.

Vincent, captó la idea de inmediato y le pareció muy práctica dadas las circunstancias. Solo nunca podría terminar con esto, pero con la ayuda de Velásquez, y sus recursos...

Velásquez se levantó y le dijo:

- Haré hoy los arreglos para que te quedes aquí en Roma. Tenemos mucho trabajo que hacer, y mucho de que hablar, pero ahora tengo asuntos pendientes. Enviaré por ti mañana temprano.

Le extendió la mano a Vincent, este la estrechó.

- Bien entonces nos veremos mañana, adiós.

Vincent se levantó y salio un poco extrañado de que lo despidiera de forma un tanto abrupta, pero igual, si lo estaba engañando, el mismo se encargaría de Velásquez. Sólo era cuestión de esperar un poco.

Velásquez miró su reloj, eran las 9:30 y se fue a una puerta detrás de su escritorio entró y observó la consola y los monitores, desde que mando a poner la plataforma VOIP podía tener una comunicación segura a cualquier parte del mundo. Esperaba la llamada en cualquier momento.

Caminó impaciente, temiendo que ya hubieran llamado y que el no hubiera estado...Olga siempre era muy puntual.

La había conocido en el Vaticano ella era parte del personal que trabajaba en la cocina de los apartamentos papales, cuando la vio llamó su atención por lo joven que lucia. Normalmente no colocaban al servicio de su Santidad a monjas jóvenes, y bonitas menos, por lo que su llegada causó murmullos.

Luego con el pasar del tiempo y la rutina diaria esta comenzó a pasar desapercibida para todos.

Hasta que un día cuando se disponía a salir hacia el Helipuerto para ir hasta Castelgandolfo, sintió una mano femenina lo halaba con fuerza.

- ¡No suba al auto Padre!
- ¿Qué pasa? Suélteme. Miró las facciones alteradas de la monja.
- Un hombre, Padre, hace un momento puso algo en el auto, lo vi cuando

sacaba la basura, revíselo por favor...

La evaluó con más cuidado y entonces llamó a seguridad.

En efecto, habían colocado unos explosivos con un dispositivo electrónico para hacerlos estallar a distancia.

Ordenó a su hombre en seguridad que guardara silencio acerca del incidente, y mandó a que enviaran a la monja a la Sede de la Orden. Luego de interrogarla con el polígrafo y de investigar sus antecedentes, ella ayudó a elaborar el retrato hablado del hombre a quien ella vio poner el artefacto. Entonces Cardenal Velásquez pensó que sería conveniente corroborar la idea que había nacido en su cabeza. Que un Inmortal había osado a tratar de asesinarlo.

Retuvo a Olga quien formaría parte importante en la idea que acababa de tener.

Mientras investigaba de quien se trataba el hombre del retrato hablado, con ayuda de Vincent puso en marcha sus planes dentro de La Orden.

Con los recursos ilimitados que había a su disposición Vincent pronto tuvo lista una maquinaria de reclutamiento y adoctrinamiento que subyugaba a los miembros. Incluyendo a Olga, por supuesto para quien el Cardenal Velásquez tenía grandes planes.

Hasta hace 7 días la relación con Olga había resultado muy provechosa, estaba saliendo bien hasta que Mario falló en Los Angeles. Todavía no sabía que era lo que había salido mal.

Ella le había pasado la información sobre otro inmortal un tal Mason Lundberg, al cual Lennart, su esposo había conocido en San Diego. Haber unido a Olga con Lennart luego que identificó el retrato, había sido su idea, muy buena idea.

Sintió un poco de lástima por Lennart, primero había fallado en su intento de matarlo, ahora estaba expuesto, era una persona realmente desafortunada. Además debía ser un poco tonto para dejarse embaucar de esta mujer. Estaba seguro que ella debió haber usado toda clase de emboscadas para engañarlo, siempre se preguntaba como fue que Olga lo había logrado, aunque por el entrenamiento que le dio Vincent se lo podía imaginar. Ahora Lennart trabaja para Velásquez sin saberlo.

La llamada entrante lo sacó de sus cavilaciones. Miró hacia la pantalla y vio a Olga.

- Por fin llamas, ¿que mas sabes sobre lo que pasó en Los Angeles?
- Luego de matar a Mario, Mason Lundberg tomo un vuelo a España, Padre. No estaba solo, subió al Avión con esta mujer, -puso la imagen de una mujer hispana- Lennart me dijo que sólo estuvieron en Madrid hasta la tarde de el día siguiente y que les había perdido la pista después. La mujer se llama Sarah Mendez. Le pregunté a Lennart si Mason había sentido la inclinación por ella y dijo que no lo creía pues ella tomo rumbo a Nueva

Zelanda.

- ¿Y el tal Mason? Preguntó.
- Aún no he dado con él. Por alguna razón no aparece en ningún vuelo ese día pero la última vez que se le vio fue en el Aeropuerto, debe haber salido con otro nombre.
- Lo que me dices es que: o se dio cuenta de que lo buscamos o alguien le cubre las espaldas, eso es?
- Así es. Debo irme el me estará esperando en 10 minutos. Espero tener localizado a Mason para el martes.
- Bien. Hasta el martes. Cortó. Entonces observó la foto de Sarah Mendez.
- ¿Qué papel juegas tu en esto?.
  
- ¿Puedo pasar? Pregunté parada en la puerta. Mason estaba sentado en la cornisa de la ventana mirando hacia el jardín.
- Pasa, dijo mirándome. Camine hasta donde estaba él y me senté en la cornisa también.
- Eh, pensé que una vez la casa estuviera lista, podríamos hablar mas libremente, ¿me equivoco?
- ¿De que quieres hablar? Tenia el ceño arrugado.
- Me estás haciendo a un lado y quería aclarar las cosas de una vez. Soy parte de esto aunque te estés arrepintiendo mucho de haberme traído. Se lo que hago no soy tonta.

El me miró con dureza en sus ojos.

- Yo no hago más de lo que habíamos acordado. Prometiste estar apartada del peligro, entonces ¿Para que saber más de lo que ya sabes?

Me ofendió que pensara que yo podía ser tan básica. La rabia me estaba ahogando mientras lo escuchaba, luché por no perder el control.

- ¿No crees que sería mejor hacer algo, en vez de quedarnos aquí a esperar que nos vengán a buscar? Esta habilidad que tengo ahora y de la que no te tomaste la molestia de advertirme podría servir para algo, lo sé. Pero necesito que en lo que sea que hagas me incluyas, no me dejes fuera. Me estaba faltando el aire pero continué — Yo se lo que prometí pero escondernos aquí no va a solucionar nada a la larga...Se levantó y comenzó a caminar de un lado a otro.
- ¿No esperaras que yo te ponga en riesgo? Si es eso lo que esperas, estamos mal. Tu y yo. No haré eso jamás. No otra vez.

Se quedó parado con los brazos cruzados y mirándome ceñudo, yo baje la vista y respiré hondo, ese fue un golpe duro, me dí cuenta de que prefería darme un ultimátum a ceder en eso. Intuí que quería que me fuera.

Decidí dejar las cosas así pues sabía que terminaríamos gritándonos cosa que estaba luchando por no hacer. Me levanté y dije:

- Sólo quiero recordarte que el día en que me hablaste ese día decidiste que querías que yo estuviera contigo. ¿Si no es para ayudarte a ti, entonces para que estoy aquí? Tal vez aún no me conoces bien, no hemos tenido el tiempo o puede que yo tenga culpa de eso. Sólo quieres que me esconda y no lo voy a hacer. No me voy esconder. No soy así, punto. Piénsalo un poco.

Me levanté y caminé hasta mi habitación. Me sentí mas serena de lo que pensé que podía estar. Era claro que me tendió una trampa en la que no quise caer. Quiso obligarme a decir: Basta me largo. Pero no lo hice.

De todas formas era un hecho, ya no me quería aquí... y eso era algo que me estaba matando. ¿Y si me pedía que me fuera? ¿Qué diablos iba a hacer?. Eso me puso nerviosa. ¿Si me lo pedía tendría que irme? Seguro, ... ¿que otra cosa podía hacer? Me entraron ganas de llorar, aún así pensé que por el valía la pena arriesgarse o hacer lo que fuera. De eso si que no tenía duda. Tal vez si supiera cuan importante era para mi que el pudiera estar libre de La Orden. ...No me hubiera hablado así.

Fui a encender el hogar para hacer algo con las manos, luego puse un edredón frente a el y fui al sofá a buscar unos cojines. Cuando me senté frente al fuego ya estaba llorando, y ¿Ahora que? Habían pasado años desde que había estado tan triste. Desde lo de mi hermano no había llorado.

- Ya basta de lloriqueo Sarah. Ya es suficiente esto para que lo pongas peor.

Fui hasta el refri a ver si había hielo, lo puse en una toalla y sobre mis ojos, no quería que me vieran hinchada por llorar.. Mire el reloj y suspiré eran las 10:00 de la noche. Me puse mi camiseta de AC/DC y me fui a la cama con mi bolsa de hielo para los ojos.

Desperté a las 6:00 AM y fui al baño a ver si estaba muy hinchada.

- Pudo estar peor, murmuré...

Me fui a duchar y luego miré en el vestier me puse ropa deportiva y recogí mi pelo en una cola. Ya no estaba preocupada por tener que ejercitarme, y recordé que cuando estuve en el gimnasio con Mason, me había dicho: eres fuerte. ¿Por qué cree el ahora que no lo soy? Sacudí la cabeza para no entristecerme tan temprano y salí rumbo a la cocina.

Cuando llegué solo estaba Omar.

- Boker Tov, Omar. Se volvió con una mirada amable, pero cuando me vio sólo dijo:
- ¿Te encuentras bien?
- Si, he tenido insomnio anoche, pero estoy bien, ¿te ayudo con el



desayuno?

- Ya está listo, solo falta que hagas tu café.
- Ok.

Entonces fui a sacar café en grano y me paré enfrente de la máquina. Mientras se hacía mi café, pregunté a Omar que haríamos ese día.

- Bien en las mañanas trataré de ponerlos en forma, correr, bicicleta, para que vayan acondicionando el cuerpo. En las tardes Krav Magá.
- Ok.

Me senté a la mesa Omar me pasó un plato con huevos, un bagel, jugo de naranja, una manzana. No estaba acostumbrada a comer tanto en las mañanas pero no dije nada. Mientras comía llegaron Sayid y Mason. No lo miré y di Buenos Días a Sayid.

- ¿Estas bien Sarah? Preguntó mirándome curioso.
- Claro que sí, estoy bien. Apúrate quiero comenzar con esto del Krav Magá.

Omar y Sayid se rieron de mi comentario y miraron a Mason. Él estaba serio, Omar se encogió de hombros cuando Sayid le preguntó con un gesto que pasaba. Cuando terminé lavé mi plato y dije:

- Omar voy al gimnasio a husmear un poco.
- Ok en un momento voy.

Antes pasé por mi cuarto a buscar mi mp3. No quería silencio cuando Omar no estuviera con nosotros. Salí de mi habitación subí al piso de arriba y entre al Gimnasio, fui hasta el ventanal y me dieron ganas de estar allá afuera caminando. Aun cuando estaba lloviendo.

Llegaron los otros y escuché la voz de Omar:

- Muy bien calentemos primero, luego a correr. Pasamos la mañana en eso y luego de almorzar Omar nos explicó que era el Krav Magá.
- El Krav Maga es un sistema creado y desarrollado para uso práctico en situaciones de riesgo reales.

La idea básica era ocuparse primero de la amenaza inmediata (por ejemplo, si alguien quisiera estrangularme), impedir que el agresor vuelva a atacar y finalmente, neutralizar al contrario. Nos dijo que era obligatorio quitarle de inmediato la iniciativa al agresor. Si se podía huir hacerlo (retirada táctica) Krav Magá sirve ante contrarios armados y ante contrarios múltiples. Es útil porque permite combatir en espacios cerrados, como aviones, ascensores o automóviles. Había muchas técnicas de desarme, y de combate en circunstancias fuera de lo común, o sea, que el adiestramiento sería en espacios angostos, escasa iluminación, arrinconamiento, suelo, defensa en posición de sentado y, sobre todo, situaciones de estrés y realismo. Tragué cuando escuché eso.

- Entonces, ustedes en una situación en la que deban defenderse, deben

recordar usar: Lo más rápido, lo más fuerte, lo más natural, lo más directo. Los movimientos instintivos siempre serán útiles si los sabemos aprovechar. Omar continuó con la charla.

- No se lesionen, parece obvio, pero en caso de haya mas de un atacante, no servirá de nada haber eliminado al primero. Sean modestos, deben controlar su mente y dejar a un lado el ego, el objetivo es sobrevivir a un ataque y neutralizar al atacante, y tengan presente que una vez que tengan claro que vienen a matarlos, deben hacerlo ustedes primero. Son ustedes o ellos.

Al cuarto día de entrenamiento los dolores en mi cuerpo no me dejaban caminar o hacer nada sin un terrible sufrimiento, en mi mente la palabra mas común era ¡Ay!

Para colmo de males unas terribles pesadillas no me dejaban descansar y a mitad de la semana ya estaba realmente agotada, al mismo tiempo trataba de concentrarme en los ejercicios de práctica del Krav maga, que eran por decir lo menos, cada vez más rudos.

Por eso no quise tomarlo personal cuando Mason me rompió la nariz con un codazo mientras practicábamos. Me distraje de la manera mas tonta y el no tuvo tiempo de frenar el golpe. O no quiso frenarlo.

- ¿Estás bien? Me preguntó en tono apenado.

Como estaba agachada sosteniéndome la nariz, le lancé un fuerte golpe al estomago con mi pie, cuando cayó al suelo, simulé el golpe letal en el cuello. Miré a Omar que dijo:

- No debes confiar en que derribaste a tu agresor de un golpe, Mason, como ves puede recuperarse y matarte fácilmente.

Traté de no mirar a Mason pero supuse que estaba furioso. Para terminar de deteriorar nuestra tensa relación, ahora nos golpeábamos a diario. Perfecto.

Eso me mataba y me dolía mas que mi cuerpo. O que mi nariz, que estaba sangrando. Omar me dijo que dejara la practica por hoy mientras atendía mi nariz, me negué de plano. Me dijo que podía continuar y pusiera más atención a los combates.

Luego practiqué algunos golpes con Omar, mientras Mason hacia lo mismo con Sayid, que había venido a ayudar a Omar en esta etapa del entrenamiento, nos explicaron como eran los golpes que podían matar si se daban con la suficiente fuerza o en el lugar apropiado.

- Prueben con nosotros los golpes que les enseñe, para que midan su fuerza y sepan controlarla luego, Sarah ven prueba conmigo el golpe de cuello, pero ahora sin frenar el golpe.

Así lo hice sólo que Omar sabía de sobra como pararlos, cuando lo hacia me explicaba con que movimiento lo había hecho.

- Bien - dijo Omar -ahora quiero que ustedes dos luchen tratando de poner en práctica los golpes en la sien, los ojos, nariz, barbilla, osea los que se usan en la parte superior del cuerpo.

Fuimos al centro del tatami y trate de concentrarme en parar los golpes y en poder darle aunque fuera uno a Mason. Por supuesto él no tenia muy buena cara que digamos, pero no tenia tiempo ahora para menudencias, salte para relajarme y espere la señal de Omar.

Ataqué primero, y Mason desvió mi golpe a su barbilla, el entonces trató de pegarme en la sien, en eso una sensación familiar me oprimió el pecho. Sentía lo mismo que cuando vi a aquel taxista en Los Ángeles, comencé a ver todos sus movimientos mas lentamente y sentí rabia al ver que Mason realmente trataba de herirme ¿o matarme?.

De ninguna manera le iba permitir pegarme de nuevo, además estaba tan concentrada y el también en la lucha que no oíamos que Omar y Sayid nos mandaban a parar el combate, entonces tomé uno de los palos de práctica y se lo lancé a Mason la cabeza, no le dí, entonces el saltó encima de mí empujándome contra el saco de box, yo me agaché traté de pegarle en la ingle con mi pierna desde donde había caído, pero el la sujetó antes, cuando vi que iba a partirla, cerré los ojos.

Sayid empujó a Mason que rodó lejos, yo enseguida me puse de pie para irme encima de Mason pero Omar me tomó por el cuello con su brazo.

- ¡Suéltame! grité
- ¿Que demonios les pasa? Ya basta. Sayid saca a Mason de aquí.
- Sayid tenía sujeto a Mason, este dijo con una voz ronca:
- Estoy bien, déjame. Sayid lo hizo y Mason salió del Gimnasio. Sayid se fue detrás de el recriminandolo.
- ¿Omar podrías soltarme ya? dije irritada por no haberle podido pegar a Mason de nuevo.

Omar me soltó y pude respirar mejor, me doble para respirar sosteniéndome de las rodillas. Luego para serenarme un poco camine de un lado a otro tratando de entender lo que había pasado.

- Sarah ven acá, ¡ya!

Subí la mirada y Omar estaba con un botiquín de primeros auxilios. Fui allá y entonces comenzó a limpiar la sangre ya seca de la barbilla y cuello. Mientras el dolor en mi nariz comenzaba a crecer.

- No se como demonios no te partió el tabique, -recriminó Omar- quédate quieta, son un par de tontos.

En eso sentí un ardor intenso y el olor del antiséptico.

- Ahh gemí- Omar entonces dijo:
- No esta rota en el hueso, pero rompió unos vasos. Toma esto.

Me dio dos píldoras y las tomé. Entonces me dijo que fuera a mi habitación, que era suficiente por hoy.

- Voy luego, quisiera hacer bicicleta un rato..

Omar negó con la cabeza y salió del Gimnasio murmurando.

Note que me temblaba el pulso y fui a la bicicleta fija y estuve pedaleando un buen rato. Yo estaba triste y furiosa a la vez, pero luego me asusté cuando pensé en que tal vez Mason ya me hubiera descartado.

Sabía que ahora si me pediría que me largara de aquí. Creo que me quedo muy claro lo que quería, entonces me reocriminé por haberme dejado llevar por la rabia, cuando baje de la bicicleta caí al suelo del gimnasio y ahí me quede hasta que pude pararme, estaba agotada pensé que después de todo este ejercicio, de seguro hoy iba a poder dormir toda la noche, entonces me fui a mi cuarto. Quise hacer mis maletas pero no tenia fuerzas, puse el despertador para hacerlas en la mañana y largarme de ahí.

Me dormí enseguida.

## Capitulo 11.

Ella estaba gritando cuando entre a su cuarto. Tenia los ojos abiertos pero yo no estaba seguro de que estuviera despierta, seguía gritando: no, no, no...lo que sea que estuviera viendo lo miraba como si estuviera ahí mismo frente a ella en la habitación. Hacia gestos como si estuviera mirando a un grupo de personas, justo ahí, entonces pensé que no podía estar despierta aun...Por mas que gritara ella no salía de ese estado de desesperación en que estaba, fue entonces cuando lo vio. Vio a alguien en su sueño, gritaba el nombre de un chico, Simón . Temí que no pudiera salir de ese estado entonces la sacudí para despertarla.

- ¡Sarah! Despierta!

Mientras la sacudía de pronto ella me miró y luego miró al frente a donde seguro había estado, buscaba con los ojos desesperados pero al parecer ya no lo veía.

Entonces ella se desplomó y su llanto era más de rabia que de tristeza, sentía dentro de ella verdaderas ganas de matar a alguien, de hacer daño a alguien, era odio . No podía parar de llorar y gritar contra la almohada.

Omar y Sayid vinieron.

- Voy a buscar un te para que se calme un poco – dijo Omar-
- Mason ¿Que le pasa?, ella siempre es muy controlada...indagó Sayid.

– No lo sé, algo le pasa, esa pesadilla la tiene todas las noches desde que llegamos y duerme sola aquí, pero nunca había sido algo como lo de hoy... Ella seguía boca abajo, gritando y golpeando la cama, era como si lo estuviera recordando todo ahora...

Vino Omar y le paso el Té a Mason. Sayid inquirió.

- ¿Pero nunca le has preguntado que es esa pesadilla?
- Cuando lo menciono ella se bloquea y cambia la conversación, nunca ha querido hablar de eso.
- Después de lo que paso ayer en el entrenamiento supuse que algo le pasaba...dijo Omar, Mason tienes que averiguar que le pasa trata de hablar con ella cuando se calme, no dejes que se duerma sin haberte contado todo - dijo- Mason en la mañana hablaré con los dos. Ah, y arreglen su asunto particular, no la deja progresar ni a ti tampoco. Es increíble que hayas intentado golpearla en el entrenamiento.

Me sentí como lo peor que caminaba por el mundo.

- Si lo haré. Asegura la puerta Sayid, cuando estemos listos les aviso.
- Esta bien dijo Sayid, entonces salieron.

Ella continuaba sollozando y diciendo no, no, miraba a la ventana y temblaba, me sentí responsable por haber sido duro con ella los últimos días, estaba tratando de alejarla de aquí, pero sabía que algo más había, y debía ser muy viejo.

Nunca quiso hablar de su familia, por ejemplo, cuando la mencionó alguna vez fue superficialmente y sin dar detalles. Desde un principio me puso muy claro que este tema estaba vedado.

Ahora se había quedado callada y se había sentado en la cama negando con la cabeza y mirándose las manos.

- Sarah, Sarah, mírame – le tomé por la barbilla- estoy aquí ¿me oyes?

Ella trató de enfocar su mirada, ya tenía su atención.

- Toma esto, todo.

Le puse el te en los labios y ella trago un sorbo luego otro, cuando hubo terminado le retiré la taza y me senté frente a ella. Ella tenía la cabeza gacha y se miraba las manos. Estaba muy quieta.

- Sarah, tenemos que hablar. Perdóname por lo de los últimos días, tenemos que arreglarlo Sarah, ¿me escuchas?

Ella levanto un poco la cabeza y me miro.

- Sarah sólo nos tenemos a nosotros, tengo que poder contar contigo, ya no quiero que te vayas, quiero que me ayudes con todo esto, te quiero, ¿me entiendes?

Le acaricié la mejilla vi que estaba muy fría y temblando.

De pronto ella dijo con voz ronca:

- ¿Ibas a partirme la pierna para sacarme de aquí?
- Si, lo admito. Pero hubiera sido un error. Perdóname solo quería protegerte.
- Sólo me quedaré si me dejas ayudar de verdad, si no es así, no quiero quedarme...ya había decidido irme. Te quiero pero no como para aguantar tus miedos y tener que cargar con los míos también. No puedo esconderme todo el tiempo, quiero ser libre.
- De acuerdo ambos nos encargaremos, no voy a limitarte más. Nos abrazamos y ella comenzó a llorar de nuevo.
- Sarah, escúchame hay otro asunto que tenemos que hablar hoy mismo. Desde que duermes sola aquí tienes pesadillas. Siempre te escucho y vengo a ver si estas bien, lloras mucho dormida, cuando te calmas vuelvo a mi cuarto. Si te pregunto nunca me contestas. Vas a tener que contarme todo Sarah desde el inicio. Hasta que eso pase no saldremos de aquí.

Ella me miró desconcertada y dijo:

- Pero tenemos que entrenar Mason...-se llevó la mano a la garganta, seguramente le ardía -Por Dios, ¿hice mucho escándalo?
- No te preocupes de eso, Omar y Sayid saben que no saldremos de aquí hasta que hablemos esto. Sarah tienes que sacarte esto que tienes, no duermes y entrenas 12 horas al día, así no me vas a ayudar te estas haciendo daño y te enfermarás. ¿Sarah?

Ella se abrazo el pecho y luego de un rato dijo:

- Lo que me paso es como si nunca terminara, quiero que se acabe. Mucho tiempo lo tuve bajo control, ya ni pensaba en eso. Pero con todo lo que nos pasó desde que nos conocimos, yo baje la guardia, no sé porque pero comenzaron las pesadillas de nuevo, lo siento, no quería molestarlos...
- No te preocupes de eso y dime ¿Qué es?

Entonces ella comenzó a contarme desde su infancia, su relación con su Padre y con su Madre, como ella y su hermano se cuidaron al uno al otro desde que eran chicos.

“ Cuando mi madre y yo nos fuimos de la ciudad mi hermano menor Simón no quiso venir con nosotras. No le tenia confianza a ella, por todas las tonterías que hacia, siempre fuimos mas maduros que ella. Mi hermano prácticamente se crió sólo con 15 años se pagaba sus estudios, pero luego la situación en mi País se puso violenta, pasaron muchas cosas, hijos contra padres, padres contra hijos, todos se denunciaban mutuamente. O estabas en un bando o en el otro, no había punto medio. Todo fue bloqueado, las carreteras fueron cerradas, cortaron la comunicación telefónica.

Yo estaba con mi madre y aunque perdimos comunicación con el yo... yo consideré que tal vez que mi Padre lo ayudaría en alguna manera, pues mi

hermano nunca había querido desligarse de él por completo. En el fondo yo sabía muy bien que nunca le habíamos importado para nada.

Recuerdo muy bien que antes de partir le dije: no cuentes con él, no es de fiar, aléjate. Ven con nosotras, y él no quiso. Era tan terco...

Mi padre no disimulaba bien cuán miserable era. Desprovisto de otro talento que no fuera "hacer dinero" muchas veces resultaba ordinario y estúpido. Yo no entendía como mi hermano no veía eso.

Todavía él pensaba en que nuestro padre no era del todo malo. Así que yo dudaba que me hubiera hecho caso de todas maneras. A todas estas mi madre cayó presa y un día me contaron que había perdido la razón en prisión. Unas vecinas la habían denunciado. El creerse mejor que los demás le costó caro. Yo sobrevivía, de día no salía, vivía en un depósito de chatarra.

Lo que yo quería hacer era ir a buscar a mi hermano y que juntos saliéramos del país por la frontera con Colombia, así que cuando podía viajaba siempre de noche para no ser vista. Recuerdo que en las carreteras de noche no habían autos, solo puñados de gente a pie.

Cuando por fin llegué a nuestra ciudad como no sabía donde buscarlo fui hasta casa de mi padre.

El había mantenido su estatus pues se había doblegado al gobierno y la gente aún creía en lo que él decía en su emisora de radio, por muchos años sirvió a la manipulación del Gobierno y gracias a sus engaños muchos cayeron presos, por confiar en él. En lo que él decía.

Yo sabía que era un falso y no cuidaba de nadie salvo de sí mismo, así que me acerque sin que me vieran en la casa. Quería saber si sabían algo de mi hermano. En esos días las bandas armadas de fanáticos del Presidente, se dedicaban a matar opositores, a saquear y recorrían la ciudad buscando cosas para robar. También secuestraban a familiares de gente rica que pudiera pagar rescate.

Así que, cuando unos dos días después vi que una veintena de motos se pararon frente a la casa de mi padre, supe que algo malo estaba pasando. Él tenía una nueva esposa y dos hijas más, entonces supuse que tal vez venían a llevarse a una de ellas. Me acerque para escuchar mejor. Si venían a cobrar un rescate, pero en la sala de la casa estaban las dos chicas y la madre, yo no entendía...

Ellos le dijeron que tenían a su hijo varón Simón y que vendrían en la noche a buscar el dinero del rescate, si no, lo ejecutarían.

Mi padre les dijo rápidamente que ese no era hijo suyo, que de donde habían sacado esa información. Mi hermano se lo había dicho a los hombres, esperando que él pagara el rescate. Yo sabía muy bien que si tenía el dinero.

Entonces ellos se fueron... yo estaba asustada de lo que fueran a hacerle a Simón

entonces los seguí. Eso fue un error, - ella comenzó a hablar entrecortado por el llanto -... he debido salir y ponerlo en evidencia delante de ellos, pero yo no estaba pensando bien. Eran unos 20 tipos armados vestidos de rojo y tenían a mi hermano en una choza vi cuando uno levantaba un arma y le contaba a mi hermano lo que había pasado en casa de nuestro padre, ...Fué en ese momento cuando el se dio cuenta de quien era él, -lo vi claramente en su expresión- supo que estaba perdido. Yo no me pude contener y salte gritando que por favor no lo mataran, y uno de la banda me reconoció, dijo: -esa es hija de ese tipo también-, yo gritaba que me mataran a mí pero no me hicieron caso y lo mataron. Le dispararon en la cabeza”.

Yo estaba impactado y no sabía que decirle, deseaba haber estado ahí, y ayudarla. Ella continuó.

“Entonces yo grite mucho, recuerdo que se reían, decidieron dejarme viva para que yo me encargara de mi padre. Me azuzaban en su contra y hasta me dejaron un arma”

“Algunos años después algunas veces, me preguntaba: ¿Por qué no les dije que el tenía dinero?, ¿porque no lo eche a las fieras? Seguramente no me hubieran creído, o tal vez si no lo se...”

Recogí a mi hermano y me lo lleve de ahí, busque un sitio apartado y lo enterré”. Ella continuó:

“¿Sabes que? mi hermano era alto, de contextura fuerte y debía pesar el doble que yo, aún no se como pude.”..

“A partir de ahí solo tengo recuerdos muy vagos, pero si recuerdo haber salido del país, haber estado en Colombia en un campo de refugiados. También estuve enferma pero me recupere en un hospital militar de Valledupar”.

“Algunas ONG estaban buscando gente que testimoniara contra el régimen y estuve un tiempo ayudando con eso. Una parte de mi quería salir y alejarse y olvidar todo, pero cuando recordaba que él estaba vivo, bien, en su casa grande, con su esposa y sus hijas, me invadía la rabia y aplazaba el viaje. Solía pensar en que le iba a hacer, si regresaba. Hasta que un día tuve la oportunidad de ir a Estados Unidos, recomendada por una familia de Bogotá para trabajar en una panadería en Miami. Y no se porque pero dije que si”.

“Cuando llegué a Miami, con la familia de Will fue como si bloqueara todo, incluso mentía sobre mi nacionalidad para no tener que hablar de eso más nunca. Con el tiempo realmente llegué a pensar que eso seria así. Lo demás ya lo sabes”.

— ¿Crees que algún día este odio que siento se me quitara? preguntó ella. De veras estando en América llegué a pensar que lo había soñado todo, que nada de eso pasó...Todavía siento muchas ganas de matarlo Mason. Cuando no tengo pesadillas, solo sueño que el se muere...



Ella estaba llorando de nuevo, le tomé la mano y se la besé.

- Tiene que haber una manera, Sarah, no deberías vivir así. Ambos se quedaron pensando.

Le pregunté si ella había tenido mas noticias de su padre. Ella dijo que no, que nunca quiso saber mas nada. Pero que deseaba que hubiera muerto, para terminar con esto, aunque tal vez el estuviera vivo y bien.

Bien, creo que debemos saber que fue de el, igual Sarah, ahora tampoco tienes paz, hubo guerra civil ahí, creo que hasta que intervino la ONU... dudo mucho que haya sobrevivido, ¿quieres que investiguemos para salir de dudas?

Ella suspiró y dijo que si.

- Bien voy a avisar a Sayid que ya hablamos, ya vuelvo con un sedante, mientras Sayid puede investigar que paso con el, ¿de acuerdo? Dime su nombre.

Ella me lo dijo.

- Gracias , por favor discúlpame con ellos. Diles que voy a estar bien.

Esa madrugada pude conciliar el sueño, cuando Mason me hizo tomar el sedante y se quedó conmigo. Desperté a las 10:00 AM un poco mareada pero sintiéndome mejor. Estaba bien, me sentí liberada por que ya no debía estar pendiente de alejar o de bloquear los malos recuerdos. Nunca quise ver que hacer eso por tantos años era una lucha que me estaba agotando. Ahora podía ser yo misma.

Una persona a la que le pasaron cosas malas. Como a muchos. Eso no era algo raro pasaba todo el tiempo, en todo el mundo. ¿Que puede hacer uno entonces? Luego del impacto la mayoría buscan la manera de superarlo, no de ocultarlo, ni pretender que eso nunca pasó. Eso no funcionó.

Cuando bajé a la cocina ahí estaban Sayid, Omar y Mason. Les dije -Buenos Días- y comenzamos a hablar. Me disculpé por el escándalo, y vi que sabían todo, pero se mostraron muy comprensivos. Omar me dijo que por ser israelí y habiendo estado en el ejercito, cuando le sucedieron tragedias nunca estuvo solo, había familia o amigos, o el mismo ejercito. Pero que yo no tuve a nadie en quien apoyarme y no supe manejar sola las cosas. Me dijo que había sido muy valiente y que hice bien en no regresar a vengarme.

Sayid dijo que opinaba igual que Omar y que fui muy valiente al tratar de pasar la pagina yo sola. También me mostró unos papeles y dijo que tenia la información sobre mi padre. Antes de contarme sobre eso me dijo que se había tomado la libertad de averiguar sobre mi madre, pudo saber su nombre por haber estado casada con el. ¿Quería saber también sobre ella?.

Me acomodé en el banco y le dije:

Esta bien.

Esto lo conseguí con algunos contactos de Omar con la Inteligencia venezolana. Luego de la visita de los secuestradores de tu hermano, tu padre comenzó a hacer preparativos para salir de la capital y establecerse en el interior, había un funcionario del gobierno que lo estaba ayudando con eso. Cuando todo estaba listo para salir su esposa y las dos chicas tomaron sus pertenencias y salieron del país. Sin avisarle.

El hizo una pausa y me miro. Me sorprendió saber eso pero le dije:

- Vaya, ...en fin, continua por favor.
- Si, eh, luego cuando se estableció buscó la manera de transmitir su programa desde donde estaba pero, quedó sin protección cuando la ONU tomo el control del país y todos los funcionarios del gobierno o cayeron presos, o salieron. Todavía habían turbas de gente en las calles pero ahora eran los antiguos opositores que salían a hacer justicia por su propia mano.
- Fue capturado por ellos y llevado a la capital de nuevo. Mientras estaba en prisión esperando juicio fue asesinado por desconocidos. Apareció muerto en los baños de la cárcel. Sobre él es todo lo que tengo Sarah. Suspiré.
- ¿Y sobre ella...?
- Ella sobrevivió hasta hace un año. Fue internada en un psiquiátrico y sacada del país por la Viuda de tu padre y las hijas. La hicieron ver con médicos y psiquiatras y vivió tranquila en México hasta que enfermo del corazón. Ellas la visitaban y estaban pendientes de ella hasta que falleció. Esta enterrada ahí.

Lo miré sorprendida pues esto no me lo esperaba.

- La ayudaron,...bien por ella. ¿Creen que debo escribirles un día para agradecerles? pregunté en voz alta y miré a Mason, que reconoció:
- Tal vez te buscaron a ti también, y no te encontraron... yo opino que cuando estés lista puedes escribirles.
- Si, no tenían la obligación de hacer nada y lo hicieron, les escribiré. Gracias chicos, Sayid, Omar esto me ayuda mucho.

## Capítulo 12.

Emma y Klaus llegaron al aeropuerto de Roma-Fiumicino a las 3:00 de la tarde, provenientes de Tailandia. Les tomo media hora llegar al municipio de Ardea, una pequeña ciudad muy antigua, que estaba 35 km al sur de Roma. Debían contactar al dueño del único hotel del pueblo, y hacia allá se dirigieron, era un pequeño hotel de tres estrellas, con bonitos jardines y restaurante.

Les había tomado algún tiempo que el dueño de La Pineta dei Liberti accediera a

recibirlos.

Massimo Pissani siempre había mantenido una posición discreta con respecto a estos inmortales "Viaggiatori dell'anima", desde que tuvo un encuentro con uno en su juventud. Cuando su hotel apenas era una posada que regentaba su padre, el joven Massimo hizo amistad con una joven alemana que llegó a la posada un verano de 1950. Dijo llamarse Emma y viajaba sola, buscaba a su compañero un tal Klaus. Como a él le pareció muy bonita sintió deseos de ayudarla pero el tal Klaus nunca había estado en la posada.

Cuando pasaron los días y ella estaba a punto de partir Massimo iba al pueblo vecino en bicicleta para comprar unos víveres que le encargaron en casa. De pronto un auto grande y negro a toda velocidad se acercaba a su espalda.

Al ser una carretera angosta y sin cuneta Massimo se vio perdido, pero Emma de pronto lo tomó por el brazo y lo jaló fuera del camino. Ella estaba en una rama de un viejo árbol a orillas de la carretera. El auto pasó por encima de la bicicleta y la dejó inservible. El conductor debía estar loco o borracho pues iba zigzageando, cuando ambos vieron que llevaba placas vaticanas, el freno su grito de protesta y ella también.

- Malditos cardenales - exclamó Massimo - creen estar por encima de todo.
- ¿Estás bien? preguntó ella.
- Si...bajemos. Mi bici nueva, -se lamentó- me la dieron por mi cumpleaños...alcuni cardinali sono wretches...

Ella rió y se fueron caminando de nuevo hacia el hotel, mientras conversaron un poco, él dijo:

- Cuando papá sepa lo del auto del vaticano le tomara mas ojeriza a cierta gente del clero jeje

Cuando llegaron y contaron lo sucedido el padre de Massimo exclamó:

- ¡Sono prepotent tyrant alcuni cardinali!, tutto in modo che la chiesa ammetta che pisoteen esso...

Ella miró a Massimo que le dijo:

- Esta despotricando como te dije..ah, y también dice que algún día se sabrá la verdad y lo que han hecho para ocultarla...él siempre dice eso.

Emma miró al hombre, este le sonrió y le hizo un ademán para que entrara en la casa y se quedara a almorzar.

De pronto Emma sintió que debía quedarse un poco mas y conversar mas con este hombre. Buscó el momento oportuno y con la ayuda de Massimo para que le tradujera le preguntó al señor Pissani:

- Por favor Massimo, preguntale a tu papá a que se refería cuando dijo que algún día se sabría la verdad y lo que la iglesia hizo para ocultarla...

Massimo la miró curioso pero se encogió de hombros y preguntó:

- Papá la chica pregunta sobre lo que dijiste el día que estropearon mi bici...sobre la verdad que oculta la iglesia, y eso...el hombre de inmediato dijo:
- ¿Perché domande che? y miró a Massimo.
- Dice que porque preguntas eso...
- Dile que quiero saber si es lo mismo que yo se...dijo Emma con tranquilidad.

Massimo le tradujo a su padre lo que ella había dicho y el señor se puso algo inquieto, pero se veía que la necesidad de hablar era muy grande en él. Entonces miró alrededor y al ver que estaban solos comenzó a hablar y Massimo a traducir.

- Um, pues que desde hace más de 150 años, la Iglesia ha venido cediendo al chantaje de un sacerdote "Viajero del Alma". Los Viajeros del alma son gente igual que nosotros sólo que cuando mueren su alma o su espíritu no se van de la tierra y siempre vuelven en otro cuerpo.
- Este sacerdote malvado es uno de ellos. Entonces se ha aprovechado de su condición para chantajear al clero, lo han nombrado Cardenal y solo tiene un cuerpo de un hombre joven...quiere acabar con todos los que sean como él para que la verdad no se sepa...Eso es injusto porque no se sabe si esto le pasa a todos o solo a algunos...además él sabe que no todos los viajeros son malos, ellos nunca se han aprovechado de su condición para perjudicar a nadie...como si lo ha hecho este hombre...

Emma escucho con la boca abierta todo cuanto dijo Massimo y luego miraba al señor Pisani con satisfacción.

- Ed un tau sa di affare? Come sappia?

Emma entendió y le dijo a Massimo: Si, es lo mismo que yo se, conozco muy bien a dos viajeros...busco a uno de ellos.

Cuando Massimo le tradujo, el señor Pisani le tomo las manos a ella, y le dijo que si entonces conocía a dos... ella era una de ellos, era la única forma.

Emma escuchó la traducción de Massimo y asintió.

El señor Pisani se levanto y decía ¡Increible!, y la miraba, entonces ella le dijo a Massimo:

- Massimo pregúntale como supo el todo esto, por favor. El lo hizo.
- Bueno cuando a Su Santidad lo eligieron Papa, el colegio cardenalicio se reunió con él en secreto para que él continuara con la cobarde tradición. El no es tonto y dijo que si, pero en realidad nunca lo ha aceptado.

De pronto exclamó Pisani :

- ¡E per tutto da lui da globuli! entonces Massimo con el rostro rojo dijo:
- ¡No voy a traducir eso papa! Eh ...dice que por fin uno valiente...

Emma se rió y el señor Pisani también. Massimo continuó:

- Entonces buscó la manera de saber mas sobre las actividades de La Orden del Protectorado, tu debes saber para que es esa Orden...
- Si lo sé. Dile que debo salir de Italia por que estar aquí es peligroso y debo seguir buscando a mi compañero...pero que me alegro mucho de haberlos conocido.

Massimo le tradujo a su padre y este se mostró preocupado y le preguntó a ella de que manera podía ayudar...

Ella le dijo que primero debía buscar a Klaus pero que una vez estuvieran juntos, buscarían la manera de detener a La Orden. Cuando supieran que hacer ella volvería. Entonces el señor Pisani dijo:

- Si yo no llego a vivir lo suficiente, aquí estará mi hijo. Aquí tienes un hogar y unos amigos.

Ella le dio las gracias, pero aún no le decía quien le dijo todo esto a él. Pisani asintió y dijo que cuando ella volviera le diría quien era. Si el ya no estaba Massimo lo haría.

Emma prometió volver y esa misma tarde partió de ahí.

Ahora había regresado para que Massimo le dijera quien era ahora el potencial aliado dentro de la Iglesia.

Encontró a Massimo con 40 años más, muy parecido a su padre sólo que un poco mas alto, estaba esperándolos en la entrada principal, con cara de desconcierto cuando vió a Emma, preguntó:

- ¿Emma? ¿Eres tu? y le extendió la mano.
- Si, soy yo Massimo. Luego señalando a Klaus dijo sonriendo:
- Este es Klaus.

Entonces Massimo estrechó la mano de Klaus.

— Que bueno que lo encontraste, mucho gusto. Por favor pasemos a mi oficina.

Entraron al pequeño lobby y subiendo una de las dos escaleras que había allí.

— Tu posada ahora es un hotel, y muy bonito debo decir, felicitaciones, le dijo Emma mientras entraban en la oficina.

— Si, bueno he podido continuar abierto y lo mejore un poco...eh debo pedirles perdón , por haber sido tan seco por teléfono, mi padre me decía que nunca iban a ser pocas las precauciones que tomara con este asunto , tu sabes..

— Tranquilo Massimo, lo entendemos. ¿Hace cuanto murió tu papá?

En eso entro una señora y trajo una bandeja con un servicio de café.

— Hace 5 años, tenia 88 años...Ramona yo les sirvo, ve tranquila.

Cuando la señora se hubo ido, Massimo les sirvió café. Se veía en su cara que estaba pensando por donde comenzar.

- Cuando recibí tu primera llamada - miró a Emma - comencé a escribir las

cosas que me contó papá, para no olvidar nada que pudiera ser importante. Luego llevaba conmigo a todas partes los papeles. Papá decía: "y no los sueltes ni para ir al baño". Aquí están.

Los saco de su chaqueta y me los entregó.

- Gracias Massimo.
- De nada, ojala sirva para algo.
- Debemos irnos, cuídate.

Klaus y Emma salieron con rumbo al Aeropuerto a tomar cualquier vuelo que los sacara de Italia. El fajo de papeles que llevaba pesaba en su chaqueta, estaba ansiosa por leerlo. Una vez que abordaron el vuelo a Londres ya mas tranquila, miró a Klaus que se imaginaba por que estaba tan impaciente.

- Adelante, y sonrió.

Ella comenzó a leer el relato que escribió Massimo:

" Todo comenzó cuando mi padre con 15 años se escapó de casa para ir a pasear en Roma, era verano.

Algunas personas se bañaban en una de las fuentes de la Plaza Navona para refrescarse cuando un carabinieri, llegó para sacarlos de ahí bruscamente. Como la mayoría eran niños, Papá se le enfrentó y le exigió que los dejara en paz. Los niños escaparon y el se tuvo que entender con el carabinieri que lo llevo a la delegación, por falta de respeto a la autoridad.

Papá molesto por tener que pasar el día castigado, cuando lo que vino fue a pasear, se resignó a esperar que lo dejaran ir. Mientras esperaba en la atestada delegación, se sentó a su lado un sacerdote, este le preguntó porque estaba ahí y papá le contó lo que había pasado.

Entonces en el sacerdote se levanto y fue a hablar con el comisario y cuando volvió le dijo que estaba libre, pero que había prometido acompañarlo hasta su casa.

Papá aceptó pero cuando iban camino a su casa le pidió que no lo delatara con la abuela, pues seguro lo castigarían por haberse escapado, el cura se rió pero le hizo prometer que no escaparía de nuevo. Cuando estaban cerca de la casa, papá le dio las gracias y le preguntó su nombre. Se llamaba Domenico Alpi. Quedó en deuda con el padre, y se puso a sus órdenes para lo que necesitara. Entonces el padre se fue.

Cuando papá tenía 18 años su abuelo, al morir le dejo cierta cantidad de dinero entonces papá pudo comenzar la construcción de una posada al lado de la casa familiar. Dos años después abrió la posada y funciono muy bien pues era la única que había de camino hacia la costa. A comienzos del verano de 1925 llegó a la posada el padre Alpi.

- Papá lo recordó de inmediato y le dio la bienvenida. Lo invitó a pasar a su

casa, y le preguntó el motivo de su visita.

- Pisani necesito tu ayuda en un asunto que requiere que seas muy discreto. Necesito que me rentes la posada para una reunión de ciertos miembros de Iglesia, pero necesito que no hayan mas huéspedes durante la reunión, y que solo tu y yo estemos enterados.
- Esta bien pero , ¿quien atenderá a los huéspedes?
- Pues nosotros, pero antes quiero confiarte mas información para que entiendas bien porque tantas medidas de seguridad. Por favor no digas a nadie lo que te voy a confiar...

El padre Alpi comenzó a contarle a papá sobre la existencia de los Viajeros del Alma, sobre el Cardenal Velásquez así como el chantaje contra los Papas.

Le explicó a papá que esto era así desde que comenzó la segunda vida de Velásquez y pudo tener acceso a la curia y al Papa. El primero que se doblegó fue el Papa Pío XII en 1939, de ahí en adelante todos habían seguido el juego de Velásquez.

Cuando fue elegido el actual papa y fue puesto al tanto del asunto dijo estar de acuerdo pero en realidad no lo estaba. El quiso iniciar un movimiento secreto que preparara gente de confianza que en un futuro se encargue de Velásquez.

Por eso Alpi vino a hablar con papá. Para que en un futuro cuando alguien llegara a solicitarle colaboración, ya el estuviera al tanto de todo. Alpi murió hace 2 años pero su sucesor es amigo del actual Santo Padre y tratan aún de buscar la manera detener a Velásquez. Se trata de Pascual Totti trabaja en las Oficinas Vaticanas a las ordenes de Cardenal Lajolo, que es presidente de la comisión pontificia del estado vaticano. Han habido desde entonces dos reuniones acá en mi hotel una hace dos años y la otra hace 3 meses.

Ellos no saben que te conozco, pero te puedo servir de mensajero con ellos si hace falta algo para ejecutar cualquier plan. Déjame saber lo que han decidido y los ayudaré en lo que pueda.

Suerte,

Massimo Pisani.

## Capitulo 13.

Salí por la puerta que daba al patio y me puse los guantes, hacían unos 5 grados, pero presumí que bajaría aún más la temperatura al caer la tarde. Por eso antes de que oscureciera iba a dar un corto paseo. Los entrenamientos habían continuado luego del incidente en el gimnasio y el ambiente en la casa ya no

estaba tenso luego de que Mason y yo hubiéramos arreglado nuestras diferencias. Había escrito a mis medias hermanas y a la Viuda de mi padre, diciéndoles que estaba bien y que les agradecía por haber cuidado de mi madre, expliqué en la carta que no había escrito antes, porque no había sabido sobre lo de mi madre hasta hace poco, luego fui con Sayid y le pregunté como enviar el email sin que supieran donde estaba yo.

Tal vez cuando los problemas con la Orden estuvieran solucionados haría contacto con ellas, pero que ahora no me parecía buen momento.

Mientras caminaba pensaba en que ahora me sentía como en casa aquí. Tenía la sensación de que podía pasar aquí el resto de mi vida y no me importaría. ¿A donde se fueron aquellos deseos de viajar sin parar y conocerlo todo?.

Durante los dos últimos días cuando llegaba a mi cuarto en las noches pensaba mucho en cual sería la mejor manera de neutralizar a Velásquez. Ahora que sabía que Mae estaba dentro, eso abría más posibilidades de encontrar la manera. Y tenía que haber alguna...también había estado pensando en Lennart. El era un enigma, al principio me parecía que el delator sólo podía ser el. Nunca habían atentado contra Mason hasta que el apareció. Pero por alguna razón yo ya no estaba tan segura de eso, y eso me parecía extraño. ¿Porque ahora tenía la sensación de que algo se me había pasado por alto, algo con respecto a Lennart?.

Como había estado pensando y caminando al mismo tiempo no había notado que ya estaba en mi lugar favorito del Bosque (hasta ahora). Era un río que corría entre grandes piedras grises. Eran buenas para sentarse pues no les crecía musgo encima.

Las cosas habían cambiado, o más bien yo había cambiado mucho. No sólo era esa sensación de alarma que me avisaba si Masón o yo misma estaba en peligro. También estaba lo otro. Ahora sentía a Mason como si yo misma fuera parte de sus estados de animo, como si ahora los dos nos hubiéramos fusionado en ese aspecto.

Podía saber el estado de animo de el con solo pensarlo. Y recordé lo que vine a hacer al río esa tarde. Para saber si a esta distancia también podía sentirlo. Me senté en lo alto de una piedra, cerré los ojos y traté de ver su cara y pensar en el. Luego me concentré en escuchar.

– ¿Ahora practicas yoga?

Me asusté tanto que olvidé tenía las piernas cruzadas y al intentar correr me fui de espaldas...y caí al agua que estaba casi congelada.

– Sarah, sal de ahí el agua esta helada, - rompió a reír-

– Maldición Mason, ayúdame a salir, por dios. ¿Porque siempre me estás acechando por la espalda?



Quería salir por mi misma pero el río en las orillas estaba resbaloso.

- No llegue a tus espaldas, tu tenias los ojos cerrados, y estabas como escuchando algo..., ven toma mi mano.

Sólo entonces pude salir, pero me estaba literalmente congelando, así que Mason me levanto y me llevo al trote a la casa.

- De-de-definitivamente quieres matarme, si me da hi-hipotermia te juro que ...no podía hablar.

Entramos como una tromba en la cocina mientras Sayid y Omar nos veían pasar como una exhalación. Me llevo a mi cuarto y entramos en el baño, y puso a llenar de agua caliente la bañera, luego se dispuso a quitarme la ropa mojada.

- ¡Espera! yo- yo me la quito, ¡fuera de aquí! grité.
- Esta bien pero hazlo rápido entra ahí hasta que se te quiten los temblores....
- ¡Fuera! grité estaba furiosa, pero una vez que entré en la bañera me calmé bastante.

Nunca había tenido tanto frío en mi vida.

A mi cuarto habían llegado Omar y Sayid para saber que había pasado, aguzé el oído y cuando escuche como Mason contaba lo de mi caída al riachuelo me avergoncé. Afuera se reían, -perfecto- y me sentí un poco mal por haber gritado a Mason, pero ya estaba hecho. En eso escuché: Toc, Toc.

- Soy Sayid, dice Mason que si gustas una taza de chocolate caliente, estaba riéndose.
- Oh, Si por favor ... ¡Fuera de aquí estoy en la bañera Por Dios!!!

Al rato llegó Mason con cara de asustado trayendo el chocolate.

- Ya estoy bien, Mason dame esa bata de baño, y voltéate por favor.

Salí de la bañera y cuando ya tenia puesta la bata de baño dije:

- ¿Donde esta ese chocolate?

Me lo dio y entonces comenzamos a reírnos.

- Siento haberte hecho caer ahí, Sarah no quise...
- Fue un accidente, no te preocupes, será algo gracioso para recordar...creo. Perdóname por gritarte.

Nos reímos y luego Mason me dijo:

- Reunión con los chicos en la consola, haremos brainstorming a ver si se nos ocurre algo, te espero allá, me dio un beso y salio.

Cuando llegué a la habitación donde estaban los chicos estos estaban comiendo Doritos y trataron de estar serios pero vi con asombro que Omar rompió a reír primero.

- Tenias que haber visto tu cara cuando entraron a la cocina.

Comencé a reírme también, Sayid preguntó que hacia sentada con los ojos

cerrados, mire a Mason y les dije que aparte del nuevo sistema de alarma que tenia instalado ahora, también tenia una "cosa" nueva y estaba haciendo una prueba.

- ¿Cosa nueva? ¿Una prueba? explícate, dijo Omar.
- Bueno ahora puedo sentir a Mason, se donde esta todo el tiempo y si se siente bien o mal...no veo lo que piensa solo es como... cuando el siente algo pues yo lo se ...lo noté a los días de haber llegado aquí esta semana eso se ha vuelto mas intenso.

Me acomodé en un sillón.

- Entonces decidí caminar hasta allá a ver si aún lo sentía...pero no sirvió de nada por que Mason me siguió y en realidad nunca estuvimos lejos...eso es todo.

Los chicos se quedaron pensando y les pregunté si a Mae le pasaba lo mismo.

- Pues no creo, intervino Sayid, ella me lo hubiera dicho...

Luego hicimos un repaso de lo que sabíamos hasta ahora, cuando llegamos al tema Lennart, y Omar afirmo que de seguro el era el delator, sentí algo raro. Algo en mi entro en negación cuando escuche a Omar.

Mason estaba parado junto a una pizarra y haciendo un esquema con los datos que teníamos y de lo que íbamos hablando.

Algo me pasaba cuando escuchaba que Lennart era el delator, pero lo que sabíamos sobre el hasta ahora me decía que si lo era, había como una presión en mi pecho cuando pensaba mucho en eso.

- Sayid, ¿Donde está el ahora? ¿que hace? preguntó Mason.
- Pues salio de Estados Unidos rumbo a Londres esta mañana, su vuelo llega dentro de ...dos horas. Al parecer sintió la inclinación estando en América, esta es la mujer. Lo digo por que no se separan por mucho tiempo.

Nos mostró una foto de Lennart con una mujer blanca de pelo muy negro y largo. Ella no tenia algún rasgo que resaltara en la foto, y su mirada era casi de aburrimiento, o algo así. A mi me llamó la atención este detalle, pero tal vez era que estaba concentrada, tal como cuando yo he estado en la calle o en algún aeropuerto.

- ¿Y que sabemos de ella? pregunté. Sayid miraba en una de las computadoras.
- Bueno, se llama Olga Mills, es francesa, 32 años, - declaró Sayid mirando un monitor- ella es era...monja se ordenó a los 14 años en la congregación Figlie di Nostra Signora del Sacro Cuore en Bourges, Francia y trabajo en el apartamento papal en la cocina.
- Todos nos quedamos en silencio esperando que Sayid continuara.

- Ahí trabajo por 7 años hasta hace 6 meses , después no aparece mas nada sobre ella parece como si hubiera salido del Vaticano. Desde entonces siempre anda con Lennart. Va con ropa normal, por lo visto dejó los hábitos.
- Apuesto a que esta en la Orden de Velásquez también, sentenció Omar.
- Pero, ¿que hace ahora de civil y con Lennart? -dije.

Algo debió pasar, rara vez las religiosas renuncian. Además de que era muy joven (y bonita) para haber llegado al servicio en los apartamentos papales.

- Esta claro para mi: tanto Lennart como ella son fichas de Velásquez, -dijo Omar- Lennart avisó sobre Mason a La Orden. Después atentaron contra ustedes. El es el soplón.

Teníamos mucho que investigar entonces ayudamos a Sayid para revisar toda la información que le estaba llegando.

Me dieron un montón de papeles con la agenda del Santo Padre, día por día. Pude notar que el Papa recibía a todo tipo de personalidades de dentro de la Iglesia y de afuera, con la casi perenne presencia de Velásquez, además casi siempre estaba reunido con el por las noches hasta las 12, era obvio que estaba muy vigilado, por lo que me compadecí un poco de el, debía ser muy vergonzoso ser el líder del mundo católico y someterse a un párroco de 25 años, chantajista y asesino.

Continué revisando la agenda y no encontré nada interesante.

Entonces le pedí a Sayid alguna información sobre las dependencias mas cercanas al Santo Padre, mientras la buscaba fui a la cocina por una taza de café. Mientras se hacia el café pensé en cual sería ese evento que provocó la salida de Olga del servicio. Con el miedo que ahí le tenían a Velásquez ¿quien podría soltar algo que diera luz al asunto?

- Tal vez algún ex-funcionario... alguien que se haya ido recientemente...
- Ahora hablas sola eh? era Mason.
- Vine por café, ahí te deje en la cafetera.

Y salí corriendo a donde estaba Sayid que ya había sacado la información que le pedí antes.

- Sayid se me ocurrió algo: ¿Podrías conseguir un registro de funcionarios que se hayan ido de ahí este año o a finales del año pasado?
- Si, ¿pero que buscas?
- Alguien dispuesto a hablar...que haya visto algo o sepa de algo esos últimos días de Olga en el Vaticano. Se que es muy vago pero si revisamos la lista, tal vez veamos algo interesante...

Entiendo, ya lo busco. Y se volteo a teclear en su computador. Mason regresó y continuó leyendo sobre el pasado de Olga y su vida antes de entrar a la

congregación, ella fue muy rebelde y causó problemas hasta que ingresó en el convento a los 14 años.

Los mas cercanos al Papa que ocupaban los 4 cargos mas importantes después de él eran: el Secretario de Estado, Angelo Sodano, el Secretario para las Relaciones con los Estados Giovanni Lajolo, Sustituto para la Secretaría de Estado, Leonardo Sandri y el Subsecretario para las Relaciones con los Estados Celestino Migliore. Me sentí frustrada por no poder armar algo que tuviera sentido, con toda esa información.

Levanté la vista a donde estaba Mason, sentí que estaba nervioso miraba su computadora y me miró.

- ¿Que pasa Mason? le pregunté.

Omar y Sayid voltearon a mirarlo. Entonces dijo:

- Emma y Klaus me escriben. Dicen que tienen información nueva.
- Pero eso es bueno -observó Omar- ¿cual es el problema?
- Que están en Londres. Debemos advertirles para que vengan acá es mas seguro.
- Por Dios, comunícate rápido y avísales que Lennart esta por llegar ahí también, -dijo Sayid- voy a revisar en donde va a estar Lennart exactamente para que se alejen.

Mason escribió rápidamente y espero respuesta de Klaus, quien seguro estaba receloso de usar la red para hablar con Mason.

- Diles que Lennart reservó en el Hanover Hotel. Eso esta en 30 St George's Dr SW1V 4, y que llega en dos horas por Heatrow...

Mason tecleo rápidamente y les dijo que vinieran a Escocia, Klaus solo contesto: Nos vemos ahí, y cerro la conexión.

- Bueno ya están avisados, esperemos que lleguen aquí. Menos mal que se comunicaron , dijo Sayid, ten Sarah estos son los nombres que pediste, y me miro mientras yo leía la lista de solo 6 nombres.
- Mira este, - dije -

Un tal Aldo Bardelli había sido el jefe de la Vigilancia, el menos antiguo de los cuatro cuerpos de seguridad que habían en el Vaticano, este hombre trabajo ahí y había salido de su puesto unas semanas después de que Olga saliera del servicio...

Le pedí a Sayid la dirección y el teléfono de donde estaba trabajando ahora. Entonces Mason se puso aprensivo pero cuando iba a hablar esperó, y continuo revisando su laptop.

## Capitulo 14.

Una hora después Lennart y Olga llegaban a Londres, durante vuelo él había repasado su estrategia, y hasta ahora aparentemente todo estaba bajo control. Las cosas en Roma le habían salido bien, pues el atentado fallido contra Cardenal Velásquez que el mismo preparó había atraído su atención hacia el, y el Cardenal pensaba que lo tenía vigilado. En realidad el mismo había puesto a Olga cerca de Velásquez para sacar valiosa información que antes no tenía.

Pero, con la finalidad de que Velásquez confiara en Olga había tenido que sacrificar algunos miembros del Grupo de los 12 y uno que otro solitario. No encontró mejor manera de alcanzar su objetivo. Sarah.

El sintió la inclinación por ella cuando hablaron en San Diego. Desde ese día todo cuanto había hecho había sido por ella. No dejó que Velásquez supiera que Mason tenía la inclinación por Sarah, solo para cuidarla, supo que ella tenía que ser para él. Siempre había pensado en el asunto de la inclinación como si fuera un mito.

En parte porque luego de haber pasado por 6 vidas nunca antes lo sintió. Había escuchado hablar a algunos del Grupo sobre como era este asunto.

Hablaban en un tono que dejaba entrever que había sido casi como una experiencia espiritual, y esto a un ateo recalcitrante como el no le llamaba mucho la atención.

Por eso cuando conversó con ella en San Diego en privado, aquel esclarecimiento repentino lo golpeo con fuerza, nunca había estado tan claro, tan seguro. Como si ahora se sintiera capaz de lograrlo todo, porque ella estaba ahí para él. Desde entonces pensaba en ella a diario, y le molestaban las razones de ella para dejar todo e irse con Mason, pensar en ello le molestaba.

Aún cuando los expuso a ella y a Mason ante Velásquez, él tenía el control ahora, y ya estaba listo para dar el siguiente paso. Debía separar a Sarah de Mason antes de que Velásquez lo eliminara, para evitar que Sarah corriera mas riesgos a su lado. De todos modos Velásquez no hacia nada que él no propiciara. En Los Ángeles, expuso a Mason con la esperanza de quitárselo de encima y que ella quedara libre. Pero eso no salio bien porque Sarah alertó a Mason. Y el matón que envió Velásquez o Vincent era un verdadero tonto.

Afortunadamente hace 7 años pudo poner a Olga dentro del apartamento Papal, lo que le había costado unos cuantos millones y algo de trabajo. Primero tuvo que ir al convento de Il Sacre Cuore en el centro de Francia, pues investigó y este parecía tener la mayor cantidad de jóvenes novicias ingresando. Luego busco toda la información de las jóvenes buscando la mas adecuada. Esta no tardo mucho en aparecer. Olga Mills de 16 años había escapado de casa cuando tenía

12 años y en una segunda ocasión a los 15 años. Investigando en el pueblo supo que no le agradaba en absoluto la idea de ingresar al Convento, esto era imposición de sus padres quienes iniciaron los trámites para que ella se hiciera novicia.

Extrañamente luego de llegar al Convento Olga Mills se acogió a todas las normas del lugar y mostró buena conducta. El habría esperado algo de rebeldía y hasta un intento de escape, pero no había nada de esto. Un día mientras buscaba alguna manera de acercarse a Olga, la oportunidad se presentó repentinamente. Un vigía que tenía apostado cerca del convento, lo llamó para que fuera de inmediato. Cuando llegó al sitio le contó que Olga había salido del convento a la una de la madrugada, sin el hábito, con ropas de civil, y que había tomado ruta hacia una carretera cercana, esta pasaba por su pueblo natal pero ella iba a pie y el poblado estaba a unos 50 Km. Entonces Lennart despidió al vigía y se dispuso a seguirla el mismo. Olga iba al trote a través del descampado, entro en un cobertizo abandonado, luego de unos minutos salió en una moto vespa, tomo la carretera y siguió en camino a su pueblo. ¿Si estas huyendo, porque irías al pueblo de tus padres?

De pronto unos pocos kilómetros antes de llegar al poblado, se acercó a una caseta destartada y sacó un bidón de gasolina y llenó el tanque de la pequeña moto. Luego volvió a entrar a la caseta dejó el bidón vacío, y salió con algo envuelto en un trapo, lo guardó en un bolsillo de su chaqueta. Montó en la moto y siguió camino al pueblo.

Lennart pensó que esta chica estaría perfecta para sus planes, era muy osada, por eso sería una lastima que se metiera en líos o fuera prisión, por ejemplo. Apostaría lo que fuera a que lo que guardó en la chaqueta era un arma. Sonrió.

Ella dejó la moto un poco mas adelante, detrás de unos arboles y entro trotando en el pueblo. Lennart espero paciente, luego escuchó dos disparos y vio a la chica correr hacia la moto, montar en ella y regresar al convento, miró el reloj, eran las 4:30 de la mañana.

Decidió esperar unos días para saber si detenían a Olga, pero lo único que sucedió fue que la policía le fue a avisar al convento lo sucedido. Hubiera pagado lo que fuera por ver su cara cuando la policía le contó lo que había pasado con sus padres.

Pasaron más días y todo parecía estar muy tranquilo, la policía no volvió a hablar con Olga, lo cual significaba que ella estaba a salvo. Lo único que sucedió fuera de su rutina, fue la ceremonia de su ordenación como monja un año después.

Entonces decidió escribirle una carta, donde le hacía ofrecía pagarle a cambio de que le suministrara a el información. Si aceptaba tendría que trabajar en Roma, y seguir las instrucciones que le daría oportunamente. Si estaba interesada el la

esperaría a las 2:00 AM en la vieja caseta abandonada. Mientras la esperaba estaba casi seguro de que ella vendría, pero como estaba al conocimiento de su carácter violento, la esperó fuera de la caseta atento a cuando apareciera. En eso la vio aproximarse con paso seguro, al llegar hasta el le preguntó:

- ¿Qué es lo que quiere de mi? Su tono era neutro y tranquilo.
- Necesito colocarte en el servicio de el apartamento Papal, en Roma, para que me informes acerca de ciertos asuntos. Luego saldrías de ahí para entrar en cierta Orden, también en Roma...
- ¿Porque yo?
- Te observado hace tiempo y me pareció que eras la mas adecuada... -ella abrió mucho los ojos - Eh, no me interesa para nada lo que hiciste, sólo quiero saber si puedo contar contigo.
- ¿Como sé que no es una trampa?
- Ya ha pasado mas de un año, no me interesa delatarte, además eres lista sabrás si quiero engañarte eso es seguro...
- ¿Cuánto pagas? Cuando Lennart escucho esto sonrió, ya tenia a Olga a su disposición.

En el Aeropuerto miro a Olga que fue en busca del equipaje. Pensó en Sarah y la sintió...estaba dormida, le dolió el corazón al pensar que todo este tiempo había sabido donde estaba ella sin poder acercarse. Ella era bastante obstinada y acercarse por las malas sólo la alejaría de el.

Ahora debía buscar la mejor manera de acercarse a ella y quitar de en medio a Mason. Estaba consciente de que para los Inmortales que estaban con ella en Escocia, el no era de fiar, además no sabia aún que pensaba ella sobre el, pero si ellos tuvieran sospechas , eso se podía solucionar dando alguna prueba de buena voluntad. Y en su mente ya la había ideado, era bastante buena. Una vez cerca de ellos, las cosas terminarían tomando el curso que el decidiera, y eventualmente Sarah sería para el.

## **Capitulo 15.**

Su Santidad llamó a Pascual Totti para que viniera a Castelgandolfo, antes de que llegara Velásquez.

Velásquez era para el prelado una molestia permanente desde que el había sido elegido Papa. Desde entonces siempre agradecía a Dios por que el anterior Papa tuvo la oportunidad de advertirle, nunca supo porque se lo dijo a el, pero menos mal que así fue.

Siempre recordaría el día en que caminando por los Jardines del Vaticano junto a Pablo VII, este se salió abruptamente del tema y le rogó silencio. Mientras escuchaba las historias de la infamia de Velásquez, en su interior la indignación fue creciendo.

El secreto le había sido confiado con la esperanza de que el siguiente Papado fuera de alguien digno y él a su vez pudiera contarle. Si el elegido resultaba un cobarde como lo habían sido todos hasta entonces, la esperanza moriría con Pablo VII.

Tres años después en el cónclave, inesperadamente el mismo había resultado elegido, entonces escogió el nombre de Juan Pablo III. La señal no pudo estar más clara para él, tenía la misión de liberar a la Iglesia del viejo chantaje, por lo que cuando los asustados cardenales le vinieron a hablar del secreto, supo exactamente como actuar.

Simuló aceptar, y para su secreta indignación la primera visita que tuvo en su despacho fue la de Velásquez, en cuanto lo vio supo que esto tendría su final durante su Papado. No iba a perder el tiempo buscando a quien pasarle la pelota, él mismo anotaría el gol.

Un aspecto preocupante del asunto era que no bastaba con desaparecer a Velásquez, si esa fuera la solución. Él siempre iba a volver, de una forma o de otra. Eso era lo que su antecesor no había podido resolver, debía haber alguna forma de romper el ciclo, que al parecer se repetía una y otra vez.

Entonces con quitar a Velásquez del mapa, no se estaría haciendo nada en realidad. Velásquez sabía que siempre iba a poder volver, solo que ahora Juan Pablo III lo sabía y podían estar preparados. Y si en última instancia eso no resultaba podría comenzar a considerar hacer público este asunto.

Este secretismo sólo atrajo el chantaje, y si no hubiera sido Velásquez hubiera sido otro el chantajista.

Últimamente había reflexionado mucho al respecto y lo veía como algo que tal vez podría ser esclarecido por la ciencia, si se hacía público, o tal vez no, pero seguir con esta humillación era algo intolerable. Una demostración de honestidad en este asunto podía ser beneficiosa a la larga. No encubrir ni reprimir el asunto, sino tratar de comprender esto. Pasar a la acción y no solo esperar por una solución caída del cielo. Con ello no se atacaba a la Iglesia; al contrario, se la defendía.

Por eso había encomendado a Pascual Totti, para que buscara más información con los otros de igual condición que Velásquez, pero que no hacían nada malo contra nadie. Ahora pensaba en que si ellos existían por alguna razón, el Señor tendría sus razones.

Y él no era quien para cuestionar las intenciones de Dios. Pero necesitaba más información sobre este fenómeno; tal vez hubiera la manera de controlarlo.



Quizás.

Tocaron a la puerta y un asistente le comunicó que Totti ya había llegado.

- Dígale que pase.

Totti entro con una expresión de urgencia en la cara:

- Tengo noticias, Su Santidad. Entonces se acercó y le entregó un sobre.
- Después de que lo lea, podría quemarlo?

El Santo Padre asintió y se dispuso a leer.

"Massimo Pisani me contacto ayer y fui hasta su hotel en Ardea, estaba ansioso por contarme algo aunque lucia un poco receloso, sin embargo al dejarle saber que Su Santidad se ha propuesto poner fin a esta situación y su opinión al respecto, me ha confiado que está en contacto con dos Viajeros del Alma, uno de los cuales, es una mujer conoce desde que era un niño. Esta mujer y su compañero van ahora en camino de reunirse con sus similares para comunicarles la postura de Su Santidad con la esperanza de que una Alianza se concrete. Creo, Su Santidad que de ahora en adelante los hechos se sucederán con mas rapidez.

Emma la Viajera del Alma, prometió a Pisani informarle lo más pronto posible de las resoluciones que tomen. Me tomé la libertad de comunicarle a Pisani de la disposición de Su Santidad para colaborar en este asunto".

Levantó la vista del papel con una expresión sagaz y a la vez expectante.

- Hizo bien, Totti. Esperemos entonces.

El asistente le comunico por el speaker que Velásquez estaba entrando al edificio.

- Está bien, gracias hijo.

Devolvió el papel rápidamente a Totti quien lo puso en el bolsillo interno de su chaqueta y esperaron a que entrara Velásquez, quien nunca esperaba a ser anunciado.

En efecto este entró al Despacho con actitud déspota y sin mirar a Totti dijo:

- Creo que cambiaremos al joven de la recepción a otra dependencia...eh necesito hablar a solas con Su Santidad.
- Es todo Totti, puede irse.

Vió como Totti salia con el rostro inexpresivo y luego observó la actitud altiva de Velásquez, que le resultaba chocante debido a su apariencia de pollo raquítrico y desplumado y sonrió para sus adentros, Velásquez solo veía al Papa con su pétrea expresión de siempre.

- ¿Que quiere ahora, más fondos para su Orden?, o es algo más...

Usó el tono más neutro de que fue capaz.

Velásquez lo escucho y tomo asiento. Le respondió que La Orden del Protectorado no era "su" orden, era para la protección de la Iglesia, no era de su

propiedad en todo caso.

- Veo que Totti lo visita mucho últimamente, supongo que es un buen amigo...
- Sólo me sirve de enlace con mis amigos y familiares, a quienes obviamente no puedo recibir aquí, alguna objeción con eso? dijo Pablo VI.
- No, en absoluto.

Entonces Velásquez comenzó a enumerar la lista de peticiones que motivaban su visita.

## Capitulo 16.

El Domingo en la mañana, mientras yo partía unos huevos para el desayuno ví que los tres, Mason Sayid y Omar, levantaban su cabeza al mismo tiempo , como si hubieran escuchado algo.

Aguzé el oído y solo escuché la fría llovizna de siempre, vi entonces que se miraron y soltando lo que tenían en las manos salieron hacia el salón.

- ¿Pasa algo?

Salí de la cocina detrás de ellos. Al llegar al salón estaban mirando hacia afuera y Mason dijo:

- Ya están llegando Emma y Klaus.

Me puse el anorak y salí al jardín mientras entraba una Range Rover negra. Klaus y Emma bajaron y comenzaron a charlar con los chicos entonces me acerque para saludar. Klaus era un pelirrojo de rostro serio que se transformaba cuando miraba o hablaba con Emma. Cuando la miraba su rostro se volvía mas afable y cálido. Cuando chocamos manos vi que era alto y de contextura fuerte, me recordó a un gigante.

Cuando saludé a Emma ella me pareció muy bonita, con su pelo rubio, lo había cortado desde que la vi en Los Ángeles, vino a donde yo estaba y me dijo: ¿Luego me muestras la casa? Le dije que si, por supuesto y entramos todos. Omar dijo que fuéramos a la cocina a terminar el desayuno, una media hora después estábamos todos en la mesa de la cocina desayunando. Luego los chicos ayudaron a llevar las maletas a la habitación de ellos. Yo me quedé a ordenar la cocina. Mientras acomodaba los platos limpios vino Emma y se sentó a mis espaldas, le ofrecí café y aceptó.

Me preguntó como me llevaba con los chicos, y si me gustaba vivir aquí.

- Pues Omar y Sayid ya son amigos, me han enseñado muchas cosas. Y vivir aquí pues me encanta, me siento muy bien aquí.

Me escuchó con atención, su expresión era como cuando escuchas algo ya

sabido y lo confirmas, entonces dijo que iba descansar un rato, pues habían salido de Edimburgo a las 3:00 AM y tenía algo de sueño. Le dije que luego nos veíamos. Terminé en la cocina y miré por la ventana estaba neblinoso y húmedo pero no estaba lloviendo. Entonces tome mi anorak y salí a pasear un poco. Esta vez tome una ruta diferente y sonreí al recordar el chasco del día de ayer con el baño en el agua helada. Me puse unos guantes que estaban en uno de los bolsillos del anorak y continué la caminata.

Tenia muchas cosas en que pensar, pero me decidí primero la que había dejado mas descuidada últimamente, Mason.

¿Si el no hubiera tenido esa inclinación hacia mi, me habría notado? Esta inclinación parecía ser como un instinto o un reflejo para el que él estaba predispuerto. Alguna fuerza de la naturaleza hizo que el se fijara en mi.

Ahora no podía dejar de preguntarme si a la larga el sólo me necesitaba, o si sentía algo real por mi. Recordé lo que ambos nos dijimos en la casa de la playa en Los Ángeles, que ambos eramos el uno del otro ¿Todavía pensaría igual? No habíamos tenido mas ocasión de volver a hablar sobre nosotros desde mi "derrumbe" de hace unos días. Yo ya sabía que por alguna loca razón el me quería, yo debería reconocerlo sin tantas complicaciones.

El otro asunto que me daba vueltas en la cabeza era la situación con lo de su Alma que al parecer iba a viajar para siempre, mientras yo con suerte (mucha suerte) llegaría a los 70 , 80 años, eso era algo que definitivamente no iba a cambiar en toda esta historia. Llegué a mi riachuelo y me senté en mi piedra. Sentí a Mason que estaba tranquilo, ese era su estado de animo en ese instante.

Desde que supe que Emma vendría, me había estado preguntando si podría hacerle unas preguntas sobre como cambia una después de la inclinación o si hay alguna otra cosa nueva que yo no haya sentido aún. Supuse que antes debería hablar con Mason por si acaso no le gustaba la idea de que Emma supiera de nuestros asuntos. Eso me pareció lo correcto.

Había estado leyendo e investigando sobre el viaje del alma de Mason y los otros. Después del flash el alma de ellos no se fue al paraíso ni al purgatorio, regresó siempre a un cuerpo. ¿Será así para todos? o solo habrá sido así en el caso de ellos...si era así ¿Que tienen ellos de diferente? El alma es la conciencia del hombre. ¿Como pudo viajar la de ellos intacta a otro lugar? Me había atrevido a adjudicar eso a saltos en el tiempo, sería posible entonces que en otro tiempo haya más o menos inmortales del alma que en nuestro presente. Por aquello de los Universos Paralelos. También podría tener algo que ver con algunos conceptos de la Fisica Cuántica.

Según lo que leí la dinámica cuántica le da a todo comportamientos casi mágicos, expande las posibilidades, enseña que todas las cosas son cambiables, como si

estuvieran en un constante estado de flujo.

¿Se aplicará lo mismo al alma? Aquí note cierta similitud entre estas teorías científicas y los místicos orientales. Toqué una corteza de un árbol que me pareció curiosa, era de color grisáceo y con vetas blanquecinas tome un trozo de la quebradiza corteza.

La vida de un cuerpo transcurría como en una estructura, tiene inicio y un final. Para el alma parecía haber mas posibilidades, y forjaba su estructura de manera diferente en cada ocasión (cosa que explicaría los nuevos cuerpos, otro lugar y otro tiempo)

¿Será algo tan aleatorio, como cuando lanzamos una moneda?, solo podemos decir si es cara o cruz cuando ha caído...esto me parecía algo mas posible. ¿Pero que iba a saber yo de Física Cuántica?

Luego pensé que estaba teorizando sobre algo que no conocía, sobre lo que había leído en Internet, osea tal vez todo eso que leí estaba mal. Ya me estaba mareando darle tantas vueltas a ese asunto.

Comenzó a llover un poco mas fuerte, entonces comencé a caminar de regreso a casa, me subí la capucha y aspire el olor a tierra mojada que me gustaba tanto, recogí una corteza de pino que estaba en el suelo y la puse en un bolsillo. Luego de caminar 15 minutos vi la casa.

Antes de entrar en la cocina sacudí el impermeable que chorreaba agua, lo deje en un perchero afuera de la puerta de la cocina. Me sacudí mi pelo húmedo y entre. Estaban todos ahí y Omar estaba sacando ollas.

- Hola, ¿como están?
- Al fin llegó mi asistente, ayúdame Sarah. ¿Que haces afuera con ese tiempo?

Me disculpé, pues no sabia que me había tardado tanto ahí afuera, y que ya era hora de hacer almuerzo. Vi a Emma con mas detenimiento, tenia ojos grises, su cara era redonda y tenia una nariz mas bien pequeña, aparentaba unos 25 años aunque era algo difícil de definir por esa huella antigua en los ojos. Tantas vidas y haber visto pasar el tiempo les daba a ellos una manera de mirar distinta. A veces me sentía totalmente desinformada del todo cuando estaba con ellos.

Emma y yo ayudamos a Omar que preparó cordero guisado, luego de almorzar fui a mi cuarto para bañarme y cambiarme. Por ser domingo y ser el primer día de Emma y Klaus en la casa, hoy tendríamos día libre de entrenamiento pero en la noche tendríamos un Brainstorming con Emma y Klaus.

Luego de que me vestí fui a tocar la puerta del cuarto de Mason. Escuche:

- Pasa Sarah, entonces entre. Le pregunté como sabía que era yo, me sonrió.
- No se, quería que fueras tu , ven a sentarte aquí.

Me senté con el frente al hogar a su lado, vi que estaba leyendo el libro de Sagan, Contacto.

- Buen libro, le dije.
- Si, me llaman mucho la atención las historias de viajes...
- Que irónico no? dije mirando el fuego.
- Si...y tu como estás?

Tomo mi mano como solía hacer antes. Le dije que estaba bien, tranquila en realidad, que había estado pensando en algunos asuntos y quería comentarlos con el. Tomé aire y le dije:

- Te quiero, ¿lo sabes?. El tenía cara de sorpresa y dijo:
- Si lo sé, y yo a ti, -me beso la mano- y me lo dices por...
- Por que quise. Me estoy ablandando...Hay otro asunto...quisiera saber mas sobre las cosas nuevas que siento desde que te conozco, se que ya me has dicho todo lo que sabes pero quería preguntarle a Emma, tal vez sepa algo que nosotros no...pero no quería hacerlo sin preguntarte primero...  
¿Que te parece?
- Si necesitas hablar con Emma, hazlo puedes confiar en ella. Ven.

Entonces me abrazó y nos quedamos un rato mirando el fuego. Entonces preguntó por lo otro.

- ¿Que?
- Lo otro que querías preguntar...hay más no?
- Bueno si. ¿Es posible que quieras estar cerca de mi por que me necesites o por que sea tu naturaleza, como un instinto?
- Esa es difícil, dijo
- ¿Porque?
- Por ejemplo ¿si yo te preguntara lo mismo que responderías?
- Que solo se que quiero estar cerca de ti...siento que mi devoción ahora eres tú, es como pasión, un entusiasmo solo por poder ayudarte en algo...Tener ese tipo de fe en alguien es algo que normalmente no haría.
- Bueno yo también siento algo parecido, en el fondo tu y yo no somos tan diferentes. Aprecio el hecho de que confíes en mi. Ahora se lo que en verdad significa eso para ti.

Me sentí muy bien después de hablar con él. Ya no me preocupaba si nuestra relación iba lenta , o no. Hacía menos de un mes que me habló por primera vez, mas bien las cosas se habían dado con rapidez

Me parecía que estábamos más cercanos y que yo era tan importante para él , como el lo era para mi.

En todo caso tenía a mi lado a la persona que más quería en el mundo y eso sólo podía explicarse por que soy muy afortunada a veces. Y yo le gustaba a él, cosa

que cuando llegué a aceptar me aceleró el corazón y me hizo entender que todo esto a pesar de los peligros, era maravilloso.

- Mason...una más...
- Dispara.
- ¿Recuerdas el día que llegamos aquí? Me dijiste que había algo acerca de esta casa que me ibas a contar después...¿ya es el momento?.

El me miró, sabía a que me estaba refiriendo. Y lo estaba pensando mucho. Impaciente dije:

- ¿Que es? Hay fantasmas! es eso? Él río con ganas.
- No, por lo menos no he visto ninguno. Eh... Estoy tratando de decir algo y hacerlo bien...

Mientras lo miraba vi que se ponía rojo , luego pálido, a decir verdad es que se veía tan nervioso que...yo ya estaba nerviosa.

Entonces hablando muy lentamente, me preguntó si luego de que este asunto se resolviera, y todos los demás se fueran, el y yo podríamos vivir juntos como cualquier otra pareja.

Yo estaba muda y sudando frío, no dije nada.

El continuó diciendo que pensando en ese momento había comprado la casa a mi nombre para que pasara lo que pasara yo tuviera donde vivir.

Eso era, me preguntaba si podía vivir aquí con el como si fuera necesario preguntarme eso. Ah, y me había comprado este castillo. No podía rechazar el regalo, un castillo. La verdad no quería hacerlo. Sentí ganas de llorar pero no de tristeza, era solo que nunca le había importado tanto a alguien, así que traté de espantar de mi cabeza la sensación de que tal vez yo no merecía todo esto, no era cierto.

- Eh, si.
- ¿Si a que?
- A todo eso que dijiste. Me parece bien.

Entonces nos besamos lentamente, tal vez como había pasado mucho tiempo desde la última vez sentía que iba explotar de las ganas de besarle. No había mejor sensación que estar abrazados, era como si me doliera estar viva y de pronto el dolor se fuera de mi .

A las 6:00 PM subimos al cuarto donde hacíamos brainstorming, sólo que ahora habían dos cerebros mas en la reunión. Emma y Klaus habían llegado un momento antes que nosotros, entonces Sayid tomó la palabra.

Les contó a los recién llegados lo que sabíamos hasta el momento. Que Velásquez y Vincent eran Inmortales, que teníamos a Mae dentro de la Orden, que ella nos aviso que estaban buscando a Mason, les contó luego sobre las

actividades de Velásquez quien estaba bajo vigilancia las 24 horas.

Después entro en el tema de Lennart, o sea que todos pensábamos que el era miembro de la Orden, aunque yo tenia mis dudas, él ahora estaba en Londres junto con una mujer Olga Mills, quien antes había trabajado en el Vaticano.

Al investigar mas a Olga supimos que había trabajado muy cerca del Papa, en la cocina de los apartamentos papales, a pesar de ser tan joven y bonita, cosa que era sospechosa. Ella desapareció de ahí y ahora viajaba con Lennart a donde sea que el fuera. Ninguno de los dos habían puesto un pie en la sede de La Orden del Protectorado ni Mae los había oído mencionar ahí dentro.

Luego yo intervine y dije que había algo raro con esta mujer, pues ninguna religiosa renuncia al servicio en los apartamentos papales y que convenía hacer contacto con Aldo Bardelli que había sido funcionario de la Vigilancia en la época en que Olga dejo el servicio. Tal vez el supiera en que circunstancia salio Olga del Vaticano. Este Bardelli vivía en Lisboa y yo había pensado en ir a allá para ver si estaba dispuesto a contar lo que supiera sobre Olga.

Omar dijo que antes de eso era conveniente saber sobre las actividades de Bardelli y si estaba dispuesto a hablar sobre su antiguo trabajo, pero que si, algo tuvo que haber pasado con Olga en Roma.

Emma pidió la palabra y nos contó como conoció a Massimo Pissani padre y a su hijo.

Explicó Pissani padre, fue contactado por un Padre Alpi para que pudiera usar su hotel para una reuniones secretas de ciertos personajes del clero. Cuando le explicó el porque del secretismo Pissani entendió y ofreció su ayuda. Luego de que el anterior Papa se aseguró de contarle al actual el problema que había con Velásquez, este ya estaba sobre aviso cuando fue elegido, entonces designo a Pascual Totti para que buscara más información sobre los viajeros del alma. Entonces Massimo Pissani hijo, le confesó que conocía a Emma y se ofreció para servir de puente entre los viajeros y la Iglesia.

- En resumen, El Papa sabe de nuestra existencia, y hace una distinción muy clara entre nosotros y Velásquez. Esta de acuerdo en neutralizar a Velásquez, aunque sabe que esa sería una solución temporal pues Velásquez siempre va a poder volver. Sólo que ahora ellos estarían avisados.

Emma se acercó a mirar por la ventana.

- Me cuenta Pissani que en ultima instancia estarían dispuestos a hacer este asunto público si eso contribuye a una solución. También dice que esta dispuesto a colaborar en cualquier plan que vayamos a ejecutar...

- Vaya, dijo asombrado Omar. ¿Hacer público esto? nunca pensé una cosa así. Osea que todo el tiempo habíamos tenido un aliado en la Iglesia y no lo sabíamos...
- Pues ya lo sabemos ahora que hacemos? Sayid continuó: — Todavía esta el asunto de Lennart ...
- ¿Como podremos saber de una vez por todas de que lado está? dijo Mason.

Entonces comenzó una discusión acerca de lo poco que sabíamos de Lennart, por ejemplo que hacia Olga a su lado, o que estaban planeando hacer.

Entonces Klaus que había estado muy callado, dijo:

—Un momento, chicos. También hay otro asunto que Emma debe decirle a Mason y a Sarah...-entonces miró a Emma que asintió- Omar y Sayid se miraron y luego Omar dijo:

—Vamos a comer algo Klaus, ven Sayid, y salieron a la cocina. Yo miré a Emma.

— Es sobre nuestra condición, aún no sabemos mucho sobre esto, y Klaus y yo hemos estado viajando buscando respuestas...no encontramos nada importante hasta que decidimos ir a la India, por primera vez hace 5 años.

Cuando llegamos tratamos de encontrar algo que explicara todo esto. Y como ya sabrán en la India quienes practican el hinduismo y el budismo ven estos viajes del alma como parte de la vida.

Luego Emma nos fue describiendo la investigación que iniciaron en India en la Universidad de Delhi. Buscaron en la biblioteca de la Facultad de Física y Astrofísica algún trabajo de investigación que tratara de explicar la transmigración de las almas de manera científica. Cuando comenzó a hablar sentí un vacío en mi estómago como cuando vas en caída libre en una montaña rusa. Había estado leyendo sobre esto y al parecer busque en los sitios correctos.

Encontraron interesantes los trabajos del Dr. Akshai Desikar y entonces lo buscaron para conversar con el. Emma continuo contandonos.

..."Ustedes saben que Samsara según las creencias budistas es el estado en el que quedan las almas de aquellos que no han sido ni buenos ni malos. Es una cadena de la transmigración del alma, que no tendrá fin hasta que la persona "despierte". La meta tanto en el budismo como en el hinduismo es lograr ese despertar. En la practica quiere decir que el samsara nos lo causamos nosotros mismos. Pero ¿que pasaría si esto le sucediera de manera real a alguien que no es de esta cultura?, alguien no influenciado por la religión." -les había explicado el Dr. Denari.

El les comentó que por supuesto, no tenia ningún caso concreto que pudiera analizar, sólo estaba teorizando. Y la teoría científica mas apropiada , en su opinión era aplicar conceptos de la física cuántica a esta transmigración del alma



o como le llamaba la gente en estos países, el samsara.

Cuando escuche eso me ericé como si sintiera algo venir. Entendí en ese momento lo que era un Deja Vú.

Entonces ellos le preguntaron al Dr. que por donde comenzaría él a investigar si tuviera un caso disponible. Al Dr. Desikar primero le pareció gracioso que dos adultos occidentales se preguntaran acerca de esto y luego estaba curioso a cerca de sus verdaderas motivaciones.

Le aseguraron que era una pregunta hipotética, que solo les gustaría saber en que dirección investigaría el.

- “Bueno en mundo perfecto yo podría entrevistar al sujeto, revisar sus orígenes, hacerle un examen físico completo, ver su ADN....en fin podría hacer toda clase de pruebas. Pruebas psicológicas también...
- Pero específicamente, ¿que buscaría? le preguntó Emma.
- Algo diferente, ese algo que lo hizo proclive a experimentar la transmigración, aún sin haber estado expuesto a la influencia cultural de estos países.

u— Emma ¿Has pensado en contarle todo a ese científico, para que les diga porque a ustedes, y como les pasa esto?

— Me gustaría intentarlo cuando sea la hora...se dirigió a mi.

— Bueno creo que de eso deberían hablar ustedes...entonces miré a Mason que también me miraba fijamente.

Entonces entendí que Emma tenía una idea. Me dijo que había pensado en ir a hablar con este hombre. Contarle todo.

Le pregunté si necesitaba mi ayuda en algo relacionado con Desikar y me dijo que eventualmente ellos hablarían con ese hombre pero que necesitaban saber antes si se volvería loco por la información. Era necesario saber si era de confiar. Al fin y al cabo era un hombre y debía tener como todos, ambiciones. Se necesitaba hacerle entender que ellos tendrían el control y que no eran ratones de laboratorio...Sobretudo que no querían hacerlo público hasta que todos juntos decidieran si eso era conveniente. No podíamos decidir por todos los demás.

Nos quedamos en silencio un rato y entonces le conté a Emma sobre las nuevas cosas que había sentido, la sensación de alarma cuando Mason o yo estábamos en peligro, y también que podía sentir últimamente como estaba el, sus estados de animo, no lo que pensaba...¿Había escuchado ella sobre algo parecido?

Dijo que sabía sobre la sensación de alarma, como dijo Sayid el otro día parecía ser un mecanismo de defensa, cuando una persona normal y alguien como ellos se encontraban...

— Sobre lo otro, en realidad es primera vez que oigo algo como eso...Tal vez la inclinación te ha cambiado mas de lo que estamos habituados a ver.

Y sonrió sacudiendo la cabeza levemente.

— ¿Que pasa, Emma por que sonríes? , preguntó Mason.

— No sé... tal vez ya Sarah no es tan diferente a nosotros...En realidad lo que quería decirles es que tengo el presentimiento de ella también hará el viaje, como nosotros, Mason.

Salte como un resorte y comencé a caminar de un lado a otro, podía sentir la sorpresa en Mason y mi corazón estaba saltando como loco.

Entonces me detuve y mirándola dije en voz alta:

— Eh...y ¿que tan buena eres acertando presentimientos? Ella miró a Mason y le preguntó si recordaba la carta de ella que venía en el paquete que le dio en Los Ángeles. Yo la recordé de inmediato. Dijo que la había escrito , meses antes de que el y yo nos conociéramos.

— Ahí decías que encontraría a alguien para mi...Mason me miró y dijo, también que estabas segura de que había esperanza para nosotros... no es la primera vez que ella acierta, reconoció.

Emma se levantó, vino a donde yo estaba y dijo:

— Bueno, ojala sea así, necesito una amiga. Tal vez Desikar nos diga si estoy en lo correcto,-tocó mi hombro y salió al pasillo.

Cuando quise contestar, no me salió la voz.

Me fui hacia la ventana y mire afuera. El viento y la lluvia agitaban los arboles al fondo del jardín trasero. Traté de respirar para bajar el ritmo de mi corazón, quería aplacarlo para que no se alegrara tan pronto por esta nueva posibilidad. ¿Y si no pasaba? ¿Habría alguna manera de saber?

Entonces comencé a caminar de un lado a otro pensando en mil cosas por segundo. El vino y nos abrazamos. Pase mi mano por su cara sintiendo que en cualquier momento algo pasaría. Escuche que me decía muy bajo:

— La sola idea de que estemos juntos siempre es...¿sera posible que yo tenga semejante suerte? Mason me abrazó más fuerte y le dije:

— Todo es posible, era tan improbable que te conociera y aquí estamos.

Esa noche no pude dormir en absoluto. Estaba nerviosa o mas bien asustada, y le pedí a Mason que se quedara y me contara historias. Me contó algunas historias de sus viajes por Europa en los 40 y 50 cuando buscaba a Klaus y mencionó el hecho de que las personas hoy idealizan el pasado.

Respondí que lo único que tenemos hoy para ver el pasado son las películas y los libros.

— Es por eso que idealizan el pasado, solo ven los gustos de otros reflejados ahí. Como la gente de hoy quisiera que hubiera sido ese tiempo. Muchos héroes, los buenos ganándoles a los malos,...

— ¿Porque lo dices?...Hasta donde yo sé en general, las cosas después de la

Guerra resultaron bien. Los Nazis perdieron, eso fue bueno no?

– Yo me refiero a las historias personales.

“Recuerdo a un hombre que conocí en Portugal antes de que viera a Klaus. Yo estaba bebiendo un trago y comiendo algo, cuando un hombre de unos 55 me pidió permiso para sentarse a comer conmigo. El restaurant estaba lleno, y ya yo estaba por terminar. Me dio las gracias y se presentó: Edmund Koepler. El hombre se veía agobiado y con ganas de hablar, y digamos que yo estaba fastidiado de pensar en mis problemas y no me importo escucharlo. O tal vez eran ganas de ver si había alguien que estuviera de peor animo que yo. Y si que lo estaba, en primer lugar era Alemán. Cosa delicada esos tiempos.

Un hombre alemán que siempre quiso destacar como escritor, y que no lo hizo hasta un poco antes de que el III Reich llegara al poder.

Antes de eso vivía con su esposa e hijos, a quienes describió como sanguijuelas...le reprochaban que hubiera llegado a una mediana edad y sin éxito alguno como escritor. Hasta ahí la cosa pintaba interesante y vi que este hombre realmente podía estar peor que yo...

Lo que me quedó luego de conversar con él fue que entendí que cuando todo termina "bien" siempre quedan otra clase de secuelas, como este hombre, que solo pudo reconocer que estaba equivocado mucho tiempo después...Le dolía recordar que los del Reich tomaban sus libros para adoctrinar y enseñar en las escuelas...o que solía ensalzar los beneficios de la eugenesia”

– ¿Cómo se puede escapar uno de una cosa así? me miro.

– No se puede, -respondí-. Lo hecho, hecho está. El sabía que el daño que ayudó a hacer iría mas allá después que terminara la guerra, supongo que vivió atormentado.

– Así fue, y se me quedo mirando fijamente.

Le pregunté que pasaba.

– Me preocupa que tal vez pronto tendrás que viajar, supongo que ya lo decidiste...cierto? Mientras hablaba trataba de no mostrar demasiada preocupación.

– Tengo que ayudar en algo, de todas maneras no creo que vaya a ir yo sola a Lisboa. Ayudaré en lo que ustedes decidan.

– Cuando tu y yo estamos afuera siento como si atrajera el peligro hacia ti...

Se preocupaba por mi...era tan raro, siempre tenía que forzarme a creer que las cosas entre nosotros ya estaban en ese nivel.

– Todo saldrá bien lo se....Y bueno, ahora tengo esta cosa de la alarma, -me reí- ahora soy como un auto con alarma y radar, ah y gps también. Digo que usemos el hecho de que soy una completa freak .

Sonrió dándome la razón, pero añadió que yo no era un fenómeno ambulante, si

no la mejor cosa que le había pasado jamás.

Mientras hablaba sobre ese hombre alemán que conoció en los 50s cuando dijo que quería saber si alguien más podía estar peor que el , puso una expresión como de dolor. Decidí preguntarle más acerca de que estaba hablando exactamente.

- Mason hace rato dijiste eso acerca de que alguien pudiera estar peor que tu, ...
- Si.

Le dije que sentí que se refería también a otra cosa. O tal vez sólo lo imaginé...

- No, tienes razón. Hay un asunto adicional acerca de ser así como somos nosotros.

“No es fácil para nadie cometer errores en la vida, y después enfrentar las consecuencias. Todos pasamos por eso, y alguna vez te dije que al comienzo cuando entendí esto que me pasaba, vi que era algo que me haría estar muy solo, sin poder olvidarme de nadie, o de nada malo o bueno que hiciera, pero con el tiempo también hay otras consecuencias que uno no ve al principio...”

Entonces calló y su cara reflejaba temor, temor puro.

Traté de imaginar cuales podían ser esas consecuencias a las que se estaba refiriendo, pero no pude.

Lo único que pude ver que hablar o pensar en eso lo ponía realmente mal, con un rictus de dolor en su cara.

- Estoy preocupado por la posibilidad de que...veas el flash y mas aún por lo que te pudiera pasar después, me refiero a tu cordura Sarah.

¿Mi cordura? - ¿se refería a mi sanidad mental? -¿Osea creía que podía perder la razón? casi chillé y salté de la cama.

- ¿Porque piensas eso?

El me dijo que me calmara y volviera a sentarme junto a el. Lo hice pero en realidad, el miedo que me entro no me dejaba estar parada de todas maneras. Mi mente en realidad era algo que apreciaba tener, era yo misma. Pensar en perderme a mi me asustaba mucho.

Quería que me explicara por que temía que me pasara eso, entonces recordé mi "derrumbe" de hace días...tal vez lo creia por lo que me pasó y enmudecí.

El me tomo la mano y se sentó frente a mi. Me contó que en dos oportunidades luego de haber conocido a Emma se había encontrado con gente como el pero que no entendían como eran en realidad.

Mientras viajaba esperando encontrar a Klaus en la antigua Yugoslavia encontró un muchacho que era como el, pero al acercarse a saludarlo lo miró con ojos de demente, eso fue algo inesperado y que lo dejó sintiéndose mal. Luego vio otro caso cuando era un niño, en esta vida.

- Comencé a preguntarme que les pudo haber pasado ...y en que tal vez era todo esto, es una carga pesada Sarah, ¿como se puede saber si uno va a ser lo suficientemente fuerte? o ¿como saber si el nuevo cuerpo esta predispuesto a algo así?, uno no sabe cuanto tiempo estará solo y si podrás manejarlo...

El se calló y luego con voz firme me dijo:

- Yo mismo estuve a punto de perderme después de eso, pasé dos meses en un sanatorio, con una manía, temía dormir y ver que me había perdido, temía que volviera el flash y llegara en un cuerpo débil o con propensión a la locura eso se volvió mi mayor temor...me obsesioné con enfermedades mentales. Ese miedo no me dejaba hacer otra cosa sino esperar a que llegara la locura, en cualquier momento. Por eso ingresé en un sanatorio.

Nunca le conté ese episodio a nadie, ni siquiera a Emma. Un día no sabía porque recordó la carta que tenia en su maleta. La carta de Emma para Klaus, entendió que por su culpa ellos tal vez nunca se encontrarían, entonces se propuso salir de ese estado de miedo y pudo continuar.

- ¿Cómo pudiste salir del Sanatorio? ¿Escapaste? susurré.
- No, eso me traería problemas luego, quería salir y que me dejaran en paz...convencí a los Doctores de que ya no sentía esos terrores, que iban remitiendo poco a poco. Fue difícil - ironizó - recibir tratamiento psiquiátrico sin poder contarle nada a nadie, así estuvieran tratando de ayudarme... me miró.
- Eso no va a pasarme a mi. No te preocupes, soy fuerte tu lo dijiste, recuerdas... Y tu también eres fuerte Mason. Si resulto ser como tú, siempre me encontraras aquí en nuestra casa...

Luego nos quedamos dormidos abrazados. Me desperté en la mañana y sentí como me besaba en la frente y decía Buenos Días. Lo miré y pensé en que no podría vivir sin ver su cara en las mañanas, con esa expresión enigmática que me gustaba tanto.

- Levántate para que bajemos a desayunar, voy a mi cuarto y vuelvo a buscarte.

Me estiré y baje de la cama y arrastrando los pies entre al baño. Como un zombie me bañe y vestí. Mi cuerpo pedía a gritos cafeína ¿Seria demasiado excéntrico poner una maquina de expreso en mi habitación? Sacudí la cabeza, este estilo de vida me estaba convirtiendo en una snob. Cuando salí me puse mis zapatos y Mason apuesto como todas las mañanas entro y dijo:

- ¿Lista?
- Eh, si. Si estuviéramos solos aquí te pediría que me llevaras cargada a la cocina...¿Que me esta pasando? parezco una Lady del siglo XVIII....

Cuando llegamos a la cocina, estaban sirviendo el desayuno. Todos estaban ahí.

- Buenos Días chicos, Sayid ¿me das de tu café, sólo por hoy? No puedo esperar a la maquina-dije-.
- Claro , toma y me paso una taza. Parece que alguien no durmió bien anoche.
- Lo admito, tuve insomnio, y para no estar sin hacer nada le pedí a Mason que me contara historias, y bostezando añadí en voz alta: Ustedes también deben tener miles de cosas que contar...

Emma dijo que entre todos juntos pasaban de 1500 años, que hiciera mis cuentas. Entonces se me ocurrió que escribir sus historias sería un proyecto muy ambicioso...tal vez después que solucionaran los problemas... Miré a Emma que estaba bromeando con Klaus, mientras Omar peleaba con Sayid para que lavara los trastes. Mason leía el diario y tomaba café.

Mientras yo ayudaba al renuente Sayid, —Odio lavar los platos se quejó- Omar dijo: Cuando terminen, reunión arriba. Suspiré mientras secaba un plato. Sayid me guiñó un ojo y me susurró: no te preocupes tenemos al mejor Ingeniero de Software de este lado...

- ¿Mason? el puso cara de indignación.
- Pff Ni lo sueñes, yo por supuesto. Vamos arriba.

Cuando llegamos todos estaban acomodándose en los sofás y poltronas de piel marrón, me senté al lado de Mason.

Omar comenzó a hablar diciendo que deberíamos decidir que hacer. Lo prioritario , el asunto de Velásquez y La Orden. Al tener nuevos aliados (El Papa, Massimo Pisani, Pascual Totti) podíamos armar un plan con mas recursos.

Otro tema era Lennart. Lo que pretendía hacer era algo de lo que no teníamos idea. Hasta ahora se había quedado en Londres, con Olga Mills. También ir a hablar con Aldo Bardelli en Lisboa, para saber que hizo salir a Olga de Roma Y por último ir a hablar con el Dr. Akshai Desikar.

- Creo que solucionar los dos primeros asuntos es lo primero, ¿no creen?

En eso todos estuvimos de acuerdo, y entonces propuse que secuestráramos a Velásquez.

Todos me vieron con sorpresa pero expliqué que tenerlo en nuestro poder nos daba más tiempo, que eliminarlo. De todas maneras aquí ninguno tenía la intención de hacerle otra cosa, ¿Cierto? -pregunté-. Todos asintieron.

Tiempo para encontrar después una solución mas definitiva con el Dr. Desikar era algo que necesitábamos.

Klaus estuvo de acuerdo pero recordó que Velásquez desde hace unos ocho meses había redoblado su seguridad por alguna razón.

Hace 8 meses también Olga Mills se fue del Vaticano. Debía haber alguna

relación entre estas dos situaciones.

Sayid dijo entonces que ya tenía un contacto para que dos personas pudieran reunirse con Aldo Bardelli en Lisboa. Él debía saber si pasó algo entre Olga y Velásquez. También nos dijo que Mae ya venía en camino. Ya no tenía sentido que ella estuviera más en Roma. Así que simuló una enfermedad grave y en La Orden habían aceptado que Mae les era inútil.

Entonces Mason sugirió que nos dividiéramos así: Sarah, Emma, Klaus y Mae a Lisboa.

Capturar Velásquez requería de un plan, pero que tal vez sería conveniente que salieran simultáneamente los dos grupos, hacer las dos cosas al mismo tiempo.

El primer grupo ejecutaría el secuestro de Velásquez, esto debía ser hecho con sumo cuidado.

Según Pisani le había comunicado a Emma, Totti le informó que Velásquez estaba con El Papa reunido todos los días hasta las 11:30 de la noche. Luego se iba al Edificio Sede de La Orden que estaba a 10 minutos en auto de la Residencia Papal. Últimamente siempre se iba acompañado de Vincent y dos funcionarios de la Vigilancia en un auto blindado.

Según Omar el momento más propicio para actuar era durante el trayecto a la Sede de La Orden. Tal vez provocando un desperfecto en el auto cuando atravesara el único túnel que quedaba en la ruta...y algo que los hiciera salir del auto, Omar y Sayid se miraron y dijeron al unísono: un gas. Pero al ser personal de seguridad entrenado no saldrían del auto, así que sería más efectivo tener una copia de la llave electrónica del auto.

- Una vez que estén fuera del auto podemos darles con esto: Mason nos mostró una pistola de descarga eléctrica. O podemos sedarlo.
- Debemos entonces sacarlo de Roma -señalo Mason-¿al Hotel de Pisani?. O mejor directo al aeropuerto. Alquilaríamos un avión y lo traeríamos aquí para encerrarlo, hay un sótano reforzado debajo de la casa pequeña que está en el patio. Estamos de acuerdo todos? miro y todos asentimos.

Emma dijo que se pondría en contacto con Pisani para que les hiciera llegar el plan a Totti y a el Papa.

Seguramente colaborarían en alguna parte del plan. Como por ejemplo, darnos esa copia de la llave del vehículo de Velásquez, y controlar esa calle para que en ese momento no los viera nadie mientras se lo llevaban , tal vez en un auto del Vaticano para que nadie los detuviera.

Emma se levanto y fue a la computadora junto con Sayid. Ya todo estaba en marcha.

## Capítulo 17.

Lennart sintió que Sarah se desplazaba. El vacío en su estómago, parecido a esos sueños en los que vas cayendo, esa sensación lo despertó de un sueño oscuro como un pozo. En el sueño se vio a si mismo pensando en aceptar o en renunciar a algo. Cosa que nunca hacía ¿Era eso lo que estaba haciendo? ¿Era Sarah quien venia a cambiarlo?. No pensaba cambiar por ella, no tenía porque. Podía tenerla y seguir siendo el. Puso un freno a sus pensamientos y tomó el teléfono de la mesa de noche marcó y luego escuchó la voz de Olga:

- Van a salir todos en dos grupos, en el aeropuerto el grupo de ella va a tomar un vuelo a Lisboa, el otro grupo va a Roma ¿a cual sigo?.

Lennart pensó un momento: ¿Que había en Lisboa que le pudiera interesar a ella? Que el otro grupo fuera a Roma era algo que no le extrañaba seguro iban a encargarse de Velásquez. Ya era hora. Sonrió al imaginar la cara de Velásquez al recibir tan ilustre visita.

- Sigue al grupo de Lisboa, cuando sepas que hace ella ahí me llamas.

Cortó. Se vistió rápidamente, metió dos mudas de ropa y su pasaporte y salió al aeropuerto para tomar el primer vuelo que saliera a Roma. Al llegar al aeropuerto vio que su vuelo llegaría antes que el grupo que salía de Invernes.

El sueño oscuro que tuvo momentos antes le había dejado una desazón, tenía una inquietud y sin embargo añoró la sensación del sueño, se sintió tan cómodo y seguro ahí en la oscuridad, -raro- pensó.

Cuando abordó el avión fue a sentarse y se puso a pensar. El ver pasar todos esos años le produjo aburrimiento y cierto desdén por el común de la gente. Sin embargo sentía vértigo a veces porque percibía que el tiempo que pasaba demasiado a prisa. A veces sentía lo contrario. Sólo que para el no había un final. Como el lo veía, los problemas de la gente eran estúpidos. Pasajeros, como sus breves vidas sin importancia. Por eso aún se sentía raro al ver que iba detrás de una de ellos. Esto de la inclinación lo había estado llevando por un camino irracional. Era tan extraño sentir apego por alguien como ella. Tan normal y a la vez tan fascinante aún sin conocerla bien. ¿Cómo sería ella realmente?. Ojala que se gustaran, porque seria muy fastidioso sentir inclinación por alguien que uno detestase, sonrió al ver lo cómico de esa hipótesis.

Pero pronto perdió la sonrisa al recordar que si ella supiera lo que el había hecho, ella lo consideraría a el detestable. Pero eso no iba a suceder, más bien estaba seguro de que luego que pudieran hablar con calma ella simpatizaría con el, eso era lo que siempre pasaba entre ellos y la persona objeto de inclinación. En realidad le tenía sin cuidado que ella fuera la inclinación de Mason.

El asunto de Mason. Debía solucionar eso de una manera efectiva. Definitiva.



## Capítulo 18.

Estábamos todos en el Aeropuerto de Invernes esperando nuestros vuelos. Mae nos había encontrado aquí para ir con Emma, Klaus y conmigo a Lisboa para hablar con Aldo Bardelli.

Cuando Sayid y Mae se vieron parecían dos niños, se abrazaban y saltaban de gusto. Cuando se calmaron un poco Sayid nos la presentó. Mae parecía ser una chica alegre, le contaba a Sayid que moría de aburrimiento en La Orden, todo era rezar, limpiar, rezar otra vez, ir a misa y limpiar de nuevo.

Nos reímos un poco con sus anécdotas, pero a mi me estaba entrando la melancolía por tener que estar lejos de Mason. En ese momento llamaron a abordar nuestro vuelo, miré a Mason y traté de no lloriquear frente a los otros, el vino y me dijo:

- Nos vemos dentro de dos días, te espero en casa... nos besamos.

Para no llorar le dije:

- Te traeré un regalo, ¿quieres algo en especial?
- Sólo regresa ¿sí?

Entonces caminé a la puerta de embarque junto con los demás, me pregunté si el dolor que sentía en mi pecho era un infarto, ya lo extrañaba demasiado. Cuando abordamos me dejé caer como un saco de papas en el asiento al lado de Mae. Emma que estaba junto a Klaus desde los asientos delante de nosotros nos miró a las dos y dijo:

- Por Dios, que caras..-riéndose muy bajo-

Yo miré a mi lado para ver a Mae que tenía una cara peor que la mía y los ojos rojos. Cuando nos vimos se rió y dijo:

- Somos un par de patéticas eh?
- Claro que no, -intervino Emma- Todo saldrá bien y dentro de dos días volverán con los chicos.

Y se volvió para sentarse durante el despegue.

Traté de espantar la depresión conversando un poco con Mae. Ella era normal como yo y me sentí un poco mal, al menos yo pude pasar algún tiempo con Mason. Ella había pasado los últimos ocho meses encerrada con -como ella dijo- "un atajo de locos" de La Orden.

Me contó que era de Michigan tenía 24 años y administraba el restaurante familiar en Lansing, cuando conoció a Sayid. Me preguntó si había estado yo alguna vez ahí.

- Eh, no. Aunque he estado trabajando en giras por todo el país...

- Y te gustaba?
- ¿Mi trabajo? Si mucho, no me gustaba mucho estar en un solo lugar así que no paraba...Eh ¿que hacia Sayid en Lansing?
- Buena pregunta, ya sabes después de hablar con estos "tipos" una no vuelve a razonar muy bien....cuando lo vea le preguntaré que hacia en Lansing.
- Nos reímos pero entendí a que se refería.
- ¿Nunca te pesó haber dejado todo por Mason? me miró.
- Aún no. En verdad me parece como si eso ya no fuera a suceder... y a ti?
- Nunca, ni cuando tenia que fregar pisos o lavar la ropa de Vincent Ugh...- eso es terrible-dije.

Luego de que el vuelo hizo escala en Milán me dormí hasta que Mae me despertó para el aterrizaje.

Estaba amaneciendo en Lisboa así que fuimos a un hotel en el centro para refrescarnos y cambiarnos. Teníamos cita a las 10:00 AM con el tal Bardelli. Sayid nos había conseguido cita haciéndonos pasar a Klaus y a mi como futuros nuevos clientes en Londres.

Luego de vestirme tome una taza de café y me fui a la terraza a mirar la Rúa Augusta que se animaba con el tráfico de la mañana, me pareció que Lisboa tenía una luz muy bonita en la mañana, lastima que yo estaba muy nerviosa como para apreciarla bien. En mi mente veía escenas de la conversación con Bardelli, por ejemplo veía a este hombre pidiéndonos salir de su oficina. O llamando a Seguridad. O a la Policía.

Entonces noté a mi lado estaba Klaus que me observaba de reojo. Su pelo se veía más rojo en la luz viva de Lisboa por la mañana

- Todo saldrá bien, nos dirá lo que sabe si es que sabe algo, claro.
- ¿Como puedes no estar nervioso? Emma y tu se ven como si estuvieran esperando el Autobús,...o mirando crecer el césped.

Klaus se rió, cosa curiosa de ver pues el siempre iba relajado pero serio.

- Tienes razón. Ya no nos preocupamos por el tiempo, o por las cosas que esperamos que sucedan, porque eventualmente pasan, este asunto es esencialmente esperar.

Bueno, yo odiaba esperar o llegar tarde. Sería realmente muy interesante ver si yo me iba a poder adaptar a eso, si al final resultaba ser como ellos.

- ¿Estas lista? El edificio de Bardelli Security esta en la Rúa Da Lameira, no es lejos de aquí.

Recordé que Klaus había vivido aquí en los 50.

Salimos y tomamos un taxi, Emma y Mae iban en otro y nos esperarían afuera del edificio.

Después de identificarnos en la recepción nos hicieron pasar a los elevadores, mientras subíamos decidí que mientras mas enredada fuera la explicación que le diera a Bardelli, mas nerviosa me pondría, así que...Se abrió la puerta y salimos y vi a un hombre calvo y de barba arreglada en un traje gris oscuro. Era el, vino a recibirnos.

Nos pidió seguirlo hasta su oficina y así lo hicimos su oficina estaba hacia el ala oeste de el edificio, y tenia una decoración moderna y muy masculina.

Nos señaló dos poltronas frente a su enorme escritorio.

- Gracias por recibirnos, Sr. Bardelli.

Eché una rápida ojeada a Klaus que estaba tranquilo como siempre, y que por lo visto había decidido dejarme a mi el peso de la conversación.

- En realidad no somos futuros clientes, Sr. Pero necesitamos hablar con usted sobre un asunto que pudo haber ocurrido en los meses previos a su salida de la Vigilancia en Roma.

Yo sudaba frío. Klaus tosió.

- Si. Lo supe desde el principio, ya no acostumbro recibir a los nuevos clientes. Investigué un poco para saber quienes son: Un ingeniero y una asistente de giras-sentenció- Pero sentí curiosidad por saber que asunto es ese que los hizo venir hasta aquí desde Invernes.
- Oh, de acuerdo.

Estaba aliviada por no tener que dar mas explicaciones. Entonces saque de mi bolso la foto de Olga Mills. Se la acerque enseñándosela , el la tomó y se quedo mirándola un rato.

- Si la recuerdo pero no su nombre...
- Olga Mills ese es su nombre. Levantó las cejas y dijo:
- Claro... ella trabajaba en la cocina de los apartamentos papales, de pronto un día ya no estaba.

Yo sabia que estaba recordando cosas sobre Olga pues miraba pensativo la foto.

- ¿Recuerda algo mas? pregunté tratando no parecer impaciente. Tragué.

Bardelli sonrió y preguntó si esto tenia algo que ver con el Cardenal Velásquez. Le dije que si, que eso era lo que necesitábamos saber si había alguna relación entre ellos.

- Entonces no deben saber nada sobre el atentado frustrado contra Velásquez hace unos 9 o 10 meses. Esta mujer -señalo la foto- le salvó la vida, justo antes de que el Cárdenal subiera a su auto, ella le avisó que había visto a un hombre poner un artefacto en el auto.

Esto último lo dije con un ligero tono de desagrado. Pensé un momento antes de hablar.

- Entonces ella evitó su muerte. Lo miré.

Bardelli agregó que ella incluso había ayudado a elaborar un retrato hablado del hombre que puso el explosivo.

- ¿Porqué a usted no le agrada Cardenal Velásquez?
- Muy observadora Señorita Mendez. Es verdad, reconozco que serví con mucho gusto a Su Santidad, pero habían personas en su entorno que francamente no se merecían ese honor.
- ¿Velásquez? el asintió.

Agregó que el Cárdenal no era muy estimado por los funcionarios civiles. La curia era otro tema, parecían temerlo. Pero el personal civil de seguridad de todos los cuerpos sentían aversión por Velásquez.

- En mi caso en particular sólo me parecía que carecía de esa dignidad que deberían tener los miembros de la curia. Era algo que si tenía Su Santidad. Velásquez era un personaje oscuro, prepotente, que se ufanaba por las cuotas de poder que su Santidad le daba; quien sabe por que...Un arribista.

Entonces nos contó que antes del incidente había escuchado rumores de que había pedido su propio cuerpo de seguridad ¡Que descaró! Después del atentado frustrado todo se mantuvo en secreto. No hubo denuncia ni investigación que el supiera...

- Entonces sobre ese retrato hablado, ...usted. Bardelli entendió lo que yo no podía articular. Asintió.
- Si, lo tengo. Pero creo que es justo que a cambio del retrato, yo obtenga algo..
- Explíquese.
- Sólo me gustaría saber si algún día, alguien se encarga de ese pajarraco me lo hagan saber...En eso intervino Klaus:
- Digamos que eso ya esta en marcha pero no podemos darle detalles. Necesitamos el retrato para saber quien es el de la bomba en el auto.
- No nos malinterprete, -dije rápidamente- no lo mata..., no le haremos daño, solo que ya no va estar en Roma... Klaus tosió.

No podía dejar que Bardelli pensara que eramos matones o algo así. Bardelli levantó la mano y dijo:

- Suficiente para mi. Gracias por compartir, se rió y tenía una expresión muy divertida en la cara.

Se levantó y fue a una habitación contigua sin puertas, -ya vuelvo- dijo de espaldas a nosotros, miré a Klaus que lucia confiado.

Bardelli ya regresaba con un papel en sus manos. Me lo extendió. Cuando lo vi solo pude decir, Um y mire a Klaus mientras le entregaba el papel. No estaba tan sorprendida por el hecho de que fuera Lennart sino por el hecho de que yo sabía algo de esto antes, ¿lo presentí?

Desde que llegué a Escocia comencé a sentirme extraña con respecto a Lennart.

- Gracias Sr. Bardelli. Debemos irnos...

Salimos del Edificio, y tomamos un taxi rumbo al hotel, mientras llegábamos pensaba en que tal vez Lennart, no era el delator entonces.

No habían aparecido más cuerpos de Viajeros después del atentado contra Mason en Los Ángeles, yo aún no le encontraba sentido a provocar la muerte de un viajero que de todas formas iba a volver. Tal vez el delator no era uno de los Viajeros después de todo.

- ¿En que piensas, Sarah?

Entonces le conté y me dijo que el asunto de la muerte no era tan simple como saber que ibas a volver. Por ejemplo, -dijo- para el y Emma, cada vez que tienen que separarse esto es peor que la muerte, ambos no pueden estar separados...

- Explícame más...le pedí.
- Volver y estar sin ella es...yo preferiría desaparecer para siempre si se que no la volveré a ver. Todo es muy vacío y lento sin ella, en cambio cuando estamos juntos el tiempo vuela. Cuando alguien mata nuestros cuerpos actuales desarregla todo lo que hayamos hecho para poder encontrarnos. El que ha hecho esto sabe que cuando estamos inclinados por alguien, eso lo peor que pueden hacernos. ¿Entiendes?

Asentí. De pronto me entro miedo por Mason. El auto se detuvo pero yo seguía pensando.

- Vamos, Sarah debemos escanear este retrato y enviárselo a Sayid.

Bajé del Auto, y fui con Klaus hacia los elevadores, antes de entrar en uno de ellos tuve el impulso de mirar hacia la entrada y vi entre los transeúntes de la calle a una mujer de pelo muy negro y corto, que atravesaba la calle hacia la acera de frente al Hotel. Aunque estaba de espalda me llamó la atención por que era muy alta y resaltaba entre la gente.

- ¿Todo bien? me preguntó Klaus ya dentro del elevador.
- Eh , si.

Entramos en la habitación y nos estaban esperando Mae y Emma. Fui directo a buscar mi laptop algo me estaba incomodando y hasta que no descubriera que era no lo iba a soltar, Klaus se estaba comunicando con Sayid y enviándole el retrato de Lennart. Busque en los archivos sobre la investigación que hizo Mason en Escocia. El había buscado los antecedentes de Olga cuando aún vivía en Francia y entonces la vi. Era una foto de ella, unos años mas joven antes de entrar al convento...usaba el cabello corto recto en la base del cuello...como la mujer que había visto hace rato allá abajo.

Ella me miró y rápidamente se puso de espaldas a mi hacía unos momentos.

- Sarah, Sarah! ¿estas bien? Emma me hablaba y me tomaba por el brazo.
- Acabo de ver a Olga allá abajo...lo dije sin poder creerlo del todo.

Todos quedaron en silencio y escuché a Mae que le decía alguien al teléfono:

- Ella dice que ha visto a Olga aquí en Lisboa,... no lo sé, espera. Sarah es Mason en el teléfono tómalo.

Tomé el teléfono rápidamente y escuché a Mason preocupado.

- ¿Sarah, estas segura?
- La vi cuando cuando desviaba la mirada para darme la espalda. No la reconocí de inmediato, hasta que no vi una foto de cuando era más joven estoy segura, es ella. Tiene el pelo corto ahora, caminó hacia la calle de enfrente. ¿Todo va bien allá?
- Si hasta ahora todo va de acuerdo al plan. Pon el teléfono en el speaker. Lo hice.
- Estas en el speaker Mason.
- Bien esto es lo que tenemos. Lennart esta aquí en Roma y Olga en Lisboa. Si Olga los siguió a ustedes allá es lógico pensar que Velásquez la envió. Lennart atentó contra Velásquez y Olga lo salvó.

Klaus intervino, lo que parecía era que Olga trabajaba para Velásquez. Engañaba a Lennart y le sacaba información, luego se la pasaba a Velásquez que enviaba a los matones para cazar viajeros.

- ¿Donde esta Lennart ahora Mason? pregunté.
- Sayid dice que se hospeda en una posada y que el también tiene un vigía encima de Velásquez...
- ¿Intentará hacerle algo de nuevo? ¿Justo hoy? preguntó Mae.

Eso podría estropear los planes de los chicos, este era un choque que no convenía en absoluto. Escuche a Mason en el teléfono.

- Klaus, tal vez Velásquez ya mandó a matar a Sarah. No deben salir del Hotel, redobla la seguridad de ella, aquí debemos pensar que es lo mejor que podemos hacer.
- Tengan cuidado, por favor dije. Cuando tengan una decisión, avísanos.

Cuando se termino la comunicación el ambiente en la habitación era tan tenso que podía escuchar hasta lo más mínimo. Klaus y Emma estaban discutiendo que podían hacer para mantenerme segura hasta que pudiéramos partir a Invernes de nuevo. Mae miraba a la calle ensimismada.

Emma vino a sentarse a mi lado, y me preguntó si estaba bien.

Estoy bien,... entonces Velásquez ha mandado a matar Viajeros inclinados , sólo por odio? El es como ustedes.

Emma se encogió de hombros. Pensé en cuantas cosas le hubieron de pasar

para que este hombre llegara a hacer esto.

El teléfono de Lennart sonó mientras tomaba un café, era Olga.

- Entro a conversar con Aldo Bardelli, el fue jefe de la Vigilancia en el Vaticano, luego volvieron a su Hotel, creo que ella me vio. ¿Que debo hacer ahora?.

Lennart pensó un momento y le dijo que esperara su llamada, pero si se movían del hotel debía volver a llamarlo. Cortó.

Sabía que un error lo pondría al descubierto, debía ser cauteloso al máximo.

Su teléfono volvió a sonar y arrugo el entrecejo, dudando lo contestó:

- ¿Si?
- Lennart es Mason, tenemos que vernos.
- Pero, estoy en Roma...
- Si, lo sé. Ven al Bar della Croce, cerca de la Plaza de España. ¿Sabes cual es?
- Si, sé donde es.
- Bien, te espero. Cortó.

Lennart pensó un momento, y salio. Mientras se bajaba del taxi para entrar en las estrechas calles y tomar a pie la Via della Croce calibró la posibilidad de que ya lo hubieran descubierto, pero eso le pareció poco probable. De todas formas debía ser cauteloso y escuchar antes de decir algo.

Entró al Bar que estaba medio lleno de parroquianos que miraban un partido de fútbol, el local no era muy grande la mitad del espacio lo ocupaba la barra, que estaba ocupada totalmente por hinchas. El resto del espacio lo ocupaban pequeñas mesas y al fondo del local unos privados. Ahí estaban Mason, Omar y Sayid esperándolo. Suspiro y caminó decidido hacia ellos.

Saludó a los tres con un ademán, y se sentó. Sintió las miradas desconfiadas de Sayid y Omar, mientras Mason lo miraba con atención.

- Sabemos que pusiste una bomba en el auto de Velásquez, dijo Mason en tono tranquilo.
- ¿Como saben de eso? replicó Lennart en tono alarmado.
- Esta mujer, -tenia una foto en su mano- te vio hacerlo. Te denunció y hasta colaboro con un retrato hablado para identificarte.

Lennart sostuvo la foto con mano temblorosa pero cuando miro el rostro de Olga fingió sorpresa:

- ¡No! no puede ser...

Soltó la foto y se sostuvo la cabeza. Omar y Sayid se miraron y luego a Mason. Lennart dio un puñetazo a la mesa y el dependiente los miró atento.

- Esta es la lista de los Viajeros del Alma que visitaste para alertarlos del peligro...esta correcta?

Mason le extendió el papel con los nombres y Lennart visiblemente afectado la leyó.

- Si son ellos.

Ahora Lennart tenía odio en sus ojos, y apretaba los puños con fuerza.

- ¿Porque no dejaste de buscar Viajeros cuando viste que estaban muriendo? ¿No notaste que eran los que habías contactado?

Mason no le despegaba los ojos de encima.

- Sí lo hice. Detuve la búsqueda. El Grupo de los 12 me encomendó esta tarea, lo hice con la intención de protegernos, no quise que pasara nada de esto. Continuó.
- Sólo que me detuve muy tarde, no encontraba la conexión entre las muertes y yo. Yo trataba de ponerlos a salvo y pasaba todo lo contrario. Luego supe del atentado que sufriste después que hablamos. Entonces lo único que podía hacer era tratar de parar este desastre. Por eso la bomba contra Velásquez, pero ....

Hizo una pausa y volvió a tomar la foto de Olga. La miró con la cara contraída de rabia.

- Escucha bien lo que te voy a decir, -no le gustó nada el tono que usó Mason - nos vamos a encargar hoy mismo de Velásquez, así que lo mejor es que te hagas a un lado. Sintió tres pares de ojos observandolo.
- Por eso te llamé, para no entorpezcas lo que vamos a hacer. ¿Estas de acuerdo? Ah y otra cosa, no te acerques a ninguno de nosotros de nuevo, a ninguno ¿Esta claro?.

Lennart acusó el golpe y pensó en quien reiría al último, entonces contestó:

- Eso es lo menos que puedo hacer, por supuesto que no voy a interferir. Ahora debo reunirme con el Grupo, si es que quieren recibirme, para explicarles que fue lo que paso.

Lennart se levantó mientras Sayid y Omar lo observaban con atención.

Masón hizo un ademán para despedirlo y Lennart salio del Bar con paso firme. Camino hacia la calle donde lo había dejado el taxi. Tomo uno que lo llevara de vuelta a su Posada mientras trataba de apartar la rabia que sentía por Mason se dijo:

- Mantén el control...¿Cual es el próximo paso?

De pronto estalló en una sonora carcajada que asustó al pobre taxista, el le dijo al hombre:

- Espérame para que me lleves al aeropuerto, ya vuelvo.

Salió corriendo del taxi recogió un bolso, y bajo corriendo las escaleras



- Vamos.

Me sobresalté cuando escuché el teléfono, todos estábamos esperando la llamada de Roma para saber que habían decidido hacer los chicos.

Emma los puso en el speaker y escuché la voz de Mason:

- Bueno hemos decidido agarrarlo cuando salga para la Sede de La Orden, eso será esta noche. El trayecto es corto así que todo debería estar listo a las 12:00 m. Entonces ustedes saldrán al aeropuerto y tomaran el vuelo que sale a las 2:00 a.m. de Lisboa. Ya advertimos a Lennart que no interfiera y dijo que no intervendría.
- ¿Les dio alguna explicación sobre los Viajeros asesinados? pregunté, entonces escuché la voz de Omar.
- Si. Dice que no vio la conexión entre el y las muertes, que su intención era avisarles del peligro. Por la cara que puso creo que no sabía que esa Olga lo estaba manipulando. Cuando supo del atentado de ustedes decidió matar a Velásquez y bueno el resto ya lo saben.
- Bien, dijo Emma. Entonces ya podemos encargarnos de Velásquez sin interferencias. Pronto les entregaran las llaves del Auto de Velásquez. Y el tráfico estará controlado a esa hora. El Papa ha cumplido con su palabra de colaborar, así que no deberían tener problemas esta noche...
- Así es, -dijo Mason. De todas maneras deben estar alertas aún, Olga está cerca, por favor no salgan del cuarto hasta que sea hora de ir al Aeropuerto.

Mire la hora en mi laptop y eran apenas las 3:00 de la tarde, suspire y pensé en como demonios iba comprar un regalo para Mason. Aunque no estábamos como para salir de compras pensé que debía haber algo aunque fuera sencillo que le pudiera comprar. Miré la pagina web del hotel para ver si tenían alguna tienda de regalos en el hotel y tenían una. Podías comprar online, entonces le compre a Mason una edición del libro de Saramago, Las Intermitencias de la Muerte, sabia que el tema le llamaría la atención: en un país X la muerte deja de trabajar pero el tiempo no se detiene.

Para tantear el terreno llamé a Mae que vino a sentarse conmigo. Su cara tranquila cambió y abrió mucho los ojos cuando le conté del regalo.

- Estás loca Sarah, este no es buen momento. -susurró- No podemos salir de aquí.
- Ya lo compré, vendrán a entregarlo aquí. ¿Crees que Emma se moleste?
- No lo sé. Pero es mejor que se lo digas ya mismo.
- Por favor ayúdame ¿si? .

La halé por la mano y fui a donde estaba Emma.

- ¿Que les pasa a ustedes dos?
- Mira, no saldré pero dentro de un momento traerán un regalo que compre para Mason. Como no puedo ir los de la tienda lo traerán, ¿de acuerdo? Tragué.
- Por Dios, está bien -negó con la cabeza- Klaus ven, atento a la puerta que viene alguien...

Me pareció exagerado todo eso pero no iba a decir nada ahora. Esperamos otro rato mas y alguien llamó a la puerta.

- Soy Lorna de la tienda de regalos. Traigo un paquete de la tienda .

Toda la situación me pareció ridícula. Comenzaba a arrepentirme de haber provocado este revuelo, cuando Emma se disponía a abrir la puerta con precaución vi algo en el reflejo de una litografía que estaba colgada al lado de la puerta de entrada, algo que se movía a mis espaldas entonces lo sentí.

Peligro muy cerca, aquí mismo en la habitación, me volví y vi a dos hombres habían entrado por la terraza lo cual me desconcertó pues estábamos en el piso 14. Uno tenía Mae tomada por detrás y con un arma apuntándole en la sien y el otro apuntaba con un arma a Klaus, gritó:

- No te muevas.

Inmediatamente alguien abrió la puerta, era Olga con un arma en la mano:

- Ve hacia atrás Emma.

Luego me apuntó a mi y dijo:

- Sarah, sal conmigo al pasillo, -y mirando a Emma dijo- Si alguien hace algo la mato ahí afuera.

Caminé poco a poco a la puerta mirando a Olga y al arma que tenía un silenciador. Cuando estuvimos fuera ella cerró con una tarjeta electrónica la habitación y me dijo:

- Camina hacia las escaleras.

Me voltéé y comencé a caminar mientras en mi cabeza buscaba la mejor manera de salir de esta.

Al llegar cerca de la puerta oscilante que daba a las escaleras ella me dijo que me detuviera y me mantuviera de espaldas a ella. Noté que comenzaba a empujar una de las hojas para que yo pasara y entonces vi mi oportunidad. Como ella estaba ocupada en sostener la puerta con su otro brazo para hacerme pasar, me apoyé en la pared y le di una fuerte patada hacia su ingle, escuché un ruido y luego sentí un ardor en mi pierna, empuje la hoja dispuesta a lanzarme escaleras abajo, y así lo hice, cuando ya iba bajando por la mitad del peldaño frente a mi, escuché el mismo ruido que antes pero este venia de arriba y detrás de mi, al ver que este otro disparo no me había dado seguí hacia abajo cuando al voltearme

para seguir bajando la vi.

Con los ojos abiertos y expresión de sorpresa en su cara, Olga estaba sentada en el suelo apoyada contra la pared, comenzaba a brotar sangre de su frente, un hilo casi negro que bajaba por el puente de su nariz y ahora estaba llegando a su cuello. Sus ojos miraban hacia la escalera del piso de arriba.

— ¿Sarah estas bien? Contéstame, ya pasó el peligro. Sarah soy yo Lennart. ¿Y ahora que?, desistí de correr por que el ya estaba frente a mi mirándome desde arriba y con un arma en la mano.

Bajó el arma la puso en el suelo y dijo, —Tranquila, no te haré daño. Entonces recordé a los otros y le dije rápido:

— Mis amigos, están en la habitación dos hombres los tienen ahí dentro.

Entonces el tomo el arma de Olga y dijo, -ven vamos a ayudarlos- y me tendió el arma de modo que yo pudiera tomarla por la culata.

— Espera estás herida -señalo mi pierna izquierda-

Miré la herida y tras tocarme vi que el jean estaba mojado y rasgado, había sido un rasguño.

— Sólo me rasguñó, vamos rápido.

Comencé a subir de nuevo cuando entraron corriendo Emma y Klaus con armas en sus manos, Lennart soltó el arma y se tiró al suelo.

— ¡No! esperen el me ayudó -grité- cuando vi que Klaus le apuntaba a Lennart en la cabeza.

Emma entonces vio a Olga que había resbalado hacia un costado pegada a la pared cuando ellos entraron de golpe al rellano de la escalera. Escuché que Lennart dijo desde donde estaba en suelo:

— Ayuden a Sarah esta herida en una pierna.

Emma pasó a su lado con cuidado mientras le decía a Klaus:

— Llévalo a la habitación rápido antes de que venga alguien, ven Sarah.

Klaus condujo a Lennart hasta la habitación mientras yo iba detrás apoyada en Emma, ya que comencé a cojear y sangraba mucho. Emma se había quitado su camisa para envolver mi pierna y pie para que no dejáramos mi sangre en el pasillo.

— Diablos, ¿Y que haremos con el desastre en la escalera? pregunté nerviosa.

— Espero que no pase nadie por ahí por ahora, rápido entra.

Cuando entre en la habitación la escena que vi era la mas extraña. Atados de manos y piernas los dos hombres estaban en el suelo amordazados; mientras Mae los vigilaba con una de las armas de ellos. Lennart con las manos detrás de la cabeza me miraba, alternando entre mi cara y el muñón rojo en mi tobillo. Klaus le apuntaba y no le quitaba la vista de encima.

Sentí pánico al pensar que a alguien se le ocurriera usar las escaleras y viera a Olga. Llamarían a la policía, y se armaría un buen escándalo. En eso sentí que Emma me jalaba y decía:

- Sarah siéntate aquí para limpiarte la herida.

Rasgó mi jean por el roto y comenzó a quitarme mi zapato. Entonces escuché a Lennart.

- Por favor, déjenme ayudar en algo. Alguien tiene que encargarse de quitar a... Olga de la escalera y rápido. Continuó,
- Puedo sacarla y limpiar el desastre. Ustedes deberían irse al aeropuerto ahí estarán mas seguros, aunque creo que ya no hay peligro.

Tocaron a la puerta y enmudecimos. Emma susurró: -es el regalo. Si no tuviera este tono de piel me habría puesto colorada de la vergüenza y la mortificación.

Luego dijo en voz alta: Un momento por favor. Los hombres que estaban en el suelo comenzaron a agitarse y Mae les dijo: ¡A callarse!

Se acercó a la puerta y luego de mirar por la puerta abrió un poco y recibió el paquete de un empleado del hotel.

El muchacho se fue. Emma lo siguió con la mirada hasta que tomo el elevador y bajo en el.

- ¿Y que hacemos con estos? preguntó Mae señalando a los dos sujetos.
- No lo sé, dijo Emma dudo un poco y después dijo:
- Lennart ve a traer a Olga aquí dentro, limpia un poco. Necesito tiempo para curar a Sarah y recoger todo para que nos larguemos de aquí.

Mae corrió y le trajo a Lennart unas toallas y una sabana. El las tomó y salio mirando primero que no hubiera nadie en el pasillo. Cuando salio Mae lo esperó en la puerta mirando que nadie saliera del elevador o de las habitaciones. Cuando el regresó puso a Olga dentro del baño. Luego volvió a salir para limpiar la sangre del rellano de la escalera. Mientras veía el ir y venir sentí el ardor del Alcohol con el que me estaba limpiando Emma.

- Lo siento, eso fue estúpido ....lo siento, dije mortificada.
- No te preocupes. Lo iban a intentar de todas maneras, te duele la herida?
- Um, solo me arde.
- Bueno ahora espero que me compres un regalo a mi también. Me miró.
- Tal vez una camisa nueva ¿no?.
- Si, buena idea. Esto ya no sangra, esta desinfectada, ahora voy a a venderla bien.

Mae estaba frenética recogiendo nuestras cosas, vino a traerle a Emma unas gasas y vendajes que encontró en el botiquín de la habitación, y nos dijo:

- Ese Lennart dice que es médico, que si necesitas ayuda....
- Dile que ya esto esta bajo control le dijo rápidamente Emma.

Luego las chicas y yo entramos en el baño para terminar de destrozarme mi jean y para ayudarme a ponerme uno limpio. Vi el cuerpo de Olga estaba envuelto en una sabana dentro de la bañera, Mae comentó que cuando estuvo en La Orden no tuvo tanta diversión como aquí en Lisboa.

Cuando estuve lista salimos del baño y vi a Lennart que metía las toallas manchadas en una bolsa plástica. Fui a sentarme y volví a mirar hacia Lennart, y justo en ese momento él también me miraba con curiosidad. No podía evitar mirarlo. Mientras comenzaba a sentirme incómoda escuché a Emma preguntarle a Lennart:

- ¿Seguro que podrás manejar esto solo?
- Estaré bien no te preocupes, prefiero que vayan a esperar su vuelo en el Aeropuerto, -y mirando a los dos tipos en el suelo- también quiero hablar un poco con estos.
- Bueno, nos vamos. Mae, baja a buscar un taxi, estamos en hora pico y la calle abajo es un caos, mientras yo pago todo.

Mae salió con su bolso al hombro a llamar el elevador, yo tome el bolso de mi laptop y mi mochila. Cuando iba rumbo a la puerta me detuve pues sabía que Lennart me miraba en ese momento y voltee a mirarlo de frente.

- ¿Como sabias donde estábamos?
- No lo sabia. Llamé a Olga para arreglar cuentas con ella. Me dijo que estaba en Madrid cuando ya yo sabia que estaba aquí. Sólo vine a buscarla a ella, y como viste ya la encontré.

Me sonrió condescendiente.

- Bueno, adiós.

Entonces caminé afuera Emma y Klaus ya estaban en el elevador.

## Capítulo 19.

Mason pronunció la pregunta como si nada, como si en vez de surgir en su cerebro, hubiera aparecido de pronto en su boca:

- ¿Donde está Lennart ahora?

Entonces sintió que algo no iba bien. Sayid y Omar se miraron y luego a él.

- Pues no sé. Retiré el vigía y lo puse a vigilar a Velásquez por si acaso había que hacer un cambio para lo de esta noche...¿Porque?

En ese momento sonó el teléfono y Mason salió disparado a agarrarlo y escuchó la voz de Sarah.

- ¿Que pasó, estas bien?
- Si, todos estamos bien, estamos en el aeropuerto tuvimos que venir

antes...

Omar y Sayid le hicieron señas y puso la llamada en el altavoz. Mientras escuchaba el relato de Sarah no pudo evitar intuir que detrás de las acciones de Lennart había un desafío a la advertencia que el mismo le había hecho esa mañana.

Aunque Emma y los demás decían que él había ido a Lisboa para arreglar cuentas con Olga.

Menos aún le gusto el hecho de que Lennart haya estado tan cerca de ella, y en esas circunstancias menos...todo eso le estaba produciendo malestar y profundo disgusto. Se consoló pensando que todo terminaría esta noche y podría estar con Sarah.

Mientras le daba vueltas a todo esto y con el ánimo cada vez más sombrío escuchó a Sayid:

– Mason , vamos es hora de ir por el pajarraco.

De camino al punto donde esperarían a que pasara Velásquez pensó en que tal vez este lo había estado vigilando y envió a Olga detrás de Sarah solo para perjudicarlo a el desapareciendo a Sarah. Así que tal vez esta noche estaría más aprehensivo de lo habitual. Veía claro que la orden no había sido matarla, Olga tuvo la ocasión para hacerlo y no lo hizo.

Sonrió al imaginarse a Sarah pateando a Olga - el ya había sentido antes esa patada- se sintió orgulloso por ella, y deseó haber visto eso. Obviamente ella no se paralizaba por el pánico, era una mujer fuerte. Y por alguna razón lo amaba a el.

Cayó la noche en Roma, mientras desde la Van miró los antiguos edificios iluminados y el frenético tránsito, escuchó en el radio de Omar al vigía de Velásquez. Estaba avisando que ya Velásquez estaba saliendo del edificio de los apartamentos papales por la Vía Madonna.

– Hoy salió mas temprano - acotó Omar - estén preparados.

– Ese pajarraco no se espera esto jeje -dijo Sayid-

Omar lo miró con cara de pocos amigos. Unos cinco minutos después vieron al auto blindado de Velásquez entrando bajo un elevado en la Via Giullia. Ellos lo esperaban a la salida.

Mason notó que el auto entraba solo a la calle sin más autos que lo siguieran, Totti cumplió cuando dijo que controlaría el trafico.

– Bien tenemos 10 minutos para meterlo aquí y salir pitando al aeropuerto. Yo me encargo de Vincent. Vamos.

Atravesaron la Van cuando el auto ya estaba por salir del túnel, este aplicó los frenos y el auto quedó de lado junto a la van. Sayid abrió rápido la puerta del chófer y lo apuntó con el arma, este hizo el ademán de salir corriendo y Sayid lo

dejo ir, salió corriendo del túnel.

Mientras tanto Vincent salio del auto y cuando iba a embestir a Sayid Omar le dio un fuerte golpe en la nuca y cayó inconsciente. Entonces Mason tomo de los brazos a Velásquez y lo empujaba dentro de la Van, este miraba alrededor como buscando otros autos ¿donde diablos estaban?.

Omar arrastró a Vincent fuera del pavimento y lo dejó en el arcén a la salida del túnel. Luego subió al auto blindado y Sayid condujo la van.

Mason ató de manos y piernas a Velásquez que lo miraba atónito sin poder hablar. ¿Como demo..... y cayó desmayado. Mason lo había inyectado con Diazepam que lo pondría a dormir unas 8 horas. Luego Omar dejó el auto en una de las callejuelas cercanas y luego se pasó a la van. Omar dijo apenas entró:

- Todo salió perfecto, 6 minutos.

Tomaron rumbo al aeropuerto. Pascual Totti, el hombre de confianza de Su Santidad estaba en el hangar Vaticano donde los esperaba un jet. El personal y el piloto habían sido instruidos para que no hicieran preguntas, el vuelo iba directo a Invernes.

Al llegar notaron que en el hangar todo estaba preparado y listo, mientras Totti retorció sus manos de ansioso . Al ver a los tres hombres preguntó:

- ¿Como salió todo? tenía sus ojos muy abiertos.
- Dígale a Su Santidad que todo salió muy bien. Le agradecemos su ayuda, dijo Mason.
- Créame, el agradecimiento es nuestro.

Sayid se rió por lo bajo mientras Omar cargaba a Velásquez como a un saco de patatas y lo ponía dentro del jet. Luego se asomó por la puerta y dijo:

- ¿Estamos listos?

Sayid y Mason le hicieron un ademán a Totti para despedirse y subieron al jet.

Permanecieron un rato pensativos mientras salían de Italia. De vez en cuando echaban un vistazo a donde estaba Velásquez, cuya apariencia flacucha y débil se contradecía totalmente el daño que había causado a la vida de unos cuantos viajeros.

Mason llamo al grupo que estaba en Lisboa para decirles que ya habían salido de Roma y estaban rumbo a Invernes.

Luego de encerrar a Velásquez en el sótano de la pequeña casa del patio trasero, estábamos algo cansados, pero durante esos primeros días en la casa de Fortress siempre estuvo uno de nosotros vigilando en el cuarto donde estaba instalada la consola del sistema de seguridad.

Cuando me tocó mi turno de vigilar a Velásquez, este estaba revisando el sótano buscando algún punto por donde pudiera salir, y (supuse) buscando las cámaras.

El sabía que ahí estaban pues a la hora de llevarle la comida le ordenábamos por los altavoces alejarse de la puerta. Esto me hizo sentir rara, jamás imagine que yo fuera colaborar en el secuestro de nadie. Pero entendí que eramos nosotros o el, nos odiaba y quizás nunca dejaría de intentar hacernos daño.

Pensé en que deberíamos encontrar una solución a esto, y mientras lo observaba pensé que si yo fuera la que estuviera encerrada, moriría sin tener al menos un diario o algo para leer. Sin duda lo preferiría a la comida. Se me ocurrió recoger algunos libros de la biblioteca para pasárselos, cosa que no le gustó mucho a Omar, pero de todas maneras se los dio en la siguiente comida.

Luego fui a ver si los estaba leyendo, y así era. No es que fuera una gran cosa pero me confortó algo.

La herida de mi pierna estaba sanando muy bien, y yo tenía ganas de salir a la ciudad para caminar, ver tiendas y comprar algunos libros y música nueva.

Emma y Klaus habían salido a Londres y volverían al día siguiente. Omar, Sayid y Mae estaban pasando unos días en Israel, pero prometieron volver para ayudar con Velásquez y porque aún estaba pendiente el viaje a la India para ver al Dr. Desikar.

El caso es que Mason había estado de guardia vigilando los últimos dos días y hasta que llegara el relevo mañana. Yo lo había acompañado, pero yo ya me había leído todo aquel libro en inglés o en español de la biblioteca, que me pareciera interesante. Mason tenía más opciones pues sabía perfecto el alemán y francés. También sabía leer ruso e italiano.

Por eso quería comprar libros más contemporáneos. Cuando le dije de mi idea a Mason le pareció bien y me pidió que le trajera un disco. Entonces fui me cambié de ropa le di un beso a Mason para despedirme y corrí a sacar la camioneta del garaje.

Había olvidado que llovía y me devolví a tomar mi impermeable del perchero, aunque estuviera diluviando no iba a dejar de salir. Estaba muy entusiasmada.

Tome la carretera angosta y llena de curvas al salir de la casa, hasta que vi la carretera principal, seguí las señales y luego de unos 30 minutos estaba entrando en el puente sobre el río Ness, entrada a la ciudad.

Mi entusiasmo se transformo en nervios cuando me percaté del hecho de que era una extranjera conduciendo sin licencia por Invernes. Respiré hondo y me dije que no debería tener ningún problema si me habituaba a manejar del lado correcto y no chocaba con nada. ¿Se vería sospechoso si preguntaba donde expedían el permiso de conducir? Dios. La idea me causó risa y mientras daba vueltas, traté de recordar el nombre de la calle que vi en Internet, donde había una librería y café. Church Street, esa era. Además según la pagina que estuve mirando, cerca también había una tienda de música. Me orille con cuidado y baje el vidrio de la



ventanilla y me alegró ver que no estaba lloviendo, aunque hacia un frío bárbaro. Nada que una buena caminata no hiciera soportable. Llamé a dos jóvenes skaters que iban pasando y les pedí indicaciones.

Observaron la pinta de turista que yo tenía pero me explicaron como llegar. Di gracias porque les entendí y por que sus indicaciones eran correctas. Me dirigí hacia el este y tomé la A862/Clachnaharry Rd , y la encontré.

Gran parte de Church Street era un boulevard lleno de todo tipo de tiendas. Estacione y me dispuse a recorrerla. Antes me percaté de que fuera permitido estacionar ahí.

Mientras caminaba vi tiendas de ropa, un salón de bronceado, (mientras miraba por la vidriera una chica dentro me sonrió, probablemente yo era la persona que menos podía necesitar un bronceado en Invernes) oficinas de seguros, peluquerías, tiendas de arte. Vi unas camisetas compre dos para Mason y dos para mi.

El boulevard me encantó era tan limpio y ordenado, jardineras con flores y el suelo empedrado me llamó la atención, me recordaba las calles de los pequeños pueblos andinos de mi país.

Para terminar de hacer perfecto mi día el cielo se despejó y cayeron rayos de sol directamente sobre las cabezas. El sol en las personas de aquí parecía tener el mismo efecto que en una flor de girasol, vi a varios transeúntes deteniéndose a absorber la mayor cantidad de sol posible, a decir verdad es que con el frío que estaba haciendo la sensación era bien agradable. Cuando miré la vidriera de una boutique tuve una revelación. Justo ahí frente a mi estaba una blusa casi igual a la que Emma arruino en Lisboa con mi sangre. Contenta entre a comprársela.

Encontré primero la tienda de música. En The Music Shop busqué lo que me pidió Mason : Mozart, una recopilación de sus nocturnos, y luego fui a ver música nueva para mi. Me llevé una muestra bastante representativa del indie actual británico y algunas de mis bandas favoritas. Cuando estaba pagando escuché palabras en español, era un grupo turistas mochileros que estaba entrando en la tienda. Aproveché para preguntarle a la dependienta si sabía en que dirección quedaba Leakey's la librería, y ella me dijo que estaba bastante cerca así que salí en la dirección que ella me indicó.

Inmediatamente que salí de la tienda sentí como si alguien me estuviera observando, pero frené mi impulso de voltear a ver. No me sentía en peligro aquí rodeada de gente y tal vez sólo era mi imaginación.

Entré en Leakey's y mientras miraba los estantes y muebles todos de madera, me di cuenta que habían libros de segunda mano y muchas primeras ediciones de escritores locales, la librería tenía una iluminación muy cálida.

Cuando vi los altos techos del local recordé haber leído que este edificio había

sido una antigua Iglesia. En el piso superior habían mesas pues servían almuerzo y desayunos, además del acostumbrado té de la tarde.

Después subiría por un té, pero primero me dediqué a rebuscar por todos los estantes. Los mejores títulos que encontré fueron, los últimos de Javier Cercas, Paolo Giordano, Umberto Eco, y sobre política no pude resistir comprar las memorias de Ted Sorensen, que solía escribir los discursos del presidente Kennedy y también fue su consejero. Encontré Rayuela en inglés y decidí regalárselo a Mason, Julio Cortázar era mi favorito por siempre y para siempre, a pesar de haber sido tan ingenuo como muchos otros sobre el comunismo y sus "héroes" pero, vamos, nadie es perfecto.

Además estoy segura de que de haber vivido más tiempo se hubiera dado cuenta de lo que era en realidad, como casi todos los demás.

Mientras pagaba los libros pregunté si había alguna mesa disponible arriba y luego de un momento una chica me pidió que la siguiera y me indicó una mesa. Estaba lleno así que tuve suerte. Pedí un té y galletas de chocolate (que estaban divinas) y comencé a hojear Rayuela.

Cortázar sabía como torcer las palabras y hacerlas dueñas de significados insólitos. Aunque yo no era una experta en Arte, cuando lo leí por primera vez el me pareció que era para la lengua hispana, lo que Picasso en la pintura. A esta novela podías leerla de mil maneras y tener algo diferente cada vez, un rompecabezas donde nada encajaba como debería. Tu podías como lector sin embargo hacer que todo encajara. Podía ser irreverente de una manera muy especial, y su personaje de Horacio Oliveira era duro por fuera, pero muy destrozado en su interior.

A mi me parecía que de todas las veces que hizo entristecer a la Maga, quien más sufrió fue él. Un atormentado.

Cuando yo tenía 13 años y leía este libro me parecía absurdo que alguien pudiera ser tan inoportuno y patán para acabar desdichado y desperdiciar la estadía en París. Horacio en su afán de fastidiarse a sí mismo cambió París por Buenos Aires, pensé en que eso era tan absurdo como si yo abandonara Invernes para irme ya a mi país, aunque me gustara estar más aquí que allá. Aunque hoy ya era capaz de entender un poco las actitudes de Horacio, que (a pesar de las apariencias) era más cruel consigo mismo que con los demás.

Levanté la vista y vi que la mesera venía hacia mí sonriendo:

- Hola, estamos llenos, ¿le molestaría compartir la mesa con alguien?
- No, para nada. De todas formas me voy en un momento.
- Muchas gracias, por ser tan amable le traeré una caja de galletas para llevar. Ya vuelvo.

Me pregunté si esto que acababa de pasar se solía hacer en los restaurantes y

cafés de aquí. No, no lo creía. Me pareció muy amable la chica, pero en su expresión noté cierto nerviosismo, como cuando las mujeres intentan agradar a un hombre...

Cuándo miré detrás de ella lo vi. Ahí estaba. Apareció para arruinar lo que había sido un magnífico día. Hasta ahora.

La mesera notó mi leve expresión de desagrado y huyó de la escena.

Estaba subiendo la pequeña escalinata de madera y venía con paso resuelto hacia mi mesa, miré a las mesas cercanas a la mía y traté de estar tranquila. Era mejor saber de una vez que era lo que pretendía este tipo ahora. A medida que se iba a cercando crecía una presión en mi cabeza -perfecto, este sujeto me iba a provocar una jaqueca-

Hizo un ademán con la cabeza, tomó la silla y se sentó. Esperé tranquila a que dijera algo.

El me miró como si esperara lo mismo de mí, lo cual era absurdo pues yo ya estaba aquí, instalada cuando él decidió importunarme. Suspiré, tomé el resto de mi té y comencé a meter el libro en la bolsa con los demás para largarme de ahí. Lennart solo estaba ahí mudo, inmóvil, inexpresivo mirándome y por momentos ponía cara de desconcierto ( me imaginé que era por su estúpida conducta).

– Espera por favor, lo que tengo que decir es breve.

Me aseguré de no dejar nada mío en la mesa cuando saliera pitando de ahí.

Perdona mis malos modales, a decir verdad tenía claro todo lo que iba a decir y mi mente se quedó en blanco.

– No importa, pero ya debo irme así que ... y esperé a que continuara.

– Bien...Llevo un tiempo pensando en como decirte esto...Sarah, cuando hablamos en San Diego yo me sentí inclinado por ti. Aun lo estoy.

¿Qué? Yo aún no estaba segura de lo que acababa de oír y cuando trataba de racionalizarlo me dolía aún más la cabeza. Yo miraba a mi alrededor y a él alternativamente. ¿Qué se supone debía decir yo? Que desastre. Traté de quitar la expresión de asombro que había en mi cara.

– ¿Sabes que? Te diré algo, - respiré hondo y continué- justo cuando te vi ahí parado, me ha comenzado un dolor de cabeza muy fuerte. Empeoró cuando dijiste eso último que ...dijiste. No me ha gustado nada, no me gustas tu tampoco, aunque no te conozca bien. Pero lo más importante es: No quiero conocerte, y me encantaría que te desaparecieras - recalqué cada palabra - Eso es seguro. ¿Que pretendes?

Me callé y comencé a sudar frío mientras mi malestar empeoraba.

– Además amo a Mason, - vi como cerró su puño cuando lo mencioné - has de estar mal de la cabeza o algo , para venir a decirme eso.

El miró a ambos lados lentamente y luego inclinó su torso sobre la mesa para

acercarse y hablarme -yo retrocedí-.

- Esto de la inclinación es muy incómodo, no es algo racional y menos aún es algo que yo hubiese querido.

Hizo una pausa porque la mesera vino con una caja de galletas para mí y un té para el. Cuando ella se retiró bebió del té y continuó:

- Esto es molesto y muy, muy estúpido, te juro que si hubiera alguna forma de revertir esto lo hacía. Tu tampoco me gustas, eres demasiado orgullosa, y ¿de que? ¿por que? estas enamorada de un idiota a quien tampoco conoces. Y seguramente tendrás más defectos bajo la superficie....

Cuando dijo eso vi como se entrecerraban sus ojos de arrepentimiento por haberlo dicho, agregó en voz baja:

- Perfecto, ya lo arruiné. No quise...

Tomé mis cosas y me levanté, caminé lentamente hacia la escalinata y la comencé a bajar con cuidado para no caerme y hacer peor aún esta pesadilla. Cuando salí me di cuenta de que no había pagado. Volví a entrar y la mesera estaba de pie junto a la caja, cuando me vio sonrió apenada y me dijo:

- Ya el caballero pagó....

Demonios, ahora además de la vida, ahora le debía dinero también . Esto iba de mal en peor, volví a salir mientras sentía que me palpitaban las sienes mire al boulevard para orientarme y recordé hacia donde debía caminar.

Y así lo hice, no quería pensar en lo ofendida que estaba, porque me indignaba más aún por haberme dejado ofender de ese..., ni siquiera podía insultarlo o ponerle un moquete a ese estúpido fenómeno.

Básicamente se había atrevido a llamarme insignificante, me hizo notar que yo no había logrado nada importante. El era inmortal, médico y quien sabe que mas, yo no era nadie. Que imbécil , al parecer mi racha de buena suerte había terminado, ah y eso si contar el "detalle" de su supuesta inclinación por mi.

Deseo que realmente me detestara, pues si se creía tan superior a mi, esta inclinación sería una ofensa para el. Le creí en enseguida cuando lo dijo así que me temía que eso era verdad.

Cuando llegué a la camioneta metí las bolsas dentro pero estaba muy nerviosa para manejar, además me faltaba el aire porque todo el trayecto desde la librería lo hice casi corriendo, así que lo mejor era que me serenara un poco antes de conducir.

- No se atreverá a hacerme nada aquí, murmuré mirando hacia la salida de Boulevard

Afortunadamente el dolor de cabeza había desaparecido. Vi una tienda de dulces, y me dieron ganas de comer chocolate, entré y mientras miraba los estantes buscando chocolate, pensé en como demonios le iba a contar todo esto a Mason.

Mason le advirtió al estúpido de Lennart que no se acercara a ninguno de nosotros de nuevo. Y esto era un claro desafío, o sea, más problemas otra vez. Agarré tres tipos de chocolate. Cuando pagaba en la caja el cajero hizo un comentario acerca del chocolate y la depresión. Le contesté preguntándole si también servía en caso de ira.

- Oh Seguramente, ¿primera visita a Invernes? Era un chico de unos 17 años rubio y pecoso. No quise ser grosera.
- Eh sí. O sea acabo de mudarme, vivo en las afueras...
- Bueno, Bienvenida, vuelva pronto.

Le dí las gracias y ya más calmada caminé a la camioneta, salté en el asiento y cuando iba a encenderla sonó mi teléfono.

- ¿Sí?
- Sarah! ¿estás bien? la voz angustiada de Mason.
- Sí, estoy bien. Ya estoy saliendo para allá. Estoy bien, tranquilo.
- Ok, te espero en la intersección, Emma y Klaus acaban de llegar.
- De acuerdo nos vemos ahí. Corté.

Me alegré de que me fuera a esperar, mientras atravesaba Invernes en dirección al puente, ¿cómo supo que estaba en problemas?

Luego de conducir un rato y mirar por el retrovisor varias veces vi a Mason parado al lado de la camioneta de Klaus y me estacioné a un lado en el arcén.

Me bajé y él vino rápido a abrazarme, me besaba en la cara y las manos y me miraba como buscando algo.

- Vaya, yo también me alegro de verte, - me reí - estoy bien.

El suspiró y me dijo que teníamos que hablar. Con la emoción no había visto a Klaus dentro de la camioneta. Lo saludé y bajó la ventanilla.

- Hola Sarah, Mason vuelvo a casa nos vemos luego.

Klaus entonces se fue en dirección a la casa. Cuando miré a Mason de nuevo tenía cara de preocupación, pensé en cómo se pondría cuando supiera lo de Lennart.

- Creo que deberíamos ir a cenar tu y yo. Nunca te he podido invitar. ¿Quieres? la propuesta me sorprendió.
- ¿A Invernes? Tragué.
- Sí. No vamos a dejar de hacer lo que queramos por él. Tomó mi mano.
- Claro que no, vamos. Conduce tu.

Me pregunté que tanto sabía Mason cuando subí a la camioneta. Preferí guardar silencio, relajarme y mirar a Mason, hasta que llegáramos a donde fuera que íbamos.

Llegamos a un restaurante de carnes, Corner Grill en Union street. Comenzaba a anochecer y cuando entramos nos dieron una mesa. Pedí un vino tinto y Mason

un Whisky, aunque era un restaurante de carnes no estaba de humor para pensármelo mucho y pedí lo que recomendó el maitre.

- Bueno, parece que tenemos mucho que contar... ¿quien va primero?
- Yo, por favor, dijo Mason en tono serio. Verás cuando Lennart se presentó en San Diego y lo conocimos , no estaba inclinado. Eso es algo que notamos nosotros, como una vibración o algo así. Pero después que habló a solas contigo detrás de la tarima ¿recuerdas? Eso cambió. Lo noté cuando me reuní con el, el día que te fuiste sola a Los Ángeles. No creí que fueras tu porque ya teníamos lo nuestro y no estaba seguro de que una cosa así pudiera pasar.
- El caso es que yo estaba tranquilo en casa, cuando sentí que llegaban Klaus y Emma. Cuando comenzaron a contarme de su viaje no estaba preocupado hasta que Lennart salió en la conversación. Me miró.
- Continua.
- Bueno, ellos se reunieron con algunos miembros del grupo de los 12. Ellos contaron que Lennart había ido a pedir perdón por lo ocurrido con La Orden. Preguntaron si sabían de su paradero y quedaron de una pieza cuando uno de ellos mencionó que tal vez había venido a vivir a Escocia. Cuando le preguntaron porque suponía eso, dijo que había visto a Lennart solicitando una plaza en un Hospital en Highlands....Ellos no me llamaron de inmediato pero adelantaron su regreso pues sabían que estábamos solos tu y yo aquí. Estoy seguro de que si hubieran tenido alguna idea sobre lo de la inclinación de el, habrían llamado, pero no le conté eso a nadie, era sólo una sospecha. Por eso le advertí en Roma que no se acercara a nosotros. Bajó la vista.

Bueno, se confirmó tu sospecha...el me abordó y me lo dijo. Estaba en la librería y vino a decírmelo.

- He debido decirte algo, tal vez esto no te hubiera tomado por sorpresa. Lo siento. -tomó un trago de whisky- Seguramente buscara dañar lo que tenemos tu y yo, cuando estamos inclinados siempre buscamos a la persona porque la sentimos como propia, como parte de nosotros, estamos como imantados por esa persona -me miró- En resumen se crea un vínculo. Eso es un problema como comprenderás.
- Estás diciéndome que él nunca me va a dejar en paz, ¿es eso?

Pregunté con incredulidad. El no me respondió.

- Pero si ni siquiera le agrado. Mira, en el instante que lo vi sentí una jaqueca como nunca la había tenido y una sensación tan desagradable, cuando me contó lo de ...eso enseguida le hablé con la verdad y le quedó muy claro que el no me gusta en lo absoluto. Que me encantaría que desapareciera.

Además le dije que te amo a ti. Ahí me callé.

- Pero, ¿y que te respondió? Yo tragué.
- Antes de contarte necesito que por favor, no pierdas el control me refiero a que parece que Lennart es un patán, pero necesito que estés conmigo, que estemos juntos en esto.
- ¿Quieres que me contenga y no vaya a partirle la cara? Si es lo que quieres, lo haré -cuando dijo eso se notaba que ya estaba molesto-

Le contesté que me importaba un pito lo que pudiera pasar a ese , pero que no quería verlo a el en peligro por dimes y diretes sin importancia. Continué.

- Bueno, el se quejó mucho de que le hubiera pasado esto, que le parecía muy estúpido y que yo le parecía muy "orgullosa" sin tener verdaderas razones. Además básicamente me dijo fracasada y a ti te llamo idiota....y que seguramente yo estaba llena de defectos...

Mason agarraba con fuerza un cuchillo de cortar carne, y mirando su plato negaba con la cabeza.

- Mason, mírame -el no respondía- Mason si estamos juntos podremos con esta molestia. Es algo así como un mosquito fastidioso, no le demos más importancia de la que realmente tiene.
- El se relajó un poco y me miró. Tomo mi mano y la acariciaba con el pulgar, Entonces, le dijiste que me amabas a mi, eh? Me encogí de la vergüenza, pero luego reí.
- Si, y eso es la verdad..., susurré -me pregunté porque si me lo decía a mi misma con facilidad me costaba tanto decirlo- y por cierto, por la cara que puso no le debe haber gustado nada.
- ¿Lo has notado? -otra vez estaba molesto- me acabas de recomendar que sea prudente, pero cuando tu estás en peligro no lo eres para nada. No haces lo que recomiendas, soltó en tono de regaño.
- Lo admito, no me pude contener pero pensé que hablarle con sinceridad era lo mejor, vamos, no tengo que tener consideraciones con él. En fin, ¿que debemos hacer entonces?
- Bueno, creo que no querrás irte de aquí ¿cierto?
- Claro que no, le contesté rápidamente
- Entonces tendremos que estar vigilando. Dices que es como un mosquito, pero tu sabes lo peligroso que puede ser. Lo has visto.

Recordé la escena de cuando le disparó a Olga en la frente ,me dio escalofríos, pero no temía por mi sino porque ellos dos se enfrentarían.

Estuve de acuerdo, en lo de vigilar pero le dije que quería llevar una vida normal y no supeditada a la presencia de Lennart aquí en Invernes. Nada de vivir encerrados.

Terminamos nuestra cena ya mas calmados y le comenté sobre las compras que hice, las tiendas que vi, y sobre mis nervios por conducir aquí sin permiso. Me dijo que nos encargaríamos de tener nuestras licencias y todo lo que hiciera falta para convertirnos en ciudadanos respetables residentes en Invernes.

- Me encanta la idea, -dije mas contenta- Realmente me gusta mucho aquí, pero ¿a ti no? lo miré con atención.
- Claro que si, -susurró- es tierra de inmortales ¿no?. Donde estés tu yo estaré perfectamente, ¿Quieres postre?
- No, vamos. Compré chocolates, están en la camioneta.

Pagó la cuenta y nos fuimos.

## Capítulo 20.

Luego de que Sarah se fue dejándolo con la palabra en la boca, Lennart terminó su té y maldijo su suerte.

Se decía a si mismo que ya ella no podía ser la indicada para el, no solo porque ahora lo detestaba , sino porque entre ellos las diferencias de caracteres y de todo tipo eran insalvables. Pero algo le gritaba que el ya le pertenecía a ella. Todo este asunto lo estaba convirtiendo en algo diferente, estaba cambiando y sintiendo cosas que nunca había sentido.

Como el remordimiento que lo golpeó cuando la llamó orgullosa y le recriminó por su relación con Mason. Eso fue todo un detalle.

Salio de ahí y comenzó a caminar a donde ella había estacionado, para asegurarse que estaba bien y que se había ido.

La relación de ella con Mason no debería molestarlo tanto. Pero tuvo que reconocerlo, estaba celoso y todo lo que dijo fue porque estaba molesto. No había nada de malo con ella, todo lo contrario, ahora sentía más ganas aún de conocerla, de al menos poder estar cerca. Cosa bien difícil ahora que acaba de insultarla.

Se río de si mismo sonoramente y los transeúntes lo miraron, -ni siquiera sabía tratar bien a una mujer, que estúpido- y encima tuvo el atrevimiento de insinuarle que ella era poca cosa.

Se acercó con cuidado a la esquina y la vio meter sus bolsas en la camioneta, luego se quedó parada, como indecisa de montarse o no. Levantó la vista y vio la tienda de dulces, caminó hacia la tienda y entró. Luego de un rato ella salio entro en la camioneta y hablo por teléfono, luego se marchó.

Comenzó a caminar con desanimo mientras oscurecía. Estaba en una situación muy penosa, y humillante. Entró en un Bar y pidió algo fuerte, el barman levantó



una ceja y le sirvió, habían bastantes clientes tanto en la barra como en las mesas.

Ahora debía pensar que iba a hacer. Lo primero era dejar pasar un tiempo antes de hacer nada, y ver que bajara la marea. Por lo visto ella pensaba quedarse aquí en Invernes, según los registros de la ciudad era dueña de una casa en las afueras. Eso le daba tiempo para que el también se estableciera y se hiciera conocido aquí en la ciudad. Por eso tomo el empleo en el Hospital como Medico residente y cirujano. Además quería practicar su finalizada especialización en Neurología. Eso lo mantendría ocupado, hasta que luego pudiera abrir su propia Consulta. Quizás. Solo había venido a Invernes por que sabia que ella estaba aquí, ahora la seguía como si fuera un cachorro.

Ahora era un vulgar acosador.

- ¿Otro? era el barman
- Sí, por favor.

Con Sarah difícilmente funcionarían trampas. Así que jugaría limpio todo el tiempo que fuese necesario. Lograr ganarla para él era lo más difícil por lo que hubiera luchado jamás. Si al menos lograra que ella fuera su amiga eso, le daría alguna posibilidad, por minúscula que fuera.

Pero, si luego de todo este esfuerzo aún no tenía éxito, tendría entonces que forzar los acontecimientos. Nunca nada le había caído del cielo, no le extrañaría que este también fuera el caso. Pagó y se fue a su hotel, recordó que estaba esperando un informe de un investigador al que le había encargado investigar sobre el pasado de ella antes de que llegara a América. Además habían quedado de dejarle las llaves de su nueva casa en Invernes, debía mudarse mañana y comenzar a trabajar al día siguiente en el Hospital. La casa era de una sola planta, de techo inclinado gris, y paredes de piedra, al frente una cerca baja de piedra y un jardín.

Cuando llegó el taxi al frente del hotel estaba distraído y el chófer hizo ruidos con la garganta. Pagó y se bajó del taxi cuando iba camino a la escalera un botones le entregó un sobre. Eran las llaves. Cuando entró en la habitación se quito los zapatos y el sweter y fue a encender la laptop. Cuando revisó su email vio que había llegado el que esperaba, se acomodó en la cama puso la laptop encima y comenzó a leer. A medida que leía el informe, se ponía mas tenso y avergonzado. La había juzgado mal y se había equivocado por completo. En ese momento se entristeció por haberla tratado tan mal.

Estaba feliz de regresar a casa, me sentía segura ahí después del incidente de la tarde. En el salón estaba Emma que vino a abrazarme y a preguntarme si estaba bien. Detrás de ella estaba Klaus lo saludé de nuevo y le pedí a Emma que me

acompañara a mi habitación para enseñarle lo que había comprado. Ya la consideraba mi amiga ahora, después que vi como me cuidó en Lisboa, además iba a necesitar su opinión sobre el asunto de Lennart.

Puse las bolsas en la cama y saqué la blusa que le había comprado a Emma. Ella comenzó a protestar -que no debí haberlo hecho, pero que estaba muy linda- y se fue al vestidor a probársela. Cuando salio dijo que le gustaba más que la otra.

- Gracias, me dijo.
- No, gracias a ti, por todo. Ella se quedó mirándome.
- ¿Paso algo en la ciudad? ¿Cierto? -Suspiré.
- Bueno, sí. No lo esperaba pero estoy bien y Mason también...Emma parecía saberlo.
- Me alegro, hablaremos mañana. Me voy a acompañar un rato a Klaus y luego a dormir. Hasta mañana.
- Descansa, le dije entonces ella salió.

Miré las bolsas y me lleve mis libros nuevos a mi pequeña oficina. Encendí la luz, me encantaba, pero había olvidado comprar cuadros o algo para las paredes desnudas, ya encontraría algo después. Puse los libros en unos estantes empotrados, en la pared lateral al lado del escritorio. Mi escritorio de madera oscura y una silla que me encantaba, era de madera igual a la mesa pero de un diseño moderno y ergonómica.

Desde hacia unas semanas me vino una idea la cabeza, después que Mason me estuvo contando historias de los años 50, pensé en hacer un libro , pero que incluyera entrevistas con amigos viajeros. Las experiencias de ellos no sólo debían ser extraordinarias, sino que yo quería contrastarlas con mi punto de vista. La última vez que había escrito algo fue en un pequeño semanario juvenil, cuando tenía 15 y me parecía que habían pasado siglos.

Entonces lo decidí, iba escribir de nuevo. Me alegré porque sentí que lo podría hacer, no sería fácil pero hacer este proyecto me estaba comenzando a ilusionar. Apagué la luz y entre en el baño, me duche y lavé mi cabello. Después me puse una de las camisetas nuevas y sequé mi cabello con el secador, por alguna razón nunca había podido dormir con el cabello mojado.

Cuando salí del baño encontré a Mason sentado en la cama y mirando el ejemplar de Rayuela, se había bañado y tenía el pelo mojado. Fui hasta él y me subí a la cama de un brinco.

- Ese es tuyo, tal vez no sea tu estilo...-el lo tomo y con la otra mano me atrajo hacia el por la base de mi cuello y me besó, el problema fue que lo hizo tan apasionado que por poco me desmayo.

Cuando me soltó yo aún estaba flotando por los anillos de Saturno, pero escuché cuando dijo:

- Gracias, se que me gustará, pero - lo abrió- no está dedicado.
- Ups, cierto. No hay problema, espérame aquí y lo dedico.

Fui a mi oficina y tomé un bolígrafo:

Para Mason Lundberg:

Gracias por dejarme viajar contigo, cada día es mejor y mejor.

Sarah Mendez.

Volví y se lo entregue, el lo leyó y me dijo que a veces los días no eran tan buenos, como hoy por ejemplo.

- Un buen día para mi es poder estar contigo, así que este esta terminando estupendo.

Me miró con atención, mientras yo me acomodaba entre las almohadas,

- Estas muy optimista...como si estuvieras tramando algo.
- Si...es una idea que tengo en la cabeza hace días. No sé si saldrá bien pero voy a intentar.
- ¿Qué es?
- Quiero volver a escribir. Hace años que no lo hago, pero no sé... tengo ganas de volver a experimentar esa tortura - me reí-. La primera vez que escribí algo supe que no era nada fácil. Tuve un profesor de literatura que era brutal, pero nunca llego a decirme que lo olvidara, como hizo otros chicos. Bueno, cuando tenga organizadas las ideas te lo mostraré a ver que opinas.
- No hay problema, te ayudaré en lo que pueda - me besó la mano yo me derretía de gusto cuando hacia eso-
- Mason,
- ¿Que? - yo tomé aire para insuflar valor y apartar mis nervios-

No me gustaba ser entrometida, pero desde que me reuní con Mason en la tarde, sabia que había dolor en su estado de ánimo. No quería que el se sintiera mal, cuando yo estaba tan feliz de tenerlo a él junto a mi. Además no podía ignorar algo así.

Acerca de lo que pasó hoy, bueno nos conocemos hace un mes, el mejor mes de toda mi vida creo, yo ....solo quiero decirte que me puedes preguntar cualquier cosa , yo siempre te diré la verdad.

La cara de Mason pasó de desconcierto a una sonrisa, y dijo:

- Veo que me atrapaste, si hay algo que me inquieta desde que confirme lo de...tu sabes quien.
- Bueno, dime que es y lo hablaremos. Perdona que me entrometa en tus

estados de animo es sólo que siento que tienes dolor por algo, ¿es algo que yo hice?...

- No tú nunca podrías ponerme de mal humor, ni siquiera podrías derrotarme en un combate,

Se comenzó a reír cuando vio que yo me comenzaba a irritar.

- Eso está por verse, dije.
- No en serio. Pero imagina estar en mi posición ahora. El estará siempre acechándote, y no puedo hacer nada. Me preocupo porque se la magnitud de la obsesión por la que él está atravesando. Si yo no te hubiera gustado cuando te lo dije, no se que hubiera hecho, pero nunca me hubiera rendido ¿entiendes?

Se levantó, comenzó a caminar hacia el hogar, y comenzó a atizar el fuego. Luego se volteó a mirarme y dijo:

- Además está el vínculo que ahora tienen ustedes -quise replicar pero me atajo- tu entiendes lo que quiero decir.

Tenia una expresión de dolor en su cara, estaba hablando con la verdad. Y cuando me puse en su posición no pude negar que yo estaría celosa, dolida e impotente. ¿Como luchar contra algo así?

Entonces comencé a ver el verdadero alcance de esta situación, y era algo grave. No sólo era la molestia de un intruso en lo nuestro, era algo muy fuerte y que nunca tendría fin. Sentí como si mi base estuviera cediendo ante la magnitud de esto.

Ahora en mi pecho sentía la presión de la tristeza y el miedo de que esto diera al traste con nosotros. ¿Que íbamos a hacer ahora? Tenía miedo de que él pudiera dudar de nuestra capacidad para sortear este obstáculo.

De pronto ya no estaba segura de nada, bueno de mí sí, sabía que lo amaba que yo era mejor desde que lo encontré. Pero él ¿acaso estaba dudando? Todo se complicó en cuestión de minutos. Toda la seguridad que le demostré en la cena ya no estaba. Se había esfumado.

En mi interior maldije el día en que llegó Lennart, si solo yo no hubiera estado ahí, si él no me hubiera visto...

No quería llorar y menos por culpa de él, y luché por estar serena mientras Mason miraba el fuego y me daba la espalda. Caminé a donde él estaba para mirarlo cuando le hiciera la pregunta.

- Estas diciendo que los dos juntos no podremos con él. Que lo que te dije en la cena no significa nada, o sea que yo estaba hablando de cosas que no puedo entender. ¿Es eso? me miró con determinación y yo traté de no derrumbarme.
- Si tú no me quisieras yo no tendría la fuerza para dejarte en paz. El

tampoco. Solo querrá tenerte, como se tiene una cosa. Si no sabías la magnitud de esto no es tu culpa, pero entiende, no es para nada un asunto sencillo.

Volvió a mirar el fuego y dejó el atizador a un lado. Cuando me miró de nuevo le dije:

– Creo que ya me quedó muy claro. Gracias por explicármelo.

A este punto me comenzaban a fallar las fuerzas.

– Ahora me puedes decir si quieres o no seguir con esto, es algo que me gustaría saber, claro si no es mucha molestia.

Ya estaba llorando pero no me había dado cuenta por que no podía sentir mas nada que rabia en ese momento. El escucho mi pregunta y vino a pararse frente a mi, lo miré a los ojos para saber su respuesta y vi que estaba mortificado por haberme hecho llorar, pero yo aún estaba esperando.

– ¿Entonces? mi voz estaba alterada y aguda.

Me tomó la mano y me obligó a sentarme frente a el al lado del hogar.

– No me malinterpretes, perdóname por hablarte así, pero no puedo volver a estar como antes de conocerte todo era muy vacío. Perdóname.

– No somos algo imposible, nos tenemos el uno al otro y además- secó mi lagrimas- tengo ventaja porque se que me amas a mi. ¿No crees?

Eso lo dijo con orgullo y yo me sentí mucho mejor al oírlo.

– Si. Pero entiende por favor, no compites con nadie, no hay nadie mas. ¿Porque demonios lo dudas?

– Lo siento, tienes razón.

– Me abrazó y nos quedamos un rato ahí mirando el fuego.

– .. y esto que acaba de pasar que fue ¿una pelea? pregunté, el se ríó.

– La verdad no hubiera soportado que me hubieras gritado. Te tengo miedo cuando estás furiosa.

Le pedí que se quedara a dormir conmigo, ya era tarde y había planeado levantarme muy temprano en la mañana. Apagó las luces, se metió en la cama y me abrazó por la espalda mientras yo miraba el fuego y me quedé dormida.

A las 6:00 A.M. sonó mi despertador lo apagué rápido. Miré a Mason a ver si se había despertado, pero estaba dormido. Tenia el pelo revuelto, estaba boca abajo y abrazaba una almohada, me lo quedé viendo un rato y pensaba en la maravillosa sensación que era soñar toda la noche con alguien y encontrártelo junto a ti en la mañana.

Me estiré y con cuidado me levanté de la cama, caminé al baño. Cerré la puerta con cuidado. Luego me vestí con ropa para ejercitarme, no lo hacía desde hace días cuando salimos a Lisboa. Solía hacer una hora de maquinas pero primero

corría por media hora, hoy lo aumentaría a una hora de trote. Había comido chocolates anoche durante todo el camino a casa, hoy repartiría el resto para no terminar con ellos yo sola.

Salí del vestidor dispuesta a bajar a la cocina cuando escuché:

- Donde crees que vas sin darme mi beso de las mañanas, ven. Me reí y pegue un salto en la cama. Lo besé.
- Buenos Días, no quise molestarte.
- Tu nunca me molestas, ¿que hora es?
- Son las 7:00 apenas pero quiero desayunar y luego ir al Gym, ¿Quieres que te traiga algo de la cocina?
- Sí, café. Mientras yo me aseo, eh espera -me tomó del brazo y me hizo sentar de nuevo en la cama- Te quiero.

Entonces me dio un beso largo y apasionado. Había frío pero de pronto sentí mucho calor. Con cuidado bajé de la cama, rogando por no caerme y cuando salía del cuarto lo escuche reír.

- Uff -sacudí mi cabeza- caminé hacia las escaleras.
- Buenos Días -era Emma- vas a desayunar?
- ¡Hola!, si necesito mi café...-ella me miraba y sonreía, estaba a punto de reírse- ¿Que es? me miré a ver si había olvidado vestirme o algo.
- Lo siento, es que estas...brillante, te ves feliz.
- Oh, bueno, gracias -estaba apenada- además Emma me miraba con curiosidad, para evitar que preguntara algo mas le dije:
- Sin comentarios, vamos.

Hicimos café y desayuno cuando terminé de comer, le llevé un café y un muffin a Mason que ya estaba vestido. Luego me fui al gimnasio y el se fue a relevar a Klaus.

Emma vino al gimnasio luego de haber estado nadando abajo por una hora, le pregunté si quería salir a caminar un poco para conversar,

- Si, voy a cambiarme y nos vamos.
- Dame 15 minutos, me baño y nos vamos.

Yo me quedé en la maquina unos 15 minutos más y fui a mi habitación. Me asomé a la ventana y afuera estaba helado, estábamos en los primeros días de Diciembre, así que me duché y me puse la ropa mas abrigada que tenia, tomé un gorro y me lo puse.

- Estás lista - era Emma preguntando - Salí.
- Si, vamos.

Salimos por la puerta de la cocina y tomamos ruta que yo solía usar para ir al riachuelo y a las piedras gigantes, cuando llegamos no me sorprendió ver el agua congelada.

- Este es mi lugar favorito del bosque, hasta ahora-dije- Aunque no he revisado las 10 hectáreas completas.

Nos sentamos en unas piedras con las piernas cruzadas. Emma era unos 10 centímetros mas alta que yo, estaba en buena forma pero era ancha de espaldas, pues le encantaba nadar. Me contó que con su cuerpo de los años 40 participó en las olimpiadas en Alemania, en el estilo libre. Traté de imaginarla en esas lides y pude verla muy bien.

- Tuve suerte con este cuerpo, es muy atlético. Pero como sea yo siempre buscaré practicar algún deporte, soy muy competitiva -calló un momento- pero no vinimos para hablar de mi , ¿cierto?.
- Si, bueno. Cuando ya pensaba que había descubierto todas mis rarezas "freak" resulta que quedaba otra. ¿Cuanto sabes sobre lo que pasó ayer en Invernes? Emma levantó las cejas.
- Sólo sé que estábamos Klaus y yo hablando con Mason de nuestro viaje a Londres, y cuando mencioné a Lennart, Mason se puso muy tenso.

Me miró y continuó.

- Entonces de pronto dijo que tenia que llamarte, te llamó y luego le pidió a Klaus que lo llevara hasta la entrada de la autopista. Cuando vi que volvieron, pues pensé que ya lo habrían resuelto...
- Emma, ayer cuando estaba en la librería se me acercó Lennart ..para decirme que está inclinado por mi.

Emma no asimiló al principio.

- ¡No puede ser! y abriendo mucho los ojos me preguntó en un tono casi inaudible, -¿y le creíste?
- Si, me di cuenta de que decía la verdad -¿Has escuchado de algo así antes?. Emma negó con la cabeza:
- No, nunca...Es increíble esto. Creímos que una vez inclinados nadie mas lo estaría por la misma persona.
- Temo que esto nos va a traer problemas a Mason y a mi. Delante de el trato de parecer confiada y le digo que juntos podremos lidiar con esto. Pero yo se que de todas maneras el se preocupa.

Emma hizo un gesto de comprensión.

- Acordamos tenerlo vigilado y yo dije que no me iba a mudar ni a vivir encerrada. Pero la verdad es que no se que esperar de ...tu sabes quien.

Emma se quedó un rato reflexionando y dijo:

- Establezcamos primero lo que si sabemos: Los inclinados sentimos una fuerte atracción o conexión con la persona por quien estamos así. Sentimos que debemos proteger y estar cerca, a medida que crece la relación y se incrementa el trato entre nosotros y ustedes se crea (es el

caso de Lennart, obviamente) como un registro de ustedes en nuestras mentes.

Puse cara de desconcierto y ella trató de explicarse mejor:

- El puede saber si te acercas, si te alejas, si estas en peligro. No se si sepa sobre tus estados de animo, como tu conoces los de Mason. Me lamenté.
- Eso sería terrible. No quiero que el sepa nada de mi, que hago o dejo de hacer. Pero casi olvido decirte lo que pasó en el momento en que lo vi y venia mi mesa...
- ¿Qué?
- Sentí como una presión en mi cabeza, y luego tuve el dolor de cabeza más intenso que jamás haya tenido. No suelo tener migrañas nunca. Pero se me fue remitiendo en la medida que me alejaba de el, osea el me causa un malestar muy extraño.
- Nunca había escuchado nada como esto Sarah, quisiera decirte mas...ahora es cuando tendríamos que saber mas acerca de nosotros y como funcionamos....Pero...
- Pero ¿que? miré a Emma que se quedo muy quieta pensando.
- Hay algo 100% seguro sobre nuestra inclinación, y es que nunca los dañáramos a ustedes.

Me miró como para ver si yo captaba algo, y me quedé analizando lo que dijo.

- Dices que Lennart nunca me dañaría directamente, ¿es eso?
- Exacto, pero lo más interesante, tampoco sería capaz de causarte daño indirectamente. No podemos hacer nada que a ustedes les cause dolor...Entiendes?
- Oh, ya lo veo...Si. -sonreí- Después me reí con ganas, y sintiendo alivio vi que tal vez todo volvía a estar bien de nuevo.
- Sarah, dime que es...-estaba confundida acerca de lo que yo pensaba en realidad-
- Emma eres lo máximo escucha, cuando converse con Lennart sentí que el estaba muy molesto de que esto le hubiese sucedido a el. Y me lo dijo, que si hubiera alguna forma de revestirlo, lo hacia. Quiso engañarme diciéndome prácticamente que me detestaba. Pero yo sabía que mentía, osea, no le caigo tan mal, para nada. Esta molesto porque al estar inclinado no me puede causar daño, de ninguna manera..Osea Mason esta seguro, si le hace algo a el, es como si me lo hiciera a mi.
- A ti sólo te preocupa que no le pase nada a Mason...
- ¡Claro! Esto es fantástico. Pero ¿como podemos estar seguras de que eso será así?

Nos quedamos en silencio reflexionando.



- Debo pensar más esto, pero recuerda lo que te dije: Si ustedes no están cerca, pues no se que pueda pasar en ese caso.
- Cuando dices estar cerca, ¿a que te refieres?.
- Seguramente no quedaron en muy buenos términos ustedes dos...
- Pero si me llamó fracasada. Lennart es un patán. Ahora que recuerdo le dije que amaba a Mason...
- ¿Y el que hizo?
- Nada, pero se que no le gustó.
- Hay mucho que pensar y analizar, pero vamos a casa ya es hora de almuerzo.

Comenzamos a caminar de vuelta a casa, y a mitad de camino lo sentí:

- Emma, ¡corre! algo le pasa a Mason. Sabia que a Mason le pasaba algo, pero no sabía que podía ser.

Corrimos y al fin divisé la parte trasera de la casa, Klaus estaba afuera esperándonos.

- Podrían salir con sus teléfonos la próxima vez....-como siempre muy calmado-.
- Lo siento, ¿que pasa? entonces Emma dijo
- Mejor subamos donde esta Mason, ven.

Entramos corriendo a la casa y yo subí lo mas rápido que pude las escaleras, cuando llegué al cuarto de la consola Masón estaba de pie mirando un vídeo en uno de los monitores.

- Vean esto.

Miré el monitor y vi a Velásquez de pié mirando hacia donde el suponía estaban las cámaras.

- Hay alguien ahí? Si me escuchan quiero hablar con la persona que me envió los libros. Sólo quiero hablar...me escucharon?

Mason paró el vídeo. Luego miramos al otro monitor y vimos a Velásquez que ahora estaba sentado tranquilo al borde de la cama. Pensé que esta era una complicación más...

Klaus llegó y se sentó junto a Emma en uno de los sillones.

- ¿Qué quiere Velásquez? dijo Klaus mirando a Mason.
- No lo sé, pero nadie va entrar ahí, eso es seguro.Preguntó por la persona que tuvo la idea de darle libros.
- Fui yo -dije- la que tuvo la idea hace unos días, antes de que Omar y Sayid se fueran de viaje. ¿Que tiene de malo?
- Nada, opinó Emma. Sarah puede hablar con el desde aquí, no hay problema.

Me acerque a la consola y Emma me explicó como hablar y tener audio del

sótano. Mason no estaba muy contento pero le dije que era mejor saber que pretendía Velásquez.

- Velásquez, diga que es lo que necesita....dije en tono calmo.
- Sarah, ¿eres tu? te reconocí por el acento....sólo quiero pedir otros libros.
- Dígame cuales son, y se los buscaré, -hice gestos del lápiz y papel- Mason me los paso y anote los libros que quería.

Entonces el comenzó a hablar en español y los demás pusieron cara de desconcierto.

- Quiero saber que van a hacer conmigo.

Miré el monitor, Velásquez era joven, sólo que se veía avejentado con esa calvicie prematura y la sotana, además en realidad no sabíamos aún que íbamos a hacer con el.

- Oportunamente sabrá al respecto, no le haremos daño alguno, es todo cuanto le puedo decir, ¿algo más?

El preguntó si la Iglesia había colaborado en su secuestro, pues cuando se lo llevaban , no pasaba ningún otro vehículo en un túnel que siempre esta congestionado. Mi corazón dio un salto, pero no debía dudar, si dudaba le confirmaría que así había sido:

- Controlar el tráfico menos de 5 minutos es algo relativamente sencillo si se sabe hacer, no se necesita esa clase de ayuda.
- ¿Y el vuelo en jet?
- Salen de Roma diariamente mas de 25 vuelos charter, no fue nada difícil conseguir uno. Cuando tenga sus libros se los enviaré, hasta luego. Corte la comunicación.
- Este tipo me investigó, -dije- sabe que soy hispana y comenzó a preguntarme cosas en español...
- Velásquez sospechaba que la Iglesia colaboró con nosotros, -dijo Emma- pero Sarah hizo bien no se lo confirmó.
- Propongo que bajemos a preparar algo para almorzar, Mason ven y trae esa laptop, ahí podemos ver al pajarraco desde la cocina. Me reí al escuchar el sobrenombre que Sayid había inventado para Velásquez.
- ¿Han sabido algo de los chicos y de Mae? pregunté mientras bajábamos las escaleras.
- Oh, cierto lo olvidé. -recordó Mason- Llamaron esta mañana para avisar que llegan pasado mañana.

Me alegré, en realidad había extrañado mucho a los israelíes estos días, bueno y la comida de Omar.

Como Emma y yo no eramos precisamente unas estrellas de la cocina optamos por hacer pasta. La salvadora universal de los faltos de talentos culinarios. Habían

salsas muy buenas en la despensa y queso parmesano. Mason fue a buscar vino.

- Voilá - dijo Emma -o mejor dicho: Il cibo qui. Bon appetit.

Mientras almorzábamos la charla discurrió por otros temas, aunque de forma despreocupada echábamos una mirada a la pantalla.

Luego de almorzar, mientras yo preparaba café para todos Mason y Klaus se pusieron en la tarea de llevarle almuerzo a Velásquez. Ví como lo hacían y no pude evitar pensar en que estaba mal tener a una persona encerrada. Yo no podría ni siquiera imaginar que haría yo de estar en una situación semejante.

- Recuerda de quien estamos hablando. -Emma comentó mientras miraba la escena también- No es un inocente rehén.
- Lo sé. Aún así es algo a lo que nunca podré acostumbrarme.

Cuando los chicos volvieron les serví café. Masón preguntó:

- Sarah, te ves como si algo te incomodara...señaló. Suspiré y miré a Emma:
- Pues si, la verdad es que hay algo que me está molestando y hasta que no lo resuelva, no lo voy a dejar. Mason levantó las cejas.
- ¿Que es?
- Es ese comentario que soltaste ayer, acerca de que yo no era capaz de vencerte en un combate de Krav Magá...Mason se rió y lo escuché decir:
- Ya me extrañaba que lo hubieras dejado pasar. Pero creo recordar también que prometiste no volverme a patear... Yo me reí: — No temas seré gentil contigo - Klaus se cuidó de hacer comentario alguno y se aferró a su taza de café.

Emma que sabía la historia de nuestro último combate agregó:

- Creo que nunca se definió eso, pues cuando los separaron estaba empatados. Mason miró a Emma con curiosidad:
- Sayid me contó...ya sabes que no es muy discreto.
- Bueno yo creo que deberíamos despejar esa duda, justo ahora -miré a Masón-¿Qué dices? yo sabía que Mason quería ir y pescó el anzuelo:
- Muy bien, ¿Klaus quieres arbitrar? Klaus asintió.
- Bueno voy a cambiarme.

Salí pitando a mi cuarto, haber aprendido Krav Magá hizo mucho por mi auto confianza y estaba ansiando que llegara Omar para que me diera mas clases. Pero en realidad estaba emocionada por poderle ganar a Masón. Eso sería genial, pensé.

Salí de mi cuarto apropiadamente vestida para la ocasión al mismo tiempo que Mason:

- Estamos ansiosos ¿no? -dije con sarcasmo-
- Creo que podríamos hacer esto mas interesante si tu y yo hacemos una

apuesta privada. Mason me miraba y sentí un ligero nerviosismo ante lo que pudiera estar tramando. Tragué.

- ¿Porque no? ¿De que se trata?. El vino hasta a mi y me lo dijo al oído, sentí como fuego en mi cara, pero no deje que mi creciente turbación me hiciera parecer insegura.
- Hecho, ¿vamos?

Subimos al gimnasio donde ya estaban Emma y Klaus. Si no ganaba esto estaría en un verdadero apuro.

## Capítulo 21.

Lennart había llegado temprano ese día a su guardia. Le tocaba estar en Emergencias hasta el mediodía. Luego del almuerzo comenzaría su consulta de los jueves, y de ahí a casa a preparar unos exámenes que haría el sábado próximo. El calendario de las clases y del hospital era brutal, cada fin de semana le tocaba alguna prueba. Pero estaba contento de estar tan ocupado. Notó que se concentraba mejor aquí en el Hospital cuando estaba de guardia nocturna, que en casa, pero a dos días de la entrega de notas no se iba poner con esa clase remilgos.

Ya sabía que estar sólo en casa lo distraía porque el silencio, solo le hacia pensar más aún en ella. Eso era una lucha constante. Trataba de bloquear esa parte de su mente que luchaba por estar en silencio y poder sentirla mejor a ella.

Cuando llegó a trabajar en el Hospital Raigmore, respiró hondo y trató de minimizar su animadversión por las personas comunes, se dijo que no era verdad que el era mejor que ellos, debía ser civilizado y hasta amable con los compañeros de trabajo para parecer normal y conservar el tiempo necesario este empleo.

La Directora había sido muy comprensiva con el horario lo que le había permitido tomar una plaza para dar clases en la universidad local. Pensó que si no aprendía a ser mas amable con la gente después de esto, no lo haría nunca.

La noticia de la llegada de un doctor soltero al hospital emocionó a las solteras, las enfermeras cuchicheaban pero sin duda fueron mas discretas que la única otra doctora soltera del Hospital.

Se llamaba Anna Howard. Aparentemente era muy extrovertida, pues vino el primer día se presentó y luego lo presentó con el resto de los colegas. Eso le facilitó las cosas el primer día al menos. Y ahí (otra vez) estaba ella haciéndole señas para que se sentaran juntos en el comedor.

- Demonios... -dijo muy bajo y sonriendo- Hola, como estuvo tu consulta,

preguntó aparentando interés.

- Bah, nada nuevo, todo normal. ¿No sería emocionante que nos llegara un caso raro? -el levantó las cejas-
- Un caso raro, ¿como que? Ébola o Anthrax? Ella abrió mucho los ojos.
- Por Dios no! no me expresé bien. Me refiero a que me estoy aburriendo tal vez busque alguna plaza el año que viene pero en investigación.

Ella había terminado su especialización en Neurología el año pasado.

- ¿Como vas con tus clases? No dejó que el contestara y de inmediato agregó:
- Que suerte tienes de que te hayan llamado. Si te contratan también para el próximo semestre , ¡Algo hiciste bien! son muy exigentes en la Facultad, así que no tendrás muchos fines de semana para ti, ¿cierto? Además se ve bien en el currículo haber dado clases ahí.

El asintió mientras tomaba su taza de café, rogando por tener paciencia.

- Recuerda si necesitas ayuda en algo o con las últimas pruebas avísame.

Entonces la llamaron a emergencias.

- Ups, me llaman, adiós... y corrió a la salida del comedor.

Que bien, -pensó- algo de paz antes de la consulta. Sacó su Blackberry para revisar su mail por hacer algo, cuando de pronto se levantó como un resorte. Estaba sudando frío y sentía un terror como nunca lo había sentido. Algo le estaba pasando a ella y no era nada bueno, lo sabía. Miró a los lados y nadie se fijaba en él.

- Piensa rápido, -murmuró- sentía que ella venía hacia el hospital y muy rápido.

Miró en una de las paredes un teléfono interno y luchó por recordar como se llamaba la tonta auxiliar en emergencias...Tanya si, marcó el número de la extensión. Cuando contestó preguntó:

- Tanya? Hola es el doctor Bloomqvist em, ¿es cierto que hubo un accidente múltiple en la A682? ¿necesitan mi ayuda?
- Oh -emocionada de que el recordara su nombre- no doctor, sólo viene en helicóptero una paciente que vive en las afueras, en Fortress, al parecer es algún problema neurológico. La va a recibir la doctora Howard, no se preocupe.
- Esta bien, gracias -cortó maldiciendo a la auxiliar-.

Maldición ¿que no me preocupe?. ¿Que pudo haberle pasado?, se concentró en sentirla y sintió alivio porque al parecer estaba consciente, pero aterrada, justo ahora ella estaba en pánico podría jurar que estaba gritando.

Bajó y se acercó sigilosamente a la Sala de Emergencia. Howard la estaba atendiendo, ella no estaba gritando y estaba inmóvil, solo se escuchaba el ajeteo

del personal y los equipos, pero en su mente aún la estaba sintiendo llorar y lamentarse. Ahora ella estaba entrando en un estado de impotencia. Si le hicieran un electro justo ahora verían que aún no pudiendo responder, habría mucha actividad cerebral.

“Debe haber tenido un ataque . ¿Y si tiene que ver con lo del dolor de cabeza que le dio al verme el otro día? Nah, debe ser otra cosa. Ojala que la tonta de Howard haga las cosas bien...Hasta ahora, sí lo hacia Howard quería ayudar a su sistema respiratorio primero. ¡Vaya! al parecer aprendió algo en la escuela...hace bien...”

– Como te atrevas a acercarte a ella, ten seguro que acabaré contigo.

Era Mason que lo miraba a sus espaldas. Tenia la cara congestionada por la tragedia y era claro que hablaba en serio.

– Eh, no iba a hacerlo, solo sentí que se acercaba y vine a ver...

– Ya tiene asistencia médica, - cortó Mason - no era necesario que vinieras.

El localizador de Lennart sonó y este dijo:

– Bien, - en tono muy tranquilo - me voy a trabajar entonces. Adiós.

Y camino hacia el elevador.

Estaba tranquilo, no iba ponerse de mal humor sólo por el imbécil de Mason, cuando el podía estar al tanto mejor y mas rápido sobre el estado de Sarah. Definitivamente, haber buscado trabajo aquí fue lo mejor. Salió del elevador y entro en su consultorio:

– Lo siento llego tarde. Hola Tracy, pasa al primero por favor.

¡Mierda! ¿como pasó esto? ¿porqué?. Porque algunos ven estrellas y otros nacemos estrellados como yo . Que chiste tan malo...

No en serio, siento como si un elefante grande y culón estuviera sentado sobre mi pecho. Bonito cuadro. Me ahogo, no puedo respirar, si al menos pudiera avisar a alguien, decir ¡Ay doctor! Ahora recuerdo aquel chiste de mi pueblo, uno que dice: —¿Doctor como esta? El doctor responde: —Si se salva queda loco! Por Dios, no es momento para un ataque de risa, suficiente con el otro ataque ¿no? (es raro sentir mi cuerpo y a la vez no sentirlo) um, por lo que oigo ya estoy en Emergencias...No escucho a Mason ¿donde estará?.

Si lo conozco bien debe estar vigilando que Lennart el odioso, no se me acerque. Eso esta bien. Que risa me dio cuando veníamos en el Helicóptero y pregunto: ¿No hay otro Hospital?jajaja. La cara del personal debe haber sido un poema. Pobre. Si salgo de esta lo molestaré con eso para toda la vida.

Está tan asustado, Oh ahora esta furioso, ya debe haberse encontrado con el odioso, ....ahora siente dolor por mi, ¡Y el muy idiota ahora siente culpa ! Cómo se puede él culpar por esto, esto que me esta pasando, ahora dicen que me van

entubar, mejor no pienso mucho en como harán eso.

Ya se me pasó un poco el miedo. Por ahora puedo pensar, puedo escuchar y sobre todo puedo sentirlo a él. Si todo sale bien me recuperaré. Eso espero.

¡Que soledad! ahora es cuando realmente estoy sola por completo, estoy metida en este problema, tengo que salir bien de esta. Así lo haré.

Pero necesito distraerme, pensar en algo... no se me ocurre nada, pero voy a hacer un recuento de lo que ha pasado hasta ahora ¡Dios! parezco una narradora de noticias de la tele. Reportando desde la sala de emergencias del Hospital Raigmore de la tranquila ciudad de Invernes.

Ahora que recuerdo una vez quise ser periodista, yo iba a hacer temblar los gobiernos con mis exclusivas. Que tontería, vaya. Creo que esta situación terminará de volverme loca, no que yo haya sido muy cuerda alguna vez, pero que irónico. Pasarme esto justo ahora cuando por primera vez como sano y me ejercito, es divertido, me recuerda a un comentario que escuché una vez: "mi abuela fumaba tabaco (que linda) y comía tocino frito todos los días (jeje) y vivió hasta los ¡100!".

La vanidad me la cobro bien cara aunque, no estoy segura de que me haya dado esto por eso, claro. En realidad la única razón para que alguien como yo, que odia las dietas, y odia el ejercicio (si le duele tanto el cuerpo a una como puede ser saludable) fue por Mason.

Claro que lo hicimos por nuestra seguridad, era necesario pero en realidad la idea de hacer algo juntos, aunque sea eso, era algo irresistible para mi. Además que el era muy disciplinado y como yo no quería ser menos, pues literalmente me maté en los entrenamientos.

Pero, ¿En que estaba? Ah, estaba recordando como fue que vine a dar aquí. Entramos en el Gym, Emma nos dio los cascos protectores, y Klaus se puso en posición, recuerdo que Emma dijo:

– Voy por Sarah, lástima que no hay nadie con quien apostar...

Yo me concentré y comencé atacando a Mason por las costillas no pudo bloquear el primer golpe pero ya estaba bloqueando casi todos los demás golpes que yo le lanzaba, cuando comenzó atacarme el, me eché hacia atrás, para volver al ataque.

Ahí fue cuando comenzó. Recuerdo que iba a atacar a Mason con un rodillazo y cuando quise avanzar las piernas no me respondieron, volví a intentar pero ahora tampoco podía mover los brazos, una sensación de pesadez me invadió, comencé a pedir ayuda y no escuché mi propia voz, entonces recuerdo que Mason vino a sostenerme mientras yo caía.

Escuche como todos me llamaban asustados pero yo no podía mover ni mi garganta ni mi boca, Mason le gritó a Emma que estaba teniendo un ataque, que

llamara y pidiera un helicóptero, que parecía ser un ataque cerebral. Pensé ¿Qué? no puede ser...Vaya, ¿y ahora? Luego Mason me llevaba cargada y me estaba bajando por las escaleras a toda carrera, seguramente por el frente de la casa, y me pareció escucharlo decir muy bajo: —Sarah, Sarah quédate conmigo, te pondrás bien ya vamos al Hospital. Me sentí mejor de poder escucharlo y me pareció que me mecía en sus brazos, volví asustarme cuando la luz se fue apagando y crecía la oscuridad, el cielo encapotado que estaba viendo poco a poco desaparecía, ¿y si también dejaba de escucharlo a él?. Comencé a entrar en desesperación y a gritar aunque nadie me pudiera oír, me entraron ganas de llorar porque no estaba escuchando a Mason, su voz me hacía sentir bien, cuando de pronto lo escuché:

– Sarah, ya nos vamos llegó el Helicóptero, Sarah te pondrás bien, te amo.

Me calmó poder escucharlo, traté de calmarme y concentrarme en los sonidos que me rodeaban, comencé a escuchar el helicóptero cada vez más fuerte, escuché a Emma:

– Mason yo voy por la carretera, nos vemos allá.

Luego las voces del paramédico y Mason que parecía estar contestando preguntas, un momento después escuché que Mason dijo lo del Hospital y me dieron ganas de reír.

Me compadecí por que sentía que estaba realmente asustado y lleno de incertidumbre. Ahora que estaba en la sala de emergencia sentí como preparativos para moverme de ahí, escuché a una enfermera decir algo de Cuidados Intensivos. Oh, me estaba llevando ahí. Solo llevaban ahí a gente que estaba muy delicada o en peligro. Osea como yo evidentemente. Desde que todo esto comenzó yo había tenido la certeza de que me iba a poner mejor, Mason lo había dicho, pero ahora que me llevaban a Cuidados Intensivos ya no estaba tan segura.

Una cosa positiva hasta ahora era que había soportado el ataque y aún seguía viva ¿no?. Tal vez estaba mejorando y ahí me podían poner fuera de peligro. Si, seguro era para eso que me llevaban ahí.

No lo dejaron entrar a en la Unidad de Cuidados Intensivos, y mientras metían la camilla de Sarah ahí dentro le indicaron que esperara ahí.

Se quedó parado y sin saber que hacer. Se dijo así mismo que la pudo traer muy rápido y que eso era algo bueno, estaba viva, era joven y fuerte seguro saldría bien de esto.

Se sentó a esperar como le dijeron y estuvo un momento mirando fijamente la puerta, sintió una mano en el hombro y cuando levantó la vista vio que era Emma. Ella se sentó a su lado y le puso enfrente un vaso con té caliente, el le dio



las gracias pero no pudo beberlo todo.

- ¿Te han dicho exactamente que es lo que tiene? preguntó Emma.
- No, sólo dijeron que necesitaban traerla aquí para poder atenderla bien y estabilizarla, aún no me dicen si ya lo esta...
- Entiendo. Ella no se ha rendido, así que eso es una buena señal. Si te fijas es típico de ella ser un poco terca, ¿no?

Mason sonrió y dijo:

- ¿Un poco? Debo ser mas cuidadoso con lo que digo delante de ella, Se rieron muy bajo. Luego Mason volvió a estar serio.
- Emma, no se porque tengo la sensación de que las cosas que le han pasado desde que me conoció las he causado yo. Emma negó con la cabeza y el la atajó:
- Ya se que no soy culpable directamente...tu sabes que Sarah a resultado ser un poco diferente. Emma asintió, y el continuó:
- Con respecto a ella voy un poco a ciegas ¿Y si mi presencia que ya la había cambiado, también afecto, no se, su cerebro? No dejo de pensar que algo así pudo haber pasado.
- O tal vez no Mason, estás especulando. Los accidentes cerebro vasculares son comunes y tal vez en su familia alguien los haya tenido también. A mi me parece eso más probable.

Miró a Mason que estaba negando con la cabeza:

- Tu sabes que con nosotros "lo mas probable" nunca es lo que sucede, eso no aplica. Y ella puede resultar ser como nosotros, ¿recuerdas?.

Emma no replicó a eso y pensó que la única que podía dar información de sus antecedentes médicos era ella misma y ahora no podía hacerlo. Tal vez Sayid pudiera investigar algo.

Pensó en el Dr. Desikar, tendría que ir a verlo esta ignorancia sobre sus propias naturalezas se estaba volviendo peligrosa, si es que el problema de Sarah tenia que ver con esto, andaban a ciegas. Miró el reloj y llamó a Mae, camino fuera de la Sala de espera, mientras Mae contestaba.

- ¡Hola Emma! ¿Como están por allá? Suspiró.
- Mal, los necesitamos aquí lo más pronto posible, ...
- Oh, espera aquí está Sayid.
- Hola Sayid, escucha: Sarah tuvo un ataque hace una hora. Mason la trajo al Hospital y está en Cuidados Intensivos...¿Cuando pueden llegar aquí?
- Salimos ya al Aeropuerto, te llamo luego para decirte cuando llegaremos.
- Bien, gracias los esperamos.

Cortó, les tomaría llegar hasta aquí unas doce horas, mínimo, cuando volvió a la

Sala de espera Mason estaba ahí sentado con la cabeza entre las manos.

Lennart tomó aire para calmarse y no parecer ansioso ante la Dra. Howard. Entró en su oficina:

- Buenas Noches Anna, ¿Como vas? Ella estaba mirando extrañada unos resultados de exámenes. Levantó la vista para ver a Lennart.
- Hey, Bloomqvist, ¿sabes que? parece que oyeron mis plegarias y me enviaron un caso raro, . Ya me iba a casa cuando vi esto: Le pasó unos resultados y dijo:
- Es primera vez que veo una actividad cerebral así en alguien que acaba de tener una isquemia. Ella está inconsciente aún ¿como es posible?
- Bueno, primero lo primero: ¿ya disolvieron el coagulo? preguntó, rogando por paciencia y calma.
- Si claro, estaba en el cuello, pero esos electros daban igual antes de sacárselo...
- Ajá, -cortó- y la paciente, osea que hiciste con ella.

La miró y ella acusó la presión

- Pues ...para acelerar su recuperación la puse en la cámara hiperbárica para ayudar a oxigenar el cerebro, pienso darle dos sesiones diarias por tres días, hasta ahora está estable, si reacciona pronto tendría mas posibilidades de recuperarse sin secuelas, ¿eh, la conoces?
- ¿A quién? dijo distraído mientras leía sus análisis de sangre, y los resultados de las resonancias magnéticas.
- La conoces, -observó Anna- ¿de donde? Lennart respondió:
- No la conozco directamente, un amigo en común me avisó que ella estaba aquí, me pidió información sobre su estado ¿No has pensado en la posibilidad de que ella en realidad no esté inconsciente, sino imposibilitada para responder? -sonó su localizador-
- Hablamos luego, voy tarde, adiós.

Anna Howard se quedó muy quieta y con la palabra en la boca.

No podía subir a cuidados intensivos pues seguro Mason estaba ahí pero ella ahora estaba pensando algo para calmarse, seguramente. Según vio no había áreas del cerebro dañadas, lo cual era muy bueno pues se recuperaría más rápidamente una vez saliera del estado en que estaba...¿Pero que se podía hacer para sacarla de ese estado si pasaban los días y no reaccionaba? Presionó el botón del elevador pensando en que el cerebro debía estar impactado aún...y vio que tenía a alguien al lado, era Emma.

- Vaya, te dieron empleo aquí, que casualidad...dijo en tono ácido mientras

entraban en el elevador.

- No me lo dieron , yo lo pedí. Insistí mucho, en realidad rogué por el maldito empleo, y aquí estoy. Pero eso ya lo sabias por nuestros amigos de Londres, claro.

Se miraron y Emma destilaba desconfianza.

- Es curioso como algo desagradable, puede en cambio trabajar a tu favor, ¿no crees? retó Emma lo había dicho pensando en que por estar inclinado no podía dañar a Sarah que ahora estaba indefensa. El ya se iba a bajar de elevador.
- Si tú lo dices..adiós.

El no estaba ahora para adivinanzas. Iba a ser preocupante que pasaran los días y ella no respondiera al tratamiento. Habían pasado unas seis horas desde que tuvo el ataque, el cerebro había salido bien del ataque, se le habían administrado drogas para prevenir daños adicionales, para la presión sanguínea y anti-coagulantes, además de las sesiones de oxigenación que fue una buena idea de Howard. Podía sentir que ella estaba consciente, ¿Porque no respondía?.

Se le ocurrió entonces revisar si le habían administrado anti-inflamatorios, y observó que tal vez una dosis mas alta podría serle beneficiosa. Llamó a Howard y le hizo la sugerencia a ella le pareció bien y cortó antes de que ella hiciera alguna pregunta.

Las enfermeras salían de vez en cuando y Mason les preguntaba sobre Sarah, y sobre lo que le estaban haciendo. Vio por la puerta de vidrio que la doctora Howard daba instrucciones a las enfermeras y revisaba a Sarah. La sala donde estaba Sarah no era visible desde donde el estaba, pues la sala tenía forma de L. La acababan de sacar de la cámara de oxigenación. Cuando la Doctora salió el la interceptó.

- Doctora, por favor...ella lo miró y enseguida lo reconoció;
- Si, dígame. Justo ahora revisé a Sarah...el la interrumpió.
- Si lo sé, pero quería pedirle a usted algo - tragó - a ella le gusta mucho un libro , y quería pedirle que me deje leerle un momento...

La doctora Howard vio que Mason rogaría de rodillas de ser necesario y asintió.

- Espere aquí un momento por favor. Ella volvió a entrar en Cuidados Intensivos y el vio que hablaba con la jefe de enfermeras y lo señalaba. Cuando salió le dijo que si podía hacerlo:
- Tal vez eso la ayude. Sólo siga las instrucciones de las chicas.
- Gracias dijo Mason aliviado de poder estar cerca de ella y de intentar algo.
- De nada, dijo la doctora.

Quiso comentar algo sobre el Dr. Bloomqvist pero pensó que tal vez no era buena

idea.

Mason se puso un gorro, una bata y camino por donde le indicó una enfermera., cuando llegó a donde estaba Sarah se paró a un lado de la cama. La enfermera se fue, y la miró se veía igual que cuando estaba dormida, no se veía en enferma en absoluto, y el dijo:

- Hola Sarah, aquí estoy. No iré a casa hasta que nos vayamos de aquí juntos. Tal vez estas aburrída...sé que no te gusta estar sin hacer nada así que pensé que podía hacer para distraerte un poco. Mandé a traer "Rayuela", tenías razón este libro es de locos, literalmente, pero hasta ahora me ha enganchado. Le toco la mano con cuidado.
- Voy a leer una parte de las que he leído ya, tal vez sea tu favorita, no lo sé...Esta del puente entre Traveler y Horacio parece interesante, ¿esta gente no sabe que ya se inventaron las escaleras que las personas caminan y las usan todo el tiempo? Vaya, bueno aquí va.

El comenzó a leerme los instantes previos a la escena del puente, me hizo gracia recordar a la tonta Gekrepten tan parecida a la Maga (creo) tan ignorante y a la vez tan feliz. Me gusto recordar los paseos por París que describen ahí, las peripecias y desastres que le pasaron a Horacio en Buenos Aires. Me dije que algún día iría a París con Mason a hacer el tour por los puentes de Horacio y la Maga. Al comienzo su voz sonaba nerviosa pero después entró en la historia y se relajó un poco. Notaba los cambios en su voz cuando leía algo que le parecía absurdo o insólito. Cosa que era bastante frecuente en ese libro. Me dije que cuando saliéramos de aquí le enseñaría español para que pudiera apreciar de verdad las locuras de Julio. Eso no me iba a tomar mucho tiempo, Mason aprendía idiomas muy rápido. El no se negaría estando yo recién salida del Hospital, (trucos de mujeres manipuladoras), aunque nunca quise ser así.

Pero antes, debía salir de esta inmovilidad, me relajé escuchando la voz de Mason y decidí intentar mover los parpados, podía hacer eso y escuchar a Mason al mismo tiempo. Me dije que no debía entristecer si al primer intento no lo lograba.

Deseaba tanto curarme como nunca antes había deseado algo, no podía pasar navidad aquí sin ver a Mason , sin besarle. Lo había decidido, este año, no la ignoraría si me importaría la Navidad y la iba a pasar en casa con Mason.

El se detuvo lo que me entristeció, quería oírlo mas, el me llamaba y a mi me dieron ganas de llorar por no poder contestar, de pronto se armó un jaleo en la sala y comencé a notar un extraño resplandor, como cuando estas en la oscuridad y ves el reflejo de alguna luz bajo alguna puerta. Así te guías en la oscuridad y así lo hice yo, la busque la seguí y esta se iba haciendo mas fuerte.

Además escuchaba la voz asustada de Mason que decía mi nombre, se notaba agitado y yo me pregunté por que estaba tan asustado, de pronto fui consciente de que estaba reaccionando, estaba parpadeando y lo que antes era oscuridad ahora se veía totalmente blanco.

Sentí las manos de una enfermera en mi frente y me decía que me calmara, yo no entendía que estaba agitando mi cabeza y mis brazos. Quería escapar de la oscuridad.

Eso era algo bueno ¿no? alguien puso unas gotas en mis ojos y pude ver mejor pero aún me costaba enfocar algo o a alguien.

Quería llamar a Mason pero un dolor en la garganta me lo impedía ¡estaba entubada!.

Agite mis brazos y quise sacarme eso pero no me dejaron, que pesadilla, de pronto una mujer madura me habló con tono muy firme y me dijo:

- Si te calmas un momento te lo sacaremos, necesito que estés muy quieta, ¿entendido?

Parpadeé y me quede lo mas quieta que pude y sentí que poco a poco sacaban eso de mi, una vez fuera tosí y me dolía mucho.

Miré a mi alrededor buscándolo pero aún no podía llamarlo, de pronto lo vi.

Era él. Tenía la frente arrugada por la angustia y sus ojos verdes estaban oscuros. Nos quedamos muy quietos mirándonos como queriéndonos asegurar primero de quienes eramos, el vino y yo comencé a llorar. No podía mover mucho los brazos y una enfermera me dijo que esperara un poco. Entonces Mason me dijo:

- Espera Sarah, tienes muchas agujas en los brazos, cuando te vea la doctora y diga que ya estás mejor te las quitaran, sólo espera un momento.

Me miro y yo solo pude parpadear y mirarlo lo cual ya era un gran alivio para mi. Sentía mi corazón latiendo con fuerza y escuchaba muchos bib bip, que supuse los causaba yo.

Mason me acarició la cabeza pidiéndome con los ojos que me calmara, pero comprendí que nadie me había dicho aún que ya estaba fuera de peligro, entonces una mujer de pelo castaño y corto saludó a Mason con un ademán y comenzó a examinarme.

- Sarah, mira hacia arriba por favor.

Yo lo hice y encendió una luz frente a cada ojo, luego me pidió que moviera lentamente los pies y las manos, que tomara objetos que ella ponía frente a mi, y que los siguiera con la mirada.

Con una expresión más relajada, me preguntó si me dolía la garganta, yo asentí:

- Cuando despertaste y movías la cabeza y el cuello lastimaste la traquea porque estabas entubada, te daremos calmantes para eso, no debes intentar hablar aún ¿de acuerdo?

Asentí , pero me hubiera gustado decirle que estuve despierta todo el tiempo. Mason tomo mi mano y se acercó para decirme suavemente:

- Sarah, necesito hablar con la doctora ahí afuera, vuelvo enseguida. Tranquila.

Yo asentí pero realmente no quería que se fuera a ningún lado. El salió y las enfermeras comenzaron a quitarme las agujas y me colocaron una mascarilla de oxígeno, hubo una que me comentó:

- Te recuperaste muy rápido y bien, te trasladaremos a una habitación en un momento.

Era de mediana edad y de ojos amables, estaba pasando algodones con alcohol por donde habían estado las vías.

- Tienes suerte de tener un novio tan dedicado eh? - la miré -
- No podíamos salir sin que nos abordara para preguntar por ti. Eso si ,fue muy educado.

No me sorprendí y eso explicaba porque a veces lo sentía avergonzado, nunca dejé de estar pendiente de el, ni el de mi. Si hubiera alguna forma de haberle ahorrado toda esta pesadilla de las últimas horas lo haría. Ahora sólo quería ponerme bien y volver a casa.

Mason y la Dra. Howard conversaron afuera. El quería saber cual era el próximo paso en la recuperación de Sarah. La Dra. Howard le comentó que la rápida recuperación de Sarah y el que no le hubieran quedado casi ninguna secuela eran algo asombroso.

- Visión, movilidad, memoria...enumeró Howard.

Mason sonrió pensando en que Sarah era una luchadora.

- Sí, ya lo vi, pero ¿Cuál es el problema?
- Ninguno claro, pero preferiría tenerla aquí unos tres días más en observación. Denos algo de crédito la hemos atendido bien. Mason levantó las cejas.
- Yo sé que quiere llevársela enseguida -cuando encontraría ella a alguien que la quisiera así- pero por todo lo vertiginoso que fue esto salir de aquí en tres días es un récord. Sobretudo después de un ataque así.

Mason asintió y suspiró. Ella tenia razón y era mejor esperar para estar seguros. Emma llegó y Mason comenzó a contarle todo.

Cambiaron a Sarah a una habitación normal y Mason se quedó con ella. Sarah estaba más tranquila ahora y saludo a Emma con la mano.

Mason notó que a ella se le cerraban los ojos del sueño pero el sabía que ella tenía miedo de cerrar los ojos .

- Sarah, duerme tranquila, yo estaré aquí no me iré.

## Capítulo 22.

Aunque mínimas, las consecuencias del ataque en mi cuerpo se hacían notar. Además de la cicatriz en mi cuello por que me tuvieron que entubar, tenía mucho menos equilibrio ahora, y si caminaba en una línea recta me desviaba hacia un lado. La Fisioterapeuta y la Dra. Howard me aseguraron que la fisioterapia me ayudaría mucho.

Podía caminar (lento) y hasta correr por poco tiempo, pero si trataba de caminar en una línea recta perdía el equilibrio o me desviaba a la izquierda, cualquiera que me viera caminar pensaría que estaba ebria. Luego de que me hicieran todo tipo de exámenes y pruebas en el Hospital, Mason había conseguido que me dieran el alta justo al tercer día, y pudimos venir a casa.

Pero, todo no puede ser perfecto. Mientras Mason arreglaba mi salida y recibía instrucciones sobre mis medicinas, yo me despedía de la terapeuta -hasta el día siguiente, para seguir con la terapia en la casa- cuando me encontré con Lennart. No me lo encontré, mas bien noté que me estaba esperando. Yo comencé a andar muy lento y con la ayuda de una andadera, por el problema con el equilibrio, y el me salió al paso.

- Me alegra ver que te estés recuperando. Recordé ese tono neutro, el mismo que uso para decirme lo de su inclinación.
- ¿De veras? Vaya, continué avanzando.
- Es la verdad, no deberías dudarle. Me miró de reojo. Yo me reí.
- ¿Sabes que Lennart? No deberías aconsejar a personas que no te van hacer el mínimo caso -pausé- Es una pérdida de tiempo.

Note que el se detuvo como a reflexionar y yo continué hacia el elevador, que parecía estar ahora más lejos que cuando comencé a caminar hacia el. Dio dos pasos y me alcanzó:

- No acostumbro pedir perdón a nadie, debí hacer eso primero. Por favor perdóname el mal momento que te hice pasar el otro día. Lo siento mucho.

Traté de no mirarlo en ese momento, por incomodidad y porque estaba pendiente de la andadera.

- Parece como si eso hubiese pasado hace mucho tiempo, no quiero ponerme de mal humor por nadie. Olvídalo. Lo miré.
- Además tengo que celebrar el hecho de que soy tan suertuda a veces. Ah, yo tampoco te agradecí por haberme ayudado en Lisboa, y no se por que...mira la verdad Lennart es que no confío en ti. Lo siento.

El me había escuchado atentamente y asintió.

- La confianza de alguien como tu, es difícil de conseguir, lo entiendo -pausó miro a los lados- Bueno que te mejores del todo, adiós.
- Adiós.

El se fue por la izquierda y lo miré hasta que cruzó, suspiré y pensé que había hecho en bien en no perder la paciencia. Algo de paz y tranquilidad me vendrían muy bien.

Cuando se abrió el elevador Mason ya venía en el y me dijo:

Lista? Ya tengo la camioneta allá abajo. Vamos.

Si. Mientras bajábamos me ayudó a ponerme un gorro de lana y me arreglo la bufanda. Pensé en que debería contarle mi encuentro con Lennart, para que no hubieran cosas ocultas, ni nada por el estilo.

Subí a la camioneta y miré a Mason que tomaba la andadera la plegaba y la ponía en el asiento de atrás, yo sabía que estaba contento, no solo porque lo sentía, sino porque cuando me sonreía torcía un poco la boca y no arrugaba el entrecejo. Lamenté tener que contarle lo de hace un rato pero me dije que tal vez no se molestaría demasiado.

- ¿En qué piensas? -preguntó tranquilo-
- En que debería llamar a los chicos, decirles que ya estoy en Fortress, por si hubieran planeado hacer algo mas, pasear que se yo, y no vengan hasta aquí por mi culpa...
- Oh, bueno ya Emma les contó, no te preocupes.
- Ah, que bien, eh Mason quiero contarte algo, pero no te molestes...

Mason se tensó no pudo ocultarlo -tranquila dime- mientras movía la cabeza y los hombros, el estaba cansado pues no había dormido desde que llegamos al Hospital.

- Bueno mientras esperaba el elevador -resumí- Lennart vio que ya me iba y vino a disculparse y a despedirme...

La camioneta se orilló de repente y el frenó un poco bruscamente en el andén -lo miré sorprendida-

- Mason, ¿estas bien? ¡Mason!

El se había quedado callado y mirando al frente, de pronto dijo:

- Acabas de tener un ataque cerebral, y ¿el se acercó para provocarte un dolor de cabeza? Su cara estaba roja.

Hasta ese momento, no me había fijado en que no sentí malestar alguno cuando se me acercó Lennart.

- No Mason, espera. Ahora que lo mencionas no tuve dolor, en serio. Estuve bien. Además solo dijo eso y se despidió. Tranquilo, no me sentí mal.

Mason suspiró, y volvió a encender la camioneta, y acariciándome la mejilla dijo:

- Entonces estas bien, -no sabia como interpretar su expresión-



Intuí que sólo estaba siendo condescendiente conmigo, quizás para no pelear en ese momento. ¿Qué otra cosa podía haber hecho yo cuando el vino a hablarme? Traté de estar calmada por mi propio bien eso era todo. Mason tomó la carretera de nuevo con cuidado y preguntó:

- ¿Estas bien? me miró con la ceja levantada, señores es oficial: esta molesto. Diablos.
- Si Mason estoy bien, no quise que te pusieras de malas, solo hice un comentario.
- Tu no me molestas nunca, entiéndelo. Dejemos eso así eh? Ya llegamos.

No me había fijado que ya estábamos en Fortress, y me sentí contenta de ver la casa -aún me costaba pensar en ella como "mi casa"- Abrí la puerta y cuando ya me iba a bajar Mason dijo:

- Sarah, espera - me estaba poniendo enfrente la andadera-

Torcí el gesto y le dije:

- Gracias, había olvidado el "agárrate vieja"... Mason tenía desconcierto pero de pronto se echó a reír y yo también.

Cuando Mason se reía así, me encantaba y mas aún si era yo la que lo hacia reír. Yo no me podía creer aún que los dos fuéramos el uno del otro. A veces me gustaba soñar con que el y yo eramos como uno solo, y que así seria para siempre.

Entramos en casa y yo avancé lentamente en el salón principal, todo se oía tranquilo ahí. Cuando me moví hacia la escalera escuché una voz familiar:

- ¿Tomaste la matricula del auto que te arrolló? Miré a la otra escalera.
- ¡Sayid! Detrás de el fueron apareciendo Omar, Mae y Klaus.
- Hola Sarah, bienvenida Emma vino hasta mi, miré a Mason y me dijo:
- La sorpresa fue idea de Sayid...

Mae vino muy contenta y me abrazó, me contó que cuando llegaron iban a visitarme pero supieron que ya me iban a dar de alta y prefirieron esperarme aquí. Omar me había preparado un pastel de bienvenida y una comida especial, y mientras las chicas servían la mesa él vino a decirme:

- Tienes suerte de haberte recuperado tan bien y tan rápido -me sonrió cosa que nunca le había visto hacer – te ayudaremos para que te pongas en forma después de la terapia, claro.
- Gracias – dije en voz alta- a todos.

Pasaron los días de Diciembre entre mi fisioterapia por las mañanas, mis intentos por poner mis ideas en orden para el hipotético libro que quería escribir, las lecciones de español que le daba a Mason, y el Hannuka improvisado que armó Omar para nosotros. A mediados del mes de Enero noté que había mejorado mucho en lo de mi equilibrio, ya tenía mejor capacidad pulmonar y por tanto había

comenzado a trotar de nuevo en la pista del Gimnasio, tenía en realidad urgencia por recuperar mis capacidades físicas, o sea me moría por volver a sufrir dolor por hacer ejercicio, así que hice algo que no acostumbraba hacer: le pedí a Emma que pospusiera hasta finales de Febrero su viaje a la India, para que me ayudara esos días en que valerme por mi misma (bañarme y/o vestirme) era algo difícil, sabía que podía contar con Mason pero, además de que me daba vergüenza que el me bañara, no quería absorber todo su tiempo, ella lo hizo sin chistar y realmente hizo que por primera vez en mi vida pudiera jactarme de decir que alguien era mi mejor amiga.

Una mañana estaba con Tessa la fisioterapeuta en el gimnasio entonces Emma salió a buscar agua para nosotras. Tessa se puso algo ansiosa y me dijo:

- Sarah por favor no se moleste conmigo...yo no la entendí y le dije:
- Molestarme, ¿Porque?
- El Dr. Bloomqvist, hace una semana me dio esta carta para usted, pero no había tenido oportunidad de dársela, porque nunca había estado sola....no he debido aceptarla, pero ese hombre es muy persuasivo...

Era una mujer de unos 40 años por lo cual me pareció triste que se dejara utilizar en tonterías. Suspiré y me imagine a Lennart convenciendo a esta débil mujer de entregarme la carta. Al parecer estaba buscando crearme un problema casa que yo no estaba dispuesta a permitir. Tomé la carta y le dije a Tessa que lo olvidara, pero que por favor no volviera a aceptar ese tipo de encargos. Si esto volvía a ocurrir tendría que pedirle que se marchara.

Tessa abrió mucho los ojos, me aseguró que no volvería a pasar y me pidió que por favor no reportara esto en el hospital, necesitaba el dinero extra que estaba ganando por atenderme a mi aquí en mi casa. Quedamos de acuerdo y cuando volvió Emma con nosotras, yo seguí con mis ejercicios, pero sentía la presencia incómoda de la carta en mi bolsillo. Olvidé el asunto y me concentré en los ejercicios, nunca pensé que extrañaría tanto mi equilibrio, quería volver a estar como antes del ataque.

No tenía mucha curiosidad en leerla, porque estaba mas frustrada y preocupada por lo lento que iba mi “libro”, me parecía que llamarlo así era algo fuera de lugar si miraba las notas que había hecho hasta ese momento. Quería concentrarme en eso y poder avanzar con la historia en paz una vez tuviera todo organizado.

Una tarde invite a Emma a dar un paseo, Mason había mandado a hacer una caminera para que yo pudiera dar paseos cortos, por los terrenos detrás de la casa. Hacia un frío que pelaba pero no me importó salir. Emma que no era de las que se amilanan, e en lo que estuvo lista, vino a buscarme.

Comenzamos a andar y respiré el aire frío con fruición, como para quitarme del cerebro el bloqueo que no me dejaba avanzar en lo mío. Suspiré inmersa en mis

pensamientos.

- ¿Qué es lo que te preocupa?

Emma sostenía un peñasco gris estriado con unas rayas negras, cuando la miré estaba tan distraída que al principio pensé que le hablaba a la piedra.

- El maldito libraco no avanza, debo tener por lo menos 6 esquemas diferentes para desarrollarlo ninguno me convence, es eso o el ataque de veras me frió los sesos.

Emma se rió muy bajo, y continuó andando, yo me pregunté si este año vería nieve aquí.

- No se que decirte. No soy de las que escriben, pero tal vez si te soltaras un poco...
- ¿Soltarme? ¿Cómo? La miré ella se encogió de hombros.
- Olvídate de los esquemas, sólo escribe. Se que hay aspectos históricos pero según me contaste el otro día los quieres dejar para las preguntas de las entrevistas ¿cierto?
- Pues si...

Luego dijo que así al menos podría ver lo hecho hasta cierto momento, y cambiarlo luego, ya eso sería algo menos de que ocuparse. Me guiño el ojo.

Yo me reí y ella me miró curiosa.

- Gracias Emma, me estaba ahogando en un vaso de agua. Es buena idea, si todo sale bien cuando vuelvas habré avanzado algo...¿cuando te vas?.
- La próxima semana. Klaus viene conmigo pero estaremos siempre en contacto. Cuando hablé con el Dr. Desikar por teléfono estaba sorprendido de que pidiéramos hablar con el de nuevo (si el supiera)...pero no podemos seguir así, sin saber ciertas cosas.

Me advirtió que tuviéramos cuidado con Velásquez, y con Lennart. Di un respingo cuando lo menciono. Maldije en privado, ya me había olvidado de ese asunto. Pero no lo hablaría con nadie hasta discutirlo con Mason primero, además aún no leía la maldita carta, ¿No sería algo bueno que yo pudiera razonar con Lennart para que hiciera lo correcto? Que siguiera con su vida, que no pensara que no podía tomar una decisión y mantenerla.

Eran personas, no robots configurados para hacer algo previamente decidido, la vida de ellos no era muy diferente a la nuestra, las cosas podían cambiar. Cosas como la suerte, las circunstancias todo eso influía en la vida de las personas y ellos eran personas.

Cuando volvimos a casa subí a mi oficina, me senté en mi escritorio y desarrollé lo primero que escogí al azar entre las notas sueltas.

Levanté la vista y ya era de noche, mas de las 10:00 y tenía unas treinta páginas, no eran gran cosa, había que revisarlas pero eran un inicio. Vi que la idea de

Emma tenía sentido, mientras mas material tuviera escrito mejor.

Me levanté para estirar las piernas, y caminé a la ventana y vi que era una de esas raras noches en las que el cielo no estaba completamente cubierto y se veía la luna llena, tan brillante como la recordaba del trópico. Antes evitaba mirarla me recordaba tantas cosas tristes, pero también La luna me confortaba mucho aquellas noches calurosas en que viajaba a pie por las solitarias carreteras en mi país.

Luego miré hacia hacia la pequeña casa en el patio. Ojala que los libros que le envié a Velásquez le sirvieran para distraerlo un poco -pensé-. El retener a una persona en esas condiciones , aunque fuera alguien peligroso se me hacía difícil de aceptar como una solución.

Volví otra vez a lo mismo que había pensado esta tarde: ¿Porque simplemente no tomaba el control de su vida y tomaba una decisión que lo sacara de esa obsesión por destruir a gente similares a él mismo?

Yo había tenido muchos tropiezos y grandes caídas, pero por alguna razón no me obsesioné con eso y pasé a la siguiente cosa. Obsesionarse era una perdida de tiempo, aunque el tiempo para mi no significara lo mismo que para él, claro.

Entonces se me ocurrió una idea. Tal vez si pudiera convencer a Velásquez de conversar conmigo de estos temas y dejar que le hiciera unas preguntas... o ¿tal vez estaba siendo ingenua? con intentarlo no perdía nada.

Lo otro que vino a mi mente, traté de bloquearlo porque era, por decir lo menos arriesgado. Conversar con Lennart. Sobre los mismos temas que con Velásquez.

Esto era más difícil de hacer pues no quería herir a Mason, pero era arcaico pensar que encerraríamos por siempre a Velásquez y a Lennart lo vigilaríamos hasta el fin de los tiempos para que nunca se me acercara o a alguno de nosotros.

Necesitaba la prueba irrefutable de que con ellos no había otra alternativa mas que eso, y la única forma era conversando con ellos, o intentarlo al menos.

- ¿Se puede? Era Mason, traía puesta una de las camisetas que le compré en Invernes.
- Claro pasa, estaba tomando un descanso no tenía idea de que fuera tan tarde.
- Parece que ya comenzaste ¿no? -mirando el montón de notas manuscritas el desorden de mi escritorio y mi corcho lleno de papelitos en la pared-

Si, Emma me dio una idea, y pude comenzar, si no tuviera terapia mañana temprano me quedaba toda la noche. Fue un día bueno, y ¿como estuvo el tuyo?

Bien, pero antes de contarte, ¿ya cenaste? Negué con la cabeza, me tomo de la mano y fuimos a la cocina. Me había guardado unos sándwiches. Mientras yo comía el me contaba acerca del su viaje rápido a Londres con Sayid. Estuvo en

dos bancos firmando papeleo, y Sayid estuvo haciendo lo mismo por su cuenta, luego se encontraron en la estación y volvieron a casa.

Pero antes recogí algo en Brick Lane, que creo que te puede gustar...- me sonrió  
– Lo dejé en tu oficina...

Por poco me atraganto con el último mordisco de mi sándwich- tome un vaso de leche, mientras Mason se reía y me veía correr a toda pista prisa a mi oficina ¿En que momento puso algo ahí si yo no salí de ahí en toda la tarde/noche?

Llegué y al primer vistazo no veía nada. Pero detrás de mi silla, había algo envuelto en papel amarillo.

– ¿En que momento lo pusiste aquí?

Me reí nerviosa por abrirlo mientras el se sentaba muy relajado, obviamente era un cuadro o litografía y rogué por que no fuera algo muy caro porque ya me estaba sintiendo mal por todo lo que me había dado (la casa , por ejemplo)

Ábrelo ya, que me quiero ir a dormir. Lo miré con suspicacia y comencé a quitar el papel y ahí estaba una litografía magnífica, apenas la vi de veras que me encantó y con la boca abierta miré la firma: Antoni Clavé, parecía ¡un original!. Era una forma abstracta en rojo y negro, era muy bella, demasiado.

– Mason me encanta, Dios, es..., Gracias.

Estaba fría de la impresión mientras escudriñaba en mi cerebro buscando lo que supiera sobre el artista.

– Hagamos un trato, dime lo que sepas sobre el , y yo te contaré como lo conocí...hecho? Déjala ahí mañana la colgamos, - saltó a mi cama -

La puse con cuidado en mi escritorio y fui a cambiarme mientras le decía:

– Espérame ya vuelvo.

Me di una ducha rápida y me puse una camiseta y los pantalones de un pijama, me peine y tras mirarme al espejo y pensar tonterías salí y me metí en la cama Mason estaba encendiendo el hogar y luego apagó las luces.

– Bien te escucho, me besó rápidamente en la frente. Vaya, pensé que no iba a salir bien parada de este examen...

– Bueno se muy poco, se que es español, que tuvo su auge en los 60, pero no se si esta vivo aún, ni conozco bien su obra. Una vez leyendo un libro de arte moderno vi una litografía suya, eran los mismos colores rojo y negro como la que me acabas de dar, claro era otra...Pero reconocí el estilo. Gracias. Es perfecta. Ahora cuéntame como lo conociste.

Mason se acomodó en las almohadas y nos cubrió a ambos con el edredón.

– Voy a contarlo lo más corto posible, para que descanses. El se fue de España por la Guerra Civil en 1939 y fue a vivir a París. Yo estuve en Francia luego de encontrar a Klaus en Portugal en los 50 y en el Marais mientras yo caminaba, lanzaron fuera de un Bar a este hombre. Estaba

borracho como una cuba y como había caído a mis pies, lo ayudé a levantarse pero estaba por decir lo menos “molesto” y pensó que ¡yo era uno de los que lo habían echado!. Era algo realmente cómico verlo intentando golpearme cuando apenas podía tenerse en pie, en fin lo dejé ahí y seguí mi camino. Al día siguiente me iba a mi casa en Southampton y mientras me iba y pagaba la cuenta del hotel, alguien se paró detrás de mí y me dijo: “Le debo una disculpa” era él. Le dije que lo olvidara, pues ya yo iba de salida y entonces ofreció acompañarme a la estación del tren. Me dijo que era un artista, me habló sobre sus orígenes y me pidió que aceptara un presente.

- Yo le dije que sí, si era su gusto entonces me dio esa litografía que está en tu oficina ahora.

Yo me quedé muy quieta procesando la última parte de la historia.

- ¿No la compraste en Londres?
- No, cuando llegué a Southampton la puse en mi sala, ahí estuvo hasta que vendí la granja, luego estuvo guardada en el Banco hasta hoy...
- Mason debes conservarla, es un recuerdo tuyo, ¿no te incomoda ni un poquito desprenderte de ella? Él lo pensó un poco y me dijo:
- No, prefiero que la tengas tú, en realidad hace juego contigo, o sea es fácil para mí relacionarla contigo... ¿entiendes? Me miró.

Me quedé callada pensando un poco en esto y suspiré para no ponerme lacrimosa. Quería besarle y cuando fui a hacerlo él ya estaba en ese mismo plan, nos reímos y dijo:

- Somos una pareja extraña en algunos aspectos, ¿no crees? Me reí.
- ¿En algunos? Yo creo que en todos, nos han pasado cosas tan raras, luego lo de mi ataque, la manera en que vivimos...
- No hemos tenido sexo. Cuando dijo eso me petrifiqué y maldije por que él también había notado ese “detalle”.

No podía evitar ponerme tensa por ese asunto.

- Sarah, ¿estás bien? Me levantó la barbilla y tuve que mirarlo.
- Si estoy bien, bueno ya que salió este tema...eh digamos que no tengo mucha experiencia en ese asunto... y por eso tal vez lo evado algunas veces, no te rías esto no es nada fácil. Ah y no me preguntes como es que tengo 25 y no ha pasado nada ....

Mason estaba literalmente conteniendo las ganas de reírse.

- Bah no importa ríete si quieres, pero no debo ser la única – esto lo susurré – mujer virgen de 25 en todo el planeta. Lo miré.
- Mason, y si yo, digamos te embistiera un día, - me reí- tu que harías? Mason paró de reírse y me miró.

- Estoy enamorado y deseándote todos los días, ¿que crees? Pero, y esta es una pregunta seria...¿Preguntaste a la neuróloga si puedes tener sexo a 25 días de haber tenido un ataque? Nos reímos a carcajadas.
- No pregunté, pero puedo mirar en Google, -agregué- haz esperado . Gracias por eso.

Lo besé y el me abrazó.

- Bueno no pienso esperar por siempre, me miró me guiño el ojo, -yo estaba en tensa y con los ojos muy abiertos- Tranquila, debes terminar la Rehabilitación y el tratamiento por completo, y tendría que estar loco para no esperar por ti, eres tan hermosa, inteligente, me haces reír todos los días, me complementas en todo, siempre serás mi compañera, ¿está claro?
- Cristalino – le dije -

Me quedé pensando y de pronto recordé que en todo el día no tuve oportunidad de hablar con el sobre la carta de Lennart, y mi idea de que tal vez pudiera conversar Velásquez para mi libro. Debía hacerlo sin mas demora para no enredar más el asunto. Pero no lo hice y me quedé dormida.

## Capítulo 23.

*“ Hola Sarah, por favor no te molestes con Tessa, ni pienses que quiero fastidiarte. Espero no haber nacido sólo para importunarte, pero como es usual con nosotros, siempre estamos solos en esto, y no hay nadie más con quien hablar de este problema. Además estás relacionada con ello así que es mejor decirte lo que he estado pensando. He estado buscando la mejor manera de manejar las cosas. Al final me gustaría lograr que por lo menos no me odieras, (aunque no creo que seas de ese tipo de persona) y tratar de seguir adelante.*

*Debería ser capaz de hacerlo, aunque decirlo es un millón de veces más fácil que hacerlo, esta necesidad es muy fuerte , mas fuerte que alguna cosa que yo haya sentido jamas, y yo he vivido muchos años.*

*Pero si te fijas, ya lo he estado haciendo desde que vine a Invernes. Vine aquí por que en ese momento no era capaz de hacer otra cosa. Fue algo muy duro aceptar estos sentimientos, siempre me habían parecido ridículos, pues esta inclinación se ha encargado de bajarme los humos y hacerme ver que soy igual a los de mi clase. Ni mejor ni peor. Quiero poder lograr dominar esa parte de mi, y eso hago día tras día.*

*Fue especialmente angustioso el día que llegaste al Hospital. Mi mente estaba*

*como bloqueada por estos deseos de estar cerca y una especie de embotamiento que casi no me dejaba pensar ni controlarme.*

*Pero lo hice de alguna manera, después de que Mason llegara para marcar su territorio. Retrocedí y traté de controlarme, y en eso se me van los días, ¿Porqué te digo esto a ti?*

*Porque necesito decir lo que pienso para que sea oficial, estoy prometiendo hacerlo, espero que eso me ayude a cumplir.*

*Mantenerme alejado, distraído. Alejarme lo más que pueda. No será sencillo sólo espero que con los años yo me haga más fuerte y menos sensible a ti.*

*Se de ti por Tessa, pero sólo le he preguntado si haces progresos con la fisioterapia.*

*Espero que te repongas por completo, tienes muchas posibilidades porque por alguna razón eres muy suertuda a veces.*

*Lennart.*

– Vaya, si hasta puso un email, ¿Qué pretende, chatear conmigo?

Aparentemente estaba tratando de controlarse, (tal vez si era posible). Otra cosa que se notaba en la carta era que Lennart se sentía solo, cosa muy común en los de su clase. La cuestión estaba en creerle o no. Estaba siendo sincero o no. Intuí que aquí no habían medias tintas.

En todo caso lo mejor era enseñarle la carta a Mason y hacerlo ya. Así que me levanté de mi escritorio y al salir al pasillo, sentí que estaba arriba en la Biblioteca. Cuando entré estaba al teléfono, entonces salí afuera a mirar por la ventana mientras terminaba de hablar. Al cabo de un momento escuché que me llamaba.

– ¿Dónde estabas? - dijo mientras venia y me daba un beso rápidamente -

– Sólo te daba privacidad para que hablaras tranquilo...

– Tonta, no era nada “privado”. Era de la compañía de software, no te había contado que mientras estuve en el hospital me encontré con un antiguo jefe, de los tiempos de cuando yo era estudiante en Alemania. Me estuvo ofreciendo un empleo pero yo no estaba para eso en ese momento.

– Que bien, ¿y que decidiste?

– Acepté, es un proyecto muy interesante y retador, por decir algo. ¿Que pasa?

Yo tenia tensión en la cara y dije:

– ¿Tendrás que irte de viaje? Era entre una pregunta y una queja al mismo tiempo. Mason vino y me abrazó:

– No tonta, trabajaré desde aquí, aunque cuando lo termine tal vez deba a ir a presentarlo. Claro si mi dueña me lo permite, por supuesto.



Le miré y con fingido tono autoritario le dije:

- Ya veremos. Mason me sonrió y luego miró el papel que tenía en mis manos.
- ¿Que es eso?

Tragué y entonces decidí dársela para que la leyera el mismo, la carta se explicaba muy bien por sí misma.

El la tomo y conforme fue leyendo, se fue desapareciendo la expresión divertida que tenía cuando la tomó. Caminó hacia la ventana y cuando terminó de leer la puso en su escritorio y sentó. Miraba el papel y yo sentí el malestar que bullía en su interior.

- Tessa me la dio ayer en el Gimnasio...dijo que él le pidió el “favor” de entregármela cuando estuviera sola conmigo.
- Entiendo, ¿y porque me la enseñas dos días después? Dijo en tono neutro mirando el papel.
- Porque acabo de leerla hace un momento, ayer estaba más preocupada por mi libro, además estuviste fuera todo el día...dime que es lo que te molesta.
- Todo este asunto, por supuesto. Pero y tu ¿Que piensas?

Había mucha tensión en su voz y tenía levantada una ceja, mala señal. Pensé un poco antes de hablar.

- Con respecto a Tessa, le dije claramente que no quería que se prestara a este tipo de encargos de nuevo, ella me pidió que no la despidiera pues necesitaba este empleo. Y con respecto a Lennart pues no lo sé. Es difícil creerle, no confío en él pero me parece injusto que ella pague los platos rotos, sólo porque es muy tonta y se dejó manipular.

El suspiró y se miró las manos, yo me sentía como un ciervo a punto de ser atropellado por un camión, comencé a ponerme nerviosa y luego molesta por estar nerviosa.

- ¿Porque actúas como si esto fuera un asunto sólo mío? Vine para que analicemos esto, y tu te estas cerrando, ¿Qué pasa?. Él sonrió con cinismo,
- Hay ciertos asuntos que me resultan muy difíciles de “analizar” -hizo el gesto de las comillas- por que no veo algo que merezca ser analizado. Para mí todo está muy claro, cristalino, en realidad.

Cuando dijo eso me dolió por que me parafraseó en la conversación que habíamos tenido la noche anterior.

- Pero tu, al parecer quieres profundizar en esto -señalo el papel- así que este asunto pasa a ser tu asunto ahora. Eso es todo.

Me había quedado tan quieta, que me pareció ver el paso del tiempo en cámara

lenta. El estaba muy herido y trataba de no explotar, yo no entendía que había hecho mal.

- ¿Me estás diciendo que no quieres hablar mas conmigo sobre esto? Haré lo que tu quieras, yo solo quería contarte, o ¿es que hubieras preferido que me lo guardara? No quiero secretos entre nosotros.
- Confío en ti así que dejo esto en tus manos. No quiero saber nada acerca de esto, me molesta y tu sabes bien porque, seguir tropezándome con los juegos de él a cada rato no me divierte, entonces aplica tu criterio en esto, harás lo correcto.

Me estaba faltando el aire.

- Hablas como si yo ya fuera amiga de ...tu sabes, como si yo quisiera establecer una relación con el. Eso no es cierto, pero es absurdo que no quieras hablar conmigo de esto, como si fuera un tabú.

El se levantó y vino a mi mirando al suelo, estaba abatido como si me hubiera perdido o algo así. Yo tomé su mano y le pregunté porque el sentía que me había perdido, el levantó la vista y dijo:

- Yo se que eso no es asi, pero realmente tu y yo no lo sabemos todo. Se que en tu cabeza hay muchas preguntas que quieres responder, yo tengo las mismas dudas sólo que yo no arriesgaría lo nuestro sólo para responderlas, ¿entiendes? Yo asentí.
- ¿Como sabes que yo si lo haría?, explícame por favor. El me miró y no lo capté enseguida, pero la idea de que yo sí haría eso arremetió contra mi como si fuera una ola. El me miro.
- Eres una persona curiosa, inteligente y piensas con mucha lógica. Te parece un oscurantismo o algo medieval creer que no podemos controlarnos, que no mandamos en nuestras decisiones, te niegas a aceptar eso. Te parece mal que tengamos Velásquez encerrado. Tal vez tengas razón, ¿quien sabe?

El camino a la ventana y me miró desde ahí.

Seguro te preguntas sobre la Inclinación y quieres saber todo sobre eso, porque quieres vivir libre de fantasmas y dudas. Eso lo entiendo.

Yo me senté frente al escritorio de el y dije:

- ¿Y si así fuera? Esta es la única vida que tengo, hasta donde sé. Quiero ser libre, contigo, sin miedo al menos mientras pueda.

El me miró con franqueza yo sabia que me diría la verdad.

- Aunque no quiera tendré que aceptarlo. No puedo impedir que pienses, que analices esta en tu naturaleza ser así. Tu no eres mía, sólo tu corazón. No voy a frenarte ni a impedir que cometas errores sólo para que no te hieras, -pausó- o a nosotros.

Mason se rió muy bajo, y me sonó como si estuviera acusando un golpe. Suspiró y agregó:

- Diablos, -lo miré con asombro, el nunca se expresaba así- no quería hablar de esto y mira lo que he estado haciendo.

Me sentía miserable, pero el no había dicho una palabra que no fuera cierta, además me di cuenta de que el me estaba aceptando tal cual yo era mientras que yo a el todavía no le había encontrado el primer defecto, pensé en que si esto fuera una competencia de quien quería mas a quien, yo estaría en clara desventaja. Injustamente.

Me levanté y caminé hacia él me tomo las manos y las besó, nos miramos y yo le dije:

- Está helando allá afuera, ¿quieres venir conmigo a caminar? Le sonreí.
- Si claro, tal vez caiga granizo, o algún rayo.. ¿eso te encantaría no? Me reí.
- Bueno, ya me conoces.

Desperté muy temprano y miré a Mason que también se estaba despertando le di su beso de buenos días y me fui al baño, cuando salí el no estaba, sentí que estaba en su cuarto. Entro, me abrazó y me dio un beso, vino a despedirse pues se iba a con Sayid a Glasgow en una de las camionetas para comprar unos equipos que necesitaría para su nuevo trabajo. Me preguntó si necesitaba algo y le pedí unos speakers para mi iPod .

A pesar de lo espinosa de nuestra conversación del día anterior, yo me sentía bien, aunque algo incómoda con mi recién descubierta libertad de acción. Sería mi culpa si pasaba algo malo, eso era obvio. Sólo tenía que ir con cuidado, mucho cuidado.

Bajé a la cocina y Omar que me cuidaba más desde el ataque, me estaba sirviendo desayuno.

- Buenos Días, umm que huele?
- Hola, hice desayuno americano, sin tocino, claro.
- Tengo hambre, Gracias, Omar... no querías ir con los chicos?
- De compras con Sayid. ¡Ni loco! Es maniático de los gadgets y se pone a discutir cual es mejor y eso, en lugar de comprar y ya.

Pensé que entonces tampoco querría ir a comprar nada conmigo. Cuando estaba terminando mi desayuno, llegó Tessa.

- Buenos Días chicos.

Sayid con una imperceptible arruga en el ceño dijo muy seco:

- Buenos Días.
- Hola Tessa, ven conmigo un momento por favor.

Caminé con ella hasta el salón y por la cara que tenía ella ya se imaginaba que

era lo que iba yo a decirle.

- Lo siento Tess, pero no podrás seguir viniendo.
- Si bueno es mi culpa, no debí hacer lo de la carta, no te preocupes. Pero ya aprendí la lección.

Por el tono en que lo dijo, sabía que estaba de malas con Lennart. Fui con ella hasta la puerta.

Adiós, lo siento...entonces ella subió en su auto y se fue. Volví a la cocina.

¿La despediste? Omar tomaba un vaso de jugo de naranja.

Si...es que pasó algo... Omar cortó:

Tranquila, me imagino de que va el asunto.

Yo lo miré dudando de hasta donde estaba enterado Omar. Me explicó que luego del ataque el vigía que tenían vigilando a Lennart, reportó que había conversado con esta mujer, y un día le había entregado una carta.

Supongo que era para ti, por eso la despediste, ¿cierto? Comentó con cierta suspicacia.

- Bueno si...algo así...Omar, ¿podrías ayudarme con el resto de la rehabilitación? Es que no quiero traer a un extraño...
- ¡Claro que sí! Ya casi estas recuperada totalmente ¿comenzamos ya?.
- Si, vamos ¿Hasta las 10? Omar negó.
- Nada de eso, esta semana hasta las 11, luego a nadar. Suspiré.
- Ok. Vamos.

Después que conocí mejor a Omar, me pareció que era una persona dura por fuera, pero muy amable en realidad. Cuando Sayid lo hacia perder los estribos solía gritar. Pero desde que llegó a pesar de su advertencia cuando lo conocí, nunca me había gritado a mi , excepto el día que Mason y yo nos peleamos el otro día en el gimnasio.

Mientras hacia unos ejercicios de equilibrio en una barra de gimnasio, dije:

- Omar, ¿puedo preguntarte algo? Arrugó el ceño:
- Mantén los dos pies juntos, y avanza hacia la izquierda...lentamente ¿Que?.
- Si tuvieras que tomar una decisión difícil, yendo contra tu inclinación ¿Serias capaz? ¿Eso se puede hacer? Omar levantó las cejas:
- Ahora ven al comienzo de la barra, hazlo de nuevo, -le miré esperando por su respuesta- el suspiró.
- Mejor déjate de rodeos y explícate bien ¿si?
- Ok. Si yo hablara con Velásquez para convencerlo de que no tenemos que acabar los unos con los otros, además de ver su punto de vista, crees que funcionaría?
- ¿Velásquez? Bueno es un alma que ha sufrido mucho, no sabemos si no

ha perdido ya la chaveta ¿me entiendes? A veces hay cosas que no tienen arreglo aunque hay muchos aspectos de nuestras mentes que son un misterio. Osea no se si esa basura psicológica funcione en alguien como el. Arrugó el ceño.

- ¿Para que diablos ibas a querer hablar con el? Cuando me miró yo tenía cara de haber sido atrapada . Negó con la cabeza y dijo:
- Eres tan complicada Sarah, pero supongo que ya lo tienes decidido.
- Omar...tu sabes por que quiero saber esas cosas, no es sólo curiosidad. El gruño algo.
- Si lo sé...Ahora trae la pelota grande para que ejercitemos tu espalda un poco...

Me lamenté cuando oí eso pues me costaba un montón mantener mi espalda sobre la bola sin irme de lado. Mientras la buscaba solté la otra pregunta al aire como si nada.

- ¿ Y en el caso de Lennart, que opinas? lo miré de reojo mientras rodaba la bola gigante hasta el tatami, me miró, negó con la cabeza, pero luego contestó:
- Su caso es más misterioso aún. Todos estamos de acuerdo en que hay algo malo con el. Ya sabes no confiamos en el tipo, pero no tenemos nada que pruebe que nos quiere j...relaja el cuello y deja caer la cabeza, yo la tengo sujeta ahora. Trata de que una línea recta pase desde la punta de tus pies hasta las manos.
- Uff es fácil decirlo...no me sueltes aún.
- No lo haré, estira los brazos. Emma me dijo que el está inclinado por ti, ¿es cierto?.

Yo estaba concentrada en conseguir mantenerme sobre la bola, y le dije a Omar:

- Creo que ya esta.
- Ok voy a soltar si te vas de lado lo intentamos de nuevo -diablos- sino mantente tanto como puedas...ahora estas suelta.

Mantuve los ojos cerrados mientras me mantenía sobre la bola, nunca había durado tanto como hoy, entonces sonreí y escuche a Omar decir:

- ¿Ves la diferencia cuando tienes un buen maestro? Mantente así unos tres minutos. Perfecto.

Se sentía muy bien hacer bien este ejercicio por fin. Así que así estuve hasta que Omar hizo un comentario sobre no tener una cámara o algo así. Me reí y me fui de lado, pero no me importó ya lo había hecho. Omar dijo que estirara y luego a hacer unas cinco piscinas allá abajo.

Hice las cinco piscinas, y cuando salí me senté al lado de Omar en el borde de la piscina.

Es verdad. Lo de Lennart.

Oh.

Y eso causó una situación incómoda con Mason. Omar asintió.

El estuvo siguiéndote en Portugal, yo no le creí cuando dijo que iba sólo tras de Olga. Sólo fue hasta allá para protegerte, y a vengarse de Olga claro. ¿Tu confías en él?

Le dije que no. Pero que Emma me había dicho que era imposible que el me dañara de alguna manera, especialmente si creaba una relación mas cercana con él.

- Entonces lo más importante que debes saber es si realmente el estaría dispuesto a hacer eso que, ninguno, escúchame ninguno de nosotros ha hecho. Renunciar. Lo miré con aprensión.

Pensé que tal vez ninguno había estado antes en la necesidad de hacerlo y ahora le había tocado a Lennart.

- Ni siquiera sabes si podrá. Pero entiendo tu punto, no será sencillo tratar de equilibrar ...tu situación. La Inclinación nos pone a pensar en formas de estar cerca de nuestro objetivo, ten eso presente.

Asentí, y nos levantamos yo subí a cambiarme y el también, cuando estuve lista fui a mi oficina. Vi la Litografía aún sin colgar y le pedí a Omar un martillo. El se ofreció ayudarme a colgarla.

Cuando le echó un vistazo, me dio risa por que preguntó: ¿le cayó un bote de pintura roja encima? ¿se arruinó? Me miró y comenzó a reírse también.

- Omar, no entiendes lo abstracto ¿eh? El se encogió de hombros.
- Cuéntame de tu familia Omar. El levantó las cejas y se sentó frente a mi escritorio, señaló la litografía que acabábamos de colgar y dijo:
- Eso me recordó a ella. A mi mujer. Le gusta pintar cosas que no entiendo, se llama Tirtza, es mi vida. También tenemos un niño, Eleazar, que me dará muchas preocupaciones porque es demasiado curioso, e inteligente. No le gustan mucho los deportes pero a veces jugamos soccer. Ellos son todo lo que tengo, aparte del cabeza hueca de Sayid, Mae y a ustedes que ahora son mis amigos.

Me sentí bien de que me considerara su amiga ahora. Sonreí.

- Bueno, me voy a hacer algo de almuerzo. Eh, recuerda que debes hacer todas las comidas, baja dentro de un rato. Estuviste muy bien hoy.
- Gracias Omar, ahora bajo.

## Capítulo 24.

Emma y Klaus se habían ido a comienzos de Febrero a ver al Dr. Desikar en India, se quedaron en casa Omar, Sayid y Mae. Pasaron los días, y cuando hablábamos con Klaus y Emma sobre sus conversaciones con el Dr. Desikar se mostraban muy parcos y reservados, Mason comentó que mejor los dejáramos hacer su investigación en paz, cuando tuvieran algo ellos nos lo dirían.

Mi rehabilitación terminó oficialmente, gracias a Omar ya estaba bien del todo, aún así cuando le pedí que me enseñara nuevos trucos en el Krav Magá, no pudo evitar reírse.

- Debo reconocer que eres terca, más terca que yo...
- Lo que me pasó no fue culpa de la practica de Krav...Omar puso ojos en blanco y accedió hacerlo los fines de semana.

Entre Mason, Omar, Mae y yo nos repartíamos los turnos de vigilancia de Velásquez. Además Omar me ponía al tanto de las actividades de Lennart. Hasta el momento había cumplido con lo que prometió en su carta y estaba tratando de hacer su vida lo más normal posible. Había salido un par de veces con la Dra. Howard, pero algo me decía que eso no había sido su idea.

Mason estaba muy ocupado con el desarrollo del software que le habían encargado. Pero de vez en cuando me acompañaba en mis caminatas por el bosque, o me echaba una mano con el libro, que por cierto comenzó avanzar mas fluidamente , me sentía mas segura ahora de como iba saliendo, que en los primeros vacilantes días cuando lo comencé.

A veces dudaba y me preguntaba sobre si escribir sobre mis amigos tendría algún mérito. No estaba inventando nada en realidad, pero después pensé que contar esta historia no era algo fácil, primero porque mi futuro estaba ligado al de ellos.

Así que traté de esforzarme al máximo en ser honesta y apegada la verdad, para poder contar todas estas cosas, quería honrar la confianza que ellos estaban poniendo en mi. Tenia que hacerlo bien.

Mi relación con Mason estaba ahora en una situación extraña. Eramos muy abiertos y sinceros el uno con el otro, en todo, menos en el tema de Lennart, desde el día en que le mostré la carta, no habíamos vuelto a conversar sobre eso. Decidí no presionarlo al respecto, el había dejado en mis manos ese asunto. Para hablar de eso contaba con Omar. Aparte de eso era libre de hablar con Mason sobre cualquier cosa, sin problema.

Pero al terminar mi rehabilitación recordé que Mason había dicho “que no iba esperar por siempre”. Eso me puso algo ansiosa, pues yo sabia que Mason no se olvidaba nunca de nada. Terminé por recriminarme a mi misma por ser tan miedosa e infantil con respecto al Sexo. La palabra con S. ¿porque simplemente no iba y acorralaba a Mason y ya, asunto resuelto?.

Mientras trataba de imaginarme a mi misma con semejante arrojo, dije pensando

en voz alta:

- No Sarah, no serias capaz. Idiota y cobarde, buena combinación.

Estaba claro que si esto quedaba sólo por mi cuenta pues nunca pasaría nada. Me avergoncé de mi misma por tener miedo al sexo (y con 25 años ) o por tener miedo de estar con Mason en esa situación. El se veía tan bien que a veces me mortificaba mirarlo, yo sabía que me quería de todas las formas en que se pudiera querer a alguien, pero igual yo estaba paralizada por mi estúpido miedo. Eso era algo que me estaba molestando.

Recuerdo que una noche, yo estaba trabajando en mi libro y Mason estaba en la biblioteca. Necesitaba consultar un libro del que Mason me había hablado hace unos días, este tenía un mapa de París de los años 50, entonces me levanté y fui a buscar el libro en la biblioteca y cuando subía la escalera que daba al ala de la casa donde estaba la biblioteca, escuché algo así como voces, a medida que subía las voces se convirtieron en gemidos de placer. Me dio vergüenza y apuré el paso para llegar a la biblioteca y pasar frente a la habitación de Sayid y Mae lo más rápido posible.

Cuando al fin llegue a la biblioteca y quise abrir la puerta doble, Mason lo hizo primero.

- Hola ¿estás bien? Me preguntó mirándome con curiosidad.
- ¿Yo? Si claro. Tragué mientras lo empujaba dentro de la biblioteca y cerraba rápido la puerta.
- Necesito aquel libro sobre Paris...¿Recuerdas? El que tenía el mapa de la ciudad en los 50...
- Oh si , ven debe estar aquí...en este estante, está en francés pero si no entiendes algo yo te lo puedo explicar....Sarah Méndez dime que es lo que pasa, habla.

Yo me lo había quedado mirando fijamente y cavilando: ¿Esta falta de sexo entre nosotros, le tenia sin cuidado, o no? ¿Acaso lo estaba necesitando mucho, o no?. ¡Que tonta! me dije, claro que lo necesita es un hombre por Dios...¿Es que acaso yo no quería y por eso le estaba dando tantas largas al asunto? ¿ Y porque demonios yo no iba a querer , si eso era lo normal..? Entrecerré los ojos buscando una respuesta a mis tontas preguntas.

- Definitivamente hay algo mal conmigo, si, debe ser eso...susurré.

Tal vez con ayuda de Mason podría “saltar” este obstáculo, aunque me pareció gracioso comparar al sexo con un obstáculo que hay que saltar...

- ¿Porque dices que algo va mal contigo? Tomo una de mis manos y nos fuimos a sentar en el descanso del ventana.
- Eh... no se por donde comenzar, vaya. El me miraba con atención, lo cual me puso a tartamudear más aún.



- Bueno, recuerdas aquella conversación que tuvimos, sobre la falta de ..sexo tu sabes...
- Ah si. Recuerdo que dije que no iba esperar para siempre, me sonrió. Estaba muy tranquilo.
- Veo que lo recuerdas, -dije con tono decepción- Por Dios Mason ¡esto es de lo más frustrante y tonto!...
- ¿Porque? Preguntó el, yo suspiré y traté de darme ánimos.
- Bueno, yo quiero, tu sabes, pero por alguna razón -soy una cobarde- no voy y tomo lo que es mio, es terrible esto, no te rías por favor que esto es serio. Así que la mejor solución que se me ocurre es pedirte ayuda con...oh, ni siquiera puedo decirlo, me va a dar otro ataque o algo.

Riéndose Mason vino y me abrazó.

- Soy un monumento viviente a la inmadurez ...dije lamentándome.
- Claro que no. Ahora sabes como me sentí cuando llegamos aquí, ¿recuerdas? Hice todo el viaje en carretera pensando que esa noche lo haríamos, ¡teníamos la casa solo para nosotros! y se carcajeó.
- Ups, lo siento, -susurré- El me contesto que aquel no era el momento aún, era pronto entonces.
- Bueno señorita, no tengo ningún problema en ayudar con eso. Eso si, me dejas hacerlo a mi manera. Yo me encargo. Me tensé de inmediato y el se dio cuenta.
- No justo ahora, claro. Me relaje enseguida mis músculos descansaron, y Mason no tuvo otra que volverse a reír. - Sólo necesitas un pequeño empujón, y el volvió a carcajearse.

Se veía tan bien cuando reía que no me enojé.

- Bueno yo terminé por hoy, -dijo en tono divertido- si quieres vamos a tu oficina para explicarte del mapa...
- ¡No! Espera un poco, parece que Sayid y Mae no son tan miedosos como yo...
- Ah, jaja .Con razón hace dos horas Sayid me pidió el favor de que vigilara al pajarraco -señalo la laptop- Se rió y dijo, ya deben haberse calmado un poco...susurré:
- Aún no...el me miró ahora sin reírse:
- ¿Sientes miedo por algo específico? O es todo el asunto...
- Pues no lo sé. Nunca había estado tan cerca de hacerlo, supongo que es por eso. pero al mismo tiempo me digo que, ¡Ya es hora! Y quiero que sea contigo. Mason me besó:
- Ya se me ocurrirá algo eh? Tranquila, no muerdo.

Por experiencia sé que a veces cuando no tengo ningún problema suelo buscarlos, y debía tener cuidado.

Por eso hubiera preferido que continuaran los dolores de cabeza y malestares cuando lo veía, como aquel día cuando me dijo lo de su inclinación. Eso hubiera bastado para mantenerme alejada, soy muy cobarde para los dolores, aunque no lo demostraba. Sin embargo pasaron los meses y los malestares no volvieron a repetirse. Había sido el aviso que mi cuerpo me había dado antes de que sufriera el ataque. Y por supuesto yo tenía antecedentes familiares por ello.

Pero yo tenía que reconocer que sentía una intensa curiosidad sobre él. Cuando alguien o algo me la causa es una molestia constante, esas ganas de saber, de comprender sus motivaciones, gustos, opiniones.

Como si la maldad o el amor tuvieran que tener algún motivo para manifestarse, solo mucho después entendí que son sentimientos irracionales. Además por alguna razón yo estaba segura de que escondía algo. Cosas acerca de él mismo. De todas maneras yo intuía que no era una persona en la que se pudiera confiar. O cualquier otro de nosotros, algo oscuro había en él.

Lo noté especialmente aquel día en Lisboa, cuando le pregunté como nos había encontrado, el desgarro de su respuesta, como si se jactara de haber matado a Olga, y como si al mismo tiempo estuviese enviando un mensaje.

Últimamente Lennart había tratado de mostrarse como alguien deseoso de continuar con su vida. Pero eso es algo que él no podía fingir, y yo aún no podía creerlo del todo.

En cambio sí adivinaba en él una gran necesidad de conseguir lo que se propusiera, y que su real interés estuviera oculto.. -suspiré-.

Esencialmente egoísta. Sabía reconocerlos. No es que yo no fuera egoísta también, pero yo sabía de alguna forma que la envidia haría estragos en su aparente "buena conducta". Podía ser como una presa a punto de derrumbarse.

Lennart era muy hábil en darle a sus acciones una justificación lógica y se cuidaba de tener una razón aparente para todo. No era estúpido, era muy inteligente. Tenía un doctorado en Psicología, y recién había terminado otro en Neurología. Me pregunté si los Viajeros, podían realmente renunciar a la persona de quien estuvieran inclinados. Eso sería fantástico, digo si Lennart pudiera imponer a sí mismo su decisión y seguir con su vida sin contar conmigo, eso eliminaría mi problema. El quid del asunto es ¿por qué diablos él querría hacer eso? ¿acaso se volvería buena gente de pronto y diría: voy a dejarla en paz, no será para mí? ¿qué podía pasar para que él tomara semejante decisión?

Debía pensar más en este asunto. O más bien, debía de una vez por todas salir de dudas con respecto a esto. Primero había tanteado el terreno con Velásquez. Recordé nuestra primera conversación. Era más peligroso que Lennart, había

mandado a matar a Mason, Lennart en cambio me había salvado en Lisboa. Dudaba de toda esta situación, pero por conversar con el un poco no perdía nada. Pensé que la mejor manera de poder comunicarme con Velásquez sin tener que estar cerca de él era enviándole una laptop para poder escribir y poder tener una conversación con él.

Claro, si es que aceptaba. Pero igual que con Lennart no iba a dejar de intentarlo al menos. Para ello necesitaba la ayuda del único geek disponible, Sayid. Fui a conversar con el cuando estaba solo en la consola. Le llevé su sandwich favorito para ponerlo de buenas.

- Vaya, gracias. ¿Y que quieres? Hice una mueca.
- Un pequeño favor...Necesito comunicarme con Velásquez.
- ¿Para que demonios quieres comunicarte con el pajarraco? Si quieres hablar con Satanás mejor consigue una tabla ouija o algo así....Me reí.
- No es con Satanás que necesito hablar sino con el -señalé un monitor- Como no puedo entrar ahí, pensé que a través de una laptop se podría hacer...que te parece.
- Si le damos una laptop e intenta matarse con ella...-Levanté las cejas-
- Ahí es donde tu te las ingeniaras para que sea lo más seguro posible...ya Sayid estaba maquinando algo por la expresión pensativa que tenía.

Me puso como condición que yo no hablaría con Velásquez a menos que hubiera al menos dos personas mas en la casa. Así, en caso de que este hiciera algo peligroso podían entrar a controlarlo.

- ...Y no pienso darle ninguna de mis laptops -dijo en tono posesivo- ¿acaso vas a darle la tuya?
- De ninguna manera, debo comprarle una, ¿Cuál seria mas conveniente?
- La mas barata por supuesto, seguramente la estrellará contra el suelo así que....
- ¿Alguien dijo compras? ¿Puedo ir? -dijo Mae en la puerta-
- Claro que si, voy por mi bolso y nos vamos, dije animada por salir.

Salimos y cuando tomé la carretera principal escuché que Mae dijo:

- Omar me pidió que le compráramos aceite de oliva...-dudó antes de seguir-
- Si, después que compremos la laptop “desechable”...-la miré-
- ¿Puedo preguntar porque quieres hablar con Velásquez, digo no esperaras que se vuelva bueno de repente...o si? -suspiré-

Le contesté que debía intentarlo, que tener a una persona encerrada por siempre era algo a lo que no me iba a resignar. Para mi eso era igual a matarlo, y que eso era lo que hasta ahora me diferenciaba de él, yo lo veía como una persona, no como a un bicho que había que aplastar. Además necesitaba ciertos datos para el libro.

- Bueno, es buen argumento debo decir...pero no me importará nada acabar con él si se atreve a hacerle daño a alguno de nosotros, o a Sayid -la miré y vi decisión en sus ojos-
- Si actúo con cuidado eso no será necesario, sólo voy a tantearlo un poco.

Me pregunté si le molestaba que pidiera la ayuda de Sayid, pero no se lo dije porque enseguida se puso a hablar de otras cosas más ligeras.

Cuando llegamos a las tiendas entre en un Tesco donde vendían gadgets y compre la laptop, después acompañé a Mae a entrar en una ...peluquería.

Casi todas la mujeres se sienten cómodas ahí, menos yo, claro. No sabia porque estar en ellas me daba cierta ansiedad y cuando tenia que hacerlo ya iba preparada mentalmente, pero de pronto Mae sugirió que me hiciera algo yo también mientras ella se hacia un corte. Así que suspiré y con resignación le dije a una de las chicas:

- Lavado, secado y despuntado, solo un poco...tomé una revista y pedí por que el tiempo pasara rápido.

Luego la peluquera mientras me sentaba me preguntó si lo tenia teñido, y por milésima vez respondí:

- No, es el color del pelo en mi familia, negro. Recordé haber leído en algún lado que no existían los cabellos totalmente negros, solo marrón muy oscuro como el mio. La peluquera preguntó si quería un tinte sonreí y le dije:
- No hoy, tal vez la semana que viene – osea, ni en mil años-, pensé.

Cuando terminó salté de la silla animada por salir de ahí, tenia que reconocer que la sensación de mi pelo recién arreglado era buena ¿porque no me gusta ir a arreglarme el cabello? Misterios de una mente freak como la mía. Mientras terminaban con Mae, fui a pagar y la dueña muy amable se alegró de que estuviera llegando gente nueva a vivir en la ciudad -que bueno pensé-.

- Invernes sería mas cosmopolita aún si tuviéramos mas vecinos de todas partes del mundo, ¿no crees? Me preguntó.

Me encogí de hombros pero le dije que me gustaba mucho aquí. Personalmente no entendía por que los lugareños querrían cambiar lo acogedora y tranquila que era esta ciudad, justo así como estaba. Me recomendó visitar las islas que según ella era un paseo adorable.

En lo que Mae estuvo lista y salimos de ahí caminamos y miramos tiendas un rato. Enseguida vi una tienda de comestibles Asda y me dirigí ahí para comprar el aceite que pidió Omar, cuando noté que Mae se detuvo.

- Mae, ¿Que haces? -cuando la miré miraba hacia el supermercado con desconfianza- ahí esta el Super..¿Que te pasa?
- Espera, ahí dentro creo que está Lennart.

- Oh. Bueno no importa, entremos -la tomé de la mano- vamos.
- Pero ¿y si te da dolor de cabeza o te da algo? Mason me mataría si pudiera. Le sonreí.
- El otro día se me acercó y no me dolió nada, aquel dolor fue el aviso de lo que me iba a dar luego. Además necesito decirle algo vamos, tranquila.

Refunfuñando caminé a mi lado y no dejó que yo entrara primero. La cara de Mae era francamente graciosa, pero procuré estar seria. Miré en todas direcciones buscando y lo vi parado detrás de una maquina de Coca-cola. Cuando el vio a Mae se relajó y salio de ahí caminando hacia nosotras. Llevaba un carrito medio lleno.

- Ya me iba, pago y me largo -anunció- y siguió su camino hacia las cajas registradoras. Me adelanté y caminé a su lado:
- Lennart -el me miró y se detuvo-
- ¿Que pasa?
- Necesito pedirte algo, quiero conversar de ciertos asuntos y pensaba escribirte al email que había en la carta...¿Esta bien? Si no quieres pues no ha pasado nada...el se quedó pensando un momento y dijo:
- No hay problema, adiós. Aunque trató de disimular estaba muy tenso. Y continuó su camino. Cuando me volteé para ir con Mae estaba pálida y nerviosa con los ojos muy abiertos.
- Cálmate, ya esta. Estoy bien..vamos. Cogimos un carrito y comenzamos a andar, Mae iba ceñuda y me miraba de reojo.
- ¿No piensas contarme? Dijo como si no se lo creyera aún.
- No me has preguntado....-y no puede evitar reírme- perdón pero es que tienes una cara muy graciosa...
- Apuesto a que te salio con una grosería...me miró.
- Pues no. Sólo le pregunté si podía escribirle a un email, dijo que no había problema eso es todo.
- Vaya. Mejor terminemos de comprar y vamos a casa, antes de que quieras hablar con los criminales de la cárcel local también.

Estoy segura de que esas fueron las compras más rápidas que hubiera hecho Mae jamás.

Esa misma noche traté de charlar con Velásquez. Se sorprendió de ver al lado de su cena, una laptop. Todos estábamos mirándolo por los monitores, el se limitó a comer mientras miraba a menudo hacia la laptop. Luego apartó la bandeja y esperó un momento.

- ¡100 euros a que la rompe! – apostó Sayid muy divertido.
- ¡Shh! -hizo Omar mientras le daba un golpe por detrás de la cabeza a Sayid- Mae, trae a Sayid a la cocina para cenar.

- Pero...-dijo el aludido en tono de protesta, - Uff esta bien vamos...Sarah si pasa algo hablas por el inter estamos en la cocina eh?
- Si, gracias chicos.

Velásquez tomo la laptop y la puso sobre la cama, luego se sentó en el suelo, y yo comencé a teclear.

- Hola...
- Esto parecen cosas de Sarah Méndez....
- Si, soy yo. Quisiera conversar un poco, si usted quiere claro. Velásquez sonrió y tecléo.
- Conversar estará bien para variar. Gracias por los libros, cuando me canso de pensar son un buen entretenimiento.
- ¿Y en que piensa? Cuando leyó levantó un poco las cejas.
- En todo. Todo en mi vida ha sido, por decir algo “vertiginoso”. Hasta ahora nunca me había detenido a pensar. Sólo planeaba, urdía. Ahora me doy cuenta de que fue agotador haber hecho solo eso todo el tiempo, todas mis vidas desde que comenzó esto.

Me alegre de que las cosas estuvieran fluyendo, pero debería tener cuidado con la manera en que preguntaba ciertas cosas, para que no se bloqueara.

- ¿Cree que tal vez eso fue una perdida de tiempo? Me refiero a lo que planeo y urdió...

Aquí, dudé en darle enter pero que demonios...cuando lo leyó suspiró y se quedo pensando un rato.

- Creí por poco tiempo que lo que hacia era lo correcto. Eso fue al principio al principio, luego sólo hice lo que pude para vengarme de todos los que eran como yo. Hubiera sido más práctico ver que ninguno pidió ser así como somos, quisiera no haber hecho tantas cosas, pero la verdad es que a estas alturas, ya no me importa mucho lo que hice o lo que deje de hacer.

Ví que no quería decir que lamentaba haber hecho lo que hizo. No lo presioné mas en ese punto, entonces le pregunté:

- ¿Cree que hay alguna razón para que ustedes sean así?
- Eso suena como a que tal vez estamos predestinados. No lo creo. Solo estamos y somos así. Eso es todo. No vinimos con ninguna misión especial, o a hacer una gran epopeya. Pienso en nosotros en algo así como testigos. Presenciaremos cosas que hoy nadie se puede imaginar, y en mi opinión eso es lo único que tenemos de diferente del resto. Pero sólo es mi opinión. ¿Porque lo preguntas?
- Estoy escribiendo sobre ustedes, sobre mis amigos y también quiero poner mi punto de vista. Le agradezco que pese a ...todo usted acceda a conversar conmigo.

- Entiendo muy bien el porque estoy aquí, es una consecuencia de lo que hice. ¿Es un libro lo que haces?
- Le contesté que si, y le pregunté que si al día siguiente querría conversar.
- Si, no tengo problema y tiempo es lo que me sobra. Pero esto podría ser una colaboración mutua.
- ¿A que se refiere?
- Me gustaría hacer preguntas también, claro si no tienes problema. Y mas adelante si todo va bien yo compartiré cierta información que tengo.

Traté de no dar mucha importancia a lo último que escribió.

- Debo cuidar de mis amigos. Si considero que alguna pregunta va desmejorar su seguridad, pues me temo que no responderé.
- Me parece justo. Gracias por conversar conmigo Sarah. Sentí un escalofrío.
- De nada. Hasta Mañana.

Cerré la laptop no sin antes guardar la conversación. Fui a mi oficina a dejar la laptop y luego baje a la cocina. Ahí estaban todos y Mason trató de poner cara de despreocupación, cosa inútil pues yo sabia muy bien lo preocupado que estaba.

- Hola chicos. Estoy bien. Todos me veían con suspicacia.
- ¿No se ha quejado el pajarraco, por estar encerrado? Preguntó Sayid. Omar me pasó un plato con mi cena y se sentó a comer también.
- En realidad no. Dice que lo que pasa es consecuencia de las cosas que hizo...-me encogí de hombros- y me parece que es la verdad. Mae ¿me pasas una coca-cola? Gracias.
- ¿Y va a hablar contigo de nuevo? Preguntó Mae.
- Si, dijo que lo haría.

De repente perdí el apetito y algo como una mala onda inundó mi cabeza. Miré a donde estaba Mason parado tomando café muy concentrado pensando. Salió de su ensimismamiento y dijo:

- Chicos, voy a la biblioteca ya casi termino la arquitectura del diseño, nos vemos luego.

Lo seguí con la mirada, era obvio que se cuidaba de opinar sobre mi iniciativa de conversar con “los malos”. Después de que terminé de poner en orden la cocina fui a mi oficina.

Gracias a que tenía la posibilidad de hablar con Velásquez, tenia garantizado material para avanzar con una parte de mi libro. Ya había preparado las preguntas para Omar, Sayid y Mason. Con Emma y Klaus conversaría sobre el Grupo de los 12 y sobre ellos mismos, seguramente les enviaría las preguntas por mail, si no volvían pronto de la India. Entonces me puse a releer la conversación con Velásquez y me volví a sentir rara. Como en la cena, era una sensación como

cuando algo se avecina y no sabes que puede ser.

Esas semanas finales de Febrero, y hasta mediados de Marzo estuve conversando con todos Omar, Sayid, y Velásquez. Durante una de las cenas en la cocina vi que Mae estaba de mal humor y muy callada, cosa rara en ella. Cuando le pregunté si le pasaba algo la chica explotó:

- ¿Como es posible que te parezcan interesantes las vidas de todos, y no la mía?

Me quedé de una pieza y Sayid dejó a medio camino entre su plato y su boca un bocado de ensalada. Yo aún no lograba articular una excusa cuando ella remató:

- Claro, no soy “inmortal”. No soy interesante, ¿cierto?.
- Mae, perdona si te pareció que iba a dejarte fuera, pero eso no es verdad. Iba poner tu parte junto a la de Sayid -que estaba a punto de reírse- Pero te prometo que ahora tendrás tu propia parte, -la miré- sólo para ti.
- ¿Lo prometes?
- Claro que si.

Entonces todos comenzaron a reírse. En realidad conversar con ellos con todos fue una de esas cosas buenas que pasan y de las que recuerdo con más cariño. Fue un aprendizaje, fue divertido, no siempre claro, pero siempre sentí que conocerlos a ellos y que me confiaran sus recuerdos era algo importante que me hacía sentir orgullosa. No veía la hora de terminar y enseñarles el fruto del trabajo que ya estaba tomando meses.

De Sayid me impresionó mucho saber que no siempre fue así, como un niño grande que se la pasaba gastándote bromas y riendo.

Me cansé de jugar a la victima. Ahora yo me río de la vida y no al revés. Me contó que después de dos vidas desperdiciadas, había aprendido la lección.

- Fue al comienzo de esta mi tercera, cuando aparecí en el lugar mas triste. Israel. Es triste porque la gente ahí pasa por muchos duelos a lo largo de su vida, que puede llegar a ser muy corta como ya sabrás. Me tocó crecer cerca de Omar así que cuando nos encontramos nos entendimos de inmediato, pero Omar siempre ha sido muy cabeza dura.
- ¿A que te refieres? Pregunté curiosa.
- Bueno le sugerí que lo lleváramos con calma, pues ya habíamos pasado toda clase de peligros y malos ratos, le dije que me quería relajar un poco para variar.
- Esa fue la primera vez que vi que el se reía. De algo o de alguien, siempre ha sido cara de piedra ya sabes. Me dijo que Israel no era lugar para relajarse y que el se iba al ejercito, que yo podía hacer lo que yo quisiera, pero yo no iba dejarlo solo pues es como mi hermano y los dos acabamos



entrando al ejercito. Me enseñó una foto de ambos en uniforme.

- Por un tiempo estuvimos separados por cosas del servicio, y mientras yo pasaba dificultades pensaba en el porque ese empeño de Omar por sufrir. No lo entendía, así que cuando nos dieron de baja se lo pregunté.
- ¿Y que te dijo?
- Que sentía a Israel como su país natal. Que ahí por primera vez había sentido el deber de ayudar en algo, de involucrarse. Yo nunca sentí esa clase de apego patriótico, pero la amistad de Omar fue la mejor cosa que jamás pude encontrar. Aparte de Mae claro.
- ¿Cómo fue eso? El se río.
- Creo que eso lo cuenta ella mucho mejor que yo.

Me levanté y salí del cuarto de la consola y caminé pensando a mi oficina. Transcribí mi conversación con Sayid a mi laptop y salí a buscar a Mae. Toqué a la puerta de su cuarto y dijo:

- Pase.
- Hola, ¿estas ocupada?pregunté mientras veía ropa volar fuera del vestier. Había ropa por todas partes
- Uff, tengo demasiada ropa que no uso, tengo que deshacerme de algo, ¡viajo con 8 maletas! Eso sin contar las cajas con los zapatos. Sayid se vuelve loco en los aeropuertos. Me reí.
- El cree que es insólito que nunca se me haya perdido ni una maleta, ¿puedes creerlo?.

Me miró, el pelo de Mae era castaño luego del tinte que le pusieron en la peluquería el otro día. Su cara era mas bien cuadrada y era un poco pecosa, cuando hablaba era muy expresiva y gesticulaba muy a prisa.

- Bueno la que no quieras puedes donarla a alguna caridad, ¿te ayudo?
- Si por favor. Vamos a ponerla en cajas. Aquí la de invierno.

Pusimos manos a la obra y cuando terminamos habíamos llenado tres cajas grandes. Le dije que ahora viajaría mas ligera.

- Si tengo dos maletas menos, creo. Ven sentémonos a descansar, nunca pensé que la ropa me fuera a cansar algún día.

Me senté con las piernas cruzadas apoyando la espalda contra el descanso del ventanal. Ella se tendió cuan larga era en la alfombra.

- Tu casa es fantástica, gracias por dejarnos quedar aquí.

Escuchar eso me pareció muy raro, le dije que aún no sentía que esta casa fuera mía. Cuando llegue aquí no lo sabia así que era mejor que nos refiriéramos a ella como “nuestra”.

- Pueden quedarse cuanto quieran. Cuando ustedes fueron a Israel se sentía algo silenciosa, por cierto extraño a Emma y a Klaus.

- Si, ojala que encuentren lo que sea que estén buscando.
- ¿Como era tu vida antes de Sayid? Pregunté y puse la grabadora en la ventana.
- Oh, esto es para mi capitulo eh? Afirme con la cabeza.
- Bueno mi familia era grande. Tengo 6 hermanos todos varones. Mama murió cuando yo tenia 16 y Papa siempre fue muy bueno con nosotros, a mi casa venían siempre una o dos tías para ayudar a Papa que había quedado viudo y se traían con ellas a un montón de primos, algunos de mis hermanos se fueron al college y la universidad. Yo preferí quedarme con Papa y ayudarlo con el restaurante. Era una vida normal. Tuve...-hizo sus cuentas mentales- dos novios. Y acaba de comenzar con el tercero cuando vi a Sayid. Se sentó frente a mi animada por conversar sobre eso.
- Yo llevaba las cuentas del negocio hacia de todo menos cocinar. En eso Papa y Nick el cocinero eran los Jefes, y un Jueves a la hora del almuerzo llegue al restaurante después de haber pasado toda la mañana en el Banco y comprando mercancía en la ciudad.
- Recuerdo que baje de mi camioneta, y caminé a la terraza que había fuera del restaurante, llevaba unas cajas de servilletas y sonó mi teléfono.
- <<Maldición, quien me llama justo ahora?>> alguien me dijo: te ayudo. Como habrás notado a veces soy muy distraída y por tomar rápido el teléfono le di la torre de cajas a alguien que me imagine era empleado nuestro , ni lo miré. Mientras atendía la llamada y discutía con alguien yo sentía que detrás de mi el “empleado” me llevaba mis paquetes y caminaba siguiéndome a donde yo fuera. Me muevo mucho hablando y por teléfono más aún. Cuando corté recordé los paquetes y me voltee para agarrarlos y era el. Mae realmente gesticulaba de manera muy graciosa.
- Me quedé con la boca abierta en medio del restaurante. Era lo más bello que yo había visto jamás, enseguida supe que era forastero, y tartamudeando le di las gracias y me disculpé por ponerlo como burro de carga. Recuerdo claramente lo que respondió: “Tu puedes ponerme a hacer lo que tu quieras y yo lo haré”. Cuando Mae me miró yo estaba a punto de soltar la risotada y ella me dijo:
- Adelante, y nos reímos las dos un buen rato. Ella continuó:
- De ahí en adelante todos los recuerdos son muy borrosos, porque los dos estábamos altamente “idiotizados”. El nunca se iba del Restaurante, me llevaba a casa y casi ni recuerdo como fue que rompí con mi novio. Si recuerdo a Papa peleando conmigo por actuar como tonta y descuidar el negocio. Pero no se sorprendió mucho cuando le dije que me iba con Sayid y me deseó lo mejor. Tengo mucha suerte de haberlo tenido como papa,

fue mi amigo, mi consejero, y además fue muy amable con Sayid cuando se le pasó el disgusto por llevarme de ahí. Siempre volvía todos los años en Navidad a visitarlo con Sayid hasta hace dos años que murió. Tenía 88, en el funeral mis tías me dijeron que murió en paz mientras dormía. Me gusta pensar que esta con Mamá ahora, eso sería perfecto pues él siempre la extraña tanto... ¿no crees?

Suspiré y le dije que desde se revelaron ante mí estas cosas, ya no creía que hubiera algo imposible. Así que si pasaban cosas buenas en el mundo seguro sus padres ya estaban juntos ahora.

Entendí por que ella y Sayid se llevaban perfectamente eran muy parecidos en eso de ver el lado positivo y más práctico de cualquier situación, cualquiera.

- Sarah, ni siquiera me atrevo a desear lo mismo para mí. ¿Que va a hacer él cuando yo no esté?, ( todavía no le he dado permiso para ser feliz sin mí) así que mejor no pienso mucho en eso y disfruto ahora que lo tengo, no me queda de otra. Se encogió de hombros.

Ahora solo me quedaba conversar con Mason y con Lennart. Sabía que Mason había estado preocupado por mí, yo lo sentía todo el tiempo. Sin embargo había algo más. No me sostenía la mirada mucho tiempo, y era algo esquivo, furtivo nunca me había mirado así antes. Debo reconocer que traté de ignorar eso y me concentré mucho en mi trabajo.

El a su vez había estado muy ocupado e incluso había viajado dos veces a Londres por su trabajo.

Cuando llegó el momento de hablar con él caí en cuenta de lo distanciados que habíamos estado últimamente. Eso me dolió, no debí dejar que las cosas se pusieran tan raras entre nosotros. Pero era obvio para mí que él había sido el primero en alejarse. Pensé que lo hacía para darme mi espacio mientras terminaba el libro.

Pero ya era tiempo de que conversara con él. Bajé a la cocina a buscar 2 tazas de café. Tomé mi grabadora y me fui a su habitación. Cuando entré dije:

- Hola, traje café -sentí que se alegraba de verme y al mismo tiempo entrísteceía, ¿porque?- ¿Cómo estas de tiempo esta noche? Pregunté.

Por alguna razón yo también lo estaba tratando con más distancia, no sabía porque. Me obligué a cambiar este estado de cosas y lo tome de la mano para que se sentara conmigo frente al hogar. Cuando nos sentamos no pude sino no notar cuan diferentes nos sentíamos ahora.

¿Que pasó?, ¿Que cambió?. Estábamos en silencio tomando café sin mirarnos, temía mirarlo a los ojos y él estaba igual que yo-

- Estoy descansando esta noche del programa, he avanzado mucho..
- Que bien. Y otra vez un silencio desesperante. Decidí romperlo.

- Bueno, tengo unas preguntas,-tragué- Quisiera saber tu opinión acerca del porque están ustedes aquí de la manera en que están...

El me miró brevemente y después comenzó a hablar, mirando al fuego.

- ¿Has notado la diferencia que hay entre uno de nosotros que ya este inclinado, y otro que no?

Comencé a decodificar la pregunta pero el ya estaba respondiendo.

- La diferencia está en que uno ya encontró el porque de su existencia, y el otro no. Cuando yo encontré la mía, lo demás ya no era tan importante. Me bastó saber lo que encontrarte significó para mi. Entonces, sobre tu pregunta, el porque las cosas son así para nosotros, me tiene sin cuidado porque ya sé cual es mi razón para estar aquí ...Dudó antes de continuar y se quedó pensando. Vaya.

¿Que estaba tratando decirme en realidad? ¿Que no le gustaba mi curiosidad sobre la naturaleza de ellos?, pero el otro día aceptó que eso era parte de mi personalidad. Pensé en repreguntar de otra manera:

- Entiendo. Pero también he notado algunos de ustedes son diferentes, como por ejemplo Emma y Klaus. Están inclinados y justo ahora están buscando respuestas...juntos.
- Si lo sé. En ese aspecto tu y yo pensamos diferente. No es algo tan extraordinario, sólo una diferencia de opiniones. Suspiré y dije:
- ¿Crees que nosotros no estamos funcionando bien por eso? -Carraspeé- Yo creo que nos está afectando por que hace mucho tiempo que no siento que estés feliz, ni siquiera contento. Me niego a dejar que las cosas continúen así...digo, deberíamos buscar una solución. El me miró y como no decía nada continué:
- Si el problema es mi investigación para el libro, ya esta casi concluida. Me comprometo a que una vez termine lo que comencé, lo dejaré. En realidad no es lo más importante de mi vida saberlo todo. Yo prefiero que estemos bien tu y yo sobre cualquier otra cosa...Te quiero, lo tomé de la mano y le pregunté:
- ¿Que opinas? Busqué sus ojos y el me dijo:
- De acuerdo, y yo me comprometo a dejar de portarme como un condenado a muerte -cuando lo dijo hizo una mueca de dolor- puedo ser muy pesado a veces, perdóname.
- No eres “pesado” pero deberías ser más abierto conmigo y yo debería ser mas inquisitiva y no ignorar el hecho de que a veces estas triste por mi culpa. Sólo pretendí que me estabas dando espacio, pero ...
- No podemos estar tan separados – continuó él- te quiero.

Nos besamos por primera vez en lo que a mi me pareció mucho tiempo y me

prometí no dejar que las cosas volvieran a estar raras.

- ¿Que vas a hacer en dos semanas? Preguntó mientras besaba mi cuello.
- emm, ¿Porque?
- Quiero salir contigo. No sé, conocer sitios ...Terminaré el programa en dos semanas, quiero pasar unos días fuera -se me ocurrió una idea-
- El otro día la mujer de la peluquería me recomendó visitar las islas... ¿porque no vamos ahí?

El me dijo que preparara todo para dentro de dos semanas, y pensé que tendría que ver en Internet lo del alojamiento ahí y todo eso. Además estaba mi libro en el cual quería trabajar muy duro estas dos semanas.

El día siguiente se lo dediqué por completo a Velásquez a quien quería hacerle muchas preguntas. Luego de que hube desayunado y el también le pasé un mensaje por la laptop preguntando si querría pasar un momento conversando conmigo.

- Si no hay problema, ¿de que quieres hablar?
- Bueno, cuando usted estuvo buscando a mis amigos quisimos saber más sobre usted y conseguimos algunos datos de su primera vida...me interrumpió:
- Eres muy amable, pero puedes decir que estuve cazando a tus amigos, y a Mason Lundberg esa es la verdad Tragué.
- Ok. Cuando usted se convirtió en Sacerdote se que anduvo evangelizando y que viajó a Venezuela, ¿que recuerda de esa época? El leyó la pregunta y pensó un momento, luego comenzó a teclear.
- Recuerdo que la gente era muy amable y hospitalaria, mas que todo recuerdo que tenia que lidiar con las luchas internas, lucha por recursos, contra las intrigas, no era una vida muy diferente a la vida en la Iglesia hoy en día. Todo era cuestión de política, de acuerdos. Una vez que acepté que esa era la manera en las cosas funcionaban todo fue saliendo mejor. Continuó:
- Debo decir que también fue decepcionante, porque esperaba encontrar más espiritualidad en mi vida como sacerdote. El contacto con Dios no era mejor que el de cualquier otra persona laica o lo que fuera, eso lo descubrí esos días..

Escribí mi siguiente pregunta:

- Luego del paso de su primera vida a la siguiente, ¿se preguntó o tuvo curiosidad acerca de como era su condición? ¿hizo algo para saber mas acerca de esto?.

Me pareció que pensaba si debía o no contestar a eso, luego se decidió y comenzó a teclear:

- Al principio me parecía que esta era la mayor desgracia y me había tocado solo a mi, esto no era lo que yo esperaba ver luego de mi muerte. Eso pensaba hasta que encontré a este hombre, y supe que era como yo. No era el único. Ese hombre no sabía mas que yo sobre esto, aunque nuestro encuentro para el significó algo totalmente diferente a lo que significó para mi. Para el era un consuelo saber que no era el único. En cambio, mi mente convirtió ese hecho en una amenaza.
- ¿Porque? Pregunté
- Me di cuenta de las implicaciones que esto tendría para la Iglesia, ya mi fe estaba perdida pero aún podía luchar por un mejor estatus para mi, y una Iglesia destruida me dejaba a mi sin nada después de tantos sacrificios.
- ¿Y entonces que hizo?
- Pensé que debía saber mas sobre esto, si estos cuerpos podían morir, por ejemplo si eramos diferentes también en lo físico,...Entonces fui y busque aquel hombre y lo estrangulé

Mi corazón se aceleró pero no era miedo era ansiedad por saber más.

- ¿Que sintió cuando hizo eso? escribí rápidamente.

El se quedó pensando y mirando la pantalla, y volvió a teclear:

- Mucha rabia. Por que tuve que hacer eso y darme cuenta de que habría de volverlo hacer. Entonces me negué a rebajarme a vivir haciendo sólo eso y busque maneras de no tener que hacerlo , sino dejar ese trabajo a otros....
- ¿Por eso fundó La Orden?
- Si. Sólo por eso. Una razón muy práctica, pero me mentía a mi mismo y me inventaba razones de peso y nada egoístas, como aquella excusa de que el mundo necesitaba la Iglesia, o que no se podía dejar al mundo sin esperanza, o muchas mas que ahora no recuerdo. Excusas en realidad nunca me faltaron.
- ¿Hoy que piensa sobre haber hecho eso?
- Que no sirvió de nada, en realidad solo les cause daño temporal, ya todos deben haber regresado a vivir así como vivimos nosotros....

Entonces escribí rápidamente.

- Recuerdo haber leído unos informes muy detallados acerca de como ocurrieron las muertes, ¿usted nunca estuvo al tanto de esos detalles cierto? O si?

El leyó la pregunta y suspiró:

- Si lo sabia, porque yo mismo di instrucciones de como debían hacerse las cosas, nunca deje de vigilar ese tipo de detalles...

Leer esto me sorprendió aún cuando perfectamente sabía que en la mente de

Velásquez no había lugar para los remordimientos, preferí no confrontarlo o juzgarlo durante nuestras conversaciones. Entonces Velásquez presumiendo que yo me había quedado con alguna duda o con alguna pregunta escribió:

- Siéntete libre de preguntarme lo que quieras...¿Estas ahí?
- Si, aquí estoy. Es sólo que me quedé pensando en esa distinción que usted hizo, entre negarse a hacer estas cosas usted mismo, pero de todos modos dar instrucciones detalladas sobre como estas personas debían sufrir mucho antes de morir...

El se llevó el dedo índice a la sien, como si tuviera jaqueca y tenía una expresión inquisitiva:

- Es cierto hay algo raro en esa decisión que tomé...pero lo primero que se me ocurre son dos cosas: Sadismo y Comodidad. Siempre me procure mi bienestar económico por ejemplo, mientras hacia esto, los miembros de La Orden hacían su trabajo...

Pensé en que así funcionaba la mente de un criminal: desapego con las víctimas, distanciamiento de los hechos como si esas cosas hubieran pasado fortuitamente, el sadismo al que aludió Velásquez estaría expresado en las instrucciones que el mismo dio. Entonces agregué:

- Además, -esto sólo lo supongo- usted tenía la certeza de que no habría consecuencia alguna por todas esas cosas, ¿cierto? El sonrió:
- Ahí hubo un error de mi parte, pues mira ahora en donde estoy...
- Entiendo pero,¿Compara usted el hecho de estar encerrado, con lo que pasaron los Viajeros? Me refiero a que usted sabe que aquí no sufrirá en lo absoluto, sólo estará encerrado...
- Hasta ahora así ha sido, pero quien sabe, las cosas cambian en el momento menos esperado. Sarah, si me disculpa podríamos continuar mañana?

Miré el monitor y su cara estaba descompuesta y desprovista de la arrogancia que destilaba al comienzo de nuestra conversación.

- Por supuesto, no hay problema. Hasta mañana.

Cerré la laptop y mientras iba a mi oficina pensando en si realmente se sentía tan mal como descubrí en su expresión...o tal vez solo actuaba delante de mi pero sobre las conversaciones que habíamos tenido siempre tuve hasta ese momento la sensación de que había sido sincero.

Me senté a escribir mis reflexiones sobre lo que había conversado con este hombre, ahora que estaba reciente en mi cabeza lo que había conversado. Me pregunté porqué estaba conversando conmigo, también me pregunté si tal vez se estaba permitiendo a si mismo ser solo una persona que necesitaba hablar, comunicarse.

Eso a pesar de ser un asesino, o por lo menos alguien cruel y sin escrúpulos de ninguna clase. ¿Podrías ser así y al mismo tiempo no cuestionarte ni un segundo tu conducta, lo que hiciste? Tal vez eso era lo que estaba haciendo justo ahora Velásquez, ahí encerrado en ese sótano. Confrontando los hechos de su vida y valorando si tenía que hacer hecho eso o pudo haber enfrentado de otra manera su situación.

Esa noche miré el reloj y ya eran las 3:00 de la madrugada, cerré la laptop pensando que había sido un día productivo, y recordé que aún no le había escrito a Lennart. ¿Porque no hacerlo de una vez?

Yo tenía las preguntas preparadas con antelación y luego de una breve introducción las copié en el email y lo envié. Ahora ya podía irme a descansar.

Desperté y cuando vi el reloj eran las 7:30. Después de ducharme y vestirme me fui a la cocina ahí estaban todos desayunando, cuando terminé de comer entré en mi oficina y prendí la laptop y mire que había llegado. Había un email de Lennart. Me puse contenta pues si ya había respondido mis preguntas, eso me permitía adelantar un montón de trabajo.

Pero mi cara de satisfacción se fue cambiando a una de decepción. El email era muy corto. En el Lennart me sugería que nos viéramos en persona y que en tres reuniones respondería todas las preguntas. Además agregaba que si era para un libro que necesitaba sus respuestas me convendría más tener reuniones frente a frente. Podíamos vernos en algún lugar público, pero que además su horario estaba copado así que podía verme solo los fines de semana. Si estaba de acuerdo, este Sábado a las 9:00 estaría en el Restaurante del Hotel Redcliffe desayunando.

- Diablos, no podía ser tan fácil...me lamenté y pensé que podía enviarle otro email pidiéndole chatear como hacia con Velásquez. Pero la idea me pareció odiosa ante la posibilidad de parecer timorata. Como si yo no pudiera salir sin permiso o algo así.

El me había salvado en Lisboa, además de que su inclinación le impedía hacerme algo. Decidí ir, pero por si acaso, iría revisar ese restaurante y ver si era muy concurrido los Sábados en la mañana. Hoy era jueves. Mejor iba a ver que podía averiguar, sentí a Mason que estaba encerrado en la Biblioteca en el piso de arriba.

Bajando las escaleras me encontré con Omar, y pensé que cuando regresara mas tarde el también me podía dar mas información de las actividades de Lennart.

- ¿Hola donde vas? Preguntó despreocupado.
- Voy a hacerle servicio a la camioneta. En lo que esté lista regreso, tengo mucho trabajo pendiente.
- Bien te guardo almuerzo. No comas basura...



- Si, si nada de comida rápida. Adiós.

Tomé las llaves y salí. Cuando iba a montar en la camioneta miré hacia las ventanas del segundo piso y podía jurar que vi a Mason asomado. Obviamente no lo estaba.

- Pff, Paranoica, y terca buena combinación.

Mientras conducía me puse a pensar en las cosas más incómodas. Como en que si esto no era como si engañara a Mason. Me dije que no lo era pues el sabía que mi contacto con Lennart sería muy puntual, para sacarle datos para mi libro, además que Mason y yo habíamos conseguido una solución juntos, así que mientras más rápido terminara, pues mejor. Al final de la próxima semana nos iríamos a Isla Skye y pasaría unos días sola con el ¿podía pedir mas?.

A pesar de ser la primera vez que estaba enamoraba y la otra persona se sentía igual que yo, (al mismo tiempo) siempre había opinado de forma muy ortodoxa con respecto a eso de engañar a quien amabas ¿Cómo demonios, uno querría hacer eso? ¿Cómo pretendes encontrar a alguien mejor, si ya tienes al mejor para ti?

No me gustan para nada las ambigüedades, no entiendo como se puede sentir amor por alguien, y al mismo tiempo desear tanto dañar todo de una forma tan estúpida y que no te importe nada. Mandar al demonio todo y sin chistar.

Como yo lo veía eso era abusar de tu buena suerte, también me parecía una grave ofensa contra alguien que no se lo merecía, y por último y muy importante: odiaría que me lo hicieran a mi, eso sería tan devastador como un tsunami.

Llegué al Hotel y mire la entrada y el estacionamiento. La fachada era de ladrillos rojizos y tenía unos altos techos grises se veía que era muy antiguo. En algunas paredes crecían enredaderas y plantas pegadas a ellas. Suspiré.

Me estacioné y me baje. Comencé a caminar tratando de relajarme mientras escuchaba la grava del piso . Estaba apunto de llover así que apresuré el paso. Cuando entré encontré la recepción, caminé hacia un pasillo cuando escuché tras de mi:

- ¿Puedo ayudarla? Era el encargado seguramente, un hombre de mediana edad, un poco gordo y bajo.
- Oh, sólo entre a tomar un té y a ver este hotel, es muy bello.
- Muy bien. Bienvenida, por pase por aquí. Entonces camine detrás de el por el mismo pasillo que yo iba a tomar sola.
- Este es el restaurante. Hay mesas al aire libre pero ya comenzó a llover...
- Oh, aquí esta perfecto, Gracias. El le hizo señas a un mesero y el me guió a una mesa que estaba junto a las ventanas. El restaurante estaba medio lleno, me pregunté si los fines de semana también estaba concurrido.
- ¿Desea desayunar?

Ya había desayunado en casa, además sabía que el desayuno escocés me dejaría sin hambre el resto del día (era como un almuerzo para mí) y Omar me guardaba almuerzo en casa.

- No gracias, pero me gustara un Té y tostadas con Mermelada.

El mesero se fue y pude ver bien el restaurante. Me pareció muy elegante, sillas de piel, tonos pasteles, una barra pequeña pero muy bonita.

Decidí preguntar directamente al mesero sobre el movimiento aquí los días Sábados. No tenía ganas de andar dando explicaciones delante de Lennart cuando me volvieran a ver aquí. El mesero era un joven delgado y ya venía con mi orden:

- Gracias. Ah ¿puedo preguntarle algo..? El chico se mostró muy atento.
- Por supuesto.
- Posiblemente venga a desayunar el Sábado, ¿viene mucha gente ese día?
- Oh, estoy seguro que podremos atenderla, no es temporada alta, pero tenemos una reunión del Rotary Club -hizo un ademán hacia los demás comensales-así que atendemos mas gente de lo normal esta semana. Agregó : ¿esta de visita en Inverness?
- No, me mudé en Noviembre...
- Pues Bienvenida entonces, con permiso.

Entonces se fue a atender a los miembros del Rotary Club.

Bueno al menos sabía que este lugar no iba a estar solitario, y además ya me conocerían aquí cuando viniera el sábado. Cuando terminé pague y en la recepción le pregunté al encargado, si sabía donde podía hacerle el servicio a la camioneta.

Luego de que me dio las indicaciones salí con la camioneta buscar el servicio técnico. Mientras esperaba sentada en un banco, escuchaba el parloteo de unos paisanos que conversaban animados. A pesar de que el Gaélico suena muy diferente del Inglés pude entender que hablaban de los equipos de fútbol locales. Aquí la mayoría de la gente que tenía auto, usaba autos pequeños así que los hombres de vez en cuando miraban la SUV.

Cuando me entregaron la camioneta vi que tenía el tiempo justo para llegar a casa a almorzar. Llegué justo a tiempo, Sayid y Mae se iban de paseo hasta el Domingo a Glasgow. Así que después de despedirlos pasé la tarde y noche escribiendo en el cuarto de la consola y vigilando a Velásquez.

Cuando eran como las 10:00 de la noche llegó Omar y se ofreció a pasar la noche vigilando, pero le dije que yo lo haría puesto que el próximo fin de semana no estaría para ayudar aquí. El se fue a dormir y yo me levanté a estirar las piernas y a mirar por la ventana. Pensé en Mason y aunque no sabía porque me entró un desasosiego, pero el estado de ánimo de él era tranquilo, con una nota de

determinación.

Tal vez había tomado alguna decisión relacionada con el programa que estaba desarrollando, pero esta determinación era muy fuerte. Decidí dejar de espiarlo tanto y volví a sentarme a trabajar.

El viernes lo pasé entre mi oficina, charlar con Mason y Omar (me confirmo que era cierto que Lennart solía desayunar en el Redcliffe) disfruté mi paseo por los alrededores, vi el atardecer temprano de aquí tan lleno de tonos dorados, grises y violetas y volví a casa. Mientras volvía pensé en que algunos de mis coterraneos solían llamar a nuestro país "Tierra Bendita". Nunca vi donde estaba la bendición, pero aquí en estas tranquilas tierras del norte decir tierra bendita si era algo con verdadero significado, no sólo una frase vacía. Desde que llegué a Inverness me dí cuenta de que la mayoría de la gente se consideraban a si mismos afortunados de vivir aquí.

Esa noche Mason vigilaría a Velásquez así que me acosté temprano.

Me levanté temprano el sábado y vi como Omar fruncía el ceño cuando le dije que sólo tomaría café:

- Es que voy a probar el desayuno escocés del Redcliffe, hay que conocer lo local, ¿no? Volteó los ojos y me dijo:
- Escucha bien Sarah. ¿podrías tener cuidado? Si no estás aquí a las 2:00 iré a buscarte.

Lo miré con suspicacia, yo sabia que el vigía de Omar estaría cerca, cuando le iba a replicar me hizo: ¡Shhh! Y miró hacia el pasillo.

Era Mason que venia del cuarto de la consola muerto de sueño.

- Buenos Días chicos, se dejó caer en un banco de la mesa y como un robot se tomo su café.
- Vas a dormir algo , me imagino...le dije.
- Si, voy a dormir. He adelantado un montón para poder salir de paseo el Viernes...Espero que estés lista para el viernes eh?
- ¡Claro que si! Ya reservé en el hotel en Isla Skye.
- Bien, hasta luego .

Y salió a su cuarto. Me volví a Omar:

- Bueno yo me voy. Tranquilo no va pasar nada, estaré bien.

Me levanté y salí. Conecté mi Ipod en el equipo de sonido de la camioneta. La música de Eddie Vedder me puso en modo "zen", y tomé nota: \*Escuchar a Vedder cuando estés nerviosa.

Cuando atravesé el puente lo apague y tome la ruta para llegar al Redcliffe. Estacioné y bajé de la camioneta y cuando entre el encargado me saludó:

- Buenos días,¿Como está?
- Muy bien, eh creo que me espera el Dr. Bloomqvist..

Si, en la terraza venga por favor. Hasta ese momento no había notado que hacía muy buen tiempo. Aquí eso significaba que no estaba lloviendo y que no había amenazas de lluvia inminente. No es que fuera un día radiante de sol tampoco.

Lennart estaba sentado en una de las mesas y le estaban sirviendo el desayuno.

- Hola Sarah. ¿Vas a desayunar?
- Si, -miré al mesero- me gustaría lo mismo ...—Por supuesto ¿Café o Té?
- Café, gracias. Miré a Lennart que me observaba con curiosidad, pero se notaba tranquilo.
- Lennart, ¿recuerdas el día aquel en la librería? Tragó un trozo de pan y dijo:
- Si...¿porque?
- Ese día me fui sin pagar y cuando volví la mesera me dijo que habías pagado tu.
- Y? Sonreí.
- Me gustaría pagar el desayuno, ó puedes dejar que te pague el Té y las galletas que comí aquel día.

El hizo un gesto de fastidio.

- ¿Porque eres tan complicada? Pfff...Esta bien pagas el desayuno hoy, ¿Contenta?
- Si. En eso me sirvieron el mio y comencé a comer.

Cuando terminé el me miraba suspicaz.

- ¿Que? Pregunté
- No pensé que fueras a comerte todo eso. -Levantó las cejas- Eres muy pequeña. No le dije que no había cenado ni desayunado, pero le respondí:
- Estaba muy bueno. Eh, gracias por colaborar en esto, no tenias que...pero tengo otras preguntas además de las que te había enviado...es que se me ocurrieron después.
- ¿En serio piensas publicar esto?

Me inquieté, estaba tan concentrada en terminar, y en hacerlo bien que no había considerado mucho eso.

- ¿Tienes algún problema con eso? Pregunté a mi vez
- No. Es sólo que me supongo que los demás también están de acuerdo. Tal vez piensan igual que yo.

Me quedé esperando que continuara. —Explícate dije rápido.

- Bueno, que esto es algo increíble,entonces tendría que ser como una historia de ficción, no?

Lo miré y contuve las ganas de decirle: “No es tu problema”

- Cuando tenga la versión final te la enviaré, no te preocupes. Y los demás

son mis amigos, no es raro que quieran ayudarme en esto. Este trabajo es para ellos.

El se quedó esperando a que yo continuara, pero entendió rápido que yo no quería darle detalles. Detalles en los que yo no había pensado mucho, además. Se reclinó en la silla y dijo:

– Bueno. Comencemos.

Comencé preguntando por su primera vida. Observé que tenía tres vidas más que Mason

La primera comenzó en 1647. Sus familiares mas cercanos (Padre, Madre y dos hermanas) sucumbieron en una de las tantas epidemias de viruela. Por alguna razón el no resulto infectado. Entonces unos tíos en Gotemburgo lo acogieron y criaron junto a sus otros hijos. Sólo tenía unos 7 u 8 años y no recordaba mucho de ellos.

Le hice una expresión inquisidora para que contara más acerca de ellos:

- Era un chico, no recuerdo mucho. Suspiré con un leve mohín de disgusto.
- Son recuerdos muy breves, ni siquiera tengo algo específico, sólo imágenes breves....
- Como por ejemplo....-dije inclinándome hacia el frente.

El entrecerró los ojos y trató de ver algo, entonces dijo: —!Ajá! Las patatas rancias. Su espantoso sabor. Me miró y yo estaba con cara de extrañeza y antes de que dijera: ¿porqué comías patatas rancias?, el ya estaba explicándolo:

- Suecia era de los países mas atrasados en esa época. Las epidemias y la mala agricultura hacia que el que pudiera largarse se fuera. Entonces la salvación de Suecia fueron las vacunas y las patatas. Pero las primeras patatas que se consumieron allá entraron por el puerto de Gotemburgo y llegaron rancias, pero la gente las comió como si fueran un manjar. Luego la situación para la familia mejoró cuando hubo mejores empleos disponibles. Trabajamos en las construcciones de fuertes, algunos de mis primos trabajaron en el puerto y en la Compañía Sueca de las Indias. Sonreí con ironía.
- ¿Que? Preguntó mirándome.
- ¿Ves como si recuerdas? Sólo debes concentrarte, sentencié.
- Es que casi no pienso en el pasado, para mi es aburrido...Ven trae la grabadora caminemos por el jardín para estirar las piernas.

Nos levantamos y caminamos por el jardín, que era visible desde las mesas. No iba estar fuera de la vista de la gente, sólo por si acaso. El continuó contando que apenas pudo se embarcó en un barco de la compañía que iba vender acero y a comprar especias en Asia.

- Eso estuvo bien, -dijo-aunque yo hacia un trabajo muy sucio al principio

(vaciar letrinas), por que era el más chico, me imagino. En fin, pude viajar muchos años en los viajes de la compañía, aprendí a leer y escribir gracias a que un Capitán...no recuerdo su nombre me enseñó. Eso era algo que aprendía con facilidad, también me enseñó a matemáticas.

Al parecer le caía bien o no tenía a más nadie pero le dio empleo muchos años hasta que murió. Como era un pícaro y se había hecho con un capital ilegal comerciando en secreto con mercancía prohibida (no se podía negociar con telas por ejemplo) Lennart le llevó muchos años las cuentas paralelas. Las que presentaba a los socios de la Compañía y la otra.

– Aunque seguro los otros capitanes hacían lo mismo, dijo Lennart.

Cuando escuché esto me reí por lo bajo, al parecer estos Viajeros no eran muy honestos. Se interrumpió para que yo explicara mi risa. Explique rápido para que continuara: Ya varios viajeros -no especifique- me habían contado que a veces habían hecho cosas deshonestas, pero a diferencia de él lo habían hecho en la segunda o en la siguiente vida. Para sobrevivir, añadí. Lo miré y vi que estaba un poco indignado.

– Es sólo un detalle que note, no es que seas muy diferente en ese aspecto, continua.

Estaba apenada por haberlo molestado con mi tonta observación.

Por su expresión vi que prefería seguir contando cosas. Entonces, este Capitán se aseguró de dejar a Lennart con un empleo, porque luego de su muerte el dueño de la compañía le dijo:

– Llevarás las cuentas del Husfâglar.

Era el barco donde Lennart había estado trabajando, sólo que ahora habría un capitán nuevo. De ahí en adelante debía rendir cuentas a la compañía directamente, y eso no le gustaba al nuevo capitán que no podía robar en paz.

– El hombre no me caía bien ni yo a él así que ese viaje duró solo tres meses, muy poco para un barco mercante en esa época. Lo normal era pasar un año o más viajando, además se me acabó la suerte porque ningún capitán quería viajar conmigo como contable y me dejaron en las oficinas. Para esa época yo tenía unos 45 años o algo así.

No le gustó estar fijo en Gotemburgo, así que preparó su plan B. Se iría de la ciudad y no se iba a ir sin nada, pero debía hacer las cosas con cuidado. El difunto Capitán había dejado su dinero secreto en manos de una querida que tenía en las afueras de la ciudad. Una vez Lennart se preguntó que hacía con ese dinero y lo siguió. Así fue como supo que esta mujer guardaba el dinero, así que planificó robar algo para poder comenzar en otro lado. Se fue de la compañía con la excusa de que estaba enfermo y se iba ver un doctor en Estocolmo.

Vigiló la casa por una semana esperando un buen momento para entrar pero la

mujer-una matrona- nunca dejaba la casa sola. Cuando se estaba desesperando ocurrió algo diferente. Llegó en una carreta una chica. Comenzó a bajar maletas y otras cosas y la matrona salió a recibirla.

Desde donde él estaba pudo ver que era pelirroja y tenía ojos verdes tan grandes que destacaban en la distancia. Pudo averiguar después que era hija del Capitán. Nos detuvimos y nos sentamos en unos troncos a la orilla de la caminería.

- Para hacer corto esto, me olvidé del maldito dinero -por un tiempo- y me dediqué a seguirla y estar siempre detrás de ella, como un acosador. Cuando por fin me hizo caso, le dije lo que pretendía en realidad y estuvo de acuerdo. Había encontrado la horma de mi zapato al parecer, juntos nos robamos todo y nos fuimos de Gotemburgo.

- Diablos. Tengo que irme.

Miré la hora y eran casi las 1:30. Lennart dijo que tenía libre todo el día y que podíamos ir a su casa, si yo quería. Lo miré de reojo <<¿esta loco?>> le dije que no podía continuar por hoy, y le pregunté en tono casi de súplica que si podíamos continuar mañana. O podía conectarse más tarde y conversaríamos vía chat...

- Escucha sé que es mucho pedir, pero es que tu historia es el doble de larga...¿podrías contarme algunas partes por Internet? Volveré mañana, y así ahorramos tiempo...¿que opinas? Puso una expresión medio sarcástica:

- Eso suena a que tienes toque de queda o algo así...-lo miré con ira. Dijo con tono de indignación:

- Voy a contarte mi vida entera, ¿ni siquiera puedo hacer una broma? Traté de calmarme y dije:

- Debo hacer unas cosas en casa. No tengo toque de queda, pero si no puedes...Se apresuró a decir:

- Bien estaré conectado a las 4:00 ¿te sirve?. Respiré aliviada.

- Si, esa hora está bien, gracias Lennart lo aprecio mucho. Me miró con molestia:

- Odio chatear.

¿Porque? Dijo que era más probable que te mintieran así. Me pareció extraño que un a todas vistas mentiroso dijera eso:

- Pues no tengo de otra. Confío en que dirás la verdad ...o lo quieras decirme. Yo sólo quiero escuchar, por mi parte yo no ando en plan de mentir. No es mi estilo, apunté.

- ¿Porque haces esto? Digo escribir nuestras historias...lo pensé un poco antes de contestar:

- Hace años que no sentía deseos de escribir, había olvidado que es algo que disfruto hacer, aunque no es fácil, y aún no estoy segura de que sea

tan buena...pero lo voy a intentar. Me levanté y dije: —En cuanto al tema que escogí, en realidad creo que esta historia me escogió a mi.

Lo miré y vi que no podía en duda lo que le dije y caminamos hacia mi camioneta. Subí y me despedí con la mano, cuando tomaba el puente de regreso a casa, sonó mi teléfono:

- Ya voy de regreso, estoy bien. Era Omar.
- Si ya lo sé , me lo dijo un pajarito.
- Estamos graciosos hoy eh? Bueno hablamos allá. Me pareció que Omar estaba ¿contento? Ya le preguntaría.

Mientras manejaba pensé que las cosas habían salido bien, pero la historia de Lennart era extensa y ahí supe que en realidad lo que quería expresar en el libro era Quienes eran ellos, b) Porque eran como eran, sin juzgar.

Querer, era una cosa conseguirlo era otra muy distinta pero por suerte hasta ahora, cuando releía lo que tenía no me hacía enojar o avergonzarme. Estaba tratando de poner todo con la mayor claridad posible, tal como ellos me lo contaban. Mi trabajo era dibujar las personalidades de ellos basándome en sus historias.

Cuando entre en la casa fui primero a la cocina, ahí estaba Omar lavando unos vegetales.

- Hola, todo bien?-dije-.
- Si, -sonreído- perfecto. Levante las cejas y me senté en un banco.
- ¿Como te fue con el Dr. Siniestro? Me reí.
- Bien. Se porto bien, ¿y a ti que te pasa?
- Recibí buenas noticias. Me quedé esperando.
- Llamó Sheila, no les había contado que ella esta esperando a nuestro segundo hijo... Me alegré por el y entendí el porque estaba tan contento.
- ¡Felicitaciones! ¿es varón o niña?

Mason entró a la cocina y tras besarme en la frente, preguntó:

- ¿Varón o niña?
- Es la esposa de Omar, va a tener un bebe -dije- Mason lo felicitó. Omar dijo que ella prefirió la sorpresa, no sabían el sexo pero que hasta ahora todo iba bien...Omar se sentó con nosotros en la mesa central de la cocina y dijo:
- Sheila nunca me pide nada, y ahora lo hace...Me reí:
- ¿Algún antojo? El sonrió y negó con la cabeza. —Quiere que estemos juntos cuando nazca el bebe...
- Eso es normal, dijo Mason —¿Cuál es el problema?
- Que no quiero irme a Israel hasta no saber si Emma y Klaus averiguaron algo. Además quiero estar aquí para ayudar a cuidar al pajarraco. Pero ya



le falta poco para que nazca..

- ¿Y si le pides a Sheila que venga? Con tu hijo mayor claro- dije. Omar se puso ceñudo como si estuviera pensando en la opción...
- No quiero molestarlos a ustedes...yo me indigné:
- Omar eres tan tonto a veces, que no lo puedo creer: No nos molestas nada. Mason se reía, pero continué:
- Me encantaría que vinieran. ¿Crees que ella no quiera? Dile que hay espacio de sobra, hay dos habitaciones libres y aquí estarán seguros. Además hay un hospital a 25 minutos de aquí.
- Gracias, ...voy a preguntarle a ver si quiere venir. Se levantó y se fue a llamar desde el cuarto de la consola. Mason me estaba mirando.
- ¿Que? le pregunté curiosa por la forma rara en que me miraba.
- No es nada. Fui hasta donde el estaba y tomé su mano:
- Tenias cara de querer preguntar algo. Suéltalo. El se acomodó en el banco:
- Es una pregunta muy tonta, pero ....
- ¡Arrg...pregunta ya por dios! dije impaciente -el me miró
- ¿Crees que algún día quieras tener un hijo?

Lo único que vino a mi mente fue: Diablos. Mierda. Retrocedí, me senté mientras mi cerebro buscaba a mil por hora una respuesta adecuada. Adecuada, por que decir la cruda verdad, sin anestesia podía ser contraproducente:

- Supongo que cuando sienta el deseo de tener uno, pues si seguramente, ¿Querer es poder, no?

Solté una risa falsa y comencé a sudar frío, debía tener cara de dolor o algo porque el comenzó a reírse.

- ¿Ahora que pasa? Pregunté.
- Eso no fue lo que pregunté, dijo Mason muy divertido.
- Es verdad. Pero me preguntaste por algo que podría pasar o no, exclamé:
- ¡No soy Nostradamus!. Mejor me voy a trabajar un rato, dije en un fingido tono molesto:
- Nos vemos luego. Y huí rumbo a mi oficina.

Los hijos. Era un tema realmente fastidioso que me seguía de vez en cuando. Cuando la gente en América se enteraba de que no tenía, o que no estaba buscando uno me decían con cara de lástima: ¿Es que no puedes? Tranquila, conozco un médico especialista en estos casos, ayudo mucho a mi prima María cuando ella no podía...y por ahí se largaban una historia aburridora que era muy parecida a una Odisea.

Al final de la historia, la valiente y sufrida mujer obtenía el premio largamente esperado luego de no se cuantos intentos fallidos, y otras penalidades: Un bebe. Ah, pero esa era la versión corta. La versión larga incluía una lista de brujos y

hechiceros Inseminación in vitro, etc. a los que habían tenido que recurrir y otras historias que era una verdadera tortura escuchar.

Sólo soportaba estas charlas si era algo inevitable. Para colmo de males las mujeres latinas piensan que tener hijos es lo más natural del mundo y que todas, quieren lo mismo. La que no quiera eso debe estar mal de la cabeza o poseída por el demonio. Ya ni siquiera se preocupaban por el hecho de que una no tuviera pareja o un esposo, un hijo era un accesorio que toda mujer debería tener, como un bolso Prada o unos Manolo Blahnik. Y yo ni seguía la moda, ni tenía intenciones de tener un hijo. Siempre había tenido esa certeza y a medida que pasaba el tiempo solo estaba más y más segura de eso.

Personalmente a esas alturas de mi vida consideraba más probable conseguir una mascota. Ah, pero yo no podía decir eso sin que me tacharan de loca o algo peor.

Así que mejor no perdía mi tiempo debatiendo sobre esto por que me negaba a discutir eso con nadie, eso era decisión única y exclusivamente mía y no dejaba que nadie se metiera en eso. Detestaba cuando las personas se ponían impertinentes y no sabían respetar las opiniones y decisiones ajenas, además por alguna razón el tema me ponía de mal humor, ¿porque? No lo sabía , pero era así.

Me duché y después de vestirme miré el reloj: Eran las 3:45 PM, tomé una botella de agua mineral y caminé de un lado a otro frente a mi laptop. Miré por la ventana y ya estaba comenzando a oscurecer.

- ¿Estas? escribió Lennart
- Si, ¿Como estas?
- Bien, saque toda la comida podrida de mi nevera...asqueroso>> Vaya.
- Deberías buscar una asistente,...no?
- Si ya encontré una pero me daba vergüenza que viniera y oliera la leche de hace 6 meses...bueno y tu que tal?>>

Le recordé en donde se había quedado el relato sobre la joven pelirroja hija del Capitán. Explicó que el y Helga estuvieron en Inglaterra y en Australia haciendo de las suyas, que todo fue bien, y de pronto un día a los 68 ella murió.

- ¿Que le sucedió?
- Pues una mañana desperté y me sorprendió ver que no se hubiera levantado aún, la llamé ..y bueno ya sabes
- Lo siento
- Yo ya no. He visto esa escena muchas veces y ya estoy aburrido de ello...
- ¿Piensas que las personas que vas conociendo con el tiempo, son desechables?

Vi que leyó y luego abrió una botella de agua mineral. Tenía cara de estar

pensando en que contestar.

- Yo lo veo de esta manera: siempre vamos a necesitar cosas que sólo otras personas pueden darnos: no se, ...puede ser dinero, seguridad, sexo o amor o lo que sea que eso sea. Lo que quiero decir es que si conozco a alguien y me quiere dar todo eso o solo una de esas cosas, siempre tomare lo que necesite. Eso es así para mi y para todos, incluso los “normales”

Pensé que Lennart estaba seguro de que lo que nos motiva a las personas, son primeramente nuestras necesidades. No las de los demás. Se lo expuse en esos términos a ver que opinaba.

- Exacto. A veces, sucede que cuando las personas pueden dar de parte y parte, es muy bueno, no piensas que te estás aprovechando. Cuando eso pasa la gente lo llama Amor, por ejemplo. De ahí también debe venir el mito aquel de que es más satisfactorio dar que recibir, que es en mi opinión eso, un mito.
- Entonces las necesidades de la gente son las que mueven todo. Nadie hace nada sin un interés propio, correcto? Escribí.
- Si, pero a las personas les gusta ignorar eso, y prefieren pensar que existen el heroísmo, la justicia, el amor o querer hacer el bien solo por el hecho de hacerlo. Todavía no he conocido a alguien que haga el bien solo porque le da una satisfacción personal. No quiero decir que sea imposible que exista alguien así.

Me quedé pensando un momento y traté de no opinar sobre lo que estaba leyendo, que era por decir lo menos, interesante. Comencé a escribir la próxima pregunta.

- Esto que llamaste el “tomar y dar” al mismo tiempo entre dos personas, ¿esto sucede siempre o es algo muy raro? ¿Cuántas veces te ha pasado?

Leyó e hizo una mueca sarcástica.

- Por nuestra condición, debería pasarnos más a menudo, eso facilita mucho las cosas. Pero está el asunto de la Inclinación. Eso es la excepción a todo lo que te dije antes.
- ¿Porque?
- No tienes idea de lo que yo seria capaz de hacer por ti, por ejemplo. Aún cuando se que no estás del mismo animo que yo. No te importo en lo más mínimo, pero eso no me importa.
- Algunos de nosotros tienen más suerte. Por ejemplo tus amigos Emma y Klaus. Existen por que el otro lo hace también, se encontraron en el momento justo y ahora pueden estar juntos siempre -cuando digo siempre es literalmente siempre- Cosa que no me pasó a mi nunca y que ya no pasara, porque esto de la Inclinación es una lotería con un único sorteo, mi

oportunidad se esfumó cuando te encontré.

Osea, esto era como un primer y segundo premio, el primero se lo habían sacado Emma y Klaus, y Lennart que tal vez esperaba lo mismo, y que nunca había estado Inclinado sólo sacó el segundo premio, yo.

- Lamento que no hayas tenido suerte, -no pensaba sentirme culpable por lo que acababa de leer , pues sabia que Lennart era un manipulador- pero aún no contestas sobre las veces que has tenido algo “bueno”, me refiero a antes de la Inclinación.
- Bien, pero antes de contestar eso, quiero saber si entiendes el porque te traté tan mal el otro día en la librería, estaba algo, “molesto”.

Yo sabia que iba a tratar de influirme y manipularme, era de esperarse, así que pensé un poco mi respuesta:

- Yo diría que estabas frustrado, algo que esperabas no sucedió. Suele pasarnos a todos. Sólo sacaste el 2do premio. Pero debes saber algo. Hoy mientras hablamos comienzo a entender y es muy interesante todo. Pero no pienses ni por un segundo que me siento responsable de tu mala suerte conmigo. No lo soy. ¿Que si te entiendo?, por supuesto que lo hago.

El levantó las cejas y sonrió condescendiente:

- Muy ecuánime y equilibrada, deberías ser juez
- No estamos hablando sobre mi, si pudieras contestar....lee arriba
- Cierto, espera. Mientras el buscaba la pregunta pensé: “¡Ja! Creíste que me ibas hacer sentir mal, te equivocaste Lennart”. El escribió:
- Bien eso me ha sucedido dos veces, y fue bueno mientras duró supongo: la chica pelirroja fue la primera. Helga, su nombre por cierto no podía ser más adecuado. Significa feliz y ella lo era. Se crió lejos del capitán con su madre en el campo, tuvo una vida tranquila y buena educación para la época, la criaron para que fuera una buena chica, y muy inocente. Cuando murió su madre se encargo de la finca familiar, y cuando llegó el turno del Capitán pues actuó como se lo había pedido él a ella. Fue a recoger algo que su padre le haba dejado en casa de aquella mujer.
- Cuando esa mujer le dijo que ahí no había nada para ella, pues ella tan buena ya se disponía a devolverse a su finca
- Entonces la acosaste
- Sólo un poco. Pero después de un tiempo con ella ya no era tan buena. -miré el monitor y estaba sonriendo- nos entendimos muy bien después de un tiempo, y lo mejor: cuando le dije la verdad, no se molestó conmigo, todo lo contrario.
- No iba a darme por aludida.
- Entiendo. ¿Y la segunda vez?

- Eso fue en mi segunda vida, que comenzó en 1715. En Polonia pude crecer al lado de Anastazja en un poblado llamado Kielce>> Esperé un momento pero no escribía nada.
- Y bien..? El suspiró
- Ella murió primero.

Que cortante, pensé vi que no quería seguir ahondando en su historia con Anastazja, yo no insistí.

- Bien, ¿Lennart, tendrás tiempo para que nos veamos mañana, en el Redcliffe?
- Los domingos no salgo. Duermo hasta tarde y paso el resto del día aquí, si quieres puedes venir.

¿De veraz me creía tan tonta como para ir a su casa? El esperaba mi respuesta y escribió:

- No puedo creer que sientas miedo de mi, tal vez no te han explicado que no puedo hacerte daño ni que lo quisiera.
- Claro que lo sé, pero igual prefiero no ir a tu casa y agregué:
- Si nos vemos mañana te explicare porque lo prefiero así, tengo una muy buena razón. Si no, igual te agradezco que hayas querido hablar conmigo, no era tu obligación. Negó con la cabeza:
- Esta bien, nos vemos allá entonces, al mediodía.
- Bien, muchas gracias, hasta mañana

Me desconecté, y suspiré aliviada.

## Capítulo 25.

Anton McAllister era un eminente físico y profesor de la Universidad de Yale, que después de 25 años enseñando, a sus 55 años decidió apostar fuerte. Tenia una muy buena reputación entre la comunidad académica, incluso le habían ofrecido cargos administrativos de importancia pero siempre declino excusándose: “Mi vida es la docencia, ahí estoy como pez en el agua”, pero eso no era así. Se dedicó años a enseñar, a ganarse un lugar en la comunidad académica pero no era porque que sintiera felicidad al enseñar, eso no lo satisfacía en lo más mínimo.

Investigar, recopilar información, y documentar experimentos era lo que en realidad importaba en su vida. Visto así no tendría entonces porque hacerlo en las noches, en sus días libres, o cualquier momento que tuviera disponible a espaldas de todos, sin que nadie lo supiera.

Pero el objeto de su investigación de tantos años, no era precisamente “respetable” y si dijera el objeto de su obsesión por tantos años, pondrían en duda

su sanidad mental. Además por muchos años pudo usar los recursos y laboratorios de la Facultad para sus secretas investigaciones.

Ahora cuando estaba en la etapa más importante de su investigación, cuando obtendría resultados impactantes (si todo salía bien, claro), necesitaba dedicarse por completo a ello, para asegurarse que todo se hiciera como era debido. Así que provisto de todo lo necesario, se retiró. Muy joven en opinión de sus colegas, cosa que no le importaba en lo más mínimo.

Los Viajeros del Alma, Inmortales del Alma, le debían a él los grandes avances que había hasta ahora en la comprensión del fenómeno. Había uno de ellos que estaba al tanto de su investigación, (tal vez un estudiante o algún académico) nunca supo quien pero le envió una carta y le informó que había un pequeño grupo de ellos que vivían juntos, -se refirió a ellos como “El Grupo de los 12”- entonces los localizó para ponerlos al tanto de sus descubrimientos.

Estaban interesados en saber que tanto sabía McAllister sobre la naturaleza de ellos.

Pero se mostraron recelosos y cautos cuando supieron de las posibles consecuencias en cuanto pusiera a prueba sus teorías.

McAllister les demostró que podía parar la elipse que hacía “rebotar el alma” de ellos de un cuerpo a otro indefinidamente, pero necesitaba corroborar los resultados previos que había obtenido, ejecutando una técnica experimental en uno de ellos. Prefirió decirles la verdad en cuanto a las posibles consecuencias. Según lo que el modelo virtual que desarrolló le decía, existía la posibilidad de que el sujeto del experimento no sobreviviera, o sufriera grandes alteraciones de tipo psicológico. Lo que si era seguro casi al 100% según este modelo era que la elipse que enlazaba tiempo y espacio para ese individuo en particular, se rompía, el viaje cesaba desde ese instante.

- Sin desestimar sus esfuerzos por comprender esto, -le dijo uno de los del Grupo- lo que nos dice en realidad nos pone en una encrucijada. Nadie -incluyéndome- querría voluntariamente sacrificarse sólo para confirmar su teoría...espero que comprenda eso.
- Lo hago, por supuesto -contestó McAllister- pero también quiero que sepan que estos son apenas los primeros resultados que arroja mi investigación en 10 años, pero son significativos. No pienso parar la investigación aunque ayudaría mucho a ella que yo pudiera tener esos datos. Simplemente someto a la consideración de ustedes una vía para que yo tenga acceso a la información mínima indispensable sobre sus propias naturalezas...podría significar un avance en la búsqueda de una explicación al porque son ustedes así, y eso sería solo el comienzo.

Se oyeron algunos murmullos, y luego de un momento otro sujeto le dijo:

- Agradecemos mucho el que haya compartido con nosotros los frutos de su trabajo de tantos años, y no es nuestra intención obstaculizar algo que nos debería interesar a nosotros más que a nadie. Así que sólo le pedimos hasta mañana a esta misma hora para deliberar y discutir nuestras opciones. McAllister asintió:
- Estaré mañana aquí para saber que decidieron.

Cuando salió de ese edificio en Londres tenía la seguridad de que la oferta era muy tentadora para ellos, pero no se atrevía a asegurar que lo ayudarían.

Cuando regreso al día siguiente August, quien fungía de aparente líder le pidió tomar asiento y en presencia de unos 20 Viajeros le dijo:

- Antes de comunicarle lo que decidimos, debemos ponerlo al tanto de ciertos hechos recientes.

Explicó que desde tiempos inmemoriales habían vivido en paz “relativa” pues el transcurrir de sus vidas no era fácil y debían luchar cada uno de ellos con serios problemas de adaptación y toda índole, además de enfrentar peligros nuevos una y otra vez. Pero nunca habían tenido un “enemigo” declarado, ni existían problemas entre ellos mismos.

Eso cambió a partir de 1910. Un Sacerdote de la Iglesia Católica comenzó su lucha particular contra ellos con el agravante de que el mismo era un Viajero del Alma también. Por muchos años estuvo planificando todo hasta que comenzó a eliminar a unos cuantos Viajeros.

- Para hacer más breve mi explicación estos asesinatos se han detenido y este hombre ha desaparecido. Creemos posible que uno de los nuestros -algún solitario, tal vez- se haya encargado de él.

Entonces otro hombre intervino:

- Si eso es así, deberíamos esperar más ataques dentro de unos cuantos años cuando esa Alma ocupe un nuevo cuerpo. Pero no estamos seguros de que eso fue así- el hombre hizo una pausa , estaba poniendo en orden sus ideas.
- El único en toda nuestra historia, -que recordemos- que ha atentado y eliminado a algunos de nosotros es este hombre, así que no podemos pensar en nadie más que merezca pasar por ese peligroso procedimiento. Nos quitaría de encima un problema que se repetiría una vida tras otra, nunca podríamos detener eso. El problema esta en que no sabemos que fue de él. Era un alto jerarca de la Iglesia que de pronto desapareció a finales de Noviembre pasado.

Se levantó y camino luego dijo:

- Desde que desapareció nosotros hemos estado buscándole y no lo hemos encontrado.

Anton McAllister que había estado escuchando con mucho interés estos relatos, al mismo tiempo repasaba en su mente los nombres de esos altos jerarcas de la Iglesia cuando de pronto un nombre vino a su mente: Antonio Velásquez, el Secretario Privado de Su Santidad. Hubo unas notas de Prensa a finales del pasado año acerca de su desaparición.

- ¿Ustedes se están refiriendo a Antonio Velásquez? Miró los rostros de los dos voceros esperando una respuesta, ellos sólo asintieron. Luego el más joven continuó:
- Otro asunto delicado que también discutimos anoche fue el peligro que representa este procedimiento para nosotros. Es solo un método eficaz de eliminarnos. Miró a su compañero para que continuara.
- Vemos que ha actuado usted de buena fe hasta ahora. Usted hubiera podido cazar a uno de los nuestros y hacer lo suyo. No lo hizo y eso es algo que no podemos pasar por alto.

McAllister se mostró conciliador para no cortar el flujo de información que estaba obteniendo de este Grupo. Se acomodó en la silla:

- Entiendo perfectamente sus inquietudes. Y quiero dejar claro que respeto la vida de ustedes , tanto como podría respetar la de cualquier otra persona. No estoy tratando con especímenes, sino con personas. Pero en este punto de mi investigación comprobar esos datos traería mucha luz a estos misterios. Se necesita esa información que generaría el procedimiento. Tragó.
- Como muestra de transparencia en este asunto me comprometo a que los invitaré apenas sea posible, claro, a presenciar el procedimiento si ustedes así lo desean. Estoy agradecido de que ustedes hayan sido receptivos a mi idea. También me comprometo a darles toda la información que de eso resulte. Escuchó murmullos de aprobación.

August el líder le habló:

- Nosotros no hemos cesado la búsqueda de Velásquez desde que desapareció -le tendió un sobre- aquí está todo cuanto hemos podido investigar sobre él. Nosotros le avisaremos si lo encontramos. Tal vez si usted también busca tendremos resultados

McAllister se levantó tomo el sobre y se despidió. Cuando salió a la calle estaba lloviendo. Tomó un taxi a su hotel y entro rápido en el cálido interior del auto:

- Al Hotel Beaufort.

Mientras el taxi se adentraba en el tráfico de la tarde londinense, McAllister hacia un balance de los acontecimientos que presenció.

Pensó que había sido algo bueno que ellos mismos eligieran a a quien sacrificar, cosa que le demostró que había actuado bien al no emprender la caza de buenas



a primeras. Lo malo era que el tal Velásquez no estaba disponible. Y que era posible que hubiera sido eliminado, o sea tal vez no tenía conejillo de indias al fin y al cabo.

Sin embargo, pensó que no debía dar nada por seguro, y mirando el sobre se preguntó por donde podría comenzar la búsqueda.

Llegó al hotel pagó el taxi y cuando estuvo en su habitación se sentó a leer con calma el expediente de Velásquez.

Tocaron a la puerta y cuando miró en esa dirección alguien estaba metiendo un papel por debajo de la puerta.

¡Bingo! Sonrió y se levantó a tomar el sobre. Abrió la puerta a sabiendas que ya nadie estaría ahí. Cuando cerró de nuevo la puerta miró el papel:

– Anónimo , como la primera vez...Si es lo que estoy pensando...

Nervioso fue a sentarse y comenzó a leer el papel:

*<< Antonio Velásquez está vivo. Si quiere encontrarlo, deberá seguir mis instrucciones >>*

*<< En diez días usted irá adonde el se encuentra y le aplicará el procedimiento, o sea tendrá que hacerlo en el lugar donde el se encuentra recluido, en ningún otro lugar. Deberá traer a un aeropuerto de Londres en un vuelo de carga los equipos que usted necesitará. Yo me encargaré de documentar todo y entregarle a usted las grabaciones de audio y vídeo, si dispone de otra forma de documentar deberá traer el equipo>>*

*<<En cuanto a la promesa que le hizo al Grupo de los 12 de estar presentes en el procedimiento, me temo que no podrá ser, pero podrán verlo luego en el vídeo>>*

*<< Encontrará usted a Velásquez inmovilizado, si usted necesita hacerme saber algo acerca del estado en que se deba encontrar Velásquez al momento del procedimiento, o cualquier otra previsión que haya que tomar antes escriba a el email que aparece abajo>>*

Había una dirección de correo, y la fecha del inicio de la operación: 15 de Abril. Se levantó como un resorte y puso manos a la obra.

## Capitulo 26.

Me levanté muy temprano el domingo pues quería aprovechar la mañana para conversar un poco con Velásquez. Sería mi conversación final con el con respecto a lo que pudiera sacarle para el libro. Mason relevó a Omar que pasó la noche vigilando a Velásquez así que yo hice un desayuno rápido y café para nosotros tres. Omar nos contó que Sheila había aceptado venir a Fortress, con la condición

de quedarse un tiempo aquí. No quería viajar de nuevo en avión tan pronto, y Omar aceptó la condición. Sayid y Mae esperarían a Sheila en Londres, así que todos llegarían juntos.

- ¿Cuándo llegan Sheila y Eleazar? Preguntó Mason.
- En diez días . Virgil sale a buscarla a TelAviv y desde Londres vendrá con Sayid y Mae.

Virgil era el vigía que solía encargarse de seguir a Lennart, era primera vez que oía su nombre.

Sentí cierta preocupación en Mason pero noté que el trató de disipar esa preocupación ofreciendo a Omar ayudarlo a mover algunos muebles a las habitaciones de Sheila y su hijo. Mientras conversaban de eso la preocupación de él se disipó y Omar comentó que lo mas probable es que Sheila los pusiera de burros de carga mientras “anidaba”. Afortunadamente ya Sayid iba a estar aquí para ayudar.

Menos mal que Mason y yo saldríamos unos días, porque últimamente su cabeza estaba constantemente fluctuando entre preocupación, confianza, otra vez preocupación como hacia un momento. El viaje me serviría para hablar con el sobre esto, y para resolver cualquiera que fuera el problema que bullía en su cabeza.

Tome mi laptop y me fui a la consola para conversar con Velásquez. Estaba terminando su desayuno entonces le escribí:

- Buenos Días, soy Sarah. El acomodó la laptop en una mesa que yo había mandado a poner ahí dentro.
- Buenos Días, ¿como va tu libro?
- He podido avanzar mucho, y casi entro en la etapa final, que viene a ser mi parte en realidad
- Muy bien. Espero haber sido de ayuda
- Si lo ha sido. Sólo me quedan un par de asuntos que hablar con usted
- Adelante

Le pregunté acerca de sus perspectivas de vida. Le dije claramente que mis amigos no estaban en plan de venganza ni mucho menos, sólo estaban protegiéndose. Pregunté si alguna vez había pensado en la posibilidad de parar este absurdo de la cacería de sus semejantes.

El quid del asunto en realidad era que: si el tuviera el control otra vez de su vida y sus actos. ¿Qué haría? Después que leyó hizo una mueca de dolor, y puso su cabeza entre sus manos, me sobresalté al verlo así, y pensé que tal vez estaba enfermo. Cuando iba pedir ayuda el levantó la cabeza y puso las manos en el teclado nuevamente.

- En una hipotética situación en la que tus amigos me dejaran salir, sabiendo

todo lo que sé ahora, y conociendo el tipo de personas que son, tengo que decir que no atentaría contra ninguno de ustedes de nuevo. He pasado meses aquí y me han mantenido vivo, es obvio que no quieren vengarse.

- Pero la verdad sea dicha lo hecho, hecho esta. Por muy nobles que sean estoy seguro de que no me soltarán, cosa que entiendo perfectamente así... que mis perspectivas de vida son pasar esta vida aquí, hasta que muera este cuerpo. Luego podre continuar mi camino, comenzar de nuevo.

Pensé que este era un asunto que hablaría con mis amigos en un futuro. No iba a ser fácil convencerlos, pero algo me decía que estar aquí encerrado y pensando podían haber hecho reflexionar a Velásquez que era muy inteligente y culto. Era un asesino, podía decirse pero no un bruto irreflexivo. Debía haber alguna solución.

- Entiendo. Y le creo, tal vez este siendo ingenua pero hay algo que me dice que ustedes son tan dueños de sus actos y sus vidas como nosotros. Así que usted debería poder decidir dejar de hacer eso. No prometo nada pero abogaré por usted, aunque ellos piensen que no se lo merece, ya veremos que pasa, ¿Esta de acuerdo?

Velásquez asintió y dijo que no desaprovecharía cualquier oportunidad de ser libre otra vez. Pero le tranquilizaba saber que eventualmente sería libre sólo que las cosas habrían cambiado totalmente para el.

- Sarah, hay algo que debo contar..no se si sea importante.
- Adelante, escribí
- Bien. Como ya sabrás mi situación en el Vaticano me permitía ciertas cosas. Como por ejemplo pagar por información o para que investigasen cualquier asunto que me interesara. Continuó:
- El caso es que hace unos 10 años, cuando me convertí en el Secretario de Su Santidad, lo primero que hice fue buscar entre la comunidad científica a alguien que estuviera investigando algo, por pequeño que fuera y que estuviera relacionado con nuestra condición, y luego de dos años, lo único apenas relacionado que encontré fue que un profesor de Yale, un Físico realizaba investigaciones secretas relacionadas con esto.En realidad este hombre siempre fue una frustración para mi porque nunca obtuve nada concreto, ni una información sobre los resultados que pudo haber obtenido. Últimamente, llegué a la conclusión de que el hombre aún no tenia nada.
- ¿Y ?
- Bueno ahora ya no puedo estar pendiente de el, pero tu quizás podrías tratar de investigar algo, ¿no crees?
- Claro que si. Esto podría ser algo muy importante, ¿pero que tengo que hacer?

- Espera, primero es muy importante que estés al tanto de ciertas cosas sobre él. Es extremadamente sigiloso y cuando se trata de ocultar lo que hace es muy hábil. Recuerdo que cuando traté de hacerle llegar fondos para que no se detuviera, él que no tenía nada que ver con lo administrativo no descansó hasta dar con el origen del dinero. Afortunadamente yo había tomado previsiones. Cualquier cambio o novedad por insignificante que sea lo pone en alerta inmediatamente. Siempre pensé que trataba de cuidar su reputación en la comunidad universitaria y por eso no quería que se supiera que investigaba sobre “Inmortales”. Pero él no tiene límites a la hora de proteger su secreto, ¿lo entiendes?.
- Si, usted encuentra su actitud “exagerada” ¿Cierto?.
- Exacto. Demasiado sigilo, se que oculta algo así que por favor debes ser en extremo cautelosa. Si se da cuenta de algo se que desaparecerá o algo. No tendrás nada. Toma nota de estas direcciones de url. Decidí esconder ahí todo lo que tenía sobre este hombre .

Copié las direcciones y las claves para poder tener acceso. Luego de que guardé todo con un password de seguridad que el mismo me explicó lo miré y pregunte:

- Han pasado casi 7 meses, tendrá algo nuevo?
- En verdad no lo creo. Pero que haya alguien investigando siempre será bueno para nosotros. Algún día tendrá que dar resultados el trabajo de este hombre, note que es muy meticuloso y persistente. Ah, hay otra cosa.
- ¿Qué?
- Yo se que confías plenamente en tus amigos, y se que son honestos, pero seguramente necesitaras ayuda para poder investigar algo mas...
- ¿Si?
- Escoge una persona de mente curiosa pero equilibrada, ...no se si me explico bien...
- Yo traté de leer entre líneas lo que trataba de decirme, y lo hice:
- Una persona de carácter firme, confiable y sin problemas ¿alguien así? Velásquez asintió:
- Ahora sé que hice bien en contarte. Confío en que todo te saldrá bien. Buena Suerte.

Había en la expresión de Velásquez ¿alivio? Como si se hubiera quitado de encima una tarea que no podía concluir. Le pregunté como se sentía ahora.

- Liberado. Es tonto pues estoy aquí aún ...
- Creo que lo entiendo, Gracias.

Velásquez asintió y yo me despedí con un hasta pronto.

Las cosas estaban tomando un curso emocionante. Ahora tenía casi la seguridad

de que podía confiar en Velásquez, y lo más esperanzador era que también acaba de ser testigo de un cambio pequeño pero significativo:

Velásquez realmente estaba cambiando o había cambiado ya. Me gustó darme cuenta de que tenía ganas de volver a empezar, y de que ya no veía a mis amigos como una amenaza.

Quería dejar todo atrás y continuar eso era algo positivo, y lo mejor es que era posible. Ellos eran personas y al menos en eso eramos iguales. Lo extraordinario en ellos era lo que les sucedía al morir.

Miré el reloj y vi que eran las 11:15 tenía el tiempo justo para llegar al Redcliffe y conversar con Lennart. Como no había visto a Mason en toda la mañana subí a despedirme. Luego bajé corriendo las escaleras y grité en dirección a la cocina:

– ¡Te veo luego Omar!

Salté en la camioneta y salí hacia el centro de Invernes. Mientras esperaba a que pasara un pastor y su rebaño de ovejas en la estrecha carretera antes de entrar en la autopista, mi mente se comenzó a interesar en ese científico de Yale. Velásquez me dio la información sobre ese hombre así que en cuanto volviera a casa debería revisarla y tomar una decisión: ¿A quien pedir ayuda?

Y reconocí que el hecho de que no tuviera a Mason como primera opción era muy extraño. Pero era así y me pregunté porqué. Deseé que Emma estuviera aquí, o hasta el mismo Klaus, pero igual me seguía preguntando, ¿porque no contarle a Mason? Pero mi cerebro me hacia alternar entre Omar o Sayid, pero descartaba a Mason.

Tal vez porque debería ser extremadamente cuidadosa al confiar en alguien esta información, y Velásquez me describió “una mente curiosa, pero equilibrada”, osea alguien sin problemas. Y yo no sabia que era pero había algo que no dejaba en paz a Mason.

Entonces decidí que mejor trataba de averiguar algo sobre eso primero y después decidiría.

Llegué al Redcliffe a tiempo y llovía. Cuando entre en el restaurante vi a Lennart conversando con el mesero, cuando me vio entrar dijo:

- Ahí viene ella.
- Hola, ¿es muy tarde?.
- No, llegué temprano, tuve que salir antes de casa. ¿Vas a ordenar?
- Si pero algo ligero, por favor. El asintió
- Yo iba a ordenar ensalada y pescado...
- Entonces yo quiero lo mismo. El mesero tomó nota y se fue. Suspiré. El me miró con curiosidad:
- ¿Cansada?
- Algo así. En realidad tengo un montón de cosas en mente y que debo

hacer, justo ahora me gustaría tener un clon que hiciera al menos una de esas cosas...pero no me hagas caso estoy hiperactiva hoy. El levantó las cejas:

- Al menos estás entusiasmada con tus múltiples pendientes, no? Observó. Yo asentí y le pregunté:
- ¿Porque tuviste que salir de casa más temprano? Luego agregué rápido:
- No tienes que decirme si no puedes...Había preguntado sin pensar que tal vez me estaba entrometiendo. El se rió:
- ¿Crees que soy como un agente secreto o algo así? Lo miré sorprendida.
- Llegaron las mujeres de la limpieza, y me mortifica ver gente husmeando entre mis cosas, es todo. Tomó agua. — Ya ves, no hubiéramos podido hablar ahí de todos modos.
- Ah. En eso el mesero trajo nuestra comida. Comí en silencio y el también. Luego mientras nos servían café dijo:
- Lo bueno de almorzar contigo es que no me importunas con comentarios tontos. Reí por lo bajo:
- Y ese comentario es por...
- Por que he salido con todas las mujeres disponibles solteras del Hospital y cuando tomo el café generalmente estoy dando gracias por que ya terminó la comida. Suspiré.
- Bueno, entiéndelas un poco, ellas no saben un montón de cosas. De todas formas gracias si era un cumplido...
- Si lo fue. Pensé que era muy guapo y seguro las mujeres del hospital pasaban mucho tiempo observándolo. Justo como lo estaba haciendo yo en ese momento. Fruncí el ceño:
- Ya podemos comenzar. Cuéntame sobre tu segunda vida, a que te dedicaste, cuales eran tus intereses...El miró afuera con fastidio por que estaba lloviendo, seguramente le habría gustado salir a caminar.
- Desde los 17 años hasta los 40 estuve preso en Rakow. Eso fue en Polonia. Me dedique a pelear y buscar problemas, mi mayor interés era morirme, cosa que no pasó cuando yo lo quise si no después, mucho después.

Yo me quede muda intentando adivinar si me estaba tomando el pelo pero por la expresión de su cara, vi que eso realmente le había pasado. Este era uno de esos momentos incómodos. Mientras pensaba en que decir, el dijo:

- Déjame comenzar de nuevo: Aparecí de pronto en Polonia, con 10 años en las afueras de Raków. Como te dije antes crecí junto Anastazja, era unos dos años mayor que yo y me cuidó al principio. Ella me encontró y me llevaba comida. No sabía hablar polaco y nos entendíamos por señas al

principio. Ella no era mucho más afortunada que yo, al menos yo pensaba como un adulto ya me las arreglaría. Ella en cambio si era una niña y su familia era numerosa y muy pobre. Tenían una pequeña granja y era por decir lo menos una esclava.

- Por eso ella prefirió no llevarme a su casa y caminaba hasta dos horas para llevarme comida.

Lennart terminó su café y se pasó la mano por el pelo, se veía que no le gustaba nada contarme esto.

- Pero un día la seguí para espiar y lo que vi me ...nunca vi tanta maldad como la que presencié en esa granja. Y nunca entenderé como un padre podía ser así de abusivo y cruel con una niña de 12 años. La trataba peor a ella que a sus otros hijos. Lo único que yo podía hacer era buscar la forma de que los dos nos fuéramos de ahí. Pero tenía varios contras: Tenía dinero escondido pero aquí, bueno en Glasgow. Y otra cosa era el tiempo que no jugaba a mi favor con 10 años aún me faltaba para poder valerme por mi mismo. Yo sabía que ese hombre estaba esperando a que ella creciera para ...seguir abusando de ella.
- Apenas me pude comunicar mejor con ella traté de hacerle ver que su situación no era normal, que las cosas que le pasaban no eran...

Entonces lo que nunca pensé que vería pasó, Lennart no podía hablar. Su expresión iba de la rabia a la tristeza y me sentí mal por hacerle recordar todo esto.

Esta historia de padres que no querían a sus hijos me estaba afectando y yo luchaba por no relacionar lo mio con esto. Pero cuando el se calló no pude evitar que se me aguaran los ojos.

- Perdona voy al servicio. Ya vuelvo. Salí disparada al baño de damas. Me miré al espejo pero no estaba avergonzada, sólo me sorprendida de que recordar esas cosas aún me pusieran triste.

Cuando volví a la mesa vi que el estaba de mejor ánimo:

- Perdón por ...esto. Me miró y yo me encogí de hombros:
- Hay cosas que uno nunca va poder entender...Ahora entiendo porque no querías hablar sobre esta parte de tu vida, si quieres puedes saltar esta parte, no importa.
- No, está bien. Quiero contarlo. Pero caminemos un poco ahí afuera ya no esta lloviendo.

Nos pusimos los impermeables por si acaso y salimos al jardín ya estaba haciendo mucho frío pero me hizo bien respirar aire fresco. Lo miré de reojo mientras caminábamos para ver si estaba molesto o algo pero solo se veía ... ¿triste? Era muy difícil interpretar las reacciones y gestos de Lennart.

- Bueno continuo. Ella pudo entender lo que yo le decía pero me dijo que no podía hacer nada, tal vez cuando fuera mayor...Hizo un gesto de dolor, y continuó.
- Yo le dije que ella no podía quedarse ahí a esperar ser mayor para hacer algo, le dije que teníamos que salir de ahí. Entonces lo único que se me ocurrió fue huir con ella. No sabia a donde aún pero pensé en ir a Leka Opatowska donde había un convento y pedir ayuda a las monjas.

Comentó que le costo mucho poder hablar con las hermanas y cuando una por fin quiso prestarle atención quiso internarlo a él mismo en un orfanato, pero el insistió en que ayudaran también a Anastazja. La monja le dijo claramente que ellas no podían ir a sacar a la chica de casa de su Padre, por muy malo que fuera, entonces el encaró a la monja y le preguntó que si ella escapara y viniera a pedir refugio ¿la ayudarían?.

- Tuve que esperar una semana a que esa mujer viniera darme una respuesta, estaba consultando con la Madre Superiora y esta a su vez verificando que lo que yo contaba era verdad o no.

Pero finalmente le dijeron que si la recibirían ahí en el convento. Lennart volvió a Raków a contarle a Anastazja los planes. Ella estaba muy asustada pero el le dijo que la esperaría fuera de la granja en la madrugada. Ella apareció a la hora acordada y echaron a correr, cada vez que se detenían a recobrar el aliento el la reconvenía y le pedía que por favor se portara bien ahí en el convento.

- Ella no entendía por que yo le hablaba como si fuera una persona mayor, pero traté de hacerle entender que si su padre la llegaba tener al alcance eso seria su fin. Así logré que me hiciera caso, ella le tenia terror.

Cuando ya ella estaba al abrigo del convento Lennart tuvo algo de paz durante algunos años. Ella creció segura ahí dentro aprendió a leer a escribir y entonces comenzaron a escribirse, el estaba en el orfanato que regentaba un noble y estaba muy bien en realidad.

Cuando ella cumplió los 17 le contó en una carta que las hermanas le estaban invitando a que se convirtiera en novicia. Ella quería saber que opinaba el al respecto, y el contestó que ahí dentro tendría una vida tranquila, que estaría segura y lejos de su padre. Le parecería bien lo que ella decidiera.

En la siguiente carta ella dijo que si, que deseaba ser novicia y comenzaría su instrucción ese invierno.

- Yo estaba contento por ella, y bueno, por fin algo me había salido bien y comencé a hacer planes para ir a Inglaterra buscar mi dinero. Yo saldría del Orfanato a los 18 y para entonces ya Anastazja estaría ordenada. Ella me pidió en una carta que fuera a la ceremonia de ordenación un año después y en el orfanato me dieron permiso de ir. No era muy lejos hice el viaje en



medio día. Cuando llegué estaban ahí familiares de las otras novicias y la vi por primera vez en 6 años. Había crecido era una mujer ahora pero con sus prendas de monja parecía como un ángel...El se calló y se sentó en un banco.

Me estremecí porque pensé que ahora venía la otra parte de la historia. Me senté a su lado y me dispuse a escuchar.

Dijo que recordaba estar almorzando con ella y los demás invitados, habría a lo sumo unas 25 personas. Los dos conversaban animados cuando de pronto ella le dijo:

– Espera aquí, tengo un regalo para ti.

Lennart le dijo que no quería ningún regalo, pero ella insistió y fue a buscarlo. Cuando vino le puso un rosario en las manos. Ella sabía por tantas cartas en 6 años que Lennart no tenía esa clase de fe religiosa, pero ella se lo aclaró: no es nada religioso acéptalo, es de buena suerte. Y le guiño un ojo. El tuvo que aceptarlo y se lo guardó en un bolsillo.

Entonces cuando ya las familias se estaban despidiendo, ella lloró un poco pero le dijo que estaba feliz de estar ahí y de nuevo por milésima vez le dio las gracias. Cuando él se daba la espalda y salía del convento, escuchó una atronadora voz de hombre: ¿Donde está mi hija?. El se frenó en seco y se volvió en seguida. Escucho gritos dentro y golpeó las puertas, cuando las monjas abrieron las puertas salieron corriendo y lo que vio dentro, no lo vio venir.

El padre de ella estaba cosiendola a cuchilladas en el suelo, aún cuando ella ya no estaba viva. Sus ropas blancas estaban casi completamente teñidas de rojo.

– No recuerdo exactamente que pasó después. Sólo sé que caí en el suelo y me quede ahí sentado a su lado como un idiota. Vi salir al hombre pero era incapaz de moverme. Pero cuando me pude mover caminé en dirección a su casa y ahí lo encontré. Lennart me miró yo estaba temblando, por el frío y por la historia.

– Para hacerlo corto tomé un cuchillo y bueno ...cuando terminé con él me di la vuelta y caminé. Ven, caminemos dentro quiero tomar algo.

Yo asentí y caminamos hasta la barra. Nos sentamos en los altos asientos y él pidió un whiskey, me miró para saber que quería tomar.

– Un café por favor. Me vino muy bien luego de haber estado ahí afuera en el frío. Le pregunté:

– ¿Y así fue que terminaste en...tu sabes? Encogió los hombros:

– No escapé, no corrí, solo caminé. Amaneciendo al día siguiente me llevaron a la cárcel. Como dije antes ahí estuve hasta los 40. Cuando me cansé de estar ahí me escapé. Pude llegar a Inglaterra por fin y recuperar mi dinero, pero tener dinero en esos tiempos no era la solución a nada. Si

no tenias contactos o amigos en las cortes, quedabas aislado. Yo siempre fui muy ambicioso, debo reconocer. Así que me hice de algunos amigos de la corte en Inglaterra y conseguí hacerme de una comarca en Suecia. Así que volví a donde todo había comenzado.

Seguramente en esa misma comarca vivía Mason, en su primera vida.

Luego Lennart dijo que murió ahí mismo en su casa a los 70 años. Era 1785. Cuando terminé mi café y miré el reloj, solté un gemido. Eran las 7:00 y estaba completamente oscuro. Cuando miré a Lennart este ya sabía lo que iba a pedirle:

- Si, esta bien voy a casa, estaré conectado...¿Puedes conducir de noche?
- Claro que si, te prometo que esta noche terminamos. Lo juro - me levanté y mientras llegábamos al estacionamiento le di las gracias de nuevo por ayudarme en esto. Puso cara de fastidio:
- ¿Vas a agradecerme cada vez que hablemos? Me avergoncé.
- Ok. No mas gracias. Nos leemos luego.

Puse atención extra a la carretera y cuando estaba tomando el camino pequeño que daba a Fortress, sonó mi teléfono:

- Hola, sólo quiero confirmar que nos vamos a Skye el jueves...¿ese es el plan aún? Escuche la voz muy tranquila de Mason.
- Hola, si ese es el plan todavía. Llego en 10 Minutos.
- Ok hablamos aquí entonces. Adiós.

¿Será que quiere cancelar? No lo creía, además fue su idea salir unos días.

Mientras manejaba a casa, comenzó a llover pero llegué bien a casa, justo cuando comenzaba a arreciar el temporal.

Cuando entre en casa colgué mi impermeable mojado y escuché:

- Hola. Bienvenida. Era Mason que estaba sentado al pie de la escalera, estaba sonriendo.
- Hola, ¿todo bien? Lo miré.
- Si, todo bien. Voy a comer algo ¿vienes?

Se levantó y me tendió la mano, entonces fuimos a la cocina.

Hoy todavía recuerdo la sensación que tuve esa noche y aún me asombra como toda yo estaba consciente de que algo se estaba acercando , algo iba pasar. Sólo que no tenía la mas mínima idea.

Recordar eso me causa impotencia y siempre deseaba haber tenido en ese momento una pista, una visión del futuro, porque si solo hubiera sabido algo esa noche en que llegué a casa, llovía y Mason me esperaba ahí sentado en la escalera...hubiera podido hacer algo. Pero eso no pasó, por supuesto.

El se comió un sándwich, conversamos tranquilamente y me dijo que haría un viaje rápido a Londres para presentar por fin el programa terminado, ¿Vendría con él a Londres?.

- Quisiera ir, pero estoy en una parte delicada, así que estos días estaré en eso..¿Cuándo vuelves?
- El Miércoles en la noche.

Después charlamos de otras cosas y me pidió el favor de que le comprara en Invernes unos equipos de pesca. Lo miré incrédula.

– Skye es un pueblo de pescadores ¿no? Nunca he pescado, ¿Porque no? Yo me entusiasme. Le dije que yo me encargaba y subimos a continuar con el trabajo. Yo a mi oficina y el a la biblioteca.

## Capitulo 27.

Me cambié de ropa y me senté en mi escritorio. Cuando encendí la laptop ya Lennart estaba conectado.

- Aquí estoy. Tarde un poco en llegar y estuve un rato en la cocina. ¿Todo bien?
- Si tranquila, estuve mirando libros, y terminando unos apuntes para ti...acepta este archivo por favor.

Vi que me estaba enviando algo, acepte y cuando hubo bajado lo abrí y entendí enseguida, el seguramente vio mi cara de estupefacción y escribió:

- Se que necesitaras eso, como dijiste mi historia es muy larga y el tiempo muy poco..así que hace días comencé a recordar mas cosas, las escribí y ahí están. No es todo pero creo que te servirá.
- Vaya, pero...esto me ayuda mucho. Así te has librado más pronto de mis fastidiosas preguntas, Gracias.
- Bueno la verdad es que hacer eso me hizo sentir como un dinosaurio , y pensé en contarte antes pero, seguro me ibas a decir que entonces ya no necesitabas las reuniones conmigo...pero ya esta hecho. Quería aprovechar nuestra última conversación para hablar de otras cosas
- Bien, de acuerdo. Me arrepentí en lo interno de haber escrito eso.
- ¿Que piensas de mi ahora, que ya me conoces algo? Tragué.
- Bueno esto me ha servido para entender algunas cosas. Pero, imagina que esto de la Inclinación no te ha pasado, ¿Aún te interesaría lo que yo opinara de ti?
- No lo sé, pero debería eres muy especial, eso no tiene que ver con mi inclinación.
- Si lo que preguntas es que si ahora me caes bien, pues no lo se. El tiempo lo dirá. Puedes ser muy decente cuando te lo propones, deberías ser así más a menudo, menos patán, ya sabes. Pero, ¿sabes que es lo más importante ahora para mi? Lennart puso cara de disgusto.
- Si me lo imagino, ese ingeniero/carpintero simplón. En seguida añadió:

- Perdon..
- Lennart, no pidas perdón por ser como eres, un patán. Me rei. Hay muchos patanes en el mundo y a algunos les va muy bien así que...
- Muy graciosa. Te voy a extrañar a pesar de que eres muy irritante. Por que sé que ya no nos veremos más ¿cierto? Me alegré de que entendiera bien como iban a ser las cosas, y al mismo tiempo sentí lo mismo que cuando me despido de alguien a quien aprecio.
- Si. Ojala me entiendas a mi algún día y veas que nunca quise que pasaras por esto. Que yo no puedo poner a nadie por encima de Mason, el es todo para mi, continué:
- Pero yo sé que podrás con esto, hasta ahora lo haces bien. Además no soy la gran cosa tampoco, soy una muchacha normal. Vi que no me creyó del todo, por la expresión que tenia.
- Ve esto como un reto, estoy segura que si se puede elegir la vida que uno quiere, y ustedes también pueden, tu vida no esta escrita en piedra, ni nada de eso. El frunció el ceño:
- ¿Y como sabes eso? A veces era cabeza dura este hombre, pensé.
- ¿Porque demonios no me crees lo que te digo y ya? El suspiró y se quedó pensando un rato.
- Bien te creo, bueno. Adiós
- Adiós. Vi que volvía escribir:
- Espera, tu si eres gran cosa para mi, si alguna vez necesitas ayuda o algo, por favor búscame. Asentí mientras el me miraba por la cámara y cerré la laptop.

Me quedé inmóvil un rato, apagué la luz de la oficina y me fui a dormir, sólo que esa noche no pude.

## Capítulo 28.

Esa semana estuve vigilando a Velásquez, releyendo y corrigiendo. El martes Mason se fue a Londres y yo fui a comprar equipo de pesca, tal como lo había prometido. Recuerdo que cuando llegue a la tienda deportiva dije:

- Necesito equipo de pesca para dos novatos. El dependiente se rió de que fuéramos a Skye en esa época del año pero me vendió lo necesario.

Estaba muy emocionada por el viaje. El Miércoles empaque temprano y espere a Mason que llegó esa noche tarde. Me había quedado dormida cuando sentí que me besaba en la frente:

- Hola, ya vine. Lo abracé y cuando lo solté de mi abrazo, le dije:

- Apuesto a que no has empacado. Se encogió de hombros.
- No tuve tiempo. Voy a eso, vuelve a dormir. Sonreí.
- Si quieres vamos y te ayudo. Me levanté y fui con el a su cuarto, le comenté que había conseguido el equipo de pesca, y no lo ayudé en nada en realidad me tumbé en cama y lo vi ir y venir acomodando sus cosas.

Me quedé dormida ahí mismo y de pronto sentí que Mason me sacudía suavemente:

- Hola, despierta ya, tenemos que hacer un viaje de carretera de 3 horas.

Yo había caído dormida profundamente, me estiré, y cuando me senté en la cama dije:

- Ok voy a vestirme. ¿Quieres que haga café?
- No, desayunaremos en el camino, vamos.

Entonces salí disparada a mi cuarto. Me encanta salir en viajes por carretera y mientras mas temprano mejor. Me alisté rápidamente cogí mi backpack y el equipo de pesca. Pero frené un segundo y vi mi laptop. Mi bolso estaba a reventar así que la metí en su bolso con el cargador. Me lo puse encima cruzado. Pensé que tal vez le podría enseñar a Mason cuanto había avanzado.

Cuando salí del cuarto tome la escalera y vi que Mason estaba ya abajo en el salón, vi como rápidamente se fijo en que llevaba la laptop, pero yo no le di importancia y susurrando le dije:

- Creo que llevamos todo...Entonces el dijo que pondría la camioneta mas cerca para acomodar todo.

Estaba oscuro aún y lloviendo, el se puso su impermeable y salio. Metimos todo dentro y nos fuimos. Hacia un frío glacial pero yo estaba muy contenta como para fijarme en eso. Cuando pasamos por Inverness, sin detenernos ya estaba clareando el día.

Iba tan distraída mirando los paisajes que cuando Mason paro en Harry's Coffee Shop, me sorprendí del hambre que tenia. Acababan de abrir y eramos los primeros.

Me pregunté porque si pensábamos pasar días en Skye, habíamos salido tan temprano, pero lo dejé así cuando nos sirvieron unos muffins exquisitos y café caliente. Tomé un diario local y vi que ese día era jueves, entonces noté que Mason había adelantado un día nuestro viaje, no lo había notado hasta entonces. Cuando regresó del baño le dije:

- Juraba que hoy era Viernes, ¿sabes que adelantaste el viaje un día?
- Eh si. Estaba cansado y pude terminar el trabajo antes. Además quería estar al fin solo contigo. ¿Acaso no querías venir? Sentí un poco de molestia por el tono en que dijo esto ultimo:
- Claro que quería venir, si no, no hubiera venido. Aún tengo algo de criterio

y voluntad propia, ¿no lo has notado?

Increíblemente estábamos discutiendo. Pero no lo pude evitar su tono y lo que el sintió cuando me pregunto si yo no había querido ir me provocaron. Después traté de suavizar la situación, Mason se había quedado mirándome muy serio y luego levantó las cejas y miró afuera.

- Mason tenemos mucho de que conversar. Perdóname por ponerme de malas pero me provocaste, lo siento.
- Si, yo también lo siento. Mejor olvidemos esto si? Negué con la cabeza.
- No, ese es el problema. Aquí algo extraño y vine porque quiero que lo solucionemos -lo miré- sabes muy bien a que me refiero, así que si estas de acuerdo quiero aclarar el malentendido o lo que maldita sea que te tiene tan mal. Vine principalmente por eso Mason. Suspiré y agregué.
- Además de que quiero conocer las islas claro. El sonrió y dijo:
- Esta bien. Se hará lo que usted ordene.
- Gracias. ¿Nos vamos? Nos levantamos después de pagar y cuando ya habíamos vuelto a la carretera le comenté:
- No te he preguntado sobre tu viaje a Londres, como te fue, que tal tu jefe.
- Trató de ocultar una punzada de incomodidad comentando alegremente:
- Pues mi Jefe pensó que yo soy un genio o algo parecido. Todo me quedó muy bien -me miró y sonrió- así que tal vez sea cierto y soy el no va mas del software. Le sonreí .
- El cliente estaba muy satisfecho, y se le ocurrían mil cosas para encargarnos, pero yo les dije que necesitaba descansar.
- ¿Seguirás trabajando con ellos? Se encogió de hombros —No lo sé. No quiero atarme por mucho tiempo, ya decidiré luego.

Hasta ahí llegó la conversación por un momento. Miré los hermosos paisajes sin poderlos apreciar en realidad. Algo muy malo estaba pasando aquí, y me devanaba los sesos pensando que podía ser, Mason sabia que mentirme era algo inútil, pues yo lo sabría enseguida y aún así me acababa de mentir.

Me armé de paciencia la hora restante del viaje y me propuse disfrutar un poco de la belleza que me rodeaba. Le pedí parar unas dos veces para tomar fotos. Me dije a mi misma que debía estar calmada y que poco a poco enderezaría el entuerto o lo que fuera que estaba acosando a Mason. Así se sentía el: acosado. Pero ¿porque o por quien?.

Tal vez nuestra relación iba resultar difícil por este asunto de la falta de privacidad, en sus estados de animo; pero yo sabia que si ambos lo decidíamos podíamos estar bien. Como lo estuvimos hasta hace poco tiempo. ¿Cuando se comenzó a sentir mal?

Luego de que le mostré la carta de Lennart claro. Debía ser eso y cuando

conversáramos y le dijera que ya no hacia falta volver a reunirme con Lennart se le quitaría esa molestia de encima. Era normal que estuviese celoso y dolido.

Yo lo hubiese estado así que eso seguramente también era mi responsabilidad.

Al llegar al puente de Kyle of Lochalk volví a parar para tomar unas cuantas fotos, el azul del agua las nubes grises y la vista completa eran muy hermosos, me tranquilicé y pensé que todo se resolvería, de una forma o de otra.

Luego de cruzar el puente a unos pocos kilómetros estaba Portree, que iba a ser nuestra primera parada. Dejamos nuestras cosas en el hotel y salimos a recorrer el pueblo. Cada vez que hablábamos con un parroquiano en el hotel o en las calles del pueblo nos decían:

- Se disfrutaban más los paseos en verano, este invierno ha estado duro.

Me pregunté a que llamaban ellos verano, ya estábamos a mediados de abril y no veía cambios notables en el tiempo

Hacia mucho frío por supuesto, el viento helado cruzaba todo el pueblo y hacia jirones la niebla.

Entramos en un bar y comenzamos a charlar con el dueño que nos comentó que por esta época mayormente pasaban por el pueblo naturalistas o ornitólogos que pasaban la noche aquí y luego seguían hasta la Isla de Mull para observar aves, delfines y ballenas enanas. Mason se mostró muy interesado y preguntó bastantes cosas, averiguó como hacer para llegar a Mull.

En ese momento no me pareció posible que Mason quisiera ir ahí, si aún no habíamos recorrido casi nada de Skye, pero esa noche cuando volvimos a nuestro hotel me lo dijo:

- Mañana salimos a Mull -me miraba sonreído-
- Pero el hombre dijo que la gente iba ahí en Ferry y en esta época no trabaja...
- Conseguí transporte -me guiño el ojo- unos pescadores salen temprano y aceptaron llevarnos, no te preocupes cuando hayamos visto las mesetas y los Cuilin, volveremos y revisaremos hasta el último rincón de Skye. Me encogí de hombros y dije:
- Como tu quieras, estamos explorando ¿no?

Los Cuilin eran unas formaciones montañosas en Mull, no había ahí nada más aparte de lugares de observación de aves, morsas y castores, lo estaba viendo en Internet mientras Mason tomaba una ducha. ¿De pronto le interesaban las morsas?. Cerré la laptop y me dispuse a acostarme puesto que seguro saldríamos de madrugada otra vez. Me dormí y no sentí a Mason cuando se acostó. El me despertó como a las 4:00 A.M:

- Vamos, tenemos 25 minutos. Vaya.

Me di prisa y me vestí. Me dijo que lleváramos solo el equipo de pesca, y una

mochila pequeña.

No olvides los guantes y un impermeable -lo escuché a mi espalda mientras cerraba una mochila pequeña. No quise pensar mucho en el frío glacial que hacia ahí afuera así que me puse los guantes y el impermeable, pues estaba lloviendo.

- ¿Lista? Me miró y yo asentí. Al llegar a la puerta de la calle me dijo:
- Correremos al puerto. Sígueme ¿sí?

Quise mirarlo mas detenidamente pero salio corriendo y yo detrás de el.

En mi vida había sentido la fuerza del agua helada que pinchaba mi cara, me costaba abrir los ojos pero conseguí llevarle el paso a Mason, el puerto estaba cerca pero debíamos correr por una cuesta empinada porque el puerto estaba ahí abajo. Recé para no resbalar en el pavimento helado pero luego de unos momentos ya estábamos ahí.

Los de la embarcación estaban en plena actividad. Mason les hizo señas y un hombre vino a nosotros:

- Deben ser los que van a Mull. Vengan por aquí. Lo seguimos y Mason me ayudó a subir.

Nos señaló una especie de camarote, y dijo que podíamos entrar ahí a esperar a que saliéramos, ya casi estaban listos. Entramos y mientras me quitaba la mochila de la espalda y dejaba el equipo en el suelo, Mason me preguntó:

- ¿Estas bien?
- Eh si. Pronto se me descongelara la cara, no te preocupes. El comenzó a reírse y dijo:
- Voy a ver como sueltan amarras, ya vuelvo.

Le dije que estaba bien, aún no recuperaba el resuello y caí en una banqueta de madera. Mi respiración poco a poco se calmaba y no pude negar que aquello había sido divertido. Raro si, pero muy divertido. Pasó algo así como media hora y entró Mason, con un joven de unos 20 años.

- Hola, mira este chico nos guiara por Los Cuilin. Lo saludé con un ademán y el dijo:
- Soy Josh, ¿quieren café? Los dos dijimos !si! al unisono.
- Ok ya vuelvo, y salio por la pequeña puerta. Miré a Mason que me miraba curioso:
- ¿Te diviertes?
- Pues si hasta ahora si. Si este barco es pesquero me imagino que eso hacen ahí fuera ¿no?

El asintió y dijo que ya estábamos en el sitio que escogieron para pescar, y habían lanzado unas trampas para mariscos. En eso Josh nos trajo café y me supo a gloria, luego Mason dijo:

- Bueno trae tu equipo vamos a pasar un rato pescando, vamos. Tomé mis



cosas y le dije:

- Por Dios espérame. Cuando salí hacia frió igual que en la madrugada pero al menos estaba clareando el día.

Me quité los guantes porque Josh nos trajo algo para usar de carnada, clave algo muy frío y baboso en el anzuelo y lo lancé como me explicaron los chicos.

- Cuidado Sarah y dejás sin su gorro a alguien -había dicho Mason en voz alta y luego unos se rieron-
- Muy gracioso. Ahora eres el experto?

Luego solo quedaba esperar, y al cabo de un rato mientras comíamos unas galletas que Josh nos trajo mi caña comenzó a moverse.

- Vaya parece que pico algo -dije- Mason ven rápido.
- Ok. Enrolla por aquí y jala, parece uno de buen tamaño ¿Josh?

El vino a asomarse con escepticismo en la cara pero cuando tomo la caña dijo:

- Veamos si esta caña de aficionados resiste, -me miro- jala y enrolla hasta sacarlo no pares para que no escape.

Cuando lo sacamos era un pequeño atún pero pesaba casi dos kilos. Yo dije para que todos oyeran:

- Con que aficionada eh? Los demás se rieron y uno de la tripulación se ofreció a limpiarlo.
- Gracias, pero espera. Mason por favor tómanos una foto con mi atún ¿si? Cuando miré a Mason estaba distraído mirando a lo lejos.
- Bien, Josh párate al lado de ellos. Ok listo. Ya te conseguiste tu almuerzo eh?

Estuvimos tratando de volver a pescar algo toda la mañana pero no pico mas nada, luego del mediodía Josh me dijo que si no quería un baño de mariscos entrara por que ya iban a levantar las trampas y a descargar todo justo en la cubierta, tomé mi equipo y salí pitando al camarote y me senté a descansar un rato. Luego escuché los gritos de la tripulación y al hombre que manejaba una especie de grúa que subía las pesadas trampas.

Me asomé un momento y vi que había montañas de todo tipo de mariscos. El olor a mar y a pescado era intenso pero no me molestaba mucho. Pero de seguro al bajar de la embarcación en Mull lo primero que haría sería darme un baño. También noté que el oleaje era mucho mas fuerte que esta mañana. Al rato entró Mason y me dijo que ya íbamos en dirección a Mull, que saliera a tomar el aire.

- Ponte el impermeable esta lloviendo, cuidado sígueme pero no te sueltes de las barandas.

Lo seguí y me llevó hasta donde estaba el Capitán y el timonel. Me los presentó y me contó que en Mull nos quedaríamos esa noche en casa del Capitán, que Josh pasaría la noche con nosotros , saldríamos muy temprano a los Cuilin mañana.

Estuvimos charlando y el capitán me preguntó que de donde era yo. Mientras le contaba (con el poco Gaélico que había aprendido) Mason charlaba con el timonel y le preguntaba cosas sobre la embarcación. Recuerdo que se llamaba Las tres Hermanas.

Al cabo de una media hora estábamos llegando a Mull. Nos despedimos de nuestro anfitrión que debía volver a Skye y bajamos. Con Josh fuimos a casa del Capitán para descansar y salir en la mañana temprano a los Cuilin.

A esa hora ya tenía la sensación de haber sido conducida hasta ahí, pero no quise discutir por que vi que Mason estaba muy tranquilo. Además no podía hablar libremente estando Josh ahí. En algún momento estaríamos solos y hablaríamos, así que con ponerme de mal humor y desesperada no hacia nada. Después de una noche muy extraña en la que hablamos de todo y a la vez de nada, salimos temprano a los Cuilin.

Josh debía ir a Tobermori a entregar unos encargos, este era un pequeño pueblo al Suroeste de donde nos dejó. Quedó de pasar a buscarnos a las 3:00 de la tarde, llevábamos almuerzo y nos dispusimos a caminar y explorar por los Tarrant Rocks. No podía negar que el lugar era impresionante, luego de ver solo llanuras aparecieron en el paisaje unas formaciones rocosas de piedra negra y roja. En realidad eran montañas, ¿Acaso pretendía Mason subir ahí?

Caminamos en silencio y a estas alturas ya yo estaba más preocupada que el día anterior, y esperaba el mejor momento para hablar.

De pronto él se sentó en unas piedras, dejó su bolso en el suelo y yo hice lo mismo, pero me sorprendió ver que sacaba de su bolso una de esas pequeñas botellas de whisky que había en el hotel de Skye. Se la bebió completa y luego me miró.

- Bueno, -dije- ya es hora de que hablemos, finalmente...
- Si, yo también tengo cosas que decir.
- En primer lugar quiero que sepas que ya tengo todo lo que necesito para mi libro. Osea termine con todas las entrevistas ¿Es eso lo que te tiene tan preocupado últimamente? Masón miró a lo lejos y dijo:
- Crees que estoy molesto porque te has reunido a hablar con Lennart o con Velásquez...-suspiró- Si lo estuve al principio, pero luego entendí tu punto, el porque prefieres pasar a la acción y no quedarte escondida, como lo hacia yo. Me levanté y caminé un poco hacia el:
- Si no tienes problema con eso, entonces ¿que te pasa?

Lo miré y había una expresión de gravedad en su rostro que me heló la sangre.

- Que tomé una decisión y ahora tengo que afrontar las consecuencias. Eso es lo que va pasar de ahora en adelante.

Me quedé inmóvil tratando de entenderlo con la nula información que estaba

soltando, por hacer algo volví a sentarme, y decidí esperar a que terminara de hablar. El continuó:

- Hace tiempo manejo cierta información sobre nuestra condición. Descubrí que alguien había estado investigando sobre eso y que tenía ciertas teorías, sin confirmar.

Mason me miró y mi espalda se tensó cuando recordé mi conversación con Velásquez hace unos días. El continuó:

- La razón por la que no averigüé mas en tantos años fue que no valía la pena sacrificar a ninguno de nosotros para comprobar estas teorías. Y eso era algo que debía hacerse para saber la verdad. Luego hace 7 meses se me ocurrió que Velásquez podría ser el indicado para hacer esas pruebas, puesto que nos odiaba y quiso eliminarnos.

Mi corazón estaba a punto de colapsar pero con la voz lo más calmada posible pregunté:

- Mason ¿Le ha pasado algo a Velásquez? Lo miré y el asintió.
- Y, ¿que le ha pasado?.
- Esta muerto. Me refiero a que su alma ya no hará mas el viaje - ¿Nunca más? Pregunté — No, nunca más.

Miré mis manos que temblaban y traté de respirar porque me faltaba el aire.

- Entiendo

El me miró con esperanza, con expresión de sorpresa, pues tal vez esperaba otra reacción de mi parte- Pero no podía perder el control, yo necesitaba saber más y con calma pregunté lentamente:

- Explícame como lo hiciste, ¿como son esas pruebas de las que hablaste?

El comenzó a contarme en un tono muy calmado, como si contara una anécdota cualquiera, que un científico de Yale había teorizado acerca de un procedimiento que detenía el Viaje de las almas de la gente con la condición. Luego de investigar el mismo le pareció que esta teoría podía ser cierta y contactó a este hombre. Entonces fue solo cuestión de preparar todo para que le aplicaran el procedimiento allá mismo, donde estaba encerrado. En mi casa de Fortress.

- ¿Como sabes que no le hicieron lo mismo a Omar, o a nuestros amigos que hoy ya están en la casa? Hoy venia la esposa de Omar y su hijo mayor..Pregunté lo mas serena que pude.
- Eso ya ocurrió ayer. Les dije como podían entrar sin ser vistos. Omar estaba solo aún por lo que dí instrucciones de que no le hicieran daño y lo dejaran dormido. Sayid , Mae y la familia de Omar llegaron a Fortress esta noche. No corren peligro alguno.

En ese momento, encajó perfectamente la instrucción que me dio Velásquez de tener mucho cuidado al confiar la información que me dio en nuestra ultima

conversación.

A pesar de la rabia y frustración que sentía pensé en que había hecho bien en no contarle nada a Mason.

Mason se había quedado mirándome mientras yo pensaba en todas estas cosas.

Cuando volví a mi realidad dije:

- Bueno, ahora entiendo el porque tan atormentado últimamente. Nos engañaste como a unos niños. Esto es algo que yo nunca hubiera podido adivinar. Lo manejaste, todo estuvo bajo tu control.

Lo miré y tenía una expresión vacía y tan ausente que parecía que no me escuchaba.

- El problema ahora es que estuvo mal. Has asesinado a una persona, como tu y como yo. Una persona que había cambiado y que me había dado pruebas de ese cambio. Tanto así que iba a reunirme con ustedes para abogar por el. Estaba listo para continuar con su vida, lo había superado todo. ¿Todo esto para que? Para castigarle?. Tragué.
- Estoy segura de que de haber tenido tiempo de escucharme, me habrían dado la razón. Pero eso ya no importa. Ya esta hecho.

Caminé un poco y me volví, ya no me sentía segura al darle la espalda, entonces continué:

- Ahora todos nosotros estamos en manos de desconocidos, los que dejaste entrar en mi casa para matar a Antonio Velásquez. El dijo con indignación:
- Eso no es así, jamas los pondría en peligro. Los estaba protegiendo quitando de encima de todos ustedes a ese psicópata. Era un asesino Sarah, por dios, ¿Como puedes valorar más su vida que la de todos nosotros? ¿Cuál es tu miedo?, ¿que le mande a hacer algo también a tu amigo Lennart? El me estaba gritando, pero yo me mantuve firme:
- No lo valoré mas que a ustedes. Pero el cambió, y eso es un hecho. ¿porque no te tomaste la molestia de hablar con el antes? O conmigo. No necesitas amenazarme con hacerle algo a Lennart, ya sé que has puesto la vida de nosotros en manos ¿de quien? ¿Una nueva Gestapo? Ellos nos van a juzgar de ahora en adelante?, nos vigilaran a ver si hacemos algo malo?Yo también había comenzado a gritarle.
- ¿O lo haras tu mismo? Ahora que tienes poder ¿como lo usaras? Caminé hacia el para que no viera que ahora le tenía terror:
- Te equivocaste. Te faltó investigar más a fondo. Escúchame ahora por favor.

Ahora él tenía una expresión de desconcierto y se veía que se devanaba los sesos tratando de imaginar que era eso que yo sabía y que me hacia estar tan segura acerca de Velásquez.

No te quiero cerca de mi, ni de ninguno de mis amigos. No quiero hablar contigo o verte mas nunca en esta vida o en la que sigue, si es que tengo otra. Pause para respirar mientras el me miraba fijamente,

- Si me llego a dar cuenta de que estas cerca de alguno de nosotros, te juro Mason que me voy a proteger a mi misma o a ellos. Además entregaré a el Grupo de los 12 lo que sé. Seguro hiciste esto con su ayuda, cuando ibas a Londres, eso no me importa, cuando sepan esto se darán cuenta de su error. Tienen que saber lo que has hecho.

En ese momento sollocé no lo pude evitar. No podía seguir ahí parada y tomé rumbo hacia donde nos había dejado Josh. Luego de caminar una hora vi el camino, y lo seguí rumbo al puerto de Mull, esperaba que algún auto que viniera de Tobermori me diera un aventon. i. Por el frío y el fuerte viento no me había dado cuenta de que iba llorando sonoramente entonces me moderé al llegar al camino. Saque una camiseta de mi mochila me limpie la cara y traté de serenarme. Caminar sola por una carretera, otra vez, luego de que me ocurría una desgracia, era algo tan desesperante como saber que mis amigos estaban en peligro y yo tan lejos de casa. ¿Y si Mason me había mentido, si algo hubiera salido algo mal en casa...

Iba a comenzar a trotar, cuando escuche un motor a mis espaldas. Pedí que me llevaran hasta el Puerto mientras trataba de parecer serena para que no me sacaran del auto por mi aspecto desesperado.

Pensé en cuantas veces más alguien a quien yo quisiera me iba defraudar, ¿cuantas veces más iba a pasar por esto?

En el puerto me encontré con Josh y le rogué, le suplique que me consiguiera transporte a Isla Skye.

—¿Pasó algo? Está bien el señor Mason? Lo miré y le dije:

—Si el esta bien, solo discutimos y ahora quiero ir a Skye. No me importa cuanto pidan por favor ayúdame. El asintió y me dijo que esperara en un bar cercano mientras buscaba algo.

—Gracias. Le dije y caminé al Bar. Las piernas me dolían y me temblaban entonces pedí algo caliente, el barman comprensivo dijo:

—Esta no es la mejor época para visitar las islas.

## Capítulo 29.

Cuando terminó el vídeo dentro de la pequeña sala de reuniones, no se

escuchaba absolutamente nada. Ni una respiración, ni el mas mínimo comentario. Entonces McAllister se levantó y encendió el mismo las luces.

Pensó en que estarían asustados por lo que acababan de ver. El procedimiento completo a Velásquez había durado 15 minutos exactos y aún le parecía mentira que todo eso hubiera ocurrido apenas el día anterior. Se preguntó si su colaborador estaría presente justo ahora en la sala. August fue el primero en romper el silencio:

- Bueno, cuéntenos como sucedieron las cosas, ¿donde sucedió lo que acabamos de ver? McAllister caminó hacia el frente de la mesa:
- Fue para mi una verdadera sorpresa enterarme que Velásquez estaba vivo. Justo después que salí de aquí, en nuestra última reunión. No se donde fue exactamente pues hice todo el viaje vendado. Un grupo de hombres me montó a mi y a mi equipo en un vuelo charter que salió de Londres, pero solo se que ese vuelo duró unos 50 minutos. Bebió un trago de agua y prosiguió:
- Luego me subieron en una camioneta o van, e hice un trayecto por tierra de unas 3 o 4 horas. Cuando llegamos aún seguía vendado y escuché como bajaban todas mis cosas. Un hombre me hizo bajar unas escaleras y una vez abajo, me quitó la venda: Lo primero que vi fue mi equipo desempacado y me ordenaron poner todo a punto rápidamente. Así lo hice. Era una especie de sótano.

Luego explicó que ese vídeo se lo suministraron estas personas cuando todo hubo terminado, recogieron todo lo volvieron a vendar y de nuevo hizo todo el trayecto de vuelta vendado.

- Se que esto no fue exactamente lo que acordamos, pero bajo esas circunstancias no podía negarme a continuar, además ya había obtenido la aprobación de ustedes. August asintió:
- En cuanto a los resultados o conclusiones que puede usted sacar ...
- Oh, pues todo quedo registrado por supuesto pero solo podría dar un informe detallado cuando este en mi laboratorio, y ponga en orden todo los datos que se recogieron. Aún no he podido estudiar todo con detalle...
- Muy bien -dijo un hombre que aparentaba ser el de más edad en la sala- Permita entonces que lo traslademos a Estados Unidos en un vuelo privado. Además queremos pedirle algo más. Continuó August:
- Así es. Es de vital importancia para nosotros conocer lo más pronto posible esa información. Y afortunadamente contamos entre nosotros a la persona indicada para acompañarlo a usted mientras procesa toda esa información, lo estamos autorizando para entregársela única y exclusivamente a el. Lo acompañará a América y volverá a nosotros con la información.

Por supuesto que aquello no le gustaba nada, permitir que un extraño entrara en su laboratorio era algo impensable sólo anteayer. Pero las cosas se habían acelerado y no podía perder la confianza de esta gente así que no pudo negarse.

- Por supuesto. Estoy de acuerdo. Pero me gustaría saber si piensan hacer pública toda esa información...

August reflexionó un rato sobre la pregunta de McAllister, luego dijo:

- Aún no decidimos nada al respecto, antes necesitamos conocer los resultados de su trabajo. Usted ha sido muy cuidadoso y reservado con su investigación, lo sabemos. ¿Acaso esta pensando en hacer algún cambio?

August lo miró esperando una respuesta:

- Bueno. Toda la investigación desde sus inicios hasta ahora es y ha sido...digamos controversial. Por eso la mantuve en secreto, ahora sé que esta vinculada a la vida de personas como ustedes, así que no puedo hacer nada que los afecte a ustedes mismos.

- He decidido que esperaré a que ustedes mismos decidan. Tomo mas agua:

El reconocimiento de la comunidad científica y los honores no me dan mas satisfacción que hacer mi trabajo y haber encontrado este fenómeno.

En realidad McAllister, sentía un gran placer al saberse dueño único y exclusivo del descubrimiento más grande hecho en el campo de la Física Cuántica. Todo eso sin sentir obligación alguna en compartirlo o divulgarlo. Tener la exclusividad de la información, por si misma era una gran recompensa para el. Era suficiente, por ahora.

- Debo entender entonces que no fueron ustedes los que me llevaron a Velásquez....

Todos hicieron silencio y miraron a August:

- Le aseguro que no teníamos la más mínima pista de donde pudiera estar. - August mintió pero en su cara no había ni un ápice de duda- Esto parece confirmar nuestra teoría de que un solitario se encargó de Velásquez.
- Si, recuerdo haber leído que solamente uno de ustedes sobrevivió a los atentados de Velásquez. Creo que se llama Mason Lundberg. ¿Creen que fue él el que me llevó a Velásquez?

August dijo que también hubo algunos problemas que causó un tal Lennart Bloomqvist a quien ellos habían encargado cierta misión en su momento.

—Pero también esta la Iglesia, claro. Ellos fueron beneficiados con su repentina desaparición por diversos motivos que luego le podremos explicar, ahora lo importante para nosotros es saber cuales son sus conclusiones luego del procedimiento. Y que nuestro único enemigo a sido neutralizado. No tenemos más problemas en nuestra comunidad.

August se levantó y señalo a un hombre de mediana edad:

- Le presento a Armand Sinclair, el lo acompañara a Estados Unidos. Goza de nuestra entera confianza.

McAllister se saluda con un apretón de manos con este hombre que comenzó a dar instrucciones para salir lo más pronto posible a América.

## Capitulo 30.

Como pude llegué a Inverness en una suerte de aventones que la amable gente me conseguía. Pero al llegar a la ciudad ya pude alquilar un auto. Mientras esperaba el auto, con las manos temblorosas llame a casa desde una cabina en la calle.

No escuché el tono tres veces cuando escuche que Omar contestaba:

- ¿Diga?
- ¡Omar! ¿estas bien? Soy yo Sarah. Escuche que le decía a alguien —Es Sarah, vayan a la cocina, enseguida bajo para que cenemos....¡Por Dios Sarah! ¿estas bien?
- Si, si. Voy a casa en un auto alquilado, ya estoy en Inverness.
- Y Mason ¿esta bien el? Los he estado llamando a Portree pero no los encontraban, Sarah necesitas saber...
- Ya lo se Omar, créeme que lo se todo. Escúchame por favor. Mason nos ha traicionado, no lo dejes entrar en la casa, no converses con el. Si ya llegaron Sayid y Mae diles lo mismo, y a Sayid que cambie todas las claves del sistema de seguridad....
- Si, si ya esta en eso, como te imaginarás...
- No quiero que Tirtza se asuste. Cuando yo llegue trátame como de costumbre pero después necesito hablar con ustedes en privado. Si pregunta por Mason dile que peleamos en nuestro viaje y por eso volví tan pronto , ¿de acuerdo?
- Esta bien, Sarah, por favor trata de calmarte un poco antes de conducir. No me había dado cuenta pero estaba llorando y me temblaba la voz. Respiré hondo:
- Si. Conduciré con cuidado nos vemos en un momento. Colgué y me quedé pensando en que al menos ellos estaban bien...¿Como diablos les iba a contar esto?

Me asusté cuando el empleado toco la puerta y me mostró las llaves:

- Estas son las llaves -las tomé- firme aquí por favor.

Firme y camine hacia el auto debía tener mala pinta pues el chico se quedo mirándome con extrañeza. Me tomo cuatro horas poder volver a Portree, saque



mis cosas del hotel y luego cuatro horas mas desde ahí hasta Invernes. Me miré en el espejo del auto y tenia un aspecto lamentable, cerré el espejo cuando vi que volvía tener ganas de llorar. Suspiré y traté de calmarme y pensé que al llegar a casa me daría un baño por lo menos. Ya estaba oscuro y tenia tantas cosas revueltas dentro de mi que ni el frío me afectaba.

Me avergonzaba que la esposa de Omar me viera así pero bueno ya tenia mi coartada con ella. Encendí el auto y volví a casa. Cuando ya salia del puente y de la ciudad vi un auto familiar orillado y a un hombre rubio parado junto a él. Era Lennart. Recordé que cuando me pasa algo malo el lo sentía, igual que yo cuando ...espanté el pensamiento, y estacione detrás del auto. No tenia fuerzas para salir y el vino hacia mi ventanilla:

- Sarah, no te enojas es que sentí algo ¿estas bien? -me miró- Oh claro que no lo estás. Si quieres me desaparezco, no quise molestar.

Yo de nuevo me había puesto lacrimosa, así que le dije:

- Lennart, estoy pasando por un mal momento. Necesito llegar a casa, en cuanto pueda hablamos ¿si? Debo irme.
- Esta bien. Estaré conectado, no te apresures cuando estés lista ahí estaré. Te escoltaré hasta la entrada, si quieres.
- Como tu quieras, gracias.

Subí la ventanilla y me pareció bien que me siguiera hasta la entrada del camino que llevaba a casa, al menos.

A casa, la casa que me compró el...de nuevo una ola de frustración y dolor me arropaba y veía todo de color rojo. Era increíble lo estúpida que yo podía llegar a ser.

Luego de maldecir mentalmente, decidí no torturarme mas y tratar de calmarme en los 25 minutos que me separaban de casa.

Al entrar en la pequeña carretera, vi que Lennart se devolvía a Invernes. Cuando remontaba la colina y vi a Fortress recordé como me sentía el primer día que vi esa casa, tan diferente a esto, me parecía que habían pasado demasiado tiempo, me sentí vieja y decepcionada. Las cosas habían resultado totalmente diferentes a como se veían, sobretodo me dolía porque me había costado mucho poder volver a confiar, en lo que fuera. En la gente, o en lo que me dijeran, ahora entendía porque algunos dicen que la soledad es peligrosa, tal vez si no hubiera estado tan sola no hubiera dejado todo por él. ¿Maldición a donde demonios se había ido mi buen juicio?

El haber estado sola o vulnerable en aquel momento no justificaba haber ido tan lejos, ¿para que?.

- Por Dios santo Sarah Mendez, han intentado matarte, y hasta te han disparado. ¿En que demonios estabas pensando?

Por ahora sólo me quedaba procurar que a mis amigos, no les pasara nada malo. En cuanto a mi, si después de dejarlos a ellos seguros me partía un rayo en mil pedazos, no haría mucha diferencia a como me estaba sintiendo en ese momento. Estacioné el auto y vi como Mae cerraba rápidamente el portón.

Los chicos venían estaban en la puerta esperándome. Tomé mis cosas y luché por no llorar ahí mismo. Cuando salí del auto escuché a Mae:

- Bienvenida amiga, dame eso te ayudo. Le pasé el bolso con la laptop y yo me puse mi bolso a las espaldas. Caminamos hasta dentro del salón y Omar me presentó a Tirtza.
- Encantada de conocerte. ¿Se acomodaron bien? Pregunté
- Oh si, gracias por invitarnos.

Tirtza era una mujer muy bonita, se veía que lo me comentó una vez Omar era cierto, ella tenía un carácter firme pero amable. Su gran barriga era imposible de ignorar:

- Que grande estas ¿y como te sientes hasta ahora? – dije mirándole la barriga-
- Todo va bien, gracias eh voy a la cocina deje solo a Eleazar. Mañana lo conocerás creo que mejor vas a descansar...Tragué.
- Esta bien nos vemos luego. Comencé a subir las escaleras hasta mi habitación, junto con Mae y los chicos.

Cuando entré en la habitación solté el bolso tan cansada que caí en el sillón con los ojos cerrados, Mae hablo:

- Chicos así no puede hablar aún, vayan con Tirtza y yo me quedaré un rato aquí mientras se recobra un poco. Sayid trae por favor un te con miel.
- Esta bien. Ya vuelvo, entonces ellos salieron y yo me derrumbé a llorar como si todo hubiera sucedido justo en ese momento.

Mae me abrazó y me decía cosas que yo no estaba escuchando. Sayid entró con el té y le dijo algo a Mae, entonces volvió a salir.

- Sarah, toma esto. Luego quiero que te des un baño, lo necesitas...huelas a pescado, entonces la miré y su cara me hizo mucha gracia, comencé a reírme nerviosamente.
- Bueno al menos puedes reírte, eso es bueno, bébelo todo, y a la bañera. Aquí te espero.

Me sentí mucho mejor después de bañarme. Me puse mis jeans preferidos y una camiseta nueva. Seque mi cabello y me lo dejé suelto. Cuando salí del vestier Mae estaba sentada en la cama con las piernas cruzadas.

- Vaya, te ves mucho mejor. ¿Quieres que te pida algo de comer? En eso, pensar en comida hizo rugir mi estómago.
- La verdad es que me muero de hambre. Mejor bajemos y como algo ,

vamos. Eh Mae espera, gracias.

- Ni lo menciones, vamos yo también quiero algo dulce...¿habrá torta?.

Luego de comer, me sentí con mas ánimos y le dije a Mae:

- Bien ya estoy mejor tengo que hablar con ustedes pero ya.
- Si vamos los chicos están en la sala de la consola ahí nos esperan.

Cuando llegamos yo me senté en un sillón de cuero y cuando iba a empezar Sayid me interrumpió:

- Primero debes ver esto, ya sabemos lo que pasó, pero no lo entendemos. Este es el vídeo de una de las cámaras de vigilancia, del sótano donde estaba Velásquez. Todos los demás vídeos desaparecieron, pero el de esta cámara no porque la instalé muy escondida y no se grababa aquí sino en un servidor que yo tengo en mi cuarto.
- Bien, vamos a verlo dije. Sayid miró a Omar y este le asintió.

En las primeras imágenes se veía a Velásquez desde arriba y de lado. Estaba atado y una sonda salía de uno de sus brazos. En su pecho había una especie de arnés con algo parecido a unos electrodos, se veía a una persona que caminaba a su alrededor ajustándole el arnés, luego este hombre le puso una venda y aunque Velásquez no la quería terminó por ponérsela a la fuerza.

Luego inyectó algo en la vía intravenosa que tenía en el brazo y fue a una portátil y comenzó a teclear de espaldas a la cámara. Velásquez comenzó a respirar agitado y apretaba la mandíbula como si sintiera un fuerte dolor y estuviera haciendo un gran esfuerzo. Yo miraba todo con la boca abierta y apretaba los brazos del sillón.

Ya Velásquez estaba gritando desesperado cuando una cosa salió de su pecho. Era brillante y traslúcida, por un momento pareció que había un espejo delante de Velásquez.

Esa cosa era el mismo con la diferencia de que la otra imagen se veía un poco incandescente. Velásquez ya no empujaba su pecho hacia adelante y entonces dijo:

- Sarah.

Y entonces dejó caer su cabeza hacia adelante, la imagen que salió de él se fue difuminando y luego de unos segundos ya no se veía.

Estaba llorando de nuevo y susurré:

- ¿Cómo pudo?...me lleve una mano a la cara. Aún no podía creer lo que acababa de ver.
- Omar cuéntame lo que recuerdes.

Omar asintió y me dijo que estaba medio dormido aquí mismo en el sillón donde yo me encontraba, ayer por la noche y sintió que algo pasaba pero que no podía moverse, luego todo fue negro. Cuando despertó era de día, las 12 del mediodía,

miró al monitor y ya Velásquez no estaba. Pensaba en que lo habían desmayado metiendo algún gas con un narcótico por el ducto de la calefacción.

- Me puse como loco a revisar el sistema de seguridad, lo habían deshabilitado por completo. No habían vídeos y en el sótano donde estaba Velásquez, sólo quedaron sus cosas y los libros. No había señal de violencia y nada estaba roto no faltaba nada.

Luego contó como intentó hablar con Mason y conmigo y que no nos había encontrado. A todas estas ya Sayid y Mae traían a Tirtza y a Eleazar a casa el trató de serenarse para no asustar a su esposa.

Pensó en irse de la casa y llevarse a su familia a otro lugar, pero era claro que habían venido por Velásquez así que prefirió esperar por nosotros y decidir después que hacer. Pensó en que tal vez algún enemigo de Velásquez se lo había llevado.

- No fue eso Omar. Mason planeo todo esto, lo que sucedió aquí. El mismo me lo dijo.

Les explique como el me había conducido lo más lejos de posible hasta Mull, mientras que aquí mataban a Velásquez.

- Pero Sarah eso no tiene sentido ¿porque iba a hacer esto? Preguntó Omar.
- Dijo que Velásquez era un asesino y psicópata, que eliminándolo nos quitaba de encima el peligro que el representaba...A mi me parece que solo fue por venganza y al mismo tiempo una demostración de poder.

Sayid se sentó cerca de mi y dijo:

- Mason sabia perfectamente que Velásquez es como nosotros, no te entiendo.

Los chicos objetaban muy rápido puesto que el había podido matar el cuerpo de Velásquez antes, nunca le faltó oportunidad.

- Además -dijo Mae- que es eso que acabamos de ver, no lo entiendo...

Traté de organizar mis ideas. Primero les conté lo que pasó en mi última reunión con Velásquez.

- El me entregó información sobre un físico de Yale que estudiaba este fenómeno de los viajeros. Al parecer Mason también lo sabia lo buscó el año pasado y supo que este hombre tenía una teoría sobre como se puede detener el viaje del alma de las personas como ustedes.. Sólo que el procedimiento es esa monstruosidad que acabamos de ver...

- ¿Sacrificó a Velásquez sólo para ver si eso funcionaba? Preguntó Mae con incredulidad.

- Recuerdo que fue su idea traer a Velásquez aquí y encerrarlo...dijo Sayid.

Omar se levantó de golpe con rabia en su cara y caminó hacia la ventana y de espaldas a nosotros dijo:

- Puso en riesgo a mi familia, a Sayid, a Mae, sólo para saber si eso...¿En que demonios estaba pensando? Ahora estamos en manos de ese hombre, ¿Quién demonios es?

Entonces les dije que Velásquez me dejó todo lo que sabía sobre este científico, busque rápido mi laptop y le di a Sayid las direcciones y las contraseñas que me enseñó Velásquez.

- El había cambiado, yo se que ustedes pensaban que una persona así no cambiaba, pero estoy segura. Cuando volviera de Skye iba a pedirles que lo liberaran, el quería continuar, pasar la página, incluso estaba resignado a que este cuerpo muriera aquí para después comenzar de nuevo, y hacer las cosas bien.

Los chicos quedaron en silencio pensando y a mi me temblaban las manos de impotencia.

- Por eso te llamó al final...-dijo Mae. Asentí.
- Esto no tenía que pasar. Además sospecho que el Grupo de los 12 sabe lo que pasó aquí, pero no saben que esto fue un error. Cuando se lo dije a Mason no lo negó y yo se que yo estoy en lo correcto.

Omar vino y se sentó.

- Lo primero que debemos pensar es en como protegernos de ahora en adelante. ¿Que hacemos? ¿Nos vamos de aquí?

Todos nos quedamos en silencio pensando, pero yo hablé primero:

- Omar, creo que lo mejor por ahora, es quedarnos aquí..Aunque ya no confío en Mason, sabes bien que vinieron sólo por Velásquez...
- Esta vez Sarah, ¿Y la próxima? Dijo en tono brusco Omar. Eso me dolió mucho y me sentí culpable.
- El hizo todo para que ni Tirtza ni los chicos estuvieran en peligro. Por favor quédate al menos hasta que el bebe nazca...lo miré y vi que estaba pensándolo.

Continué hablando en tono muy bajo:

- A mi tampoco me gusta la idea de estar aquí. O deberle algo. ¿Sabes que el me compró esta casa? No me lo dijo hasta después que llegamos aquí. Pero hasta que resolvamos esto lo mejor es que estemos juntos en un sitio seguro, ya no nos pueden tomar por sorpresa, nos prepararemos. Pero tu tienes la última palabra, se trata de tu familia.

Además agregué que yo era en parte responsable por que a pesar de todas señales de que Mason estaba alterado por algo, no supe ver bien lo que iba a pasar. Les pedí perdón por eso:

- Me quedaré hasta que esto se haya resuelto. Es lo mejor.

Sayid dijo que se quedaría vigilando y descifrando todo lo que dejó Velásquez.

Mae lo relevaría en la mañana. Además debía intentar localizar a Emma y a Klaus lo más rápido posible. Omar se fue a su cuarto con Sheila y yo caminé a mi cuarto, pero decidí ir a una de las torretas a mirar afuera y pensar un rato, no iba a poder dormir tan fácilmente, de todos modos.

Estaba lloviendo con mucho viento, el cristal vibraba un poco. A mi espalda alguien carraspeó, era Omar con el ceño arrugado:

- ¿Pasa algo? Pregunté
- No, sólo quiero decirte algo... sobre lo que dijiste ahí abajo, siéntate. El se sentó y yo a su lado.
- A veces dices unas tonterías que me hacen dudar si estas cuerda o que es lo que te pasa...Yo me quedé muda, asombrada de que me dijera eso.
- No tenias, ni nosotros tampoco, la mas mínima posibilidad de saber que el estaba planeando esto, no me importa que pudieras ver su estado de animo. Eso lo hace mi esposa también con solo verme la cara, y sin embargo soy perfectamente capaz de ocultar algo si es muy grave, como todo esto por ejemplo, ¿Entiendes lo que te estoy diciendo?

Me miró esperando respuesta. Sentí ganas de llorar , otra vez.

- Pero Omar, todo era tan raro y yo no hice nada, me deje engañar...yo ...me falló la voz.
- Si crees eso no eres tan lista como yo creía. Nada de esto es tu culpa ¿Porque demonios te echas la culpa de todo?

Me quedé callada. Vi su punto pero no podía hablar estaba muy conmovida. El habló ahora en un tono más suave.

- Supiste ver que Velásquez había cambiado, eso es porque tienes fe en las personas y eso no lo puedes perder. Sabes que nos tienes a nosotros, siempre puedes contar con que estaremos pendientes de ti y de que estés bien...¿lo sabes? Asentí.
- Bueno me voy a descansar, oh pero debo ir primero a leerle algo a Eleazar...por favor descansa necesito que estés bien entiendes?
- Si, me iré a mi cuarto en un momento...Gracias Omar. Gruño algo y se fue.

Por supuesto el tenia razón en casi todo lo que dijo, lo mejor era no culparme a mi por algo como esto. No era mi culpa. Pero yo había actuado irracionalmente al irme con el, si yo no hubiera hecho eso...

El otro asunto era mas difícil de arreglar, y pensar en ello me iba a torturar por mucho tiempo, en realidad no sabia cuanto. Era el hecho de que lo quería, la primera vez que supe que era querer a alguien fue cuando lo conocí. O cuando lo encontré por que obviamente no lo conocí en absoluto, esta tristeza era como aquella que sentí cuando me dí cuenta de que me había quedado sola, y me fui a Colombia.

Sólo esperaba que con el tiempo me curara de este dolor como me había curado de los otros. Si había actuado irracionalmente cuando lo encontré, no iba a hacer lo mismo de ahora en adelante. En momentos como esos la vida pasa lentamente y hace que parezca que larga y tortuosa, quise que el tiempo pasara de prisa y cuando todo esto se resolviera poder largarme de ahí y dejar todo eso atrás.

## Capítulo 30.

Armand Sinclair, había tenido muchas ocupaciones, carreras y oficios. Ser como era le había dado la oportunidad de probar diferentes cosas a lo largo del tiempo. Nunca vio como una carga todo esto, ni siquiera cuando tuvo dificultades o enredos por su condición. Por ejemplo hacer arreglos para poder heredar en la próxima vida podía ser un poco complicado en la antigüedad, pero ahora era algo muy fácil de hacer.

Músico, Arquitecto, Profesor de Historia, y en sus últimas vidas hombre de ciencia. El dedicarse a la ciencia nunca hubiera sido su elección en sus primeras vidas. Tenía en esas épocas más inclinación hacia las artes, admiraba la belleza y busco maneras de plasmarla en lo que fuera que estuviera haciendo.

Hasta que un día se cansó de hacerse preguntas acerca de porque las cosas eran así para él, entonces decidió hacer algo al respecto y emprendió una búsqueda que lo llevó a conocer al Grupo de los 12 y a August. Les había tomado aprecio porque siempre habían sido muy correctos y justos con él.

Por eso previno a August acerca del Físico de Yale. No se podía negar que era brillante, de lo que dudaba era de por cuanto tiempo más este hombre iba a mantener esta cándida actitud. Además estaban las implicaciones que podía tener para la comunidad un mal uso de este conocimiento, por ejemplo el no estuvo de acuerdo con probar en Velásquez la teoría de McAllister. Nunca lo conoció ni tuvo nada que ver con él pero hacer eso abría una puerta muy peligrosa.

Ahora estaba en un jet con McAllister rumbo a su laboratorio, pues el Grupo al ver el vídeo se alarmó. Con razones de sobra, por supuesto.

Hace 7 meses y 15 días cuando Mason Lundberg le habló de su propuesta de probar la teoría de McAllister en Velásquez, le dio su opinión. Trató de hacerle ver a Lundberg lo peligroso que era secundar a McAllister en esto, y cuando le preguntó sobre como había encontrado al físico no soltó prenda. Y este por supuesto no le hizo caso. Estaba muy decidido a hacerlo pero necesitaba apoyo del Grupo, que en contra de sus consejos, lo ayudó de todos modos en la

operación.

Era penoso ver como las personas más experimentadas y cultas de toda la historia de la humanidad, no sólo no habían aprendido a ser prudentes, sino que repetían errores estúpidos como la gente normal.

No sabía como pero esa decisión iba a traer problemas y pensó que si el estuviera en el lugar de McAllister, estaría muy nervioso.

Miró a McAllister que estaba dormido en su asiento y las cosas le parecieron más extrañas aún con este hombre. ¿Tendría un plan B, para protegerse? Eso era obvio, de otra forma no estaría tan tranquilo.

Aterrizaron en una pista privada en las cercanías de New Haven, Connecticut, y luego de montar todo su equipo en una Van, emprendieron rumbo al laboratorio de McAllister.

Durante todo el vuelo este había estado muy callado, pero se mostró mas amable cuando aterrizaron.

- Ha estado antes en Connecticut? Preguntó McAllister.
- Eh si, soy graduado de Yale. McAllister abrió mucho los ojos.
- ¿De verdad? ¿Y que estudio? Sinclair suspiró.
- La primera vez Música, la segunda vez Física.

Miró a McAllister de reojo mientras bajaban de la camioneta y por su expresión no pareció sorprenderse de que el también fuera un físico.

Miró a su alrededor y vio una casa de dos pisos, estilo victoriano, no se veían vecinos cercanos, al parecer esta propiedad había sido antes una especie de granja.

Bueno, llevemos el equipo dentro primero, luego lo bajamos al laboratorio.

Luego de meter sus maletas y el equipo en la casa, McAllister fue a un teclado en la pared y activó lo que supuso era un sistema de seguridad.

Venga por aquí por favor, traiga eso -señalo uno de los estuches negros y con broches de seguridad- el a su vez tomo otro-y atravesaron el salón principal de la casa. Esta no tenia muchos muebles pero estaba bastante limpia y ordenada.

Llegaron a una pequeña sala y notó que el piso ahí era de concreto. Hacia la izquierda había un elevador que destacaba por lo brillante del acero de sus puertas. Lo tomaron y al salir luego de unos 15 segundos entraban en el laboratorio de McAllister. Estaba debajo de la casa y era algo impresionante, pero en un primer rápido vistazo no había ahí nada de lo que estaba buscando. ¿Que buscaba? La razón por la cual McAllister estaba tan tranquilo y confiado.

Su actitud no era normal, pues otra persona en su lugar estaría muy nerviosa y esperando que algo malo le sucediera en cualquier momento.

Luego de hacer dos viajes en el elevador cada uno para bajar todos los equipos escucho a McAllister decir:



- Bien ya todo esta aquí abajo. No estoy cansado pues dormí en el avión, pero me temo que estoy hambriento. ¿Le parece si hacemos una pausa para hacer algo de cenar?
- No hay problema, dijo Sinclair mientras entraban al elevador.
- Cuando ya estaban en la cocina sentados a la mesa, pensó en tantear el terreno un poco:
- ¿Puedo preguntarle algo?
- Adelante, dijo neutro..
- Bien, en realidad es una observación sobre su descubrimiento y la investigación que inició después...tomo un poco de vino y continuó.
- Tengo la impresión de que usted comenzó por el final. Me refiero a que este no sería el camino lógico para comenzar a investigar, hay otras opciones que son interesantes para cualquier investigador...McAllister asintió:
- Se que parece que comencé a investigar por el final...
- ¿Y no es así? Pregunto Sinclair mientras el hombre de Yale terminaba su cena.
- Bueno, cuando conocí a las personas del grupo y a August le comenté que habían ciertos aspectos del descubrimiento que me habían conducido por este camino. Acordamos que compartiría información sobre este aspecto específico. Pero comprendo que usted como científico se pregunte el porque de las cosas...Sinclair asintió y terminó de comer.

Estaba muy claro que este hombre no era tan cándido y no iba a compartirlo todo sobre su descubrimiento. No tenia porque hacerlo de hecho. Muy cortés y todo, lo acababa de mandar al demonio con sus preguntas.

No valía la pena insistir, así que tendría que intentar averiguar algo mas por su cuenta luego de cumplir con el encargo de August. Se rió internamente pensando en que tal vez ni siquiera este seria su verdadero laboratorio y se preguntó si realmente le iba a dar algo útil, o solo le daría patrañas y mentiras como esperaba que sucediera.

No se había equivocado, fue muy mala idea colaborar con este hombre acababa de confirmarlo y ahora no le quedaba mas remedio que tratar de adivinar por donde iba a reventar esta sogá.

Esa misma noche McAlister preparó un teatro en donde analizó los datos los metió en su sistema y ya amaneciendo le entregó a Sinclair unos archivos con sus conclusiones.

Una verdadera pérdida de tiempo pero ya lo había previsto que las cosas iban a resultar así.

Ni siquiera se había esforzado lo mínimo en aparentar que era en ese momento

que estaba sacando la información. Todo esto debió haberlo preparado antes de hacer el procedimiento a Velásquez, lo único bueno fue que pudo salir de ahí y 6 horas más tarde ya estaba aterrizando en Londres.

Luego de que les explicó de forma clara, la información que le dio McAllister la cara de las personas del G12 y de August eran un poema. O mejor dicho, eran caras de insatisfacción.

- ¿Eso es todo? Preguntó uno de ellos.
- Así es. Una descripción detallada de nuestro sistema nervioso, que se diferencia del común de la gente en esta área en particular del cerebro, -señaló una diapositiva- yo diría que justo ahí esta la esencia misma de quienes somos cada uno de nosotros. Es una combinación de reacciones químicas que nunca declinan su actividad.

Se sentó para continuar explicando. Agregó que sin algunos descubrimientos y herramientas que desarrolló McAllister, esa microscópica área del cerebro donde sucede todo, hubiera quedado escondida

- Lo que sucede al morir nuestros cuerpos es que en determinado momento una nueva reacción química aparece y nuestra esencia se vuelve digamos inmaterial, se pudo observar que esta esencia no puede estar mucho tiempo en ese estado inmaterial por lo que busca un nuevo cerebro donde volver a materializarse y todo comienza de nuevo. Esto es nuevo no teníamos idea exacta de los detalles del proceso, aunque sospechábamos que debía ser algo como esto.
- El resto de la información es una descripción de como se lleva a cabo el procedimiento que vieron en el vídeo. Describe los equipos y todo lo que se usa en el proceso.

Comenzó un silencio incómodo en la sala, se estarían preguntando que demonios hacer ahora, seguramente.

Faltaba muchísimas mas cosas por saber y ante los ojos de Sinclair todo esto no era más que una amenaza velada, una descripción de como se podía acabar con ellos. Eso era todo.

Así mismo se los dijo, y ellos alegaron que en esas circunstancias no pudieron negarse a la propuesta que trajo Mason Lundberg, era la oportunidad de tener información sobre ellos mismos por primera vez. August aclaró que si era cierto que McAllister puso muy claro desde el principio que no revelaría la totalidad de su trabajo.

Sinclair quería apartarse un tiempo del Grupo, no por desconfianza sino porque quería investigar por su cuenta.

Habían demostrado una ingenuidad muy peligrosa en este asunto, y ahora lo que los dominaba era el miedo. Miedo a McAllister y a lo que este podía hacer.

Comenzó entonces una discusión sobre como vigilar los pasos del hombre de Yale . El se levantó y cuando ya salía del edificio August lo detuvo:

- Supongo que es inútil pedirte que te quedes para ayudar....
- Creo que ya hice bastante, pero estaré en contacto contigo.

Tal vez no era nada importante, pero tal y como estaban las cosas no quería dejar cabos sueltos. Por eso le urgía hablar con Mason Lundberg, . Pero primero debía encontrarlo.

## Capítulo 31.

Me desperté con ganas de aferrarme al sueño que había tenido. En mi sueño yo no estaba aquí en Escocia, estaba en San Diego, aún trabajaba en las giras, era libre despreocupada y estaba por escoger la casa que me iba a comprar. Nunca conocí a Mason, estaba un poco solitaria pero bien. Ah y estaba pensando en buscar una mascota.

Me estiré pensando en que desear que nada de esto hubiera pasado era algo inútil pero mi subconsciente hacia de las tuyas cuando dormía.

- Tal vez todavía pueda ser posible....cuando esto se solucione -me dije para darme ánimos- y me levante.

En vez de ir a la cocina fui primero a la sala de control a ver si Sayid había podido localizar a Emma y a Klaus. Ya me tenía nerviosa su falta de comunicación. Aunque cuando ellos solían viajar eran muy reservados, el motivo de este viaje nos concernía todos. Además tenía tantas cosas de que hablar con Emma...

Cuando entre en la sala Sayid se estaba estirando de pie y bostezando.

- Buenos Días Sayid.
- Hola, vamos por café.

Fuimos a la cocina y en el camino encontramos a Mae que dio un beso y un abrazo a Sayid.

- Hola, ¿ya sabes algo de los chicos? Preguntó Mae.
- Bueno si y no...ya les cuento.

Cuando entramos a la cocina Omar y su esposa Tirtza estaban terminando de desayunar junto con un pequeño de ojos grandes y lentes, su pelo y su color de piel eran como los de Omar, pero en sus facciones era muy parecido a su madre, debía ser Eleazar. Debía tener unos 9 o 10 años, dijo: -Mucho gusto- y asintió.

Cuando Tirtza nos presentó vi que era un chico tranquilo. Se podía intuir que era muy inteligente por que escuchaba atentamente a los mayores y se quedaba pensando en lo que había escuchado. Mientras desayunábamos Sheila le dijo a Omar que estuviera atento porque el bebe podía llegar en cualquier momento:

- Osea, no te vayas lejos...Sayid reventó a reírse y Omar lo miró con ganas de asesinarlo. Tirtza también se reía.
- ¿Que es? Pregunté con curiosidad. Cuando Mae ya me iba a contar Omar dijo en tono indignado:
- No es nada. Cuando nació Eleazar tuve un pequeño percance, pero no pasara de nuevo -y mirando a Sayid- Idiota.
- Nada de insultos frente al niño, solo mantente en la casa creo que de hoy no pasa....por cierto no tengo a mi doctor aquí y cuando llegue al hospital en plena labor no tendrán ninguna información sobre como va todo.

Omar se quedó pensando y dijo que si ella quería podían ir al hospital, llevar los exámenes y conocer mejor a algún obstetra. A ella le pareció buena idea, así iba a estar mas tranquila. Miró a Eleazar y le preguntó si quería ir con ellos el dijo:

- Um prefiero ir cuando vaya a nacer. Me quedo. Se notaba que no le gustaban los hospitales, pero a quien si?

Tirtza y Eleazar subieron a sus cuartos y el resto nos quedamos mirando a Sayid con urgencia.

Habla por dios, -dijo Omar- tengo que irme ¿que pasó?—

- Nada. Como siempre van sin teléfono o lo tienen apagado. Pero no han salido de la India eso es seguro. Deje mensajes en el ultimo hotel en que estuvieron, todavía están registrados ahí. Pero lo mas importante que pude averiguar es que el Dr. Desikar pidió un mes de licencia y se fue con ellos. ¿Adonde? No lo sé aún. Unos amigos están tratando de averiguar donde están metidos.
- Revisaste la casa del Dr. supongo...Sayid asintió:
- Ahí no están. Seguiré con la búsqueda mas tarde, pero debo dormir algo antes.

Tal vez si andaban todos juntos quería decir que tal vez encontraron algo. Omar subió a buscar a Sheila para salir al Hospital.

Después de que Mae y yo limpiamos la cocina, ella fue a cuidar a Eleazar y yo fui a mi cuarto un rato. Antes de entrar me quede mirando la puerta de la habitación de Mason.

Me puse de mal humor sólo por pensar un poco en el, cuando entre en la oficina vi la litografía de Antoni Clavé colgada en la pared, la baje y la puse donde no pudiera verla.

Luego riéndome de mi estupidez la volví a colgar. La casa entera me lo recordaba, no hacia nada con quitar la litografía.

Ahora estaba atorada en esta situación tan incómoda, desanimada y con ganas de desconectar mi cerebro para no pensar más, pero no podía distraerme con nada. Si ponía música o intentaba leer algo me deprimía más, y me sentí peor

cuando recordé que tenía un libro que terminar.

Con disgusto me dije que no podía eludir eso. Antes de volver a comenzar otra vida en otro lugar tenía que terminar eso.

Entonces fui a mi laptop y me senté mirándola y con miedo de abrirla.

Cuando la abrí note que ya estaba sin batería. La puse a cargar y traté de poner orden en el escritorio.

Revisé algunos capítulos del libro para concentrarme en eso y volver a estar en ánimo para continuar. Escribir de malas puede salirse de control, como lo comprobé mas tarde cuando volví como de un trance y vi que me estaba desquitando de Mason.

– Perfecto, ya arruiné mi vida ahora voy a dañar el libro también.

Borré las escasas tres paginas que escribí de un tirón, estaban llenas de insultos y maldiciones para Mason.

Me levanté desesperada y miré por la ventana, con ganas de gritar. La laptop soltó un ruido y cuando fui a ver, era Lennart. Había escrito: hola, todo esta bien?. Suspiré pues no tenía ganas de hablar con nadie pero me pareció de mala educación no contestar.

Le dije que todo estaba bien, y le avisé que Omar con su esposa iba rumbo al Hospital, para ver un obstetra, ya estaba en la fecha de parto.

– Entiendo, enviare a la recepción a un Obstetra para que los atienda, es el mejor que tenemos aquí. Descuida no me voy a dejar ver de ellos.

– Gracias Lennart. Hazlo como te sientas mas cómodo, pero Omar es muy buena persona.

– Y tu ¿como estás? Pensé en la manera mas cortés de terminar la conversación.

– Estoy bien ya todo esta bajo control. He estado, estoy, muy ocupada estos días. Bueno debo irme Gracias de nuevo, adiós.

– Ok adiós. Y cerré el chat.

Pensé que Lennart se alegraría mucho si supiera lo que había pasado. Que me había dejado engañar como toda una ingenua. Recordé cuando Lennart me echó en cara que yo estaba confiando en Mason sin conocerlo bien. ¿ Ya él sabía algo en ese momento? En realidad ya eso me tenía sin cuidado, yo sólo quería resolver todo y largarme de Escocia a tratar de superar este desastre.

Trabajé unas tres horas, hasta que tocaron a mi puerta. Era Eleazar.

– Hola, pasa. Esta es mi oficina. El entro y miró todo con curiosidad. Luego dijo:

– Mama y Papa ya llegaron, el almuerzo ya está listo, ¿Vas a comer?

– Si vamos. Salimos y mientras bajábamos las escaleras le comenté:

– Ya viene un hermanito en camino, ¿contento? El me miró y dijo -Mama y

Papá están felices, supongo que es algo bueno. Lo miré y vi que dudaba de eso que había dicho.

- Eleazar espera, ¿Que te preocupa? Me detuve al pie de la escalera mientras el bajaba.

Pensó un poco, y luego dijo: Es una responsabilidad para mi también, supongo que tendré que cuidarlo y ayudar a Mamá, pero en realidad es solo la cuestión de ser hermano mayor.

Me simpatizó el hecho de que al ser tan inteligente, Eleazar viera todas las aristas que tiene el tener un hermano menor.

- Entiendo, yo también tuve un hermano menor. No te preocupes serás buen hermano. Vi que se quedó pensando en porque dije “tuve” y no “tengo”. - Vamos a comer.

Mientras almorzábamos todos y charlábamos sobre como les fue a Omar y a su esposa con el obstetra, ella calló de pronto y apretó muy fuerte la mano de Omar:

- Creo que ya viene. Se hizo silencio en la mesa y mirábamos alternativamente a los dos. - Bueno chicos- dijo Sheila muy segura, -Nos vamos al hospital, otra vez. Eleazar trae el bolso de mama eh?

Eleazar se levantó y salio corriendo a buscarlo, mientras Sheila le decía a Omar que fuera a buscar la camioneta y la trajera mas cerca de la puerta; este salio disparado mientras Mae y yo ayudábamos a Sheila a ponerse de pie para ir caminando al salón.

La acomodamos con cuidado en la SUV, mientras ya Eleazar venia con el bolso de su madre.

- Listos? Preguntó Omar. Sheila asintió y Eleazar también. -Bien, vamos.

Mae y yo subimos a buscar nuestros bolsos mientras me comentaba que se cambiaría de sweter pues a Sheila aún le faltaba un poco mas para el parto.

- Ok pero igual apresúrate. Yo también me cambié de ropa y salimos las dos al mismo tiempo corriendo escaleras abajo. Sayid nos esperaba.

Mientras íbamos camino al hospital, Sayid me contaba sobre el día que nació Eleazar en TelAviv. Pero yo no podía imaginarme a Omar confuso o asustado y menos aún casi desmayado. Mae y Sayid se reían recordando eso cuando llegamos al Hospital.

Encontramos a Omar y a Eleazar sentados en el pasillo frente a donde estaba Sheila con el obstetra, en eso este salio y le dijo a Omar que todo estaba muy bien, pero tomaría tiempo. El bebe estaba en buena posición y todo pasaría naturalmente.

Cuando el obstetra se fue, pensé que yo nunca vería todo este proceso como algo natural, mas bien me parecía traumático. Suspiré y me dispuse a pasar un rato en ese Hospital.

Traté de no recordar mucho las circunstancias en las que estuve internada ahí mismo, solo que unos pisos más arriba en Cuidados Intensivos. En lugar de eso para distraerme, le pregunté a Eleazar si quería caminar un poco para matar el tiempo.

- Papá, ¿puedo? Llevo el teléfono, por si acaso. Omar dijo que estaba bien. Fuimos al elevador.
- ¿Quieres comer algo? El comedor esta dos pisos arriba...Me miró con curiosidad.
- Parece como si hubieras estado internada aquí. ¿Que te pasó?
- Sayid no se guarda nada eh? Me reí muy bajo. -Umm es una de esas historias, tu sabes larga, complicada ...Algo en mi cerebro se descontroló y bueno estuve aquí un tiempo, pero a los tres días salí casi bien. El se ríó:
- ¿Casi?
- Si, bueno tuve que hacer fisioterapia, por cierto tu Papa me ayudó muchísimo. Es lo máximo.

Salimos del elevador y nos acercamos al buffet. Tomé un sándwich y un café extra grande. El tomo otro sándwich y vi que casi pedía café también y se frenó.

—¿No te dejan tomar café tu padres? Vi que tomo un jugo y dijo:

—No se ve bien que un niño tome expreso, -se encogió de hombros- nos fuimos a sentar y de pronto algo en mi cabeza hizo click. Traté de calmarme para no asustarlo pero la idea que me invadió el cerebro, tenia tantos visos de realidad que tuve que contenerme para preguntarle: ¿Eres uno de ellos?. Por Dios, con razón era tan...

- Me gusta hablar contigo, -dijo mientras sostenía el sándwich- tragué.
- Bien, y ¿porque?.
- Me tratas como a un adulto. Se siente como si lo fuera.

No dije nada y seguí comiendo, me sentía tranquila y este chico en realidad no me molestaba, me parecía mucho más que sólo inteligente y maduro, supe que sería un nuevo amigo.

De pronto el comenzó a reírse y yo me quedé un poco cortada. -¿Qué Pasa?.

- Creo que le voy a dar un nuevo significado a la frase “hermano mayor”. Abrí mucho los ojos pensando ¿Ya sabe que yo se? Por decir algo dije algo incomoda:
- Eso es... ¿porque serás el mejor de los hermanos que alguien pueda tener? Asintió.
- Algo así.

Entonces sonó su teléfono. -Si Papa ya voy, ¿quieres algo? Ok. Mamá quiere verme. Le ofrecí acompañarlo, pero me dijo que sabía el camino.

- Bueno, luego te enseñó el hermoso hospital de Inverness...ahora bajo.

No me estaba escuchando y miraba con atención el elevador. Dudó pero caminó hacia el. Cuando se abrió entendí que le pasaba. Lennart salio y nos miraba a ambos, luego sólo miraba a Eleazar.

Eleazar avanzó con paso firme y vi que le hizo una leve inclinación de cabeza y entro en el elevador y bajó. Lennart ahora se estaba acercando a mi mesa.

- Hola, puedo?
- Claro, siéntate -vaya- Estás de guardia imagino... El asintió.
- Ese niño...es tu amigo? Sonreí.
- Si, Eleazar es hijo de Omar, y acabo de darme cuenta de, tu sabes.
- Entiendo. Tuvo muy buena suerte al llegar con Omar...Hable con Parker, el Obstetra de la esposa de Omar, ella y el niño estarán muy bien.
- Que bueno. Sólo queda esperar. Me miró con curiosidad y comentó:
- No te molesta estar en el Hospital, por lo que veo. Le dije que tampoco brincaba de gusto pero, que estaba por mis amigos.

Nos quedamos en silencio mientras yo terminaba mi café. De pronto dijo:

Ojala supiera encontrar las palabras adecuadas, quiero hablar contigo y no se me ocurre algo...

- ¿Que no me haga sentir mal? Completé la frase. Lo sabía todo.
- Si, eso. Me miró con preocupación.

Le dije que no se preocupara, que no era primera vez que las cosas no me salían bien del todo, pero que iba seguir adelante y una vez resueltos unos asuntos, pasaría definitivamente la página. Yo sabía que moría por preguntarme que significaba pasar la página, y así lo hizo:

- Ah y eso significa....
- Que eventualmente me iré de aquí. Estoy... agonizando aquí, pero en cuanto pueda me iré, a intentar estar bien en otro lugar, necesito alejarme de todo esto -suspiré- Mi vida no ha terminado, solo me parece que sí . El arrugó el entrecejo y dijo:
- No quisiera eso, osea, que te fueras o que te alejaras...yo hubiera preferido que nada de eso hubiera pasado. Traté de no llorar y respiré profundamente.
- Aparentemente lo que nosotros hubiéramos querido no importa, esto es todo lo que tengo ahora. Por Dios, estoy hecha un desastre y por todo me dan ganas de llorar, te imaginas? Es patético. Pausé y lo miré, el estaba mirando mis manos y yo las retire de la mesa.

El estaba abatido y buscando desesperado una solución.

- No le des más vueltas a esto Lennart, se acabó. Ya estaba terminado lo sabes. Acepta estas cosas como lo hago yo, eso sería de ayuda para mi. No mas planes, ni conspiraciones, ni tontas tretas que no van a funcionar.



Solo pasa la página, sigue adelante. Me quité una lagrima de la mejilla y meforcé a preguntarle:

- Podrías?.. te lo estoy pidiendo como un favor. Me miró con altivez.
- Sabes que no puedo negarme, pero no se si podré. No hago nada que no quiera hacer. Suspiré y me levanté, el también se levantó y me preguntó:
- ¿En que piensas?
- Hoy va nacer el hijo de un gran amigo, debería estar contenta...pero conmigo estos días nada es como debería ser...Adiós Lennart cuídate.

Pasaron tres días desde que nació el hijo de Omar, cuando llegaron Emma y Klaus. Aparecieron en la casa sorprendiendo a todos. Y no venían solos trajeron al Dr. Desikar con ellos. Me alegré por que eso era un avance, cada vez añoraba más el momento en que me pudiera ir, aunque estaba con amigos (los mejores) el deseo por desaparecer crecía a medida que pasaban los días. Pero debía tratar de ser fuerte y ayudar en lo que pudiera. Tenia asuntos que resolver y no podía eludirlos. Cada noche en mis sueños estaba en un sitio diferente, y muy lejos de Fortress.

Esta especie de desesperación era algo que no me esperaba, mi cuerpo me pedía poner distancia de esa casa, todo en mi pedía gritos desaparecer, vi con extrañeza que mientras más días pasaban peor me estaba sintiendo, cuando debería ser todo lo contrario.

Omar les dijo a Emma y Klaus que se acomodaran en la casita del patio, al Dr. Desikar le toco la última habitación libre que quedaba en la casa, la que daba directamente al salón era algo tenia baño y calefacción.

Cuando Emma vio mi cara supo que algo había pasado, entonces nos presentó al Dr. Desikar. Era joven de unos 35 años un típico joven indio, que hablaba perfecto el inglés y el gaélico, según comento. Había estado en Escocia una temporada cuando terminó una maestría.

- Bueno porque no se acomodan y dentro de un rato les avisare para que cenemos, Sarah, ¿me ayudas?
- Claro, vamos. Fui con Omar a la cocina, mientras Sayid se fue con Emma y Klaus a la casa del patio, imagine que les haría un breve resumen de todo lo que había pasado.

Omar y yo pusimos manos a la obra y comentó que me veía muy bien cuando cargaba al bebe esta mañana.

- Sólo le estaba dando una mano a Sheila, y ¿quien puede estar serio con un bebe tan gracioso en brazos? Sayid levantó las cejas:
- Aunque disimules, sé que te cuesta mucho estar aquí. Me preocupas sé que no estas bien. Cuando iba a replicar dijo:
- Luego hablaremos, ahí viene mi esposa.

Aprovechamos y la encargamos de la ensalada, cuando todo estuvo listo por primera vez usamos la mesa del comedor, me agradó cenar con todos y la charla fue muy animada. Emma y Klaus nos contaron sobre su viaje y algunos lugares interesantes del sur de la India. Al estar presente Sheila todos fuimos muy cuidadosos pero de todos modos fue una muy buena sobremesa.

A veces miraba a Eleazar y este me sonreía, al parecer estaba tranquilo y había aceptado su situación.

Pensé que seguramente luego de la cena nos reuniríamos para hablar sin reservas. Y la idea no me entusiasmó mucho, hablar de lo que pasó en esa misma casa y en Mull era doloroso y humillante para mí. Mientras levantaba la mesa y llevaba unos platos sucios a la cocina noté que estaba pasando por alto el hecho de que Velásquez me había llamado a la hora de su muerte. Me estaba pidiendo que no lo olvidara, así que trataría de parar un poco con mis miserias y hacer algo para que eso que le pasó no le volviera a suceder a ninguno de ellos.

Cuando Omar y yo terminamos en la cocina, escuché a Omar que me decía:

- Voy a estar un rato con mis hijos y cuando se duerman nos vemos en la casa del patio.

Me serví una copa de vino y me senté a mirar afuera por la ventana de la cocina. Luego de un rato escuché pasos, eran Emma Klaus y Desikar.

- Chicos, vayan a la casa nosotras esperaremos aquí a Omar -dijo Emma.

Ellos salieron y entonces Emma se sirvió una copa y se sentó en la mesa frente a mí.

- Brindamos? La miré con sorpresa pero dije
- Porque no...¿porque brindamos?
- Por nosotras, por supuesto, dos mujeres fuertes y valientes – me reí , pero igual levanté mi copa. Suspiré.
- Si tu lo dices. Bebimos las copas en silencio y me hizo gracia ver que le costaba un poco escoger la mejor manera de hablarme. Por fin se decidió:
- ¿Sabes que quiero hacer? Negué con la cabeza.
- Poder conversar abiertamente con mi mejor amiga (la única que tengo en realidad) y beber varias botellas de vino, hasta que caigamos borrachas. ¿Qué opinas?.

Sonreída le dije que después de todo lo que me había pasado no quería también una resaca.

- Aunque -agregué- tu y yo ya hemos pasado juntas por cosas mas traumáticas que una resaca.

Luego nos desternillamos de la risa pensando en la cara de Omar si nos llegase a ver borrachas.

- Deberíamos salir a Invernes a divertirnos un poco, pero debemos invitar a

Mae ya sabes como es de sensible...

En eso Mae y Omar entraron en la cocina y nos escucharon reír.

- Hey, ¿están bebiendo y no me invitaron? se quejó Mae. Emma negó con la cabeza.
- Nada de eso, pero si planeamos una noche afuera. Mae brincó de gusto.
- ¿Cuándo vamos? Nos levantamos y Emma dijo que pronto, pero primero lo primero.

Entramos en la pequeña sala y me acomodé en un sillón y miré con mas atención al Dr. Desikar, me pareció que se veía muy joven y que estaba curioso sobre lo que se hablaría ahí.

- Bueno comenzaré contando lo que ..encontramos en la India este mes...dijo Emma y miró al Dr. Desikar. Aunque nos costó algo de tiempo que el Dr. confiara en nosotros -Klaus dio un empujón al científico, que casi se cae de la silla- finalmente conseguimos que nos contara algunos aspectos de su investigación.

Noté que se habían hecho amigos en el ínterin, Emma le dio la palabra a el mismo para que explicara algo. El se aclaró la garganta antes de hablar.

- Bueno, esta es una investigación que cayó en mis manos por pura casualidad (uno de mis viejos profesores al morir me la dejó). Hace unos 5 años de eso y desde que comencé a tratar de entender esto una de las primera cosas que noté son algunas diferencias mínimas en el sistema nervioso de ustedes. Y la forma en que este funciona. Es un poco diferente al de una persona común...Suspiró y se levantó.
- Para hacerlo mas corto, la secuencia de eventos que ocurren en el cerebro al momento de la muerte corporal, no se detiene nunca. Esa es la causa de este fenómeno continué indefinidamente. Es como si tuvieran un receptor y esta señal que nunca deja de emitirse buscara encontrar recepción.
- Pero ¿de donde viene esta señal? Pregunté, el levantó las cejas:
- Eso fue una de las cosas más emocionantes que encontré: Esa señal esta en el espacio forma parte de los millones de señales que recorren el espacio. Y solamente ustedes -miro a los chicos- pueden recibirla, por esta particular diferencia en sus cerebros.

Omar se levantó con un DVD en la mano y fue a reproducirlo en una laptop que había traído. Yo ya sabia que era eso y como no tenia ganas de verlo de nuevo me levanté a mover los leños del hogar de la pequeña sala.

Mientras escuché a Omar decir: -Creo que deberían ver esto antes de continuar... Me estremecí sólo con escuchar el audio, y esperé a la que la grabación terminara. Estaba sujetando muy fuerte la varilla de remover los leños, tanto que la mano comenzó a dolerme. Noté el silencio y al volverme todos me miraban,

Emma, Klaus y Desikar estaban estupefactos. Me acerqué de nuevo al grupo y me senté al lado de Mae.

- Ese hombre, detuvo el proceso...-murmuró Desikar- encontró los elementos que dañan esa zona de sus cerebros,
- Usted ya sabía que eso era posible? Preguntó impaciente Omar.
- Por supuesto, desde que investigué su sistema nervioso, pero eso no tuvo para mi mayor interés científico, no más que los otros aspectos. Osea, hay cosas más interesantes y asombrosas sobre esto que encontrar un ...
- ¿Veneno? Pregunté y el volteó a verme.
- Exacto, si puede decirse que eso fue lo que creo esta persona...estos químicos deben haber sido sintetizados y modificados por ese hombre que sale ahí, supongo. Es como poner un ácido en una sustancia base, la cambia y transforma en otra cosa. Al no poder recibir la señal el fenómeno se detiene, que es lo que acabamos de ver.

Omar le preguntó sobre la imagen luminosa que salió del pecho de Velásquez y dijo que eso debía tener que ver con la energía que no pudo ser devuelta hasta el origen de la señal.

- Porque eso es uno de los aspectos fascinantes de todo esto. Ustedes reciben esta señal y luego de ocurrido “el viaje” en cuanto encuentran un nuevo cuerpo, también emiten una señal que va directamente al origen de la primera señal. De ahí es de donde proviene esta energía. Se quedó pensando y dijo: -Nunca la había visto fuera de cuerpo ...

Emma pidió una explicación de como Velásquez llegó a esa situación y yo negué con la cabeza:

- Omar, ¿podrías?...No quería contar aquello de nuevo y tenía tanta rabia que me estaba costando respirar.

Omar dijo que por supuesto y comenzó a contar como pasaron las cosas. Cuando terminó Emma tenía los ojos vidriosos y vi que estaba luchando por no llorar, Mason era alguien muy importante para ella y Klaus aún no podía aceptar todo eso del todo. Luego de un momento de silencio, Sayid dijo que ahora nuestra prioridad sería protegernos de este hombre y de su “invento”.

- Tal vez Desikar encuentre la respuesta. Tengo el archivo de la investigación que McAllister entregó al G12, además de lo que Velásquez le dejó a Sarah...eso tiene que servir para algo.

Desikar se mostró deseoso de colaborar y dijo que quería revisar todo lo más pronto posible.

- Eso está bien, pero por Dios. ¿Porque Mason hizo esto..no lo entiendo? Emma aún no aceptaba el hecho de que Mason nos hubiera traicionado. Ella lo conocía bien y nunca antes había mostrado una actitud como esta.

Omar me miro dando a entender que eso si lo tendría que explicar yo misma, maldecí en lo interno por tener que mencionar su nombre. Traté de explicarlo.

- Es claro que algunas, sino todas las reglas que había en relación a como son ustedes, cambiaron después de esto. Y no es la primera vez que ocurre. Durante mis entrevistas con Velásquez fui viendo señales de cambio. Sus personalidades, sus sentimientos o sus gustos no están escritos en piedra. Por ejemplo, yo era el objeto de la inclinación de Mason Lundberg, y el no podía hacer nada para dañarme, -reí con cinismo-.
- Creo que sus vidas y personalidades de son tan impredecibles como las de nosotros, cuando yo regresara del viaje a Skye iba a pedirles a ustedes que liberaran a Velásquez, ya tenia pruebas de que había cambiado. Suspiré y luego continué:
- ...Es obvio que los cambios no son siempre para bien... Emma me miró con desconcierto, y en su expresión vi que estaba dolida.

Dije entonces que tenia el deber moral de hacerle entender estas cosas a Grupo de los 12, para que vieran el error que cometieron, estaba segura que ellos ayudaron a Mason a asesinar a Velásquez.

- Pienso salir para Londres mañana. ¿Que opinan? Pregunté.

Sayid dijo que movernos ahora iba a ser mas complicado, y que por supuesto no iba a ir yo sola. Estuve de acuerdo con eso y cuando pregunté si alguno podía venir conmigo vi que a algunos no les gustaba nada la idea de ir a acusar a Mason en el G12.

- Miren chicos, -dije- es mejor que ninguno de ustedes venga conmigo, no quiero ponerlos en la situación incómoda de acusar a un amigo. Eso lo entiendo, pero yo tengo que ir.
- Yo iré contigo y Virgil vendrá con nosotros para más seguridad, el puso en peligro a mi familia, ya no es amigo.

Emma miró a Omar con asombro y luego bajo los ojos con tristeza.

- Gracias Omar. No se en donde se reúnen ellos y de todas maneras si no voy con uno de ustedes no me escucharán...mejor me voy a descansar saldremos mañana temprano.

Me levanté y salí de la cálida casita. Caminé lentamente y miré arriba, no se veían ni el cielo ni las estrellas, solo la niebla arrastrada en jirones por el viento frío.

Cuando llegue a mi cuarto, pensé que tal vez ahora estaba mas cerca de cerrar este asunto y podía irme recuperar mi vida. La vida tan libre que llevaba antes de todo esto. Estaba sola entonces, tal vez, pero tenia tantas opciones, hubiera podido literalmente hacer lo que me diera la gana y nadie se resentiría por ello.

- Y no se te ocurrió mas nada que tirar todo a la basura.

Harta de todo esto me fui al vestier a ponerme algo cómodo para dormir. Pero

apenas puse la cabeza en la almohada solo puede llorar hasta que me dormí.

## Capitulo 33.

Cuando Omar, Virgil y yo llegamos a Heathrow a las 10 de la mañana, una fina capa de nieve cubría las calles y los autos. A pesar de ello había algo en la luz de ese día que insinuaba que se acercaba el fin del invierno, Omar me explico que nos recibirían hoy pero que debíamos esperar a que nos llamaran del G12 para poder ir a su edificio.

- Entiendo, pero ellos no pidieron permiso para entrar en mi casa a matar a Velásquez....

Omar me miró preguntándose si yo iba a echar todo a perder, le dije rápidamente que estaba bien y no iba a perder el control en la reunión.

Nos fuimos al Hotel Crown Plaza y entramos en una habitación a esperar. Virgil había estado tan callado que casi había olvidado que venia con nosotros y escuchaba todo lo que hablábamos Omar y yo sin comentar nada. Sólo hablo cuando Omar me lo presentó antes de tomar el vuelo a Londres, tendría unos 35 o 37 años, su presencia que infundía respeto:

- Mucho gusto. Eso fue todo lo que dijo. Sabia eso si, que no era uno de ellos, pero al parecer tenía toda la confianza de Omar.

Saqué mi laptop de su bolso y me senté en un sofá a navegar sin ver realmente nada, me pregunté a que hora se dignarían a recibirnos, pero entonces recordé que tendría que hablar delante de un montón de inmortales desconocidos. Cuando iba a preguntarle a Omar cosas sobre el G12 para no llegar tan despistada su celular sonó:

- Si? Esta bien ya salimos para allá. Cortó y miró a Virgil:
- Conoces bien Londres, ¿como llegamos a Wilton Road? Virgil dijo:
- En taxi, es la mejor manera. Cuando escuché eso metí la laptop en su bolso y salimos todos a tomar el taxi, al llegar Omar le dijo a Virgil que nos esperara hasta que saliéramos.

Seguí a Omar hasta un edificio gris. Habían dos elevadores y Omar se dirigió al de la derecha, cuando entramos sentí que íbamos bajando. Llegamos y nos esperaba un hombre negro que caminó hacia nosotros, me tendió la mano a mi y después a Omar.

- Soy Albert. Yo los llevaré a la sala de reuniones, por aquí por favor.

Esa especie de sala era toda blanca hasta los muebles, la recepción de color marfil. La alfombra marrón destacaba. Seguimos al sujeto por un corredor que estaba a nuestra izquierda y luego de caminar un corto trecho se detuvo ante una

puerta de dos hojas y la abrió para nosotros -Adelante-

Entramos en un salón sin ventanas pero bien iluminado. Había un mesón con doce puestos y sentados ahí estaban doce hombres. Miré a Omar y tenía un semblante muy serio pero observaba atentamente a los de la Mesa. Nos miraban muy tranquilos y entonces escuche la voz de uno de ellos:

- Bienvenidos. Soy August, tengo entendido que usted solicito esta audiencia...me miraba, al igual que los once restantes. Tragué.
- Así es. Les agradezco mucho el que nos reciban. Han sucedido algunas cosas que me gustaría comentar con ustedes, por el bien de la seguridad de mis amigos y la mía. August se acomodó en su sillón y dijo:
- Adelante. Pero siéntense por favor. Tomé asiento al lado de Omar. Suspiré y dije en el tono mas calmado que pude:
- Me gustaría confirmar que ustedes estaban al tanto del asesinato de Antonio Velásquez en mi casa hace unos días... August levantó una ceja y dijo:
- Si eso es correcto, ayudamos a uno de los nuestros para realizar un procedimiento a Velásquez, y el murió.
- No murió, fue asesinado. Seguramente apenas han visto el vídeo se dieron cuenta del peligro que ustedes mismos han atraído hacia su gente. Ahora están en manos de ese hombre McAllister. Algunos se movieron incómodos en sus sillas cuando dije esto. Yo continué:
- No quiero discutir sobre las consecuencias de esa decisión. Pero tengo que ponerlos al tanto de algunos cambios que experimentó Velásquez antes de ser asesinado. Tengo evidencia cierta de que todo esto fue absolutamente innecesario, solo fue un castigo cruel que seguramente se volverá contra ustedes.

Saqué mi grabadora de mano y rodé mi ultima conversación con Velásquez, pero sin la parte en la que Velásquez me confiaba las contraseñas del archivo de McAllister.

Todos la escucharon con atención y cuando terminó, August dijo:

- Entiendo que esté molesta por la intrusión en su casa. Pero eso -señalo la grabadora-no prueba que el peligro que el representaba hubiera desaparecido. Sonreí.
- ¿Peligro? Ustedes aún no tienen ni la menor idea de lo que es eso. Si no se hubieran expuesto de la manera en que están ahora. Todos escucharon y saben que esa persona, había cambiado su punto de vista. Velásquez nunca había tenido oportunidad de detenerse a pensar en lo que hacia, ustedes deben saber las circunstancias en las que el vivió. Era mi deber hacer ustedes escucharan lo me dijo. Todos estaban ahí con

actitud de totem inalterable pero yo sabia que estaban alarmados.

- Apuesto a que McAllister no les dio nada de lo prometido, apuesto a que ahora están igual de ignorantes con respecto a su naturaleza que antes de asesinar a Velásquez. Lo mataron por nada. Los mire a todos directamente.
- Lo que si me gustaría que consideraran es el hecho de que ustedes pueden cambiar, están tan sujetos a la suerte y a las circunstancias como nosotros. No están predestinados, yo fui testigo del cambio paulatino en dos de ustedes, Velásquez era uno de ellos. Deben tener presente que el cambio no siempre es para bien.

Miré a Omar que me miraba tranquilo. Asintió para que continuara.

- Cuando ustedes aceptaron la propuesta de Mason Lundberg, de asesinar a uno de ustedes, que estaba indefenso, también estaban cambiando para mal. Esa muerte es responsabilidad de ustedes también.
- Pero, -habló August- usted lo tenía prisionero en su casa. Asentí.
- Eso fue idea de Mason Lundberg también. Traicionó la confianza que pusimos en el, personalmente opino que no es más que un asesino. Yo nunca acepté como algo bueno el hecho de tener a alguien secuestrado en mi casa. En lugar de eso me acerqué a el para entender el porque de las cosas que hizo. Cuando regresara de viaje iba pedirles a mis amigos que lo liberáramos. Así de segura estoy de su cambio, -miré a Omar- y el dijo breve:
- Ahora sabemos que ella tenía razón. Además eso que ustedes hicieron nos puso a mi y a mi familia y amigos en peligro, si algo hubiera salido mal ¿Quién se hubiera hecho responsable? Hasta donde sabía nuestras familias y allegados eran sagrados.

Miré las caras de los que estaban en la mesa y vi en algunos la duda. Uno de ellos dijo:

- Si Velásquez cambió o no, no es tan importante como saber las intenciones de McAllister. Ella tiene razón cuando dice que estamos expuestos. Los demás murmuraron y yo dije:
- Es todo lo que tenía que decirles. Pero antes de irnos, me gustaría que supieran que nosotros nos defenderemos si alguno de ustedes intenta siquiera acercarse a nuestra casa. August dijo:
- Ya no hay en su casa algo que pueda interesarnos. Contesté rápidamente:
- Perfecto. Me levanté, Omar también y cuando abríamos la puerta escuchamos a nuestra espalda:
- Un momento, yo tengo derecho a defenderme. Me han dejado como al malo de la película.

Sentí que se me paralizaba el corazón y cuando me volteé a ver, vi a Mason



Lundberg parado a un lado de la mesa. Omar me tomo del brazo. Ahí estaba parado tranquilamente y nos miraba con cinismo.

- Estaba escuchando todo, y tengo algunas cosas que decir. Camino hasta la cabecera de la mesa.
- En primer lugar, es falso que estemos a merced de Anton McAllister. El ya no será un problema para nadie...digamos que ha dejado inesperadamente este mundo. August levantó las cejas y dijo mirando a Mason: -Pero, ¿que demonios le pasó?
- Acabo de enterarme que ha muerto en América. Lo cual es bueno ¿no creen?, muy tranquilo continuó:
- Tengo que decir que me parece de mal gusto venir aquí a ventilar asuntos privados- nos miró con desprecio a mi y a Omar- No es problema del G12 que tengamos diferencias en casa.

Las manos me temblaban de ira y le susurré a Omar -tranquilo-

- El G12 me ha recibido porque han querido escuchar lo que tengo que decir, y así lo hicieron. Nunca entenderé que las personas mas antiguas del mundo se dejen manipular de esta manera tan infantil. Seguro Mason asesino a McAllister, y no lo hizo sin antes sacarle información. Mason Lundberg es su única y grande preocupación de ahora en adelante, pero no es asunto nuestro. Nosotros nos vamos.

Omar me estaba sujetando muy fuerte del brazo y lo agradecí mientras salíamos de ahí. Sentía que me iba a caer, y temblaba de los nervios, Virgil nos esperaba afuera y se alarmó cuando vio nuestras caras:

- ¿Que pasó?
- Rápido, Virgil nos vamos ya a casa. Vamos al Hangar de vuelos charter tomaremos un jet en cuanto se pueda.

Mientras íbamos en el taxi miraba las calles, los autos, la gente sin verlo realmente, no se como llegamos al aeropuerto y no recuerdo haber estado esperando un vuelo. Cuando reaccioné estábamos en un jet.

- Sarah, toma esto por favor. Miré a un lado y Omar me ponía en frente una coca-cola, tenía la boca seca y me bebí la mitad.
- Gracias, -miré a Omar- Ya estoy bien, tranquilo. Miré a mi alrededor y dije:
- ¿Donde está Virgil? Escuché en los asientos de atrás: -Estoy aquí.
- Bien, suspiré y comencé a recordarlo todo.

Una verdadera pesadilla, había llegado a creer que más nunca tendría que verlo, era una cosa sin alma y sin nada bueno adentro ahora, Mason había muerto. Omar con tono de autoridad dijo:

- Deberías dormir, aún queda una hora de vuelo...lo miré y le dije:
- Omar, estoy bien. Ah gracias por venir conmigo, que bueno que no tuve

que hacer eso yo sola.

- Ya...no seas tonta, yo también quería venir además...¿Sabes en que estoy pensando? Negué con la cabeza.
- Que Emma y Klaus no van a creer en lo que se ha convertido Mason...Asentí y no pude decir nada.

En lo que aterrizamos en Inverness Omar llamó a Sayid y lo puso al tanto de lo que había pasado en Londres, para que estuviera alerta mientras llegábamos a casa. No se de donde Virgil había conseguido un auto, y cuando íbamos a subir en el vi que Omar se ponía muy tenso y miraba en todas direcciones.

Miré pero solo vi al personal del hangar y a un hombre parado en la salida del estacionamiento. Sólo estaba parado ahí y nos miraba, cuando noto que lo mirábamos comenzó a caminar hacia nosotros, no temí nada pues estaba con Omar y Virgil a medida que se acercaba vi que un hombre maduro de unos 50 años, tenía el cabello castaño pero bastante cano ya. Salí del auto y me paré detrás de mis amigos. Era un viajero, y cuando detuvo dijo:

- Necesito hablar con Sarah Mendez, es sobre Mason Lundberg...

Creí haber escuchado mal pero Omar se volteó a mirarme y me preguntó: ¿Lo conoces acaso? Negué con la cabeza, pero le dije: -Espera, y me paré a su lado:

- Yo soy Sarah Mendez, usted es...
- Armand Sinclair, llevo un tiempo siguiendo a Lundberg, estaba verificando cuanto sabía realmente sobre los experimentos de McAllister. Tragué.
- ¿Usted sabe que McAllister murió en América? El negó con la cabeza.
- No “murió” vi a Mason Lundberg entrar en su laboratorio, luego llegó emergencias y lo encontraron muerto en el salón de su casa. Estuvo ahí dos días completos encerrado con el. Si me deja contarle...

Miré a Omar que dijo de inmediato:

- No estarás a solas con este hombre.
- Tenemos que hablar con el, -dije- pero no aquí, que venga a casa con nosotros ahí estaremos seguros.

Omar no quería llevarlo con nosotros pero le hizo una señal a Virgil que fue a revisar a Sinclair. Este no tuvo reparo alguno, hasta ese momento no había notado que Virgil iba armado, le hizo una señal a este para que se subiera en la parte trasera del auto y luego se subió el.

El viaje en auto a casa fue el más incómodo que haya hecho alguna vez, nadie hablo en todo el camino, pensé en que explicación le íbamos a dar a Tirtza cuando nos viera llegar. Envié un texto a Sayid: Estamos a 10 minutos llevamos un invitado, avisa a Emma y Klaus que lo llevaremos a la casita para poder conversar.

Omar vio lo que estaba texteando y asintió.

- Señor Sinclair, -dije un poco cortada- tengo invitados en casa que no están al tanto de nada de esto, lo presentaré como un amigo de América. Tiene una editorial. Me volteé y miré a Virgil, -Luego Virgil lo conducirá a la casa del patio y nos esperara ahí para poder conversar, ¿de acuerdo?.
- No hay problema, dijo Sinclair.

Suspiré y miré a Omar que conducía ya por la angosta carretera que llevaba a casa. Sayid y Mae nos esperaban con el portón abierto. Omar estaciono frente a la casa y luego entramos todos en el salón. Vimos a Eleazar que bajaba las escaleras y vino a saludar a Omar y a mi , abrió mucho los ojos cuando noto a Sinclair, que le dijo: -Hola.

Tirtza venia bajando y Omar fue hasta ella. Traía al bebe recién nacido en brazos, al que habían llamado Rubén. Le dió el bebe a Omar y vino a saludarme:

- Que bueno que volvieron rápido. Miró a Sinclair y lo presenté:
- Tirtza, te presento a un viejo amigo de América, Armand Sinclair, es editor.
- Mucho gusto dijo Sinclair tomando la mano de Sheila -y felicitaciones- dijo mirando al bebe.
- Gracias, ¿se quedará a cenar? Sinclair dudo pero yo intervine:
- Claro que si, después tenemos que hablar de negocios ¿Cierto? Lo miré y el asintió y muy relajado dijo:
- A eso vine.

Virgil lo guió rumbo al patio trasero y el resto subimos. Omar Tirtza y Eleazar fueron a sus cuartos. Yo fui al mio seguida de Sayid y Mae que me miraban preocupados.

- Ay, Sarah ¿y ahora que pasó? soltó Mae. Caí en uno de los sillones. Todo esto me estaba cansando cada vez más.
- Bueno hubo un imprevisto en Londres... y otro más cuando aterrizamos aquí...¿Donde están Emma y Klaus? Sayid dijo que estaban con Desikar en la Biblioteca.

Mae me miraba impaciente pues quería saber que había pasado.

- Se que quieren saber pero hay que hacer la cena, digo no queremos preocupar a Tirtza, luego se enteraran de todo...
- ¿Son malas noticias? Murmuró Mae. Asentí con la cabeza y fui a cambiarme de ropa.

Cuando llegué a la cocina encontré a Sheila discutiendo algo del menú de la cena:

- Omar, es un editor deberíamos preparar algo mas elaborado...Omar me miró como pidiendo ayuda.
- Tranquila Sheila lo conozco hace mucho y me debe un favor, tiene que publicarme, necesitan ayuda? Hacía todo con cuidado porque me costaba

mucho concentrarme. Omar fue a poner la mesa y Tirtza se me acercó:

- Sarah, mañana me gustaría dar un paseo por los alrededores, me acompañas?. Quedé cortada pero no podía negarme.

Claro.

- Ok, gracias. Entro Omar y dijo ¿Gracias porque?
- Omar no seas impertinente y lleva esos platos que la cena ya esta.

Omar iba a replicar pero prefirió obedecer. Me pregunté que quería realmente Sheila, pero no tenía cabeza para pensar mucho, este día parecía no tener fin, no veía la hora de encerrarme en mi cuarto a llorar.

A pesar de que terminé con Mason en Mull, en el fondo tenía la secreta esperanza de que algo pasara y cambiaran las cosas, pero lo de hoy fue como si hubiera visto su cadáver.

Estaba tan diferente y tan vacío que a ratos su mirada me pareció la de un zombie. Había algo muerto en él.

De todas maneras yo nunca iba a saber que fue exactamente lo que le pasó, pues en lo que pudiera me iba a ir de Escocia. Ya había renunciado a mi libertad, había pisoteado mi sentido común y mi autoestima, por negligencia me había puesto a mi misma en esa situación, así que cuando esto terminara mi única prioridad sería volver a estar bien. Sentía como si un tren me hubiera vuelto papilla, estaba realmente cansada de todo esto.

La cena estuvo muy buena y Sinclair se defendió muy bien de las preguntas de Tirtza. Agradecí que Mae estuviera presente y conversara con ella. Yo casi no podía hablar ni se me ocurría nada de que conversar. Los demás apenas hablaron también.

Luego de poner en orden la cocina, salí al patio y mientras caminaba miraba con verdadera renuencia la pequeña casa. Pensé en como había caído en este problema:

—Definitivamente, a veces soy un peligro para mi misma, ¿En que demonios estabas pensando Sarah? Claro, eso fue. No había pensado en nada cuando acepte irme de viaje con Mason Lundberg.

Entre en la casa y vi a Virgil y a Sinclair sentados en unos sillones, Mae y Sayid estaban haciendo café en la cocina, miré a Virgil y le pregunté si ya había cenado;

- Si gracias Mae me trajo cena.
- Bien, dije y me fui a sentar en uno de los descansos de las ventanas a mirar las ramas moverse, faltaban Omar, Emma, Klaus y el Dr. Desikar. Me pregunté si sería prudente revelar delante de Sinclair quien era Desikar y que estaba haciendo aquí. Miré a Sinclair y me pregunté que tanto podía saber que ya no nos hubiera contado. Cuando llegaron los demás y se acomodaron ayudé a Mae a servirles café, entonces dije:

- Señor Sinclair, si no le importa ¿porque no nos cuenta lo que usted sepa, desde el principio?
- Muy bien.

Explicó primero como fue que conoció a Mason Lundberg. Lo conoció cuando ingresó en un sanatorio mental donde Sinclair era psiquiatra, en la década de los 50 con una obsesión por las enfermedades mentales....y recordé aquella conversación con Mason en su cuarto:

“Pasé dos meses en un sanatorio, con una manía, temía dormir y ver que me había perdido, temía que volviera el flash y llegara en un cuerpo débil o con propensión a la locura eso se volvió mi mayor temor...me obsesioné con enfermedades mentales”....

Miré a los demás que estaban asombrados y preferí guardar silencio para que Sinclair siguiera contando todo. Mason me había contado algo que al parecer era verdad pero...

- Cuando nos conocimos, el se alegró de encontrar a alguien como el que realmente lo entendiera. Luego de dos meses de tratamiento se recupero bastante bien, yo diría que completamente, podía dormir y los ataques de ansiedad desaparecieron. -Maldito Mason- pensé, era una media verdad, el me había dicho que se fue del Sanatorio sin que lo pudieran ayudar realmente- Me manipuló una vez más, pero Sinclair no había terminado aún.
- Y cuando lo di de alta quedó muy agradecido conmigo. Podía decirse que confiaba en mi, y lo demostró cuando nos volvimos a encontrar en Londres, hace unos 8 meses...En realidad me había estado buscando en América, me contó que por eso había trabajado como Ingeniero de sonido, viajando por todo el país.

Me sujete de la silla para no salir corriendo y me dije que debía escucharlo todo, mientras luchaba con las ganas de llorar, Omar preguntó.

- ¿Para que lo buscaba?
- Para que le diera acceso al Grupo de los 12, yo era muy cercano a August y a todos ellos incluso, ayudé profesionalmente como psiquiatra algunos de ellos. Entonces Sinclair me miró:
- Primero me explicó que era lo que quería decirle al Grupo, que había encontrado un Físico de Yale que tenía respuestas sobre nuestra naturaleza, y el resto ustedes pueden imaginárselo...Inmediatamente le advertí que no me parecía buena idea exponernos de esa manera por algo que se podía investigar mas profundamente de lo que lo había hecho ese McAllister. Yo le pregunté porque la urgencia en llevar las teorías de McAllister al Grupo solo por probar esa teoría, y me confesó la razón de

todo -me miró-

- Que te había conocido, había sentido la inclinación, pero que un problema había surgido a los dos días de eso. Llegó otro viajero cerca de ustedes y también se inclinó por ti.

Yo estaba en shock y ahora si ya estaba temblando de los nervios, mire de nuevo a Sinclair para asegurarme que me hablaba a mi. Y si, me miraba directamente, murmuré:

- Supo de Lennart desde el principio...baje la vista y escuche a Sinclair decir que le aconsejó desistir de esos planes, porque estaba comprometiendo la seguridad de todos, el sólo preguntó si lo iba a ayudar o no. Dijo que no podía arriesgarse a que ese hombre viniera por ti, porque no podía perderte. Sinclair suspiró, y dijo:
- En ese punto de nuestra conversación sospeché que tal vez el no estaba bien, pero tenia dudas, el seguía presionándome y para no perder su amistad, le dije que si lo llevaría al grupo. Yo confiaba en el buen juicio de August y que rechazarían ayudarlo en semejante locura. Luego cuando todo ocurrió me di cuenta de que no solo lo hacia para eliminar a Velásquez, por haber atentado contra ustedes, sino como una demostración de poder...Entonces descarté que no sepa muy bien lo que esta haciendo.
- Es una amenaza velada, por si me acerco de nuevo a Lennart...para que su muerte sea mi culpa...Entonces escuché a Emma:
- Sarah, Mason tiene que estar enfermo tu sabes que el no ...Me levaté y hable en voz alta.
- ¿Que es lo que se?, aquí nadie sabía nada Emma, nos manipulo y nos engaño a todos, no lo defiendas es un asesino, eso es todo. Es cierto lo del Sanatorio, Sinclair dice la verdad, solo que Mason me dijo que no lo habían podido ayudar porque nadie lo entendía. Sinclair me miró al escuchar esto.

Aunque temblaba de ira, me volví a sentar y Mae se sentó conmigo y me tomo de la mano mortificada. No me dí cuenta que ya estaba llorando y me limpie rápido los ojos.

- Sinclair, voy a pedirle algo, yo sé que no tiene ninguna obligación de hacerlo, pero lo miré ansiosa buscando su respuesta .
- Si puedo ayudar en algo lo haré, a eso vine, sé que tengo parte de responsabilidad.
- Bien, escuche. No le habíamos presentado al Dr. Desikar. Lo señalé con la cabeza. El también ha estado investigando...Omar me interrumpió:
- Sarah, espera, ¿estas segura de esto? Me miró preocupado.
- Si Omar. Al menos ya sabemos que es lo que quiere Mason, acabar con

Lennart y que sea por mi causa. No va contra ustedes, esta obsesionado con Lennart siempre lo estuvo, confía en mi. Asintió y yo continué:

- Necesito, necesitamos, que ustedes dos compartan sus conocimientos sobre esto y busquen alguna alternativa que nos proteja. Ahora sólo quiere controlarme a mi, pero no sabemos si eso cambiará, por eso les pido que trabajen juntos en esto. Miré a Sinclair que dijo:
- Yo estoy dispuesto, esto se puede salir de control. Ayudaré en lo que pueda. Escuché a Desikar que dijo:
- Yo también.

Emma se levantó y caminaba de un lado a otro mientras los demás asimilaban todo lo que habían escuchado. Ella dijo:

- Esto es absurdo, miren Mason no puede estar cuerdo, el mismo doctor Sinclair acaba de decir que sospechó que hay algo malo con el. Entonces dije:
- Emma, entiendes no solo lo hago por lo que nos acaba de contar Sinclair. Tu no sabes lo que pasó esta misma mañana en Londres, no sabes nada. Me miró dolida:
- A que te refieres, dilo.

Le pedí a Omar que lo contara para que Emma no solo escuchara mi versión. Cuando Omar terminó de contar todo incluyendo que Sinclair vio salir a Mason de casa de McAllister y que ahora estaba muerto. Emma no tenía nada que alegar en favor de Mason.

Nunca entendí cuan grande era el aprecio que ella tenía por Mason, mas que agradecimiento, todo lo que ella tenía hoy se lo debía a el.

La miré con tristeza y por lo menos me quedó el consuelo de que ahora ella si me entendía. No era solo despecho por que hubiéramos terminado Mason y yo.

Antes de pensar más en mi nueva situación llamé la atención de todos de nuevo.

- Hay que avisarle a Lennart, yo no puedo pero alguien debería ir a verlo y contarle todo. Y también quiero comunicarles algo que tengo decidido hace días. He pensado que lo mejor es que ustedes -los mire a todos- se queden aquí, cuidando de Desikar y de Sinclair mientras trabajan en esto. Igual le pediré a Lennart que no abandone Inverness, cuando yo me vaya.

Omar miró a todos inseguro de si había oído bien.

- ¿Que dices? Estas loca, ¿como te vas a ir? ¡ Y sola ! Es la peor idea.
- No , no escúchenme. Necesito alejarlo de aquí, si se da cuenta de lo que hacen Desikar y Sinclair puede intentar algo. Si me voy vendrá tras de mi y sólo se asegurara de que Lennart sigue aquí. Eso es lo mejor. Todos quedaron en silencio. Eso me dio mas seguridad en mi plan.
- Yo los cubriré mientras ustedes cuidan de ellos - mire a los dos científicos-

El cuadro era desolador Emma lloraba en silencio y Klaus la tomo de la mano, Mae y Sayid aún estaban desconcertados.

- Es lo mejor, y yo también necesito alejarme. Mientras no me acerque a Lennart no pasará nada. De todas maneras no me iré aún, quiero ver que Lennart se entere de todo y asegurarme de que no me vaya a seguir...
- ¿Y como diablos harás eso? Preguntó Omar disgustado.
- Aún no lo sé, pero se que ustedes me ayudaran en eso -sonreí débilmente- ¿Cierto?
- ¡Claro que si! Dijo Mae.
- Bien.

Entonces me despedí y salí a mi cuarto. Estaba tan impactada que cuando entre en la cocina abrí el refrigerador y tome un pote grande de helado. Sentía que si pensaba en todo esa noche iba a colapsar o algo así, me refugié en el helado para cuidarme de pensar en ese momento en el alcance de todo lo que me había enterado esa noche.

Me sorprendí de que no quisiera llorar ahí mismo o gritar, solo subí con el helado, entre en mi cuarto y me puse a ver televisión toda la noche. Incluso Mae fue a darme las buenas noches y me miró sorprendida:

- ¿Estas bien Sarah? ¿Quieres que me quede contigo? Me miró preocupada.
- No se Mae, voy a ver T.V toda la noche ...no te dejare dormir. Le dije tranquila.
- No importa, cuando me de sueño me iré a mi cuarto, ya vuelvo.
- Esta bien. Cuando volvió con su pijama que me pareció muy gracioso, trajo palomitas y chocolate, no dijo nada solo se sentó a mi lado y nos atiborramos de chucherías. Al rato vino Emma con cara de haber llorado y preguntó:
- Se puede?

Estuvieron conmigo durante dos películas y se estaban durmiendo las desperté y las mande a sus cuartos. Pensé en porque yo estaba actuando así y cuando apagué la televisión entendí. Era miedo.

Algo me decía que no estaba sola con mis pensamientos, y recordé aquel consultorio en Los Angeles, cuando le pregunté a Mason por primera vez si sabia lo que pensaba...tal vez me había mentido en eso.

Tranquila por saber al fin la verdadera dimensión de mi problema caí dormida y descansé mejor de lo que había podido en mucho tiempo.

Me levante de un salto tan rápido que me maree. Mire el reloj y vi que eran 8:30 de la mañana y cuando iba al baño tocaron a mi puerta:

- Soy Emma, ¿puedo?



- Claro pasa. Ella entro y traía una bandeja olí el café -Vaya hoy no es mi cumpleaños.
- No seas tonta, si alguien merece desayuno en la cama esa eres tu, ven toma café primero que se enfría.

Me senté a orillas de la cama a tomar café y luego fui al baño a refrescarme, aproveché y me vestí de una vez. Entonces me senté a comer pregunté por Sinclair y Desikar.

- No te preocupes que ahora Tirtza los atiende mejor que a nosotros. Piensa que son visitas “importantes”, sonreí cuando escuché eso. Cuando estaba saboreando el jugo de naranja , Emma me dijo:
- Piensa que soy necia o ingenua, pero aún me cuesta aceptar que hizo todo esto, porque si, por celos.
- No creo que seas nada de eso...Entiendo lo que me quieres decir, pero te digo que ayer en el vuelo de regreso descarté que este mal de la cabeza. Yo lo ví Emma era la misma mirada de reto, de superioridad, de maldad que tenia el día que peleamos en el Gym,... he estado recordando tantas cosas Emma. Cada cosa que dijo, o que dijo que había hecho, todo encaja ahora, es muy inteligente. Siempre supo que decirme y como. Todo planificado desde que encontramos a Lennart. Es triste, pero para mi es así...lo siento.

Emma asintió y acomodó la bandeja vacía a un lado:

- Lo peor es que ahora te quieres ir sola Sarah. No crees que es demasiado confiarse...-suspiré y le explique que ahora lo que importaba era que Sinclair y Desikar encontraran algo útil, algo que nos pudiera ayudar, seguramente ya Mason estaba cerca de Fortress vigilando. Mientras mas pronto saliera de aquí era mejor.

Bajamos y luego de saludar a Tirtza y a Eleazar en la cocina nos fuimos a la casita, ahí estaban nuestros huéspedes, Sayid, Klaus y Omar.

- Buenos Dias – dije - ¿Que hacen? Klaus me miró y dijo:
- Les decía que ninguno de nosotros puede ir a hablar con Lennart, Mason sospecharía, sabe que no es amigo nuestro, ¿porque de pronto ir a verlo? No se quedara quieto hasta averiguar.

En ese momento aproveché para pedirles que lo que fueran a planear no me lo contaran, pues tal vez Mason podía sospechar si veía mis estados de animo. Entonces mientras, mientras todos buscábamos a la persona adecuada, escuchamos la voz con acento de Desikar,

- Eh se me ocurre algo...lo miramos de inmediato.
- Pues -carraspeo- al hospital debería ir alguien con una buena excusa para ir ahí, le avisaríamos a Lennart para que puedan conversar tranquilamente.

Podrían encontrarse ahí directamente, donde nadie los viera conversar. Tal vez Mason siga a esta persona para ver que hace, seria conveniente que simulara ir a una consulta con algún otro doctor.... ¿Que piensan?

- Eso es perfecto – dije – ahora pensemos en alguien que tenga que ir y que sea creíble...
- ¿Y si simulo tener un accidente? propuso Mae. Negué con la cabeza.
- Puede sospechar, el sabe que eres mi amiga...Debe haber alguna manera de...
- Entonces iré yo, tengo que llevar al bebe mañana al pediatra. Yo puedo verle, solo avísenle que voy a estar en el hospital.

Nos volteamos a ver y ahí estaba parada Tirtza. Me quedé con la boca abierta pero supe que ese plan era el mejor hasta ahora.

- Perdonen, pero hace días andan todos muy misteriosos y me cansé de verlos luchar para que yo no me entere de nada. Y como vi que todos se esconden aquí para cuchichear, pues ...
- Tirtza, ¿Que demonios haces? Dijo Omar tratando de no gritar y bastante molesto.
- Déjenme ayudar en algo, no hay problema igual tengo que ir...Mae dijo:
- ¡Eres una super mamá! -Sayid le dio un codazo a Mae para que callara- ¿Que pasa? Es un buen plan...
- Un momento, Tirtza, ven conmigo para que hablemos – dijo Omar mientras se levantaba y salía con Tirtza de la pequeña casita.

Mae y Sayid fueron a fisgonear por la ventana y luego yo me acerque a ver por encima de sus cabezas, Omar gesticulaba molesto y Tirtza ni se inmutaba. Era algo gracioso de ver excepto porque Omar estaba muy disgustado. Luego Sheila le dijo algo mientras Omar parecía devanarse los sesos para rebatirla. Entonces Omar dijo: ¡Maldición! Y Sayid a su vez:

- Listo, ya lo derrotó ¡corre Mae ahí vienen!

De un salto ya yo estaba en el sofá con cara de circunstancias, mientras la pareja entraba de nuevo:

- Muy bien, -dijo Omar- Que quede claro que si no tomamos medidas extra de seguridad Tirtza no se acerca a Lennart, pensemos bien la mejor manera de hacer las cosas.
- Gracias, -dije- a los dos. Ella sonrió y dijo:
- Creo que lo mejor es que ustedes se queden aquí buscando una solución, mientras Sarah y yo damos una caminata, luego haremos almuerzo, ¿De acuerdo? Omar asintió y yo salí de la casita con ella. Le dije:
- Espera aquí voy por Rubén y Eleazar. Subí a su cuarto y toque:
- Eleazar, quieres venir? vamos a caminar un poco...

Se levantó se puso guantes un gorro y una chaqueta. Luego fuimos por el bebe, y le pusimos ropa abrigada. Bajamos y salimos por el patio. Aunque hacia frío los niños iban bien abrigados, mientras tomábamos el sendero, Eleazar se adelanto corriendo delante de nosotras.

- Vaya, que diferente a Tel Aviv. Aspiró el frío aire y levanto su cara contra el viento
- Bueno de donde yo soy también es muy diferente...Llegué a pensar que me iba establecer aquí me encantaba todo esto. Tirtza me miró:
- ¿Y ya no te gusta mas estar aquí? Negué con la cabeza y dije:
- Las cosas han cambiado mucho, para tener un hogar hay que sentirse a gusto en el y yo ya no estoy a gusto aquí, pero igual pienso que este país es increíble. La miré y le pregunté:
- ¿Que tanto sabes de todo esto que esta pasando? Tirtza se rió y dijo:
- Bueno creo que casi todo. Puse cara de asombro y ella continuó:
- Imagínate que estas casada y tu marido se va de viaje por meses. No dice mucho, pero cada vez que el vuelve te enteras de cosas pequeñas y así pasa el tiempo y armas el rompecabezas. No quise ponerme a pelear con el cada vez que aparecía pero, con este bebé en camino comencé a sentirme sola. Y entonces pedí lo que quería. Estar cerca de el.

Paramos a sentarnos en unas piedras, Rubén se había quedado dormido y Eleazar juntaba leños o algo así.

- Cuando vi la cara que traías cuando regresaste del viaje, y que Mason no estaba contigo pues supe que algo andaba mal. Fue cuando Omar comenzó a actuar mas sospechoso aún, así que le seguí el juego para no mortificarlo más... Sólo se que algo paso con Mason, hizo algo que a ustedes los hizo sufrir. No lo conocí pero, se que a Omar le dolió lo que sea que el haya hecho. Omar nunca le da su amistad a nadie en quien no confíe, así que imagínate como se siente. Y agregó:
- Por supuesto, no se siente peor que tu. Esa tarde cuando llegaste solo vi que estabas como desesperada...lo siento. Me encogí de hombros.
- Si, estaba mal porque entonces no sabia que iba a pasar. Y por que me metí en este lío por ...-pausé- He estado...pensando en todo, como dijiste armando un rompecabezas. No es algo bueno lo que averigüé, pero al menos ya se donde estoy parada. No saber las cosas me había puesto en una mala situación, ¿Entiendes? Ella asintió y preguntó:
- Y sobre este hombre que voy a ver mañana...
- Bien, el es como Omar, ya sabes. Pero muy diferente por como ha vivido, hemos hablado poco pero se puede decir que lo conozco algo.
- ¿Como es? Inquirió

- Inteligente, ha sido muy mentiroso mucho tiempo y ha hecho cosas que prefiero no saber bien. Pero ha cambiado, es mejor ahora. Tal vez se haya vuelto menos arrogante y orgulloso...Esta inclinado por mi y lo que necesito que entienda es que no puede seguirme a donde yo esté porque eso seria peligroso.
- Ya. Pero tu crees que si nos ayudará....Asentí.
- Si, el detalle es convencerlo. Tal vez también le escriba una carta para que tu se la entregues, pero antes debo hablar con Sayid pues tal vez Mason intervino mi laptop. Es por eso que no me atrevo a chatearle o a enviarle un mail...Ah, Tirtza gracias por esto, Muchas gracias.
- No es nada, estoy feliz de poder ayudar en algo, bueno mejor nos vamos, tenemos cosas que hacer.

## Capítulo 34.

Han pasado 6 meses desde que salí de Escocia. Siempre había ido de un lado a otro sin mucho jaleo pero cuando me despedí de todos y de todo, comprendí lo que es tener seres queridos. Si algo bueno resultó de esto fue que me quedaron los mejores amigos. Por ejemplo ahora no me siento completamente sola, a pesar de que de hecho lo estoy aquí en Chicago.

Tirtza pudo reunirse con Lennart y afortunadamente no hubo complicaciones, además le dio mi carta, ella dijo que el entendió perfectamente la situación y leyó ahí mismo frente a ella la carta. No puedo negar que los primeros días que pasé aquí me dio algo de paranoia y miedo, pero cada vez que hablaba con los chicos me decían que Lennart estaba aún en el Hospital, no había salido de Inverness y no había faltado ni un solo día a su trabajo. Pero Omar supuso bien lo otro que yo también quería saber:

- Mason ya salio hacia América , ya debe estar en Chicago....-Muy bien pensé- eso era lo que necesitaba, que se alejara de Fortress.

El primer mes mientras yo me comenzaba a relajar un poco al saber a Mason lejos de Inverness, los chicos me llamaban para saber si yo estaba bien o para tratar de convencerme de que dejara ir a uno de ellos a visitarme. Aunque moría de ganas por que vinieran yo sabia que eso no era prudente y ellos también.

No he visto a Mason y a medida que a pasado el tiempo ya comienza a darme igual si me sigue o no, me digo a mi misma que vine a recuperarme a comenzar de nuevo y a veces me sorprende ver como todo lo que sentía antes por el se va desvaneciendo.

Al parecer es verdad que el primer amor nunca dura, así haya llegado a mis 25

años y en estas circunstancias, pensé con ironía que todo ese tiempo que estuve hipnotizada por Mason tal vez lo único espontaneo o repentino que sucedió fue mi ataque cerebral.

Aparté el pensamiento porque el hecho de que el me haya salvado en esa oportunidad todavía me molestaba un poco. A veces estando sola en casa, me descubría peleando conmigo misma por no haber podido pegarle una segunda vez en el Gym.

Pero salir de allá fue un proceso en el que tome muchas decisiones, no solo irme. Debí pensar que hacer con la propiedad, con Fortress. Nunca imaginé que tener que dejar algo que me gustaba tanto (la casa, sus alrededores, en fin todo) se me haría tan apremiante así que cuando tome la decisión de dársela a Omar sentí alivio.

Una cosa menos que deber. Luego fue pensar a donde irme.

Llegué a pensar en San Diego, para encargarme de la compañía de transporte de Will Lorenzo, pero lo descarté y le envié un correo donde le explicaba que ahora era una escritora (¡) y que pensaba dedicarme a eso, para bien o para mal. El me contestó que hiciera lo que me sentara mejor,- no podía esperar menos de el – pero que no fuera ingrata y los visitara un día.

Antes de eso, hice una parada en Londres, ahí subasté la litografía de Antoni Clave, la cifra que resultó de la puja me dio escalofríos, pero con eso tendría suficiente por mucho tiempo mientras alguien me publicaba algún libro.

No se porque, pero estaba muy segura al respecto, tal vez no fuera de inmediato pero yo sabia que eventualmente eso pasaría. Me confortaba pensar que si publicaban toda clase de libros “malos” tal vez tendría suerte con los míos, aunque me costaba un montón calificarlos como “buenos”. Sólo sabía que escribir era mi escape y mi refugio, cuando lo hacia era una aventura un reto, solucionar problemas, encontrar satisfacciones y decepciones. En fin escribir es vivir mi vida y cuando quiero vivo la de mis personajes también. Ellos son un mundo aparte.

Luego de pensarlo mucho me decidí por Chicago. Aquí terminé mi primer libro, y comencé uno nuevo, que ya estoy por terminar. Terminar ese primer libro se volvió muy complicado de hacer luego de todo lo que pasó pero estaba determinada a hacerlo y no lo deje hasta que estuve satisfecha. Se lo envié a mis amigos en Fortress apenas estuvo terminado y finalmente sentí que había terminado algo con éxito , había cumplido lo que me propuse al hacerlo y al mismo tiempo le ponía fin a esa historia. Cuando me llamaron de Fortress para comentarlo me sentí aún mejor de que ellos realmente entendieran mi punto de vista, y creo que para todos fue una buena manera asimilar nuestra historia.

Otra cosa que me emociono mucho fue el que me animaran a publicarlo. No veían en la historia ni en las entrevistas que había ahí nada que no hiciera honor a su

verdad, -Mae, Emma y hasta Klaus me dijeron que les habían encantados sus partes-

Les dije que lo pensaría un poco pero que aún era prematuro enseñarlo no tenía agente y quería terminar antes el otro que estaba escribiendo.

Recuerdo que mientras venía a Chicago en el avión, revise el mercado inmobiliario, de momento buscaría rentar un pequeño apartamento en The Loop, es el área del centro por donde pasan las vías elevadas del tren.

Buscaba algo diferente, quería el bullicio de la ciudad, tomar el metro o ir a un parque lleno de gente y Chicago tenía todo eso. También parecía un buen lugar para buscar un agente. Así que renté este pequeño apartamento de dos habitaciones, una para dormir y otra para trabajar. Tenía una sala comedor y la cocina era cómoda. Estaba en W Roosevelt Rd. en un 12vo piso.

Me pasé la primera semana aquí arreglando el lugar y conociendo mi nuevo vecindario, que hasta ahora me encanta. Lo primero que arregle fue mi oficina. Conseguí un buen escritorio y una buena silla de segunda mano, pero me gusto mucho lo bien conservadas que estaban, como llegue aquí entrando el invierno, llegué tarde para las ventas de garage pero pase días andando y mirando en las tiendas de muebles usados. Fui mucho al cine, a conciertos y a los Museos cada vez que salgo me contento de haber escogido este lugar y haber venido aquí.

En Navidad los chicos me enviaron regalos, cosa que me sorprendió y Omar como siempre preocupado de mi salud se tomo la libertad de inscribirme en un gimnasio a dos cuerdas de mi edificio “debes ejercitarte, así ayudas a prevenir otro ataque” dijo.

No discutí con el, me pareció muy buena idea. Así que mis días aquí son bastante ocupados, voy temprano al gym, vengo a casa a desayunar, y me sumerjo en el trabajo el resto del día. Los fines de semana hago mis compras y siempre que paso por la tienda de mascotas un cachorro me mira y pareciera decirme: ¡Cómprame!.

Me dije que si no iba a comprarlo entonces cambiaría la ruta pues el cachorro cada vez que paso hace alguna gracia que me hace sentir mal por dejarlo ahí.

La semana siguiente caminaba distraída y por la costumbre tome la misma ruta de siempre al mercado y tropecé de nuevo con la tienda...y mi mascota no estaba donde siempre.

Entre y le pregunté a la dependienta: ¿Donde esta el cachorro blanco de manchas marrones que estaba en la exhibición?

La chica sonrió y me dijo: ¿Al fin va comprarlo? La miré con extrañeza pero ella dijo rápidamente:

- Es que se nota que ustedes se llevarían estupendamente. Siempre que usted pasa el se agita, se muere por ir a casa con usted..la explicación de

ella me dio risa. En eso otra chica en uniforme lo trajo y lo volvió a poner en su lugar habitual, me olí que lo habían estado acicalando.

- Entonces? Escuché mientras el cachorro me miraba y olfateaba. En verdad era muy gracioso, como todo los cachorros...
- Es que vivo en un departamento, me tomara al menos dos meses que aprenda esperar estar abajo para hacer sus necesidades...
- Oh no aprenderá en menos tiempo si le dedica estas tres semanas. Son muy inteligentes, yo tengo una Beagle y también vivo en un departamento. Sólo hay que ser constantes con los paseos para que no ocurra un desastre.

Esta chica si que sabia vender una mascota. Mientras tanto el Jack Russell me miraba con expectación...

- Oh, Por Dios esta bien. Me lo llevo.

Sabia que en mi edificio se permitían mascotas por que casi todos mi vecinos tenían, me había tocado un edificio lleno de amantes de los perros. Tal vez ellos me dieran algunos tips, y seguramente habría un parque para perros cerca. Mientras pensaba en esto la chica – que se llamaba Mariann- trajo a mi nuevo amigo. Me encantaba en realidad.

- Debes llevar una correa y una cuerda de pasear, un plato y comida...Todavía hay mucha nieve en las calles, pongamosle este sweater...
- Si, claro. Cuando pagué me entregó el perro, la factura y un sobre amarillo,cuando vió mi cara de interrogación dijo:
- Ahí dentro están los controles de las revisiones del vete, las vacunas que le hemos puesto y el certificado del pedigree, tu sabes del Kennel Club.
- Muy bien, eh puedo pedirte un favor? - Claro...
- Puedo dejarlo aquí mientras subo al departamento a dejar estas cosas? No he ido al mercado aún...

Mariann fue muy amable y me presto un pequeño carrito , puse todo adentro y al salir les dije: -Ya vuelvo.

Una vez que descargue en casa la comida y el plato, tome la correa y me fui contenta a recoger a...no le había puesto nombre aún. Cuando regresáramos le buscaría uno en Internet.

Pasé por la tienda buscando mi perro y seguí hasta el mercado, solo necesitaba vegetales y frutas. Whole Foods market vende mayormente alimentos orgánicos, no soy obsesionada con eso pero me gustaba comprar las frutas ahí. Además tenían un espacio donde dejabas tu perro mientras comprabas. Me encontré con varios vecinos y luego que pague por mis comestibles fui a recoger mi mascota.

Ahí parado esperando estaba un hombre cuya cara se me hizo familiar. No soy de

las que se queda mirando a la gente, así que esperé tranquilamente a que me atendieran. Al ser Sábado había mas gente que de costumbre.

- Hola soy Ted, del Gym...se quedó esperando a ver si yo lo recordaba, y si claro era el dueño. No habíamos hablado antes pero las personas en el Gym a veces se referían a él como el dueño.
- Eres el dueño, ¿cierto?, el sonrió.
- Si, te reconocí como una de las nuevas, como te llamas?
- Sarah Mendez, le di la mano y entonces el dijo: ¿Cual es tu perro? Me reí.
- Pobre debe estar traumatizado. Acabo de comprarlo y mira a donde lo traje...es ese cachorro blanco y marrón...Vi que iban a buscarlo y la chica decía mi número.

Mire al hombre con mas atención ahora- Tendría unos 28, moreno llevaba una chaqueta deportiva, camiseta del gym, jeans negros y una sudadera, le entregaron un Yorki muy bonito. Escuché a mi espalda:

- Sarah espera, ¿te acompañamos? Somos vecinos creo...yo vivo dos calles mas arriba de Roosevelt...
- Si, claro vamos. Caminamos y escuché que dijo:
- Así que lo acabas de comprar...¿en Petty s? Me miró.
- Si, bueno fue un impulso...no le puse nombre aún, ¿hay algún parque para perros cerca?
- Si, además esta el Milenio que permite perros los Domingos, yo llevo a Max ahí, es mas grande y puede correr.

Me explicó como llegar al parque. Aproveche para preguntar mas cosas del vecindario y me preguntó si me gustaba hacer ejercicio. Hice una mueca.

- No en realidad. Me inscribió un amigo desde Escocia ¿Puedes creerlo? Ese fue uno de mis regalos de Navidad...Lo miré y escuchaba con atención.
- Tuve una isquemia hace unos meses, mi amigo que fue mi fisioterapeuta cuando vivía allá siempre me animaba a ejercitarme, tu sabes: “ayuda a prevenir otro ataque” El se rió.
- Bueno se aseguró de que hagas ejercicio por lo que resta del año al menos...y que es lo que no te gusta de ejercitarte?
- Pues...me aburre, y cuando estoy haciéndolo pienso en lo que pudiera estar haciendo si no estuviera ahí, en fin esas son las menos malas...El se reía con ganas y dijo;
- Pues que bueno es saber lo que piensa un cliente insatisfecho...
- Lo siento, no la pagues con los instructores siempre me ayudan mucho. Es que no entiendo a la gente que dice que el ejercicio las hace sentir bien, a mi solo me duele todo cuando lo hago. Mira ese es mi edificio.



Nos despedimos y subí con mi bolsa y el perro a casa.

Luego de cortar un melón en cuadrados tomé el bowl y con la laptop en el suelo me puse a buscar nombres para mi amigo...lo miré y estaba tumbado durmiendo. Era de abuelos ingleses, pero era americano un autentico estadounidense, ¿que tal Gringo? Si....

- ¡Gringo! Ven...Vino en seguida, creo que le gusto su nombre. —Debes ser un buen perro y aprender rápido lo del pipi eh?

Esa noche trabaje en la sala pues quería estar pendiente del animalito. Luego de comer bajamos al parque para que hiciera su asunto. Pero algunas veces pues no daba tiempo.

Con los días noté que era muy activo y juguetón. Busque un paseador para el en las mañanas mientras yo estaba en el Gimnasio, pero el chico me dijo que este perro necesitaba mas ejercicio ademas de salir a caminar. Al día siguiente en el Gym vino Ted mientras se reía de ver a Gringo corriendo en la trotadora:

- Por Dios ¿ese es Gringo?Comenzó a reír.
- Si, perdona por traerlo pero el paseador me dice que no le basta con solo caminar...
- No hay problema, puedes traerlo, me parece que ahora te ejercitaras mas para llevarle el ritmo a Gringo, hice un gesto de dolor en la escaladora. Ted me miró y dijo:
- Hey, no he desayunado los invito, vienen? Dije jadeando:
- Ok, termino aquí y voy a las duchas...te veo en tu oficina?
- Si.

Después que salí de las duchas encontré a Gringo rodeado de chicas,

- ¿Es tu Perro?
- Si, ¿hizo algo? Miré alrededor a ver si había hecho algún desastre.
- No no, estaba muy quieto y sentado esperando, es muy listo...—Gracias, dije orgullosa.

Fuimos a la oficina de Ted, que nos estaba esperando.

- ¿A donde vamos? Pregunté mientras el levantaba una caja del suelo:
- Bueno, Mamá necesita estas cosas, le dije que se las llevaba si me hacia un desayuno especial. Vive en West Rodgers Park podemos comer tranquilos mientras los canes se divierten un poco...¿Puedes venir?
- Si, claro Gracias. Eh tu mama sabe que vamos...
- Si, acaba de llamarme no te preocupes le encanta tener visitas. Subimos en su camioneta y nos fuimos.

Una vez en camino me pregunté si habría sido buena idea aceptar, pero Ted me inspiraba confianza -no va a secuestrarnos- pensé.

- Mamá se mudo a esta casa hace unos 4 años, antes vivía en nuestra vieja

- casa de Pilsen, donde nos criamos,- le pregunté cuantos hermanos eran...
- Somos tres, Marlon, Jenny y yo. Marlon vive en Connecticut es profesor ahí, y mi hermana se casó y se mudo a Atlanta. Hey, puede que mi mamá te pregunte cosas...le encanta conocer gente nueva.
- Oh, no te preocupes. No tengo mucho que contar de todas formas...Lo miré y dijo:
- ¿Porque será que no te creo? Hice una mueca y el dijo: -Nah, tranquila. Mamá no come gente, y me guiñó el ojo.

Llegamos luego de una media hora, era un suburbio de lofts, townhouses, y edificios pequeños de apartamentos, lo mejor del lugar era , la vista maravillosa al lago.

La señora nos abrió la puerta, y Ted me presentó como una amiga, hizo énfasis en esa última palabra , ella se ríó de él ignorándolo y dijo: —Soy Mandy. Cuando los vi juntos noté el parecido, ojos marrones y una mirada inquieta y curiosa, nos hizo pasar a todos y después de poner a los perros en el patio trasero, la seguimos a la cocina, tomamos platos y bandejas y los llevamos al comedor.

- Cuéntame de donde eres.
- Nací en Venezuela, pero desde los 17 he vivido fuera...Colombia, luego Miami. También estuve en Europa un tiempo y ahora vivo aquí, hace un mes...Ella me escuchaba atentamente y me preguntó como había conocido a su hijo.
- Voy a su Gimnasio, pero solo lo conocí hace 3 o 4 días...como soy nueva me ha estado enseñando el vecindario. Miré a Ted pero estaba encantado comiendo una torre de hotcakes con tocineta. Me dijo: —Cada cierto tiempo vengo a darme este lujo, los mejores desayunos son los de mi mamá...

Mandy sonrió y continuo preguntando:

- Y que haces?
- Soy escritora. O eso trato. Antes era asistente de giras, trabajé unos años en eso...
- Parece que entonces te establecerás aquí un tiempo...Asentí.
- Si. Me gusta mucho hasta ahora.
- Yo no podría vivir en el Loop, mucho ruido y agitación, pero supongo que a los jóvenes les encanta precisamente por eso...mira tu perro se lleva muy bien con mi Walter, claro es un cachorro...
- Lo compre hace un mes.

El desayuno estaba muy sabroso y luego de que terminamos ayudé a llevar los platos.

- Mamá voy a llevar a Sarah a que conozca el Indian, regreso en media hora,

tengo que volver al Loop.

- Si, si vayan yo voy a revisar lo que me trajiste. Sonrió.

Seguí a Ted afuera y caminamos, noté que la gente se esmeraba en cuidar sus jardines, y había mucha tranquilidad solo se escuchaba el viento que venía del lago y las ramas de los árboles.

- Así que asistente de giras, grupos de rock supongo...Ted me miró de soslayo.
- Eh, si ¿como? Entonces vi que tenía mi Ipod, debía haber visto el Playlist...Conteste:
- Si, viaje mucho por todo el país, lo disfruté bastante.
- Da la impresión que vienes a superar cosas...como a comenzar de nuevo ¿cierto? Tragué:
- Si. Eso es una de las razones. Siempre había sido muy solitaria y luego pasaron cosas... y bueno después vine aquí. A esperar que el tiempo pase...y a vivir bien mientras tanto. Ted se sentó en un banco frente al lago.
- Entonces seguro vas a estar bien, no hay nada que el tiempo no arregle, eso dicen. Disculpa el interrogatorio....
- No al contrario. Gracias por acercarte. No debo ser tan ermitaña si quiero comenzar de nuevo.
- No has conocido a mas nadie....Asentí
- Bueno he estado hablando con los vecinos, con los del mercado...El sonrió y dijo:
- Buen comienzo. Vamos, otro día vendré con mas tiempo, pero necesitaba esos hotcakes, te gusto?
- Todo estuvo buenísimo.

Caminamos de regreso a la casa de su mamá, y luego de darle las gracias por el desayuno, buscamos los perros y nos fuimos.

El viaje de regreso Ted estuvo mas callado y manipulando el radio, se veía relajado. Cuando llegamos a mi edificio me despedí y bajé a Gringo conmigo. Me sentía rara por haber salido así de improvisado con él. Aunque no parecía peligroso ni nada. Todo había ido bien y había paseado algo.

Entre a mi departamento y trabajé sin parar, hasta que Gringo me hizo saber que necesitaba salir. Ya había anochecido.

Ahora cuando eso pasaba y tenía que sacar al perro, me llevaba mi grabadora de mano por si se me ocurría algo no lo perdía. Mientras caminaba le hablaba a la grabadora, vi algunas personas trotando y a un policía haciendo su ronda por el parque, lo saludé con la cabeza y seguí andando.

## Capitulo 35.

A mediados del mes de Febrero, terminé mi segundo libro, cuando pensé que no iba a encontrar la manera de desarrollar un buen final, un día mientras lavaba los platos, Zas; vino una idea que merecía la pena probar y la seguí hasta que por fin pude terminar.

No importaba que pasara después pero me alegre mucho de haber podido hacer que todas las cosas encajaran.

– Bien hecho Sarah.

Estaba contenta y aliviada. Abrí una botella de vino y me senté frente al ventanal a mirar las luces de la ciudad y las ventanas del edificio de enfrente.

Estaba un poco frenética y traté de calmarme. No era un grandioso logro ni nada parecido, pero el simple hecho de terminar y que quedara como esperaba, me importaba. Ahora podía salir a buscar un agente, y si todo salía bien, quien sabe me publicarían alguno de los dos.

Pensé en llamar a Ted. Desde que fuimos a casa de su mamá, no habíamos podido hablar mucho, pero siempre lo veía trabajando en el gimnasio todas las mañanas.

Mientras pensaba en eso sonó mi teléfono celular. Di un salto y lo tome: Era Emma.

– Hola Emma, ¿Todo bien? Pregunté.

– Si, si cálmate aquí todo va bien...eh ¿Como estas tu?

¿Que como estoy? No me habla en meses y me llama para preguntarme como estoy...Algo pasaba. Pero ¿que? Entonces se me ocurrió una idea:

– Yo estoy bien Emma, tengo muchas cosas que contarte, pero se me quema un pastel que tengo en el horno, ¿te molesta si me llamas en 15 minutos?

– No, ve tranquila y así hablamos con calma, hablamos mas tarde.

– Ok. Respiraba muy rápido me puse unos zapatos y tomé mi bolso y las llaves.

Algo me decía que ya mi teléfono no era seguro. Por eso Emma no quería hablar por ahí, mientras apretaba el botón del ascensor traté de acordarme donde vendían teléfono desechables o cualquiera que fuese barato, cuando salí del elevador salí corriendo a la avenida y miré a ambos lados. No lograba recordar exactamente en donde pero sabia que los había visto así que opté por caminar la misma ruta de todos los días para ir al Gimnasio. Corrí mirando las tiendas de mi lado de la acera y de la de enfrente.

Cuando ya casi llegaba al Gimnasio y moría de frustración los vi: Vendían teléfonos baratos en una tienda de conveniencia, dos locales antes del Gimnasio de Ted.

Entre como una tromba en el local y el dependiente quedó con la boca abierta ante la hamburguesa que iba a morder.

- Hola por favor un teléfono, rápido. El hombre se puso a balbucear modelos y características y yo le dije:
- Cualquiera que tenga línea, rápido por favor. Trajo uno y yo le lance mi tarjeta de crédito mientras lo sacaba del empaque y le ponía la batería tan rápido que casi se me cae al suelo. Luego lo encendí y le dije al hombre:
- ¡Por favor un toma corriente! El hombre atónito señaló un pasillo y ahí estaba me senté en el suelo y comencé a marcar, al primer repique contestó Emma:
- Muy bien chica lista. Menos mal que me entendiste. Respiré aliviada.
- ¿Que pasa? Cuéntame.
- Escucha bien, no nos escribas ni chatees con nosotros desde tu laptop, ni nos llames de tu teléfono. Ya tenemos algo bueno Sarah, pero debes tener paciencia continua actuando normal. Cuando estemos listos buscaremos la manera de avisarte.
- Si, ¿pero y si se tarda mucho...
- No importa, lo que importa es que ya están bien encaminados. Te vigila las 24 horas.

No me sorprendió pero me cayó mal la sola idea de que me estuviera viendo todo el tiempo.

- Se paciente Sarah no te precipites. Sigue con tu vida normal como hasta ahora y espera noticias ¿de acuerdo?
- Si esta bien. Voy a casa dame 20 minutos y me llamas.
- Ok. -Diablos. Las manos me temblaban y el dependiente estaba algo ofuscado.
- Eh...Listo Señor, muchas gracias ¿mi tarjeta y mi factura?

El hombre con la boca abierta me dio las dos cosas. Pensé en salir por atrás pero si me vigilaba seguro me vio entrando en la tienda, entonces de camino a casa entre en una Pastelería y compre un pastel. Mientras me lo buscaban tome el teléfono le saque el chip. Entre al baño de la pastelería y lo bote en el WC le di flush dos veces y salí. Ya tenían listo mi pastel pagué y refrene las ganas de correr a casa y me obligué a caminar.

Cuando abrí la puerta mi teléfono estaba sonando:

- Hola Emma, igual se quemó salí a comprar otro, de chocolate.
- Tendrás que hacer el doble de ejercicio mañana eh? Sayid dice que en primer lugar que diablos haces cocinando un pastel...
- Pon el speaker. Sayid no soy una inútil, cualquiera puede hacer uno, es solo que me falta práctica. Ah se me olvidaba chicos, es oficial: Tengo

perro se llama Gringo y es un Jack Russell mañana les envío fotos. ...Y adivinen quien termino el libro y ya puede salir a buscar agente?

- Eso es excelente, -dijo Sayid-
- No se como diablos pero encontraré uno...estoy muy emocionada y asustada. Así que si todo sale como supongo me darán unas cuantas patadas las próximas semanas.
- No seas negativa Sarah. Quiero que salgas para que veas que no eres mala. Para nada. Bueno amiga felicitaciones. Hablamos luego.
- Adiós. Corté.

Mierda. ¿Desde cuando intervino mi laptop y mi teléfono? ¿Habrá puesto micrófonos en casa?

No quería deprimirme pero saber , mejor dicho confirmar que no era libre, me volvía loca. Trataba de ver lo positivo de las noticias de Emma (ya tenían algo) pero esa sensación incómoda no me dejaba. Gringo vino a buscarme y supe que quería bajar. Vi el reloj y eran mas de las 10 de la noche.

Me cambié y tome mis llaves, tenia ganas de dar una larga caminata para tratar de calmar el malestar y la rabia que sentía de nuevo.

Salí con Gringo al parque de los perros. Había gente pues en verano todos quieren estar afuera, me senté en un banco y solté a Gringo que salio disparado a ver a sus compinches.

Mire al cielo y suspiré preguntándome si algún día este asunto se solucionaría de alguna manera...Y de pronto pensé en Lennart. ¿Como estaría? Tal vez esta noche estaba de guardia, o en su casa. Seguro seguiría volviendo locas a las solteras del hospital, sonreí cuando recordé el día que me contó de sus citas. Seguramente estaría molesto por tener que hacer lo que Mason quería, solo por el hecho de verse obligado a hacerlo.

De todas formas era un buen detalle el que estuviera colaborando, si algún día esto se arreglaba le escribiría para agradecerle. Si todo salia bien, algún día yo podría volver a vivir en paz, hacer lo que me diera la gana sin miedo.

Miré a mi alrededor por enésima vez y me dieron ganas de llorar por tener que estar viendo encima de mi hombro todo el tiempo. Cuando Gringo vino a mi banco, lo até y me pare para caminar un poco, luego de dar la vuelta a las camineras del parque, tome rumbo a mi edificio de mala gana. Me entristecí cuando vi que de un momento a otro ya mi departamento no me gustaba, ya no estaría mas a gusto en el. Cuando iba a subir las escaleras para entrar al hall escuché:

- Sarah. Me volví poco a poco con nervios y vi que era Ted. Estaba en su camioneta con Max, su perro.
- Me imaginé que estabas en el parque con Gringo. ¿Como estás? Mientras

bajaba de la camioneta con su perro, lo miré y en mi cabeza la paranoia hacia estragos...¿Como confiar de nuevo en alguien? O más loco aún, ¿y si Ted me estaba rondando por encargo de Mason?

- Estas ida, ¿que te pasó? preguntó mientras me miraba con cierta preocupación.

Que demonios, no podía hacer nada. Si me ponía buscar micrófonos o cámaras en el apartamento, El se daría cuenta de que yo sabía que me vigila, y si me distanciaba ahora de Ted, pues lo mismo.

- Eh, si estoy un poco distraída, ¿tenias mucho tiempo esperando?
- No mucho. Es tarde, pero mañana es Domingo y pensé que tal vez querrías venir a casa a ver películas...por el rabillo del ojo yo veía la calle, los autos que pasaban...
- Mmm veo que estas muy liada, lo dejamos para otro día, no te preocupes...Reaccioné
- No, no quiero ir , vamos. ¿Me esperas un momento? Debo subir pero ya bajo.
- Si ve tranquila, no estoy apurado....

Fui al elevador y cuando entré en casa mire mi apartamento con sospecha, fui a mi cuarto y saque del closet un suéter y me lo cambié. Vi que estaba totalmente despeinada y me arregle rápido el pelo.

Baje, los dos canes y Ted me esperaban, subí a la camioneta y nos fuimos. Cuando llegamos me sorprendí por el corto trecho y recordé que había dicho que vivía cerca. Era un edificio mas nuevo y bonito que el mio, muy moderno. Cuando se abrió el elevador en su apartamento, vi que era muy amplio, todo era blanco con tonos grises y beiges salvo los muebles de color chocolate. Mientras miraba todo le pregunté si el mismo lo había decorado: Me miró con extrañeza y dijo: -No, estaba así cuando lo compré...

Recordé que los hombres heterosexuales, consideran que decorar su propia casa con buen gusto es algo “poco masculino” entendí porque puso esa cara. Mejor no seguía abriendo la boca para decir tonterías.

Me guió por el salón y vi que había dos niveles, bajamos y me mostró donde tenia el plasma era un privado con dos sillones grandes parecidos a unas butacas de cine pero mas grandes. Escuché a Ted que decía:

- Escoge tu la primera, yo voy a la cocina a hacer popcorn...
- Ok.

Miré a ambos lados del plasma y vi unos libreros pero llenos de películas, al parecer Ted era un cinéfilo. Había desde cine mudo hasta películas en español, cine europeo y películas nuevas también, después de ver todo escogí ver Amelie, aunque con el estado de animo sombrío que tenia tal vez hubiese sido mejor algo

como una comedia, pero Amelie era al fin y al cabo una película optimista. La puse encima de una mesa que había entre las dos butacas. Me senté y sentí el aroma del popcorn recién hecho.

Imaginé que si Ted no me estaba vigilando por encargo de Mason, pensaría que estaba loca o algo así por mi rara conducta y abatimiento. Si el supiera...

- Bien toma – me pasó una bolsa de popcorn de microondas y una coca-cola- Cuidado eso esta caliente...¿Amelie? No la he visto...
- Fue mejor película extranjera en el 2000 creo, vaya colección tienes...
- Es un nuevo interés, no he visto casi nada de lo que hay en los estantes, pero después que compre el plasma, le pedí a mi hermana que me trajera sus favoritas, ella si es experta en cine. Le encanta desde siempre.

Se quedó mirándome, y vi que prefirió no preguntar que me pasaba:

- ¿De que trata?
- Bueno todo pasa en París. Ya lo verás, lo que mas me gusto de esta es la forma en que la hicieron. La historia es muy sencilla, mejor la ves tu mismo.

Bajó las luces y le dio al play. Agradecí la semioscuridad para poder poner cara de tristeza y fastidio a mis anchas, pero luego que comenzó la película en realidad me olvidé de mi problema, y hasta me reí un poco con la escena de Amelie desconectando la antena de TV de su vecino.

Cuando terminó dijo que le había gustado y que entendía porque era una de mis favoritas.

- Aja, ¿Porque me gusta? Pregunté enderezándome en la butaca. Se rió un poco bajo.
- Es obvio, te pareces a ella. Yo traté de disimular que había puesto el dedo en la llaga y dije:

Vaya, la critica de la peli viene con un análisis psicológico incluido. Explícate.

Son chicas solteras y muy solitarias.

- ¿Que más? Pregunté mirándolo directamente a ver si soltaba mas pistas de como era que sabia cosas de mi, pero no dijo mucho mas:
- Debe haber mas coincidencias, pero no te conozco tanto como para saber eso, ¿no?
- Cierto, no me conoces. Es tu turno, escoge la tuya -me recosté de nuevo en la butaca y terminé mi coca-cola.

El levantó las cejas pero vi que no quería una confrontación, o no quería que yo sospechara. Puso una película pero mi mente estaba en otro lado, había incomodidad en el aire. Fue un error haber aceptado venir a su casa. Pensé que mejor sería entrar en una cueva y sellarla con ladrillos y cemento.

Cuando termino le di las gracias por la invitación y dije que ya quería irme, pero el



se ofreció a acompañarme.

Cuando llegamos a mi edificio el dijo:

- Siento si dije algo que te molestó, no fue a propósito...Suspiré.
- Entonces no te disculpes, no pasa nada. Soy un poco rara no te preocupes.

Entre a mi casa y caí en la cama.

Era realmente molesto no saber que se traía entre manos Ted. Seria bueno tener un amigo normal, por una vez la vida. Estaba en la oscuridad, sin mis verdaderos amigos cerca, ni nadie con quien hablar.

No podía sino tratar de seguir con mi vida como hasta entonces. Puse manos a la obra y esa semana me ocupe de registrar mis libros, y buscar agente. Esta actividad se me asemejó mucho a lo que hace un pequeño granjero. Prepara un pequeño terreno, pone las semillas una después de otra y luego espera cosechar algo...o no. De todas formas sólo ir de agencia en agencia me mantuvo distraída y ocupada, y no pensé mucho en mi problema.

Una cosa que note que me faltaba era contacto con otros escritores. Si lo hubiera tenido habría sacado mas información sobre esto de buscar que publiquen tus libros. Así que luego de googlear un poco fui a rondar a mis colegas. Estaba el grupo al que llamé "Los Académicos", algunos de ellos ya habían publicado varias veces, tenían grados y masters y la mayoría para vivir eran Profesores. Fui a varias conferencias en la universidad y digamos que fue instructivo pero esta gente era por decir algo "distante". Entonces busque escritores como yo novatos sin experiencia y sin nada publicado aún, pero no duré mucho en esta búsqueda, porque me sentía mas cómoda simplemente escribiendo, cuentos cortos, ideas sueltas, lo que se me ocurriera.

Luego me di cuenta que eso era la búsqueda de un nicho, un hueco donde poder escarbar y sacar cosas. Cosas que me sirvieran de tema para el próximo libro, así fue como oficialmente me reconocí a mi misma como escritora. Fue cuando preferí estar escribiendo que hacer algo más que no estuviera relacionado con eso, así que me relaje y me dejé llevar.

No más preocupación por si estaba haciendo las cosas bien, o si lo que escribía era bueno o malo. Sólo quise que lo que escribiera saliera crudo y sin adornos que lo desvirtuaran, lo que así salia, así se quedaba. De esta manera había escrito hasta ese momento y así quería seguir.

Un día mientras me torturaba a mi misma en la escaladora vi a Ted, no se acercó a saludar solo me hizo un ademán con la cabeza y siguió su camino.

Debía haber alguna forma de saber si era de confiar, o si podía ser su amiga sin problemas...entonces llamé a una de las chicas que trabajaba en el gimnasio:

- Hey Janet, ¿puedes hacerme un favor? Ella vino hasta mi. Era una chica de unos 17 años,

- Claro, ¿que es?. Carraspee y le dije:
- Necesito que me compres algo en la tienda de al lado, donde venden teléfonos...ella arrugó el ceño:
- ¿Eso es todo? Asentí.
- Si, en realidad no es un teléfono, sólo necesito dos chips. Pero quiero que me lo entregues mañana en las duchas, o en donde no nos vea nadie y que lo compres cuando ya me haya ido o sea mas tarde...Janet se echó a reír y dijo:
- Esta bien. Volteo los ojos sin entender nada, pero tampoco era que me fuera a preguntar algo más.
- Mira te pagaré, pero por favor no comentes esto con nadie...¿de acuerdo? Ella se encogió de hombros y dijo:
- Ok., pero no quiero dinero mas bien un favor de vuelta...Sonreí.
- Claro, dime. Me contó que se acababa de graduar en la escuela de Quiropráctica, y que estaba trabajando aquí en la espera a que Ted se decidiera a prestar el servicio a los clientes en el gimnasio.
- Quiero comenzar aquí. Aquí están los mejores clientes, esta en mi barrio en fin. Hay un espacio perfecto para atender a la gente y yo solo quiero un porcentaje por cada persona que atienda. Pero Ted no se decide y el tiempo corre...No hay un solo quiropráctico cerca, estoy perdiendo clientes y dinero ¿No crees? Asentí.
- Bien, ¿como te puedo ayudar?
- Bueno, pensé en pedirles a todos que sugieran lo ofrecer el servicio aquí, pero tu sabes el no es tonto y sabría que soy yo la que esta presionando. Aquí se calló y abrió mucho los ojos:
- Bueno, tu eres su amiga así que pensé que era mejor que directamente se lo sugirieras tu y así me entero de una vez: si o no. -Ay Dios- pensé.
- Eh eso de que soy amiga, no es así del todo, pero puedo hablarle cuenta con eso. Dame los chips mañana y apenas pueda hablo con el ¿Es un trato?. Ella dio brinquitos:
- Si. Adiós.

Me fui a las duchas animada. Podría llamar a Sayid para que investigara a Ted. Me sentía rara haciendo eso, pero necesitaba alguien con quien hablar. Alguien normal para variar, que quisiera ser mi amigo.

Había pensado en ir con un psicólogo o a terapia, pero no quise que Mason viera que todo lo que paso me haya forzado buscar ayuda o a tener que pagar para que alguien me escuchara.

- Necesito hablar con alguien, no es nada del otro mundo.

## Capítulo 36.

Al día siguiente me encontré con Janet en las duchas y me entregó los chip. Ella dijo; ¿Eres espía o algo así? No le conteste y ella dijo rápidamente:

– OK, no es mi asunto. Hablamos luego.

La vi salir y de inmediato se lo puse al teléfono nuevo que había comprado el otro día y me fui al pequeño cuarto donde Janet quería poner su consultorio. Cerré la puerta y marqué rápido el número de Sayid:

– Si...

– Sayid soy yo Sarah. Esta línea es desechable. Por favor necesito saber todo de Ted Davis, es dueño del gimnasio World Gym, donde Omar me inscribió ¿Puedes?

– Claro, dame tiempo...llama en 3 horas.

– Gracias eres el mejor, adiós. Corté y fui al baño botar el chip. Busque a Gringo y nos fuimos a las máquinas. Ahí estuve una hora.

Me quedé a clases de aerobics, y me fui a las bicicletas para hacer tiempo pedalee un buen rato mientras veía TV. Miré el reloj ya era hora. Disimule lo más que pude y volví al pequeño cuarto. Puse el otro chip en el teléfono y volví a marcar:

– Sayid.

– Si, escucha: el tipo es un hombre normal, soltero. No anda en nada ilegal, se graduó en Ciencias del Deporte, es demócrata, en fin me imagino que lo que quieres saber si ha estado en contacto con tu sabes quien...

– Si, básicamente es eso.

– Pues no. Nunca han hablado el vigía me lo confirmó.

– Tampoco Mason lo ha mandado a seguir cuando no anda contigo. Nosotros también lo tenemos pinchado a el.

– Gracias Sayid, si pudiera te daba un abrazo. Me tengo que ir adiós.

– Si, si cuídate.

Luego de que bote el chip, salí al comedor a buscar a Janet. La encontré y me acerqué:

– Hola, ¿estas ocupada? Te invito un café. Caminamos a la barra luego fuimos a sentarnos.

– Muy bien, voy a hablar con Ted, sobre lo tuyo. Pero necesito saber algo...

– Pregunta.

– Sabes si le gusta el beisbol, el fútbol, ¿que le gusta?. Janet se rió bajito:

– Es fanático de los White Sox, si consigues entradas a un juego y lo invitas no dirá que no. Estoy segura.

Bueno a buscar esas entradas. También esta era una buena manera de

disculparme con Ted por mi paranoia. Gringo y yo nos fuimos a casa, y luego de un rato buscando en la red las encontré. Pagué con mi tarjeta pero preferí ir yo misma a buscarlas.

– Gringo, ¿quieres venir conmigo a buscar las entradas?

Comenzó a saltar así que tome mi bolso y salimos. Fui en taxi al Cellular Field para recogerlas le dije al taxista que me esperara. No tarde mucho y cuando volví le pedí que me llevara directo al Gimnasio para invitar a Ted.

Llegué y antes de entrar a su oficina toque la puerta:

– Pase. -Ojala no se ponga difícil...

– Hola, ¿ocupado? Cuando se volteó a verme, vi que se sorprendió.

– Umm igual que siempre...¿te puedo ayudar en algo?

– No, solo quería saber ...¿estas ocupado el Domingo en la mañana?

– ¿Porque? Preguntó

– Tengo entradas para el juego de los White Sox y pensé que tal vez quisieras venir...¿quieres? Ted sonrió y se sentó.

Me señaló la silla, entonces entré y me senté con Gringo en mis brazos.

– ¿Que estas tramando? Me miró.

– Nada. Quiero invitarte al juego...y disculparme por como me puse el otro día. Pero lo más importante es que quiero ser tu amiga. Si tu quieres claro. Puso cara de asombro.

– Vaya. Déjame ver las entradas

– ¿Qué?- Las saqué de mi bolso y se las di. Las estaba examinando con atención y pregunté:

– ¿Que tienen de malo las entradas? Puse a Gringo en el suelo. Se ríe y dijo:

– No las habrás comprado a un revendedor...dijo mientras miraba los hologramas a la luz.

– No, las acabo de recoger en el estadio...-me reí. No soy tan tonta...

– Ya veo. ¿Y como sabes que me gusta el Baseball? Tragué pero preferí decir la verdad.

– Pregunté por ahí...Entonces?

– ¿Que? Dijo mirando los tickets aún. Suspiré para darme paciencia.

– Que si me haces el honor de venir conmigo al juego No 12 de esta temporada de los White Sox en casa...Se estaba riendo de mi mientras yo terminaba de hablar.

– Claro, te paso buscando a las 8:30. Vamos en taxi.

– Que bien. Bueno me voy, vamos Gringo- salto a mis brazos. Me fui a pie a casa de muy buen animo.

En la mañana tenia pendiente ir a dejar mis libros a varias oficinas de agente literarios de Chicago, así que después de volver del Gym, me arregle y salí.

Como quería aprender a andar en metro a todos lados, me guiaba por los mapas y preguntaba. Algunas de las oficinas que visité estaban bastante concurridas, se veía que estaban a tope de trabajo. Otras no tanto.

Me imaginé que tomaría tiempo antes de que me enviaran las consabidas cartas de rechazo. Estaba tomando un café antes de volver a casa, miré la lista de agente a los que ya les había dejado mi material, y vi que aún me faltaban unos unos cinco. Era Viernes así que prepararía 5 paquetes mas para los agentes y los entregaría el Lunes. Pensé que ya debía irme a casa, pero a decir verdad el día estaba perfecto: cielo azul, temperatura perfecta, y estaba muy a gusto en aquel café.

Cuando estaba pagando la cuenta, sonó mi teléfono.

- Si?
- Sarah Pérez?
- Si ella habla.
- Le hablo de Regency Agents, usted dejó un material aquí la semana pasada.
- Si así es.
- Bien, soy Beth , Asistente de Susan Stockwell, ella quisiera reunirse con usted. De casualidad estará libre para cenar? Hoy en la noche. Vaya.
- Si, no hay problema. ¿En donde?

Tomé nota de la dirección y quede en estar ahí a las 8:30. No quise alegrarme mucho de inmediato porque sabia que para que finalmente publicaran un libro a una novata como yo, tomaría tiempo. Pero al parecer a Susan Stockwell le había llamado la atención mi material. ¿Quién sería ella? Tomé mi bolso para ir a casa, quería googlearla a ver que tal...estaba un poco nerviosa pero me dije que mejor esperaba tranquila y veía que que pasaba. Bajé del taxi frente a mi edificio y subí al departamento de muy buen humor hasta que abrí la puerta: recordé que me vigilaban, ya el sabía seguramente de mi cita de la noche...traté de no enojarme pero no podía negar que ese asunto me incomodaba mucho. Gringo brincaba para darme la bienvenida.

- Hola Gringo,¿ tienes hambre? Puse comida en su plato y agua en su tazón.

Mientras el comía fui a mi cuarto a revisar mi closet, y miré si tenia algo apropiado para la cena de la noche... miré mi laptop con recelo. Recordé como hace meses esta laptop llegó a mis manos.

“Esto lo enviaron de la Compañía, ¿la quieres?”, una de las primeras mentiras que me dijo. Y yo con mi usual estupidez de esos días la acepté. Su primer regalo.

Así que era realmente incómodo usar mi laptop para chequear a Stockwell, o para

hacer cualquier otra cosa, pero para que no sospechara la conservé conmigo. Realmente quería a prenderle fuego, si algún día salía de esta... Respiré lentamente para calmar el malhumor.

Usaría pantalones definitivamente unos de cuero, pero para la parte de arriba me pareció que lo que tenía ahí era muy "Rocker". Entonces me dieron ganas de ir a ver a Ted. De paso miraría en su computadora que tipo de restaurante era este donde iba a ir y ver que había sobre Stockwell.

– Gringo vamos.

Le puse su correa y salimos pensé que luego de salir del Gimnasio, iría a comprar algo que quedara bien con los pantalones.

Ted estaba en el cafetín hablando con una persona que ya había visto antes, eran del voluntariado demócrata del vecindario. Ted me había comentado que hace unos años comenzó a colaborar con ellos. Eran muy activos en el barrio y Ted pasaba muchos fines de semana en actividades con ellos. Cuando se despidieron Ted me vió en una mesa y vino a saludarme.

– Hola, ¿que haces ahí porque no vienes a saludar?

– Acabo de llegar, hey tengo noticias...

– Buenas o malas...preguntó

– Pues no se. Estaba repartiendo mi material esta mañana y una agencia de las que visité la semana pasada me llamó. Quieren reunirse conmigo esta noche... ¿que te parece?

– Vaya. Debe ser algo bueno, no mejor dicho, tus libros deben ser muy buenos...Por cierto ¿cuando demonios me darás algo tuyo para leer? Sé leer por si no lo sabías. Me reí.

– Tranquilo, este fin de semana te imprimo algo....conoces el restaurante Redfish?

– Si, queda en State St....es ahí donde irás? Asentí y le pregunté que clase de restaurante era y si era muy elegante o casual.

– Tu sabes para saber que ponerme....Ted sonrió y dijo:

– Es mas bien casual, solíamos ir mucho ahí cuando la campaña. Comida de New Orleans, muy bueno... Ah y este agente ¿es un el o una ella?

– La asistente dijo que era una "ella". Quiero googlearla...me prestas tu computador?

Ted se rió y mientras íbamos a su oficina, me preguntó como pude aguantar tanto tiempo sin googlear a Stockwell. Evadí la respuesta y mientras usaba su máquina me ofreció cuidar a Gringo.

– Lo recoges en casa después, si quieres claro.

– Claro que si Gracias Ted. Eres increíble. Mira aquí esta ella...

Susan Stockwell agente literaria. Había sido escritora y Profesora de Lenguas y

tenía un PhD en Literatura comparativa. Cuando leí esto, expulse una especie de quejido y arrugué el ceño:

- ¿Que es? A mi me parece bien: esta preparada y tiene mucha experiencia dijo Ted.
- No es eso, imagínate esta mujer es una genio y aquí vengo yo la novata despistada, tal vez me destroce...Diablos.

Ted se reía pero yo estaba segura de que esta mujer no se andaría por las ramas.

- Si quieres saber si eres buena nadie mejor para decírtelo, tienes mucha suerte ¿sabes? Asentí.
- Si, tienes razón. Bueno quiero ir a ver una ropa, luego iré a casa a cambiarme.
- Ve tranquila, deja aquí a Gringo yo voy a trabajar un rato mas y luego voy a casa. Rompete las piernas. Lo miré con desconcierto.
- Ya sabes, una pierna es suerte las dos, doble suerte. Vete ya.

## Capítulo 37.

Tres meses antes, Emma se sirvió un café y se sentó cerca de la ventana de la cocina, este era el lugar donde Sarah siempre se tomaba el café. Dependiendo de su estado de animo veía afuera con alegría o fascinada viendo la nieve caer, o si estaba triste o preocupada, miraba afuera sin ver nada realmente.

Sobre todo esos últimos días que paso ahí en Fortress antes de irse a América. Ella se sentaba ahí por horas muy quieta pero ella podía adivinar la desesperación y la tristeza que llenaban su cabeza.

No era justa la manera en que se desarrollaron las cosas. Aunque Sarah había sido la más afectada, todos quedaron muy tristes y decepcionados. Además ya ninguno de ellos creía que no se puede dañar a la persona por la estás inclinado. Se perdió esa seguridad ya nada era seguro.

Había hablado sobre ese asunto con Klaus, su razón para existir y el lamentó que hubieran tenido que descubrir como eran las cosas en realidad, de esa manera.

- Pero me siento aliviado de que no hayamos sido nosotros, ¿entiendes? Ella asintió.

Desde que ella se fue Sinclair y Desikar habían estado trabajando en una solución. Al comienzo se dedicaron básicamente a revisar todo lo que sabían sobre el fenómeno y a compartir cosas que el otro aún no supiera.

Tanto ella misma, como Sarah antes de partir les agradecieron su ayuda. Sinclair y Desikar eran hombres de edades diferentes y diferentes también en todo lo

demás, pero afortunadamente trabajaban juntos sin problema alguno.

Primero se enfocaron en buscar una manera de bloquear el efecto que la fórmula de McAllister causaba en aquella área del cerebro donde ocurría todo. Esa que se activaba al momento de la muerte y permitía la salida del alma o la esencia de la persona.

En el caso del procedimiento que le habían hecho a Velásquez, esta ruptura o apertura se hacía de una forma violenta, por lo que el Viajero quedaba “mutilado” de la función principal de esta que era permitir la salida del alma y asegurar la llegada a un nuevo cuerpo. O a un nuevo cerebro, mejor dicho.

Desikar y Sinclair decidieron uno buscar una solución “química” para contrarrestar el efecto de la fórmula de McAllister, y el otro una solución más bien “física”. Sinclair desarrolló una teoría que ambos pensaron que podía complementarse con la solución química que buscaba Desikar.

Los viajes en sí se sucedían en cada uno de ellos en dos universos unidos por un lazo invisible que unía sus cuerpos con su esencia. Un universo material corpóreo sensible a los cambios químicos y otro universo regido por la física cuántica.

Sinclair le explicó a Emma que en la Física Cuántica la realidad es infinitamente diversa, escapa a las deducciones, las posibilidades son de una variedad infinita.

- Como cuando lanzas una moneda y esta gira en aire, solo sabrás que salió, cara o cruz hasta que la atrapes. Cuando yo logre controlar lo impredecible que es esa esencia..
- O sea si Desikar encuentra una fórmula y usted logra manipular esa esencia allí podría estar la solución, cierto? Preguntó Emma.
- No es que podría, esa ES la solución, ...pero no es algo rápido lamentablemente, pero estamos esforzándonos al máximo.
- Entiendo, por favor lo que necesiten no duden en pedirlo. Me gustaría poder decirle a Sarah que al menos ya encontraron la manera.

Pero luego decidió esperar a tener algo más firme antes de arriesgarse a llamar Sarah.

Ahora, sentada en la cocina recordando los últimos 6 meses pensó que el día clave fue ese 14 de Abril.

Desde ese día no pararon de suceder cosas increíbles en Fortress, cosas que nadie hubiera imaginado que podían suceder.

Desikar había sido el primero encontrar parte de la solución. Elaboró una fórmula que funcionó finalmente y entonces comenzó a ayudar a Sinclair a encontrar eso que faltaba. La manera de que la fórmula y la solución física de Sinclair se complementaran. Y hacerlas funcionar juntas.

Pero aún faltaba encontrar la pieza clave del rompecabezas. Entonces el 14 de Abril tarde en la noche cuando ya Emma estaba dormida tocaron muy suave a su



puerta y escuchó decir a Klaus:

- Emma levántate, estamos en el laboratorio, ven rápido.

Se llevó un susto, pero se levantó y se vistió rápido entonces bajó corriendo las escaleras. Lo que Klaus llamaba laboratorio era el sótano de de la pequeña casa del patio. Hacia un frío glacial afuera y apuró el paso para cubrir el trayecto hasta la entrada de la casita. Entro en el pequeño salón temblando de frío y lo encontró vacío.

Sintió un leve olor a quemado y al mirar en la cocina vio una tetera vacía, ya seca en el fuego aún.

Apagó la cocina pensando en que podía haber hecho que Desikar olvidara su amado té. Suspiró y tomo rumbo hacia las escaleras.

Lo que vio ni en mil años lo hubiera imaginado. Al llegar abajo vio que estaba oscuro, pero había una luz azul parecía venir de las computadoras, pero no, esta luz era muy definida mas bien como rayos que se movían rápido por todo el lugar buscó a Klaus con la mirada , sin atreverse a llamarlo. En la intermitencia de la luz lo vio mirarla con una sonrisa de satisfacción.

- ¿Que esta pasando? Murmuró, no esperaba que alguien la escuchara pues un sonido parecido a un zumbido o a una vibración se estaba haciendo cada vez más fuerte.
- Ven Emma. Esto es fantástico le dijo Klaus tendiéndole la mano y sonriendo como hacia mucho tiempo no lo había visto sonreír. Avanzó para tomar su mano y siguió la trayectoria de su mirada.

Flotando en medio del laboratorio vio como un par de formas estaban unidas entre si por una especie de tubo flexible. Se parecía a los bronquios de los dibujos del sistema respiratorio. Todo en conjunto era transparente pero se podía apreciar como si tuviera una textura rugosa y a través del tubo se veía como algo ligeramente celeste y blanco fluía en ambas direcciones.

Las dos masas mas grandes cambiaban sus formas. Sus contornos no estaban fijos, además se movían respondiendo al movimiento que se generaba en el tubo. Miro a su alrededor y lo primero que vio fue a Omar con los ojos cerrados reclinado en una camilla y con sensores conectados desde su cabeza a los computadores. Los monitores mostraban imágenes parecidas a las que se ven en los resultados de un electroencefalograma, solo que a colores y le pareció que estaban en tres dimensiones.

Apretó la mano de Klaus y en voz baja preguntó: ¿Qué esta pasando Klaus? ¿Está bien Omar?.

- Espera un poco ya te explicamos...Cuando oyó el plural busco en la oscuridad y vio Desikar moverse hacia el lado izquierdo del laboratorio y vio que estaba tecleando muy rápido.

Del otro lado apareció Sinclair, que de espalda a la cosa que estaba en medio del laboratorio le decía a Desikar:

- Estoy listo por aquí, como vas?
- Ya lo tengo todo. Terminemos.

Momentos después esta forma se fue aproximando a Omar y se fusionó en su cabeza tan rápido que Emma, temiendo por Omar casi le salta encima. Klaus la detuvo.

- Tranquila Omar estará bien.
- Pero no se mueve, ¿que le pasa? ¿que era esa cosa? Klaus le dijo con voz tranquila:
- Eso, era Omar.

Desikar encendió las luces y examinó el pulso y la tensión de Omar y dijo que despertaría en unos 10 minutos. Emma se soltó de la mano de Klaus y fue a donde estaba Omar. Le puso la mano en la frente y la sintió fresca.

- Ojala que de verdad esté bien, Sheila los matara si no queda igual que como estaba.

Los chicos se miraron unos a otros y luego a Sayid. Ella no había notado antes que Sayid estaba en cuclillas detrás de la camilla, literalmente paralizado de miedo por Omar. Se levantó y caminó hasta donde estaba Omar y comenzó a llamarlo y a agitarlo.

Omar visiblemente molesto, le dijo:

- Deja de gritarme, suéltame ¿que te pasa? Emma se rió por lo bajo y se preguntó si le habían pedido permiso a Omar para hacerle esto.
- ¿Omar estas bien?, me escuchas? dijo Emma.
- Si, estoy bien no te preocupes, Dios.. quitenme a Sayid de encima, les dije que no lo dejaran entrar.
- Apuesto a Tirtza no sabe nada de esto eh? Soltó Emma y todos hicieron silencio.

Repentinamente rompieron en vitores y vivas de alegría, Sinclair felicitaba a Desikar y este solo asentía con la cabeza. Emma solo sintió un gran alivio.

- Lo consiguieron Emma. Klaus le hablaba pero ella solo miraba asombrada a Omar que comenzaba a quitarse los sensores de la cabeza, se había rapado todo el cabello.
- ¿Puede alguien por todos los demonios contarme que diablos hicieron?. Klaus se rió y dijo:
- Claro que si, pero subamos, necesito un trago. Sayid ya recuperado del susto, salio disparado ante la idea de coger una buena borrachera y celebrar.

Emma negó con la cabeza y los siguió a todos escalera arriba. Sinclair la esperó

en el descanso de la escalera:

- ¿Recuerdas que me faltaba algo para poder manipular esa esencia...? Emma asintió.
- Encontré la manera, pude aislarla en un campo electromagnético. Hoy probamos con Omar y aunque es la primera vez, sabíamos que si era posible – sonrió – Fue increíble...Fue una gran suerte haberlos conocido a ustedes esto es un gran logro.

Emma palmeó el hombro de aquel hombre y le contestó:

- La suerte fue encontrarlos a ustedes dos. Gracias. Ahora debemos pensar bien como podemos usar esto.

Al día siguiente Lennart se preparaba para asistir a un colega cirujano en una operación tomándose un café. Llovía como siempre y se preguntó hasta cuando estaría confinado en Inverness. Lo gracioso del asunto era que solo se sintió confinado ahí desde que ella se fue, y le pidió no seguirla. Podían pasar años antes de que en Fortress siquiera se acercaran a encontrar una solución. Cada día que pasaba estaba más y más seguro de que no pasaría mucho mas tiempo sin intentar averiguar algo.

Era realmente descortés que desde Fortress nadie se hubiera dignado en todos estos meses a decirle como iba la búsqueda. Sólo se acordaron de el hace un mes para enviarle con Sheila unas preguntas sobre el sistema nervioso de ellos. Al ser Neurólogo lo conocía, ofreció ayudar en lo que ellos necesitaran pero claro, nunca lo habían vuelto a buscar.

Había pensado en una manera de poder contactar con Sarah, cuando ya tuvieran una solución. No estaba seguro de si ella querría volver a verlo alguna vez, pero tenia que darle una pista o algo por si acaso ella quisiera volver a hacer contacto. Era algo realmente tonto pues se imagino que ella una vez librada de Mason, lo menos que querría seria andar otra vez con un Viajero...Pero se decía a si mismo que no debía tratar de adivinar que opinaba ella, lo mejor era preguntárselo.

De pronto escucho en los altavoces que lo llamaban a su consultorio, le pareció extraño su asistente sabia bien que tenia cirugía en unos momentos. No tenia ganas de subir, así que tomo el teléfono para llamarla, cuando de pronto algo lo frenó. Terminó el café y camino rápido al elevador. Al llegar al consultorio vio que la asistente no estaba, y vio la puerta de su oficina entreabierta. Pensando en que la chica seguro estaría ahí, entro y lo único que vio fue a Tirtza. Su corazón comenzó a latir muy rápido y trato de parecer tranquilo:

- ¿Que sucede? Vio que ella tenia un portátil en un bolso cruzado, y llevaba a su hijo menor en brazos.
- Ya lo tienen. Le dejo esto para que lo revise, no transfiera nada de lo que

esta aquí a ningún otro equipo suyo. Seguro el lo vigila. Después que lo vea todo tendrá que destruir esto -toco el maletín- Nunca pero nunca despegue los ojos de esto. ¿Entendido?

Lennart asintió mientras pensaba -Por fin.

- ¿Será conveniente que pida mis vacaciones los próximos días? Preguntó mientras Sheila le daba el bebe un momento mientras se quitaba el bolso de encima y se lo entregaba. Cuando Tirtza recuperó a su bebe sonrió:
- Umm esa puede ser una buena idea, le diré a los chicos. Por favor tenga un poco mas de paciencia, seguramente yo volveré pronto. Sea cuidadoso. Adiós.

Vio a Sheila salir y brinco del susto cuando su bipér sonó en el silencio de su oficina, tomo el maletín y salio corriendo al quirófano.

- Paciencia...solo unas horas mas y a casa, se dijo a si mismo mientras se preparaba para entrar a la operación.

## Capitulo 38.

Me desperté de muy buen animo y con ganas de prepararme unos panqueques. No me quedarían como a la mamá de Ted, pero era lo que me provocaba desayunar. Oí que tocaban la puerta y vi que Gringo saltaba y ladraba. Era el paseador. Le puse su correa y se lo dí al chico que salio disparado al elevador. Me alegre de haber encontrado este chico para los Domingos por la mañana. Llevaba a muchos perros del edificio a pasar el día en el parque.

Generalmente no salia hasta la tarde cuando lograba quitarme la pereza de encima. Fui a la cocina y comencé a sacar los ingredientes y cuando vi la carta pegada en la puerta del refrigerador, comencé a sonreír y luego a reírme sonoramente sola ahí en la cocina. Estaba contenta, pero ahora dos días después de la reunión increíblemente positiva con Stockwell los nervios comenzaban a manifestarse. Esta vez los nervios no eran por que dudara en que si las cosas funcionarían bien o no de aquí en adelante, sino que mi risa nerviosa era algo agradable. No estaba en problemas justo ahora y sentía como si cosas buenas fueran a pasarme. A mi. Por eso me reía era algo tan inusual...

No podía creer que a Stockwell le hubiera gustado tanto mi libro, no podía creer que ahí pegada de la puerta de mi refri estaba su oferta. Sin embargo ahí estaba. Lo más increíble aún era lo bien que me había entendido con esta mujer. Al estar claramente interesada en ser mi agente, esta mujer me halagaba de una manera que ella nunca se imaginaría, aunque yo solo era un buen descubrimiento, y si

todo salía bien su representada.

Mientras batía la mezcla ya la sartén estaba calentándose. Entonces escuché el timbre y me pregunté quien sería pues aun era temprano para que volviera Gringo. Apagué la sartén para poder ir hasta el intercomunicador..

- ¿Si?
- Hey Sarah soy Ted.
- Ok Sube.

Pensaba pasar a casa de Ted pero en la tarde, deje la puerta abierta y volví a la cocina, si Ted se quedaba tendría que hacer también unos huevos revueltos. En ese momento recordé que hoy era Domingo:

- ¡El Partido! Me mire las fchas y apagué otra vez la sartén -Dios que tonta hoy teníamos que salir-

Lo había olvidado por completo, vi la hora eran las 8:00 – Bueno aún tenemos tiempo...

- Buenos Dias, hablando sola eh?
- Hola, pasa por favor. Traté de quitar la cara de susto pero a Ted no se le iba una.
- Apuesto a que a cierta persona se le olvidó que hoy tenia que ir a cierto juego con cierto amigo...y comenzó a reírse. Hice una mueca.
- No es tan grave, tenemos tiempo. ¿Café? ¿Y como sabes que lo olvidé?
- Porque anoche mientras conversábamos de lo de tu oferta, no lo mencionaste jaja, entonces pensé en darte un buen susto.
- Muy gracioso. Toma voy a cambiarme.

Le puse una taza de café en el mostrador mientras guardaba todo lo que había sacado del refrigerador. Cuando ya salía disparada al cuarto escuché:

- Hey alto ahí. Fruncí el ceño y me voltee a mirarlo.
- Esto llegó anoche al Gym. Es para ti.

Miré hacia sus manos y vi una caja rectangular...Abrí mucho los ojos y me quede congelada. Si no hubiera sido tan despistada me hubiera fijado que traía algo en las manos. No lo hubiera dejado decir eso que acababa de decir. Eso que seguro Mason ya habría escuchado. Traté de pensar rápido una manera de arreglar el desastre:

- Oh gracias por traerme eso lo estaba esperando, fui y se lo quite de las manos muy rápido.

Luego le puse mi dedo indice en sus labios y abrí mucho los ojos. Entendió que debía callarse. Tomé la carta de Stockwell y escribí rápido: Por favor sígueme la corriente, cuando le puse el papel en el mostrador y lo leyó levantó las cejas y dijo:

- ¿Y que hay en la caja?

- Son unos colchones inflables para Perros, los compre por Internet el otro día. Es que como a veces tenemos a las mascotas allá pues así estarían mas cómodos. El mas grande es para Max, por supuesto. Tragué.
- No te hubieras molestado, bueno ve a arreglarte.

Antes de ir al partido podemos dejar la caja en mi oficina y luego tomamos el taxí. Asentí y salí disparada con la caja. Mientras me vestía trataba de no mirarla, por si había alguna cámara en el cuarto no se notara que estaba loca por abrirla y ver que había dentro. Sabia que venia de Fortress. Me miré al espejo para asegurarme de que me había puesto ropa. Suspiré tomé la caja y salí. Ted tenia una cara, que no sabría describir. Para romper el incomodo silencio le pregunté si tenia las entradas.

- Aquí en mi bolsillo. Vamos.

Me moría de vergüenza con Ted. Caminaba a su lado pensando que seguramente después de mi loco comportamiento de hoy se escondería de mi, o me buscaría algún psiquiátrico que quisiera recibirme. No quería ni mirarlo, pero llegamos a Gym y entramos en su oficina. Cerró la puerta y dijo:

- ¿Puedo... hablar? Tenia cara de estar a punto de enojarse si le decía que no.
- Si, creo...Dios pensaras que estoy loca o algo peor...
- Yo creo que debe ser algo peor que estar loca. ¿Que pasa? Sudé frío.

Le dije que todo tenia una explicación pero que debíamos irnos al partido, el me miró incrédulo y me dijo que me olvidara de partido de baseball.

- Es que ...tenemos que ir. Ya lo dijimos en casa y me escuchan ahí todo el tiempo. Tenemos que ir, por favor.

Me tomo de los hombros y me preguntó si estaba en drogas o algo así. Me mordí los labios y le dije que no estaba en nada ilegal, que sentía mucho todo esto pero que si el quería se lo explicaría todo.

- Pero estas en problemas. ¿Que hiciste? Desde que te conocí pareces atormentada-miró la caja que yo llevaba apretada contra el pecho. -Supongo que no son colchones para perros...Negué con la cabeza.
- Vamos al juego por favor, y comencé a llorar como una estúpida. Me senté en el suelo a abrir la caja y vi que era una mini-laptop.

No podía levantarme y vi que Ted, me daba la mano para levantarme y me dijo:

- Podemos llevarla en este backpack, si quieres lo puedo llevar yo, así no te ven con el. Tomo la mini la puso dentro, cerro el bolso y se lo puso al hombro. Vamos, -dijo- tenemos el tiempo justo para llegar.

No dije nada mientras me quitaba las lagrimas de la cara. Cuando salíamos le dijo a Janet:

- Voy al juego, dejo mi oficina cerrada. Luego volveremos. Janet se

sorprendió de verlo tan serio y se fijo que me tenía tomada de la mano.

- Si Jefe. Diviértanse. Janet me picó el ojo y recordé que tenía algo pendiente con ella también.

Ahora todos en el Gym pensarían que Ted y yo teníamos algo, era obvio. Ni siquiera vi cuando paró el taxi y nos subimos estaba como en shock y no quería ponerme a chillar ahí, sacudí mi cabeza para volver a la realidad. Llegamos al stadium y me pregunté como era posible que un día que parecía que iba a ser bueno se haya arruinado de esta manera. Ted me había soltado pero yo tome su mano de nuevo, me miró y le dije:

- Guíame, no se por donde ir...el sonrió
- Claro vamos. Ya va empezar.

Llegamos a nuestros asientos y vi que el estadio estaba medio lleno.

- Excelentes asientos. -¿Que?
- Que escogiste muy bien los asientos. Gracias por invitarme. Lo miré para ver si me estaba jugando una broma o algo, pero estaba serio.
- Creo que no te voy a dejar ver bien el juego...le dije.
- No te preocupes, veré el juego y escucharé. Puedo hacer ambas cosas. Suspiré mientras el Umpire cantaba Playball y la gente aplaudía.

Hablamos con las cabezas muy juntas para que el pudiera oírme, cuando había un batazo o un out yo me detenía y nos parábamos aplaudir. Una vez cuando yo aún no le contaba exactamente cual era el problema y nos volvíamos a sentar el dijo:

- Sarah perdóname por haber pensado que andabas en algo ...No debí decir eso.
- Tranquilo, yo también hubiera pensado lo mismo, no te preocupes. No he podido contarte, al principio me parecía que no ibas a creerme..Todo este asunto es increíble, ya lo veras...
- Bien ya lo veremos, dijo.

Le explique que cuando era asistente de giras conocí a ciertas personas que eran algo diferentes. Pasaron tantas cosas, fui a dar a Europa a Escocia y luego algunas cosas se salieron de control -cantaron un out y el publico no estaba muy contento- Me entenderás mejor cuando leas mi primer libro, -me miró con el ceño fruncido-

- Me estas diciendo que eso no es ficción...Dije: —No es ficción para nada-muy rápido. Se quedó un rato pensando.
- Muy bien, disfrutemos del juego. Pero hoy me das una copia si o si. Dije que si con la cabeza. Lo dejamos hasta ahí y le dije que tenía mucha hambre.

Comimos los típicos hot dogs de estadio y coca-cola. Me sentí mucho mejor

después de comer y me pude relajar un poco. Ya no me sentía tan mal cuando terminaba el partido aunque los Sox perdieron, -no por mi culpa, espero- Aunque conmigo nunca se sabía...

Cuando salimos del estadio le recordé que primero deberíamos ir a buscar a nuestros perros al parque. Luego sugerí pasar por mi casa a buscar una copia del libro y luego podíamos ir al Gym, -si tienes que volver- dije.

- Bien luego de recoger los perros vas a tu casa, yo al gym y luego te espero en casa, ¿Bien?. Yo llevo esto, -señalo el bolso a su espalda-
- Bien. Eh, Gracias Ted.

Cuando subí a casa con Gringo, le puse algo de comida y agua. Luego me di una ducha rápida y me cambié de ropa. Tomé mi bolso y metí una copia de mi libro para Ted. Luego vi el bolso con sospecha, ¿y si le puso un micrófono mientras no estaba yo aquí? Vivir con esta presión ya estaba a punto de volverme loca. Había días en que simplemente ignoraba todo. Entonces hasta pasaba el día tranquila. Pero a veces como ahora la desesperación hacia estragos en mi cabeza y me provocaba ir y golpear a Mason.

De todas formas seguía preocupada, hoy hablaría de todo con Ted, no podía dejar que el escuchara todo. Entonces busque un sobre amarillo metí la copia, tome mi llavero y dejé el bolso con todo lo demás. Le puse la correa a Gringo y salí. Ojala el pensara que iba simplemente a pasear a Gringo pero luego vi el sobre en mi mano. Mierda.

En mi mente me imagine dándole un golpe mortal en la traquea. Luego me sentí peor por supuesto. Soñaba con matar a una persona. Otra vez. Perfecto. Eso era algo realmente horrible que soñaba con hacer, con lo cual yo me ponía a su nivel. Salí cansada de todo esto y caminé arrastrando los pies hasta casa de Ted. Toque el intercomunicador.

—¿Sí?

—Soy yo. Me abrió y llamé al elevador . Cuando paró en el piso de Ted él mismo entró de golpe en el elevador y me hizo la señal de silencio. Luego marcó el piso superior y me hizo una señal para que me tranquilizara. A estas alturas estuve segura de que tenía un corazón sano. Una persona enferma de corazón hubiera muerto ahí mismo. Sin darme tiempo a tomar aire en lo que se abrieron las puertas Ted me agarró por una mano y me sacó de elevador. Ahí parado frente a la puerta de un departamento estaba un sujeto con toda la pinta de ser un Geek , o un Nerd, o tal vez yo ya estaba viendo visiones , porque el sujeto desapareció y Ted me empujó dentro del departamento. El chico que debía tener unos 17, me hizo señas de que abriera los brazos y las piernas. Cuando ya iba a protestar vi que Ted le pasaba algo al chico. Entonces este con cuidado lo pasó lentamente por encima de mi cabeza, el pecho y los brazos. Luego continuó hasta las piernas



hasta los pies. Luego reí un poco histérica cuando vi que a Gringo le hacían lo mismo.

- Esta limpia Ted.
- Gracias amigo, te debo una. Guardó el dispositivo en el bolsillo. Y me miró con cara de tranquilidad.
- ¿Que demonios...? emh perdón, dije mirando vergüenza al chico.
- Sarah, este es Vince un buen amigo. Es un genio, le pedi esto para que estés mas tranquila, osea lo puedes usar cuando lo necesites... Vi esa cosa en su mano y me provocó abrazarlos a los dos.
- Vaya, eso es grandioso. Gracias Vince encantada de conocerte.
- No es nada. Por fin puedo hacer algo para retribuirle a Ted. Siempre hago esos cachivaches por diversión. Estoy aquí a tus ordenes si necesitas alguna otra cosa. El chico tenia una voz realmente graciosa.

Le di las gracias de nuevo y le ofrecí ser su esclava, pero declinó el ofrecimiento diciendo que estaba en contra de la esclavitud.

Entonces Ted me tomo nuevamente por la mano para sacarme del apartamento de mi nuevo Ídolo.

Aún estaba zombie cuando entramos en casa de Ted. Me senté en el primer sofá o sillón que encontré mientras Gringo salia disparado a jugar con Max. Solté el sobre que cayo al suelo, y me quedé muy quieta hasta que vino Ted y se arrodilló a mi lado con una cerveza en la mano. La bebí toda y los ojos me lloraban por las burbujas de la cerveza, pero luego comencé a llorar otra vez como una boba. Ted ya se iba para darme privacidad pero lo detuve:

- No te vayas, es que no puedo creer que soy libre de nuevo. Puedo hablar libremente sin que me importe un pito quien este escuchando, puedo decir lo que yo quiera. Esto es demasiado bueno.
- No parece que estés contenta, pareces un sauce llorón créeme. Nos reímos.
- Verás. Este problema parecía fácil de resolver. Pero yo no puedo confiar tan rápido en nadie. Estoy marcada, el haber confiado una vez me ha costado muy caro y aún hoy estoy pagando eso... Oh que bien se siente poder decir estas cosas...Mi departamento por ejemplo, lo alquilé sabiendo que no podía estar en paz ahí tampoco. No traje mi bolso porque no sabia...Ted ¿no necesitas una esclava tampoco? El se río y dijo que un demócrata como el no podía ir en contra de los Derechos Civiles. Fuimos a la cocina a buscar dos cervezas y nos sentamos en la barra.

Lo miré y le dije que no sabía por donde empezar. Entonces el dijo que solo haría unas cuantas preguntas, pero no muchas porque no dormiría hasta que leyera mi manuscrito.

- Adelante pregunta.
- Tienes todo el aspecto de una persona a quien alguien muy querido defraudó, ¿eso es así? Asentí.
- Es la misma persona... es el mismo hombre que me espía ahora. Vino siguiéndome desde Escocia, pero llegó aquí luego de que yo ya tenía un mes viviendo aquí.
- Y como sabías que el te espiaba...¿Como te encontró?
- Siempre sabrá como encontrarme...Unos amigos me advirtieron, son un poco como Vince. Solo que algo diferentes...
- Uno de ellos fue el que te inscribió en el Gym...
- Si, fue Omar gran amigo. Sayid, Emma, Klaus, Sheila. Los extraño mucho a todos nunca pensé que los fuera a necesitar tanto...les debo mucho y este libro es sobre sus vidas lo hice para ellos. Se siente raro que lo lea alguien que sabe que todo lo que esta ahí realmente pasó...No me extrañaría que lo dejes a medias porque lo que esta ahí es imposible...Ted se quedó pensando.
- Claro que no. Lo creeré todo soy un creyente, como los Monkeys. No creo que seas una mentirosa ni nada parecido. Así que si me disculpas, si no leo ese manuscrito me dará un dolor de cabeza. Toma esto, supongo que te lo enviaron ellos no? Me dio la mini laptop.
- Si quieres puedes quedarte, ahí esta un cuarto, yo me voy a leer al mio. Si te quieres ir avísame y te acompaño a tu edificio.
- No, creo que me quedaré hoy. Ve tranquilo, yo también tengo mucho que leer. Gracias.

Ted tomo el sobre amarillo y subió por las escaleras.

Cuando encendí la mini, vi que solo había un archivo con el nombre Sarah. Dentro estaban dos vídeos y dos documentos.

Abrí el primero de los vídeos. Se veía que era el laboratorio luego la cámara giró y vi que Sinclair y Desikar me saludaban y me informaban que estaban a punto de poner en práctica la teoría en la que habían estado trabajando los últimos meses. Desikar entonces dijo que habían dividido en dos la búsqueda de la solución. El se había encargado de desarrollar una formula que contrarrestara la de McAllister, y otra que protegiera al cerebro de un eventual ataque químico, pero que como yo vería mas adelante su formula hacia mucho mas que eso. Eso último lo dijo con mucha satisfacción.

Sinclair intervino y hablo sobre su búsqueda que lo llevó a probar algunos principios de la Física Cuántica. Primero tuvo que estudiar la manera como se comporta el sistema nervioso de ellos, que era prácticamente igual a nuestro

excepto en una zona. En esa zona donde ocurría todo invirtió un buen tiempo primero en saber como funcionaba, y luego como controlar ciertas funciones. Dijo que mejor lo veía por mi misma en el vídeo, y que en el documento explicaba con mas detalle como lo habían logrado. Decidieron probar con Omar primero, o mejor dicho el no dejó que mas nadie lo hiciera. La cámara giró un poco y vi a Omar semi-sentado en una cama clínica.

No puede evitar asustarme cuando lo vi rapado, pero me dije a mi misma que todo había salido bien y esto sucedió hace días.

Luego de 15 minutos durante los cuales no creo haber pestañado, sucedió. A pesar de que en el audio solo se escuchaba una especie de zumbido y algunas palabras entre Sinclair y Desikar cuando lo vi intuí de que se trataba todo esto. Luego se escuchaba la voz de Emma preocupada por Omar. Me reí cuando Sayid fue a donde estaba Omar y este respondió con una de las suyas. Supuse que en la cámara había estado Klaus.

Hubo un corte y cuando volvieron las imágenes estaban todos arriba en la pequeña sala. Omar dijo que estaba bien, entonces Sinclair y Desikar me explicaron que fue lo que se vio en la grabación. Luego hubo un momento de silencio y sentí como si todos estuviéramos juntos pensando ¿Y ahora que?

Hablo Emma y dijo que teníamos mucho que planificar. Miró a Sinclair y a Desikar y dijo:

- Créeme que todos los días les agradezco por las dos. Ya lo viste son unos genios y son nuestros amigos, quieren quedarse hasta que todo este hecho. Así que todo nos saldrá muy bien, imposible fallar con ellos de nuestro lado. Deseo haber estado ahí, terminó el vídeo.

Después abrí un documento y vi que era una carta de Emma.

Amiga:

Bueno, finalmente ya sabemos lo que hay que hacer. En esta carta voy a contarte lo que hemos hecho hasta ahora. Omar y todos nosotros luego de lo que viste en el vídeo hemos quedado “inmunes” a la formula de McAllister y además de eso, esa zona clave de nuestro cerebro ahora esta protegida para que los Viajes nunca se detengan. Ya no podrán bloquearse. Por supuesto eso es fantástico, estamos seguros y bien. Solo falta Lennart, aún estamos planificando como hacerle lo mismo a el, sin que se entere ya sabes quien.

Te prometo que no lo dejaremos sin la protección, pero apenas se lo hagamos el querrá ir a buscarte y no queremos que se precipiten las cosas. Debemos convencerlo que no te vaya a buscar aún. ¿Porque? Te explico.

Hasta ahora hemos logrado que Mason no se entere de nada de esto, por eso

una vez que estemos listos para que Lennart reciba el tratamiento, pensamos en que tendrás que reunirte con Mason. Y justo cuando este contigo le ponemos la protección a Lennart. Estará concentrado en ti, pero nosotros aquí igual tendremos que ocuparnos del hombre que tiene vigilando a Lennart, no dejaremos que le avise a Mason. Hacer eso debería ser sencillo si hacemos las cosas bien .

Pero no es solo para que lo distraigas que pienso que debes ver a Mason, tienes o mejor dicho tenemos que decidir ciertas cosas con respecto a el. Ahora ya el no tiene ventaja sobre nosotros, sino todo lo contrario, nosotros tenemos el control y literalmente le quitamos el arma de las manos, pero tu sabes que eso no es la solución total.

¿Que hará el cuando vea su situación? ¿Nos atacará así solo sea para dañarnos, ya que no puede matarnos? ¿Aceptara la derrota? ¿Como saber si realmente aceptara su nueva situación? Ahora tienes un nuevo amigo, Ted ¿se atreverá a hacerle algo? Deberemos protegerlo a el también. Por eso es necesario que lo veas y hables con el. Quiero que trates de adivinar cuales son sus verdaderas intenciones.

Los chicos, todos incluyendo a Desikar y Sinclair opinan que debemos dejarlo sin la protección y amenazarlo para que desista de atacarnos. Actuar de esa manera me dolería mucho, tu sabes porqué. Nosotros no somos así, y aún no acepto del todo que ya perdí a Mason.

Decidimos hacerle el tratamiento a Lennart este 15 de Agosto, solo si ya para esa fecha has contactado con Mason. Ten cuidado y asegúrate de quedar de reunirte con el día 15.

Se que tener que hacer esto será muy difícil para ti. Sin mencionar el hecho de que tal vez (esto lo pensaron los chicos, yo no lo creo) el vaya contra ti. Por eso te hemos puesto vigilancia extra, para que cuando hablen no estés completamente sola. Personalmente no creo que se atreva, tendría que estar completamente enloquecido para hacer eso.

Me gustaría estar allá y apoyarte en eso, pero no puedo. Piensa con cuidado en todo lo que te he dicho, se muy bien que debes haber pasado muchos días con miedo y rabia pero trata de analizar todo esto lo mas posible, sea lo que sea que resulte tienes nuestro apoyo.

El día 15 luego de que termines de hablar con Mason un hombre se te acercará para asegurarse que estas bien. Si intenta hacerte daño ellos intervendrán y lo secuestraran. Lo traerán aquí a Fortress.

Cuídate y ojala podamos vernos pronto.

Emma.

De todas las cosas en el mundo que ellos me hubieran pedido hacer, esa hablar o estar cerca de Mason Lundberg era la única que yo iba odiar hacer. O mejor dicho la sugerencia solo la hacia Emma que todavía tenía esperanza de que Mason no estuviera realmente perdido ya. Pero era mas seguro para ellos allá en Inverness que al momento de hacer el procedimiento a Lennart, Mason estuviera completamente controlado. Era algo en lo que podía ayudar.

Toda la noche traté de separar mis opiniones sobre Mason de la decisión que debía tomar, se trataba de hacer lo correcto para todos no solo para mi.

Estaba sentada frente al balcón de la sala de Ted, y ni siquiera fui a dormir. Solo estuve pensando y dándole vueltas a este asunto una y otra vez. Sentí movimiento en el nivel de arriba, Ted ya se estaba levantando, me fui a la cocina a hacer café.

- Buenos Dias, Sarah escuché decir a Ted a mis espaldas.
- Hola, ya casi esta listo el café...quieres desayunar algo? Lo miré y vi que no había dormido nada igual que yo.
- Tranquila sirve el café mientras yo invento algo rápido, no tengo ganas de cocinar...estaba sacando unos rolls de su empaque y metiendolos al microondas yo llevé la jarra de Café y dos tazas a la mesa me senté y comencé a servir.

Vino y trajo todo.

Después que dio el primer sorbo a su café dijo:

- Desde que estaba en la universidad no me había dado tanto gusto pasar una noche en vela, Sarah que buena historia. No tiene desperdicio, contaste todo tan bien...me encantó.

Me había quedado con el café en la mano escuchándolo y sonreí pensando con que gusto eliminaría de mi vida ciertas cosas que estaban ahí.

- Gracias.

No dije más mientras terminaba mi café me servia el siguiente. El se movió algo incomodo en la silla y dijo:

- Lamento que esas cosas te hayan sucedido...Levanté las cejas.
- Los días siguientes a lo de Mason, pensaba en lo fácil que hubiera sido evitarme tantos problemas, como lo digo ahí, a veces yo misma soy mi peor enemiga. Nadie me puede dañar tanto como yo misma. Suspiré y tome un Roll de canela.
- Por ejemplo me intriga mucho esa fuerza que hace que no veas el peligro,

que ignores las advertencias, que no oigas lo que debes oír. Para que me sucediera todo esto yo tuve que...simplemente desconecté mi cerebro y quede expuesta. Nada de sentido común, nada de razonar no hice nada de eso y aquí estoy ahora.

- Suena como si te culparas...lo miré.
- Sé que no todo fue mi culpa, no puedo evitar que otros hagan lo que quieran hacer. Pero , ¿Porque me creía toda esa sarta de cosas absurdas? ¿Porque bote a la basura mi libertad? Que me gustara no es razón suficiente como para hacer todo eso, realmente lo creo así. Conclusión, por mi propia seguridad debería encerrarme y botar la llave.

Tenia el puño cerrado mientras hablaba y cuando terminé me sentí muy mal.

- Perdón por amargarte el desayuno Ted.
- Yo solo hubiera querido que esas cosas no te hubieran pasado, pero entiendo que vivir sin sufrir aunque sea algo es imposible...
- Yo lo sé. Lo entiendo. Pero yo deje que esto me pasara, salte al vacío, nadie me empujó ¿ves la diferencia? Ahora acabo de tomar una decisión muy difícil, espero que esto se termine de una vez por todas.

Me levanté y busqué la mini laptop y cuando la iba a poner en la mesa dije:

- Oh, te estoy distrayendo, ¿no tienes que ir al Gimnasio?
- No, me tomé el día...¿a que decisión te refieres? Le puse la mini al frente y le di play al vídeo, cuando terminó le mostré la carta de Emma. Después que la leyó me preguntó si quería verlo.
- ¿Querer verlo? ¿A Mason? No.
- Entiendo. ¿Que pasa si algo sale mal y no pueden agarrarlo?

Me extrañó que me preguntara eso, pues eso no era lo que mas me preocupaba de todo el asunto. Pero traté de responder:

- Pues no lo sé. ...No se escapará los chicos están preparados.
- Según lo que entendí, tus amigos no quieren darle la protección, para controlarlo. La única que estaba segura de querer dársela era Emma. Yo aún no lo estaba.

Tal vez cuando le hablara me formaría una opinión, aunque lo mejor sería si por una única vez me ponía yo primero antes que nadie más, lo deberían dejar sin ella. Por mi bien.

Tal vez pudiera vivir en paz sabiendo que no podía hacernos daño. Si eso iba a ser así tenía que estar segura de que ya no había en el rastro de lo que el había sido, que estaba perdido para siempre. Ted me hablo pero no lo escuché.

¿Que es lo primero que debes hacer? Me miró preocupado.

- Pues hoy estamos a 10 de Agosto. Debo llamar su atención para que se comunique conmigo y convencerlo de que nos veamos el Viernes 15. Mis

amigos lo verán todo y estarán al tanto de la hora y el sitio. Desde casa puedo hacer eso, pero tengo que pensar que excusa le daré, de que hablare con el...no se que diablos decirle.

Los perros comenzaron a ladrar y Ted llamó a su paseador para que los viniera a recoger.

- Ted, tengo que ir a casa. No quiero que sospeche nada así que me voy aún tengo cosas que decidir.
- Me gustaría ayudar en algo. Estas muy sola en esto.
- No lo estoy, sólo que así nos parece a ti y a mi. Cuento con ellos, no me fallaran eso no me preocupa. Lo abracé y le dí las gracias.

## Capitulo 38.

La semana más larga fue esta. Antes de llegar a casa pasé por el apartamento de Vince. El chico se alegró de verme y le pedí que fuera a mi casa el Viernes por la mañana, quería ver por mi misma el poco respeto que tenia Mason por mi. Haberme hecho pasar estos meses sin poder estar en paz en ningún lado era algo muy difícil de perdonar. Dolía ver que la persona por la que renuncie a todo no le importaba un pepino lo que yo pudiera pensar o sentir.

- La historia de mi vida -pensé-

Por eso quería que antes de salir a verlo Vince me confirmara que habían intervenido mi teléfono, mi computadora o que hasta tal vez había puesto cámaras en mi casa. Pero Vince me pidió que al menos y para adelantar algo le enviara mi computadora. Si estaba hackeada le gustaría ver como lo hicieron. No tenia problema con eso y quede de enviársela el Miércoles.

Me sentí estúpida pensando en la mejor manera de llamar la atención de Mason, además existía la posibilidad de que simplemente no quisiera hablar conmigo, nada lo obligaba a fin de cuentas. Decidí intentar lo más lógico, llamarlo por teléfono.

Marqué el número con desgano a sabiendas que no tardaría mucho en oír que estaba desconectado o algo así y a pesar de que era temprano para eso y nunca bebo whisky, con la mano libre me serví uno, solo sin hielo. Recordé que esta botella de scotch la había comprado en Inverness a ultima hora antes de irme a modo de recuerdo.

¿Si? Tragué un sorbo y pensé en como demonios alguien podía beberse esto tan tranquilo. Mientras tosía y me ahogaba me pareció escuchar como si alguien contestara, seguro estaba equivocada. Con miedo poco a poco acerque el teléfono a mi oído y si alguien hablaba:

- Sarah, eres tu? ¿Estas ahí?
- Eh si, soy yo. -me aclare la garganta- Mason necesito hablar contigo, ¿podríamos vernos el Viernes? El se quedo un momento en silencio y dijo:
- Si, te veré el Viernes...creí que ya no querías volver a verme...-Diablos-
- Es cierto pero necesito aclarar un asunto y solo tu me puedes sacar de dudas, en el Grant Park estaré ahí al mediodía, ¿de acuerdo?
- Si.
- Bueno, adiós. Corté y agarre uno de los banco de la cocina y me senté. Sonó el teléfono que aun sostenía en mi mano y del susto casi me caigo del banco.
- ¿Si?
- Hola Sarah, soy Janet Stockwell
- Hola como estas...
- Muy bien. Dime que decidiste hacer. -Recordé que me llamaba hoy para saber si iba a firmar con ella-
- Bueno tu serás mi agente. Si aún quieres...Janet se rió del otro lado de la linea
- Claro que si. No te fallaré trabajaremos muy bien juntas. Entonces, por que no vienes mañana, firmamos y luego nos vamos a almorzar.
- Perfecto. Hasta mañana entonces...

Traté de mantener mi mente ocupada y escribir un poco, hasta que Ted llamó tarde en la noche y quedamos de vernos en un Bar cerca de casa.

Cuando llegue me esperaba en la barra. Me preguntó si quería ir a una mesa, pero le dije que nos quedáramos ahí. Hablamos muy poco sobre mi problema al principio, lo cual agradecí. En cambio me contó de sus días de universidad, los amigos de esa época que se habían alejado y cosas de su niñez. Hablaba con mucha admiración de su madre, de su hermana y hermano.

- El otro día mamá estuvo en el Gym y le llegaron rumores sobre mi supuesta nueva "novia". Nos reímos.
- Mamá tiene una manera muy directa de averiguar las cosas. Me preguntó por ti, y le dije que eras mi muy nueva especial amiga. Vaya.
- Nueva. Especial. Muy nueva? -Me pareció graciosa la forma en que me describió - Le pudiste haber dicho que soy modelo 1985, bueno dale mis saludos cuando la veas.

¿Sabes que? Ella tiene algo...-lo miré-

No entiendo...algo como que?.

Entonces me explicó que estaba segura de que yo era buena persona y seguramente una buena amiga, pero que no me presionara porque aún tenia muchas cosas que resolver.



—Ah ya veo a lo que te refieres – suspiré – tiene razón mi vida es complicada ahora...

—Y yo no tengo ese tipo de planes contigo, así que solo soy tu amigo. Le sonreí.

—Me has ayudado mucho. Gracias por eso, -pausé- justo ahora estoy como en una encrucijada y aunque las cosas se ven menos peligrosas ahora aún siento nervios...

—Eso es porque estas considerando perdonarlo. Porque todavía lo quieres.

Yo había mordido una hamburguesa y por poco me ahogo.

—De todas las locuras que se te podían ocurrir esta es la mas absurda -apunté- Me reí y agregué, —¿De donde sacaste eso? Ted, que estaba comiendo papas fritas muy tranquilo, me miró:

—Si ya tuvieras una firme decisión, no estarías nerviosa...Y además hay cosas sobre las que no estas segura aún.

Le dije que si tal vez lo quería aún, pero eso no cambiaba en nada las cosas. Además de que las cosas que hizo no fueron tonterías...Y lo de Velásquez fue algo cruel e innecesario. Le pregunté que era eso de lo que yo aún no estaba segura.

De repente Ted ya no me estaba cayendo tan simpático.

—Por ejemplo, dices que intervino tu teléfono, y tu computadora para asegurarse de que no entraras en contacto con Lennart, ¿Y si lo hizo solo para saber de ti? Reconoce que has supuesto muchas cosas de las que no estas segura. Comió mas papas fritas y continuó. —Osea que tal vez aún le importas, -pausó- eso es lo que a mi me parece. Por lo que sé nunca tuvieron la oportunidad de hablar después de lo que pasó...Lo miré con la boca abierta. Definitivamente el cerebro masculino era automáticamente solidario con cualquier colega en problemas.

Le pregunté entonces que con cuantas de sus ex le encantaría sentarse a conversar como si nada:

—No muchas, pero las hay...uno se recupera mas rápido si hay comunicación, aunque solo sea para ponerse de acuerdo y romper...así todo queda claro.

—Es fácil decirlo... pero no creo quisiera verlo otra vez.

Con respecto a lo de si yo aún le importaba a Mason, pensé que eso no era el problema, yo sabia que el aún me quería, por estar inclinado mas que todo, cuando estaba en Fortress siempre temí que su fijación conmigo solo hubiera sido por eso. Luego de pensarlo un poco siempre deseaba esa idea por que siempre se cuidó de hacerme ver que era yo lo que le interesaba, siempre aparento estar enamorado realmente. Ahí comenzaron mis problemas cuando me confié. Suspiré y dije:

- ¿Sabes que? Estas hablando incoherencias, mejor nos vamos. Mañana firmo con mi agente, eso es algo bueno...Ted apuró su cerveza.

- A propósito, siento que a tus libros les va a ir muy bien...Lo miré y me reí:
- Mejor no me hago muchas ilusiones con eso ,conseguir agente ha sido ya un gran paso para mi.

El Miércoles en la mañana fui a la oficina de Janet Stockwell, ella me presentó con quienes trabajaban con ella, firmamos y me hablo de lo que tenia planeado hacer. Conversamos sobre a que editoriales ella llevaría los libros, y de lo mucho que le habían gustado. Me advirtió que seguramente íbamos a estar muy ocupadas porque no tardaría mucho en conseguir una editorial, estaba muy segura.

Me dijo que no parara de escribir. Que ambos eran muy buenos y el primero se prestaba para una secuela ¿Había pensado sobre hacerlo?. Le dije que no en realidad, lo que estaba escribiendo entonces eran muchos relatos breves, le pedí que leyera algunos para que viera en que dirección estaba yo ahora.

- Por supuesto. Bueno, vamos a almorzar.

Luego del almuerzo volví a casa me cambié de ropa y con mi pc en la mano y Gringo en la otra me fui a casa de Vince a llevarle mi laptop. Se la dejé y quede de pasar en la noche a ver que había encontrado, fui al parque con Gringo un rato y luego volví a casa, estuve escribiendo y cuando miré el reloj eran las 10 de la noche. Llamé a Vince:

- Hola, ¿puedo pasar por tu casa ahora?
- Claro, ven te espero.

Vince me esperaba con una taza de chocolate, y noticias:

- No había nada en tu laptop -dijo decepcionado- Si estuvo intervenida por lo poco que pude rastrear solo estuvo así un mes...me hubiera gustado ver bien que era.
- ¿Porque Mason dejó de espíarme al mes de haber llegado aquí? Escuche que Vince me dijo que probablemente ya habrían retirado todo lo demás de la casa. ¿Porque? -dije pensando en voz alta. Vince se encogió de hombros y dijo:
- Si nos hubiésemos conocido antes...yo asentí comprendiendo lo que el quería decirme:
- Sigamos con lo que habíamos planeado. Toma estas llaves de mi apartamento y el viernes al mediodía vas y revisas todo, ¿te parece bien?. Vince quería preguntar por que esperar hasta el viernes, pero se frenó, de todas formas le ofrecí pagarle, pero no aceptó:
- No te preocupes, los amigos de Ted son mis amigos.

Me contó como Ted le había ayudado a conseguir una beca y lo ayudó cuando tuvo que independizarse de sus padres cuando tuvo 16. Levanté las cejas asombrada y dijo:

- Ser como soy no siempre trae cosas buenas. Digamos que tuve que

espabilarme un poco mas temprano que el resto, pero todo salio bien y no me puedo quejar.

- Y..¿que es lo haces? Si se puede saber...
- Uff muchas cosas distintas, desde paginas web, desarrollo software, videojuegos, y muchas cosas más. Conversamos un poco mas y quedamos de vernos el viernes en la noche.

Mientras volvía a casa buscaba una explicación por la que Mason hubiera dejado espíarme al mes de estar haciéndolo. Aun faltaba revisar mi apartamento pero como dijo Vince era muy posible que ya no hubiera nada ahí...¿Porque?

Entré en casa, y deje las llaves en la mesa, fui quitándome los zapatos mientras iba a mi cuarto. Cuando entre a lavarme las manos y la cara, sentí angustia. Me miré en el espejo y me dije que no debía sentirme así: mis amigos estaban ya seguros en Fortress, Lennart estaría protegido en unas horas, vi mi reloj ya eran casi las 2 de la madrugada. Me entraron unas ganas enormes de llamar para ver si estaba bien, pero no podía salirme de lo planeado, podía echarlo todo a perder.

- Maldición.

Me puse mi camiseta de dormir y me acosté segura de que no pegaría un ojo.

En la mañana desperté de un salto, confundida pues no estaba en mi cuarto, estaba acostada en el sofá de la sala y recordé caminar una y otra vez por el apartamento. Con mucho sueño miré mi reloj eran las 9 de la mañana, entonces me estiré y me obligué a pararme e irme al baño. Mientras desayunaba vino el Jim el chico que paseaba a Gringo y le dije que lo trajera a casa antes del mediodía. Se me ocurrió llevarlo conmigo cuando fuera ver a Mason, como apoyo. Llegué al parque justo al mediodía, me senté en mi banco favorito y acaricie a Gringo. Cuando levante la vista lo vi, venia caminando con paso firme. Cuando me encontré vi un poco de alivio en sus ojos.

Traté de concentrarme en cualquier cosa que no fuera esta sensación de emoción, de tensión. Trate de ignorar esa anticipación mirando las hojas del piso o tratando de encontrar ritmo en el viento. Música donde nadie tiempo de pararse a escuchar. Estaba poniendo atención a todo menos a mi acelerada respiración y el molesto ruido agitado que hacia mi corazón.

- Ojala pudiera acallarlo...se escapó de mi boca muy bajo.
- No pierdas tu tiempo. Llevo meses tratando de hacer lo mismo y ahora lo sé: No puedo dejar de alterarme si se que estas cerca.

Miré y a mi lado en el banco estaba Mason Lundberg. Habían pasado 10 meses y 14 días desde que lo vi en Londres, estaba justo a un lado del banco sentado y con sus manos sobre sus muslos me miraba con cara de cansancio, se veía realmente agotado, con ojeras y sin afeitado. Miró hacia arriba y dijo:

- Hoy será un buen día. Traté de parecer calmada pero me estruje el cerebro

buscando algo que decir, todo lo que había ensayado se lo había llevado el viento como las hojas que rodaban ahora frente a mi.

- Lo dices por el clima o por que va a pasar algo bueno...
- Ambos -sonrió- Suspiré
- No me extrañaría. A las peores personas a veces les va bien. Me preguntó como estaba yo tan segura de que el lo estaba pasando bien.
- Porque ahí estás, sentado como si nada hubiera pasado, muy tranquilo y relajado. Reconozco que parecer relajado con todo ese background es una proeza. Me miró ahora con más atención y dijo:
- Bueno estoy aquí sólo porque tú me llamaste...interrumpí
- Cierto. Quiero hacerte unas preguntas, sé que no acostumbras decir la verdad , de todas maneras voy a intentarlo. Es una necesidad de mi parte pero ¿que es una más?

Sentía unas ganas increíbles de pegarle pero desvié el pensamiento a cosas más tranquilas como el estanque de los patos y abrazar a Gringo que se estaba quedando dormido en mi regazo. Comentó algo sobre el perro pero no le puse atención, solo escuché cuando dijo que nada de lo que yo pudiera decir o preguntar era una necesidad, como si algo con respecto a mi le hubiera importado alguna vez.

- A veces es difícil ser diplomática, como ahora, en realidad quisiera pegarte y dejarte inconsciente en el suelo. Así que mejor voy al grano. Tomé aire y lo solté lentamente:
- Seguro recuerdas la formula de McAllister, tu sabes una de tus victimas. Me gustaría saber si planeas usarla contra nosotros, o contra alguien, no se, tal vez ¿Lennart? -lo miré y estaba muy tranquilo escuchando y mirando los tablones del banco- Solté un cinismo:
- No es que yo espere que nos pongas sobre aviso, pero hay personas como Emma, por ejemplo -levantó la vista y vi que el oír su nombre lo afectó- que aún tienen algo de fe. No puede creer del todo en lo que te convertiste. Así que es algo tonto preguntar eso pero ella me pidió hacerlo.

Mason negó con la cabeza y miró a lo lejos, hacia los edificios que se alzaban por encima de los arboles.

- Emma tiene razón en dudar. Ella me conoce y sabe que jamas le haría daño a ella. Levanté las cejas y me pregunte: ¿Que demonios crees que has estado haciendo todos estos meses? El continuó:
- Nunca haría eso a propósito. Tomé aire.
- Lo que pasa Mason, es ... no se si te ha pasado, cuando alguien en quien confías hace cosas inconcebibles, por las razones más estúpidas, ya no se puede estar seguro de nada, ¿entonces? Aún no me contestas que

piensas hacer con esa formula.

- Nada. Hace meses que entregué todo eso al G12. Y no tengo idea de lo que hicieron con eso porque ya no los vi mas. Les di todo el equipo, pero claro no les dije todo. No tienen la mas mínima idea de como poner todo a funcionar. Si es que quisieran.

Me reí con incredulidad al verlo tan ...frío.

- Hemos vivido un infierno pensando que vendrías a atacarnos, o a Lennart. Gracias Mason, ese ha sido un buen detalle para cerrar con broche de oro.

Mason se alteró un poco disgustado.

- Apuesto a que esa teoría estúpida, vino de ti por supuesto. Escogiste bien tu carrera tienes mucha imaginación. Me lo quede mirando un rato.
- Mason, ¿mataste a McAllister? Estuviste dos días en su casa ¿cierto? Insistí y él entrecerró los ojos:
- No, no todas las muertes en el mundo son mi culpa. Seguramente no te tomaste la molestia de investigar antes de acusarme ¿no?
- Claro que no. Me importa bien poco lo que hayas hecho o dejado de hacer, si a mi o a mis amigos no les afecta. Pero tu sabes, la gente nos juzga por nuestras acciones. Molesto, preguntó si habíamos terminado.
- No he terminado. Pero si quieres irte...

Aún era muy pronto, quería preguntar mas y no sabia si ya en Fortress habrían terminado con Lennart, miré a mi alrededor para ver alguna señal pero no vi nada.

- Voy a quedarme. Siento curiosidad por saber de que mas me has acusado.

Gringo despertó, se estiró y salio corriendo a jugar con unos perros recién llegados.

- Si no querías atacarnos, ¿porque demonios me tienes vigilada? Mi computadora, mi teléfono, mi casa. De todo el daño que me has hecho, no dejarme vivir en paz ha sido tan...enfermo. Me entraron ganas de chillar pero traté de controlarme y respire muy lento. Insistí.
- Dime entonces ¿porque o para que?

Mason entendió el porque de mi paranoia e hizo una expresión como de “no debí hacer eso”. Ahora no me miraba directamente a la cara y comenzó a hablar mirando al frente.

- Desde que apareció Lennart no pude volver a pensar claramente y de ahí en adelante cometí un error tras otro, y luego de que nos encontramos en Londres la ultima vez, sali de allí muy molesto...No pude amenazarte, pero sabía que tienes una mente inquieta y que llegarías a la conclusión de que ver a Lennart era peligroso para el. Al tiempo viniste a Chicago y vi que todo había salido como lo pensé. Admito que te vigile el primer mes pero luego decidí quitar toda la vigilancia. Sólo te sigo a donde vas, ya no oigo

tus conversaciones por teléfono, ni intervengo tu computadora. Nunca puse nada en tu casa.

- ¿Porque retiraste la vigilancia?
- Me di cuenta de que sólo empeoraría las cosas si te dabas cuenta...no te merecías eso tampoco, ni ninguna de las otras cosas por las que te hecho pasar...

Me quedé sin aire y realmente me dolía el pecho, acaba de contarme como arruinó mi vida entonces vi que ya nada tenia remedio, no después de todo lo que pasó. Suspiré y no pude evitar que se me escapara una lagrima. Estaba revuelta por dentro y no sabia decir si era rabia, tristeza, o que era eso que me estaba ahogando.

Mason me miraba tratando de calcular los daños y yo sin poder hablar solo estaba esperando que se me pasara esta ola de desesperanza que me no me dejaba respirar bien. Tomé aire y cerré los ojos para calmarme un poco antes de hablar:

- Mason, ¿Sabes que tu eres la única persona en el mundo que sabe todo de mi? Todo, las cosas que me pasaron, y como pude recuperarme. Luego anduve sola pero mi vida era mía, tenia la libertad de hacer lo que yo quisiera. Lo miré y mientras estaba mirándome, le dije:
- Es curioso, ahora que lo pienso, se que hubiera funcionado a pesar de todo. Reconozco que quería tanto perdonarte...si sólo no hubieras hecho una sola cosa....

Mason tenia una expresión de pesar y vi que sólo quería saber que era eso.

- No lo de Velásquez, o que por estar contigo intentaron matarme o me dispararon. Nada de eso me importó tanto como el hecho de que me hayas considerado tan tonta, poco inteligente, tan estúpida.
- Yo nunca pensé eso de ti, nunca.
- ¿No?. Pero me trataste de esa manera muchas veces. Si no pensabas que era una tonta entonces ¿a que tantas mentiras?. Te tomaste la libertad de decidir por mi, de pensar por mi, como si fuera una incapaz. El día que entendí eso ese día termine contigo.

Tuve que detenerme, para no comenzar a llorar ahí mismo frente a él. Llamé a Gringo que brinco a mis piernas.

- No lo di completamente por perdido en Mull. Muy adentro tenia esperanza de que pasara algo...que salvara esto. Pero cuando Sinclair me contó como te conoció, y lo que pasó en realidad en el Sanatorio, o cuando vi esa mirada en Londres... me dolió tanto que casi preferí no saberlo todo. Casi. Ahora ya no me importas.
- No te creo, pero tu me importaras por siempre. No hay nada que hacer contra eso. Yo nunca te daré por perdida Sarah.

- Es tu vida. Solo puedo controlar lo que voy a hacer por mi.

Le puse la correa a Gringo y dije con la voz mas firme que pude:

- Gracias por haberme ayudado la vida cuando tuve el ataque, aunque sólo lo hayas hecho por ti. Nunca te lo agradecí, creí que eso no hacia falta entre nosotros.

Mason se había quedado muy quieto y mirando al suelo. Comencé a caminar a casa con Gringo y un hombre que debía ser de los que estaban vigilando y reportando a Fortress comenzó a caminar a mi lado.

- Todo está bien. Avíseles que ya no hay peligro y a Emma que voy a casa ahora, la llamare en un momento. El hombre me escuchó atento y se fue.

Llegué a casa y vi que en mi teléfono había un mensaje, era Ted, que estaba algo preocupado decidí llamarlo para que estuviera tranquilo.

- Ted, hola ya estoy en casa, estoy bien.
- ¿Pero como salio todo? Mis ojos comenzaron a inundarse.
- Todo salio bien, te llamo para que estés tranquilo, ahora necesito tiempo a solas. Estaré bien, no te preocupes. Ah ¿podrías enviarme el paseador en la noche?
- Claro que si. Cuídate.

Colgué y vi una nota pegada en la puerta de mi refrigerador: Sarah, revisé todo. No hay nada aquí. Vince.

Fui a mi cuarto y caí en mi cama boca abajo. No estaba dormida pero tenia los ojos cerrados, un timbrazo me hizo abrirlos y vi que el apartamento estaba completamente a oscuras. Fui encendiendo las luces mientras caminaba a abrir la puerta. Gringo quería dar un paseo y se lo entregué al paseador.

Entonces recordé que no había llamado a Emma. Tomé el teléfono y me fui a mi cama.

- Emma soy yo.
- Por Dios Santo Sarah ¿Estas bien?
- Si Emma. Estoy bien, todo estuvo muy tranquilo. Creo que ya no tenemos nada que temer.

Emma estuvo un rato callada me imaginé que no sabia que decirme , comencé a llorar en silencio con el teléfono pegado a mi oreja. Sabia que debía contarle pero no podía hablar mas sobre eso. No mas por hoy.

- Siento que hayas pasado por todo esto sola, dime que quieres hacer. ¿Quieres que yo vaya a estar unos días contigo?
- Eso me gustaría mucho, luego podemos volver juntas a Inverness quiero verlos a todos.
- Muy bien. Salgo ya. Nos vemos.
- Bien.

Entonces corté. Fui a mi escritorio y comencé a escribir un poco al garete, pero luego el relato comenzó a tomar cierta forma. Me sorprendió que tuviera estructura tan rápido, solo faltaba pulirlo un poco. Pensé en pasar por la oficina de mi agente y dejarle los relatos cortos en los que había estado trabajando, y avisarle que iría a Escocia unos días la próxima semana.

- He pasado todo este tiempo temiendo por lo que pudiera hacernos, me volvió a manipular. Hablé en voz alta como para darle veracidad a ese hecho.
- Osea, es capaz de hacerme daño sin ni siquiera tener que hablar conmigo directamente, sabía muy bien que conclusiones iba a sacar yo.

Tan predecible que seguramente ya a estas alturas le estaría resultando aburrido perder tiempo en fastidiarme. Aún así preferí mil veces enterarme de todo que seguir en plan de estúpida y dando lástima. Muy bien, ya le podía poner fin a esto.

## Capítulo 39.

Fui a recoger a Emma al aeropuerto el día siguiente a mediodía. Su vuelo estaba aterrizando cuando llegué y caminé hasta la salida internacional de la Terminal 3 del aeropuerto de Midway.

Esa mañana me había obligado a ir al gimnasio para sacudirme la tristeza de encima haciendo unas 2 horas de ejercicio, luego mientras estaba exhausta tirada en el suelo vino Ted a saludarme:

—Vaya no creí que fueras a venir hoy, ¿estas mejor? Negué con la cabeza mientras él me daba la mano y me ayudaba a pararme.

—Pero la vida continua . Ya lo peor paso, además hoy llega mi amiga Emma. ¿Quieres que almorcemos mañana? Así la conoces. Ted estuvo de acuerdo y nos despedimos.

Reconocí a lo lejos a la rubia alta que caminaba hacia mi con paso seguro, Emma estaba igual que como la recordaba y me parecía que pasaron años desde la última vez que nos vimos. Nos abrazamos y me alegré mucho de que fuéramos a estar juntas unos días en Chicago.

- Bienvenida, vamos por tu maleta.

Caminamos a recogerla y luego salimos a tomar un taxi. Cuando llegamos a casa Gringo quería salir a pasear, así que dejó su maleta y salimos con Gringo al parque. Para terminar con el tema quise hablar con ella de lo que Mason me había dicho para no volver a mencionarlo otra vez.

Emma me escuchó mientras le daba todos los detalles de lo que había ocurrido



ese día, ahí en ese mismo banco donde estábamos sentadas ella y yo.

- Bueno creo que debemos llamar a los chicos para que verifiquen que sea cierto lo de la fórmula. Para estar seguros...
- Me parece bien. Hizo la llamada y miramos los perros un rato y ella dijo:
- ¿Y bien? Que piensas...inquirió mirándome con expectación.
- ¿Sobre que?
- Mason. Como lo viste, que impresión te dio. Cuando vio que yo tenía cara de soltar un comentario amargo me advirtió rápido: —En serio, Sarah. Suspiré.
- No se decirte exactamente. Solo percibí su estado de ánimo, a medida que se iba acercando...
- ¿Y?
- Bueno estaba agitado, nervioso al principio, luego a medida que hablamos se puso irritado y note un poco de remordimiento, cuando me fui estaba en una especie de abatimiento. ¿Porque preguntas?
- Porque es muy importante saber en que ánimo estaba, si esta pensando seriamente en en todo lo que hizo.

Me mordí la lengua para no soltar que me importaba muy poco el “estado de ánimo” de Mason. Que en realidad me encantaría que desapareciera, o por lo menos no tener que saber más nunca de él. Entendí que luego de mi viaje a Fortress iba a tener que distanciarme un poco de todos ellos, iría a despedirme. No porque les guardase algún rencor, sino porque tener a Mason como tema de conversación, para toda la vida, no era algo que yo quisiera. Emma agregó:

- Tu lo dijiste Sarah, todos podemos cambiar. Sólo opino igual que tu , recuerda el caso de Velásquez. Tu viste algo en él. Espero que algún día podamos recuperar a Mason. El vínculo entre nosotros no puede romperse tan fácilmente, Sarah él no se ira ni nosotros tampoco, es mejor que nos llevemos bien...somos tan pocos...

Vaya. Emma estaba considerando seriamente esa posibilidad. Yo no podía impedírselo, ni molestarme con ella por eso, era algo que yo podía entender perfectamente. Aunque pensándolo bien, no entendí como lo perdono tan rápido, pero obviamente ella no fue la más afectada por las acciones de Mason.

Mason solo me uso y me manipuló. En el fondo me estaba doliendo lo que dijo, en el fondo esperaba que todos lo odiáramos solo porque me había hecho daño.

Pero me cuidé de hacerla sentir mal. Ellos eran otra clase de personas, y yo no le podía prohibir hacer nada a Emma, me quedó claro eso si que tendría que poner distancia en mi relación con ellos. De ahora en adelante ya no habría chantaje ni manipulación que se me pudiera hacer, no podía dejar que él me influenciara de nuevo. No había segunda oportunidad para él, por lo menos de mi parte.

- ¿En que piensas tanto? Me salí de mis pensamientos.
- Nada. Buena suerte con la recuperación de Mason. Sólo estoy contenta de que todo haya salido bien. Y que deberíamos ir a casa a refrescarnos y hacer algo de cenar. Llamé a Gringo y agregué:
- ¿Te gustaría que mañana almorzáramos con Ted? Tu sabes, mi amigo del gimnasio, es muy divertido.
- Claro, encantada. Espera Sarah, ¿Estas dolida? Traté de poner buena cara.
- Claro que no Emma. Mira, tienes razón ustedes son un grupo muy pequeño, no tiene sentido que se lleven mal entre ustedes. Emma me miró con suspicacia y con ganas de decirme algo más pero vi que prefirió no presionarme mas sobre el asunto. Vino Gringo le puse la correa y fuimos a casa.

Luego de la cena Emma se fue a dormir pues estaba cansada. Yo me fui a el estudio para leer un poco y corregir el ultimo relato que había escrito. Puse música muy bajo y pensé en mi conversación con Emma. Me preguntaba si los chicos estarían enterados de los planes de Emma de tender puentes con Mason, pero eso escapaba de mis manos. Revisé mi email y tenia uno de Lennart, lo abrí: Espero que estés bien. Los chicos me dijeron que vienes a Invernes en los próximos días. En realidad fueron Tirtza y Mae las que me contaron, los otros no son muy abiertos conmigo, en fin me gustaría invitarte a almorzar, en donde siempre. Si tienes tiempo avísame me conecto cuando llego a casa en la noche. Cuídate.

En mi opinión deberían desconfiar mas de Mason que de Lennart. Salvo una que otra rabieta al principio cuando nos conocimos, el no me había perjudicado y mas bien me salvo en Lisboa.

- ¿Estará conectado? Dudé pero pensé : —Que diablos. En efecto ahí estaba.
- ¿Insomnio?
- Miren quien apareció. ¿Como estás? Me molestaba cuando la gente que sabia de mi desgracia, lo primero que hacían preguntar si estaba bien.
- Estoy bien. Pensé que me preguntarías algo mas original. ¿Te has ablandado?
- Hace unos meses me aconsejaste que dejara un poco lo patán. Solo sigo tu consejo. ¿Almorzaremos?
- Claro. Tengo un montón de noticias, ¿Y como te va en el Hospital?
- Es increíble que me haya quedado tanto tiempo ahí. Cosas extrañas que pasan a veces, en fin, el trabajo va bien. Y antes de que me preguntes, he hecho vida social, y ya no me parecen tan tontas las chicas. Pero te cuento

mejor cuando nos veamos.

- OK. me voy a dormir, nos vemos en unos días.

En la mañana salí de casa con Emma y fuimos a la oficina de Janet Stockwell, mientras le entregaba el manuscrito con los relatos cortos de los que le había hablado el otro día, le informe que iba estar fuera la próxima semana. Le presenté a Emma y pasamos a conversar en su estudio.

- Bien, pero necesito que estés conectada para que me ayudes a escoger la portada y los detalles del libro...
- ¿Alguien quiere publicarme? ¿Tan pronto? Janet puso cara de circunstancias:
- Me ofendes, te dije que se pelearían por ellos. Emma comentó:
- Perdónala pero esta chica no tiene autoestima...Se rieron de mi mientras yo comenzaba a sudar frío.
- Pero ¿cual va salir primero? Que vergüenza no tengo un titulo para ninguno...
- No te preocupes, vete de viaje y piensa a ver que se te ocurre. No decidiremos nada sin consultarte, lo importante es que les encantó Sarah. En todo caso el primero que terminaste será el primero en editarse, no te pongas nerviosa, esta semana me estaré reuniendo con el editor que nos asignaron (que es excelente) y a medida que vayan saliendo cosas te las voy enviando.
- Janet me miró esperando que dijera algo pero como yo estaba en shock se puso a conversar con Emma.

Esto era algo muy bueno, no me esperaba ver algún resultado de mi trabajo tan pronto, en el fondo me había hecho a la idea de que primero pasaría hambre. Me comencé a reír y entonces Janet dijo:

- Si, tal vez no debí soltárselo así, ahora quedo Cucu.

Emma se rió y me recordó que habíamos quedado para almorzar con Ted. Estaba tan contenta que cuando nos íbamos le di un abrazo a Janet, que como buena anglosajona no era muy dada al contacto físico.

Mientras bajábamos en el elevador mis nervios hicieron de las suyas y me dio un ataque de risa. Emma me miró y dijo:

- Uff y eso que no has bebido aún. ¿Quieres calmarte? ¿Donde se supone que nos veremos con Ted para almorzar? Dios. Tengo hambre, Sarah.

Traté de calmarme un poco y salimos a tomar un taxi. Como el único restaurante que conocía era el Redfish fuimos ahí, le comenté a Emma que ahí había sido mi primera reunión con mi Agente.

- Entonces es muy apropiado para la ocasión, observó Emma. Ted nos esperaba y nos hizo señas. No me pude contener y dije a Ted con un hilo

de voz:

- Ted, Janet ya consiguió una editorial, ¿Puedes creerlo? -Ted se reía de verme en ese estado- Oh, te presento a Emma. Ted se dio la mano con Emma.
- Encantado de conocerte, eh ¿se puso así delante de la agente? Emma se rió y le informó que me dio el ataque de risa cuando ya estábamos en el elevador. Por suerte.

Nos sentamos y Ted me soltó:

- Te lo dije que era muy bueno, felicitaciones. Luego miraba asombrado a Emma, recordé que él leyó el libro y pensé que ver en carne en hueso a alguien sobre el que has leído debía ser toda una experiencia.
- Perdona que me quede mirándote, -soltó Ted- pero eres tal cual como dice el libro, tienes algo como de un hada... Emma comenzó a reírse.
- Vaya Gracias. Sarah nos ve de modo muy especial. Pero reconozco que a los demás también los dibujó muy bien. Y agregó:
- Brindemos por Sarah, la escritora y mejor amiga.

Fue una de las mejores veladas que había pasado. Buena compañía, buena comida y la noticia de que mi libro sería publicado me puso en un estado más optimista. Ya tenía ganas de irme a Inverness y volver.

- Emma, mañana nos encargaremos de hacer las reservas para volar a Londres. Hay que averiguar como viajaremos con Gringo, tengo que comprar un kennel para el viaje...
- Siempre puedes dejarlo conmigo, ya sabes.
- Gracias Ted pero Eleazar el hijo de Omar está entusiasmado por conocer a Gringo.

Cuando hable con una agencia de viajes vi que para permitieran la entrada de Gringo al Reino Unido, necesitaría algunos papeles extra y unos exámenes de laboratorio adicionales. La verdad es que Gringo salía muy gracioso en la foto de su pasaporte de la Unión Europea. Nuestro viaje quedó programado para el próximo Domingo.

Ese día en el aeropuerto entregué a Gringo a un empleado de la aerolínea y chequeamos nuestras maletas.

Al llegar a Inverness recordé como reaccioné al ver por primera vez los paisajes y las praderas que parecían un gran océano verde. Realmente encontraba todo muy bello, no importaba que no la hubiese pasado muy bien aquí al final de todo, pero este país aun seguía siendo muy especial para mí, tenía ganas de salir a caminar con Gringo por los alrededores de Fortress, ver una vez más el atardecer en lo alto de una colina. Despedirme.

Noté que a pesar de tener que hacer eso, no estaba tan triste como esperaba

estar, y supe que seguramente un día encontraría mi lugar, mi hogar. Solo esperaba que fuera tan bello como lo que encontré en Invernes.

Sayid nos esperaba en el aeropuerto corrí a saludarlo. Conversamos mientras me entregaban a Gringo que venia muy asustado en el Kennel.

Tuve muchos flashes, mientras íbamos a Fortress especialmente cuando vi a lo lejos el caserón cuadrado. Todo estaba mas verde y los jardines mas llenos color. Nos esperaban Klaus, que estaba impaciente por abrazar a Emma, Sayid, Mae, Omar, Tirtza y los niños. Vi que Eleazar había crecido mucho al igual que el bebe. Entramos en la casa y Tirtza me dijo que fuera a dejar mis cosas en el cuarto y dentro de una media hora bajara a cenar.

—Omar hizo algo especial.

—Bien Gracias.

Subí la escalera y me detuve frente a la puerta de mi antiguo cuarto. De reojo vi la puerta del cuarto de Mason, pero no me acerque. Entre y vi que todo estaba igual. Después que deje todo en el suelo caminé a mi antigua oficina, me asomé por la ventana mientras en el cielo se amontonaban las nubes. Seguro llovería dentro un momento. Al dar la espalda a la ventana mire mi pequeña colección de libros tal como los había dejado cuando los traje de aquella librería de Invernes. No había leído ninguno, así que mejor buscaba una caja y los enviaba a Chicago. Encendí mi laptop y vi que tenia dos email de Janet. Me enviaba una maqueta preliminar, y explicaba de cuantas páginas iba a quedar el libro. También había algunas notas sobre la introducción y me avisaba que ella misma escribiría la nota de la contraportada.

El otro email se encargó de ponerme a sudar. Para el día Miércoles necesitaría el Titulo y me esperaba para el Martes de la próxima semana para unas fotos.

– Mierda.

No sabia si me asustaba mas escoger por fin el título o tener que hacerme la foto.

– Bueno, ya hice lo mas difícil, solo debo decidir por uno. Uno de los tres títulos que me parecieron mejores durante el vuelo. Este me pareció apropiado y se lo envié a Janet. Revelaciones. No me torturé más con eso y bajé a la cocina.

Todo mi mundo era desconocido para la mayor parte de la gente, desde que los conocí a ellos había sido testigo de muchas revelaciones. También se revelaron ante mis ojos cosas de mi misma que no había visto antes. Bajé a la cocina:

– ¿Necesitan una mano? Omar me sonrió.

– Bueno, si aquí esta mi antigua ayudante, -dando un leve empujón a Tirtza, solto: Yo le enseñé a cocinar...puedes llevar esa fuente a la mesa.

Lleve algunas cosas a la mesa y pronto estuvo todo servido Omar le pidió a Eleazar que llamara a todos. Omar me sentó a su lado entre el y Tirtza.

- Entonces Sarah, ya eres oficialmente escritora -apuntó Sayid-
- Si, eso creo. Estoy a punto de publicar y bueno no habría podido sin ayuda de ustedes, pero, ¿Donde están Sinclair y Desikar? Quería agradecerles...
- Oh tranquila, -previno Mae- regresan mañana están en Londres, ellos salieron hace una semana a corroborar lo de ...tu sabes.
- Esta bien, -dije rápido- Quiero verlos nunca podre pagarles su ayuda. Luego del postre, Emma llamó la atención de todos.
- Quiero hablar de algo importante, ya que estamos todos aquí. Se trata de Mason. Traté de estar tranquila, ya sabia lo que Emma iba a proponer.
- Acaso hizo algo más...-preguntó Omar en tono molesto- me tomo de la mano y el gesto me pareció muy paternal en realidad, me avergoncé un poco.
- No, Omar hasta ahora todo esta igual. Pero considero que es necesario acercarse a Mason y tratar de arreglar el problema entre nosotros. Somos pocos deberíamos estar unidos.

Omar y Sayid la miraron con desconfianza. Tirtza intervino:

- Pero Sarah también es como de la familia. No es justo hacer eso sin preguntarle. Reaccioné:
- Ya Emma me hablo de eso cuando estábamos en Chicago. No soy quien para prohibir nada a nadie aquí. Respeto su decisión, porque recuerdo muy bien que un día tuve la misma iniciativa con Velásquez, y con Lennart. Así que no me opongo, pero...No necesito intervenir en eso, ni quiero saber mas nada al respecto -pause para tomar un poco de vino- De todas maneras yo estaré en Chicago ocupada en mis asuntos.

Emma acusó el golpe pero se abstuvo de decirme algo.

- Mi familia y yo tenemos que discutir sobre eso -apuntó Omar- Aunque ya estamos protegidos, no veo que nos beneficia acercarnos a Mason. No sabemos si estará dispuesto a verte a ti primero Emma.

Tirtza hizo algo porque Omar la miró y dijo: —...Pero entiendo lo que dices, lo ideal es que todos nos llevemos bien. ¿Que propones hacer primero?

- Yo lo contactaré a ver si es posible un entendimiento. Según Sinclair es cierto que entregó todo lo de la fórmula de McAllister al G12. Estos no han hecho nada porque no saben como hacerlo. De todas formas esa fórmula está obsoleta, ellos no saben nada de nuestros descubrimientos, así que es seguro ir a buscarlo. Me echó una rápida mirada.

Yo aproveché para pedir que esperara a que yo ya no estuviera aquí para traerlo. Ella asintió.

- Una última cosa, eh Sarah a veces habla como si ella estuviera ajena a nuestros asuntos. Y eso no es exactamente así...La miré asombrada por el

tono acusatorio en que dijo esto último.

- Eh, ¿puedes explicar eso? No hables como si yo no estuviera aquí.
- Bueno recuerda que cuando vivías aquí te sucedieron algunas cosas...entendí a donde iba con eso.
- Por supuesto, pero todo eso se detuvo cuando...paso lo que paso. ¿A que viene a traer eso aquí? Estaba molesta con su observación pero traté de no sonar así.
- Bueno, creo que es justo que sepas si eres como nosotros. Hace tiempo tuve este presentimiento contigo...¿No quieres saber? Me miró. Lo pensé con mucho detenimiento.
- No, justo ahora no me interesa saber eso. Pero no se preocupen, aún soy joven y si, llegado el momento hay como averiguarlo lo haré. Pero no aún. Se hizo un silencio incómodo y Emma tenía un dejo de frustración en su cara.

Podría jurar que su verdadera intención era acercarme a Mason para matar dos pájaros de un tiro: Asegurarse de cual era mi condición y de paso atraer a Mason para que yo lo perdonara. Y así todos felices.

Yo no quería discutir con Emma pero me pareció muy egoísta de su parte querer tenderme esa trampa. Los demás que estaban sentados en la mesa, Mae, Klaus y Sayid se fueron dando cuenta por si mismos de las intenciones de Emma, y vi que no estaban del todo en desacuerdo con ella. Sólo Omar salió en mi defensa:

- Creo que ya Sarah lo ha dejado claro. Dejemos ese asunto para mas adelante, o hasta que ella lo decida, es su vida. Dije para mis adentros: ¡Así se habla Omar!
- Todo les quedo espectacular, -mire a Omar y a Tirtza- Gracias.

Emma vio que su plan no había salido del todo como lo esperaba y yo me ofrecí a ayudar pero les tocaba lavar platos a Sayid y a Mae que comenzaron a levantar todo.

Entonces fui a mi cuarto a buscar mi anorak y mis guantes, para salir al patio un rato con Gringo. Omar había hecho unas mejoras en el patio y estaba mejor iluminado, habían mas bancos para sentarse vi que hizo un pequeño parque para los niños, me fui al columpio mientras Gringo correteaba. Hacia mucho frío y no iba a estar mucho tiempo afuera, Omar vino y me llamo a uno de los bancos. Fui a sentarme con el.

- Te quedó muy bien el patio.
- Eh si ¿te estás ejercitando aún? ¿has ido a revisarte con un Neurólogo estando en Chicago?Me miró.
- Si a lo primero. Me hice muy amiga del dueño del Gym, Ted tal vez un día lo conozcas. Fuimos a un partido de baseball.

- Sabes que esta es tu casa, -me recordó- y que puedes venir cuando quieras, ¿entiendes? dudé mucho en que volvería a venir.
- Si Omar, ya lo sé , no te preocupes por eso. Ah y gracias por ayudarme en la cena...

Emma no ha debido sacar ese tema tan pronto, ahora huirás de aquí y no querrás volver por culpa del imbécil de Mason Lundberg.

Entiende que el es también su amigo...Omar replicó molesto:

Aún no lo quiero aquí, osea el no vendrá pronto así que puedes venir en Navidad, puedes traer a tu amigo de Chicago...Me dio risa ver su expresión:

—No has cambiado nada eres el mismo israelí peleón y gruñón.

Mientras conducía para almorzar con Lennart en el restaurante del Hotel Redcliffe, recordé el email que recibí en la mañana de Janet Stockwell donde me decía que el título que le envié eran muy bueno, y que además el trabajo de la edición estaba avanzando tan bien que tal vez terminaran antes. Janet hacia mal en decirme lo entusiasmados que estaban en la oficina con terminar la edición y publicar. Según Janet a mi libro le iba a ir muy bien, y todos decían era que genial. Todo eso era muy halagador, pero... En mi mente vi a mis escritores favoritos pidiendo un veto para mi. Stephen King tal vez pediría: !Que le corten la cabeza! Lo único que me mantenía de buen humor y tranquila era que todo lo escribí desde la verdad y eso para mi era muy reconfortante. Estacione y dije:

- Ya veremos en que para todo eso....

Bajé y comencé a caminar hacia el restaurante. Todo estaba como lo recordaba, el Maitre me recordó cosa que me sorprendió y me dijo que ya Lennart me esperaba.

- Hola, Lennart.
- Sarah, te ves bien. Me dio la mano.
- ¿Que quieres comer? Yo pedí lo mismo de la ultima vez...
- Eso quiero también. Pero antes un te, por favor. El chico tomó nota y se fue.
- Vaya, aquí estás -dijo Lennart- No creía que fueras a venir otra vez.
- Solo por unos días, tenia ganas de ver a los chicos. Trajeron mi té y para el un whisky.
- Regreso el Domingo a Chicago, ¿puedes creer que quieren publicar mi libro? El que me ayudaste a hacer.
- Que bien, ¿cuando sale?
- Aún no se la fecha, esta semana comenzaron a editarlo. Lennart sonrió con un dejo de culpa.
- ¿Que es? Le pregunté. El suspiró y me explico que se sentía como idiota



por haber pensado que yo era mediocre cuando nos conocimos.

- Oh, bueno yo también lo hubiera pensado. Esos días yo parecía ser una groupie detrás de Jim Morrison o algo así...
- Creo que lo dos subestimamos la fuerza que esa cosa tiene. Al parecer ataca cuando sabe que somos vulnerables.

Sabia que se estaba refiriendo a la Inclinación. Si yo no hubiera estado tan sola, tal vez nunca se hubiera presentado la oportunidad de que Mason se inclinara por mí. Estaba en el momento y en el estado más propicio, como una trampa puesta por quien sabe quien...

- Hey ¿A donde fuiste? murmuró Lennart adivinando en que estaba pensando yo. Sonreí y le dije:
- Perdón, es que parece que has dado en el clavo. Pasé mucho tiempo buscando una explicación a mi metida de pata, nunca pensé que me la fueras a decir tú. Veo tu punto.
- No quise arruinar tu tarde, lo siento. Negué con la cabeza
- No has arruinado nada, eso ya pasó, estoy bien ahora. ¿Puedo preguntar algo?
- Claro.
- Mi punto débil fue haber estado muy sola por mucho tiempo, además era primera vez que me enamoraba de alguien, ¿Cuál era el tuyo? Lennart se reclinó en la silla con cara de no tener muchas ganas de hablar de eso. Yo apunté:
- Es tu culpa, lo mencionaste primero....
- Si, fui yo. Bueno... ¿recuerdas cuando te hablé de Anastazja? -asentí-
- Ella es parte del problema creo. No la he podido olvidar del todo, extraño ser así como cuando estábamos juntos, ella no tenía nada que ocultar era muy directa. Y eso que eramos muy diferentes. O en el caso de Marie también echo de menos como era ella. Tenía muchos menos reparos que yo, y nunca desistió de intentar las locuras que a mí se me ocurrían. En fin, creo que yo estaba expuesto como tú, nunca quise reconocer que fui feliz el tiempo que pasé con ellas, fue la soledad, o algo así...
- Lennart, quería agradecerte por haber aceptado hacer lo que te pedí en mi carta...
- No podía hacer más nada para ayudar no fue gran cosa..

Trajeron nuestra comida y hablamos de temas más ligeros, como era vivir en Chicago, como era la ciudad. Él me contó que se había llegado a habituar al contacto con las personas y ya no sentía aversión por la gente.

- ¿Que era lo que no te gustaba de estar con gente? Se rió por la nariz.
- Pues yo estaba muy equivocado, creía que yo era más especial de lo que

realmente era. ¿Como se dice? Me estaba sobrestimando.

- Ahora eres mucho mas humilde, creo. En cambio yo temo haberme vuelto un poco como tu antes. Ya no volveré a confiar tan fácilmente, o por lo menos no llegaré a los extremos a donde llegué. Lennart hizo un gesto de disgusto y antes de que pudiera preguntarle, soltó:
- Eso es una verdadera calamidad...
- No entiendo..
- Bueno yo quería poder ser...claro contigo y contarte algunas cosas que hice. Hice una mueca.
- Pero, ¿realmente quieres eso? Es decir todo eso ya paso. El suspiró después de pensarlo un poco.
- Quiero pasar la pagina. Ponerle fin a todo eso, no creo que hayas venido solo a ver a los chicos. Creo que viniste a poner punto final. ¿Me equivoco?
- No, pero ¿Esas cosas tienen que ver conmigo? El asintió.
- Esta bien, te escucho.

De comienzo me hizo gracia su cara de estar atrapado con las manos en la masa, se tomo el whisky de un solo trago como para darse valor y comenzó a hablar.

Me explicó que había sido culpa suya, el atentado que sufrimos Mason y yo en Los Ángeles. Dijo que manipulando a Velásquez, nos expuso para que este enviara alguien que se encargara de Mason. Pero yo lo previne y así fue que se salvó.

- ¿Cómo? ¿Como manipulaste a Velásquez?, no entiendo.
- Yo puse a Olga en los servicios papales. Ella le dejó saber donde estaba Mason.
- Olga...trabajo para ti. Trate de asimilarlo. —Pero ¿para que la enviaste tras de mi a Lisboa?
- Para secuestrarte...en principio. Luego cambié de planes sin decirle a ella. Fui a impedir que te llevara para que confiaras en mi. Tu te estabas escapando y vi mi oportunidad... y bueno sabes lo que pasó después.

El chico que nos estaba atendiendo vino a preguntar si queríamos postre.

- No, gracias. Lennart ¿porque no pagas y luego vamos a caminar a Church Street? Necesito comprar algunos regalos -me levanté- Te espero en el estacionamiento.

Me despedí del chico y del Maitre con un gesto y camine a la SUV. Lennart se había quedado muy quieto mientras me veía salir.

Salí y traté de pensar bien las cosas, pero el enojo y la ira que esperaban no llegaban. Caminé un poco por la grava escuchando atentamente su crujir. Miré el auto de Lennart y me dije que si estuviera furiosa lo podría destrozar y el no haría nada, pero no tenia ganas.

Levanté la vista y vi que Lennart ya venia caminando con cara de condenado a muerte. Entonces una idea cruzó por mi cabeza y quise mucho hacer lo que me estaba imaginando, pero era una locura. Yo estaba sonriendo y me sentí un poco tonta, finalmente me estaba volviendo loca al parecer.

De repente sentí ganas de reír no podía poner cara de enojo, mientras ya Lennart estaba parado frente a mi sin saber que decir. El estaba confundido porque no sentía nada malo en mi estado de animo, mas bien todo lo contrario:

– Sarah, deja que te explique porque...

Avancé dos pasos y lo tome por el cuello para besarle. Comencé con pequeños besos y luego comencé a hacerlo mas lentamente. Lennart que al principio parecía estar esperando que lo golpeará o algo, entendió y comenzó a besarme con precaución al principio. El era mas alto que yo así que yo estaba de puntillas, entonces el me abrazó y me levanto para quedar a su nivel. Eso me gusto mucho y me hizo sentir pequeña.

Luego de estar besándonos en el estacionamiento un buen rato, comenzó a llover Me puso en el suelo y dijo:

– ¿Todavía quieres ir a Church Street? Me reí pero le dije:

– No, pero es mejor que vayamos. Te sigo.

El se subió a su auto y lo seguí. Cuando llegamos sugirió entrar en un Bar mientras dejaba de llover y entramos. Buscamos una mesa. Era el típico bar escoces con una barra y mesas de madera y asientos en forma de u. Se sentía muy cálido ahí dentro, pedí un whisky y el solo agua, yo no sabia que decir pero me sentía bien, ligera y feliz. .

– Y....¿eso que fue? ¿Porque estas tan contenta? Di algo...Solté a reírme.

– No lo sé. Pero me siento tan bien. Casi euforica. Me encogí de hombros :  
—Es como si estuviera asustada pero contenta, ¿Te molestó lo que hice?  
Lennart lo negó.

– No para nada , es solo que habías dicho que ibas a ser mas cautelosa...

– Si, pero cuando te vi venir noté que no me importaba lo que me habías dicho. Y me entraron ganas de besarte, es tan raro...

El me miró y se veía entre sorprendido y contento. Yo sentí su estado de animo y el estaba feliz, por mi causa. Ni que lo intentara mil veces podría enfadarme con el.

– Creo que ya estoy como tu...loco o algo. Sonó su viper.

– Te estoy distraendo, olvidé que estas trabajando, el dijo: -espera- Hizo una llamada y aviso que no podía ir a trabajar.

– Muy bien señorita. ¿Que planea hacer?.

Se quedó esperando mi respuesta pero yo estaba escuchando una canción muy buena que sonaba en un viejo jukebox. —Sarah aterriza.

- Oh, bien. Erm, quiero comprar chocolates, algún regalo para Ted y Janet. Luego tengo que ir a casa para conversar con Sinclair y Desikar. ...Después de eso quiero recoger mis cosas y mudarme a tu casa hasta el Domingo. Ese día tomaré mi vuelo a Londres y luego otro a Chicago. Estaba hablando sin verlo a la cara y mirando mis manos, pero le eché un vistazo y estaba con la boca abierta.
- Pero sólo si tu quieres claro...¿puedo ir? Lennart se reía y dijo:
- Por favor.

Negaba con incredulidad pero ya estaba tan contento como yo. Pagamos y salimos. Lo tomé de la mano: —Eres mi guía, dime donde esta la chocolateria, se que esta cerca de aquí... Luego de comprar una buena provisión de chocolates caminamos mientras le explicaba quienes eran Janet y Ted, me sugirió comprar para mi agente algún buen libro.

- Vamos a Leakis -dijo- Me pareció estupendo ir ahí.
- Recuerdo que ese día tenia mucho miedo de caerme por las escaleras, por dios.
- Ah, con razón bajabas con tanta precaución-recordó- te seguí hasta tu camioneta por si te caías o algo te veías muy mal...perdón por eso.
- No fue por ti. Ese día tuve un dolor de cabeza tremendo y te lo achaqué a ti. Pero era que iba a tener aquel ACV, ¿recuerdas? El asintió. — Temía que yo te hubiera provocado eso.

A Ted le compré un juego de Ajedrez muy bonito de una tienda de antigüedades, sabia que le quedaría perfecto en su apartamento y volvimos a donde estaban nuestros autos. Abrí la puerta y me senté, con las piernas hacia afuera, mientras Lennart se recostaba de la suv.

- ¿Crees que tendrás problemas con ellos? Lo miré.
- No realmente. Ellos aceptarán lo que yo decida, es mi vida. Es bueno decidir hacer algo por mi misma de vez en cuando, tu sabes sin que me estén tendiendo trampas....dije irónica.
- Juró que no volveré a hacer eso, me miró con sinceridad. Sonreí y noté que se me hacia más fácil perdonar a Lennart que a Mason. Lennart preguntó:
- ¿Te molestaría si un día, fuera a verte a Chicago? Preguntó mirando sus zapatos.
- Bueno, mas bien me molestaría que no fueras. El sonrió.
- Voy a Fortress, te llamo cuando ya este de salida...
- Si quieres te recojo a la salida de la autopista. Entonces te llevo a casa.
- Si eso es perfecto, tengo que dejar esta camioneta en Fortress...
- ¿Y como llegaras a la salida?
- Seguro Mae no se negara a llevarme. Dame unas dos horas, aún tengo

que hablar con Desikar.

Nos despedimos y maneje de vuelta a la gran casa cuadrada. Cuando llegue vi un auto que no estaba antes. Seguro eran Sinclair y Desikar que ya habrían llegado.

Cuando entre fui directo a la cocina donde se escuchaban voces. Ahí estaban Sinclair con su expresión afable y Desikar atormentado por las bromas de Sayid.

- Hola a todos, -y mirando a los dos recién llegados- Bienvenidos. Sinclair y Desikar se acercaron y les di un breve abrazo. Los sujete a ambos del brazo y les dije:
- Necesito conversar con ustedes, pero ya mismo...¿salimos al jardín un momento? Salí con ellos y pensé en la mejor manera de preguntarles:
- Si yo quisiera saber si yo seré como ustedes- miré a Sinclair - ¿Habría alguna manera de saber eso?

Los dos se miraron y comenzaron a discutir entre ellos:

- Es necesario un estudio completo de su sistema, tomografías, tu sabes -elucubró Desikar.
- Deben haber varios en su historial medico. Recuerda que ella tuvo un ACV hace unos 8 meses, se recupero demasiado bien y demasiado rápido – me miró – Perdón, yo hice un gesto para que no se preocupara y continuaran deliberando.

Luego de un momento en el que calibraron diversas posibilidades Sinclair me dijo:

- Es muy simple necesito ver tus tomografías, todo tu historial en realidad. Además necesito hacerte nuevas pruebas. Si tiene activa cierta zona del cerebro, ahí donde ocurre esto, pues....
- Pero estamos especulando, tal vez no la tengas, y cuando llegue el momento ocurra el flash de todos modos. Serias la primera a la que podríamos identificar antes de que ocurra el flash.

Bueno no necesito saber justo ahora. Pero algún día ... ¿Cuento con ustedes?

Ellos dijeron que si.

- Bueno me voy el Domingo a Chicago. Aquí todos están protegidos gracias a ustedes, pero me preocupa algo...Sinclair adivinó.
- ¿Mason? Asentí. Les expliqué que iban a ocurrir ciertos cambios en mi vida, y que no tenia idea de como lo iba a tomar Mason.
- Pero no pienso vivir asustada o teniendo cuidado de no molestarlo, ¿me entienden? Ambos dijeron que si.
- Bueno dinos en que podemos ayudarte. Sinclair me miró y yo me puse un poco nerviosa.
- Necesito algo que pueda protegerme. Algo que pueda usar en caso de emergencia, no confío en su autocontrol. ¿Aún tienen la formula de McAllister?

Desikar miró a Sinclair y este a mi:

- Si, pero ¿serias capaz de usarla en Mason? Asentí.
- Sólo si se atreve a hacerme algo. Hasta ahora se mantuvo alejado pero no me puedo confiar. De todos modos he pensado en advertirle que nada puede hacer contra los chicos ni contra Lennart y que le prohíbo acercarse a mi. Eso debería bastar. ¿Que opinan?

No dijeron nada y me llevaron al laboratorio los vi frenéticos buscando y organizando un pequeño estuche pusieron dentro tres ampollas de un líquido amarillo y una inyectora ya cargada con la fórmula.

- Sarah -escuché la voz firme de Desikar- Toma esto. Solo funciona por vía intravenosa. Osea, el sujeto debe estar inmobilizado al momento de inyectarlo. Si tienes ocasión lo mejor sería sedarlo. -tragó- Espero que no te veas en esa situación...
- Yo también, eso espero. Pensar en eso me puso los pelos de punta.
- Si un día quieren ir a Chicago seran bienvenidos, nunca podré pagarles todo lo que han hecho ...Gracias.

Regresamos a casa y al entrar en la cocina dije:

- Omar, en lo que puedas ¿podrías subir a mi cuarto? Emma arrugó un poco el ceño pero continuó cortando unas papas y ayudando a Tirtza.

Fui a mi antigua habitación y comencé a sacar maletas vacías. Luego fui al vestier y comencé a poner ropa encima de la cama. Llené dos maletas, esas y la que había traído conmigo de Chicago serian mi equipaje. Luego tome una caja y metí todos los libros que estaban en la oficina. La cerré con cinta de embalar y la deje arriba de la cama. La enviaría por correo a casa.

Mientras miraba la habitación tocaron a la puerta. Era Omar asomó la cabeza:

- ¿Puedo entrar?
- Pasa Omar. Entro y lo primero que vio fuero las maletas, preguntó si no era muy pronto para hacerlas.
- Eh, han pasado cosas nuevas, aún no me voy a Chicago pero el resto de los días que me quedan en Invernes los voy a pasar en casa de Lennart. Omar se puso ceñudo y pensativo, se sentó en un sillón y yo en la cama con las piernas cruzadas.
- Entonces ya son amigos...me miró y yo no pude evitar sentir que Lennart y yo llegaríamos a ser mas que solo amigos.
- Cuando fui a almorzar con el no tenia idea...pero algo cambio y quiero intentar conocerlo mejor. Por alguna razón estoy confiando en el, no lo puedo explicar simplemente paso así...
- Bueno si estas segura que eso quieres, adelante. Sabes que puedes contar con nosotros. Pero quiero asegurarme de que no haces eso por lo que dijo Emma...Negué con la cabeza.
- No tiene nada que ver con eso Omar. Y además ahora se que ustedes estarán bien.
- ¿Y el se irá a Chicago contigo? Preguntó.
- No lo creo. Apenas nos estamos conociendo ...las cosas no marcharan tan rápido quiero estar segura antes. Les pediría que ustedes también intentaran llevarse bien con el, pero si Mason va estar por aquí es mejor dejar las cosas como están.

Omar suspiró y dijo:

Bueno ojala todo te salga bien, recuerda hacer ejercicios y comer bien. Y no te

olvides de buscar un neurólogo en Chicago para que te revisen. Si no lo haces te lo buscaré yo mismo.

Si, si. Por Dios juro que lo haré. Nos abrazamos y mientras caminaba a la puerta dijo:

– Ahora te toca despedirte de los demás.

Salí a ver a Tirtza en su cuarto y me despedí de ella y de los niños, también lo hice de Sayid y Mae.

Mae vino conmigo para ver a Emma. Aunque dijo estar contenta por mi supe que hubiera preferido que yo perdonara a Mason, les di un abrazo a ella y a Klaus. Luego Sayid y Klaus me ayudaron con las maletas y las pusieron dentro de la SUV. Todos salieron frente a la casa, incluso Desikar y Sinclair que me saludaron con la mano. Metieron a Gringo en el Kennel y lo pusieron en la parte de atrás. Mae me llevaría hasta la salida. Me temblaban las manos de la emoción pero no estaba triste por irme.

Mientras conducía, Mae me preguntó si no me vería nunca mas. Yo me reí y le dije que estaría conectada casi siempre. Además ya no había impedimento para que viajaran a visitarme.

– Ahora estaremos mas en contacto, ya veras. Mae sonrió y no se pudo contener:

– Sarah, no te lo había dicho pero antes cuando veías a Lennart notaba que te interesaba mucho...No se puede negar que es muy sexy ¿Te gustaba desde entonces?

Me reí de su ocurrencia pero lo pensé y le conteste con la verdad: Nunca me interesó tanto como ahora, fue algo súbito y no tenia nada de esto en mente cuando salí a almorzar con el.

Le envié un mensaje para que supiera que estaría esperando en la salida. Cuando llegamos Mae se estacionó. Mientras me daba su dirección de correo y su teléfono, llegó él. Bajamos y Mae saludó a Lennart.

Pasamos las maletas a su auto y por ultimo pusimos a Gringo en los asientos de atrás.

– ¿Estamos listos? Preguntó Lennart

– Hey Lennart, cuida mucho a Sarah si? Osea pórtate bien, es lo que quiero decir...soltó Mae avergonzada.

– Eso haré. Saluda a Tirtza de mi parte.

Abracé a Mae para despedirme y nos fuimos.

## Capitulo 41.

No hacia falta ser un genio para darse cuenta de que algo había cambiado con la gente en Fortress. Algo había cambiado y lo notó cuando se reunió con Sarah en el parque hace unos días.

No le sorprendió el autocontrol de Sarah, quien hasta en sus peores momentos sabia ser digna. O darte un buen golpe si era necesario.

Era como si de pronto ya nadie le temiera, Emma se había atrevido a venir a Chicago y luego las dos habían salido con rumbo a Fortress. Como si después de todos estos meses estuvieran seguros y sin nada que temer. Seguro que Sarah les comunicó lo que el había hecho con la fórmula de McAllister y todos lo creyeron después de confirmarlo con el G12.

Por otro lado, sabía que Sarah no creyó nada cuando el se lo dijo, el lo sintió. Para ella el era un asesino, Ella aparentaba que lo detestaba, pero y de eso estaba seguro, ella ya no se sentía amenazada aún antes de hablar con el. ¿Porque?

Mientras iba en el avión rumbo a Londres ese Martes dos días después que las chicas hubieran llegado a Fortress pensó mucho en estas cosas. Necesitaba respuestas porque después de meses de estar en control de la situación, ya no sentía que lo tuviera. Algo había cambiado, ella solía temer a lo que el pudiera hacer a otros, siempre preocupada por los demás, así era, pero al parecer ya no. Llegó a Londres pensando en que seria eso se le escapaba, pero que no sabia. Y sobre todo la cabeza le daba vueltas pensando en como iba a vivir sin ella de ahora en adelante.

Estaba seguro de que nada ni remotamente aparecido a ella volvería a aparecer... Donde antes estaba su vida, ahora no había nada, sólo esta pesadez, como una sensación de asfixia que nunca se iba ni siquiera cuando dormía. Nunca lo olvidaría, y esto sería para siempre, hasta el fin del mundo , un mundo sin ella.

Todo lo que que vivía hoy se sentía irreal, una ficción, un mal chiste, un equívoco. Porque no se suponía que las cosas iban a terminar así. Había algo fuera de orden, fuera de lugar el Universo estaba de cabeza, todo esto estaba mal.

No quería dar paso a la desesperación, pero pasaba el tiempo y el vacío que sentía en su pecho se hacia mas grande. Lo único que lo reconfortaba era saber que ella todavía lo quería, aunque ya no quisiera admitirlo. Eso era lo único que le quedaba y aferrado a eso esperaría un tiempo antes de acercarse y conseguir que ella lo perdonara, era cuestión de tener más paciencia aún.

Pero le preocupaba su viaje a Fortress, aún cuando solo fuera por unos días, hasta el Domingo. Se había dicho a si mismo que era mejor esperarla en Chicago, pero no había podido. La sola idea de que ella estuviera cerca de Lennart lo atormentaba. A veces se arrepentía de haber quitado la vigilancia, pero había



tenido que hacerlo. Esta ceguera en cuanto a lo que ella hacia lo mataba. Entro en su habitación del Hotel con el animo abatido cuando sonó su teléfono vio que era Emma.

No tenia ganas de hablar con nadie pero contesto al fin.

- Hola Emma.
- Mason necesito hablar contigo, se que estas en Londres. Voy para allá espérame. Mason le dijo que lo que tuviera que decir se lo dijera por teléfono, no necesitaba venir.
- Si, necesito verte, no te pongas majadero me lo debes, llego a las 10 de la noche. Emma cortó y Mason suspiró. No estaba para regaños pero si ella quería venir tendría que recibirla.

De mal humor se puso a hacer zapping en la tv.

Klaus miraba a Emma con sospecha, mientras ella organizaba un bolso para irse.

- ¿Vienes conmigo Klaus? Le preguntó ella.
- No lo sé. No me has dicho que diablos vas a decirle a Mason. Emma lo miró dolida y sorprendida:
- Es nuestro amigo y esta pasando por un mal momento, necesito verlo y que sepa que no esta solo.
- ¿Solo vas por eso? Porque si vas a ir a contarle que Sarah es amiga de Lennart ahora y que esta en su casa no iré. Eso sería una deslealtad con ella y estarías precipitando las cosas. Piensa bien antes de actuar Emma.

Lo que molestaba a Emma, y Klaus lo sabia muy bien era que Sarah estuviera prefiriendo perdonar a Lennart y no a Mason. Ella no tenia intenciones de ir a contarle todo a Mason pero le parecía mejor que en estos momentos el no estuviera solo, y sin nadie con quien hablar.

- Creo que mejor me quedo aquí -dijo Klaus- ve te llamare cuando ya hayas llegado. Pensó en que tal vez Mason se mostrara mas abierto con Emma si conversaban a solas.

Emma asintió tomo su bolso y salio.

Mason salio a dar una caminata por la calle del Hotel St. Martins Lane en la 45 Street pensando en que tal ves era algo bueno que viniera Emma. Necesitaba saber de Sarah y ella algo le diría seguramente. Miró su reloj y vio que ya eran pasadas las 5 de la tarde seguramente ya Emma habría aterrizado. Decidió regresar a su Hotel para cambiarse y esperarla.

Cuando se estaba vistiendo llamo Emma para preguntarle la dirección. Y quedaron de verse en la recepción. Cuando bajo ya ella se estaba registrando, se saludaron con un breve abrazo. Espero a que ella llevara su bolso a su habitación y después fueron a Ligth Bar que quedaba ahí mismo en el hotel.

Emma se sentó en una de las pequeñas mesas redondas del lugar y vio que estaba medio lleno pero había el ambiente apropiado para conversar.

Mason tenía la mirada ausente ella vio que el hubiese preferido estar en otro lugar, aún así era muy cortés con ella.

- Bueno creo que debes saber de lo que quiero hablar contigo...
- Tengo una idea si, el tono de el fue neutro.
- Creo que fue muy desconsiderado de tu parte habernos hecho creer que....Mason levantó una mano para que Emma se detuviera:
- No tengo la culpa de que den por ciertas todas las suposiciones y conspiraciones que se le ocurren a Sarah. Tu me conoces.

Emma se entristeció de haber escuchar esa excusa tan mala. El habló como si ellos no estuvieran al tanto de las cosas que hizo y decidieran culpar a él por nada.

- ¿Entonces aún crees que eso que hiciste era lo correcto? Nunca pensé que serias capaz de hacer daño a Sarah, o de dañar a alguien indefenso...
- Oh si es cierto, ustedes ahora piensan que Velásquez fue una blanca paloma, o que en vez de proteger a Sarah debí dejarla merced de Lennart.

Cuando Emma escucho esto último sintió un escalofrío que trató de disimular preguntando otra cosa:

- Bien pero ¿puedes explicarme que ganaste tu con todo eso? Perder a Sarah me parece que fue un precio muy alto solo por creer que tu tenias la razón y todos los demás estábamos equivocados...

Mason se quedó callado pensando lo que Emma acababa de soltarle.

- Tomará tiempo pero la recuperaré. Mason se reclinó en el respaldo de la silla y Emma pidió otra bebida, tratando la encontrar la mejor manera de convencer a Mason de que dejara en paz a Sarah. Iba a estar difícil. Si el supiera...
- Sólo sé que muchos mitos relacionados con nuestra naturaleza fueron destruidos, -bebió un poco de whisky- Como por ejemplo, que no cambiamos, o aquel que dice que no podemos dañar a nuestro inclinado, o aquel de la eternidad del vinculo entre nosotros y ellos....
- Ese no desapareció, te lo demostraré con el tiempo...
- Creí que Sarah había hablado claramente contigo en Chicago -insistió- ¿Acaso la crees tan pusilánime, incapaz de tomar una decisión? Emma se quedó esperando la respuesta de Mason que comenzaba a ponerse tenso:
- ¿Que es lo estas tratando de decirme Emma?
- Hablas de Sarah como si entre ustedes no hubiera cambiado nada...cortó antes de decir algo mas.
- Las cosas tomaran su curso. Ella es para mi pero debo darle tiempo, luego

comenzaré recuperar a Sarah...esos cambios de los que hablas son temporales.

Emma comenzó a temer que lo que decía Sarah era cierto. Que Mason no era recuperable. Se entristeció aún más ante esa posibilidad. Miro a Mason que tenía la expresión perdida y obstinada cuando terminó esa frase.

Emma decidió hacer un último intento.

- Entonces según tu el que Sarah no quiera ni verte, es algo temporal. O sea tu te encargaras de manipularla para que ella te perdone...¿No te parece que ahí estuvo el error, en subestimarla? Tu sabes Sarah es muy inteligente...

Entonces Mason miró a Emma como percatándose de lo ella trataba decirle. Quería que él renunciara a ella. Como si eso fuera posible.

- Lo dices como si ...ella te debe haber dicho que yo no le importaba mas, pero sabes que esta furiosa conmigo. Es cierto que lo que hice estuvo mal, pero no tenía otra opción. Yo no iba a consentir que Lennart estuviera cerca de ella. Vamos Emma ,eso es imposible, además ...

El se acomodó en la silla y escrutó la cara de Emma

- Quiero preguntarte algo ya que estas aquí. ¿Paso algo? Me refiero a que durante meses fuiste muy cuidadosa y de pronto un día vas a Chicago a ver a Sarah...¿Que cambió?

Emma cada vez mas nerviosa, pensó: “Cambió todo Mason, ni te imaginas”.

Obviamente sería una imprudencia contarle algo por mínimo que fuera estando Sarah aún en Invernes, se arrepintió de haber venido pero si no hubiera escuchado de su propia voz a Mason nunca habría creído por completo, lo trastornado que estaba.

El no estaba razonando, o había perdido esa capacidad, cuando Emma le hablaba sus ojos se movían rápidos perdidos. Si lo que ella decía a el no le gustaba se cerraba, no la escuchaba.

- Nada cambió realmente, fui a Chicago por que ella necesitaba una amiga, había pasado muchos meses sola sin un solo momento de paz, en tensión, al igual que nosotros.

Ahora debía buscar una salida. Sabía que Mason no tardaría mucho en preguntarle para que había venido a hablar con el realmente.

- ¿Eso era todo lo que querías decirme, Emma? La miró con atención.
- Quería saber si se podía razonar contigo, para que dejaras a Sarah en paz. Y también para que supieras que no tienes que andar solo. Somos un grupo pequeño deberíamos llevarnos bien.
- No voy a renunciar a Sarah. Ya nos veremos cuando arregle las cosas con ella.

- ¿Y si eso no ocurre?

Mason se inclinó hacia adelante y le dijo:

- Deberías decirme lo que sabes, siento que ando a ciegas. Hay algo nuevo ¿Cierto? Entonces el lo vio, Emma le comenzó a mentir:
- Es solo lo que te dije. Lamento que no hayas cambiado de idea...Me voy a dormir regreso a Invernes mañana temprano.
- Bien. Eh, Emma espera, quería preguntarte...¿En que quedó tu viaje a India, pudieron encontrar algo? La mano de Emma tembló cuando fue a tomar su bolso y Mason no dejó escapar el detalle:
- Cuando ustedes volvieron ya yo no estaba en Fortress. ¿Aún no encontró nada Desikar? ¿Vino con ustedes?.

Emma se esforzaba por no parecer nerviosa y sintió que había cometido un gran error en venir, ahora Mason estaba curioso y esperando una respuesta.

- Desikar esta buscando aún la solución, esta en India investigando. Siempre estamos en contacto con el.
- Pero sé que Sinclair habló con Sarah, ella lo menciona...
- ¿Si? Bueno cuando se trata de ti, Sarah casi no dice nada. No quiere hablar de eso. Seguro se vieron en Chicago. Me voy.

Emma se despidió con un gesto y Mason hizo lo mismo. Terminó su trago pagó y pensó:

- ¿Tendré tiempo de tomar algún vuelo a Inverness?

Llegamos a casa de Lennart cuando ya estaba anocheciendo. Su casa quedaba en Kingsmills Road y me pareció muy bonita al verla. Tenía un cerca baja de piedra gris y un jardín en el frente. Cuando entre me causó buena impresión el hogar estaba encendido, y la sala era muy acogedora. Al fondo estaban la cocina y el comedor. Lennart me la mostraba habitación por habitación.

- Puedes dormir en este cuarto, acomódate voy a hacer algo de cenar.

Lennart estaba contento de que yo hubiera decidido venir, aunque nunca lo hubiera sospechado.

- No te esmeres mucho haz algo sencillo. Voy a cambiarme.

Entre en la habitación y como tenía baño dentro decidí ducharme rápido. Antes de salir a Gringo al jardín de atrás.

Cuando estuve vestida salí a ver que hacía Lennart. Estaba haciendo unos sandwiches de salmón y me pareció bien. Mientras el terminaba, puse agua y comida para Gringo. Entonces me puse a husmear. Vi su cuarto, había otra habitación, y un estudio con muchos libros y cajas sin abrir aún.

Bueno esto es algo rápido, te gusta la mostaza?

Si, gracias. Nos sentamos a comer en silencio. Luego le dije que me gustaba su

casa.

- Tengo ganas de comprarla. Voy a hacer una oferta al dueño a ver que dice. Me gusta salir a correr en las mañanas por el vecindario , y esta cerca del hospital. Y me llevo bien con los vecinos, abrí los ojos asombrada y le pregunté si estaba bromeando.
- Al principio tuve que llevarme bien. Sin su aprobación no me alquilaban esta casa. Pero después resultaron ser buenas gentes...

Le dije que yo me encargaba lavar los platos y el aprovechó para irse a duchar y cambiarse. Cuando regresó yo ya había terminado y me invitó a sentarme con el frente al hogar, tomé dos latas de coca y fui.

Gringo ya estaba muy instalado frente al fuego y dormido. Me senté al lado de Lennart y estuvimos un rato en silencio mirando el fuego. Yo estaba cómoda , me sentía tranquila.

Lennart me miraba con curiosidad.

- ¿Que? Le dije riéndome.
- A veces tengo miedo de que esto sea una broma o algo. De verdad, ¿ya me perdonaste?
- Si, no quiero estar mas triste, ni amargada. Además es como si no pudiera enojarme contigo, no puedo. No me importa nada lo que hiciste antes ...es raro pero es la verdad. No le des mas vueltas.
- Lennart respiró aliviado y decidió creer en lo que le dije.
- Muy bien. Y ¿como te fue en Fortress? Me encogí de hombros.
- No tuve ningún problema me despedí de todos, y pude hablar con Sinclair y Desikar. Lennart, quiero contarte que hable con ellos...
- Te escucho.

Cuando le hube contado acerca de el estuche que me dieron con la formula de McAllister, para usarla en caso de ser necesario en Mason, se quedó pensativo.

- ¿Que opinas? Yo creo que hice bien. Lennart asintió.
- Si yo también lo creo. Pero me imagino que en Fortress le darán la protección a el también ....
- Eso no lo han decidido aún. Omar y Sayid están recelosos , pero se que Emma presionara para que se la den. Yo no quise saber mas nada al respecto, porque eso no es mi decisión.
- Pero tu opinas ....
- Que no deberían. Pero Emma le debe a Mason haber encontrado a Klaus, no siento la mínima confianza en el y se que querrá manipularla, pero eso ya no esta en mis manos.
- Entiendo, dijo Lennart mientras se acercaba a mover las brasas.
- Hay otra cosa. Necesito un favor. Lennart me escuchaba atento.

- Desde que los conocí a ellos, a ti incluso sentí cambios en mi. Cuando me dijiste que estabas inclinado por mi, algo se encendió...puedo sentir tu humor y ...
- Se creo un vinculo entre nosotros, ¿es eso lo que quieres decir? Asentí.
- Si. Según los chicos es la primera vez que saben de alguien que es la inclinación de dos personas al mismo tiempo. Y además Emma me comentó que tenía el presentimiento de que yo resultaría ser como ustedes...

Lennart se envaró y se aseguró de haber escuchado bien lo ultimo que dije, tragó y preguntó:

- Y que tan segura esta de eso...como lo sabe?
- No esta 100% segura. Por eso hable con Desikar y Sinclair y les pregunté si había alguna manera de saber eso, ellos dicen que seria la primera vez que vieran un caso así y que necesitan examinarme bien....yo no estoy para eso en estos momentos, pero les puedo pedir su ayuda cuando crea que necesito saber. Lennart sonrió un poco.
- Eso seria genial, claro para mi -se que suena egoísta- pero me encanta que exista esa posibilidad...¿en que puedo ayudar?
- Bueno me gustaría tener mi expediente medico a la mano. No pienso ponerme a investigar si soy o no como ustedes, no ahora pero en un futuro si. Lennart dijo que no había problema , y mañana en la noche traería una copia del hospital.
- Gracias, y perdona esta invasión pero...Estoy un poco enloquecida últimamente.
- Si por mi fuera te quedabas aquí por siempre, así que no hay nada que perdonar. Lennart miró el fuego con una media sonrisa y dijo:
- Cuando viniste a besarme pensé que me ibas a romper el cuello...Nos reímos y yo le dije que todavía no sabia de donde había sacado el coraje de hacerlo. En condiciones normales yo nunca haría eso.
- Bueno, supongo que con nosotros nada es lo normal. Y....te gusto? Preguntó como si nada.
- ¿Tu que crees? Pregunté a mi vez, Lennart dijo a modo de broma:
- Ya casi pido auxilio. Una mujer loca me asalto en el estacionamiento, ella quería propasarse...Le di un empujón.
- Yo creo que te embestí...Ahora es como si ya no fuera una cobarde. Verás soy muy cobarde a veces.
- No lo creo, ¿en que eres cobarde? Comencé a sudar frío pero sentía la necesidad de conversar de todo con el, pero aun así me costaba mucho.
- Eh, por ejemplo yo soy ...Argh olvídale hablaremos de eso otro día..

Lennart torció el gesto:

- No tenemos muchos días que digamos, te iras a Chicago y no se cuando podre hacer esto de nuevo...

Se acercó lentamente y puso su mano en mi cuello y me atrajo para besarme. Lo hacia con mucho cuidado y lentamente como si temiera que yo pudiera salir corriendo, yo arrugaba su camiseta con los dos puños como si el fuera desaparecer de un momento a otro. Encontré que besarle se me daba muy natural como si fuera una cosa conocida y pudiera volver hacerlo de nuevo. De pronto el se detuvo y me miró con atención y con un poco de incredulidad. Estaba sintiendo todo lo que sentía Lennart en ese momento, era una mezcla de amor y deseo. Era una fuerza que no había sentido jamas, una especie de magia.

Me abrazó para besarme de nuevo ahora con mas pasión me llevó a su cuarto, entonces vi que ya no sentía miedo en absoluto y me sentía libre como nunca había estado jamas.

Cerré mis ojos tan feliz y segura que no me reconocía a mi misma.

Lennart me despertó con un beso en mi espalda.

- Buenos Días Sarah. Nos besamos. —Creo que ya se lo querías decirme...Te amo.
- Yo también. Después susurró que no tenia ganas de ir a trabajar.
- No quiero que te metas en problemas solo por que yo estoy, ve y aquí te espero. Yo también me pondré a trabajar un poco ¿Que hora es?

Lennart miró su reloj y dijo:

- Es temprano, pero aún debo ir a correr, vuelve a dormir.
- ¿Podemos ir contigo? Debo hacer ejercicio, tu sabes “para prevenir otro ataque”.
- Claro, vamos. Y si, aunque no te guste mucho, debes hacerlo.

Me levanté y fui al baño, estaba tan contenta y animada que me provocaba cantar.

Cuando fui a la cocina ya Lennart me esperaba con una taza de café:

- Corro primero y luego vengo a desayunar, ¿Quieres comer primero?
- No, yo también desayuno luego.

Gringo vino a saludarme lo levante y le hice cariños mientras íbamos a la puerta.

Mason dejó su auto lejos de la entrada de la pequeña carretera que llevaba a Fortress, y lo oculto detrás de una pequeña arboleda. El resto del camino hasta la cerca eléctrica lo hizo a pie. Camino paralela a esta para tener una buena vista de quien entrara o saliera de la Casona.

Antes de irse de aquí hace meses dejó un punto de acceso por donde poder pasar y sin una cámara de vigilancia cerca por donde poder acercarse. A medida que se acercaba una especie de malestar hacia un peso sobre el. Observó el

movimiento de la casa. Una de las primeras cosas que notó con cierta sorpresa fue que Emma le había mentido con respecto a Sinclair y Desikar. Este último que según ella seguía investigando en la India estaba muy tranquilo conversando en el patio trasero con un Sinclair que supuestamente había sido visto en Chicago. Seguramente habrían descubierto algo en su investigación y Emma no quiso compartir eso con el en Londres.

– Bueno Emma, al parecer ya no eres mi amiga...

Miró a los pisos superiores hacia las ventanas de la habitación de Sarah y el peso en su corazón se hizo mayor, había algo muy extraño, o mas bien echaba en falta algo, pensó en que sería eso, mientras esperaba que Sarah apareciera, en algún momento saldría a caminar como acostumbraba hacer en las tardes. Así que se dispuso a esperar.

Cuando era mediodía Emma llegó en una SUV. Estacionó y corrió directamente al patio trasero donde estaba Klaus...¿Acaso hablaban de lo que el suponía?

Klaus trataba de tranquilizarla y luego entraron en la casa por la puerta de la cocina. Mason apostaría cualquier cosa a que Emma estaba preocupada de que el pudiera venir a Fortress...cosa razonable pues aquí aparentemente habían pasado muchas cosas que ella había decidido no contarle en Londres.

Tomaría muy poco tiempo que averiguaran que el había salido de Londres y seguro supondrían que estaba aquí en Invernes.

Tendría que buscar otra manera de hablar con Sarah. Y si ella no atendía a sus razones pues lo mejor sería que ella y el pasaran una temporada a solas, hasta que ella entendiera.

Cuando ya se preparaba para irse de ahí, vio que Emma junto con Klaus, Desikar y Sinclair subían rápido a una de las dos SUV estacionadas, y que Sayid y Omar subían en la otra y salían a toda velocidad ...a la ciudad? ¿Porque?

En realidad el esperaba que reforzaran la seguridad aquí por si acaso el decidía venir.

– Seguramente Sarah esta en Invernes de compras...apenas murmuró esto se dio cuenta de que no la sentía cerca, pero tampoco a la distancia.

Comenzó a caminar de vuelta a donde había dejado escondido su auto alquilado. A medida que daba un paso tras otro el desasosiego anidaba en su pecho y se hacia cada vez mas difícil de ignorar.

Una vez que entro en el auto, una idea invadió sus pensamientos y la descartó de inmediato pero como los autos de los chicos le llevaban ventaja se le ocurrió ir a echar un vistazo a casa de Lennart. Sabia que no debía haber nadie en esa casa a esa hora pero el auto tomo ese rumbo y mientras tanto su malestar iba en aumento. Al llegar vio las dos SUV estacionadas frente a la casa. Y ella estaba ahí dentro.



– ¿Que demonios ....

Luego de desayunar con Lennart, puse manos a la obra y escribí por unas 4 o 5 horas. Me enternecí con la llamada de Lennart a media mañana que llamaba para saber si estaba “bien”.

Bien no era la palabra adecuada para expresar lo que estaba sintiendo, tan cómoda y tranquila como si esa hubiera sido mi casa de siempre. En realidad era como la continuación de un sueño que había tenido la noche anterior: Luego de viajar mucho llegué cansada a mi hogar y me sentí en casa, ahí estaba Lennart esperándome como si lo hubiera estado haciendo por mucho tiempo, veía su cara aliviada de verme y abrazarme.

Hice una pausa para dar de comer a Gringo y me prepare otro sándwich para mi. Mientras comía tejía en mi cabeza una historia, sin darle mucha importancia. Generalmente al poner esas ideas del almuerzo en el editor de texto, perdían mucho de su encanto. Pero terminé mi sándwich y todavía rondaba mi cabeza.

No era ni siquiera una historia como tal, mas bien era una imagen: Una mujer sentada en unas grandes piedras a orillas de un río congelado. Ella miraba pasar grandes pedazos de hielo y los escuchaba crujir, chocar y quebrarse. La corriente tenía mucha fuerza y humeaba un vapor frío. La mujer aspiraba el olor del agua y el hielo con fruición, como si lo necesitara y por largo tiempo la hubiesen privado de ello....

Tocaron muy fuerte a la puerta y por poco me caigo del banco. Miré con disgusto a la puerta porque quería poner rápido en mi laptop lo que había estado pensando, antes de olvidar. Seguro era un vendedor, fui a la puerta y cuando mire por la mirilla me quedé de piedra.

Eran los chicos, todos ellos. Abrí rápidamente y entraron como una tromba cerrando las cortinas y asegurando las ventanas.

Sayid buscó la puerta del fondo y la aseguró, luego fue revisando las habitaciones.

- ¿Que diablos pasa? Pregunté molesta. Esa no era mi casa y ellos estaban revisándola como si nada. Sólo Omar me contestó:
- Es mejor que te lo explique Emma. Ven a sentarte. Señaló un sillón al tiempo que el se sentaba en el otro.

Miré a Emma y su cara estaba cruzada por la mortificación. En seguida supe que no me iba a gustar nada lo que iba a contarme.

- No quise ponerte en riesgo, yo solo...

Cuando terminó de hablar Emma estaba muy pálida y triste. Sobre todo triste, Klaus se acercó a su espalda y le puso la mano en el hombro. Ella no se atrevía a

mirarme. Cuando me percaté de cual era mi humor en ese momento no encontré lo que esperaba. No estaba enojada con ella.

- Emma no te sientas mal. Igual se iba a enterar tarde o temprano. Sólo tengo que encontrar la manera de quitármelo de encima. De una vez por todas. No pienso vivir sometida a su ...inclinación. Eso no pasará.

Miré las caras sorprendidas de ellos. Sólo Sinclair y Desikar tenían una idea de lo que yo estaba hablando.

Me levanté a buscar mi teléfono y llamé a Lennart.

- Lennart escúchame por favor. Necesito que cuando vengas a casa no vengas solo. Pide un aventón a algún compañero de trabajo. Te esperaremos y entrarás directo en la casa, ¿entiendes lo que te digo? Lennart estuvo en silencio un momento y dijo:

Es Mason.

Si, por favor ¿harás lo que te pido? No estoy sola los chicos vinieron a avisarme y están conmigo. Sólo tengo que planear algo para salir de este asunto. Hoy mismo. Llegaré a las 6:00, cuídate.

Así lo haré. Me gustaba la actitud práctica de Lennart. Me daba confianza.

Emma se levantó y dijo:

- Hablas como si estuvieras sola en esto. Estamos aquí para pensar juntos una solución...
- Ya se lo que tengo que hacer Emma. Sólo necesito pensar en como hacerlo. Sayid intervino:
- Sarah, pero dinos que es lo quieres hacer...

Les explique de las inyecciones que me entregaron Sinclair y Desikar. Todos estaban impactados y nos miraban a nosotros tres.

- Sarah, -miré a Emma que hablaba con tono molesto - eso es lo más peligroso que se te ha podido ocurrir- entonces miró a los dos científicos- No puedo creer que le sugirieran hacer eso ¿Están locos?

Sinclair y Desikar no tuvieron ocasión de contestarle, porque yo le dije lentamente para que me entendiera:

- No voy a pasar semanas planificando una operación complicada. La solución está en mis manos y si, creo que es la mejor solución para mi. Quiero salir definitivamente de esto y esa es la única manera.
- Te estás convirtiendo en lo que se convirtió el -soltó Emma- El no sabe que ya hay una protección contra la formula de McAllister. Estás haciendo trampa.
- Muy bien. ¿Quieres ir a contarle eso también? -señale la puerta- Ve. Emma acusó el golpe y me miró sorprendida.

Yo sólo rogaba en mi interior porque ella no se pusiera de su parte y arruinara mi

única oportunidad. Pero en el fondo yo sabía que Emma no me sacrificaría a mí por él. Ella sabía que Mason ya no estaba, se había ido. Cayó sentada de nuevo con los ojos vidriosos y mirando a suelo.

Entonces pude ponerme a pensar en la mejor manera de hacerlo. Necesitaba inyectarlo vía intravenosa.

¿Como diablos iba a hacer eso? Solo en eso pensé toda la tarde. Fui a la cocina a hacer café para todos, mientras ellos discutían alternativas que tomarían días o semanas. Yo no iba a arruinar mis planes de irme a Chicago el domingo solo por estar armando complicados planes, cuando la solución estaba en mis manos.

- Omar por favor habla con ella.-suplicó Emma- Cuando levanté la vista y Omar vio la decisión en mis ojos, ni lo intentó.

Lleve a la sala la bandeja de café mientras todos estaban expectantes esperando. Entonces sonó mi teléfono, era Lennart. Me dijo que estaba saliendo rumbo a casa con un colega suyo y que un auto rentado los seguía. Era Mason.

Cuando llego Omar y Sayid lo esperaron afuera y lo acompañaron hasta que entraran en la casa. El auto de Mason estaba al final de la calle.

Lennart me dio un breve abrazo y me pregunto si estaba bien. Luego saludo a quienes estaban en la casa.

Emma dijo:

- Lennart habla con Sarah, dile que esa no es la mejor forma de solucionar esto. Necesitamos mas tiempo.

Yo solo miré al suelo y cuando Lennart me vino a tomar de la mano dijo:

Es su vida Emma. Yo no quiero que le pase nada a ella pero no puedo impedir que intente solucionar las cosas, solo puedo ayudarla si ella quiere.

Levanté la vista y noté que sus palabras me infundían valor. Estaba respetando mi decisión y quería ayudarme, exactamente lo que yo necesitaba en esos momentos.

Emma solo negó con la cabeza y dijo:

- Entonces no hago nada aquí me voy a casa. Si me necesitan ahí voy a estar. Salio con Klaus.

Emma no quería ayudar no participar en esto para no traicionar a Mason y yo me quedé mas tranquila de que no estuviera ahí. Entonces una me vino una idea.

¿Y si escondía parte de la formula en un lugar, y me citaba con Mason ahí? Entonces tal vez podría inmovilizarlo y darle la inyección. No tenia dudas de que yo quisiera hacer eso, el problema era como. Mason era más fuerte que yo, aunque yo era mas ágil. ¿Como le iba a darle la inyección intravenosa y al mismo tiempo luchar con él? Lo ideal seria que estuviera inconsciente. No me podía arriesgar a llevar la formula encima por si me registraba. ¿Entonces como poner la formula ahí antes de que yo llegara?

En realidad no era un plan perfecto pero yo no podía posponer este desenlace, me negaba vivir con esa sombra encima de mi.

Les explique a ellos mi idea. Sinclair vino hasta mi y me dijo:

- Puede ser que el cambie el lugar de reunión y te secuestre. Entonces nosotros tendríamos que encontrarte, y someterlo.
- Si tuviéramos mas muestras de la fórmula fuera de las que tenemos aquí, Mae podía llevarlas al sitio indicado. Sayid sugirió y me guiño un ojo — El no se enteraría de nada por que esta ahí afuera todo el tiempo. Omar asintió:
- En ese caso entonces lo mejor seria no citarlo sino que tu fueras directamente al lugar el te seguiría hasta allá.

Entonces solo restaba encontrar un buen lugar. Uno a donde Mae pudiera llegar y volver de inmediato a Fortress.

En mi mente vi mi río. Mi lugar favorito del bosque unos 5 kilómetros detrás de la casa. Recordé las grandes piedras donde solía sentarme y vi una en particular. Estaba al pie de la mas grande, cuando me caí de espaldas en el río hace unos meses, recordé haberme sujetado de esa porque vista desde el agua se le veía una especie de hueco. Apoye mi pie en ese hueco cuando Mason me ayudó a salir, el no pudo haberlo visto. Mae podía poner la inyectora ahí.

Sonreí y solté una risita nasal. Los demás esperaban a que yo dijera algo. Sólo Lennart dijo:

- Apuesto a que ya sabes a donde ir. Asentí.
- Voy a llamar a Mae...Lennart me pasó el teléfono y se quedó a mi lado. Mientras hablaba con Mae y le explicaba los demás escuchaban con atención.
- Una ultima cosa Mae. Por favor sal sin que nadie te vea y no le digas nada de esto a Emma...
- Entiendo, se lo que paso en casa de Lennart. ¿Cuando quieres que vaya?
- Justo ahora.
- Bien , me alegra poder ayudar en algo. Cuando este aquí de nuevo te llamo.
- Gracias Mae.

Ahora solo quedaba esperar a que Mae volviera, si iba corriendo ir y volver a la casa le tomaría unos 15 minutos.

Me dieron las llaves de la SUV que estaba estacionada afuera. Omar vino y me dijo muy bajo:

No hagas que me arrepienta de dejarte hacer esto. ¿Podrías cuidarte y regresar? Si me pusiste algo de atención en clases estarás bien.

Se veía que estaba nervioso por mi así que le di un abrazo y dejó de protestar y

quejarse.

—Hey el viejo Omar se esta ablandando, nos reímos y luego todos me deseaban suerte.

Y sí ,claro que recordaba todo lo que me enseñó para defenderme. No estaba tan asustada como ansiosa por terminar con esto.

Sonó mi teléfono. Mae había vuelto a la casa y había dejado todo donde le indiqué. Suspire y cuando mire a Lennart, sentí flaquear un poco, pero me recompuse enseguida.

Lo abracé y le dije. —Todo saldrá bien.

Salí y subí en la camioneta. Mason venia detrás de mi en un auto plateado, cuando entre en la pequeña carretera que iba a Fortress, luego de unos 5 minutos tome un desvío. Este iba a dar a donde comenzaba el bosque. Tomé una linterna me bajé y comencé a caminar rumbo al río, estaba oscuro y me temí no encontrarlo, corregí el rumbo y pronto escuché el ruido del agua. Miré varias veces para esperar que Mason me viera y me siguiera. Estaba cayendo una espesa niebla pero ya había divisado las piedras de mi lugar en el río.

Cuando estuve justo al lado de la mas grande, me detuve y me di la vuelta para esperar a Mason. No tardó mucho en aparecer y sentí dolor al verlo. Su cara estaba pálida y sus ojos irreconocibles, ya no era el.

- Iba a llamarte, parecía como si nunca fueras a salir de esa casa. Miró alrededor ¿Donde están tus cuidadores?
- Son mis amigos, no mis cuidadores. No están aquí. Te agradezco mucho que me los hayas presentado, son lo único bueno que me quedó de todo esto.

Mason hizo un gesto de dolor:

Resultaron ser tus amigos al final. Y Emma no resulto ser tan leal como yo creía...

- Emma te quiere mas que nadie, pero no esperes que ella haga lo que tu quieras solo por así te conviene. Ella no es así. En eso somos iguales. Se río y dijo:
- No recuerdo haberte obligado a hacer nada cuando estábamos juntos, si a eso te refieres...Comencé a molestarme.
- No me interesa hablar sobre como era lo de nosotros, es inútil. No entiendo como no ves...como no entiendes que eso se acabó. ¿Acaso perdiste la razón como aquella vez en Portugal? Pretendes estar loco otra vez. ¿Que te pasa?
- No me he sentido bien desde...eso no importa. Algo cambió lo noté esta mañana...
- ¿Que?

- Ya no puedo verte, no te siento...es desesperante.
- Me perdiste hace tiempo Mason, no fue hoy. Solo que hoy lo notaste, pero ¿y qué?. Mason me miró entre sorprendido y dolido. Yo continué hablando.
- Si, ¿y que?. No es el fin del mundo. No es primera vez que pierdes a alguien, no tienes que actuar como loco, esto es demasiado. Sigue con tu vida, yo ya hice lo mismo.

Lo miré y tenía la vista fija en el suelo, no estaba segura de su expresión la lámpara no lo iluminaba lo suficiente , entonces hice mi último intento por hacerlo entender.

- ¿Cuántas veces nos hemos caído Mason? siempre volvimos a levantarnos, ¿Porque no vuelves a hacer lo mismo?

Masón me miró y de sus ojos solo salían trazos de incredulidad como si no creyera que estuviera ahí hablando conmigo, como si pensara que esto era un mal sueño. No me estaba escuchando. Avanzó un paso hacia mi.

- Estoy cansado de eso Sarah. Siempre cedí, ...es solo que esta vez no puedo, no puedo. Te necesito para estar bien otra vez. Se acercó un paso mas.
- ¿Cómo se puede tener algo entre las manos y perderle, como si nunca lo hubieses tenido? Tendría yo que estar loco para desperdiciarte de esa manera. No lo haré.

Me quedé mirándolo como si no me importara lo que acababa de oír, no quería que viera que ya me estaba asustando. ¿Que iba a hacer ahora?. No podía hacer que lo entendiera.

- ¿Entonces cual es tu plan? ¿Obligarme a estar contigo? Agregué —Eso es ridículo.
- No voy a rendirme contigo. Así que te daré la única opción que me queda...Si no me aceptas de nuevo voy a atacar a todos tus amigos.

Me enfurecí y al mismo tiempo temí que supiera algo mas...

- ¿Y se puede saber como harás eso? Lo miré mientras descartaba la posibilidad de que supiera de los nuevos descubrimientos de Desikar y Sinclair, entonces solo podía ser una cosa...—Todavía tienes la fórmula de McAllister, ¿es eso? El asintió.
- No tengo mas opción. Claro, todo se puede resolver sin traumas si me aceptas de nuevo. Y aquí no ha pasado nada.

Desde que lo había conocido, había tenido toda una gama de sentimientos por Mason. Desde un amor irracional , hasta resentimiento, pero en ese momento por primera vez sentí verdadero desprecio y ansias de eliminarlo de mi vida. Para eso había venido, a fin de cuentas.

- Es una vergüenza que tengas que recurrir otra vez a una estúpida mentira.

Me dijiste que ya no tenias la fórmula. Eres ...

- Tengo que recurrir a eso. Yo haré lo necesario, nos podemos ahorrar los adjetivos. Puse cara de angustia. Traté de lucir fragil.
- Es que yo sólo esperaba que...baje la cabeza. Sentía una especie de fuego en mi pecho.
- ¿Que esperabas?, dilo - Preguntó y dio un paso mas hacia mi.
- Que arregláramos esto de una manera mas justa. Sabes que yo no permitiría que a ellos les pasara nada. Pero Mason esto es muy sucio de tu parte, no puedo creer que ni siquiera me des una oportunidad...

Mason me interrumpió y se acercó mas , me force a llorar para que me viera mas vulnerable y lo miré de frente.

- Pero, si para eso estamos aquí para hablar y entendernos, dime lo que tienes en mente.
- No se si valga la pena, necesito que me prometas que a ellos no les pasara nada, pero no tienes palabra eres un sucio mentiroso ...-refrene los insultos y continué:
- Quiero un combate. Aquí, y ahora. Si pierdo me voy contigo, si gano me dejaras en paz definitivamente. Mason me miró desconcertado y sorprendido de que yo estuviera dispuesta a creer otra vez en su palabra.

En la medida en que iba analizando mi propuesta una sonrisa comenzó a emerger en su cara, luego se rió nerviosamente.

- Muy bien. Aunque no hay manera de que me ganes, pelearé. Así te sacas de adentro las ganas de pegarme que se que tienes...Se acercó mas y me besó en la frente y susurró: —Esto va estar bueno.

Me hice atrás con asco y me prepare mientras el se movía hacia atrás. La oscuridad nos rodeaba, pensé que eso era algo que podía jugar a mi favor, comencé a moverme lentamente para atacarlo yo primero y se confiara aún más. La neblina ahora cubría el suelo y se hacia jirones mientras nos movíamos.

Lo atacué con un golpe al pecho que le dio de lleno, pero luego esquivó los otros dos golpes, me evadió y cuando me volví no lo veía por ningún lado. No podía dejar que me inmovilizara eso seria el fin.

No estaba delante de mi, entonces solo podía estar detrás de mi. Tomé distancia, para evitar que me agarrara pero el no estaba donde yo supuse, me derribó y me di un buen golpe en la cabeza al caer, si no encontraba algo rápido con que darle, me inmovilizaría por completo.

Sólo pude tomar un palo que encontré a tientas en la oscuridad, logre darle por las costillas, tan fuerte que supe que al menos le había roto una. Aulló del dolor y aproveché para patearlo en el estomago y tomar distancia. Me guié por el sonido del agua para llegar a la orilla del río, luego gatee hacia donde se suponía debía

estar el gran peñasco. No perdí tiempo y entre en el agua. Estaba casi congelada y las astillas de hielo que traía la corriente se me clavaban en los brazos. Encontré la piedra pequeña con el hueco, y mientras mas profundo tanteaba dentro mas desesperación me daba ¿Se la había llevado la corriente? No, el nivel del agua no llegaba hasta el agujero, tenía que estar ahí.

– Creí que esto era un combate, -dijo Mason en la oscuridad- no que íbamos a jugar a las escondidas.

Traté de hablar sin que me temblara la voz, pero era imposible los temblores me sacudían de pies a cabeza. El pánico era tan grande que mi mente accionó mas rápido de lo que mi cuerpo podía responder:

– Aquí estoy, es tu turno de atacar.

Sabia que si no lo dejaba inconsciente era mi fin. Temblaba demasiado y estaba muy oscuro como para darle la inyección sin fallar. En una mano tenía la inyectora y en la otra una piedra como de un kilo. Si lograba darle en la cabeza tenía que dejarlo al menos atontado.

Me atacó tan rápido que pudo tomarme por el cuello y derribarme boca arriba, en la oscuridad pude intuir que el se preguntaba porque no lo golpeaba, entonces quiso sujetarme por las muñecas, alcanzó la mano donde tenía la inyectora:

– ¿Que es es...

Con todas mis fuerzas le di en la cabeza con la piedra. Sentí que cayo a un lado. Me aleje de el lo mas rápido que pude. Lo llamé:  
Mason..?

Entonces pasó algo que muy pocas veces vi mientras estuve en Escocia. Las nubes se despejaron y por un hueco entre ellas paso la luz de la Luna. Una Luna llena tan perfecta... como si la estuviera viendo en las noches calurosas en mi país. La luz me dejaba ver hacia donde estaba Mason, pero me hacia sentir tan desgraciada como hace años en Venezuela. Sollozando me acerqué a donde estaba el. Estaba boca arriba, la cabeza ladeada, los brazos abiertos.

– Que no este muerto, que no este muerto, murmuraba mientras lo revisaba. Busque su pulso pero los temblores no me dejaban.

Deseé tener algo con que atarlo y sentí terror de que despertara. Estaba tan entumecida, si el reaccionaba estaba perdida. Temblaba tanto que ni siquiera podía quitarle la tapa a la inyectora, así que la quité con los dientes, y comencé a tantear su brazo.

Sentía rabia porque se me hacia muy difícil encontrar su vena, rabia porque tal vez después de todo yo no pudiera hacerlo, me sentía harta de tener que resolver esto así. Matándolo. Las lagrimas no me dejaban ver nada y me di por vencida. Me arrastre hasta la orilla del río y lloré desesperada como nunca antes.



– Sarah, espera, yo lo hago dame la inyectora.

Ahí parada frente a mí a unos pocos metros estaba Emma. Tenía cara de haber llorado mucho y se acercó para quitarme la inyectora de la mano, luego se inclinó sobre el brazo de Mason. Vi claramente como lo inyectó sin dudar y con pulso firme. La luz nos caía como si fuera un reflector, entonces ella se levantó soltó la inyectora. Yo tenía los ojos abiertos de par en par, no podía creer que lo hubiera hecho.

Ella se volvió a inclinar sobre él buscando algo en sus bolsillos. Sacó un celular y con voz quebrada, habló:

– Vengan por nosotras al río. Sarah entrará en hipotermia, vengan rápido.

Las nubes volvían a cubrir la luna y la oscuridad volvía a rodearnos. Emma vino y me sostuvo por los brazos frotando mis hombros, yo quería decirle tanto pero no podía.

Entonces comenzó a suceder la muerte del alma y el cuerpo de Mason Lundberg. Miré a Emma que con los labios entreabiertos y gesto de espanto comenzó a llorar en silencio. Y yo con ella.

\*\*\*